SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vence y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO VIGÉSIMO PRIMO.

SAN LUCAS, SAN JUAN,
LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1833.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN LÚCAS.

I. Observaciones acerca de la persona de S. Lucas.

San Lúcas, ó Lucano (1), como se le llama en algunos manuscritos antiguos, fué originario de Antioquía, capital de la Siria, y médico de profesion (2): S. Gerónimo añade que era instruido en esta facultad. Vivió en el celibato sin hijos ni muger, segun una tradicion que se lée en el libro de los Hombres ilustres del mismo santo padre. Algunos (3) han creido que al principio era gentil y de religion pagana, y que despues se convirtió por la predicacion de S. Pablo en Antioquía. Otros (4) afirman que era judío de nacimiento y uno de los setenta discípulos. S. Hipólito (5) y S. Epifanio dicen, que habiéndo oido estas palabras de Jesucristo: *El que no come mi carne, ni bebe mi sangre, no es digno de mí*, se retiró y abandonó al Salvador; pero que volvió á la fe habiéndose convertido con la predicacion de S. Pablo. Hay quien asegure (6) que era el compañero de Cleófas, uno de los discípulos, á quienes se apareció el Salvador cuando iban á Emmaus. En fin, algunos (7) creyeron que era pintor, y se enseñan cuadros pintados por él, segun se dice; sin que falte quien pretenda (8) que es el mismo *Lucio* de quien habla S. Pablo á los Romanos (9), que se crée era pariente de este apóstol, el cual, en mas de un lugar de sus epístolas (10), hace mencion de Lúcas, como del compañero de sus viages: y cuando habla de su propio evangelio, *secundum evangelium meum* (11), se crée que habla del de S. Lúcas, y que este evangelista es á quien designa en estas honrosas palabras: *Hemos enviado con Tito al hermano, cuya alabanza se ha extendido en el Evangelio por todas las Iglesias, las cuales, ademas, nos lo han dado por compañero en nuestra peregrinacion* (12).

(1) *Lucas ex contractione Lucani. Legitur: Evangelium secundum Lucanum, in Cod. Mss. Bobiensi uno, et S. Joan. de Carbonaria Neapoli altero; et ad calcem Cod. Cottoniani: Explicit evangelium secundum Lucanum. Vide Mill. ad* 1. *Thess.* I. 1.—(2) *Coloss.* IV. 14. *Euseb. Hist. eccl. lib.* III. *c.* 4. *Hieron. de Viris ilustr. et in Matt. et alii.*—(3) *Hieron. quaest. in Genes. p.* 225.—(4) *Adamant. lib.* I. *p.* 8. *Epiph. haeres.* 51.—(5) *Hippolyt. Mss. in Bibl. Bodlaei. apud Mill. praefat. in Luc. p.* 120. *Ita et Epiph. haeres.* 51.—(6) *Greg. Mag. lib.* 1. *Moral. c.* 1. *Quid. apud Theophyl.*—(7) *Nicephor. lib.* II. *c.* 43. *et lib.* VI. *c.* 6. *Theodor. lector. hist. l.* I. *p.* 551. *alii.*—(8) *Quid. apud Orig. in ep. ad Rom.*—(9) *Rom.* XVI. 21.—(10) 2. *Tim.* IV. 11. *Philem.* V. 23. 24. *Coloss.* IV. 14.—(11) *Rom.* II. 16.—(12) 2. *Cor.* VIII. 18.

Mas no todo lo que acaba de referirse es igualmente cierto: y aun puede asegurarse que lo que algunos antiguos han avanzado, de que S. Lúcas era uno de los setenta discípulos, es muy dudoso. Este evangelista, como él mismo lo asegura (1), escribió su evangelio segun la relacion de los que habian sido testigos de las acciones del Salvador. Tertuliano (2) dice como cosa sabida, que no fué discípulo de Jesucristo, y que de S. Pablo aprendió el evangelio; y S. Ireneo (3) con el mismo Tertuliano, se contentan con llamarlo hombre apostólico. Los que sostienen que de pagano se convirtió á la fe, son todavía mas opuestos á aquella opinion. En ningun antiguo se encuentra su cualidad de pintor, ántes de Nicéforo; ni se sabe lo que ha podido ocasionar que se le haya dado esta cualidad, á no ser el empeño que se tomó de hacer en su evangelio el retrato de Jesucristo, notando y haciendo observar muchos rasgos y circunstancias, de que ni S. Mateo ni S. Márcos habian hablado.

Es inconcuso que era discípulo y compañero de S. Pablo; pero no se sabe á punto fijo en qué tiempo se le unió y empezó á seguirlo. Los que creen que fué convertido por este apóstol en Antioquía, insinúan que no se separó de él desde entónces; y esta opinion parece ser la de S. Epifanio y S. Hipólito, á quienes hemos ya citado. Hállase este dictámen en el antiguo manuscrito de Cambridge, y Pearson lo ha adoptado; mas otros creen que no se unió á S. Pablo hasta Troade, y el mismo evangelista favorece esta opinion por estas palabras de los Hechos apostólicos: *Inmediatamente buscamos medio de pasar de Troade á Macedonia* (4): lo que prueba que S. Lúcas, autor de los Hechos de los apóstoles, estaba entónces con S. Pablo, siendo este el primer pasage en que se expresa de este modo. S. Ireneo (5), enumerando los viages que S. Lúcas hizo con el Apóstol, da principio por este. Nicéforo (6) y los Griegos modernos pretenden, que S. Lúcas vino á renunciar los errores de sus padres á Tebas en Boecia; pero esta opinion no merece atencion alguna, no fundándose en los autores antiguos. Nosotros no seguirémos á S. Lúcas en sus viages, no siendo este nuestro objeto.

S. Lúcas sobrevivió mucho tiempo á S. Pablo, pues se asegura que no murió sino hasta una edad muy avanzada, cuando ya tenia ochenta, ú ochenta y cuatro años. S. Epifanio (7) afirma que predicó el Evangelio en la Dalmacia, en las Galias, en Italia y en la Macedonia. Nicéforo (8) dice que pasó de Roma á la Grecia en donde convirtió á muchas personas. Metafrasto quiere que haya predicado en el Egipto, en la Libia y en la Tebaida. Se crée que murió en Acaia (9): de aquí se llevaron sus reliquias á Constantinopla en tiempo de Constancio, segun Filostorgo (10). Nicéforo (11) dice que murió en Tébas de Boecia; y aun se ve todavía junto á esta ciudad un sepulcro, que se dice ser el de S. Lúcas (12).

Pero hay grande apariencia de que se ha confundido al evange-

(1) *Luc.* I. 3.—(2) *Tertull. lib.* IV. *contra Marcion. cap.* 2.—(3) *Iren. lib.* II. *c.* 20.—(4) *Act.* XVI. 8. 9. 10.—(5) *Iren. lib.* III. *c.* 14.—(6) *Nicephor. lib.* II. *c.* 23. *Menæa* 18 *octob.*—(7) *Epiph. hæres.* 51.—(8) *Niceph. l.* II. *c.* 43.—(9) *Hier. de Viris illustr. Gaudent. Brix. Homil.* 17.—(10) *Philostorg. l.* III. *c.* 2.—(11) *Niceph. l.* II. *c.* 43.—(12) *Wheter p.* 379.

lista S. Lúcas, con S. Lúcas Stiriota, ermitaño del pais. S. Hipólito dice (1), que aquel fué crucificado en Eléa en el Peloponeso. Doroteo, en su Sinópsis, quiere que haya muerto en Efeso, y sepultádose allí mismo. Beda, Usuard, Adon, y el martirologio romano, dicen que murió en Bitinia. S. Gregorio el Nacianceno (2), y S. Paulino (3), refieren que sufrió el martirio. S. Gaudencio de Bressa (4) lo cuenta tambien en el número de los que han recibido la muerte de los impíos. El antiguo martirologio de la iglesia de Africa (5) lo califica expresamente de evangelista y mártir. Algunos griegos modernos (6) aseguran que murió crucificado en un olivo. Pero ni S. Gerónimo, ni Eusebio nos dicen cosa alguna de su martirio, ni tampoco los martirologios. Elías de Creta (7) supone como constante, que no murió de muerte violenta; y este es el sentir de varios modernos.

II. Observaciones sobre las obras compuestas por S. Lúcas, ó que se le atribuyen. En qué tiempo escribió su evangelio.

En cuanto á las obras de S. Lúcas, tenemos su evangelio, y los Hechos apostólicos, que incontestablemente son suyas. Tambien se le atribuye la traduccion griega de la epístola á los Hebreos (8), y aun la composicion de ella (9), segun los pensamientos y expresiones que habia retenido de S. Pablo; pero de esto hablarémos mas largamente al frente de esta epístola. S. Clemente de Alejandría (10) le atribuye la disputa entre Jason y Papisco, el primero de los cuales era de la religion cristiana, y el otro un judío de Alejandría, quedando este último convencido por las razones de aquel, y abrazando en consecuencia el cristianismo. Orígenes (11) da á esta conferencia el nombre de *contradiccion*, y S. Gerónimo el de *altercacion* (12). Esta obra no existe ya, y el modo con que estos padres hablan de ella, da á entender que no la creian compuesta por S. Lúcas. S. Máximo, abad, sostiene que la compuso Ariston de Pella, que vivia hácia el año 140 de Jesucristo.

No están de acuerdo los escritores acerca del tiempo en que S. Lúcas escribió su evangelio. La mayor parte de los manuscritos griegos (13) asientan que fué escrito el año décimo-quinto de Jesucristo, es á saber, el 48 de la era cristiana, tres años ántes del tiempo que sabemos estaba con S. Pablo; lo que basta para que abandonemos esta época. Si es seguro que el evangelio de S. Lúcas es el de que habla el Apóstol cuando dice: *Cujus laus est in Evangelio per omnes ecclesias* (14), como lo han creido muchos padres (15), será preciso decir que se escribió ántes del año 57 de Jesucristo, época de la segunda epístola de S. Pablo á los Corintios, en que se halla este pasage, y que el evangelista lo escribiria por el año 53, cuando S. Pablo se hallaba en Corinto en Acaia, pues S. Gregorio Nacianceno (16), y S. Gerónimo (17) aseguran que allí fué donde escribió.

Estio (18), y Grocio (19) creen que compuso el evangelio y los Hechos apostólicos, hácia el tiempo en que concluye la historia

(1) *Hippolyt. in Mss. Bodl. apud Mill. praefat. in Luc. pag.* 120.—(2) *Greg. Naz. orat.* 3.—(3) *Paulin. ep.* 12. *p.* 155.—(4) *Gaudent. Brix. serm.* 17.—(5) *Analect. tom.* 3. *p.* 414.—(6) *Glycas. Cedren. Nyceph.* Véase á Mr. de Tillemont. t. 2. Hist. ecl. p. 148.—(7) *Elias in Greg. Naz. orat.* 3.—(8) *Clem. Alex. apud Euseb. l.* VI. *Hist. eccl. c.* 14 *et Hieron. de Viris illustr.*—(9) *Origen. apud Euseb. l.* VI. *c.* 25. *Hist. eccle.*—(10) *Apud Euseb. l.* VI. *c.* 14.—(11) *Orig. l.* IV. *contra Celsum.*—(12) *Hieron. quaest. heb. in Genes.*—(13) *Vide Var. Lect. Mill. ad fin. S. Luc.*—(14) 2. *Cor.* VIII. 18.—(15) *Origen. Ambr. Chrysost, alii.*—(16) *Greg. Naz. car.* 33.—(17) *Hieron. in Matt. Prolog. Comment.*—(18) *Estius in* 2. *Cor.* VIII.—(19) *Grot. in Luc. praef.*

de estos, es decir, por los años de 63 de Jesucristo, cuando S. Pablo salió de Roma para ir á España. Grocio es de parecer que S. Lúcas pasó de Roma á Acaia, en donde escribió su evangelio. Varias inscripciones en siriaco, persa, y griego, dicen que lo compuso en Alejandría. En los autores de la edad media (1) se halla la tradicion de que S. Lúcas estuvo en Egipto, en donde predicó y murió; y aun se pretende (2) que allí ordenó á Abilio, tercer obispo de Alejandría, hácia el año 86 de Jesucristo.

III. Algunas observaciones sobre el evangelio de S. Lúcas.

Otros manuscristos refieren que escribió su evangelio en Roma en lengua latina (3). Pero la opinion mas seguida y mejor apoyada, es que lo escribió en griego en la Acaia, hácia el año 53 de Jesucristo.

Algunos antiguos (4) han avanzado que S. Pablo dictó el evangelio á S. Lúcas. Tertuliano (5) observa que algunos lo atribuian enteramente á S. Pablo, porque se presume, continúa, que los maestros han tenido mucha parte en las obras publicadas por sus discípulos: *Nam et Lucae digestum Paulo ascribere solent. Cadit magistrorum videri, quae discipuli promulgarunt.* Y otros (6) quieren que cuando el Apóstol cita su propio evangelio, *secundum evangelium meum*, entiende hablar del de S. Lúcas. S. Gregorio de Nacianceno (7) dice que el evangelista lo escribió confiándose en el auxilio de S. Pablo. S. Ireneo (8) solo dice que puso por escrito el evangelio que S. Pablo predicaba á las naciones. Doroteo (9) avanza que S. Lúcas escribió su evangelio bajo la direccion de S. Pedro, y los Hechos bajo la de S. Pablo. El Menologio de Basilio dice, que S. Pedro le dictó el evangelio; mas S. Lúcas en ninguna parte insinúa que S. Pablo lo haya inducido á escribir, ni que se le haya dictado su evangelio. El lo compuso despues que S. Mateo y S. Márcos escribieron los suyos, y despues de que otros muchos se habian metido á contar lo que no sabian bien (10).

Dirige el santo su evangelio y los Hechos de los apóstoles, á un tal *Teófilo*, que varios antiguos (11) tomaron por un nombre general, en que designaba á los que aman á Dios; pero otros (12) creyeron que Teófilo era un hombre de condicion, ó un gobernador de provincia, convertido al cristianismo, y esta es la opinion que tiene mas séquito al presente. Orígenes (13) dice que S. Lúcas escribió en obsequio de los gentiles convertidos.

Los marcionitas no admitian mas evangelio que el de S. Lúcas, (14) y aun lo truncaban en varias partes, como lo notan Tertuliano y S. Epifanio, y no le daban el nombre de S. Lúcas, ni el de otro evangelista. Desechaban los dos primeros capítulos, y no comenzaban sino en el tercero por estas palabras: *Anno quinto-decimo imperii Tiberii Caesaris*, suprimiendo el *autem* que señala el enlace de este texto con el que precede, y lo une al ℣ 31 del cap. IV. del cual

[1] *Fortunat. l.* VIII. *c.* 4. *Metaphrast.*—[2] *Const. Apost. l.* VII. *c.* 46.—[3] *Mss. quidam apud Mill. ad calc. Lucae.*—[4] *Athan. Synops.*—[5] *Tertull. l.* 4. *contra Marcion. c.* 5.—[6] *Euseb. l* III. *c.* 4. *et l.* VI. *c.* 25. *Hist. eccl. ex Origen. Hieron. non semel.*—[7] *Nazianz. car.* 43.—[8] *Iren. l.* III. *c.* 1.—[9] *Dorot. in Synops. Vide et Menalog. Basilii.*—[10] *Luc.* I. 1. 2.—[11] *Origen. in Lu.. homil.* 1. *Ambros. ibid. Salvian. epist.* 9. *Ephiph. haeres* 51.—[12] *Aug. de consensu Evangel. l.* IV. *c.* 8. *Chrysost. in Acta, homil.* 8. *Theophyl in Luc. praef.*—[13] *Orig apud. Euseb. l.* VI. *c.* 25. *Hist. eccl.*—[14] *Vide Epiphan. haeres.* 42. *Tertull. contra Marcion. l.* V. *Chrysost. in cap.* 1. *epist. ad Galat.*

suprimian la mayor parte, comenzándolo en estas palabras: *Descendit Jesus in civitatem Galilaeae Capharnaum.* Hacian otras muchas supresiones y adiciones, que pueden verse en Tertuliano y S. Epifanio, fundándose para desechar todos los demas evangelios, en estas palabras que ellos leian en la epístola á los Gálatas: *Me admiro de que tan pronto paseis á otro evangelio, aunque no haya otro segun mi evangelio* (1); en vez de que los ejemplares correctos solo decian, *aunque no haya otro.*

Los pormenores de la vida de la Vírgen y de la infancia de Jesucristo, que nos ha conservado S. Lúcas, el cántico de la misma Vírgen, las respuestas que dió al ángel, el detalle de su visita á su prima Isabel y Zacarías, y la observacion de que María conservaba en su corazon las cosas, á medida que al Salvador sucedia alguna de nuevo (2): todas estas cosas han hecho creer que el santo evangelista tuvo la dicha de conocer particularmente á la Santísima Vírgen, y saber de su boca muchas circunstancias de su vida y de la de Jesucristo (3). Refiere muchos hechos ya referidos por S. Mateo y S. Márcos; pero tambien añade otros muchos de que no habian hablado estos evangelistas. Si se eceptúa solamente el V 18. del cap. XVI. todo lo que en lo demas se halla contenido desde el V 51 del cap. IX. de este evangelista hasta el V 14 del cap. XVIII. (4), él solo lo ha referido.

El modo con que cita la Escritura, siempre conforme á los Setenta, aun en los pasages en que estos se apartan del hebreo (5), hace creer que no era judío de orígen, y confirma la opinion de que solo era prosélito, ó extrangero convertido al judaismo, ó bien gentil convertido al cristianismo. La conformidad que se halla entre su evangelio, y lo que S. Pablo dice en la epístola primera á los Corintios, es una buena prueba de lo que asientan los antiguos, afirmando que el Apóstol habia como adoptado el evangelio de S. Lúcas. Ambos refieren, casi en los mismos términos, la institucion de la eucaristía (6), y son los únicos que nos hablan de la aparicion de Jesucristo á S. Pedro el dia de la resurreccion (7).

En cuanto al estilo de S. Lúcas, observa Grocio (8), que ha tomado muchos rasgos y modismos de los helenistas, recibiendo y profesando la religion de los Judíos, y leyendo los libros de los Hebreos. El estudio de la medicina contribuyó á hacer su estilo mas correcto y puro que el de los otros escritores del Nuevo Testamento. Hállanse en él de cuando en cuando modos de hablar que tienen del siriaco, y dejan traslucir su patria. En fin mezcla algunas veces expresiones que imitan los giros y genio de la lengua latina. Este es el parecer de este sabio crítico; mas no todos tienen la misma penetracion que él. Sin embargo, todos convienen en que S. Lúcas habla el griego con mucha mas pureza que los otros evangelistas.

[1] *Galat.* I. 7.—[2] *Luc.* II. 19. *et* 51.—[3] *Vide Grot. ad Luc.* II. 51.—[4] Esto es lo que resulta del sistema de Mr. Toinard, que Calmet ha seguido en su Armonía la cual se puede consultar. Véase tambien la Concordancia y la tabla harmónica, tom. XX.—[5] Véase *Act.* VII. 14. donde cuenta S. Lúcas setenta y cinco descendientes de Jácob, aunque en el hebreo hay solo setenta. Adopta tambien á Cainam, *Luc.* III. 36. que solo se halla en los Setenta.—[6] 1. *Cor.* XI. 23. 24. 25. comparado á *Luc.* XXII. 19. 20.—[7] 1. *Cor.* XV. 5. comparado á *Luc.* XXIV. 34.—[8] *Grot. prolog. in Luc.*

EL SANTO EVANGELIO
DE JESUCRISTO,
SEGUN SAN LÚCAS.

CAPITULO PRIMERO.

Prólogo de S. Lúcas. Prediccion del nacimiento de S Juan. Se anuncia la encarnacion del Verbo. Visita de la Virgen á Santa Isabel. Cántico de la Virgen. Nacimiento del Bautista. Cántico de Zacarías.

1. PUESTO que muchos han emprendido la historia de las cosas que se han cumplido entre nosotros, *y cuya verdad nos es conocida con entera certidumbre,*"

2. Conforme nos lo han referido los mismos que desde el principio lo presenciaron, y han sido *en gran parte, como testigos de las acciones del Verbo hecho carne,* los ministros de la palabra *eterna que él habia venido á anunciar á los hombres;*"

3. Tambien á mí me ha parecido, despues de haberme informado exáctamente de todo desde el primer orígen, escribírtelo por su órden, ó dignísimo Teófilo,"

4. A fin de que conozcas la verdad de las cosas que se te han enseñado, *y sepas discernirla de cuantas fábulas se han publicado sobre este grande acontecimiento.*"

1. QUÓNIAM quidem multi conáti sunt ordinâre narratiônem, quae in nobis complétae sunt, rerum:

2. Sicut tradidérunt nobis, qui ab initio ipsi vidérunt, et ministri fúerunt sermônis:

3. Visum est et mihi, assecúto ómnia à princípio diligéntèr, ex órdine tibi scríbere, óptime Theóphile,

4. Ut cognóscas eôrum verbôrum, de quibus eruditus es, veritâtem.

℣ 1. Gr. dif. cuya verdad se ha conocido entre nosotros con una entera certidumbre.

℣ 2 Algunos traducen el griego: que desde el principio vieron al Verbo con sus propios ojos, y fueron sus ministros. Otros traducen: que desde el principio vieron estas cosas con sus propios ojos, *y tuvieron gran parte en ellas.* Los mas siguen el sentido de la Vulgata.

℣ 3. Algunos han creido que San Lúcas dirigia su evangelio á todos los fieles, designados en el nombre de *Teófilo,* que en griego significa *el que ama á Dios.* Pero es mas probable que Teófilo era un cristiano de consideracion, á quien San Lúcas dirigió su evangelio y los Hechos de los apóstoles, pues el epiteto de *óptimo* se daba á las personas distinguidas. *Act.* XXIII 26–XXIV. 3.–XXVI. 25.

℣ 4. Vease la *Disertacion sobre los evangelios apócrifos,* tom. XIX.

5. Fuit in diêbus Herôdis, regis Iudaeae, sacêrdos quidam nómine Zacharías de vice Abía, et uxor illîus de filiâbus Aaron, et nomen eius Elisabeth.

6. Erant autem iusti ambo antè Deum, incedéntes in ómnibus mandátis, et iustificatiónibus Dómini sinè queréla,

7. Et non erat illis fílius eò quòd esset Elisabeth stérilis, et ambo processissent in diêbus suis.

8. Factum est autem, cùm sacerdótio fungerêtur in órdine vicis suae antè Deum,

9. Secúndùm consuetúdinem sacerdótij, sorte éxiit ut incénsum póneret, ingréssus in templum Dómini:

10. Et omnis multitûdo pópuli erat orans foris horâ incénsi.

11. Appáruit autem illi Angelus Dómini, stans à dextris altâris incénsi.

12. Et Zacharías turbâtus est videns, et timor irruit super eum.

13. Ait autem ad illum Angelus: Ne tímeas Zacharía, quóniàm exaudíta est depre-

5. *He aquí pues el modo en que han pasado las cosas:* Hubo en los dias de Heródes *el Grande*, rey de Judea,[1] un sacerdote llamado Zacarías, de la familia de Abía, *una de las veinte y cuatro sacerdotales que servian alternativamente en el templo;*[2] y su muger, que *tambien* era del linage de Aaron,[3] se llamaba Isabel.

6. Ambos eran justos, *no solo ante los hombres que pueden ser engañados, sino* delante de Dios, *al que nada se oculta*, cumpliendo con todos los mandamientos y leyes del Señor de un modo irreprensible.

7. No tenian hijos por ser Isabel estéril, y ambos de avanzada edad.

8. Sucedió pues que ejerciendo él el sacerdocio delante de Dios, conforme á su turno,

9. Segun costumbre de los sacerdotes, le salió por suerte ofrecer el incienso,[4] entrando al templo del Señor.

10. Entretanto todo el concurso del pueblo estaba orando afuera *en el atrio* miéntras se ofrecia el incienso *adentro.*

11. Se le apareció entónces un ángel del Señor que estaba en pié á la derecha del altar de los perfumes.

12. Y viéndolo Zacarías, se turbó y quedó sobrecogido de temor *súbitamente, por ser opinion comun entre los Judíos, que moria luego el que veia un ángel.*[5]

13. Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues tu oracion ha sido oida, *y yo no vengo para hacerte mo-*

Año de la era cr vulg. 2.

1. *Par.* XXIV. 10.

Exod. XXX. 7. *Lev.* XVI. 17.

℣ 5. Véase la Armonía, art. 1. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, parte I. cap. I. y sig. tom. XX.

Ibid. Véase el libro 1.° de los *Paral.* XXIV. 10.

Ibid. Isabel era de la raza de Aaron por su padre; mas su madre era sin duda de la de David, de quien descendia la Virgen, prima de santa Isabel. *Infr.* ℣ 36.

℣ 9. Este es el sentido del griego. Arreglaban por la suerte las funciones de cada sacerdote en la semana, y al que le tocaba, ofrecia todos los dias á mañana y tarde el incienso en el altar de los perfumes, que estaba delante del santuario en la parte del templo llamada el Santo. *Exod.* XXX. 6.-8.

℣ 12. De esta opinion se habló en la *Disertacion sobre la medicina de los Hebreos*, al frente del Eclesiástico, tom. XII.

Año de la era cr. vulg. 2.

rir, sino á asegurarte que tú verás al *Mesías, que pides con tanto fervor;* y tú muger Isabel te parirá un hijo *que será su precursor,* á quien pondrás por nombre Juan;"

cátlo tua: et uxor tua Elisabeth páriet tibi filium, et vocábis nomen eius Ioánnem:

14. Y será tu alegría y tu alborozo, y muchos se regocijarán *tambien* en su nacimiento;

14. Et erit gáudium tibi, et exultátio, et multi in nativitáte eius gaudébunt:

15 Porque él será grande delante del Señor, y le será particularmente consagrado," y no beberá vino ni cosa que embriague," y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre.

15. Erit enim magnus coram Dómino: et vinum, et siceram non bibet, et Spíritu sancto replébitur ádhùc ex útero matris suæ:

16. Y convertirá á muchos de los hijos de Israel al Señor Dios de ellos mismos.

16. Et multos filiórum Israël convértet ad Dóminum Deum ipsórum:

Mal. IV. 6. *Matt.* XI. 14.

17. Y él mismo irá delante de él en el espíritu de Elías, *trabajando con el mismo ardor y celo que este profeta,* para reunir los corazones de los padres con los de los hijos, *esto es,* para conducir los incrédulos *judíos de estos últimos tiempos* á la prudencia" *y á la fe* de los *antiguos* justos, á fin de preparar *así* al Señor un pueblo perfecto, *y bien dispuesto" á recibirlo.*

17. Et ipse praecédet ante illum in spíritu, et virtúte Elíae: út convértat corda patrum in filios, et incrédulos ad prudéntiam iustórum, paráre Dómino plebem perfectam.

18. Zacarías, *dudando de la verdad de esta promesa,* respondió al ángel: ¿Por dónde sabré *que* esto *ha de ser así?* pues yo soy *ya* viejo, y mi muger está en edad muy avanzada.

18. Et dixit Zacharías ad Angelum: Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea procéssit in diébus suis.

19. El ángel contestándole, le dijo: Yo soy Gabriel" que asisto delante de Dios," *siempre pronto á ejecutar sus órdenes,* y he sido enviado para hablarte *de su parte,* y anunciarte esta dichosa nueva.

19. Et respóndens Angelus dixit ei: Ego sum Gábriel, qui asto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et haec tibi evangelizáre.

20. Y advierte que quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que estas cosas se verifiquen, por

20. Et ecce eris tacens, et non póteris loqui usque in diem, quo haec fiant, pro eo

℣ 13. El nombre *Juan* se deriva de una voz griega que significa gracia.

℣ 15. Esta consagracion se nota en lo que añade el ángel, diciendo que él no beberá vino ni cosa embriagante, lo que hacia parte de la consagracion de los Nazareos. *Núm.* VI. 3.

Ibid. Sicera significa propiamente el vino de palma. Despues del de uba no habia licor mas comun ni embriagante.

℣ 17. Gr. dif. al modo de pensar y *á la fe* de los *antiguos* justos.

Ibid. Tambien así podria traducirse el griego: un pueblo bien dispuesto á *recibirlo.*

℣ 19. *Gabriel* significa en hebreo: la fuerza de Dios, ó Dios es mi fuerza.

Ibid. Dif. que estoy *siempre* presente delante de Dios, *esto es, uno de los primeros ministros del Señor. Tob.* XII. 15. *Apoc.* I. 4. y VIII. 2.

quòd non credidísti verbis meis, quae implebúntur in témpore suo.

21. Et erat plebs expéctans Zachariam: et mirabántur quòd tardâret ipse in templo.

22. Egréssus autem non póterat loqui ad illos, et cognovérunt quòd visiònem vidísset in templo. Et ipse erat innuens illis, et permánsit mutus.

23. Et factum est, ut implèti sunt dies officij eius ábiit in domum suam:

24. Post hos autem dies concépit Elísabeth uxor eius, et occultábat se ménsibus quinque, dicens:

25. Quia sic fecit mihi Dóminus in diébus, quibus respéxit auférre oppróbrium meum inter hómines.

26. In mense autem sexto, missus est Angelus Gábriel à Deo in civitátem Galilaeae, cui nomen Názareth,

27. Ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David, et nomen Virginis María.

28. Et ingréssus Angelus ad eam dixit: Ave grátiâ plena: Dóminus tecum: Benedícta tu in muliéribus.

29. Quae cùm audísset, turbáta est in sermóne eius, et cogitábat qualis esset ista sa-

cuanto no diste crédito á mis palabras, que se cumplirán á su tiempo.

Año de la era cr. vulg. 1.

21. Miéntras tanto estaba el pueblo esperando á Zacarías *para recibir su bendicion*, y admirábase de que tardase tanto tiempo en el templo.

22. Mas habiendo salido, no podia hablarles, por donde conocieron que habia tenido alguna vision en el templo, *la cual le habia hecho perder el habla:* él les hacia señas, y permaneció mudo."

23. Cumplidos los dias de su ministerio, volvióse á su casa.

24. Y despues de algunos dias, su esposa Isabel concibió, y se mantuvo oculta los *primeros* cinco meses de su *preñez*, diciendo:

25. Esto ha hecho el Señor conmigo en los dias en que ha tenido á bien borrar mi oprobio ante los hombres, *oprobio provenido de mi esterilidad: me ha hecho fecunda en una edad en que la fecundidad misma es en cierto modo un nuevo oprobio para mí.*

26. Estando ya Isabel en su sexto mes, fué enviado de Dios el ángel Gabriel á la ciudad de Galilea llamada Nazaret,

27. A una vírgen desposada" con un varon de la casa de David, llamado José; y el nombre de la vírgen era María.

28. Habiendo pues entrado el ángel al lugar en que ella estaba, le dijo: Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo: tú eres bendita entre *todas* las mugeres.

29. Lo que habiendo ella oido," se turbó por aquellas palabras, y pensaba *dentro de sí misma* qué podria ser

℣ 22. La voz griega significa propiamente sordo y mudo, y lo que sigue manifiesta que en efecto así estaba Zacarías, pues solo entendia por señas. *Infr.* ℣ 62.

℣ 27. Algunos traducen: casada; pero el griego significa propiamente desposada, y este es tambien el sentido de la Vulgata. Véase lo notado sobre el texto de San Mateo, I. 18. y la *Disertacion sobre San José*, en el tom. XIX. á continuacion de la Armonía.

℣ 29. Gr. habiéndolo visto.

Año de la era cr. vulg. 1.

aquella salutacion *si seria un favor del Altísimo, ó un lazo del demonio.*

30. El ángel, *viendo su turbacion,* la dijo: No temas, María; *las alabanzas que te he dado, te son justamente debidas,* porque has hallado gracia delante de Dios.

Isai. VII. 14.

31. *Y esto es tan cierto que* tú concebirás en tu seno, y darás á luz un hijo *de tu propia sustancia,* á quien

Infr. II. 21.

pondrás el nombre de JESUS."

32. Este será grande *en sí mismo,* y se llamará Hijo del Altísimo, *porque lo será en efecto;*" y el Señor Dios

Dan VII. 14. 27. *Mich.* IV. 7.

le dará el trono de David su padre, y reinará eternamente en la casa de Jacob,

33. Y su reinado no tendrá fin.

34. Entónces María, *no perdiendo de vista la conservacion de su virginidad, que habia ofrecido á Dios,* dijo al ángel: ¿Cómo puede ser eso, si no conozco varon?

35. El ángel respondiéndole, la dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre tí, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, *de suerte que concebirás por obra del Espíritu Santo,* y por esta razon el *fruto* Santo que nacerá de tí, se llamará el Hijo de Dios.

36. Y *en prueba de lo que digo,* he aquí que tu prima Isabel ha concebido un hijo en su vejez; y este es el mes sexto *de la preñez* de la que es llamada estéril;

37. Porque para Dios ninguna cosa habrá imposible. *Y así como ha dado á Isabel la virtud de concebir, á pesar de su vejez y esterilidad, tambien á tí te hará fecunda sin ofender tu virginidad.*

38. Entónces dijo María: He aquí la sierva del Señor: hágase en mí segun tu palabra. El ángel, *habiendo así recibido su consentimiento, y desapareciendo,* se retiró de ella.

lutátio.

30. Et ait Angelus ei: Ne timeas Maria, invenísti enim grátiam apud Deum:

31. Ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen eius IESUM.

32. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris eius: et regnábit in domo Iacob in aetérnum,

33. Et regni eius non erit finis.

34. Dixit autem Maria ad Angelum: Quómodò fiet istud, quóniàm virum non cognósco?

35. Et respóndens Angelus dixit ei: Spíritus sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

36. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quae vocátur stérilis:

37. Quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum.

38. Dixit autem Maria: Ecce ancílla Dómini, fiat mihi secundùm verbum tuum. Et discéssit ab illa Angelus.

℣ 31. Esto es, Salvador. Véase *S. Matt.* I. 21.

℣ 32. Los Hebreos se sirven ordinariamente de esta expresion, *se llamará,* en vez de *será.*

Año de la era cr. vulg. 1.

39. Exúrgens autem María in diébus illis ábiit in montaña cum festinatióne, in civitátem Iudá:

39. *Impulsada* María *por el Espíritu de Dios*, levantándose partió presurosa á las montañas *de Judea*, á una ciudad *de la tribu* de Judá, *llamada Hebron:*"

40. Et intrávit in domum Zacharíae, et salutávit Elísabeth.

40. Y habiendo entrado en la casa de Zacarías *que moraba allí*, saludó á Isabel *su esposa.*

41. Et factum est, ut audívit salutatiónem Maríae Elísabeth, exultávit infans in útero eius: et replêta est Spíritu sancto Elísabeth:

41. Apénas oyó Isabel la salutacion de María, cuando el infante *que llevaba en su seno, sensible á la gracia que recibia en este momento*, saltó de placer en su vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo.

42. Et exclamávit voce magna, et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui.

42. Por lo que clamando en alta voz, dijo *dirigiéndose á María:* ¡Bendita tú entre *todas* las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43. Et undè hoc mihi ut véniat mater Dómini mei ad me?

43. ¿Y de dónde á mí la ventura de que venga á visitarme la madre de mi Señor?"

44. Ecce enim ut facta est vox salutatiónis tuae in áuribus meis, exultávit in gáudio infans in útero meo.

44. Pues lo mismo fué que tocase la voz de tu salutacion en mis oidos, que saltar de júbilo en mi vientre el hijo mio, *haciéndome conocer por este movimiento extraordinario, que tú llevas en el tuyo al Hijo de Dios, de quien él debe ser el precursor.*

45. Et beáta, quae credidísti, quóniàm perficiéntur ea, quae dicta sunt tibi à Dómino.

45. ¡Dichosa tú que creiste, pues *en tí* se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor!

46. Et ait María: Magníficat ánima mea Dóminum:

46. En este instante María, *atribuyendo á Dios toda la gloria de la felicidad de que estaba inundada*, prorrumpió *en estas palabras:* Mi alma glorifica al Señor,

47. Et exultávit spíritus meus in Deo salutári meo.

47. Y mi espíritu está trasportado de alegría en el Dios Salvador mio;

48. Quia respéxit humilitátem ancíllae suae: ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.

48. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva, *y la ha escogido para ser madre de su Hijo;* y ved aquí que desde ahora me llamarán bienaventurada" todas las generaciones:

49. Quia fecit mihi magna

49. Porque el que es *todo* podero-

℣ 39. Así lo supone la mayor parte: Hebron era una ciudad sacerdotal (*Jos.* XXI. 11.) situada en las montañas al mediodía de Judá, como á cuarenta leguas de Nazaret.

℣ 43. Gr. del Señor.

℣ 48. De otro modo y segun el griego: porque de hoy mas me llamarán bienaventurada, gr. *ex hoc nunc beatam*, &c.

Año de la era cr. vulg. 1.

so, ha hecho en mí cosas grandes, y su nombre es santo;

50. Y su misericordia *se derrama* de generacion en generacion en aquellos que le temen.

Isai. LI. 9. *Ps.* XXXII 10.

51. Desplegó el poder de su brazo: desvarató á los que se ensoberbecian en los pensamientos de su corazon.

52. Arrojó del solio á los poderosos, y ensalzó á los humildes.

1. *Reg.* II. 5.

53. Llenó de bienes á los hambrientos, y despidió vacíos á los ricos.

Ps. XXXIII. 11.

54. Tomó *bajo su proteccion* á Israel su siervo, acordándose de su misericordia,

Gen. XVII. 9. XXII. 19. *Ps.* CXXII 11. *Isai.* XLI. 8.

55. Segun la palabra que dió á nuestros padres, á Abraham, y á su posteridad, *cuando hizo con él una alianza* para siempre."

56. Quedóse María con Isabel como tres meses, y *luego* se volvió á su casa.

57. Entretanto se le cumplió á Isabel el tiempo del parto, y dio á luz un hijo.

58. Sus vecinos y parientes oyeron cómo el Señor habia hecho resplandecer en ella su misericordia, y la felicitaban."

59. El dia octavo" vinieron *á su casa* á circuncidar al niño *que habia dado á luz*, y le ponian el nombre de su padre, Zacarías.

60. Mas tomando su madre la palabra, *les* dijo: De ninguna manera *ha de llamarse Zacarías*; mas se llamará Juan.

61. Ellos le dijeron: Pero ninguno hay en tu familia que se llame con ese nombre.

62. Y *entónces* preguntaron por señas al padre del niño, *que estaba sordo y mudo*, cómo queria que se le nombrase.

Supr. ℣ 13.

63. El, pidiendo en que escribir, escribió expresándose así: Juan es su

qui potens est: et sanctum nomen eius.

50. Et misericórdia eius à progénie in progénies timéntibus eum.

51. Fecit poténtiam in bráchio suo: dispérsit supérbos mente cordis sui.

52. Depósuit poténtes de sede, et exaltávit húmiles.

53. Esurientes implévit bonis: et divites dimísit inanes.

54. Suscépit Israël púerum suum, recordátus misericórdiae suae.

55. Sicut locútus est ad patres nostros, Abraham, et sémini eius in saecula.

56. Mansit autem Maria cum illa quasi ménsibus tribus: et revérsa est in domum suam.

57. Elisabeth autem implétum est tempus pariéndi, et péperit filium.

58. Et audiérunt vicíni, et cognáti eius quia magnificávit Dóminus misericórdiam suam cum illa, et congratulabántur ei.

59. Et factum est in die octávo, venérunt circumcídere púerum, et vocábant eum nómine patris sui Zacharíam.

60. Et respondens mater eius, dixit: Nequáquam, sed vocábitur Ioánnes.

61. Et dixérunt ad illam: Quia nemo est in cognatióne tua, qui vocétur hoc nómine.

62. Innuébant autem patri eius, quem vellet vocári eum.

63. Et póstulans pugillárem scripsit, dicens: Ioánnes est

℣ 55. Dif. segun las promesas que hizo á nuestros padres, á Abraham y á su posteridad para siempre.

℣ 58. Gr. dif. se regocijaban con ella.

℣ 59. La circuncision se hacia siempre al octavo dia del nacimiento. *Gén.* XVII. 12.

nomen eius. Et mirati sunt universi.

64. Apértum est autem illicò os eius, et lingua eius, et loquebátur benedicens Deum.

65. Et factus est timor super omnes vicínos eórum: et super ómnia montána Iudaeae divulgabántur ómnia verba haec:

66. Et posuérunt omnes, qui audíerant in corde suo, dicéntes: Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Dómini erat cum illo.

67. Et Zacharías páter eius replétus est Spíritu sancto: et prophetávit, dicens:

68. Benedictus Dóminus Deus Israël, quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suae:

69. Et exéxit cornu salútis nobis: in domo David púeri sui.

70. Sicut locútus est per os sanctórum, qui à saeculo sunt, prophetárum eius:

71. Salútem ex inimícis nóstris, et de manu ómnium, qui odérunt nos:

72. Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris: et memorári testaménti sui sancti.

73. Iusiurándum, quód iurávit ad Abraham patrem nostrum, datúrum se nobis:

74. Ut sine timóre, de manu inimicórum nostrórum liberáti, serviámus illi.

75. In sanctitáte, et iustítia coram ipso, ómnibus diébus nostris.

nombre. Y admiraron todos *los que allí estaban, de ver que el padre y la madre del niño estaban acordes en ponerle un nombre, que no era de la familia, y en el cual no habian podido convenirse entre sí.* Año de la era cr. vulg. 1.

64. *Cuando Zacarías hubo acabado de escribir*, al punto mismo se abrió su boca, y se desató su lengua, y empezó á hablar bendiciendo al Señor.

65. Derramóse el temor sobre todos los vecinos suyos *que allí estaban presentes*, y todas estas maravillas se divulgaron por todas las montañas de Judea.

66. Todos los que las oyeron las conservaron en su corazon, diciéndose *unos á otros*: ¿Quién piensas será este niño? Porque la mano del Señor estaba con él, *y su poder se habia manifestado en cuanto á él pertenecia.*

67. Y su padre Zacarías fué lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68. Bendito sea el Señor Dios de Israël, que ha visitado y redimido á su pueblo;" *Ps.* LXXXIII. 12.

69. Y nos ha suscitado un poderoso Salvador," *haciéndolo nacer* en la casa de David su siervo. *Psal.* CXXXI. 17.

70. Segun *nos* lo habia prometido por boca de sus santos profetas, que florecieron en los pasados siglos. *Jer.* XXIII. 6. XXX. 10.

71. Para librarnos de nuestros enemigos y de las manos de cuantos nos aborrecen;

72. Para ejercer *igualmente* su misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santa alianza,

73. De aquel juramento, que hizo á Abraham nuestro padre, de concedernos *esta gracia*, *Gen.* XXII 16. *Jer.* XXXI 33. *Heb.* VI. 13. 17.

74. A fin de que libres de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor,

75. En *verdadera* santidad y justicia, *andando* delante de él por toda nuestra vida.

¥ 68. Gr. dic, porque ha visitado su pueblo, y le ha preparado la redencion, *que le habia prometido. Gr. et fecit redemptionem plebi suae.*

¥ 69. Lit. el cuerno de salud. Era el cuerno símbolo de la fuerza.

Año de la era cr. vulg. 1.

76. *Despues dirigiéndose al niño que Dios le acababa de conceder, le dijo:* Y tú, ó niño, tú serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor á prepararle sus caminos;

76. Et tu puer, prophêta Altíssimi vocáberis: praeîbis enim antè fáciem Dómini paráre vias eius:

Mal. IV. 5. *Supr.* ℣ 17.

77. Para enseñar á su pueblo la senda de la salud, *única por donde se llega* á la remision de sus pecados,

77. Ad dandam sciéntiam salûtis plebi eius: in remissiônem peccatôrum eôrum:

Zach. III. 9. VI. 12. *Mal.* IV. 2.

78. *Que debe pedir* por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios," por las cuales el sol naciente ha venido á visitarnos *á la tierra* desde lo alto *del cielo.*

78. Per víscera misericórdiae Dei nostri: in quibus visitâvit nos, óriens ex alto:

79. Para alumbrar á los que están en las tinieblas *de la ignorancia de los caminos de la salvacion,* y en la sombra de la muerte *del pecado; y* para dirigir nuestros pasos *por los senderos de la justicia* á la senda de la paz.

79. Illuminâre his, qui in ténebris, et in umbra mortis sedent: ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

80. Entretanto crecia el niño, y se fortalecia en el espíritu *á medida que adelantaba en edad,* y estaba *oculto* en el desierto hasta el dia en que debia manifestarse al pueblo de Israel, *para anunciarles la venida del Mesías, y disponerlos á recibirlo.*

80. Puer autem crescébat, et confortabâtur spíritu: et erat in desértis usque in diem ostensiônis suae ad Israêl.

℣ 77. y 78. Dif. para que obtenga la remision de sus pecados por sus entrañas, &c.

CAPITULO II.

Nacimiento de Jesucristo. Aparicion del ángel á los pastores. Circuncision de Jesus. Purificacion de María. Cántico de Simeon: su profecía: Anna la profetisa. Jesus entre los doctores.

1. Aconteció que en aquellos dias" se publicase un edicto de César Augusto para que se empadronara todo el orbe *sometido al imperio romano.*

1. Factum est autem in diébus illis, éxiit edictum à Caesare Augústo ut describerêtur univérsus orbis.

2. Este primer empadronamiento se hizo por Cirino, *que despues fué* gobernador de la Siria."

2. Haec descríptio prima, facta est à praeside Syriae Cyríno:

℣ 1. Véase la Armonía art. VI. y sig. tom. XIX, y la Concordancia parte I. cap. VII. y sig. tom. XX.

℣ 2. Dif. Este fué el primer censo hecho por Quirinio, gobernador de Siria. Fué el primero, porque nueve años despues del nacimiento de Jesucristo, se encargó al mismo Quirinio formar otro, cuando la Judea quedó reducida á provincia romana por la deposicion y destierro de Arquelao.

3. Et ibant omnes ut profiteréntur sínguli in suam civitâtem.

4. Ascéndit autem et Ioseph à Galilaea de civitate Názareth in Iudaeam in civitâtem, David, quae vocâtur Béthlehem: eò quòd esset de domo et família David,

5. Ut profiterêtur cum María desponsáta sibi uxôre praegnánte.

6. Factum est autem, cùm essent ibi, impléti sunt dies ut páreret.

7. Et péperit fílium suum primogénitum, et pannis eum involvit, et reclinâvit eum in praesépio: quia non erat eis locus in diversório.

8. Et pastóres erant in regiône eâdem vigilántes, et custodiéntes vigílias noctis super gregem suum.

9. Et ecce ángelus Dómini stetit iuxta illos, et claritas Dei circumfúlsit illos, et timuérunt timôre magno.

10. Et dixit illis ángelus: Nolíte timêre: ecce enim evangelizo vobis gáudium magnum, quod erit omni pópulo:

11. Quia natus est vobis hódiè Salvâtor, qui est Christus Dóminus in civitâte David.

12. Et hoc vobis signum: Inveniétis infántem pannis involûtum, et pósitum in praesépio.

13. Et súbitò facta est cum ángelo multitûdo milítiae cae-

3. Y todos iban á empadronarse, cada uno á la ciudad suya *en donde habia tenido su origen.* Año de la era cr. vulg 1.

4. Tambien José partió de la ciudad de Nazaret, en Galilea, para la Judea á la ciudad de David, que se llama Betlehem, por ser él de la casa y familia de David, Mich. v. 2. Matt. II. 6.

5. A fin de empadronarse con María su esposa, que estaba en cinta.

6. Hallándose allí sucedió que se cumpliese el tiempo en que ella debia parir;

7. Y dió á luz su hijo primogénito *y único*, que envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo en el meson lugar para ellos *á causa de su suma pobreza, y de la muchedumbre de los que acudian á empadronarse.*

8. Habia por aquellos contornos unos pastores que velaban, y hacian la centinela de por la noche, *alternándose,"* sobre su rebaño.

9. Y he aquí que el ángel del Señor apareció junto á ellos, y una luz celestial" los rodeó, y ellos quedaron sobrecogidos de gran temor.

10. Mas díjoles el ángel: Nada temais, pues vengo á anunciaros un gran gozo, que lo será para todo el pueblo de Israel.

11. Porque hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es el Cristo *que Dios os ha prometido y el* Señor, *que debe reinar sobre vosotros, y libraros de vuestros enemigos.*

12. Y esta será para vosotros la señal *que os doy á fin de que lo reconozcais:* Hallaréis al niño envuelto en pañales y puesto en un pesebre: *él es el hijo de David, y el Mesías que aguardais ha tanto tiempo.*

13. En el mismo punto se dejó ver con el ángel una multitud de mili-

℣ 8. Este es el sentido de la expresion del texto.

℣ 9. Lit. claridad de Dios, *claridad divina, una grande claridad.* El griego dice: la gloria del Señor.

Año de la era cr. vulg. 1.

cia celeste, que alababa á Dios, y decia:

14. Gloria á Dios en la altura de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad, *que tienen recto el corazon, y son queridos del Altísimo.*"

15. Luego que los ángeles se hubieron retirado de ellos hácia el cielo, se decian unos á otros los pastores: Encaminémonos hasta Betlehem, y veamos lo que ha sucedido, y lo que el Señor nos ha manifestado.

16. Fueron en efecto apresurándose, y hallaron á María, y á José, y al niño puesto sobre el pesebre.

17. Y viéndolo *en aquel estado*, reconocieron *la verdad de* lo que se les habia dicho acerca del niño; *lo que ellos publicaron por todas partes*;

18. Y todos los que lo oyeron, quedaron admirados" igualmente de las cosas que á ellos eran referidas por los pastores *del nacimiento de este niño, y de las maravillas que lo acompañaron.*

19. María entre tanto conservaba *con el mayor cuidado el recuerdo de* todas estas cosas, meditándolas *y repasándolas* en su corazon.

20. Volviéronse los pastores glorificando y alabando á Dios por todas las cosas que habian oido y visto, segun les habia sido anunciado *por el ángel.*

Gen. XVII 12. *Lev.* XII. 3. *Matt.* I. 21 *Supr.* I. 31.

21. Despues de que pasaron ocho dias" para que se circuncidase el niño, se le puso por nombre Jesus, nombre que le habia dado el ángel ántes de

Lev. XII. 6.

que fuese concebido en el seno *de María.*

22. Y cumplido que fué el tiempo

léstis laudántium Deum, et dicéntium:

14. Glória in altíssimis Deo, et in terra pax homínibus bonae voluntátis.

15. Et factum est, ut discessérunt ab eis Angeli in caelum: pastóres loquebántur ad ínvicem: Transeâmus usque Béthlehem, et videâmus hoc verbum, quod factum est, quod Dóminus osténdit nobis.

16. Et venérunt festinántes: et invenérunt Maríam, et Ioseph, et infántem pósitum in praesépio.

17. Vidéntes autem cognovérunt de verbo, quod dictum erat illis de púero hoc.

18. Et omnes, qui audiérunt, miráti sunt: et de his, quae dicta erant à pastóribus ad ipsos.

19. María autem conservábat ómnia verba haec, cónferens in corde suo.

20. Et revérsi sunt pastóres glorificántes, et laudántes Deum in ómnibus, quae audierant, et viderant sicut dictum est ad illos.

21. Et postquam consummáti sunt dies octo ut circumciderêtur puer: vocâtum est nomen eius Iesus, quod vocâtum est ab ángelo priùs quàm in útero conciperêtur.

22. Et postquam impléti sunt

℣ 14. Este es un doble sentido de la Vulgata: á los hombres de buena voluntad, es decir, *que tienen corazon recto*, ó *que son amados de Dios*. El griego puede traducirse: Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y paz sobre la tierra: gracia, *benevolencia de Dios*, sobre los hombres. La voz griega se entiende de la *buena voluntad* de Dios.

℣ 18. La conjuncion *et* de la Vulgata, que hemos traducido *igualmente*, no se lée en el griego impreso, ni en los manuscritos, ni en las versiones antiguas.

℣ 21. Véase arriba el cap. I. ℣ 59.

dies purgatiônis eius secúndùm legem Móysi, tulérunt illum in Ierúsalem, ut sisterent eum Dómino,

23. Sicut scriptum est in lege Dómini: Quia omne masculînum adapériens vulvam, sanctum Dómino vocábitur.

24. Et ut darent hóstiam secúndùm quod dictum est in lege Dómini par túrturum, aut duos pullos columbârum.

25. Et ecce homo erat in Ierúsalem, cui nomen Símeon, et homo iste iustus, et timoràtus, expéctans consolatiônem Israël, et Spíritus sanctus erat in eo.

26. Et respónsum accéperat à Spíritu sancto, non visûrum se mortem, nisi priùs vidêret Christum Dómini.

27. Et venit in spíritu in templum. Et cùm indúcerent púerum Iesum paréntes eius, ut fácerent secúndùm consuetúdinem legis pro eo:

28. Et ipse accêpit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit:

29. Nunc dimíttis servum tuum Dómine, secúndùm verbum tuum in pace:

30. Quia vidérunt óculi mei salutâre tuum,

31. Quod parásti antè fáciem ómnium populôrum.

32. Lumen ad revelatiônem géntium, et glóriam plebis tuae Israël.

33. Et erat pater eius et mater mirántes super his, quae dicebántur de illo.

34. Et benedíxit illis Símeon, et dixit ad Mariam ma-

de la purificacion de la madre, segun la ley de Moises, llevaron al niño á Jerusalen para presentarlo al Señor,

Año de la era cr. vulg 1.

23. Como está escrito en la ley del Señor: Todo varon que nazca el primero será consagrado al Señor;

Exod XIII 2. *Num.* VIII 16.

24. Y para presentar la ofrenda, conforme está dicho en la ley del Señor, de un par de tórtolas, ó dos pichones de palomas."

Lev. XII. 8.

25. Habia á la sazon en Jerusalen un hombre llamado Simeon," y este hombre era justo y temeroso de Dios, y estaba esperando *la venida del Mesías que debia ser* la consolacion de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.

26. Habíale sido revelado por el Espíritu Santo, que no veria su muerte, si primero no veia al Ungido del Señor.

27. Vino pues al templo *inspirado* por el Espíritu *de Dios que habitaba en él.* Y como introdujesen al niño Jesus sus padres, para cumplir con respecto á él conforme á la práctica de la ley,

28. Lo tomó Simeon en sus brazos, y *reconociéndolo por el Mesías consolador, tanto tiempo suspirado,* bendijo á Dios, diciendo:

29. Ahora, ó Señor, dejarás morir en paz á tu siervo, segun tu palabra;

30. Pues han visto mis ojos al Salvador que nos envias,

31. Al cual has presentado á la faz de todos los pueblos,

32. Como luz que alumbre á las naciones, y como gloria de tu pueblo de Israel.

33. Admirábanse el padre" y la madre de Jesus, de aquellas cosas *prodigiosas* que se decian de él.

34. Y bendíjolos Simon *ensalzando con sus alabanzas la gracia que*

℣ 24. Esta era la ofrenda de los pobres. *Lev.* XII. 8.

℣ 25. Pretenden muchos que Simeon fuese sacerdote; pero los mejores y mas antiguos intérpretes lo creen sin esta investidura.

℣ 33. Gr. José y la madre de Jesus.

Año de la era cr. vulg. 1.
Isai. VIII. 14. *Rom.* IX. 33. 1. *Pet.* II. 7.

Dios les habia hecho, y dijo á María, madre de Jesus: He aquí que este niño está destinado para ruina y para resurreccion de muchos en Israel, *segun el buen ó mal uso que se haga de las gracias que ha venido á derramar sobre la tierra;* y *Dios lo ha puesto en el mundo* para ser el blanco de la contradiccion *de los malos, por la oposicion que harán á su doctrina.*

trem eius: Ecce pósitus est hic in ruínam, et in resurrectiônem multòrum in Israël; et in signum, cui contradicêtur:

35. Atravesará tu alma misma una espada *de dolor al ver los males que le harán sufrir, porque Dios lo abandonará á la voluntad de los hombres,* para que se descubran los pensamientos de muchos corazones *que están ocultos, y sea manifiesto quiénes son los amigos del Señor, y quiénes sus enemigos.*

35. Et tuam ipsíus ánimam pertransíbit gládius ut reveléntur ex multis córdibus cogitatiónes.

36. Habia igualmente *en Jerusalen* una profetisa, llamada Anna, hija de Fanuel, de la tribu de Aser: esta habia llegado á una edad muy avanzada, y habia vivido siete años *solamente* con su marido, á quien se unió siendo doncella,

36. Et erat Anna prophetíssa, fília Phánuel, de tribu Aser: haec procésserat in diébus multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitâte sua.

37. Permaneciendo viuda hasta la edad de" ochenta y cuatro años: no se apartaba del templo," sirviendo *á Dios* de noche y dia en ayunos y oraciones.

37. Et haec vídua usque ad annos octogínta quátuor: quae non discedébat de templo, iciúniis, et obsecratiónibus sérviens nocte, ac die.

38. Acudiendo esta pues á la misma hora *que Simeon*, alababa *tambien* al Señor; y hablaba de el niño *como de el Mesías, reconociéndolo por tal*, á todos los que *en Jerusalen*" aguardaban la redencion de Israel."

38. Et haec, ipsâ horâ supervéniens, confitebâtur Dómino: et loquebâtur de illo ómnibus, qui expectábant redemptiônem Israël.

39. Luego que *José y María* ejecutaron todas las cosas conforme á la ley del Señor, se volvieron á Galilea, *y fueron* á la ciudad de Nazaret, su habitacion *ordinaria.*"

39. Et ut perfecérunt ómnia secúndùm legem Dómini, revérsi sunt in Galilaeam in civitâtem suam Názareth.

℣ 37. El griego dice: cerca de ochenta y cuatro años.

Ibid. Casi nunca, *siendo asídua en él.*

℣ 38. Este es el sentido del griego, el cual lée: *qui expectabant redemptionem in Ierusalem.*

Ibid. *Israel* es añadido por la Vulgata. Véase la nota precedente.

℣ 39. Algunos creen que no volvieron á Nazaret hasta despues de haber vuelto de Egipto, á donde los obligó á retirarse el furor de Heródes: esto decia aquí el P. Carrieres; pero esto seria apartarse demasiado del sentido natural del texto. Bien pueden haber vuelto á Nazaret ántes de huir á Egipto. Véase la Armonía, art. X.–XIII., y la Concordancia, parte I. cap. XI.–XIX.

40. Puer autem crescébat, et confortabátur plenus sapiéntiâ: et grátia Dei erat in illo.

40. Crecia el niño entre tanto y se fortificaba *en espíritu,*" estando lleno de sabiduría; y la gracia de Dios *que* estaba en él *en toda su plenitud, se manifestaba de dia en dia.*

Año de la era cr. vulg. 1.

41. Et ibant paréntes eius per omnes annos in Ierúsalem, in die solémni Paschae.

41. Todos los años iban sus padres á Jerusalen por la fiesta de Pascua, *para adorar á Dios en su templo, y hacer su ofrenda, segun lo prescribia la ley.*"

Exod. XXIII. 15. XXXIV 18. *Deut.* XVI. 1.

42. Et cùm factus esset annórum duódecim, ascendéntibus illis Ierosólymam secúndùm consuetúdinem diéi festi,

42. Cuando el niño fué de edad de doce años, yendo ellos á Jerusalen, como solian en aquella solemnidad, *y llevando consigo al niño,*"

12.

43. Consummatísque diébus, cùm redírent, remánsit puer Iesus in Ierúsalem, et non cognovérunt paréntes eius.

43. Volviéndose, pasados los dias *de la fiesta, á su morada,* el niño Jesus se quedó en Jerusalen sin que lo echasen de ver sus padres."

44. Existimántes autem illum esse in comitátu, venérunt iter diéi, et requirébant eum inter cognátos, et notos.

44. Y creyendo que él venia en la comitiva, anduvieron el camino de un dia, y *llegada la noche* lo buscaron entre los parientes y conocidos, *que con ellos se volvian de Jerusalen.*

45. Et non inveniéntes, regréssi sunt in Ierusalem, requiréntes eum.

45. Mas no encontrándolo, volviéronse á Jerusalen buscándolo *luego al siguiente dia.*

46. Et factum est, post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos, et interrogántem eos.

46. Y *así* á los tres dias *de haberlo perdido* lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos *sobre las cuestiones que les proponia,* é interrogándolos *á su vez.*

47. Stupébant autem omnes, qui eum audiébant, super prudéntia, et respónsis eius.

47. Admirábanse todos los que lo oian, de su saber y de sus respuestas.

48. Et vidéntes admiráti sunt. Et dixit mater eius ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego doléntes quaerebámus te.

48. Y viéndolo *sus padres* quedaron admirados, y díjole su madre: Hijo, ¿por qué has hecho esto con nosotros? mira como tu padre y yo te buscábamos llenos de amargura.

49. Et ait ad illos: Quid est quòd me quaerebátis? nesciebátis quia in his quae patris mei sunt, opórtet me esse?

49. El niño les respondió: ¿Por qué causa me buscabais? ¿ignorabais que debo ocuparme en las cosas que pertenecen á *el servicio de* mi Padre?"

℣ 40. El griego expresa esta palabra.

℣ 41. Véanse el Exodo cap. XXIII. ℣ 15. y cap. XXXIV. ℣ 23. Tambien el Deuteronomio cap. XVI ℣ 16.

℣ 42. Véanse la Armonía, art. XIV. y la Concordancia parte I. cap. XV.

℣ 43. Gr. José y la madre de Jesus.

℣ 49. Algunos traducen el griego: ¿No sabiais que debia yo estar en la casa de mi padre? *In his quae sunt Patris,* id est, *in domo Patris,* como en San Juan XIX. 27. *in suam,* id est, *in domum suam.*

Año de la era cr. vulg. 12.

50. Mas ellos no entendieron lo que él les dijo, *ni cuáles eran las cosas de su Padre en que debia ocuparse.*

50. Et ipsi non intellexérunt verbum, quod locútus est ad eos.

51. Yéndose en seguida en su compañía, vino á Nazaret y estaba sujeto á ellos. La madre del niño conservaba *cuidadosamente* en su corazon *el recuerdo de* todas estas cosas.

51. Et descéndit cum eis, et venit Názareth: et erat súbditus illis. Et mater eius conservábat ómnia verba haec in corde suo.

52. Y Jesus crecia en sabiduría, en edad, y en gracia ante Dios y los hombres, *dejando ver mas y mas los tesoros de la ciencia divina que se hallaban en él.*

52. Et Iesus proficiébat sapiéntiâ, et aetâte, et grátiâ apud Deum, et hómines.

CAPITULO III.

Predicacion de S. Juan: aviso que da al pueblo, á los publicanos, y á los soldados: da testimonio de Jesucristo. Heródes lo aprisiona: bautiza á Jesus. Genealogía del Salvador.

S. Mateo, III. 1. *y sig. S. Márcos*, I. 1-11.

Año de la era cr. vulg. 28.

1. El año décimo quinto del imperio de Tiberio César,† gobernando la Judea Poncio Pilato, siendo Heródes‡ tetrarca de Galilea,§ y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite,‖ y Lisanias tetrarca de Abilina;¶

1. Anno autem quintodécimo impérij Tibérij Caesaris, procuránte Póntio Piláto Iudaeam, tetrárchâ autem Galilaeae Heróde, Philippo autem fratre eius tetrárchâ Ituraeae, et Trachonítidis regiônis, et Lysániâ Abilinae tetrárchâ,

Act. IV. 6.

2. En tiempo de los sumos sacerdotes Anas y Caifas, *que alternativamente ejercian el sumo sacerdocio,*# hizo el Señor entender su palabra á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto *á donde se habia retirado.*

2. Sub princípibus sacerdôtum Annâ, et Caíphâ: factum est verbum Dómini super Ioánnem, Zachariae fílium, in desérto.

Matt. III. 1. *Marc.* I. 4.

3. Y este, *obedeciendo su voz,* fué por toda la ribera del Jordan predicando el bautismo de penitencia para

3. Et venit in omnem regiônem Iordânis, praedicans baptísmum poeniténtiae in remis-

† 1. Esto es, el año 28 de la era vulgar cristiana. Vease la Armonía, art. XV. y sig. tom. XIX., y la Concordancia parte I. cap. XVI. y sig.

Ibid. Llamado Antipas, hijo de Heródes el Grande, de quien se habla en el cap. I. † 5.

Ibid. Tetrarca significa á la letra, el que gobierna la cuarta parte de un reino. La Galilea era solo una parte de los estados que habia gobernado Heródes el Grande. Véase San Mateo, XIV. 1.

Ibid. La tetrarquía de la Iturea y provincia de Traconite se extendia mas allá del Jordan, al oriente de la Galilea.

Ibid. Abilina es seguramente la provincia de donde Abila era la capital. Calmet pone esta ciudad entre el Líbano y el Antilíbano, mas arriba de las fuentes del Jordan.

† 2. Así lo suponen algunos, fundados particularmente en el texto de San Juan, XI. 49. y 51. Calmet cree que Anas conservaba el título sin ejercicio. Vease la *Disertacion sobre la sucesion de los sumos sacerdotes*, tom. VI.

siónem peccatórum,

preparar á los hombres á la remision de los pecados *que habian cometido, y de los cuales venia á librarlos el Hijo de Dios,"*

Año de la era cr. vulg. 28.

4. Sicut scriptum est in Libro sermónum Isaíae prophétae: Vox clamántis in desérto: Paráte viam Dómini: rectas fácite sémitas eius:

4. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías: *Se oirá* la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas."

Isai. XL. 3. *Joan.* I. 23.

5. Omnis vallis implébitur: et omnis mons, et collis humiliábitur: et erunt prava in directa: et áspera in vias planas:

5. Porque cuando llegue el Señor se llenará todo valle, y todo monte y collado se abatirá: los caminos torcidos se enderezarán, y se aplanarán los ásperos."

6. Et vidébit omnis caro salutáre Dei.

6. Y todo hombre verá al Salvador *enviado* de Dios."

7. Dicébat ergo ad turbas quae exibant ut baptizaréntur ab ipso: Genímina viperárum quis osténdit vobis fúgere à ventúra ira?

7. Decia pues *Juan* á las turbas que acudian á ser bautizadas por él: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que os amenaza?" *¿Quereis de veras apaciguar la justicia de Dios que teneis irritada?*

Matt. III. 7.

8. Fácite ergo fructus dignos poeniténtiae, et ne coeperitis dícere: Patrem habémus Abraham. Dico enim vobis quia potens est Deus de lapídibus istis suscitáre fílios Abrahae.

8. Pues haced dignos frutos de penitencia, y no empeceis á decir *dentro de vosotros mismos:*" Tenemos por padre á Abraham. Porque yo os digo que Dios es poderoso de hacer nacer" de estas piedras hijos de Abraham, *para que en ellos se cumplan las promesas que á él tiene hechas, sin que el temor de que estas se hagan ilusorias le impida castigaros.*

9. Iam enim secúris ad radicem árborum posita est. Omnis ergo arbor non fáciens fructum bonum, excidétur, et in ignem mitttétur.

9. *Antes bien os aseguro que* la segur está ya aplicada á la raiz de los árboles: y así, todo árbol que no da buen fruto, será cortado y arrojado al fuego.

10. Et interrogábant eum turbae, dicéntes: Quid ergo faciémus?

10. *Conmovidas* en fin *con la predicacion de Juan*, le hacian preguntas las turbas diciendo: ¿Qué harémos pues *para producir buenos frutos?*

℣ 3. Véase lo dicho acerca del bautismo de San Juan en la *Disertacion sobre los tres bautismos*, despues de la Armonía, tom. XIX.

℣ 4. Vease S. Mateo, III. 3.

℣ 5. De otro modo y segun el hebreo: llénese todo valle, y abátase todo monte y collado: endereçense los caminos torcidos, y allánense los ásperos.

℣ 6. Refiérese aqui este texto conforme á los Setenta.

℣ 7. Segun San Mateo, III. 7. dirigia San Juan principalmente estas palabras á los fariseos y saduceos que se hallaban repartidos en medio de las turbas del pueblo.

℣ 9. El griego trae estas palabras.

Ibid. Lit puede suscitar.

Año de la era cr. vulg. 28.

11. Y decíales él, respondiéndoles: El que tiene dos vestidos" dé uno al que no tiene; y haga lo mismo el que tiene que comer.

Jac. II. 15. 1. *Joan.* III. 17.

12. Tambien los publicanos acudieron á ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué harémos *para ser salvos?*

13. Y él les contestó: Nada mas hagais *pagar,"* que lo que se os ha ordenado.

14. Los soldados asimismo le preguntaban, diciendo: Y nosotros ¿qué harémos? Y respondióles: A ninguno hagais extorsiones, ni fraude," y contentaos con vuestras pagas.

15. Mas juzgando el pueblo y pensando todos en su corazon que Juan podria ser tal vez el mismo Cristo,"

Matt. III. 11. *Marc.* I. 8. *Joan.* I. 26. *Act.* I. 5. XI. 16. XIX. 4.

16. *Para quitarles semejante pensamiento, les* habló Juan, diciendo á todos: Yo en verdad os bautizo con agua *para excitaros á penitencia;* vendrá empero otro mas poderoso que yo, al cual no soy yo digno de desatar la correa de su calzado: este os bautizará con el Espíritu Santo y con el fuego *de su divino amor, para purificaros de vuestros pecados.*

Matt. III. 12.

17. Lleva su bieldo en la mano, y limpiará" su era, y amontonará el trigo en su granero, mas quemará la paja en un fuego inextinguible. *Con esto indicaba Juan la gloria á que el Mesías debia elevar á los justos, y el fuego eterno en que habia de precipitar á los malos.*

Matt. XIV. 4. *Marc.* VI. 17.

18. Otras muchas cosas todavía inculcaba al pueblo, exhortándolo.

19. Mas siendo reprendido por él el tetrarca Heródes á causa de Hero-

11. Respóndens autem dicébat illis: Qui habet duas túnicas, det non habénti: et qui habet escas, simílitèr fáciat.

12. Venérunt autem et publicáni ut baptizaréntur, et dixérunt ad illum: Magíster, quid faciêmus?

13. At ille dixit ad eos: Nihil ámpliùs, quàm quod constitûtum est vobis, faciâtis.

14. Interrogábant autem eum et mílites, dicéntes: Quid faciêmus et nos? Et ait illis: Néminem concutiâtis, neque calúmniam faciâtis: et contênti estôte stipéndiis vestris.

15. Existimánte autem pópulo, et cogitántibus ómnibus in córdibus suis de Ioánne, ne fortè ipse esset Christus:

16. Respóndit Ioánnes, dicens ómnibus: Ego quidem aquâ baptízo vos: véniet autem fórtior me, cuius non sum dignus sólvere corrígiam calceamentôrum eius: ipse vos baptizábit in Spíritu sancto, et igni:

17. Cuius ventilábrum in manu eius, et purgábit áream suam, et congregábit tríticum in hórreum suum, páleas autem combûret igni inextinguibili.

18. Multa quidem, et ália exhórtans evangelizábat pópulo.

19. Heródes autem tetrárcha cùm corriperétur ab il-

¥ 11. Lit. dos túnicas. Este era el vestido interior.

¥ 13. Tal es el sentido del griego.

¥ 14. La expresion del texto significa propiamente *calumnia*; mas en los libros sagrados ordinariamente se emplea la misma voz en el sentido de *fraude*, ó en el de *injusticia*.

¥ 15. Gr. dif. Entretanto, teniendo el pueblo el espíritu suspenso, y pensando todos en sí mismos, si acaso seria Juan el Cristo, &c.

¥ 17. Gr. dif. limpiará perfectamente.

lo de Herodíade uxóre fratris sui, et de ómnibus malis, quæ fecit Heródes,

20. Adiécit et hoc super ómnia, et inclúsit Ioánnem in cárcere.

21. Factum est autem cùm baptizarêtur omnis pópulus, et Iesu baptizáto, et oránte, apértum est cælum:

22. Et descéndit Spíritus sanctus corporáli spécie sicut colúmba in ipsum: et vox de cælo facta est: Tu es fílius meus diléctus, in te complácui mihi.

23. Et ipse Iesus erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabâtur, fílius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat,

24. Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Ianne, qui fuit Ioseph,

25. Qui fuit Mathathíæ, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Hesli, qui fuit Nagge,

26. Qui fuit Mahath, qui fuit Mathathíæ, qui fuit Séměi, qui fuit Ioseph, qui fuit Iuda,

27. Qui fuit Ioanná, qui fuit Resá, qui fuit Zoróbabel, qui fuit Saláthiel, qui fuit Neri,

dias," *muger de su hermano Filipo,"* y por todo el mal que cometia,

20. Añadió tambien Heródes á sus demas crímenes, el de encerrar á Juan en una cárcel.

21. Miéntras que todo el pueblo era bautizado *por Juan*, tambien fué bautizado *por él* Jesus," haciendo el cual oracion sucedió que se abrió el cielo,

22. Y bajó el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, semejante á una paloma;" y oyóse una voz del cielo, *que le dirigió estas palabras del Padre Eterno:* Tú eres mi Hijo amado; en tí tengo *toda* mi complacencia.

23. Tenia entónces Jesus treinta años comenzados," siendo, como se creia, hijo de José, que fué *hijo* de Hélí," y este lo fué de Matat,

24. Que fué *hijo* de Leví, que lo fué de Melqui, *hijo* de Janne, que lo fué de José,

25. Que fué *hijo* de Matatías, *hijo* de Amos, *hijo* de Nahum, que lo fué de Hesli, *hijo* de Nagge,

26. Que fué *hijo* de Mahat, *hijo* de Matatías, que lo fué de Semei, el cual fué *hijo* de José, *hijo* de Júdas,

27. Este fué *hijo* de Joanna, que lo fué de Resa, *hijo* de Zorobabel, que fué *hijo* de Salatiel," *hijo* de Neri,

Año de la era cr. vulg. 28.

30.

Matt. III. 16. *Marc.* I 10. *Joan.* I. 32.

Matt. III. 17. XVII. 5. *Infr.* IX. 35. 2. *Pet.* I. 17.

℣ 19. Véase San Márcos, VI.17., y la Armonía, art. XXVII.

Ibid, El griego nombra á Filipo; y así se nombra tambien en San Márcos, VI. 17.; pero es diferente del tetrarca de quien se habló en el cap. III. ℣ 1.

℣ 21. Véase la Armonía, art. XVIII., y la Concordancia parte primera cap. XVIII. tom. XX.

℣ 22. Véase lo dicho acerca del bautismo de Jesucristo en la *Disertacion sobre los tres bautismos*, despues de la Armonía, tom. XIX.

℣ 23. Los que pretenden probar con sus cálculos cronológicos que Jesus tenia entónces mas de treinta años, cambian aquí la expresion del texto; y esta es la causa de decir aquí el P. Carrieres: „Jesus tenia cosa de treinta años cuando comenzó *á aparecer en público y á ejercer las funciones de su ministerio.*" Pero esto es apartarse visiblemente del sentido natural del texto. Véase la *Disertacion sobre los años de Jesucristo*, á continuacion de la Armonía, tom. XIX.

Ibid. O mas bien *yerno* de Helí, que se crée ser el mismo que Heliaquim, ó Joaquim, padre de la Virgen. Véase la *Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo*, tom. XIX.

℣ 27. Por el texto del libro 1.° de los Paralipómenos III. 17.–19., se ve que *Zorobabel* era hijo de *Fadaia*, que lo era de *Salatiel*, lo que hace pensar que el nombre de *Fadaia* se ha omitido aquí por los copiantes. Por otra parte San Gregorio, San Agustin y San Gerónimo contaban en esta genealogía *setenta* y *siete* generaciones, y faltaria una si se omitiese á *Fadaia*.

Año de la era cr. vulg. 30.

28. Que lo fué de Melqui, *hijo* de Addi, *hijo* de Cosan, *hijo* de Elmadan, *hijo* de Her,

29. Que fué *hijo* de Jesus, quien lo fué de Eliezer, *hijo* de Jorim, que fué *hijo* de Matat, *hijo* de Leví,

30. El cual fué *hijo* de Simeon, *hijo* de Júdas, que lo fué de José, *hijo* de Jonas, *hijo* de Eliaquim,

31. Este lo fué de Melea, *hijo* de Menna, *hijo* de Matata, que lo fué de Natan, *hijo* de David,

32. Quien lo fué de Jessé,¶ el cual fué *hijo* de Obed, *hijo* de Booz, *hijo* de Salmon, que lo fué de Naasson,

33. *Hijo* de Aminadab, que fué *hijo* de Aram, *hijo* de Esron, *hijo* de Fares, que lo fué de Júdas,

34. Quien lo fué de Jacob, *hijo* de Isaac, *hijo* de Abraham, *hijo* de Tare, *hijo* de Nacor,

35. Que fué *hijo* de Sarug, *hijo* de Ragau, que lo fué de Faleg, *hijo* de Heber, *hijo* de Salé,

36. Este lo fué de Cainan,¶ que fué *hijo* de Arfaxad, *hijo* de Sem, *hijo* de Noé, y que fué *hijo* de Lamec,

37. Quien lo fué de Matusalé, *hijo* de Henoc, *hijo* de Jared, *hijo* de Malaleel, *hijo* de Cainan,

38. *Hijo* de Henos,¶ que lo fué de Set, *hijo* de Adan que fué *criado* por Dios.

28. Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmádan, qui fuit Her,

29. Qui fuit Iesu, qui fuit Eliézer, qui fuit Iorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,

30. Qui fuit Simeon, qui fuit Iúda, qui fuit Ioseph, qui fuit Iónа, qui fuit Eliakím,

31. Qui fuit Meleá, qui fuit Menna, qui fuit Mathátha, qui fuit Nathan, qui fuit David,

32. Qui fuit Iesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naásson,

33. Qui fuit Amínadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Iudae,

34. Qui fuit Iacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahae, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,

35. Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,

36. Qui fuit Caīnan, qui fuit Arphάxad, qui fuit Sem, qui fuit Noë, qui fuit Lámech,

37. Qui fuit Mathusále, qui fuit Henoch, qui fuit Iared, qui fuit Malaléel, qui fuit Caīnan,

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

¶ 32. O Isai, segun otra pronunciacion del hebreo. 1. *Reg.* XVI. 1. *y sig.*

¶ 36. Este Cainan no se halla en el hebreo ni en la Vulgata del Génesis, X. 24., y XI. 12.; pero sí en la version de los Setenta. Véase lo que sobre esto se dijo en el prefacio del Génesis.

¶ 38. Se lée aquí en los ejemplares de la Vulgata *Henos*; mas en el Génesis, IV. 26., y V. 6. y sig. se lée *Enos*.

CAPITULO IV.

Ayuno y tentacion de Jesucristo: predica en Galilea y va á Nazaret, donde quieren precipitarlo: retírase á Cafarnaum, donde libra á una energúmena, cura á la suegra de S. Pedro y hace otros milagros.

S. Mateo, IV. 1-22. *S. Márcos*, I. 12-28.

1. Iesus autem plenus Spíritu sancto regréssus est à Iordâne: et agebâtur à Spíritu in desértum

2. Diébus quadragínta, et tentabâtur à diábolo. Et nihil manducâvit in diébus illis: et consummátis illis esúriit.

3. Dixit autem illi diábolus: Si fílius Dei es, dic lápidi huic ut panis fiat.

4. Et respóndit ad illum Iesus: Scriptum est: Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5. Et duxit illum diábolus in montem excélsum, et osténdit illi ómnia regna orbis terrae in moménto témporis,

6. Et ait illi: Tibi dabo po-

1. Lleno pues Jesus del Espíritu Santo, *como apareció en su bautismo,*" se volvió del Jordan, y fué conducido por el *mismo* Espíritu al desierto."

2. *Donde permaneció* cuarenta dias, y fué tentado" por el diablo *en este modo.* Nada comió en aquellos dias, y pasados estos, tuvo hambre, *dejando aparecer en él esta debilidad humana, para dar al demonio la osadía de tentarlo.*

3. Entónces el diablo, *que miró esta hambre como una ocasion favorable, ó de inducirlo al pecado, ó de descubrir quién fuese, se acercó á él y mostrándole una piedra,* le dijo: Si eres el Hijo de Dios, *como parece por el testimonio que has recibido en tu bautismo, y por el largo ayuno que acabas de sufrir,* di á esta piedra que se convierta en pan, *para que así puedas apaciguar el hambre que te aqueja, y conservar tu preciosa vida.*

4. Jesus le respondió: Escrito está: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra de Dios, *y de cuanto se sirve darle para su alimento.*"

5 *Vencido* entónces el diablo *por esta respuesta de Jesus, se valió de otro medio para tentarlo,* y lo llevó á un monte elevado, y le mostró en un momento todos los reinos de la redondez de la tierra,

6. Y le dijo: Te daré ese poder

Año de la era cr. vulg. 30.
Matt. IV. 1. *Marc.* I. 12.

Deut. VIII. 3. *Matt.* IV. 4.

℣ 1. Véase el cap. precedente ℣ 21. y 22.
Ibid. Véase la Armonía, art. XVIII. tom. XIX., y la Concordancia, parte I. cap. XIX. tom XX.
℣ 2. Comparando este texto con el de San Mateo IV. 2. y sig., se ve que Jesucristo no fué tentado sino al fin de los cuarenta dias.
℣ 4. Estas palabras son un doble sentido del texto, que puede traducirse: sino de todo cuanto á Dios agrada darle *para su nutricion.* A la letra, de toda cosa de Dios; porque en hebreo la voz que significa *verbo*, significa tambien *cosa.*

Año de la era cr. vulg 30.

universal, y la gloria de esos reinos, pues se me han dado á mí, y yo los doy á quien quiero.

7. Si tú pues me adorares, todo será tuyo.

Deut. VI. 13. X. 20.

8. Respondiéndole Jesus, *irritado de proposicion tan impía*, le dijo: *Apártate de mí, Satanas;" porque* escrito está: Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás."

9. *El diablo, no cediendo todavía*, lo condujo á Jerusalen, y poniéndolo sobre el pináculo del templo," le dijo: Si eres el Hijo de Dios, arrójate abajo desde aquí, *sin temor de lastimarte*;

Psal. XC. 11.

10. Puesto que está escrito, que, acerca de tí, ha mandado á sus ángeles que te guarden.

11. Y ellos te sostendrán en las manos, para que no acaso choques el pié contra alguna piedra.

Deut. VI. 16.

12. Jesus le respondió: *Tambien* está escrito: No tentarás al Señor tu Dios; *y ciertamente seria tentarlo exponerse á tan evidente peligro sin ninguna necesidad.*

13. Acabadas todas estas tentaciones, *y apurados todos sus artificios*, se retiró el diablo de él, hasta el tiempo *de su pasion en que volvió á tentar, por medio de los tormentos, al que no habia podido hacer caer ni con la sensualidad, ni con la codicia, ni con la vanidad.*

31.

14. Jesus entónces, *impelido* por la virtud del Espíritu *de Dios, que lo habia conducido al desierto*, se volvió á Galilea;" y *haciendo allí muchos milagros*, se extendió su fama por toda la comarca."

Matt. IV. 12.

15. Enseñaba en las sinagogas de

testâtem hanc univérsam, et glóriam illôrum: quia mihi trádita sunt: et cui volo do illa.

7. Tu ergo si adoráveris coram me, erunt tua ómnia.

8. Et respóndens Iesus, dixit illi: Scriptum est: Dóminum Deum tuum adorâbis, et illi soli sérvies.

9. Et duxit illum in Ierúsalem, et státuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si filius Dei es, mitte te hinc deórsum.

10. Scriptum est enim quòd Angelis suis mandâvit de te, ut consérvent te:

11. Et quia in mánibus tollent te, ne fortè offéndas ad lápidem pedem tuum.

12. Et respóndens Iesus, ait illi: Dictum est: Non tentâbis Dóminum Deum tuum.

13. Et consummátà omni tentatióne, diábolus recéssit ab illo, usque ad tempus.

14. Et regréssus est Iesus in virtúte Spíritûs in Galilaeam, et fama éxiit per univérsam regiónem de illo.

15. Et ipse docébat in sy-

℣ 8. Estas palabras se hallan en el griego, y se leen lo mismo en San Mateo, IV 10. que pone esta tentacion, que aquí es la segunda como la última, lo que hace sospechar que los copiantes han trasp uesto los ℣ 5. 6. 7. y 8., que verisimilmente se seguian del ℣ 12. Véase San Mateo IV. 5. y sig.

Ibid. Véase San Mateo, IV. 10.

℣ 9 Véase San Mateo, IV. 5.

℣ 14. De otro modo: *haciendo brillar por sus discursos* y *por sus milagros* la virtud del Espíritu de Dios *que existia en él*; y esto fué lo que hizo correr su fama por todo el pais, como inmediatamente lo nota el evangelio.

Ibid. Véase la Armonía, art. XVIII.-XIX., y la Concordancia desde el cap. XIX. de la II. parte hasta el cap. V. de la II.

Año de la era cr. vulg. 31

nagógis eórum, et magnificabátur ab ómnibus.

16. Et venit Názareth, ubi erat nutrítus, et intrávit secúndùm consuetúdinem suam die sábbati in synagógam, et surréxit légere.

17. Et tráditus est illi Liber Isaíae prophétae. Et ut revólvit librum, invênit locum ubi scriptum erat:

18. Spíritus Dómini super me: propter quod unxit me, evangelizâre paupéribus misit me, sanâre contrítos corde,

19. Praedicâre captívis remissiónem, et caecis visum, dimíttere confráctos in remissiónem, praedicâre annum Dómini accéptum, et diem retributiónis.

20. Et cùm plicuísset librum, réddidit minístro, et sedit. Et ómnium in synagóga óculi erant intendéntes in eum.

21. Coepit autem dícere ad illos: Quia hódiè implêta est haec scriptúra in áuribus vestris.

22. Et omnes testimónium illi dabant: et mirabantur in verbis grátiae, quae procedélos habitantes del pais, y de todos era colmado de alabanzas.

16. Vino despues á Nazaret, donde se habia criado, y habiendo entrado, segun su costumbre, á la sinagoga el dia de sábado, se levantó para leer.

Marc. I. 14, *Matt.* XIII. 54. *Marc.* VI. 1. *Joan.* IV. 45.

17. Entregósele el libro del profeta Isaías, y habiéndolo abierto," encontró el pasage en que están escritas estas palabras:

18. El Espíritu del Señor *reposó* sobre mí:" por esto me ha consagrado con su *divina* uncion, me ha enviado á anunciar buenas nuevas" á los pobres, á curar á los que *se hallan agobiados de miserias*, y tienen el corazon despedazado *de afliccion y de dolor*,

Isai LXI. 1.

19. A anunciar á los cautivos la libertad, y la vista á los ciegos, á enviar libres á los oprimidos *en prisiones*," á promulgar el año de las misericordias del Señor, y el dia de la retribucion" *conforme á las obras de cada uno.*

20. Y habiendo cerrado el libro, lo devolvió al ministro, y se sentó. Los ojos de todos *los que se hallaban* en la sinagoga, estaban fijos en él, *aguardando con impaciencia que les explicase estas palabras.*

21. El comenzó pues á decirles: Hoy se ha cumplido esta escritura que acabais de decir, *en las instrucciones que yo os doy.*

22. Y todos le daban testimonio *de que él estaba lleno de ciencia y sabiduría*, y se admiraban de las pala-

℣ 17. *Lit*, habiéndolo desarrollado. Era el libro un volúmen ó rollo á la antigua. Véase la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, al frente de los Proverbios, tom. XI.

℣ 18. Isaías en este pasage habla de sí mismo como figura del Mesías. La cautividad de Babilonia, que es el objeto literal de esta profecía, era una figura del estado del género humano: la vuelta de esta cautividad anunciada por Isaías, y procurada por Ciro, representaba la redencion de los hombres ejecutada por Jesucristo.

Ibid. Esto quiere decir la voz *evangelizare*, y este es el sentido de la palabra original de Isaías.

℣ 19. En Isaías leen los Setenta: *Praedicare captivis remissionem et caecis visum;* mas no leen, *et dimittere confractos in remissionem.* La Vulgata y el hebreo leen: *Praedicare captivis indulgentiam* (ó *libertatem*), *et clausis* (ó *vinctis*) *aperitionem*; y no leen *caecis visum.*

Ibid. Aquí no lée el griego, *et diem retributionis*, mas hállanse estas palabras en el texto de Isaías.

Año de la era cr. vulg. 31.

bras de gracia que salian de su boca, y decian: ¿No es este el Hijo de *el carpintero*" *llamado* José? *¿de dónde pues han podido venirle tantos conocimientos y tantas luces?*

bant de ore ipsius, et dicébant: Nónnè hic est filius Ioseph?

23. Y díjoles Jesus: Sin duda me aplicaréis este dicho: Médico, cúrate á tí mismo; y me diréis: Haz aquí tambien en tu patria, cuanto hemos oido que has hecho en Cafarnaum.

23. Et ait illis: Utique dicétis mihi hanc similitúdinem: Médice cura teípsum: quánta audívimus facta in Caphárnaum, fac et hìc in pátria tua.

24. Mas añadió: En verdad os digo, que ningun profeta es bien recibido en su patria, *ni hace entre los suyos muchos milagros.*

24. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo prophêta accéptus est in pátria sua.

25. Os aseguro que en Israel habia muchas viudas en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado por tres años y seis meses, y hubo *tan* grande hambre en toda la tierra;

25. In veritâte dico vobis, multae víduae erant in diêbus Elíae in Israël, quando cláusum est caelum annis tribus, et ménsibus sex: cùm facta esset fames magna in omni terra:

3. *Reg.* xvii. 9.

26. Y *sin embargo*, á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á una muger viuda en Sarepta de Sidonia, *á fin de que él recibiese de esta extrangera la asistencia que no hallaba entre los suyos, y la diese los socorros de que tenia necesidad.*

26. Et ad nullam illârum missus est Elías, nisi in Sarépta Sidóniae, ad mulierem víduam.

4. *Reg.* v. 14.

27. Tambien habia muchos leprosos en Israel en tiempo del profeta Eliseo; y no obstante, ninguno de ellos fué curado *por el profeta* sino Naaman, que era de Siria.

27. Et multi leprósi erant in Israël sub Elisaeo prophéta: et nemo eórum mundâtus est nisi Náaman Syrus.

28. Todos en la sinagoga se llenaron de ira oyendo estas cosas, *y viendo que con estos ejemplos les echaba en cara su incredulidad.*

28. Et repléti sunt omnes in synagóga irâ, haec audiéntes.

29. Levantáronse *con desórden*, y lo arrojaron fuera de la ciudad, conduciéndolo hasta la cumbre del monte en que estaba edificada su ciudad, para precipitarlo *desde allí.*

29. Et surrexérunt, et eiecérunt illum extra civitâtem: et duxérunt illum usque ad supercílium montis, super quem cívitas illôrum erat aedificâta, ut praecipitárent eum.

30. Mas él pasando por en medio de ellos, iba *retirándose sin que lo echasen de ver.*

30. Ipse autem tránsiens per médium illôrum, ibat.

Matt. iv. 13. *Marc.* i. 21.

31. Y bajó á Cafarnaum, ciudad de Galilea, en donde *moraba, despues que*

31. Et descéndit in Caphárnaum civitâtem Galilaeae, ibi-

℣ 22. Véase la *Disertacion sobre San José*, á continuacion de la Armonía, tom. xix.

que docébat illos sábbatis.

32. Et stupébant in doctrína eius, quia in potestâte erat sermo ipsius.

33. Et in synagóga erat homo habens daemónium immúndum, et exclamâvit voce magnâ,

34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Iesu Nazarêne? venísti pérdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35. Et increpâvit illum Iesus, dicens: Obmutésce, et exi ab eo. Et cùm proiecísset illum daemónium in médium, éxiit ab illo, nihilque illum nócuit.

36. Et factus est pavor in ómnibus, et colloquebántur ad ínvicèm, dicéntes: Quod est hoc verbum, quia in potestâte et virtúte ímperat immúndis spirítibus, et éxeunt?

37. Et divulgabâtur fama de illo in omnem locum regiônis.

dejó de habitar en Nazaret," y enseñaba al pueblo en los dias de sábado.

Año de la era cr. vulg. 31.

32. Asombrábanse de su doctrina, porque sus palabras eran con autoridad, *y acompañaba su predicacion con muchos milagros.*

Matt. VII. 28.

33. Habia *en efecto un dia* en la sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo, que, *atormentado con la presencia de Jesus,* dió un gran grito,

Marc. I. 23.

34. Diciendo: Déjame: ¿qué tenemos que ver contigo, ó Jesus Nazareno? ¿has venido para perdernos, *no haciéndote mal alguno? Nosotros atormentamos á los pecadores; mas en cuanto á tí,* yo sé quien tú eres, *pues eres* el Santo de Dios, *y nada hago contra tí.*

35. Pero Jesus lo increpó diciéndole: Enmudece y sal de este hombre. El demonio arrojando al hombre *en tierra* en medio *de la asamblea,* salió de él sin danarle en nada.

36. Con esto se derramó el temor en todos *los que estaban presentes á este milagro,* y unos á los otros se hablaban, diciendo: ¿Qué cosa es esta, que con autoridad y poder manda á los espíritus inmundos, y ellos salen *al instante?*

37. Así es que su fama se extendia por todos los contornos de aquella comarca.

S. Mateo, VIII. 14-17. *S. Márcos,* I. 29-30.

38. Surgens autem Iesus de synagóga, introîvit in domum Simônis. Socrus autem Simônis tenebâtur magnis fébribus: et rogavérunt illum pro ea.

39. Et stans super illam imperâvit febri: et dimísit illam. Et contínuò surgens, ministrâbat illis.

38. Al salir Jesus de la sinagoga," entró á casa de Simon: la suegra de este tenia una gran calentura, y rogáronle que la curase.

Matt. VIII. 14
Marc. I. 30.

39. Y así acercándose á ella mandó con imperio á la fiebre *que la dejase,* y la fiebre la dejó *al instante.* Ella levantándose inmediatamente se puso á servirles, *manifestando de este modo su mucha gratitud, y su perfecta*

℣ 31. Véase San Mateo, IV. 13., y la Armonía, art. XXIX–XXXII., y la Concordancia, parte II. cap. V.–IX.
℣ 38. Véase la Armonía art. XXXIV, y la Concordancia parte II. cap. X.

Año de la era cr. vulg. 31.

curacion á un mismo tiempo.

40. *Hácia el anochecer,* habiéndose ya puesto el sol, (*pues era sábado, dia en que los Judíos nada quieren hacer ántes de esa hora*),″ todos los que tenian enfermos de distintas dolencias, se los llevaban, y él imponiendo las manos sobre cada uno, los curaba.

40. Cùm autem sol occidísset: omnes, qui habébant infírmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At illé singulis manus impónens, curábat eos.

Marc. I. 34.

41. *A su voz* salian los demonios de muchos *poseidos* clamando y diciendo: Tú eres″ el Hijo de Dios: é increpándolos él, no dejaba que dijésen que ellos sabian ser él el Cristo,″ *á fin de evitar se creyese que estaba de inteligencia con el demonio para hacerse reconocer como Hijo de Dios.*

41. Exíbant autem daemónia à multis clamántia, et dicéntia: Quia tu ès fílius Dei: et increpans non sinébat ea loqui: quia sciébant ipsum essè Christum.

42. Luego que fué de dia,″ saliéndose *fuera de la ciudad,* fuése á un lugar desierto, y buscáronlo las turbas, y llegaron á donde él estaba, deteniéndole entónces para que no se separase de ellos.

42. Factâ autem die egréssus ibat in desértum locum, et turbae réquirébant eum, et venérunt usquè ad ipsum: et detinébant illum ne discéderet ab eis.

43. Jesus les dijo: Es necesario que tambien anuncie yo el reino de Dios en otras ciudades, puesto que á esto soy enviado.

43. Quibus illè ait: Quia et áliis civitátibus opórtet me evangelizâre régnum Dei: quia ídeò missus sum.

44. De este modo, se andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

44. Et erat praedicans in synagógis Galilaeae.

℣ 40. Véase San Mateo VIII. 16.

℣ 41. El griego añade: *el Cristo.* Parece que cuando el demonio se expresaba así era ménos por conviccion, que por artificio: lo sospechaba, y para asegurarse, le habia dicho en el desierto: *Si eres el Hijo de Dios,* convierte esa piedra en pan. Del mismo modo diciendo aquí: *Tú eres el Hijo de Dios,* queria incitarlo para que se explicase sobre esto.

Ibid. Véase San Márcos, I. 34.

℣ 42. Véase la Armonía, art. XXXV. y la Concordancia parte II. cap. XI.

CAPITULO V.

Predicacion desde la barca de S. Pedro: pesca milagrosa: curacion de un leproso y un paralítico: vocacion de S. Mateo. Causa de no ayunar los discípulos.

1. Sucedió *un dia,* que estando Jesus junto al lago de Genesaret″ se agolparon las turbas en rededor suyo para oir la palabra de Dios.

1. Factum est autem, cùm turbae irrúerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genésareth.

Matt. IV. 18.

2. En esto vió dos barcas que es-

2. Et vidit duas naves stan-

℣ 1. Véase la Armonía, art. XXXVI. y la Concordancia, segunda parte, cap. XII.

tes secus stagnum: piscatóres autem descénderant, et lavábant rétia.

3. Ascéndens autem in unam navim, quæ erat Simónis, rogávit eum à terra redúcere pusíllum. Et sedens docébat de navícula turbas.

4. Ut cessávit autem loqui, dixit ad Simónem: Duc in altum, et laxáte rétia vestra in captúram.

5. Et respóndens Simon, dixit illi: Præcéptor, per totam noctem laborántes, nihil cépimus: in verbo autem tuo láxabo rete.

6. Et cùm hoc fecíssent, concluserunt piscium multitúdinem copiósam, rumpebátur autem rete eórum.

7. Et annuérunt sóciis, qui erant in ália navi ut venírent, et adiuvárent eos. Et venérunt, et implevérunt ambas navículas, ita ut penè mergeréntur.

8. Quod cùm vidéret Simon Petrus, prócidit ad génua Jesu, dicens: Exi à me, quia homo peccátor sum, Dómine.

9. Stupor enim circumdéderat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captúra piscium, quam céperant:

10. Simílitèr autem Iacóbum, et Ioánnem, fílios Zebedæi, qui erant sócii Simónis. Et ait ad Simónem Jesus: Noli timére: ex hoc iam hómines eris cápiens.

taban junto al lago, cuyos pescadores habian bajado, y estaban lavando las redes.

Año de la era cr. vulg. 31. *Marc.* 1. 16.

3. Subiendo pues Jesus á una barca, que era la de Simon, le rogó que la apartase un poco de la orilla, y habiéndose sentado, enseñaba desde la barca á las turbas *que estaban en la ribera.*

4. Cuando hubo cesado de hablar, dijo á Simon: Avanza hácia dentro, y echad vuestras redes para pescar.

5. Respondiéndole Simon, le dijo: Maestro, afanándonos toda la noche, nada hemos cogido; mas sobre tu palabra echaré la red *de nuevo.*

6. Y habiéndolo hecho así, cogieron tan grande multitud de peces, que se rompia su red.

7. Por lo que hicieron seña á los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen á ayudarles. Vinieron en efecto, y llenaron ambas barcas tanto, que casi se sumergian.

8. Viendo lo cual Simon Pedro se arrojó á los piés de Jesus diciendo: Aléjate de mí, Señor, pues soy un hombre pecador, *indigno de estar contigo.*

9. Y es que el asombro lo habia sorprendido, como tambien á los que estaban con él, á vista de la presa de peces que acababan de hacer, *reconociendo ser un efecto del poder divino de que Jesus se hallaba revestido.*

10. Igualmente asombrados estaban Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Mas dijo Jesus á Simon: Nada temas; *ningun mal te vendrá de haber estado conmigo. Al contrario, si hasta aquí ha sido tu ocupacion coger peces para darles la muerte,* ya de hoy mas se-

¶ 8. Lit. á las rodillas.

Año de la era cr. vulg. 31.

rás pescador de hombres *para darles la vida:*"

11. Y *ellos, para corresponder á la gracia de esta vocacion,* habiendo sacado á tierra las barcas, dejadas todas las cosas, lo siguieron."

11. Et subdúctis ad terram návibus, relíctis ómnibus secúti sunt eum.

S. Márcos, I. 40. *y sig.*

Matt. VIII. 2. *Marc.* I. 40.

12. Hallándose Jesus *á punto de entrar* en una de las ciudades *de Galilea, llamada Cafarnaum,* he aquí un hombre cubierto de lepra," que viendo á Jesus, se postró rostro por tierra, y le rogaba diciendo: Señor, si tú quieres, puedes curarme."

12. Et factum est, cùm esset in una cívitátum, et ecce vir plenus leprâ, et videns Iesum, et prócidens in fáciem, rogávit eum, dicens: Dómine, si vis, potes me mundáre.

13. Y Jesus extendiendo la mano, lo tocó, diciendo: Quiero. Sé curado." Y al instante huyó la lepra de él.

13. Et exténdens manum, tétigit eum dicens: Volo: Mundáre. Et confestim lepra discéssit ab illo.

Lev. XIV. 4.

14. Mandóle Jesus que á nadie lo dijese: Mas vé, *le dijo,* preséntate al sacerdote, *á fin de que reconozca que estás perfectamente curado,* y haz tu ofrenda por tu curacion segun lo ordenó Moises, para que les sirva esto de testimonio *de la grandeza de mi poder y de mi puntualidad en hacer observar la ley.*

14. Et ipse praecépit illi ut némini díceret: sed, Vade, osténde te sacerdóti, et offer pro emundatióne tua, sicut praecépit Móyses, in testimónium illis.

15. Entre tanto se difundia mas su fama, y se reunian muchas gentes para oirlo y ser curadas de sus enfermedades.

15. Perambulábat autem magis sermo de illo: et conveniébant turbae multae ut audírent, et curaréntur ab infirmitátibus suis.

16. Mas él no dejaba de retirarse al desierto, y de hacer *allí* oracion.

16. Ipse autem secedébat in desértum, et orábat.

℣ 10. El griego significa propiamente *coger con vida, ó en vida,* es á saber, coger vivos, como se cogen los peces para conservarlos en los parques ó viveros.

℣ 11. Esta vocacion de Pedro, Santiago y Juan, posterior á la curacion de la suegra de S. Pedro, parece ser diferente de la de Pedro, Andres, Santiago y Juan, de que hablan S. Mateo IV. 18-22, y S. Márcos, I. 16-20, y que este último pone ántes de dicha curacion. Algunos creen sin embargo, que es el mismo hecho cuya relacion difiere S. Lúcas. Pero suponiendo que sean dos hechos diferentes, podria decirse que estos cuatro discípulos siguieron desde luego á Jesus como Andres lo habia seguido ya la primera vez (*Joan.* I. 40.), es decir, sin irlo acompañando, y que en esta última vez lo siguieron de manera que ya no se separaron de él.

℣ 12. Supónese así, porque segun la ley los leprosos no podian estar dentro de la ciudad. Véase la Armonía art. XXXVII. y la Concordancia, II. parte cap. XIII.

Ibid. Así lo suponen algunos, bien que es incierto. Solo se sabe que la curacion del paralítico, referida desde el ℣ 17, sucedió en Cafarnaum. *Marc.* II. 1. *et seqq.*

Ibid. Algunos creen que este leproso es diferente del que refiere S. Mateo VIII. 2.

Ibid. Lit. purificarme. Véase S. Mateo VIII. 2.

℣ 13. Lit. Sé purificado.

S. Mateo, IX. 1-17. *S. Márcos*, II. 1-22.

17. Et factum est in una diérum, et ipse sedébat docens. Et erant Pharisaei sedéntes, et legis doctóres, qui vénerant ex omni castéllo Galilaeae, et Iudaeae, et Ierúsalem: et virtus Dómini erat ad sanándum eos.

17. Aconteció que en uno de aquellos dias, hallándose sentado para instruir *á los pueblos que siempre lo seguian en grandes turbas,*" se hallaban tambien sentados algunos fariseos y doctóres de la ley, que habian acudido de todos los lugares de Galilea y de Judea, y *de la ciudad* de Jerusalen para oirlo, *y espiar su doctrina*; y la virtud del Señor obraba para la curacion de los enfermos.

Año de la era cr. vulg. 31.

18. Et ecce viri portántes in lecto hóminem, qui erat paralyticus: et quaerébant eum inférre, et pónere ante eum.

18. Y he aquí unos hombres que llevaban en un lecho á un hombre que estaba paralítico, y procuraban introducirlo *en la casa en donde estaba Jesus*, y ponerlo en su presencia.

Matt. IX. 2. *Marc.* II. 3.

19. Et non inveniéntes qûa parte illum inférrent prae turba, ascendérunt supra tectum, et per tégulas summisérunt eum cum lecto in médium ante Iesum.

19. Y no hallando por qué parte introducirlo á causa de la mucha gente, subieron á la azotea," y por el tejado lo descolgaron con su lecho, *y lo pusieron* en medio *del concurso* delante de Jesus.

20. Quorum fidem ut vidit, dixit: Homo remittúntur tibi peccâta tua.

20. El cual, como viese la fe de aquellos, dijo: O hombre, tus pecados te son perdonados.

21. Et coepérunt cogitâre Scribae, et Pharisaei, dicéntes: Quis est hic, qui lóquitur blasphémias? Quis potest dimíttere peccâta, nisi solus Deus?

21. Entónces los escribas y fariseos empezaron á cavilar, diciendo: ¿Quién es este que profiere blasfemias? ¿quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

22. Ut cognôvit autem Iesus cogitatiónes eórum, respóndens, dixit ad illos: Quid cogitâtis in córdibus vestris?

22. Habiendo penetrado Jesus sus pensamientos, dirigiéndose á ellos, les dijo: ¿Qué estais cavilando en vuestros corazones?

23. Quid est facílius dícere: Dimittúntur tibi peccâta: an dícere: Surge, et ámbula?

23. ¿Qué es mas fácil, decir: Tus pecados te son perdonados; ó decir: Levántate y anda?

24. Ut autem sciâtis quia Fílius hóminis habet potestâtem in terra dimitténdi peccâta, (ait paralytico) Tibi dico, surge, tolle lectum tuum,

24. Pues para que sepais que el Hijo del hombre *es tambien el Hijo de Dios, y que como tal* tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados: A tí te hablo (dijo *volviéndose* al pa-

℣ 17. Véase la Armonía art. XXXVIII. y la Concordancia segunda parte cap. XIV.

℣ 19. En la Palestina son los techos de las casas como plataformas, con escalera exterior para subir á ellos sin necesidad de hacerlo por el interior. El tejado de que aquí se habla era el que cubria la casa. En medio de la plataforma habia una abertura para dar aire á la sala de debajo, y por ella, quitando sin duda algun pedazo mas del techo, descolgaron el lecho ó camilla.

Año de la era cr. vulg. 31.

ralítico), levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

et vade in domum tuam.

25. Y él levantándose al punto en presencia de ellos, cargó con el lecho en que yacia, y fuése á su casa, glorificando á Dios *por su perfecta curacion.*

25. Et confestim consúrgens coram illis, tulit lectum, in quo iacébat: et ábiit in domum suam, magníficans Deum.

26. *A vista de este milagro,* el asombro se apoderó de todos, y glorificaban á Dios; y llenos de *un santo* temor, iban diciendo: Hoy sí que hemos visto maravillas. *Mas en cuanto á los fariseos no hizo otra cosa este milagro, que endurecerlos y animarlos mas contra Jesus.*

26. Et stupor apprehéndit omnes, et magnificábant Deum. Et repléti sunt timóre, dicéntes: Quia vídimus mirabília hódiè.

Matt. IX. 9. *Marc.* II. 14.

27. El, despues de esto, salió *para ir hácia el mar,*" y vió *al pasar* á un publicano llamado Leví," sentado á la mesa de los tributos (*que los Romanos habian impuesto en la Judea, y él colectaba,* y díjole: Sígueme.

27. Et post haec éxiit, et vidit publicánum nómine Levi, sedéntem ad Telónium, et ait illi: Séquere me.

28. Leví, dejándolo todo, se levantó, y lo siguió.

28. Et relíctis ómnibus, surgens secûtus est eum.

29. Y *queriendo luego manifestar á Jesus su reconocimiento por la gracia que le habia hecho,* le dió un gran convite en su casa, y habia un gran número de publicanos, y de otros que con ellos estaban á la mesa, *gente de mala conducta.*"

29. Et fecit ei convívium magnum Levi in domo sua: et erat turba multa publicanórum, et aliórum, qui cum illis erant discumbéntes.

Marc. II. 16.

30. Los fariseos y escribas de los Judíos murmuraban, diciendo á los discípulos de Jesus: ¿Por qué causa comeis y bebeis en compañía de los publicanos y pecadores?

30. Et murmurábant Pharisaei, et Scribae eórum dicéntes ad discípulos eius: Quarè cum publicánis, et peccatóribus manducâtis, et bíbitis?

31. Jesus tomando la palabra, les dijo: No necesitan de médico los que están sanos, sino los que están enfermos.

31. Et respóndens Iesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt médico, sed qui malè habent.

32. *Así es que* yo no he venido á llamar á penitencia á los justos, sino á los pecadores.

32. Non veni vocâre iustos, sed peccatóres ad poeniténtiam.

33. Ellos entónces le replicaron: *¿De dónde viene pues, que los discípulos tuyos sean ménos penitentes que*

33. At illi dixérunt ad eum: Quarè discípuli Ioánnis ieiúnant frequéntèr, et obsecra-

℣ 27. Véase S. Márcos II. 13; tambien la Armonía, art. XXXIX, y la Concordancia, II. parte, cap. XV.

Ibid. Llamado tambien Mateo. Parece que S. Márcos y S. Lúcas por consideracion á él, no han querido designarlo sino con el nombre ménos conocido, cuando él mismo, por humildad, se designa en esta misma circunstancia con su nombre mas conocido. Véase su evangelio, IX. 9, y el Prefacio que le precede.

℣ 29. Véase S. Mateo, IX. 10, y S. Márcos II. 15.

tiónes fáciunt, similitèr et Phárisæórum: tui autem edunt, et bibunt?

34. Quibus ipse ait: Numquid potéstis fílios sponsi, dum cum illis est sponsus, fácere ieiunáre?

35. Vénient autem dies: cùm ablátus fúerit ab illis sponsus, tunc ieiunábunt in illis diébus.

36. Dicébat autem et similitúdinem ad illos: Quia nemo commissúram à novo vestiménto immíttit in vestiméntum vetus: alióquin et novum rumpit, et véteri non cónvenit commissúra à novo.

37. Et nemo mittit vinum novum in utres véteres: alióquin rumpet vinum novum utres, et ipsum effundétur, et utres períbunt.

38. Sed vinum novum in utres novos mitténdum est, et útraque conservántur.

39. Et nemo bibens vetus, statim vult novum, dicit enim: Vetus mélius est.

los otros? ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oracion, lo mismo que los de los fariseos, miéntras que los tuyos comen y beben, *y no practican abstinencia alguna?*

Año de la era cr. vulg. 34.

34. Jesus les contestó: ¿Podeis por ventura vosotros hacer ayunar á los amigos del esposo," miéntras el esposo está con ellos? *No seguramente.*

35. Pero dia vendrá en que el esposo les será quitado: entónces ayunarán en aquellos dias.

36. Propúsoles tambien este símil, *para justificar la condescendencia que tenia con sus discípulos*: Notad que nadie echa á un vestido viejo un remiendo *tomado* de un vestido nuevo: de otra manera, rompe por una parte el vestido nuevo," y por otra el remiendo del nuevo no conviene al viejo.

37. Fuera de esto, ninguno echa el vino nuevo en odres viejos; pues de otra suerte, el vino nuevo romperá los cueros, se derramará, y quedarán inútiles los odres.

38. Por eso debe echarse el vino nuevo en odres nuevos, y ambas cosas se conservarán.

39. Y ninguno, *añadió todavía*, bebiendo vino añejo, quiere al instante vino nuevo, pues dice: Mejor es el viejo; *queriendo con estos símiles hacerles entender, que sus discípulos no estaban aun en estado de practicar las austeridades de la ley nueva, ni de gustar las dulzuras de la penitencia que habia venido á predicarles.*

¶ 34. Gr. Lit. los hijos de la cámara nupcial, del tálamo, es á saber, los jóvenes que acompañaban al esposo. Véase S. Mateo, IX. 15., y S. Márcos, II. 19.

¶ 36. Dif. Porque si se hace así, lo nuevo rompe *lo viejo*, y el remiendo de paño nuevo no cae bien, *ni conviene* al vestido viejo. Véase S. Mateo, IX. 16., y S. Márcos, II. 21.

CAPITULO VI.

Defiende Jesus á sus discípulos contra las murmuraciones de los fariseos: cura á un manco: nombra á los doce apóstoles: predica el sermon de la montaña.

S. Matèo, XII. 1.-8. *S. Márcos*, II. 23. *y sig.*

Matt. XII. 1. *Marc.* II. 23.

1. Aconteció tambien en un sábado llamado segundo-primero, *por ser de la octava de Pentecostes, que tenia el segundo lugar entre las tres fiestas principales de los Judíos,* que pasando Jesus por unos sembrados, arrancaban espigas sus discípulos, y estregándolas con las palmas, comian *el grano.*

1. Factum est autem in sábbato secúndo, primo, cùm transíret per sata, vellébant discípuli eius spicas, et manducábant confricántes mánibus.

2. Y algunos de los fariseos les decian: ¿Cómo haceis lo que no es lícito *hacer* en los sábados?

2. Quidam autem Pharisæórum, dicebant illis: Quid fácitis quod non licet in sábbatis?

3. Tomando Jesus la palabra, les dijo: *¿Qué! condenais vosotros lo que hacen mis discípulos?* ¿No habeis acaso leido lo que hizo David, cuando él y los que lo acompañaban se vieron urgidos del hambre?

3. Et respóndens Iesus ad eos, dixit: Nec hoc legístis quod fecit David, cùm esurísset ipse, et qui cum illo erant?

1. Reg. XXI. 6.

4. *¿No sabeis* cómo entró á la casa de Dios y tomó los panes de proposicion *que se habian presentado al Señor*, comió, y *aun*[1] dió de ellos á los que con él estaban, aunque no es lícito comerlos sino solamente á los sacerdotes?

4. Quómodò intrâvit in domum Dei, et panes propositiónis sumpsit, et manducâvit, et dedit his, qui cum ipso erant: quos non licet manducâre nisi tantùm sacerdótibus?

Exod. XXIX. 32. *Lev.* XXIV. 9.

5. *Si pues la necesidad en que se hallaba David lo excusa de pecado, tampoco son culpables mis discípulos, hallándose en igual necesidad.* Y *ademas*, les decia, advertid que el Hijo del hombre es dueño aun del sábado, y *en él puede dispensar á los que no estuviesen dispensados por una necesidad semejante.*

5. Et dicébat illis: Quia Dóminus est Filius hóminis, étiàm sábbati.

¶ 1. Hay mucha variedad en el modo de explicar este sábado *segundo primero:* nosotros hemos puesto la explicacion del P. Carrieres. Otros creen que era el sábado siguiente á la octava de Pascua, por ser *el segundo de los siete primeros* del año, esto es, el segundo de los siete sábados principales, que se contaban desde la Pascua hasta Pentecostes. Puede recordarse lo que se ha dicho de esta expresion en las notas sobre la Armonía, art. XLI. tom. XIX. Véase la Concordancia, III. parte, cap. II. tom. XX.

¶ 4. El griego añade aquí esta palabra.

S. Mateo, XII. 9-21. *S. Márcos*, III. 1-12.

6. Factum est autem et in álio sábbato, ut intrâret in synagógam, et docêret. Et erat ibi homo, et manus eius dextra erat árida.

7. Observábant autem Scribae, et Pharisaei si in sábbato curâret: ut invenírent unde accusárent eum.

8. Ipse verò sciébat cogitatiónes eórum: et ait hómini, qui habébat manum áridam: Surge, et sta in médium. Et surgens stetit.

9. Ait autem ad illos Iesus: Intérrogo vos si licet sábbatis benefácere, an malè: ánimam salvam fácere, an pérdere?

10. Et circumspéctis ómnibus dixit hómini: Exténde manum tuam. Et exténdit: et restitúta est manus eius.

11. Ipsi autem repléti sunt insipiéntiâ, et colloquebántur ad ínvicem, quidnam fácerent Iesu.

6. También en otro sábado" aconteció que entrando en la sinagoga á enseñar, habia allí un hombre, cuya mano derecha estaba seca, *y sin movimiento alguno.*

7. Y los escribas y fariseos estaban observando si curase en sábado, para tener por donde acusarlo *de que violaba el reposo santo de aquel dia.*

8. Pero Jesus penetraba sus pensamientos, y dijo á el hombre que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en pié aquí en medio. Y él levantándose, púsose en medio.

9. Entónces Jesus, *dirigiéndose á los escribas y fariseos, les dijo:* ¿Os pregunto si es lícito en los sábados hacer bien ó mal, salvar á alguno la vida ó quitársela? *Ellos no respondieron ni una palabra á una pregunta tan clara como fácil de responder.*

10. Con esto *Jesus, indignado de aquel silencio, que solo era efecto de su malignidad,* habiendo echado á todos una mirada" en rededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió; y su mano quedó sana *como la otra."*

11. Ellos quedaron llenos de furor, y *en vez de entrar en sentimientos de respeto por el autor de tan gran milagro,* discurrian entre sí qué podrian hacer contra Jesus, *para hallar los medios de perderlo.*

S. Mateo, X. 1-4. *S. Márcos*, III. 13-19.

12. Factum est autem in illis diébus, éxiit in montem orâre, et erat pernóctans in oratióne Dei.

13. Et cùm dies factus esset, vocávit discípulos suos: et

12. En aquellos dias se retiró Jesus á orar en un monte, y pasó la noche haciendo oracion á Dios."

13. Y habiendo llegado el dia llamó á sus discípulos, de los que esco-

Año de la era cr. vulg. 31.

Matt. XII 10. *Marc.* III. 1.

Matt. X. 1. *Marc.* III. 13.

¶ 6. Véase la Armonía, art. LXXII. y la Concordancia, III. parte cap. III.
¶ 10. Véase S. Mateo, III. 5
Ibid. El griego añade estas dos palabras, que tambien se leen en S. Mateo, XII. 13.
¶ 12. Véase la Armonía, art. XLIII. y la Concordancia, III. parte, cap. IV.

Año de la era cr. vulg. 31.

gió doce (á los que tambien dió el nombre de apóstoles).

14. *Estos fueron* Simon, á quien dió el sobrenombre de Pedro, Andres su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,

15. Mateo y Tomas, Santiago hijo de Alfeo, y Simon llamado el Zelador,

16. Júdas *hermano* de Santiago, y Júdas Iscariote, que fué el traidor.

17. Bajó con ellos, y se detuvo en un llano, en donde encontró la reunion de sus discípulos, y gran multitud de gente de toda la Judea, de Jerusalen, del pais marítimo, de Tiro y de Sidon,

18. Que habian venido para oirlo y para que los curase de sus dolencias. Tambien los que eran maltratados por los espíritus inmundos quedaban curados.

19. Y toda la muchedumbre solicitaba tocarlo, porque salia de él una virtud que sanaba á todos.

elégit duódecim ex ipsis (quos et Apóstolos nominávit)

14. Simônem, quem cognominávit Petrum, et Andréam fratrem eius, Iacóbum, et Ioánnem, Philippum, et Bartholomæum,

15. Matthæum, et Thomam, Iacóbum Alphæi, et Simônem, qui vocátur Zelótes,

16. Et Iudam Iacóbi, et Iudam Iscariôtem, qui fuit próditor.

17. Et descéndens cum illis, stetit in loco campéstri, et turba discipulôrum eius, et multitûdo copiósa plebis ab omni Iudæa, et Ierúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidônis,

18. Qui vénerant ut audírent eum, et sanaréntur à languóribus suis. Et qui vexabántur à spirítibus immúndis, curabántur.

19. Et omnis turba quærébat eum tángere: quia virtus de illo exibat, et sanábat omnes.

S. Mateo, V. 1. *y sig.*

Matt. v. 2.

20. Entónces Jesus, habiendo levantado los ojos hácia sus discípulos, decia: Bienaventurados vosotros que sois pobres *en este mundo*, porque el reino de Dios es vuestro.

20. Et ipse elevátis óculis in discípulos suos, dicébat: Beáti páuperes: quia vestrum est regnum Dei.

℣ 13. El nombre de *apóstol* está tomado del griego, y significa *enviado*.

℣ 14. Véase S. Juan i. 42. y S. Mateo xvi. 18.

℣ 14. y 15 Véase S. Mateo, x. 3.

℣ 15. *Zelador, Celoso*, esta es la significacion del sobrenombre *Cananæo*, que se le da en S. Mateo, x. 4., y en S. Márcos, iii. 18, que no debe confundirse con el de Chananæus, escrito con *ch*, pues son en el hebreo dos palabras diferentes, cuya significacion no es la misma.

℣ 16. El hijo de Alfeo. Júdas es el mismo que Tadeo. *Matt.* x. 3. *Marc.* iii. 18. *Ibid.* Véase S. Mateo x. 4.

℣ 17. Véanse la Armonía, art. xxiv. y la Concordancia iii. parte, cap. v.

Ibid. Dif. en lugar más extendido é igual. Comparando este texto de S. Lúcas con el de S. Mateo, v. 1. se ve que este lugar era sobre la misma montaña, pues en ella fué donde Jesus dirigió al pueblo el discurso que se sigue.

Ibid. Este es el sentido del griego, en donde se lée *et maritima Tyri et Sidonis.*

℣ 18. Esta es la expresion del griego.

℣ 20. San Mateo, v. 3-10. refiere ocho bienaventuranzas, y San Lúcas solo cuatro; mas estas son únicamente el compendio del discurso que refiere á la larga San Mateo.

21. Beáti, qui nunc esurîtis, quia saturabímini. Beáti, qui nunc fletis, quia ridébitis.

21. Bienaventurados los que ahora padeceis hambre, por que *un dia* seréis saciados *plenamente en el cielo.* Bienaventurados los que lloras ahora, porque reiréis *durante la eternidad.*

Año de la era cr. vulg. 31.

22. Beáti éritis cum vos óderint hómines, et cùm separáverint vos, et exprobráverint, et eiécerint nomen vestrum tamquam malum propter Filium hóminis.

22. Seréis *pues* bienaventurados cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os separen *de su compañia, os echen de sus sinagogas,* os injurien, y desechen vuestro nombre como indigno, á causa del Hijo del hombre,

Matt. v. 11.

23. Gaudéte in illa die, et exultâte: ecce enim merces vestra multa est in cælo: secúndùm haec enim faciébant prophétis patres eôrum.

23. Alegraos en tal dia y regocijaos, porque ved aquí que os está reservada en el cielo una grande recompensa; pues de esta manera trataban sus padres á los profetas, *que por esto merecieron la gloria de que son colmados.*

24. Verúmtamèn vae vobis divítibus, quia habêtis consolatiônem vestram.

24. ¡Mas ay de vosotros los ricos, *que poneis vuestra confianza en las riquezas,* porque ya teneis vuestro consuelo *en este mundo, y nada teneis que esperar en el otro!*

Eccli. xxxi. 7. *Amos,* vi. 1.

25. Vae vobis, qui saturáti estis: quia esurîtis. Vae vobis, qui ridêtis nunc: quia lugébitis et flébitis.

25. ¡Ay de vosotros los que estais saciados *en esta vida,* porque sufriréis hambre *en la otra!* ¡Ay de vosotros los que reis ahora, porque *un dia* gemiréis y lloraréis!

Isai. lxv 13.

26. Vae cùm benedíxerint vobis hómines: secúndùm haec enim faciébant pseudoprophétis patres eôrum.

26. ¡Ay de vosotros *los que estais encargados de instruir á los demas,* cuando os aplaudieren los hombres, porque así lo hacian sus padres con los falsos profetas, *pagando con vanas alabanzas las esperanzas engañosas con que estos seductores los lisongeaban!*

27. Sed vobis dico, qui audîtis: Diligite inimícos vestros, benefácite his, qui odérunt vos.

27. Mas á vosotros digo, los que me escuchais, *y quereis saber de mí las sendas de salvacion, yo no he de lisongearos, sino anunciaros la verdad, por mas dura que os parezca; y así os digo:* Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen.

Matt. v. 44.

28. Benedícite maledicéntibus vobis, et orâte pro calumniántibus vos.

28. Bendecid á los que os maldicen, y rogad por los que os calumnian.

29. Et qui te percutit in maxillam, praebe et álteram. Et ab eo, qui aufert tibi vesti-

29. Al que te hiere en la mejilla, preséntale la otra; y al que te quita el vestido, no le niegues aun la túni-

Matt. v. 39. 1. *Cor.* vi. 7.

✝ 26. Gr. todos los hombres.

Año de la era cr. vulg. 31.

ca," *que esto es mejor que no perder la paciencia, y faltar al precepto de la caridad.*

30. A todo el que te pida, da, y al que te quite lo tuyo, no se lo reclames, *si no lo puedes verificar sin turbar la paz que siempre debes mantener.*

Tob. IV. 16. *Matt.* VII 12.

31. Y segun quereis que os traten los hombres, tratadlos así vosotros igualmente, *sin parar la consideracion en si son amigos ó enemigos, parientes ó extraños.*

Matt. V. 46.

32. Por que si *solo* amais á los que os aman, ¿cuál es vuestro mérito? porque tambien los pecadores aman á los que los aman.

33. Si hiciereis bien á los que á vosotros lo hacen, ¿dónde está vuestro mérito, puesto que tambien los pecadores hacen lo mismo?

Deut. XV. 8. *Matt.* V. 42.

34. Y si *solo* prestais á aquellos de quienes esperais recibir *el mismo favor*, ¿qué mérito es el vuestro? porque tambien los pecadores prestan á los pecadores, para recibir de ellos igual servicio.

35. Vosotros, pues, *que sois llamados á una vida perfecta*, amad á vuestros enemigos, haced bien, y prestad, sin esperar nada por ello, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos *é imitadores* del Altísimo, pues él es benigno aun para con los ingratos y los malos.

36. Sed por tanto misericordiosos, como es misericordioso vuestro Padre *celestial.*

méntum, étiàm túnicam noli prohibêre.

30. Omni autem peténti te, tríbue: et qui aufert quae tua sunt, ne répetas.

31. Et prout vultis ut fáciant vobis hómines, et vos fácite illis simílitèr.

32. Et si dilígitis eos, qui vos díligunt; quae vobis est grátia? nam et peccatóres diligéntes se díligunt.

33. Et si benefecerítis his, qui vobis bene fáciunt; quae vobis est grátia? síquidèm et peccatóres hoc fáciunt.

34. Et si mútuum dederítis his, à quibus sperátis recípere; quae grátia est vobis? nam et peccatóres peccatóribus foenerántur, ut recípiant aequália.

35. Verúmtamèn dilígite inimícos vestros: benefácite, et mútuum date, nihil indè sperántes: et erit merces vestra multa, et éritis filii Altíssimi, quia ipse benígnus est super ingrátos et malos.

36. Estôte ergo misericórdes sicut et Pater vester misércors est.

S. Mateo, VII. 1. *y sig.*

Matt. VII. 2.

37. *Luego añadió*: No juzgueis," y y no seréis juzgados; no condeneis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados;

38. Dad, y se os dará á vosotros; *dad abundantemente, y* derramarán en vuestro seno una buena medida, apretada, colmada, y que se derrame *por*

37. Nolîte iudicâre, et non iudicabímini: nolîte condemnâre, et non condemnabímini: dimíttite, et dimittémini:

38. Date, et dábitur vobis: mensûram bonam, et confértam, et coagitâtam, et supereffluéntem dabunt in sinum

℣ 29. La túnica era el vestido interior.
℣ 37. Véase la Armonía, art. XLIV, y la Concordancia, III. parte, cap. VII.

vestrum. Eâdem quippe mensúrâ, quâ mensi fueritis, remetiêtur vobis.

39. Dicébat autem illis et similitúdinem: Numquid potest caecus caecum dúcere? nónnè ambo in fóveam cadunt?

40. Non est discípulus super magístrum; perféctus autem omnis erit, si sit sicut magíster eius.

41. Quid autem vides festûcam in óculo fratris tui, trabem autem, quae in óculo tuo est, non consideras?

42. Aut quómodò potes dícere fratri tuo: Frater sine ejiciam festûcam de óculo tuo: ipse in óculo tuo trabem non videns? Hypócrita éjice primùm trabem de óculo tuo: et tunc perspícies ut edúcas festûcam de óculo fratris tui.

43. Non est enim arbor bona, quae facit fructus malos: neque arbor mala, fáciens fructum bonum.

44. Unaquaeque enim arbor de fructu suo cognóscitur. Neque enim de spinis cólligunt ficus: neque de rubo vindémiant uvam.

45. Bonus homo de bono thesáuro cordis sui profert bonum: et malus homo de ma-

los bordos. Porque con la misma medida que midiéreis, se os medirá *á vosotros.*

Año de la era cr. vulg. 31.

39. Tambien les proponia este símil: ¿Puede acaso un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? *queriendo que de este modo entendiesen el peligro que habia en seguir las máximas de los escribas y fariseos.*

Matt. vii. 2. *Marc.* iv. 24.

40. *Y para fortificar á sus discípulos contra los males que habrian de sufrir, les hablaba así:* El discípulo no es superior al maestro; empero todo discípulo será perfecto, si es semejante á su maestro. *Por lo tanto, cuando vosotros fuereis tratados como yo, regocijaos, pues entónces será cuando llegueis á la perfecta semejanza que debeis tener conmigo.*

Matt. x. 25. *Joan.* xiii. 16.

41. *Queriendo igualmente poner un freno á la libertad que se toman los unos de juzgar de los otros, añadia:* ¿Mas por qué ves tú la paja en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en el ojo tuyo?

Matt. vii. 3.

42. O ¿cómo puedes decir á tu hermano: Deja, hermano que quite la paja de tu ojo, no mirando la viga en el tuyo? ¡Hipócrita! arroja primero la viga de tu ojo, y entónces atenderás á sacar la paja del ojo de tu hermano. *Comienza por corregir tus defectos, y despues pensarás en corregir los agenos.*

43. *Tambien para enseñarles á distinguir los falsos profetas de los verdaderos, se servia de esta comparacion:* No es á la verdad buen árbol el que produce malos frutos; ni es árbol malo el que lleva fruto bueno.

Matt. vii 18. xii. 33.

44. Porque cada árbol se conoce en su *propio*[†] fruto: pues no se cogen higos de espinos, ni racimos de uvas de la zarza.

45. *Lo mismo sucede con respecto á los hombres.* El hombre de bien, del buen tesoro de su corazon saca lo bue-

† 44. *por su propio fruto*, es el sentido del griego.

Año de la era cr. vulg. 31.

no; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazon saca lo malo. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

lo thesáuro profert malum. Ex abundántia enim cordis os lóquitur.

Matt. VII. 21. *Rom.* II. 13. *Jac.* I. 22.

46. Mas *siendo esto así*, ¿por qué me llamais, Señor, Señor, y no haceis las cosas que digo? *¿por qué vuestras acciones no están acordes con vuestras palabras?*

46. Quid autem vocâtis me Dómine, Dómine: et non fácitis quae dico?

47. Todo el que viene á mí y oye mis palabras y las practica, yo os mostraré á quien es semejante.

47. Omnis, qui venit ad me, et audit sermónes meos, et facit eos: osténdam vobis cui símilis sit:

48. Es semejante al hombre que edificando una casa, cavó profundamente, y puso el cimiento sobre la peña: venida luego una inundacion, chocóse el rio contra la casa, y no pudo moverla, porque estaba fundada sobre la roca.

48. Símilis est hómini aedificánti domum, qui fodit in altum, et pósuit fundaméntum super petram: inundatiône autem factâ, illîsum est flumen domui illi, et non pótuit eam movêre: fundâta enim erat super petram.

49. Pero el que oye mis palabras y no las practica, es semejante al hombre que edifica su casa sobre la tierra sin cimientos, contra la cual chocó el rio y se vino abajo al punto, siendo grande la ruina de aquella casa.

49. Qui autem audit, et non facit: símilis est hómini aedificánti domum suam super terram sinè fundaménto: in quam illîsus est flúvius, et continuò cécidit: et facta est ruîna domûs illîus magna.

℣ 45. Así se lée en el griego.

CAPITULO VII.

Cura Jesus al criado del centurion: resucita al hijo de la viuda de Naim: responde á los enviados del Bautista. Elogio de S. Juan. Los Judíos desechan á los dos. Una pecadora unge los pies á Jesucristo.

S. Mateo, VIII. 1-13.

Matt. VIII. 1.

1. Luego que Jesus hubo acabado sus discursos al pueblo que le escuchaba, se entró á Cafarnaum.[1]

1. Cum autem implésset ómnia verba sua in aures plebis, intrávit Caphárnaum.

2. Estaba allí enfermo y para morir el criado de un centurion,[2] á quien este estimaba mucho.

2. Centuriônis autem cuiúsdam servus malè habens, erat moritûrus: qui illi erat pretiôsus.

3. Y habiendo oido hablar de Jesus, envióle algunos ancianos de los

3. Et cùm audísset de Iesu, misit ad eum seniôres lu-

℣ 1. Véase la Armonía, art. XLVI., y la Concordancia, III. parte, cap. IX. tom. XX.
℣ 2. Es á saber, un capitan de cien hombres.

daeôrum, rogans eum ut veníret, et salvâret servum eius.

4. At illi cùm venissent ad Iesum, rogabant eum solícitè, dicéntes ei: Quia dignus est ut hoc illi praestes.

5. Diligit enim gentem nostram: et synagôgam ipse aedificâvit nobis.

6. Iesus autem ibat cum illis. Et cùm iam non longè esset à domo, misit ad eum Centúrio amicos, dicens: Dómine noli vexâri: Non enim sum dignus ut sub tectum meum intres.

7. Propter quod et meipsum non sum dignum arbitrâtus ut venírem ad te: sed dic verbo, et sanábitur puer meus.

8. Nam et ego homo sum sub potestâte constitûtus, habens sub me milites: et dico huic vade, et vadit: et alii veni, et venit: et servo meo, fac hoc, et facit.

9. Quo audíto Iesus mirâtus est: et convérsus sequéntibus se turbis, dixit: Amen dico vobis, nec in Israël tantam fidem invéni.

10. Et revérsi, qui missi fúerant domum, invenérunt servum, qui langúerat, sanum.

11. Et factum est: deínceps ibat in civitâtem, quae vocâtur Naïm: et ibant cum eo discípuli eius, et turba copiósa.

Judíos, rogándole que viniese y sanase á su criado.

Año de la era cr. vulg. 31.

4. Llegando ellos á Jesus, le rogaban con ahinco *que hiciese esta gracia*, diciéndole: El es digno de que le concedas esto,

5. Pues ama á nuestra nacion, y él nos ha fabricado una sinagoga.

6. Fuése pues Jesus con ellos, y estando ya no léjos de la casa, envióle el centurion algunos de sus amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres tú á mi morada.

Matt. VIII. 8.

7. Por esta razon no me he juzgado yo digno de salir á encontrarte; mas di una palabra *sola*, y mi criado será sano.

8. Porque yo tambien soy un hombre constituido en poder, que tengo soldados bajo mis órdenes, y digo al uno: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi criado: Haz esto; y él lo hace. *Con mucha mas razon, Señor, serás obedecido tú, que eres el soberano dueño de todas las cosas, al punto que mandes que vuelva la salud al enfermo que quieras curar.*

9. Oido lo cual se admiró† Jesus *de la fe de aquel hombre extrangero*, y volviéndose á las turbas que lo seguian, dijo: En verdad os lo digo: Ni en Israel *mismo* he hallado tan gran fe.

10. Y vueltos á la casa los que habian sido enviados *á ver á Jesus*, hallaron sano al criado que estaba enfermo.

11. *Poco tiempo* despues‡ acaeció que yendo Jesus á una ciudad *de Galileu,*‖ llamada Naim, iban tambien con él sus discípulos,‖ y una gran muchedumbre de gente.

† 9. Gr. lit. lo admiró Jesus.

‡ 11. El griego podria significar: al dia siguiente. Véase la Armonía, art. XLVII., y la Concordancia, III. parte, cap. X.

Ibid. O de Samaria. Naïm estaba en los linderos de estas dos provincias á la falda del monte Tabor, hácia el mediodía.

Ibid. Gr. lit. un buen número de discípulos.

Año de la era cr. vulg. 31.

12. Y acercándose á la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban á enterrar á un difunto," hijo único de su madre, que era viuda. *Esta asistia á los funerales de su hijo*, y habia con ella mucha gente de la ciudad.

12. Cùm autem appropinquâret portae civitâtis, ecce defúnctus efferebâtur fílius únicus matris suae: et haec vidua erat: et turba civitâtis multa cum illa.

13. Habiendo visto Jesus á esta viuda *deshecha en lágrimas*, movido á compasion por ella la dijo: No llores.

13. Quam cùm vidísset Dóminus, misericórdiâ motus super eam, dixit illi: Noli flere.

14. Y allegándose, tocó el féretro (pues los que lo llevaban se pararon) y dijo: Jóven, á tí te digo, levántate.

14. Et accéssit, et tétigit lóculum. (Hi autem, qui portábant, stetérunt) Et ait: Adoléscens, tibi dico, surge.

15. Al punto se incorporó el que estaba muerto, y comenzó á hablar, y Jesus lo entregó á su madre.

15. Et resêdit qui erat mórtuus, et coepit loqui. Et dedit illum matri suae.

16. Con esto se apoderó el temor de todos, y glorificaban á Dios diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo, *enviándole el Salvador que le tenia prometido.*

16. Accêpit autem omnes timor: et magnificábant Deum, dicéntes: Quia prophêta magnus surrêxit in nobis: et quia Deus visitâvit plebem suam.

Infr. XXIV. 19. *Jesus.* IV. 19.

17. Y este acaecimiento *milagroso* se esparció, *hablándose* de él por toda la Judea, y por toda la region circunvecina, *como que se habia verificado á vista de un gran número de personas.*

17. Et éxiit hic sermo in univérsam Iudaeam de eo, et in omnem circa regiônem.

18. *De suerte que* los discípulos de Juan, *que miraban esta reputacion de Jesus como injuriosa á su maestro*, le dieron noticia de todas estas cosas *con un modo que le hizo entender muy bien, que ellos no las veian sin envidia.*".

18. Et nunciavérunt Ioánni discípuli eius de ómnibus his.

S. Mateo, XI. 2-19.

Matt. XI. 2.

19. Y *así, queriendo Juan corregirlos de la mala disposicion en que se encontraban con respecto á Jesus, y darles ocasion de que por sí mismos reconociesen que él era el Mesías*, llamó dos de sus discípulos y los envió á Jesus para que le dijesen: ¿Tú eres el que ha de venir *á salvar al mundo*, ó hemos de esperar á otro?

19. Et convocávit duos de discípulis suis Ioánnes, et misit ad Iesum, dicens: Tu es qui ventúrus es, an álium expectámus?

20. Y luego que estos hombres

20. Cùm autem veníssent ad

✝ 12. Enterraban los Judíos á sus muertos fuera de las ciudades.
✝ 18. Véanse la Armonía, art. XLVIII. y la Concordancia parte III. cap. XI.

eum viri, dixérunt: Ioánnes Baptísta misit nos ad te dicens: Tú es, qui ventúrus es, an álium expectámus?

21. (In ipsa autem hora multos curávit à languóribus, et plagis, et spirítibus malis, et cæcis multis donávit visum).

22. Et respóndens, dixit illis: Eúntes renunciáte Ioánni quæ audístis, et vidístis: Quia cæci vident, cláudi ámbulant, leprósi mundántur, surdi áudiunt, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur:

23. Et beátus est quicúmque non fúerit scandalizátus in me.

24. Et cùm discessíssent núncii Ioánnis, cœpit de Ioánne dícere ad turbas: Quid exístis in desértum vidére? arúndinem vento agitátam?

25. Sed quid exístis vidére? hóminem móllibus vestiméntis indútum? Ecce qui in veste pretiósa sunt et delíciis, in dómibus regum sunt.

llegaron á Jesus le dijeron: Juan Bautista nos envió á tí á que te preguntásemos: ¿Tú eres el que ha de venir *á salvar al mundo*, ó hemos de esperar á otro?

Año de la era cr. vulg. 31.

21. (Puntualmente en aquella misma hora curó Jesus á muchos de las enfermedades y llagas *que padecian*, y *los libró* de los espíritus malignos *que los atormentaban*, y dió la vista á muchos ciegos.)

22. Y respondiendo *á los discípulos de Juan*, les dijo: Id, y contad á Juan las cosas que habeis oido y visto: *decidle* que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos sanan," los sordos oyen, los muertos resucitan, y se anuncia el evangelio á los pobres.

Isai XXXV 5.

23. Y *en fin, decidle que* dichoso aquel que no se escandalizare en mí, y *no viere en la flaqueza de la carne, de que he querido revestirme, un motivo de dudar de mi divino poder, despues de los milagros que me ha visto obrar.*

24. Habiéndose retirado los mensageros de Juan *con aquella respuesta, dirigiéndose Jesus á los pueblos que lo rodeaban, para impedir que aquel mensage debilitase en ellos el testimonio que Juan le habia dado, y disminuyese la estimacion que profesaban al santo precursor*, comenzó á hablar de él á las turbas *en esta forma:* ¿Qué habeis salido á ver en el desierto? ¿á una *persona inconstante y ligera como* caña agitada por el viento, *que despues de haberme reconocido por el Cordero de Dios que quita los pecados, envia á saber si yo soy el Mesías que debe venir á salvar á los hombres?*

25. ¿Qué habeis, repito, salido á ver? ¿á un hombre vestido con ropas delicadas?" Mas los que se entregan á los vestidos preciosos y á las delicias, se hallan en los palacios de los reyes.

℣ 22. Lit. se purifican.
℣ 25. Gr. dif. con lujo y molicie.

Año de la era cr. vulg. 31.

26. ¿Qué habeis en fin salido á ver? ¿á un profeta? Sí, ciertamente, yo os lo aseguro, y mas que profeta, *puesto que la Escritura le da el nombre de ángel.*"

26. Sed quid exístis vidêre? prophêtam? Utiquè dico vobis, et plusquam prophêtam:

Mal. III. 1. *Matt.* XI. 10. *Marc.* I. 2.

27. Este es aquel de quien está escrito: He aquí que yo envio á mi ángel delante de tí, el cual te preparará el camino."

27. Hic est, de quo scriptum est: Ecce mitto ángelum meum antè fáciem tuam, qui praeparábit viam tuam ante te.

28. Y yo os digo: Entre los nacidos de mugeres ningun profeta es mayor que Juan Bautista. Sin embargo, el menor *de los que estan* en el reino de Dios, es mayor que él."

28. Dico enim vobis: Maior inter natos mulíerum prophêta Ioánne Baptista nemo est, qui autem minor est in regno Dei, maior est illo.

29. Todo el pueblo y los publicanos, oyéndolo *anunciar la venida del Mesías*, bautizados con el bautismo de Juan *para disponerse á recibir al Salvador, que tan benignamente se les enviaba*, entraron en los designios de Dios."

29. Et omnis pópulus áudiens et publicáni, iustificavérunt Deum, baptizáti baptísmo Ioánnis.

30. Pero los fariseos y los doctores de la ley despreciaron, contrarios á sí mismos, el consejo de Dios, no habiendo recibido el bautismo de Juan, *y no abrazando las disposiciones de penitencia necesarias para recibir las gracias que Dios les ofrecia.*

30. Pharisaei autem, et legis périti consílium Dei sprevérunt in semetipsos, non baptizáti ab eo.

Matt. XI. 16.

31. El Señor continuó diciendo: ¿A quién pues diré que son semejantes los hombres de la presente generacion, y á quién se parecen?

31. Ait autem Dóminus: Cui ergo símiles dicam hómines generatiónis huius? et cui símiles sunt?

32. Ellos son semejantes á los muchachos que estan sentados en la plaza, y que se hablan los unos á los otros, diciendo: Os cantamos con las flautas, y no bailasteis: entonamos lamentaciones, y no llorasteis.

32. Símiles sunt púeris sedéntibus in foro, et loquéntibus ad ínvicèm, et dicéntibus: Cantávimus vobis tibiis, et non saltástis: lamentávimus, et non plorástis.

Matt. III. 4. *Marc.* I. 6.

33. Pues vino Juan Bautista, que ni comia pan, ni bebia vino, y dijisteis: Está endemoniado.

33. Venit enim Ioánnes Baptísta, neque mandûcans panem, neque bíbens vinum, et dícitis: Daemónium habet.

34. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe *como los demas*, y decis: He aquí un hombre voraz y be-

34. Venit Fílius hóminis mandûcans, et bibens, et dícitis: Ecce homo devorâtor,

℣ 26. O mas bien: puesto que es el precursor inmediato de aquel que los profetas solo han anunciado de léjos. Véase S. Mateo XI. 9.

℣ 27. Véase S. Mateo XI. 10.

℣ 28. Dif. Mas tal que es mas pequeño, y *como su menor*, en el reino de Dios, es mayor que él. Lo que se entiende del mismo Jesucristo. Véase S. Mateo XI. 11.

℣ 29. Dif. lit. justificaron á Dios, esto es, *justificaron la conducta* de Dios, *lo glorificaron, aplaudieron sus designios.*

et bibens vinum, amícus publicanórum, et peccatórum.

bedor de vino, amigo de los publicanos y de los de mala vida. *Así es que la malignidad de vuestro corazon os ha hecho desechar todos los medios de salvacion que Dios os ha presentado.*

Año de la era cr. vulg. 31.

35. Et iustificâta est sapiéntia ab ómnibus fíliis suis.

35. Mas *si* la sabiduría *de Dios ha sido despreciada por sus enemigos, tambien* ha sido justificada por todos sus hijos, *que han quedado edificados, ya con la penitencia de Juan, ya con la vida comun del Hijo del hombre.*

36. Rogábat autem illum quidam de Pharisaeis ut manducâret cum illo. Et ingréssus domum Pharisaei discúbuit.

36. Uno de los fariseos, *llamado Simon,*" le rogó que fuese á comer con él, y habiendo entrado á la casa del fariseo se puso á la mesa.

37. Et ecce múlier, quae erat in civitâte peccátrix, ut cognôvit quòd accubuísset in domo Pharisaei, áttulit alabástrum unguénti:

Matt. XXVI 7. *Marc.* XIV 3. *Joan* XI. 2. XII. 3.

37. Cuando he aquí que una mujer, que era en la ciudad de mala conducta," luego que supo que Jesus estaba á la mesa en casa del fariseo, trajo un vaso de alabastro" lleno de perfume.

38. Et stans retrò secus pedes eius, lácrymis coepit rigâre pedes eius, et capíllis cápitis sui tergébat, et osculabâtur pedes eius, et unguénto ungébat.

38. Y estando hácia atras *llorando*" junto á los piés de Jesus," comenzó á regárselos con sus lágrimas, y enjugándolos con los cabellos de su cabeza, los besaba y ungia con el perfume.

39. Videns autem Pharisaeus, qui vocáverat eum, ait intrà se dicens: Hic si esset prophêta, sciret útique, quae, et qualis est múlier, quae tangit eum: quia peccátrix est.

39. Viendo esto el fariseo que lo habia convidado, discurria entre sí, diciendo: Si este fuese profeta, *como se dice*, sabria sin duda quién y qué tal es la muger que lo toca, *y sabria* que es una pecadora.

40. Et respóndens Iesus, dixit ad illum: Simon, hábeo tibi áliquid dícere. At ille ait: Magíster, dic.

40. Entónces, tomando Jesus la palabra, le dijo: Simon, tengo alguna cosa que decirte. El respondió: Maestro, díla.

41. Duo debitóres erant cuidam foeneratóri: unus debêbat denários quingéntos, et álius quinquagínta.

41. Cierto acreedor tenia dos deudores: el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta.

℣ 36. Véase el ℣ 40, la Armonía, art. XLIX., y la Concordancia, cap. XIII. de la III. parte.

℣ 37. Vease la *Disertacion sobre las tres Marías*, á continuacion de la Armonía, tom. XIX.

Ibid. Véase S. Mateo XXVI. 7.

℣ 38. Esta palabra está en el griego.

Ibid. Jesucristo estaba en la mesa al modo de los Orientales, recostado sobre un lecho bastante elevado del suelo con el rostro hácia la mesa, y los piés hácia fuera: habíase quitado las sandalias ántes de recostarse sobre el lecho, segun el uso del pais.

Año de la era cr. vulg. 31.

42. No teniendo estos de donde pagar, él les perdonó la deuda á uno y otro: ¿cuál pues *á tu parecer* lo amará mas?

43. Respondiendo Simon, dijo: Creo que aquel á quien perdonó mayor cantidad. Jesus le dijo: Has juzgado rectamente.

44. Y vuelto á la muger dijo á Simon: ¿Ves á esta muger? Yo entré á tu casa, y no me diste agua para *lavarme* los piés; mas ella ha lavado mis piés con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

45. Tú no me diste el ósculo; y ella no ha cesado de besarme los piés desde que entró.

46. Tú no me ungiste la cabeza con oleo *de perfume*; y ella ha derramado sus perfumes sobre mis piés.

47. Por lo tanto te digo, que se le perdonan muchos pecados, porque ha amado mucho; mas que ama ménos al que ménos se le perdona.

48. Entónces dijo á la muger: Tus pecados te son perdonados.

Matt. IX. 2.

49. Con lo que empezaron á decir entre sí los que con él estaban á la mesa: ¿Quién es este que aun los pecados perdona?

50. Mas él dijo á la muger: Tu fe te ha salvado: vete en paz, *y vive persuadida de que Dios te ha perdonado los crímenes que contra él has cometido.*

42. Non habéntibus illis unde rédderent, donâvit utrísque. Quis ergo eum plus díligit?

43. Respóndens Simon dixit: Æstimo quia is, cui plus donâvit. At ille dixit ei: Rectè iudicásti.

44. Et convérsus ad mulíerem, dixit Simóni: Vides hanc mulíerem? Intrávi in domum tuam, aquam pédibus meis non dedísti: haec autem lácrymis rigâvit pedes meos, et capíllis súis tersit.

45. Osculum mihi non dedísti: haec autem ex quo intrâvit, non cessâvit osculári pedes meos.

46. Oleo caput meum non unxísti: haec autem unguénto unxit pedes meos.

47. Propter quod dico tibi: Remittúntur ei peccâta multa, quóniam diléxit multum. Cui autem minus dimíttitur, minùs díligit.

48. Dixit autem ad illam: Remittúntur tibi peccâta.

49. Et coepérunt qui simul accumbébant, dícere intrà se: Quis est hic, qui étiàm peccâta dimíttit?

50. Dixit autem ad mulíerem: Fides tua te salvam fecit: vade in pace.

℣ 42. Así lo trae el griego: *Quis ergo eum plus diliget?*

℣ 44. y 46. Todas estas recenvenciones que hace Jesucristo al fariseo, estan fundadas en lo que entónces se usaba para recibir á los convidados.

℣ 47. Gr. sus pecados que son muchísimos.

Ibid. Dif. puesto que ella ha amado mucho.

CAPITULO VIII.

Parábola de la semilla: su explicacion. Lámpara en el candelero. Madre y hermanos de Jesucristo. Tempestad apaciguada. Legion de demonios arrojada: puercos precipitados. Hemorragia curada. Hija de Jairo resucitada.

S. Mateo, XIII. 2-23. *S. Márcos*, IV. 1-25.

1. Et factum est deíncèps, et ipse iter faciébat per civitátes, et castélla praedicans, et evangélizans regnum Dei: et duódecim cum illo,

2. Et mulíeres áliquae, quae erant curátae à spirítibus malígnis, et infirmitátibus: Maria, quae vocátur Magdaléne, de qua septem daemónia exíerant,

3. Et Ioánna uxor Chusae procuratóris Heródis, et Susánna, et áliae multae, quae ministrábant ei de facultátibus suis.

4. Cùm autem turba plúrima convenírent, et de civitátibus properárent ad eum, dixit per similitúdinem:

5. Exiit qui séminat, seminâre semen suum: et dum séminat, áliud cécidit secus viam, et conculcâtum est, et vólucres caeli comedérunt illud.

6. Et áliud cécidit supra petram, et natum áruit, quia non habébat humórem.

7. Et áliud cécidit inter spinas, et simul exórtae spinae suffocavérunt illud.

8. Et áliud cécidit in terram bonam: et ortum fecit fructum céntuplum. Haec dicens cla-

1. Algun tiempo despues, *habiendo vuelto* Jesus *á la Galilea,*" iba por las ciudades y aldeas predicando y anunciando el reino de Dios, é iban con él los doce *que habia escogido para sus apóstoles.*

Año de la era cr. vulg. 31.

2. Tambien iban algunas mugeres que habian sido libradas de los espíritus malignos, y curadas de sus enfermedades, entre las cuales estaban María, llamada Magdalena, de la que habian salido siete demonios,"

Marc. XVI. 9.

3. Y Juana, muger de Cusa, mayordomo de Heródes, y Susana, y otras muchas que le asistian con sus bienes.

4. Habiéndose pues reunido muchísima gente, y apurándose á salir de las ciudades para seguirlo, dijo esta parábola:"

5. Salió el que siembra á sembrar su simiente, y al sembrarla, una cayó á lo largo del camino, y fué pisoteada, y comiéronsela las aves del cielo.

Matt XIII 3. *Marc.* IV. 3.

6. Otra cayó sobre las piedras, y nacida se secó, porque no tenia humedad.

7. Otra cayó entre espinas, y creciendo con ella las espinas, la sofocaron.

8. Y otra cayó en tierra buena, y nacida dió fruto, *rindiendo* á ciento por uno. Diciendo esto clamaba: El

℣ 1. Parece que el autor de la parafrasis supone que lo que acaba de referirse de la pecadora pasó fuera de Naim, que él coloca en la Galilea. (*Supr.* VII. 11): Calmet crée que pasó en la misma ciudad de Naim, que estaba en las fronteras de Galilea. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías*, y la Armonía, art. XLIX. tom. XIX.

℣ 2. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías*, á continuacion de la Armonía.

℣ 4. Véase la Armonía, art. LIII tom. XIX., y la Concordancia III. parte cap. XVII. núm. XX.

Año de la era cr. vulg. 31.

que tiene oidos para oir, oiga.

9. Mas preguntábanle sus discípulos, qué significaba esta parábola.

10. A los cuales contestó: A vosotros os es dado entender el misterio del reino de Dios; mas á los demas, *por su perversidad y malicia, solo se les propone* en parábolas, para que viendo, no vean, y oyendo, no entiendan.

Isai. vi. 9. *Matt.* xiii 14. *Marc.* iv. 12. *Joan* xii. 40. *Act.* xxviii. 26. *Rom.* xi. 8.

11. Esta es pues la parábola *explicada:* La semilla es la palabra de Dios.

12. Los que *están significados en los granos que caen* á lo largo del camino, son los que oyen *la palabra divina:* despues viene el diablo y saca la palabra del corazon de estos, no sea que creyendo se salven.

13. Los que *se significan en la simiente que cae* sobre las piedras, son aquellos que habiendo oido la palabra *de Dios,* la acogen con gusto; mas no echa raices en ellos *no teniendo un corazon predispuesto por la caridad,* pues creen por un *corto* tiempo y á la hora de la tentacion vuelven atras.

14. Lo que cae entre las espinas, indica á los que oyeron *la palabra divina;* mas que progresando, la sofocan por las inquietudes, por las riquezas, y por los deleites de la vida, sin llegar á dar fruto *que llegue á la perfecta madurez.*†

15. Lo que cae en fin en buena tierra, significa los que oyendo la palabra *de Dios* con un corazon bueno y bien dispuesto, la retienen *cuidadosamente,* y producen fruto con la paciencia, *que los mantiene firmes contra toda prueba.*

Matt. v. 15. *Marc.* iv. 21.

16. *Y añadió:* Ninguno en verdad, encendiendo una luz, la cubre con una vasija, ó la pone debajo de la cama: mas la coloca sobre un candelero para que vean luz los que entran. *Así, el designio de Dios al descubriros sus*

mâbat: Qui habet aures audiéndi, áudiat.

9. Interrogábant autem eum discípuli eius, quae esset haec parábola.

10. Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mystérium regni Dei, céteris autem in parábolis: ut vidéntes non vídeant, et audiéntes non intélligant.

11. Est autem haec parábola: Semen est verbum Dei.

12. Qui autem secus viam, hi sunt qui áudiunt: deindè venit diábolus, et tollit verbum de corde eôrum, ne credéntes salvi fiant.

13. Nam qui supra petram: qui cùm audíerint, cum gáudio suscípiunt verbum: et hi radíces non habent: qui ad tempus credunt, et in témpore tentatiônis recédunt.

14. Quod autem in spinas cécidit: hi sunt, qui audiérunt, et à solicitudínibus, et divítiis, et voluptátibus vitae eúntes, suffocántur, et non réferunt fructum.

15. Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et óptimo audiéntes verbum rétinent, et fructum áfferunt in patiéntia.

16. Nemo autem lucérnam accéndens óperit eam vase, aut subtus lectum ponit: sed supra candelábrum ponit, ut intrántes vídeant lumen.

† 14. Este es el sentido del griego: no producen fruto que llegue á la madurez.

misterios, no es ciertamente que los tengais ocultos en vosotros mismos, sino que los manifesteis á los otros. Año de la era cr. vulg. 31.

17. Non est enim occúltum, quod non manifestêtur: nec abscónditum, quod non cognoscâtur, et in palam véniat.

17. Porque nada hay oculto que no deba descubrirse, ni escondido que no haya de conocerse y hacerse público. *Matt.* x. 26. *Marc.* IV. 22.

18. Vidête ergo quómodò audiâtis: Qui enim habet, dábitur illi: et quicúmque non habet, étiàm quod putat se habêre, auferêtur ab illo.

18. Mirad pues del modo que oís *las instrucciones que os doy, y el cuidado que tendréis en conservarlas;* pues que al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que juzga" tener se le quitará. *Matt.* XIII. 12. XXV. 29.

19. Venérunt autem ad illum mater, et fratres eius, et non póterant adíre eum prae turba.

19. Entre tanto vinieron á encontrarlo su madre y hermanos," y no pudieron llegar á él por la mucha gente *que lo rodeaba.* *Matt.* XII 46. *Marc.* III. 32.

20. Et nunciâtum est illi: Mater tua, et fratres tui stant foris, voléntes te vidêre.

20. Dióse le aviso *por algunos que le dijeron:"* Tu madre y tus hermanos están afuera deseando verte.

21. Qui respóndens, dixit ad eos: Mater mea, et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei áudiunt, et fáciunt.

21. Mas él respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la practican, *porque son los que contribuyen á la formacion de la porcion mas noble de mi cuerpo, y que siendo mis mas preciosos miembros, vienen á ser los hijos queridos de mi Eterno Padre.*

S. Mateo, VIII. 18-27. *S. Márcos*, IV. 35. *y sig.*

22. Factum est autem in una diêrum: et ipse ascéndit in navículam, et discípuli eius, et ait ad illos: Transfretêmus trans stagnum. Et ascendérunt.

22. En uno de aquellos dias" aconteció, que habiendo subido á una barca con sus discípulos, les dijo: Pasemos á la otra orilla del lago." Y así lo hicieron. *Matt.* VIII. 23. *Marc.* IV. 36.

23. Et navigántibus illis, obdormívit, et descéndit procélla venti in stagnum, et complebántur, et periclitabántur.

23. Cuando iban navegando, se durmió Jesus, y un fuerte viento se precipitó en el lago, de suerte que llenándose *la barca* de agua, se hallaban en peligro.

℣ 18. El griego podria significar: lo que parece tener; como lo expresa la Vulgata en San Mateo XXV. 29.

℣ 19. Esto es, sus parientes segun la carne. Conforme á S. Mateo, XII. 46. y S. Márcos, III. 31. parece que esto acaeció ántes que Jesucristo propusiese al pueblo la parábola que acaba de referirse. Véase la Armonía, art. XII., y la Concordancia, III. parte, cap. XVI.

℣ 20. Así lo expresa el griego.

℣ 22. Vease la Armonía, art. LV, y la Concordancia, III. parte cap. XIX.

Ibid. De Genesaret.

Año de la era cr. vulg. 31.

24. Acercándose pues, lo despertaron diciendo: ¡Maestro, *Maestro,*" perecemos! El, levantándose luego, amenazó al viento y á las olas alborotadas, las que se apaciguaron, y se siguió la tranquilidad.

25. Entónces les dijo: *¿Estoy yo con vosotros y teneis miedo?* ¿Dónde está vuestra fe? Mas ellos llenos de temor, se miraban admirados, diciéndose unos á otros: ¿Quién es pues este que así manda á los vientos y al mar, y ellos le obedecen?

24. Accedéntes autem suscitavérunt eum, dicentes: Praeceptor, perímus. At ille surgens, increpâvit ventum, et tempestâtem aquae, et cessâvit: et facta est tranquillitas.

25. Dixit autem illis: Ubi est fides vestra? Qui timéntes, miráti sunt ad ínvicèm, dicéntes: Quis putas hic est, quia et ventis, et mari ímperat, et obédiunt ei?

S. Mateo, VIII. 28 *y sig.* *S. Márcos,* V. 1-20

26. Navegaron luego al pais de los Gerasenos," que está en la orilla *del lago de Genesaret* opuesta á la Galilea.

26. Et navigavérunt ad regiônem Gerasenôrum, quae est contra Galilaeam.

27. Y habiendo saltado en tierra, le salió al encuentro un hombre *de aquella ciudad,*" que estaba endemoniado ya hacia mucho tiempo, é iba sin vestido, y no habitaba en las casas, sino en las cuevas sepulcrales."

27. Et cùm egréssus esset ad terram, occúrrit illi vir quidam, qui habêbat daemónium iam tempóribus multis, et vestiménto non induebâtur, neque in domo manêbat, sed in monuméntis.

28. Este, luego que vió á Jesus, se arrojó ante él, y clamando á grito abierto, dijo: Jesus, Hijo del Dios Altísimo, ¿qué tengo yo que ver contigo? *Yo no te hago mal alguno, y así* te ruego, que no me atormentes.

28. Is, ut vidit Iesum, prócidit ante illum: et exclámans voce magnâ, dixit: Quid mihi, et tibi est Iesu Fili Dei Altíssimi? óbsecro te, ne me tórqueas.

29. Y es que Jesus mandaba al espíritu inmundo que saliese *del cuerpo* de aquel hombre, *lo que le causaba gran tormento,* por que lo poseia mucho tiempo habia, y *con tanta violencia, que* aunque lo tuviesen atado con cadenas y con grillos, rompia las prisiones, y era llevado por el demonio á los desiertos.

29. Praecipiêbat enim spirítui immúndo ut exíret ab hómine. Multis enim tempóribus arripiêbat illum, et vinciebâtur caténis, et compédibus custodîtus: et ruptis vínculis agebâtur à daemónio in desérta.

30. Mas preguntóle Jesus (*para que comprendiesen los que se hallaban presentes la grandeza del milagro que iba á ejecutar, haciéndoles ántes cono-*

30. Interrogâvit autem illum Iesus, dicens: Quod tibi nomen est? At ille dixit: Légio: quia intráverant daemó-

℣ 24. Esta repeticion se expresa en el griego.
℣ 26. El griego impreso lée. Gadarenos. Véase S. Mateo VIII. 28, y la Armonía, art. LV. y LXI.
℣ 27. Así lo expresa el griego.
Ibid. Véase S. Mateo, VIII. 28.

nia multa in eum.

cer la multitud de demonios que poseian á este hombre) diciéndole: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legion: porque habian entrado en él muchos demonios."

Año de la era cr. vulg. 31.

31. Et rogábant illum ne imperáret illis ut in abyssum irent.

31. Estos, *viendo que no podian resistir á la voz imperiosa de Jesus*, le rogaban, no les mandase ir al abismo."

32. Erat autem ibi grex porcórum multórum pascéntium in monte: et rogábant eum, ut permitteret eis in illos íngredi. Et permísit illis.

32. Habia allí una piara de muchos puercos que pacian en el monte, y le suplicaban que les permitiese entrar en ellos, y él se los permitió, *abandonando así aquellos puercos al furor del demonio, para hacer conocer á los hombres la gracia que les hacia, librándolos de aquel enemigo.*

33. Exiérunt ergo daemónia ab hómine, et intravérunt in porcos: et ímpetu ábiit grex per praeceps in stagnum, et suffocátus est.

33. Salieron pues los demonios de el hombre, y entraron en los cerdos; y corrió la piara con ímpetu á precipitarse al lago, donde quedó ahogada.

34. Quod ut vidérunt factum qui pascébant, fugérunt, et nunciavérunt in civitátem, et in villas.

34. Visto el cual accidente por los que la apacentaban, huyeron, y lo publicaron en la ciudad y en las aldeas.

35. Exiérunt autem vidére quod factum est, et venérunt ad Iesum: et invenérunt hóminem sedéntem, à quo daemónia exiérant, vestítum, ac sanâ mente ad pedes eius, et timuérunt.

35. De allí salieron *muchos* á ver lo que habia sucedido, y llegaron á Jesus: encontraron tambien sentado al hombre de quien habian salido los demonios, ya vestido, y con el juicio sano, á los piés de Jesus, y llenáronse de temor.

36. Nunciavérunt autem illis et qui víderant, quómodò sanus factus esset à legióne:

36. Refirióseles luego por los que lo habian visto, de qué modo habia sido el hombre librado de la legion" *de demonios por el poder de Jesus.*

37. Et rogavérunt illum omnis multitúdo regiónis Gerasenórum ut discéderet ab ipsis: quia magno timóre tenebántur. Ipse autem ascéndens navim, revérsus est.

37. Y toda la multitud del pais de los Gerasenos" le suplicó que se alejase de ellos, porque estaban sobrecogidos de temor, *y la pérdida de sus puercos les hacia temer la de sus otros bienes.* Con esto, entrándose Jesus á la barca, se volvió.

38. Et rogábat illum vir, à quo daemónia exierant, ut cum

38. Y le rogaba el hombre de quien habian salido los demonios, le

℣ 30. Véase S. Márcos, v. 9.

℣ 31. Véase la *Disertacion sobre los ángeles buenos y los ángeles malos*, despues de la Armonía, tom. XIX.

℣ 36. No están en el griego las palabras *á legione.*

℣ 37. Gr. los Gadarenos. *Supr.* ℣ 26.

permitiese ir con él; mas Jesus lo despachó, diciendo:

39. Vuelve á tu casa, y refiere cuanto Dios ha hecho contigo. Fuése él en efecto por toda la ciudad, publicando cuantos beneficios le habia hecho Jesus.

eo esset. Dimísit autem eum Iesus, dicens:

39. Redi in domum tuam, et narra quanta tibi fecit Deus. Et ábiit per univérsam civitâtem, praedicans quanta illi fecísset Iesus.

S. Mateo, IX. 18-26. *S. Márcos*. V. 21. *y sig.*

40. Cuando Jesus hubo vuelto *á la Galilea*, lo recibió el pueblo *con alegría*, pues estaban todos aguardándolo, *y deseándolo*.

40. Factum est autem cum rediísset Iesus, excépit illum turba, erant enim omnes expectántes eum.

Matt. IX. 18. *Marc.* V. 22.

41. E inmediatamente" se le presentó un hombre, llamado Jairo, que era gefe de la sinagoga, y echóse á los piés de Jesus, rogándole que entrase á su casa.

41. Et ecce venit vir, cui nomen Iaírus, et ipse princeps synagógae erat: et cécidit ad pedes Iesu, rogans eum ut intrâret in domum eius,

42. Porque tenia una hija única, casi de doce años, que se estaba muriendo." Y sucedió que yendo Jesus, y hallándose oprimido por la multitud *que se agolpaba en su seguimiento*,

42. Quia única fília erat ei ferè annórum duódecim, et haec moriebâtur. Et cóntigit, dum iret, à turbis comprimebâtur.

43. Una muger que estaba enferma doce años habia de un flujo de sangre, la cual habia gastado toda su hacienda en médicos, sin que alguno la hubiese podido curar,

43. Et múlier quaedam erat in fluxu sánguinis ab annis duódecim, quae in médicos erogáverat omnem substántiam suam, nec ab ullo pótuit curári:

44. Se acercó por detras, *como para arrancarle por sorpresa una gracia de que no se creia digna; y llena de confianza, de humildad y de respeto*, le tocó la orilla" de su vestido, y al instante se le contuvo el flujo de sangre.

44. Accéssit retrò, et tétigit fímbriam vestiménti eius: et confestìm stetit fluxus sánguinis eius.

45. Y dijo Jesus: ¿Quién es quien me ha tocado? Respondiendu todos, que ninguno, Pedro y los que iban con él le dijeron: Maestro, te oprime y fatiga la multitud, y dices: ¿Quién me toca?

45. Et ait Iesus: Quis est, qui me tétigit? Negántibus autem ómnibus, dixit Petrus, et qui cum illo erant: Praecéptor, turbae te cómprimunt, et afflígunt, et dicis: Quis me tétigit?

46. Jesus replicó: Alguno me ha tocado *de propósito*, pues conocí que salió de mí cierta virtud.

46. Et dixit Iesus: Tétigit me áliquis, nam ego novi virtûtem de me exísse.

℣ 41. Véase la Armonía, art. LVII. y la Concordancia III. parte cap. XXI.
℣ 42. Vease S. Mateo, IX. 18.
℣ 44. Difer. la franja *que estaba en lo bajo* de su vestido. Véase S. Mateo IX. 20.

Año de la era cr. vulg. 31.

47. Videns autem múlier, quia non látuit, tremens venit, et prócidit antè pedes eius: et ob quam causam tetígerit eum, indicâvit coram omni pópulo: et quemádmodùm conféstim sanâta sit.

47. La muger viéndose descubierta, se llegó temblando y se arrojó á los piés de Jesus, y declaró en presencia de todo el pueblo, por qué causa lo habia tocado, y cómo habia quedado sana en el momento.

48. At ipse dixit ei: Fília, fides tua salvam te fecit: vade in pace.

48. Y Jesus la dijo: Hija, *ten confianza,*" tu fe te ha curado: vete en paz.

49. Adhùc illo loquénte, venit quidam ad príncipem synagógae, dicens ei: Quia mórtua est fília tua, noli vexâre illum.

49. Aun hablaba todavía *á la muger*, cuando vino uno á decir al gefe de la sinagoga: Ya murió tu hija: no hay porque molestes á Jesus, *ni lo hagas pasar adelante.*

50. Iesus autem, audíto hoc verbo, respóndit patri puéllae: Noli timêre, crede tantùm, et salva erit.

50. Pero Jesus, habiendo oido aquellas expresiones, dijo al padre de la niña, *á fin de fortificarlo en su fe, que aquellas palabras podian debilitar*: No temas; ten solamente confianza y ella vivirá.

51. Et cùm venísset domum, non permísit intrâre secum quemquam, nisi Petrum, et Iacóbum, et Ioánnem, et patrem, et matrem puéllae.

51. Y habiendo llegado á la casa, no permitió que alguno entrase con él, sino Pedro, Santiago y Juan, y ol padre y madre de la niña.

52. Flebant autem omnes, et plangébant illam. At ille dixit: Nolite flere, non est mórtua puélla, sed dormit.

52. Todos la lloraban y la lamentaban *hiriéndose el pecho;*" mas él les dijo: No lloreis; la niña no está muerta, sino dormida.

53. Et deridébant eum, sciéntes quòd mórtua esset.

53. Mas se burlaban de él, sabiendo bien que estaba muerta.

54. Ipse autem tenens manum eius clamâvit, dicens: Puélla, surge.

54. Jesus sin embargo, *habiendo hecho retirar á la multitud,*" *entró á donde estaba la niña, y* tomándola de la mano, alzó la voz, diciendo: Niña, levántate.

55. Et revérsus est spíritus eius, et surréxit continuò. Et iussit illi dari manducâre.

55. Al punto, vuelto su espíritu *al cuerpo,* se levantó, y Jesus ordenó que se la diese de comer, *para asegurarlos así, de que su resurreccion era verdadera.*

56. Et estupúerunt paréntes eius, quibus praecépit ne alícui dicerent quod factum erat.

56. Llenáronse sus padres de asombro, á los cuales mandó, que á nadie dijesen lo que habia pasado *con respecto á su hija, y cómo él la habia vuelto á la vida.*

℣ 48. Estas palabras están en el griego.
℣ 52. Así podria el griego expresarse.
℣ 54. El griego añade estas palabras: Habiendo hecho retirar á todos. Véase S. Mateo IX. 15. y S. Márcos V. 40.

CAPITULO IX.

Mision de los apóstoles. Desea Heródes ver á Jesucristo. Vuelta y retiro de los apóstoles. Multiplicacion de los cinco panes. Confesion de S. Pedro. Cruz y abnegacion de sí mismo. Transfiguracion de Jesucristo. Curacion de un lunático. Pasion predicha. Disputa sobre la primacía. Celo indiscreto de Juan y Santiago. Disposiciones para seguir á Jesucristo.

S. Mateo, X. 1-15. *S. Márcos*, VI. 7-13.

Año de la era cr. vulg. 32.

1. *ALGUN tiempo despues,"* habiendo reunido Jesus á los doce apóstoles, les dió virtud y poder sobre todos los demonios, y para que curasen las enfermedades;

Matt. x. 1. *Marc.* III. 15.

1. Convocatis autem duódecim Apóstolis, dedit illis virtûtem, et potestâtem super ómnia daemónia, et ut languóres curárent.

2. Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar á los enfermos,

2. Et misit illos praedicâre regnum Dei, et sanâre infírmos.

Matt. x. 9. *Marc.* VI. 8.

3. Diciéndoles: Nada llevaréis en el camino," ni báculo" *para defenderos*, ni alforjas *para guardar provisiones*, ni pan, ni dinero, ni túnicas dobles."

3. Et ait ad illos: Nihil tulerítis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecúniam, neque duas túnicas habeâtis.

4. En cualquier casa que entréreis, permaneced allí, y no salgais de ella *por inconstancia ó ligereza."*

4. Et in quamcúmque domum intraveritis, ibi manête, et indè ne exeâtis.

Act. XIII. 51.

5. Y en donde ninguno os recibiere, saliéndoos de aquella ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros piés, para *que esto sea un* testimonio *de la maldicion que Dios pronuncia* contra ellos.

5. Et quicúmque non recéperint vos: exeúntes de civitâte illa, étiàm púlverem pedum vestrôrum excútite in testimónium supra illos.

6. Habiendo pues partido los apóstoles, iban de lugar en lugar anunciando el Evangelio, y curando en todas partes.

6. Egréssi autem circuíbant per castélla evangelizántes, et curántes ubìque.

S. Mateo, XVI. 1-12. *S. Márcos*, VI. 14-29.

Matt. XIV. 1. *Marc.* VI. 14.

7. Entre tanto oyó Heródes, el tetrarca, *hijo del Grande Heródes*, las maravillas que se obraban por Jesus,"

7. Audìvit autem Heródes tetrárcha ómnia, quae fiebant ab eo, et haesitâbat eò quòd

℣ 1. Véase la Armonía, art. LXI. y LXII. tom. XIX. y la Concordancia, III. parte, cap. 24. tom. XX.

℣ 3. Gr. difer. Nada prepareis para el camino.

Ibid. Gr. ni báculos. Véase S. Mateo, X. 10.

Ibid. Dos vestidos, ó mudas de ropa Véase S Mateo, X. 10.

℣ 4. Gr. difer. permaneced allí hasta que salgais de aquel lugar. Véase S. Mateo X. 11, y S. Márcos VI. 10.

℣ 7. Véase la Armonía, art. LXV. y la Concordancia III. parte, cap. 25.

dicorêtur

y no sabia qué pensar, por cuanto se decia

Año de la era cr. vulg. 32.

8. A quibúsdam: Quia Ioánnes surréxit à mortuis: à quibúsdam verò: Quia Elías appáruit: ab áliis autem: Quia prophèta unus de antíquis surréxit.

8. Por algunos: Juan ha resucitado de entre los muertos: por otros: Ha aparecido Elías: y por otros en fin: Uno de los antiguos profetas ha resucitado.

9. Et ait Heródes: Ioánnem ego decollávi: Quis est autem iste, de quo ego tália áudio? Et quaerêbat vidêre eum.

9. Y Heródes decia: Yo corté á Juan la cabeza: ¿quién es pues este de quien oigo tales cosas? y buscaba modo de verlo *para juzgar por sí mismo.*

S. Mateo, XIV. 13-21. *S. Márcos*, VI. 30-44. *S. Juan*, VI. 1-15.

10. Et revérsi Apóstoli, narravérunt illi quaecúmque fecérunt: et assúmptis illis secéssit seórsùm in locum desérтum, qui est Bethsáïdae.

10. Habiendo vuelto los apóstoles" *de su mision*, refirieron á Jesus todas las cosas que habian hecho; y él llevándolos consigo, se retiró aparte á un lugar desierto, *que está junto á la ciudad* de Betsaida."

11. Quod cùm cognovíssent turbae, secútae sunt illum: et excêpit eos, et loquebâtur illis de regno Dei, et eos, qui curâ indigébant, sanábat.

11. Lo que habiendo sabido las turbas, lo siguieron, y Jesus las recibió *bien*; y hablábales del reino de Dios, y sanaba á los que tenian necesidad de curacion.

12. Dies autem coeperat declináre. Et accedéntes duódecim dixérunt illi: Dimitte turbas, ut eúntes in castélla, villásque quae circà sunt, divértant, et invéniant escas: quia hìc in loco desérto sumus.

12. Ya comenzaba el dia á declinar, y acercándose los doce *apóstoles*, le dijeron: Despide á las turbas para que yendo á las aldeas y lugares que estan cerca, se alojen y hallen que comer, pues aquí estamos en un lugar desierto.

Matt. XIV 15. *Marc.* VI. 36.

13. Ait autem ad illos: Vos date illis manducâre. At illi dixérunt: Non sunt nobis plus quàm quinque panes, et duo pisces: nisi fortè nos eámus, et emámus in omnem hanc turbam escas.

13. Mas Jesus les dijo: Dadles vosotros de comer. A lo que ellos respondieron: No tenemos mas que cinco panes y dos peces; á no ser que vayamos á comprar víveres para toda esta multitud, *á pesar de hallarnos sin dinero suficiente para semejante gasto.*

Jona. VI. 9.

14. Erant autem ferè viri quinque míllia. Ait autem ad discípulos suos: Fácite illos

14. Hallábanse en efecto casi cinco mil hombres." Jesus sin embargo dijo á sus discípulos: Haced que se

℣ 10. Véase la Armonía, art. LXVI. y siguientes, y la Concordancia III. parte, cap. 26.

Ibid. Gr. en un lugar desierto *cerca* de la ciudad de Betsaida. Véase S. Mateo, XIV. 13.

℣ 14. S. Mateo XIV. 21. añade: Sin contar mugeres y niños.

Año de la era cr. vulg 32.

sienten" en divisiones de á cincuenta.

15. Hiciéronlo así, y dispusieron que se sentaran todos" *por bandas.*

16. Jesus entónces, habiendo tomado los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo y los bendijo, los partió, y distribuyó á sus discípulos para que los sirviesen á las turbas.

17. Todos comieron, y se saciaron; y se sacaron de lo que les habia sobrado, doce cestos de pedazos.

discúmbere per convívia quinquagenos.

15. Et ita fecérunt. Et discúmbere fecérunt omnes.

16. Accéptis autem quinque pánibus, et duóbus piscibus, respéxit in caelum, et benedíxit illis: et fregit, et distríbuit discípulis suis, ut ponérent antè turbas.

17. Et manducavérunt omnes, et saturáti sunt. Et sublátum est quod supérfuit illis, fragméntorum cóphini duódecim.

S. Mateo, XVI. 13. *y sig.* *S. Márcos*, VIII. 27. *y sig.*

Matt. xvi 13. *Marc.* viii. 27.

18. Sucedió que estando solo en oracion," se hallaban con él sus discípulos, y les preguntó diciendo: ¿Quién dicen las gentes que yo soy?

19. Ellos respondieron y le dijeron: *Unos dicen que* Juan Bautista; otros que Elías; y algunos en fin que uno de los antiguos profetas ha resucitado.

20. ¿Mas vosotros, les dijo Jesus, quién decis que yo soy? Tomando Simon Pedro" la palabra, dijo: *El Ungido*, el Cristo de Dios.

21. Entónces amenazándolos Jesus, les intimó que á nadie revelasen esto,

Matt xvii. 21. *Marc.* viii. 31. ix. 30.

22. Añadiendo: Porque conviene que el Hijo del hombre padezca mucho y sea reprobado por los ancianos y príncipes de los sacerdotes, y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercero dia.

Matt. x. 38. xvi. 24. *Marc.* viii. 34. *Infr.* xiv. 27.

23. Asimismo decia á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, *y tener parte en mi gloria*, niéguese á sí mismo, lleve cada dia su cruz, y sígame *en mis humillaciones y padecimientos. Este es el único medio de asegurar su salvacion.*

18. Et factum est cùm solus esset orans, erant cum illo et discípuli: et interrogávit illos, dicens: Quem me dicunt esse turbae?

19. At illi respondérunt, et dixérunt: Ioánnem Baptístam, álii autem Elíam, álii verò quia unus prophéta de priórибus surréxit.

20. Dixit autem illis: Vos autem quem me esse dícitis? Respóndens Simon Petrus dixit: Christum Dei.

21. At ille íncrepans illos, praecépit ne cui dícerent hoc,

22. Dicens: Quia opórtet fílium hóminis multa pati, et reprobári à seniórибus, et princípibus Sacerdótum, et Scribis, et occidi, et tértiâ die resúrgere.

23. Dicébat autem ad omnes: Si quis vult post me venîre ábneget semetípsum, et tollat crucem suam quotídiè, et sequâtur me.

℣ 14. y 15. Lit. acostarse. Véase S. Mateo, xiv. 19.
℣ 18. Véase la Armonía, art. lxxviii. y sig., y la Concordancia, iv. parte cap. viii.
℣ 20. El griego en este pasage le nombra Pedro solamente.

24. Qui enim volúerit ánimam suam salvam fácere, perdet illam: nam qui perdíderit ánimam suam propter me, salvam fáciet illam.

24. Porque el que quisiere salvar su vida, *abandonándome*, la perderá; y *por el contrario*, el que perdiere su vida por causa mia, la pondrá en salvo. *Y mucho mejor es perderse uno á sí mismo en el tiempo de esta manera, que conservar algunos momentos su vida y perderla luego para siempre.*

Año de la era cr. vulg. 32. *Infr.* XVII. 32. *Joan.* XII. 25.

25. Quid enim próficit homo, si lucrêtur univérsum mundum, se autem ipsum perdat, et detriméntum sui fáciat?

25. ¿Qué sirve en efecto al hombre que gane todo el mundo, si es á costa suya, y él mismo se pierde? *Pues esto es lo que sucede á los que me abandonan por conservar sus bienes ó su vida.*

26. Nam qui me erubúerit, et meos sermónes: hunc Fílius hóminis erubéscet cùm vénerit in maiestâte sua, et Patris, et sanctôrum Angelôrum.

26. Pues de aquel que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en su gloria, y en la de su Padre, y en la de sus ángeles santos, *á retribuir á cada uno segun sus obras.*

Matt. X. 33. *Marc.* VIII. 38. 2. *Tim.* II. 12.

27. Dico autem vobis verè: sunt áliqui hic stantes, qui non gustábunt mortem dónec vídeant regnum Dei.

27. Os digo en verdad, que algunos hay aquí presentes que no morirán hasta que no vean *un bosquejo de la gloria que el Hijo del hombre gozará en* el reino de Dios *su Padre.*

Matt. XVI. 28. *Marc.* VIII. 39.

S. Mateo, XVII. 1. *y sig. S. Márcos*, IX. 1-32.

28. Factum est autem post haec verba ferè dies octo, et assúmpsit Petrum, et Iacôbum, et Ioánnem, et ascéndit in montem ut orâret.

28. Cerca de ocho dias despues" de haberles dicho estas palabras, aconteció que tomando consigo á Pedro, Santiago y Juan, subió á orar á un monte.

Matt. XVII 1. *Marc.* IX. 1.

29. Et facta est, dum orâret, spécies vultûs eius áltera: et vestîtus eius albus et refúlgens.

29. Y miéntras estaba orando, apareció diverso su semblante, y blanco y refulgente su vestido, *cual la nieve, y cual la luz."*

30. Et ecce duo viri loquebántur cum illo. Erant autem Móyses, et Elías,

30. Y viéronse allí dos hombres hablando con él. Estos eran Moises y Elías,

31. Visi in maiestâte: et dicébant excéssum eius, quem completûrus erat in Ierúsalem.

31. Aparecidos en esplendor *de gloria;"* y referian su salida *del mundo* que habia de verificarse en Jeru-

℣ 28. San Mateo, XVII. 1, y San Márcos, IX. 1. no cuentan mas que *seis dias*. San Lúcas pone ocho, sin duda porque comprende el de la promesa y el de la ejecucion. Véase la Armonía, art LXXX. y la Concordancia, IV. parte, cap. VIII.

℣ 29. Véase San Mateo, XVII. 2., y San Márcos, IX. 2.

℣ 31. La expresion del griego es: llenos de gloria.

Año de la era cr. vulg. 32.

salen, *y de la muerte que allí habia de sufrir.*

32. Entre tanto Pedro, y los que con él estaban, se hallaban agobiados de sueño, y dispertando, vieron la gloria" de Jesus, y las dos personas que estaban con él.

33. Y al tiempo que estas se separaban de Jesus, Pedro, *á fin de que no las dejase ir,* le dijo: Maestro, bien estamos aquí: hagamos tres tiendas, *ó pabellones,* uno para tí, uno para Moises, y uno para Elías: no sabiendo lo que decia *al expresarse así, pues juzgaba que estos profetas, que Dios habia retirado del mundo, tendrian necesidad de estos auxilios para guarecerse de las injurias del aire.*

34. Mas cuando estaba hablando de este modo, se dejó ver una nube que los cubrió, y viéndolos entrar en esta nube, quedaron ellos sobrecogidos de temor.

2. *Pet.* I. 17.

35. Salió tambien de la nube una voz que decia: Este es mi Hijo querido: escuchadlo.

36. Miéntras se oia esta voz, se halló Jesus solo, *para que no pudiese dudarse que á él, y no mas, se dirigian estas palabras.* Y sus discípulos guardaron silencio, y á nadie dijeron en aquellos dias cosa alguna de lo que habian visto, *segun la órden expresa que Jesus les habia dado."*

37. Al siguiente dia, bajando del monte," les" salió al encuentro gran multitud de gente.

Matt. XVII. 14. *Marc.* IX. 16.

38. Y un hombre de la turba exclamó, diciendo: Maestro, ruégote que eches una mirada sobre mi hijo, pues es el único que tengo,

39. Y he aquí que el espíritu *maligno* se ha apoderado de él, y derepente le hace dar alaridos, lo arroja en tierra, y lo agita con violentas con-

32. Petrus verò, et qui cum illo erant, gravati erant somno. Et evigilántes vidérunt maiestâtem eius, et duos viros, qui stabant cum illo.

33. Et factum est cùm discéderent ab illo, ait Petrus ad Iesum: Praecéptor, bonum est nos hìc esse: et faciámus tria tabernácula, unum Tibi, et unum Móysi, et unum Eliae: nésciens quid díceret.

34. Haec autem illo loquénte, facta est nubes, et obumbrávit eos: et timuérunt, intrántibus illis in nubem.

35. Et vox facta est de nube, dicens: Hic est Filius meus diléctus, ipsum audíte.

36. Et dum fieret vox, invéntus est Iesus solus. Et ipsi tacuérunt, et némini dixérunt in illis diébus quidquam ex his, quae víderant.

37. Factum est autem in sequénti die, descendéntibus illis de monte, occúrrit illis turba multa.

38. Et ecce vir de turba exclamávit, dicens: Magíster, óbsecro te, réspice in fílium meum quia únicus est mihi:

39. Et ecce spíritus apprehéndit eum, et súbitò clamat, et elidit, et dissipat eum cum spuma, et vix discédit dilá-

℣ 32. Así se expresa el griego.
℣ 36. Véase San Mateo, XVII. 9., y San Márcos IX. 8.
℣ 37. Véase la Armonía, art. LXXXII. y sig., y la Concordancia, IV. parte, cap. IX. *Ibid.* Gr. lit. *illi,* es decir, salió al encuentro de Jesus.

nians eum:

40. Et rogávi discípulos tuos ut ejícerent illum, et non potuérunt.

41. Respóndens autem Iesus, dixit: O generátio infidélis, et pervérsa, usquequò ero apud vos, et pátiar vos? Adduc huc fílium tuum.

42. Et cùm accéderet, elísit illum daemónium, et dissipávit.

43. Et increpávit Iesus spíritum immúndum, et sanávit púerum, et réddidit illum patri eius.

44. Stupébant autem omnes in magnitúdine Dei: ómnibusque mirántibus in ómnibus, quae faciébat, dixit ad discípulos suos: Pónite vos in córdibus vestris sermónes istos: Fílius enim hóminis futúrum est ut tradátur in manus hóminum.

45. At illi ignorábant verbum istud, et erat velátum antè eos ut non sentírent illud: et timébant eum interrogâre de hoc verbo.

vulsiones hasta echar espuma, y apénas cesa de despedazarlo."

Año de la era cr. vulg. 32.

40. Yo habia rogado á tus discípulos que lo arrojasen, pero no pudieron.

41. Entónces Jesus, *sabiendo que esta impotencia de sus apóstoles provenia de su poca fe, de la incredulidad de aquel hombre, y de la malignidad de los doctores judíos que estaban presentes, dirigiéndose á todos,"* dijo: ¡O generacion incrédula y perversa! ¿hasta cuándo estaré con vosotros, y os estaré sufriendo? Trae aquí á tu hijo.

42. Acercándose este, echólo al suelo el demonio, y lo agitó violentamente.

43. Pero Jesus increpó al espíritu inmundo, sanó al mancebo, y lo entregó á su padre.

44. Asombrábanse todos *los presentes* del gran poder de Dios *de que Jesus estaba revestido*, y admirando todas las cosas que hacia, dijo él á sus discípulos, *como para equilibrar en ellos el esplendor de su gloria presente con el peso de sus humillaciones futuras:* Grabad en vuestros corazones" lo que voy á deciros: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres.

45. Mas ellos no comprendian este lenguage, y era tan encubierto para ellos, que no lo penetraron; ni tuvieron valor de preguntarle acerca de esto, *porque temian saber cosas que querian creer que jamas sucederian.*

S. Mateo, XVIII. 1-5. *S. Márcos*, IX. 32-41.

46. Intrávit autem cogitátio in eos, quis eórum maior esset.

47. At Iesus videns cogita-

46. *Antes bien léjos de ocuparse de las humillaciones de su Maestro,* les ocurrió el pensar quién de ellos seria el mayor."

Matt. XVIII 1. *Marc.* IX. 33.

47. Pero Jesus, mirando los pen-

℣ 39. Gr. apenas se aparta de él, despues de haberlo desgarrado.
℣ 41. Véase San Mateo, XVII. 16., y San Márcos, IX. 18.
℣ 44. Gr. lit. en vuestros oidos.
℣ 46. Véase la Armonía, art. LXXXV., y la Concordancia, IV. parte cap. XI.

Año de la era cr. vulg. 32.

samientos de su corazon, tomó un niño, *símbolo de la humildad, queriendo curarlos del orgullo,* y poniéndolo junto á sí,

tiónes cordis illórum, apprehéndit púerum, et státuit illum secus se,

48. Les dijo: Cualquiera que acogiere á este niño en nombre mio, á mí me acoge; y cualquiera que á mí me recibiere, recibe al que me ha enviado; porque *los niños estan tan estrechamente unidos á mí, que no hacen sino un mismo cuerpo conmigo, de suerte que* el mas pequeño" entre vosotros todos, ese es el mas grande en el reino del cielo, *por haber sido el mas conforme á mí sobre la tierra.*

48. Et ait illis: Quicúmque suscéperit púerum istum in nómine meo, me récipit: et quicúmque me recéperit, récipit eum, qui me misit. Nam qui minor est inter vos omnes, hic maior est.

49. Juan, tomando entónces la palabra, dijo: Maestro, *si así recibes lo que se hace en tu nombre, nosotros hemos cometido una falta, pues* hemos visto á un hombre que en nombre tuyo echaba á los demonios, y se lo prohibimos, porque no *te* sigue con nosotros.

49. Respóndens autem Ioánnes dixit: Praecéptor, vídimus quemdam in nómine tuo ejiciéntem daemónia, et prohibúimus eum: quia non séquitur nobíscum.

50. Jesus les dijo: No se lo prohibais, puesto que el que no es contra vosotros, por vosotros es," *y con mucha mas razon el que echa los demonios en mi nombre os es favorable, y trabaja como vosotros para establecer el reino de Dios.*

50. Et ait ad illum Iesus: Nolíte prohibêre: qui enim non est advérsum vos, pro vobis est.

51. Cuando estaba ya para cumplirse el tiempo en que Jesus debia ser llevado *del mundo,*" él mismo, con firme semblante, se puso en camino para ir á Jerusalen, *donde debia consumar su sacrificio.*

51. Factum est autem dum compleréntur dies assumptiónis eius, et ipse fáciem suam firmávit ut iret in Ierúsalem.

52. Y envió por delante de él nuncios *de su venida!* que yendo, entraron á una ciudad" de Samaritanos para prepararle *allí un alojamiento.*

52. Et misit núncios ante conspéctum suum! et eúntes intravérunt in civitátem Samaritanórum ut parárent illi.

53. Mas no lo recibieron, porque daba á entender que iba á Jerusalen, *para celebrar allí la Pascua,*" *lo cual*

53. Et non recepérunt eum, quia fácies eius erat eúntis in Ierúsalem.

℣ 48. Es decir, el mas humilde.

℣ 50. Gr. lit. El que no es contra nosotros, es por nosotros.

℣ 51. No quiere decir que esto fuese en los últimos momentos de su vida, sino solamente en el último año, es decir, cuando fué por la última vez á Jerusalen á celebrar una de las festividades principales. Véase la Armonía, art. LXXXIX, y la Concordancia, IV. parte cap. XIII.

℣ 52. Gr. á un barrio, ó aldea.

℣ 53. Calmet cree que era el Pentecostes. Véase la Armonía y Concordancia donde arriba.

desagradaba á los Samaritanos, que no querian que se adorase á Dios mas que en el monte Garizim. Año de la era cr. vulg. 32.

54. Cùm vidíssent autem discípuli eius Iacóbus, et Ioánnes, dixérunt: Dómine, vis dicimus ut ignis descéndat de caelo, et consúmat illos?

54. Lo que habiendo visto sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que baje fuego del cielo *sobre estos Samaritanos que te injurian*, y los consuma, *como hizo Élias*" *con los soldados enviados á prenderlo?*

55. Et convérsus increpâvit illos, dicens: Nescîtis cuius spíritus estis.

55. Pero *Jesus* vuelto á ellos los reprendió, diciendo: No sabeis á qué espíritu perteneceis. *Joan.* III. 17. XII. 47.

56. Fílius hóminis non venit ánimas pérdere, sed salvâre. Et abíerunt in áliud castéllum.

56. El Hijo del hombre," *cuyos discípulos sois, y cuyo espíritu y ejemplos debeis seguir por consecuencia*, no ha venido á perder á los hombres, *como lo quereis vosotros*, sino á salvarlos. Fuéronse pues á otra aldea, *sin hacer nada á la ciudad que dejaban.*

57. Factum est autem: ambulántibus illis in via, dixit quidam ad illum: Séquar te quocúmque feris.

57. Y aconteció que yendo en el camino," un hombre dijo á Jesus: *Señor*," á donde quiera que fueres te seguiré.

58. Dixit illi Iesus: Vulpes fóveas habent, et vólucres caeli nidos: Fílius autem hóminis non habet ubi caput reclînet.

58. Jesus, *sabiendo que lo que inducia á aquel hombre á hablar así, era la esperanza de enriquecerse siguiéndolo*, le contestó: Las raposas tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza, *y los que quieran seguirlo no han de descansar mas que él. Esto fué bastante para que aquel hombre se disgustase y se retirase luego.* *Matt.* VIII 20.

59. Ait autem ad álterum: Séquere me. Ille autem dixit: Dómine, pérmitte mihi primùm íre, et sepelîre patrem meum.

59. Pero Jesus dijo á otro: Sígueme. Y él respondió: Señor, permíteme ir primero á enterrar á mi padre, *que acaba de morir.*

60. Dixítque ei Iesus: Sine ut mórtui sepéliant mórtuos suos: tu autem vade, et annúncia regnum Dei.

60. A lo que replicó Jesus: Deja que los *incrédulos, que estan* muertos *á los ojos de Dios*, entierren á sus muertos; tú empero *á quien la luz de la fe ilumina*, ve *sin tardanza* á anunciar *á los hombres* el reino de Dios, *que su misericordia les ha preparado.*

℣ 54. El griego añade las palabras: Como hizo Elías. 4. *Reg.* I. 10.12.
℣ 56. *Gr.* Porque el Hijo del hombre.
℣ 57. Véase la Armenia art. XO, y la Concordancia IV. parte cap. XIII. y S. Mateo VIII. 19.
Ibid. Esta palabra está en el griego.

Año de la era cr. vulg. 32.

61. Tambien otro hombre le dijo: Señor, yo te seguiré; pero permiteme primero que disponga de las cosas que hay en casa."

62. Jesus le respondió: Ninguno que poniendo su mano en el arado, mira hácia atras, es á propósito para el reino de Dios. *Si quieres pues tener parte en él, olvídalo todo, y no pienses mas que en asegurarte la posesion.*

61. Et ait alter: Sequar te Dómine, sed pérmitte mihi primùm renunciâre his, quae domi sunt.

62. Ait ad illum Iesus: Nemo mittens manum suam ad arátrum, et respíciens retrò, aptus est regno Dei.

℣ 61. Gr. difer. pero permiteme decir ántes á Dios á los que están en mi casa.

CAPITULO X.

Mision de los setenta y dos discípulos. Desgracia de las ciudades impenitentes. Vuelta de los discípulos. Misterios ocultos á los sabios, y revelados á los sencillos. Jesus interrogado por un doctor. Parábola del Samaritano. Jesus en casa de Marta y María.

1. Algun tiempo despues" designó el Señor otros setenta y dos" *discípulos*, y los envió delante de él de dos en dos á todas las ciudades y lugares á donde habia de ir él mismo.

1. Post haec autem designâvit Dóminus et álios septuagínta duos. Et misit illos binos antè fáciem suam in omnem civitátem, et locum, quò erat ipse ventúrus.

Matt. IX. 37. 2. Y les decia: La mies es abundante en verdad: pero son pocos los operarios. Rogad por tanto al dueño de la mies que envie operarios á su mies."

2. Et dicébat illis: Messis quidèm multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo dóminum messis ut mittat operários in messem suam.

Matt. X. 16. 3. Id *á ella vosotros mismos*: he aquí que yo os envio *al mundo*, como á corderos entre lobos.

3. Ite: ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.

Marc. VI. 8. 4. No lleveis bolsillo, ni alforja, ni calzado," y á nadie saludeis por el camino *para que nada os detenga; mas iréis prontamente á anunciar el reino de Dios.*

4. Nolíte portâre sáculum, neque peram, neque calceaménta, et néminem per viam salutaverítis.

4. *Reg.* IV. 29. 5. A cualquiera casa que entrá-

5. In quamcúmque domum

℣ 1. Véase la Armonía, art. XCI., tom. XIX. y la Concordancia parte IV. cap. XIV. tom. XX.

Ibid. Muchos ejemplares griegos leen solo setenta; pero el antiguo manuscrito griego de Cambridge, y otros muchos, leen setenta y dos.

℣ 2. Segun S. Mateo, IX. 37, parece que Jesucristo habia ya dicho esto ántes de la mision de los apóstoles. En general, en este capítulo de S. Lúcas y en los cinco que siguen, se hallan referidas así muchas palabras, que los otros evangelistas ponen en otras circunstancias, y que Jesucristo puede haber en efecto repetido en distintas ocasiones, como se ve en el mismo S. Lúcas, VIII. 16. y XI. 33.

℣ 4. Véase S. Mateo, X. 10.

intraveritis, primùm dícite: Pax huic dómui:

6. Et si ibi fúerit fílius pacis, requiéscet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertêtur.

7. In eâdem autem domo manête edéntes, et bibéntes quae apud illos sunt: dignus est enim operárius mercêde sua. Nolíte transíre de domo in domum.

8. Et in quamcúmque civitâtem intraveritis, et suscéperint vos, thanducâte quae apponúntur vobis:

9. Et curâte infírmos, qui in illa sunt, et dícite illis: Appropinquâvit in vos regnum Dei.

10. In quamcùmque autem civitâtem intraveritis, et non suscéperint vos, exeúntes in platéas eius, dícite:

11. Etiàm púlverem, qui adhaesit nobis de civitâte vestrâ, extérgimus in vos: tamen hoc scitóte, quia appropinquâvit regnum Dei.

12. Dico vobis, quia Sódomis in die illâ remissius erit, quàm illi civitâti.

13. Vae tibi Corozaîn, vae

reis, decid primero: La paz sea en esta casa. Año de la era or. vulg. 32.

6. Y si allí hubiere algun hijo de la paz," vuestra paz descansará sobre él; mas si no lo hubiere, ella se volverá á vosotros.

7. Permaneced en la misma casa comiendo y bebiendo lo que tengan ellos, *y viviendo á su costa sin escrúpulo alguno*, pues el que trabaja merece recompensa, *y vuestra subsistencia es lo ménos que podeis recibir de aquellos á quienes anunciais el Evangelio.* No querais pasar de casa en casa *por espíritu de inconstancia ó ligereza, ni por estar con mayor comodidad.* *Deut.* xxiv. 14. *Matt.* x. 10. *1. Tim.* v 18.

8. Y en cualquiera ciudad á donde entráreis y os recibieren, comed lo que os presentaren, *sin andar buscando manjares mas exquisitos.*

9. Y *en agradecimiento de la hospitalidad que se ejerciere con vosotros*, curad á los enfermos que allí se encuentren, y decidles: Se acerca á vosotros el reino de Dios, *porque el soberano Dispensador de este reino ha venido hasta vosotros.*"

10. Mas si hubiéreis entrado en alguna ciudad, y no quisieren recibiros, saliendo á las plazas" de ella, decid:

11. Aun el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado, sacudimos contra vosotros, *para manifestaros que nada queremos de comun con vosotros.* Sabed sin embargo que el reino de Dios se acerca *á vosotros*," *y que el que no permitis que reine sobre vosotros por su gracia, bien pronto reinará por su justicia.* *Act.* xiii. 51.

12. Os aseguro, *añadió Jesus á sus discípulos*, que en aquel dia *en que Dios retribuyere á cada uno segun sus obras*, Sodoma será tratada con ménos rigor que esa ciudad.

13. ¡Ay de tí *pues*, Corozaín! ¡ay

℣ 6. Esto es, algun hombre digno de paz y bendicion.
℣ 9. Díce. el reino de Dios ha venido hasta vosotros.
℣ 10. Lit. á las plazas públicas.
℣ 11. El griego lo expresa como en el ℣ 9.

Año de la era cr. vulg. 32

de ti, Betsaida! porque si en Tiro ó en Sidon se hubieran obrado los milagros, que se han obrado en vosotras, ya tiempo ha que habrian hecho penitencia en el cilicio y sobre la ceniza.

Matt. xi. 21.

14. Por esta causa Tiro y Sidon serán tratadas en el *dia del* juicio con mas clemencia que vosotras.

15. Y tú, Cafarnaum, exaltada hasta el cielo *por tu orgullo y ambicion,"* serás undida hasta el infierno, *porque al mismo Dios es á quien has desechado, desechando á los que él te habia enviado.*

Matt. x. 40. *Joan.* xiii 20.

16. *Porque habeis de saber que* el que á vosotros oye, á mi me oye, y el que á vosotros desprecia, á mí me desprecia. Y el que á mí me desprecia, desprecia al que me ha enviado.

17. Regresaron en fin los setenta y dos *discípulos"* llenos de alegría *por el buen éxito de su mision,* diciendo: Señor, hasta los demonios se han sujetado á nosotros *cuando les hablamos* en tu nombre.

18. Jesus les contestó: *Al principio del mundo* ví caer á Satanas del cielo como un rayo, *en castigo de la vana complacencia en los dones con que Dios lo habia enriquecido.*

19. *Guardaos pues vosotros.* Ya veis que os he dado" potestad de hollar á las serpientes y los escorpiones, y *tambien* sobre todo poder del enemigo *de vuestra salvacion;* y nada de esto os podrá dañar.

20. Con todo, no *os glorieis de esta ventaja, ni* os alegreis de que los espíritus *malignos* os están sometidos; pero sí alegraos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Matt. xi. 25.

21. En aquel mismo punto saltó Jesus de placer por *impulso de* el Espíritu Santo," y dijo: Yo te glorifico, Padre *mio,* Señor de cielo y tierra,

tibi Bethsáida: quia si in Tyro, et Sidône factae fuíssent virtútes, quae factae sunt in vobis, olim in cilício, et cínere sedéntes poenitérent.

14. Verúmtamèn Tyro, et Sidóni remíssius erit in iudício, quàm vobis.

15. Et tu Caphárnaum usque ad caelum exaltâta, usque ad infernum demergéris.

16. Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me.

17. Reversi sunt autem septuagínta duo cum gáudio, dicéntes: Dómine, étiàm daemónia subjiciúntur nobis in nómine tuo.

18. Et ait illis: Vidébam Sátanam sicut fulgur de caelo cadéntem.

19. Ecce dedi vobis potestâtem calcándi supra serpéntes, et scorpiónes, et super omnem virtûtem inimîci: et nihil vobis nocêbit.

20. Verúmtamèn in hoc nolíte gaudêre quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudête autem, quòd nómina vestra scripta sunt in caelis.

21. In ipsa hora exultâvit Spíritu sancto, et dixit: Confíteor tibi pater, Dómine caeli et terrae, quòd abcondísti haec

✝ 15. Dif. Tú que has sido elevada hasta el cielo, *por las prerogativas de que has abusado.*

✝ 17. Muchos ejemplares griegos solo leen setenta. *Supr.* ✝ 1. Véase la Armonía, art. xcii. y la Concordancia parte iv. cap. xiv.

✝ 19. Gr. lit. os doy.

✝ 21. Gr. lit. por el Espíritu.

ă sapiéntibus, et prudéntibus, et revelásti ea párvulis. Etiàm Pater: quóniàm sic plácuit antè te.

porque has ocultado estas cosas á los sabios y prudentes *del siglo*, y las has revelado á los *humildes* y pequeñuelos." Sí, Padre *mio, yo te rindo alabanzas* porque así ha sido de tu agrado, *y porque así lo has querido, siendo siempre justa tu voluntad, siempre santa, y siempre digna de honor y de alabanza.*"

Año de la era cr. vulg. 32.

22. Omnia mihi trádita sunt à Patre meo. Et nemo scit quis sit Fílius, nisi Pater: et quis sit Pater, nisi Fílius, et cui volúerit Fílius revelâre.

22. *Mas no lo ha querido así mi Padre sin mí; pues la justicia con que ciega á los soberbios, y la misericordia con que ilumina á los humildes, son comunes á mi Padre y á mí, porque comunicándome su naturaleza en la eternidad, y enviándome al mundo en el tiempo*, todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Y nadie sabe quien sea el Hijo sino el Padre, ni quien sea el Padre sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo quisiere revelarlo.

23. Et convérsus ad discípulos suos, dixit: Beáti óculi, qui vident quae vos vidêtis.

23. Y vuelto á sus discípulos, les dijo *en particular:*" Felices los ojos que ven lo que vosotros veis.

Matt. XIII 16.

24. Dico enim vobis, quòd multi prophétae, et reges voluérunt vidêre quae vos vidétis, et non viderunt: et audíre quae audítis, et non audiérunt.

24. Pues os aseguro que muchos profetas y reyes desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron; y oir las cosas que vosotros ois, y no las oyeron.

Matt. XXII. 35. *Marc.* XII 28.

25. Et ecce quidam Legisperítus surréxit téntans illum, et dicens: Magíster, quid faciéndo vitam aetérnam possidêbo?

25. A este tiempo un doctor de la ley se levantó" con el fin de tentarlo, y le dijo *para experimentar sus conocimientos y sabiduría:* Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

26. At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quómodò legis?

26. Jesus le respondió: ¿Qué está escrito en la ley? qué es lo que lees en ella?

27. Ille respóndens dixit: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex ómnibus víribus tuis, et ex omni mente tua: et próximum tuum sicut teípsum.

27. El contestó: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, con toda alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y á tu prójimo como á tí mismo.

Deut. VI. 5.

✝ 21. Difer. porque miéntras has encubierto estas cosas, &c. las has revelado, &c. Véase S. Mateo XI. 25.

Ibid. Algunas ediciones griegas añaden: Y volviéndose á sus discípulos, les dijo: Mi Padre, &c.

✝ 23. Así lo expresa el griego.

✝ 25. Véase la Armonía, art. XCIII. y la Concordancia parte IV. cap. XV.

Año de la era cr. vulg. 32.

28. Replicóle Jesus: *Muy* bien has respondido: haz eso, y vivirás *eternamente.*

28. Dixítque illi: Rectè respondísti: hoc fac, et vives.

29. Mas queriendo aquel hombre justificarse á sí mismo, dijo á Jesus: ¿Quién es mi prójimo? *como para dar á entender que deseaba sinceramente instruirse en los preceptos de la ley para observarla.*

29 Ille autem volens iustificâre seípsum, dixit ad Iesum: Et quis est meus próximus?

30. Entónces Jesus, tomando la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalen á Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales lo despojaron luego, y cubriéndolo de heridas, se fueron, dejándolo medio muerto.

30. Suscípiens autem Iesus, dixit: Homo quidam descendébat ab Ierúsalem in Iéricho, et incidit in latrónes, qui étiàm despoliavérunt eum: et plagis impósitis abiérunt semivivo relicto.

31. Acaeció que un sacerdote bajaba por el mismo camino, y habiéndolo visto, se pasó de largo.

31. Accidit autem ut sacérdos quidam descénderet eâdem viâ: et viso illo praeterívit.

32. Un levita igualmente, hallándose junto á aquel lugar, y habiéndolo visto, *tambien* pasó adelante.

32. Simílitèr et Levíta, cùm esset secus locum, et vidéret eum, pertránsiit.

33. Pero un samaritano que iba caminando, llegó junto á él, y viéndolo, se movió á compasion.

33. Samaritânus autem quidam iter fáciens, venit secus eum: et videns eum, misericórdiâ motus est.

34. Y aproximándose vendó sus heridas echando en ellas aceite y vino: y habiéndolo puesto sobre su cabalgadura, lo condujo á una posada," y tuvo cuidado de él.

34. Et apprópians alligávit vúlnera eius, infúndens óleum, et vinum: et imponens illum in iuméntum suum, duxit in stábulum, et curam eius egit.

35. Al dia siguiente *al partirse,"* sacó dos denarios" *de su bolsa* que dió al mesonero, y le dijo: Cuida de ese hombre, y lo que gastares, yo te lo pagaré cuando vuelva.

35. Et álterâ die prótulit duos denários, et dedit stabulário, et ait: Curam illíus habe: et quodcúmque supererogáveris, ego cùm rediero reddam tibi.

36 ¿Quién de estos tres te parece haber sido el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

36. Quis horûm triûm vidêtur tibi próximûs fuísse illi, qui incidit in latrónes?

37. El doctor respondió: El que tuvo misericordia para con él. A lo que dijo Jesus: Anda, y haz tú lo mismo *con todos los que necesitaren de*

37. At ille dixit: Qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Iesus: Vade, et tu fac simílitèr.

℣ 34. Es decir, á la caravansera. Así se llaman en el Oriente los edificios públicos donde se recibe á los pasageros y se les da de comer gratuitamente.

℣ 35. Así lo expresa el griego.

Ibid. El denario corriente romano era de ocho sueldos y un dinero de la moneda francesa.

tus socorros, tratándolos como á tu prójimo.

Año de la era cr. vulg. 33.

38. Factum est autem, dum irent, et ipse intrâvit in quoddam castéllum: et múlier quaedam Martha nómine, excépit illum in domum suam,

38. Continuando su camino *hácia Jerusalen*, tambien sucedió, que entró Jesus en una aldea *llamada Betania, que solo distaba de aquella ciudad cosa de quince estadios,*" y una muger llamada Marta, lo hospedó en su casa.

39. Et huic erat soror nómine Maria, quae étiam sedens secus pedes Dómini, audiébat verbum illius.

39. Tenia esta una hermana, por nombre María," la cual sentada tambien á los piés del Señor, escuchaba su palabra.

40. Martha autem satagébat circa frequens ministérium: quae stetit, et ait: Dómine, non est tibi curae quòd soror mea reliquit me solam ministrâre? dic ergo illi, ut me ádiuvet.

40. Entre tanto Marta se afanaba en preparar lo que era necesario *para tratar bien á su huésped*, y puesta en pié *delante de él*, le dijo: Señor, ¿no reparas que mi hermana me deja sola en el trabajo? dila pues que me ayude.

41. Et respóndens dixit illi Dóminus: Martha, Martha, solícita es, et turbâris erga plúrima.

41. Mas en respuesta la dijo el Señor: Marta, Marta, tú te afanas y turbas en *el cuidado de* muchísimas cosas.

42. Pórrò unum est necessárium. Maria óptimam partem elégit, quae non auferêtur ab ea.

42. Sin embargo, una sola es necesaria, *y esta es el trabajar para la eternidad.* María, *estándose junto á mí, para nutrirse de la verdad que yo le anuncio*, ha escogido la mejor parte, que jamas le será quitada.

℣ 38. Véase S. Juan, xi. 1. 18., la Armonía art. xciv., y la Concordancia parte iv. cap. xv. Los quince estadios hacen cosa de tres cuartos de legua.

℣ 39. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías*, despues de la Armonía, tom. xix.

CAPITULO XI.

Oracion Dominical. Pedir, buscar, instar. Curacion de un endemoniado mudo. Blasfemias de los Judíos. Parábola del valiente armado. Demonio que vuelve á entrar. Felicidad de la madre de Jesus. Signo de Jonas. Ojo sencillo. Exterior de la copa. Reprension de Jesus á los Fariseos, y doctores de la ley.

1. Et factum est: cùm esset in quodam loco orans, ut cessâvit, dixit unus ex discípulis eius ad eum: Dómine, doce nos orâre, sicut dócuit et Ioánnes discípulos suos.

1. Un dia" aconteció que estando en oracion, luego que acabó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como Juan enseñó tambien á sus discípulos.

2. Et ait illis: Cùm orâtis, dícite: Pater, sanctificétur no-

2. Jesus les dijo: Cuando oreis, decid: Padre *nuestro, que estás en los* *Matt.* vi. 9.

℣ 1. Véase la Armonía, art. xcv. y la Concordancia parte iv. cap. xvi.

Año de la era cr. vulg. 32.

cielos," santificado sea tu nombre; venga *á nos* tu reino; *hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo."*

3. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy;

4. Y perdónanos nuestros pecados, pues tambien nosotros perdonamos á todo el que nos debe; y no nos dejes caer en tentacion; *mas líbranos de mal."*

5. Díjoles tambien, *para animarlos á orar con perseverante confianza:* Si alguno de vosotros tuviese un amigo, á quien acudiese á media noche y le dijese: Préstame tres panes,

6. Porque un amigo mio ha llegado del camino á mi casa, y no tengo que servirle;

7. Y que aquel respondiéndole desde adentro le dijese: No me vengas á incomodar; ya está cerrada la puerta, y mis criados" estan, como yo," acostados; no puedo levantarme y dártelos:

8. Mas si él perseverase en llamar," aunque no se levantase á dárselos por razon de su amistad, os aseguro que se levantaria á causa de su importunidad," y le daria todos cuantos necesitase.

Matt. VII. 7. XXI. 22. *Marc.* XI. 24. *Joan.* XIV 13. *Jac.* I. 5.

9. Así os digo yo, *añadió Jesus:* Pedid *con perseverancia,* y se os dará: buscad, y encontraréis: llamad, y se os abrirá.

10. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

men tuum. Advéniat regnum tuum.

3. Panem nostrum quotidiânum da nobis hódiè.

4. Et dimítte nobis peccâta nostra, síquidèm et ipsi dimíttimus omni debénti nobis. Et ne nos indúcas in tentatiônem.

5. Et ait ad illos: Quis vestrûm habêbit amîcum, et ibit ad illum mediâ nocte, et dicet illi: Amíce cómmoda mihi tres panes,

6. Quóniàm amîcus meus venit de via ad me, et non hábeo quod ponam antè illum,

7. Et ille deíntus respóndens dicat: Noli mihi molêstus esse, iam óstium cláusum est, et púeri mei mecum sunt in cubíli, non possum súrgere, et dare tibi.

8. Et si ille perseveráverit pulsans: dico vobis, et si non dabit illi surgens eò quòd amîcus eius sit, propter improbitâtem tamen eius surget, et dabit illi quotquot habet necessários.

9. Et ego dico vobis: Pétite, et dábitur vobis: quaerite, et inveniêtis: pulsâte, et aperiêtur vobis.

10. Omnis enim, qui petit, áccipit: et qui quaerit, invenit: et pulsánti aperiêtur.

℣ 2. Muchos ejemplares griegos leen aquí como en S. Mateo, VI. 9. Padre nuestro, que estás en los cielos. Comparando los textos de ambos evangelistas, parece que Jesucristo propuso esta oracion en dos distintas ocasiones.

Ibid. Varios ejemplares griegos añaden, como en S. Mateo, VI. 10. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

℣ 4. Muchos ejemplares griegos añaden aquí como en S. Mateo VI. 13., estas últimas palabras.

℣ 7. Algunos creen que la palabra *púeri*, debe entenderse de los domésticos, pero la mayor parte lo entiende de los niños.

Ibid. Difer. conmigo.

℣ 8. Las palabras: *Et ille perseveraverit pulsans*, no están en el griego; mas lo que sigue las supone.

Ibid. La voz *improbitas*, se toma tambien algunas veces por importunidad. El griego puede traducirse: A causa de su osadía, es decir, de su tenacidad, de su perseverancia en pedir á pesar de la negativa.

11. Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lápidem dabit illi? Aut piscem: numquid pro pisce serpéntem dabit illi?

12. Aut si petíerit ovum: numquid pórriget illi scorpiónem?

13. Si ergo vos cùm sitis mali, nostis bona data dare fíliis vestris: quantò magis Pater vester de caelo dabit spíritum bonum peténtibus se?

14. Et erat ejíciens daemónium, et illud erat mutum. Et cùm ejecísset daemónium, locútus est mutus, et admirátae sunt turbae.

15. Quidam autem ex eis dixérunt: In Beélzebub príncipe daemoniórum éjicit daemónia.

16. Et álii tentántes, signum de caelo quaerébant ab eo.

17. Ipse autem ut vidit cogitatiónes eórum, dixit eis: Omne regnum in seípsum divîsum desolábitur, et domus supra domum cadet.

18. Si autem et Sátanas in seípsum divîsus est, quómodò stabit regnum eius? quia dícitis in Beélzebub me ejícere daemónia.

Año de la era cr. vulg. 32.

11. En efecto ¿quién de vosotros pide un pan á su padre, y este le da una piedra? ó si le pide un pez ¿por ventura, en lugar del pez, le dará una serpiente? *Matt.* VII. 9.

12. O si pidiere un huevo ¿acaso le dará un escorpion?

13. Si vosotros pues, siendo malos como sois, sabeis dar cosas buenas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre que está en el cielo, *siendo la misma bondad*, dará el espíritu bueno á los que se lo piden, *con fe y perseverancia?*

14. *En otra ocasion*" estaba Jesus lanzando un demónio, que era mudo, *del cuerpo de un hombre;* y habiendo arrojado al demonio, habló el mudo, y quedaron admiradas las turbas. *Matt.* IX. 32. XII. 22.

15. Mas *los fariseos*" *concibieron tal envidia, que* algunos de ellos dijeron: Por arte de Beelzebub," príncipe de los demonios, echa él á los demonios. *Matt.* IX. 34. *Marc.* III. 22.

16. Y otros con el fin de tentarlo, *y para experimentar si estaba verdaderamente revestido de la potestad que se le atribuia,* le pedian un prodigio en el cielo, *que pudiese asegurarlos.*

17. Pero Jesus penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividído contra sí mismo se desolará; y la casa *dividida* contra sí misma se vendrá abajo.

18. Si Satanas pues está tambien dividido contra sí mismo ¿cómo ha de subsistir su reino? con todo, decis que yo echo á los demonios por arte de Beelzebub, *en lo que suponeis que está dividido contra sí mismo.*

† 14. Algunos creen que este poseido mudo podria ser el mismo que el poseido ciego y mudo de que habla S. Mateo XII. 22. y sig., cuya curacion da lugar á las mismas blasfemias de los Judíos, y á las mismas respuestas de Jesucristo, que tambien refiere S. Márcos III. 22. y sig. Pero podria ser que dos milagros semejantes hubieran dado lugar á las mismas blasfemias y á las mismas respuestas. S. Mateo, IX. 32-34., habla de otro poseido mudo, cuya curacion dió igualmente lugar á la misma blasfemia. Véase la Armonía, art. XCVI. y la Concordancia, parte IV. cap. XVII.

† 15. El autor de la paráfrasis parece haber tenido en vista lo que se refiere en S. Mateo XII. 24. Calmet supone que lo que aquí se refiere sucedió en otro tiempo. Vease la Armonía art. XCVI.

Ibid. Véase S. Mateo X. 25.

Año de la era cr. vulg. 32.

19. Mas si yo arrojo á los demonios por arte de Beelzebub ¿por arte de quién los arrojan vuestros hijos?[ll] *Me diréis que por arte del Espíritu Santo, y* por lo mismo ellos propios serán vuestros jueces *y os condenarán, porque en mí atribuís al demonio, lo que en ellos reconoceis venir del Espíritu de Dios.*

19. Si autem ego in Beélzebub ejício daemónia: fíii vestri in quo ejíciunt? Ideò ipsi júdices vestri erunt.

20. Así que, si yo lanzo los demonios en el dedo de Dios, *como os veis precisados á confesarlo,* es evidente que el reino de Dios ha llegado á vosotros.

20. Pórrò si in dígito Dei ejício daemónia: profécto pervénit in vos regnum Dei.

21. Cuando un *hombre* valiente, *bien* armado, guarda la entrada de su casa,[ll] estan seguras las cosas que posée.

21. Cùm fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea, quae possidet.

22. Pero si llegando otro mas valiente que él, lo venciere, le quitará todas sus armas, en las que tenia su confianza, y repartirá *luego* sus despojos. *Esto es puntualmente lo que yo hago ahora, arrancando al demonio las personas que posée, y por ello debeis reconocer que me hallo revestido del poder de Dios, que es el único que puede dar la potestad de vencer á este espíritu de malicia.*

22. Si autem fórtior eo supervéniens vícerit eum, univérsa arma eius áuferet, in quibus confidébat, et spólia eius distríbuet.

23. *Vosotros sin embargo no quereis tener de mí estos pensamientos favorables. No obstante, yo os declaro que* quien no está por mí, contra mí está; y *que* quien no recoge conmigo, disipa *la obra de Dios. ¿Qué debeis pues esperar vosotros que no solamente no trabajais conmigo, sino que tan abiertamente os declarais contra mí?*

23. Qui non est mecum, contrà me est: et qui non cólligit mecum, dispérgit.

24. *Dirigiéndose Jesus en seguida al que acababa de librar del demonio, queriendo hacerle comprender los esfuerzos que este haria contra él, y el cuidado que por lo mismo deberia tener en resistirle, le habló así:* Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, se anda por lugares ári-

24. Cùm immúndus spíritus exíerit de hómine, ámbulat per loca inaquôsa, quaerens réquiem: et non invéniens decit: Revértar in domum meam unde exívi.

℣ 19. Véase la nota sobre S. Mateo, XII. 27.

℣ 21. Lit. guarda su atrio. El fuerte armado era el que los antiguos llamaban *Atriensis*, un oficial valiente á quien se confiaba la guarda de la puerta de una casa grande: tambien confiaban los antiguos su plata á estos oficiales, que eran como los intendentes ó administradores de las casas grandes.

dos buscando quietud, y no encontrándola, dice: Me volveré á mi casa de donde salí. Año de la era cr. vulg. 32.

25. Et cùm vénerit, invenit eam scopis mundâtam, et ornâtam.

25. Y volviendo á ella la halla barrida y adornada,

26. Tunc vadit, et assûmit septem álios spíritus secum, nequióres se, et ingréssi hábitant ibi. Et fiunt novíssima hóminis illíus peióra priióribus.

26. Entónces se va y toma consigo otros siete" espíritus peores que él, y entrándose en la casa habitan en ella. Por donde la última situacion de aquel hombre viene a ser peor que la primera, *por haber recibido mayor número de gracias, y tener por consiguiente mas cuenta que dar á Dios.*

27. Factum est autem, cùm haec diceret: extóllens vocem quaedam múlier de turba dixit illi: Beâtus venter, qui te portâvit, et úbera, quae suxísti.

27. A tiempo que decia estas cosas, sucedió que una muger de la turba alzando la voz, le dijo: ¡Bienaventurado el vientre que te llevó, y *bienaventurados* los pechos que te nutrieron!

28. At ille dixit: Quinímmò beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

28. Mas Jesus le respondió: ¡Bienaventurados mas bien los que oyen la palabra de Dios, y la ejecutan!

29. Turbis autem concurréntibus coepit dícere: Generátio haec, generátio nequam est: signum quaerit, et signum non dábitur ei, nisi signum Iónae prophétae.

29. Y agolpándose la gente, *creyendo que iba á hacer el prodigio" que se le habia pedido*, comenzó á decir: Esta raza de hombres es una perversa raza: *despues de haber visto una infinidad de milagros*, pide un prodigio, y no se le dará otro, que el prodigio *figurado en la persona* del profeta Jonas. *Matt.* XII. 39.

30. Nam sicut fuit Iónas signum Ninivítis: ita erit et Filius hóminis generatióni isti.

30. Pues como fué Jonas, *saliendo vivo del vientre de la ballena*, un prodigio para los Ninivitas, *que así se convencieron de la verdad de su mision*, de la misma manera el Hijo del hombre, *saliendo vivo del sepulcro*, será para esta generacion *infiel un prodigio que la convenza de la verdad de su doctrina, y de la grandeza de su poder, de las cuales no pueden persuadirlos hoy todos los milagros que obra á su vista.* *Jon.* II. 1.

31. Regìna Austri surget in iudício cum viris generatiónis

31. La reina del Mediodía" se levantará *tambien* en el *dia del* juicio 3. *Reg.* X. 1 2. *Par.* IX. 1.

¥ 26. El número de siete se toma muchas veces en la Escritura por un número indeterminado.

¥ 29. Véase la Armonía, art. XCVII. y la Concordancia, IV. parte cap. XVII.

¥ 31. Es á saber, la reina de Sabá. Refiriendo S. Mateo las mismas reconvenciones de Jesucristo, XII. 41., aunque acaso en otra ocasion, pone inmediatamente despues de lo que acaba de decirse de Jonas en el ¥ 30., lo que se dice de los Ninivitas

Año de la era cr. vulg. 32.

contra los hombres de esta nacion, y los condenará, por cuanto ella vino de las extremidades de la tierra á escuchar la sabiduría de Salomon; y veis aquí uno superior á Salomon, *á quien no se quiere escuchar.*

huius, et condemnábit illos: quia venit á fínibus terrae audíre sapiéntiam Salomónis: et ecce plus quàm Sálomon hic.

Jon. III. 5.

32. Los Ninivitas se levantarán *igualmente* en el *dia del* juicio contra esta nacion, y la condenarán, por cuanto hicieron penitencia á la predicacion de Jonas; y veis aquí á uno mayor que Jonas, *cuyas palabras son despreciadas.*

32. Viri Ninivítae surgent in judício cum generatiône hac, et condemnábunt illam: quia poeniténtiam egérunt ad praedicatiônem Iónae, et ecce plus quàm Iónas hic.

Matt. V. 15. *Marc.* IV. 21.

33. *Así es, que desechando mis palabras, vais contra el designio de Dios que os las hace anunciar; pues así como* nadie enciende una candela para ponerla en un lugar escondido, ó bajo de un celemin; sino sobre un candelero, para que los que entran *á la casa* vean su luz; *así Dios haciéndoos anunciar su verdad por mis labios, quiere que vosotros la hagais resplandecer en vuestra fe y en vuestras obras.*

33. Nemo lucérnam accéndit, et in abscóndito ponit, neque sub módio: sed supra candelábrum, ut qui ingrediúntur, lumen videant.

Matt. VI. 22.

34. *Porque á la manera que* tu ojo es la antorcha de tu cuerpo, *así tu fe es la regla de tu conducta.* Si tu ojo pues es *puro y* sencillo, todo tu cuerpo será alumbrado; mas si estuviere dañado, tambien tu cuerpo estará en tinieblas. *A este modo, si tu fe es pura, tu conducta será santa; mas si tu fe estuviere corrompida, lo estarán tambien tus acciones.*

34. Lucérna córporis tui, est óculus tuus. Si óculus tuus fúerit simplex, totum corpus tuum lúcidum erit: si autem nequam fúerit, étiàm corpus tuum tenebrôsum erit.

35. Ten pues cuidado de que la luz que hay en tí no se vuelva tinieblas, *y de que lo que tienes por un principio seguro de tu conducta, no sea un principio falso y engañoso.*

35. Vide ergo ne lumen, quod in te est, ténebrae sint.

36. Porque si tu cuerpo estuviese iluminado todo, no teniendo obscura parte alguna, todo será luminoso *en tí, y andarás con seguridad,* y te alumbrará como una antorcha de luz;" *pero si estás en tinieblas caerás luego en el precipicio.*

36. Si ergo corpus tuum totum lúcidum fúerit, non habens áliquam partem tenebrárum, erit lúcidum totum, et sicut lucérna fulgóris illuminábit te.

en el ℣ 32., y luego lo que aquí se dice de la reina de Sabá; lo que parece mejor enlazado. Puede ser que aquí se leyese lo mismo, y ya se ha visto una trasposicion semejante en el cap. IV. ℣ 5. y sig.

℣ 36. Gr. como te alumbra una lámpara con su luz.

37. Et cùm loquerétur, rogâvit illum quidam Pharisaeus ut prandéret apud se. Et ingrésus recúbuit.

37. Miéntras hablaba," le rogó un fariseo que fuese á comer á su casa, y habiendo ido se puso á la mesa *sin lavarse.*

Año de la era cr. vulg. 32.

38. Pharisaeus autem coepit intrà se réputans dícere, quare non baptizâtus esset ante prándium.

38. El fariseo entónces comenzó á discurrir en su interior, diciendo: ¿Por qué no se ha lavado ántes de la comida?"

39. Et ait Dóminus ad illum: Nunc vos Pharisaei quod déforis est cálicis, et catíni, mundâtis: quod autem intùs est vestrûm, plenum est rapínâ, et iniquitáte.

39. Y díjole el Señor: Vosotros, ó fariseos, teneis *gran* cuidado de limpiar el exterior de la copa *en que bebeis,* y del plato *en que comeis;* pero vuestro interior, lleno está de rapiña y de maldad, *sin que se os dé alguna pena por ello.*

Matt. xxiii. 25.

40. Stulti nónnè qui fecit quod déforis est, étiàm id, quod deíntus est, fecit?

40. ¡O necios! ¿acaso el que hizo lo que está afuera no hizo tambien lo que está adentro? ¿Por qué pues, no teneis igual cuidado en la pureza de vuestros corazones, que en la de vuestros cuerpos?

41. Verúmtamèn quod súperest, date eleëmósynam: et ecce ómnia munda sunt vobis.

41. Sin embargo dad limosna *á proporcion* de lo que teneis," y *Dios* entónces *movido por vuestra penitencia y buenas obras, hará de modo que* todas las cosas serán limpias en vosotros, *y os concederá el perdon de vuestros pecados.*

42. Sed vae vobis Pharisaeis, quia decimâtis mentham, et rutam, et omne olus, et praetéritis iudícium, et charitâtem Dei: haec autem opórtuit fácere, et illa non omíttere.

42. Mas ¡ay de vosotros, fariseos, que pagais el diezmo de la yerbabuena, y de la ruda, y de toda legumbre, y pasais en blanco la justicia y caridad de Dios! Estas sin embargo convenia practicar, sin olvidar aquellas.

43. Vae vobis Pharisaeis, quia diligitis primas cáthedras in synagógis, et salutatiónes in foro.

43. ¡Ay de vosotros, fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas y las demostraciones de respeto en los parages públicos!

Matt. xxiii. 6. *Marc.* xii. 39. *Infr.* xx. 46.

44. Vae vobis quia estis ut monuménta, quae non appárent, et hómines ambulántes suprà, nésciunt.

44. ¡Ay de vosotros" que os asemejais á los sepulcros que no se ven, y que no conocen los hombres que andan sobre ellos! *De la misma manera encerrais vosotros en vuestros corazones una corrupcion que allí está oculta.*

℣ 37. Véase la Armonía, art. xcvii. y la Concordancia parte iv. cap. xvii.
℣ 38. Gr. Viendo esto el fariseo, se admiró de que no se hubiese lavado ántes de comer.
℣ 41. Este es el sentido del griego.
℣ 44. El griego añade: Escribas y fariseos hipócritas.

Año de la era cr. vulg. 32.

45. Entónces uno de los doctores de la ley tomando la palabra, le dijo: Maestro, hablando esas cosas, aun á nosotros nos deshonras.

45. Respóndens autem quidam ex Legisperítis, ait illi: Magíster, haec dicens étiàm contuméliam nobis facis.

Matt. xxiii. 4.

46. Mas él respondió: ¡Ay de vosotros igualmente, ó doctores de la ley, porque echais sobre los hombres cargas que no pueden soportar," miéntras que vosotros ni siquiera con un dedo las tocais!

46. At ille ait: Et vobis Legisperítis vae: quia onerâtis hómines onéribus, quae portâre non possunt, et ipsi uno digíto vestro non tángitis sarcínas.

47. ¡Ay de vosotros, que levantais monumentos sepulcrales á los profetas, y *haceis ver al mismo tiempo en vuestras acciones, que* vuestros padres los mataron! *vosotros, que siendo hijos suyos, sois tambien herederos de su crueldad.*

47. Vae vobis, qui aedificâtis monuménta prophetârum: patres autem vestri occidérunt illos.

48. *Pues* dais á conocer en verdad, que aprobais las acciones de vuestros padres, puesto que si ellos mataron á los profetas, vosotros edificais sus sepulcros, *no para reparar la injuria que se les ha hecho, sino para ocultar la mala disposicion de vuestros corazones, hallándoos animados del mismo espíritu que vuestros padres."*

48. Profécto testificámini quòd consentítis opéribus patrum vestrôrum: quóniàm ipsi quidem eos occidérunt, vos autem aedificâtis eôrum sepúlchra.

49. Por eso tambien dijo la Sabiduría de Dios, *hablando de vosotros:* Yo les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán á unos y perseguirán á otros,

49. Próptereà et sapiéntia Dei dixit: Mittam ad illos Prophétas, et Apóstolos, et ex illis occídent, et persequéntur:

50. Para que se pida cuenta á esta nacion de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creacion del mundo,

50. Ut inquirâtur sánguis ómnium prophetârum, qui effúsus est à constitutióne mundi á generatióne ista,

Gen. iv. 8. 2. *Par.* xxiv. 22.

51. Comenzando por la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías," que pereció entre el altar y el templo. Sí, os lo declaro, á esta nacion se exigirá de ello cuenta *rigorosa, y ella sufrirá el castigo.*

51. A sánguine Abel, usque ad sánguinem Zachariae, qui périit inter altâre, et aedem. Ita dico vobis, requirêtur ab hac generatióne.

52. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os habeis tomado la llave de la ciencia *de la salud!* Ni habeis

52. Vae vobis Legisperítis, quia tulístis clavem sciéntiae, ipsi non introístis, et eos, qui

Ÿ 46. Gr. dificiles de llevar.

Ÿ 48. Como los doctores de la ley solo por hipocresía edificaban sepulcros á los profetas, en vez de reparar á los ojos de Dios los crímenes de sus padres, llenaban mas bien la medida.

Ÿ 51. Véase S. Mateo, xxiii. 35. Comparando estos dos textos, se ve que Jesucristo dijo esto en dos distintas ocasiones.

introíbant, prohibúistis.

entrado vosotros, ni habeis permitido que entrasen los que iban á entrar, *impidiendo que creyesen en el que es el camino y la verdad.* Año de la era cr. vulg. 32.

53. Cùm autem haec ad illos díceret, coepérunt Pharisaei, et Legisperíti grávitèr insístere, et os eius opprímere de multis.

53. Diciéndoles estas cosas, los fariseos y doctores de la ley," *irritados de las reconvenciones de Jesus, y queriendo deshacerse de él,* comenzaron á urgirle fuertemente, y á querer cerrarle la boca con muchas preguntas,

54. Insidiántes ei, et quaeréntes áliquid cápere de ore eius, ut accusárent eum.

54. Armándole lazos, y procurando sacar de su boca alguna cosa de que poder acusarlo.

✝ 53. Gr. lit. los escribas y fariseos.

CAPITULO XII.

Levadura de los fariseos. No temer sino á Dios. Blasfemia contra el Espíritu Santo. Guardarse de la avaricia. No inquietarte por las necesidades de la vida. Buscar solo á Dios. Vigilancia. Siervo fiel, y siervo infiel. Fuego traido á la tierra. Tiempo del Mesías desconocido. Reconciliarse con su enemigo.

1. Multis autem turbis circumstántibus, ita ut se invicèm conculcárent, coepit dícere ad discípulos suos: Atténdite à ferménto Pharisaeórum, quod est hypócrisis.

1. ✝ Rodeándolo entre tanto" gran multitud de gente, de modo que unos á otros se atropellaban, comenzó Jesus á decir á sus discípulos: Guardaos *ante todas cosas,"* de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. *Matt.* xvi. 6. *Marc.* viii. 15.

2. Nihil autem opértum est, quod non revelêtur: neque abscónditum, quod non sciátur.

2. Pues nada hay oculto que no llegue á descubrirse; nada secreto que no llegue á saberse: *de suerte que la corrupcion de sus corazones que tan cuidadosamente ocultan ahora, quedará un dia manifiesta á la faz del cielo y de la tierra; y la santidad de vuestros caminos, y la verdad de vuestras palabras serán igualmente conocidas de todo el mundo.* *Matt.* x. 26. *Marc.* iv. 22.

3. Quóniàm quae in ténebris dixístis, in lúmine dicéntur: et quod in aurem locúti estis in cubículis, praedicábitur in tectis:

3. Porque las cosas que habeis dicho en la oscuridad se publicarán en la luz, y lo que habeis hablado al oido en las alcobas, se pregonará en las azoteas."

4. Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his,

4. A vosotros pues, que sois mis amigos, digo: *No tengais cautiva la*

✝ 1. Véase la Armonía, art. xcix. y sig. tom. xix., y la Concordancia, iv. parte cap. xix. tom. xx.

Ibid. Así lo expresa el griego.

✝ 3. En la Palestina las azoteas eran los terrados.

Año de la era cr. vulg. 32.

verdad que os he confiado; publicadla con intrepidez, y no temais á los que matan el cuerpo, y que despues de esto nada mas pueden hacer.

5. Pero yo os mostraré á quién debeis temer: temed á aquel que despues de haber quitado la vida, tiene *todavía* poder para arrojar al infierno: á este, vuelvo á deciros, debeis temer.

6. ¿No se venden cinco pajarillos por dos óbolos? sin embargo, delante de Dios ni uno de ellos se echa en olvido.

7. Aun los cabellos de vuestra cabeza estan todos numerados. No temais pues *que Dios os olvide:* valeis mas vosotros, que muchos pajarillos, *y yo mismo me acordaré de vosotros.*

Matt. x. 32. *Marc.* viii. 38. 2. *Tim.* ii 12.

8. Porque os declaro, que á todo el que me confesare delante de los hombres, lo confesará tambien el Hijo del hombre delante de los ángeles de Dios.

9. Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

Matt. xii. 32. *Marc.* iii. 29.

10. Y á todo el que profiere una palabra contra el Hijo del hombre, *y rehusa reconocerlo como á Hijo de Dios, al verlo obrar como hombre,* se le perdonará, *por haber sido seducido de sus propios sentidos;* mas á aquel que blasfemare contra el Espíritu Santo, *atribuyendo los milagros que ve hacer al Hijo del hombre, al espíritu del demonio,* no se le perdonará, *porque esto no puede ser otra cosa, sino efecto de una ceguedad voluntaria, de la que casi nunca se sale."*

11. *En cuanto á vosotros,* cuando os conduzcan á las sinagogas, y ante los magistrados y potestades *de la tierra,* no esteis inquietos sobre el modo, ó sobre lo que debeis responder" ó decir;

12. Pues el Espíritu Santo os en-

qui occídunt corpus, et post haec non habent ámpliùs quid fáciant.

5. Osténdam autem vobis quem timeâtis: timête eum, qui, postquam occíderit, habet potestâtem míttere in gehénnam: ita dico vobis, hunc timête.

6. Nónnè quinque pásseres vaeneunt dipóndio, et unus ex illis non est in obliviône coram Deo?

7. Sed et capílli cápitis vestri omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timêre: multis passéribus pluris estis vos:

8. Dico autem vobis: Omnis, quicúmque conféssus fúerit me coram homínibus, et Filius hóminis confitébitur illum coram Angelis Dei:

9. Qui autem negáverit me coram homínibus, negábitur coram Angelis Dei.

10. Et omnis, qui dicit verbum in Fílium hóminis, remittêtur illi: ei autem, qui in Spíritum sanctum blasphemáverit, non remittêtur.

11. Cùm autem indúcent vos in synagógas, et ad magistrátus, et potestátes, nolíte solíciti esse quálitèr, aut quid respondeâtis, aut quid dicâtis.

12. Spíritus enim sanctus do-

℣ 10. Véase la *Disertacion sobre el pecado contra el Espíritu Santo,* á continuacion de la Armonía, tom. xix.

℣ 11. Gr. dif. cómo habeis de defenderos.

cèbit vos in ipsa hora quid opórteat vos dícere.

13. Ait autem ei quidam de turba: Magister, dic fratri meo ut dividat mecum hereditâtem.

14. At ille dixit illi: Homo, quis me constituit iúdicem, aut divisôrem super vos?

15. Dixítque ad illos: Vidète, et cavête ab omni avarítia: quia non in abundántia cuiúsquam vita eius est ex his quae póssidet.

16. Dixit autem similitúdinem ad illos, dicens: Hóminis cuiúsdam dívitis úberes fructus ager áttulit:

17. Et cogitâbat intrà se dicens: Quid fáciam, quia non hábeo quò cóngregem fructus meos?

18. Et dixit: Hoc fáciam: Déstruam hórrea mea, et maiôra fáciam: et illuc congregâbo ómnia, quae nata sunt mihi, et bona mea,

19. Et dicam ánimae meae: Anima, habes multa bona pósita in annos plúrimos: requiésce, cómede, bibe, epulâre.

20. Dixit autem illi Deus: Stulte, hac nocte ánimam tuam répetunt à te: quae autem parásti, cúius erunt?

21. Sic est qui sibi thesaurízat, et non est in Deum dives.

señará en aquella hora lo que convenga que digais. Año de la era cr vulg. 32.

13. Entónces le dijo uno de la turba: Maestro, di á mi hermano que divida conmigo la herencia *que nos ha tocado.*

14. Mas Jesus le contestó: O hombre, ¿quién me ha constituido á mí juez ó distribuidor entre vosotros?

15. Despues, *dirigiéndose á las turbas que lo rodeaban*, les dijo: Tened cuidado y guardaos de toda avaricia," *y no os sirvan de pretexto las necesidades de la vida presente para amontonar riquezas;* pues no depende en el hombre *la conservacion de* su vida de los grandes bienes que posée.

16. *Y para confirmar esta verdad,* les dijo tambien una parábola en estos términos: Produjo el campo de cierto hombre rico frutos muy abundantes. *Eccli.* xi. 19.

17. Y él discurria entre sí diciendo: ¿Que haré yo, pues no tengo á donde encerrar mis granos?

18. Al fin dijo: Esto he de hacer: destruiré mis trojes y las haré mas grandes; y allí almacenaré todos mis productos y mis bienes.

19. De este modo, diré á mi alma: Alma mia, muchos bienes tienes depositados para un gran número de años: descansa, come, bebe, regálate."

20. Mas *al tiempo que este hombre estaba así discurriendo,* le dijo Dios: Insensato; esta misma noche exigirán" de tí la entrega de tu alma; y lo que has amontonado ¿de quién será?

21. Tal es, *continuó Jesus, la ceguedad de* el que atesora para sí, y no es rico á los ojos de Dios, *esto es, no usa de sus riquezas conforme á la divina voluntad."*

℣ 15. El griego dice solamente: de la avaricia.
℣ 19. Gr. dif. regocíjate.
℣ 20. Vulg. lit. *repetunt.* El griego es equívoco, y puede igualmente significar el futuro *repetent.*
℣ 21. Dif. esto es, *que no es rico de bienes espirituales.*

Año de la era cr. vulg. 32.
Ps. LIV. 23. *Matt.* VI. 25. 1. *Pet.* V. 7.

22. Luego dijo á sus discípulos: Por eso os digo á vosotros: No andeis inquietos acerca de vuestra vida sobre lo que habeis de comer, ni acerca del cuerpo sobre lo que habeis de vestir.

22. Dixítque ad discípulos suos: Ideò dico vobis: Nolîte soliciti esse ánimae vestrae quid manducêtis: neque córpori quid induámini.

23. Mas es la vida que el alimento, y mas el cuerpo que el vestido; *y pues Dios os ha dado lo uno y lo otro, no habrá de rehusaros lo preciso para la conservacion de ambas cosas.*

23. Anima plus est quàm esca, et corpus plus quàm vestiméntum.

24. *Para que mas os asegureis,* considerad á los cuervos que no siembran, ni cosechan; no tienen despensa ni granero, y sin embargo Dios los alimenta. *Ahora bien* ¿cuánto mas valeis vosotros que ellos?" *¿Cómo pues temeis que os niegue lo que tan liberalmente concede á los cuervos?*

24. Considerâte corvos quia non séminant, neque metunt, quibus non est cellárium, neque hórreum, et Deus pascit illos. Quantò magis vos pluris estis illis?

25. *Por otra parte* ¿quién de vosotros, por mas que discurra, puede añadir un codo á su estatura? *Ninguno ciertamente.*

25. Quis autem vestrûm cogitándo potest adjicere ad statûram suam cúbitum unum?

26. Pues si ni aun lo que es tan pequeño podeis, *ni está en vuestra mano,* ¿por qué os inquietais de las demas cosas, *que todavía son mas superiores á vosotros?*

26. Si ergo neque quod mínimum est potéstis, quid de céteris solliciti estis?

27. Contemplad las azucenas, *y ved* como crecen; no trabajan, ni hilan: con todo, os digo, que ni Salomon en toda su gloria se vestia como una de estas flores, *con tanto arte, tanta perfeccion y tanta hermosura.*

27. Considerâte lília quómodò crescunt: non labórant, neque nent: dico autem vobis, nec Sálomon in omni glória sua vestiebâtur sicut unum ex istis.

28. Y si Dios viste de esta suerte á una yerba que hoy está en el campo, y mañana se echa al horno, ¿cuánto mejor *os vestirá* á vosotros, hombres de poca fe, *á quienes ha criado á su imágen, y quiere hacer partícipes de su soberana bienaventuranza?*

28. Si autem foenum, quod hódiè est in agro, et cras in clíbanum míttitur, Deus sic vestit: quantò magis vos pusíllae fídei?

29. No os afaneis pues sobre lo que habeis de comer, ó lo que habeis de beber, ni os eleveis *á estos cuidados.*"

29. Et vos nolîte quaerere quid manducêtis, aut quid bibâtis: et nolîte in sublîme tolli:

30. Porque *los paganos y* las gen-

30. Haec enim ómnia gen-

℣ 24. Gr. lit. que los pájaros.
℣ 29. Gr. dif. Ni vuestro espíritu esté suspenso é inquieto.

tes mundi quaerunt. Pater autem vester scit quóniàm his indigêtis.

tes del mundo *son los que* buscan todas estas cosas, *no aguardándolas de la divina Providencia que no conocen;* mas *en cuanto á vosotros, que sois los hijos de Dios, debeis estar bien seguros que* vuestro Padre, *que está en los cielos,* sabe que necesitais de estas cosas, *y esto os basta para que las espereis de su divina bondad.*

Año de la era cr. vulg. 32.

31. Verúmtamèn quaerite primùm regnum Dei, et iustítiam eius: et haec ómnia adjiciéntur vobis.

31. Por tanto, buscad primero el reino de Dios y su justicia," y todas esas cosas se os darán por añadidura.

32. Nolíte timêre pusíllus grex, quia complácuit patri vestro dare vobis regnum.

32. *Poquísimos hay que entren en esta feliz disposicion; pero á estos pocos es á quien se dirigen estas palabras:* No temais, pequeña grey, porque ha sido del agrado de vuestro Padre *celestial* daros el reino eterno *que os ha destinado desde el principio del mundo.*

33. Véndite quae possidêtis, et date eleêmósynam. Fácite vobis sácculos, qui non veteráscunt, thesáurum non deficiéntem in caelis: quò fur non appropíat, neque tínea corrúmpit.

33. *Vosotros pues que aspirais á la posesion de este reino celestial,* vended las cosas que poseis *sobre la tierra,* y dad limosna: haceos *de los pobres* unas bolsas que no se envejezcan, y *acumulad* en el cielo un tesoro que no se agota, á donde no se acerca el ladron, ni lo daña la polilla.

Matt. VI. 20. XIX. 21.

34. Ubi enim thesáurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

34. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará tambien vuestro corazon; *y si vuestro tesoro está en el cielo, á él se dirigirán tambien todos vuestros deseos.*

35. Sint lumbi vestri praecíncti, et lucérnae ardéntes in mánibus vestris,

35. *Pero á fin de que estos deseos no sean inútiles, preciso es que* vuestra cintura esté ceñida con vuestras ropas, y tened en vuestras manos luces encendidas."

36. Et vos símiles homínibus expectántibus dóminum suum quandò revertâtur à núptiis: ut, cùm vénerit, et pulsáverit, confestìm apériant ei.

36. Y sed *tambien* semejantes á los criados que estan aguardando á su señor cuando vuelva de las bodas, para que cuando llegue y llame á la puerta, le abran inmediatamente.

37. Beáti servi illi, quos cùm vénerit dóminus, invénerit vi-

37. ¡Dichosos aquellos criados, que el señor, cuando viniere, encontrare

℣ 31. El griego solo lée aquí: Buscad pues el reino de Dios, y lo demas, &c. La expresion de la Vulgata es conforme al texto de San Mateo VI. 3.; mas por la comparacion de estos dos textos parece que esto se dijo en dos distintas ocasiones.

℣ 35. Gr. lit. y esten encendidas vuestras lámparas.

Año de la era cr. vulg. 32.

vigilantes! en verdad, os digo, que se ceñirá *altas las ropas este señor*, y haciéndolos sentar á la mesa, él mismo se pondrá á servirles.

38. Y si llegare á la segunda vigilia, ó bien llegare á la vigilia tercera," y así los encontrare, dichosos son aquellos siervos.

Matt xxiv. 43.

39. Sabed esto entre tanto: que si el padre de familias supiera en qué hora habia de venir el ladron, velaria ciertamente, y no consentiria que su casa fuese taladrada; *mas como no sabe la hora, vive siempre vigilante.*

Apoc. xvi 15.

40. Estad tambien vosotros *continuamente* preparados, porque en la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

41. Entónces le dijo Pedro: Señor, ¿á *solos* nosotros diriges esta parábola, ó á todos igualmente?

42. Y el Señor le respondió: *A todos; pero particularmente á vosotros, que debeis ser los ecónomos de la casa de Dios; porque* ¿quién piensas que es el fiel y prudente administrador que puso el señor en su familia, para que á su tiempo les distribuya la medida de trigo," *sino el que fuere vigilante?*

43. ¡Dichoso aquel siervo que cuando viniere su señor lo hallare cumpliendo así su deber!

44. En verdad os digo, que le dará la administracion de cuantas cosas posée.

45. Mas si el tal siervo dijese en su interior: Mi amo se tarda en venir: y empezare á maltratar á los criados y á las criadas, y á comer y beber, y á embriagarse,

46. Vendrá el amo de aquel siervo en el dia que no lo espera, y en la hora que no sabe, y lo separará *de los buenos servidores, quitándole su empleo*; y su premio será penerlo

gilántes: amen dico vobis, quòd praecinget se, et fáciet illos discúmbere, et tránsiens ministrábit illis.

38. Et si vénerit in secúnda vigília, et si in tértia vigília vénerit, et ita invénerit beáti sunt servi illi.

39. Hoc autem scitôte, quóniàm si sciret paterfamílias, quâ horâ fur veníret, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam.

40. Et vos estôte paráti: quia quâ horâ non putátis, Fílius hóminis véniet.

41. Ait autem ei Petrus: Dómine, ad nos dicis hanc parábolam: an et ad omnes?

42. Dixit autem Dóminus: Quis, putas, est fidêlis dispensâtor, et prúdens, quem constítuit Dóminus supra famíliam suam, ut det illis in témpore trítici mensûram?

43. Beátus ille servus, quem cùm vénerit Dóminus, invénerit ita faciéntem.

44. Verè dico vobis, quóniàm supra ómnia, quae pósidet, constítuet illum.

45. Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit dóminus meus veníre: et coeperit percútere servos, et ancíllas, et édere, et bíbere, et inebriári:

46. Véniet dóminus servi illíus in die, quâ non sperat, et horâ, quâ nescit, et dívidet eum: partémque eius cum infidélibus ponet.

℣ 38. Los Hebreos dividian la noche en cuatro vigilias.

℣ 42. En las casas grandes donde habia muchos esclavos, se daba al uno de ellos la superintendencia sobre los otros. Su principal empleo era vigilar sobre su conducta, y distribuirles el alimento.

con los malos siervos, *con los cuales será castigado y atormentado crueli-simamente.* Año de la era cr. vulg. 32.

47. Ille autem servus, qui cognôvit voluntâtem dómini sui, et non praeparàvit, et non fecit secúndùm voluntâtem eius, vapulâbit multis:

47. Porque el siervo que ha conocido la voluntad de su señor, y sin embargo no se ha preparado, ni ha obrado segun sus órdenes, recibirá muchos azotes;

48. Qui autem non cognôvit, et fecit digna plagis, vapulâbit paucis. Omni autem, cui multum datum est, multum quaerêtur ab eo: et cui commendavérunt multum, plus petent ab eo.

48. Mas el que no la ha conocido, y *en esta ignorancia* ha hecho cosas dignas de castigo recibirá pocos azotes. Puesto que á todo el que se ha dado mucho, mucho se le exigirá; y mayor cuenta se pedirá de aquel á quien mas cosas se han encomendado. *Por lo cual tened vosotros cuidado de hacer valer los talentos que os ha dado el Señor.*

49. Ignem veni míttere in terram, et quid volo nisi ut accendâtur?

49. *Tendréis por ello que sufrir persecuciones; mas á esto mismo he venido yo al mundo; pues* he venido á echar en la tierra el fuego *de las persecuciones*, ¡y qué he de querer, sino que se encienda, *aun en contra mia?*

50. Baptísmo autem hábeo baptizári: et quómodò coárctor usque dum perficiâtur?

50. *Porque* tengo de ser bautizado con un bautismo *de sangre*, y ¡cuán oprimido me siento hasta que se vea cumplido!

51. Putâtis quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separatiônem:

51. *Vosotros os sorprendeis de lo que os digo. ¡Qué!* ¿juzgais que he venido á dar paz á la tierra? No, yo os lo aseguro, *no he venido á traer á la tierra la paz segun el mundo la desea*, sino la division; *Matt.* x. 34.

52. Erunt enim ex hoc quinque in domo una divísi, tres in duos, et duo in tres

52. Pues de hoy en mas, habrá cinco individuos en una misma casa, divididos entre sí; tres contra dos, y dos contra tres

53. Dividéntur: pater in fílium, et fílius in patrem suum, mater in fíliam, et fília in matrem, socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam.

53. Se dividirán:† el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra. *La palabra de Dios, recibida por los unos y desechada por los otros, producirá estas divisiones.*

† 53. La puntuacion de la Vulgata une al verso precedente la palabra *dividentur*, que en el texto griego, está unida á este. Pero de cualquiera manera que este texto esté puntuado, el sentido es siempre el mismo, y el verbo *dividentur* se subentiende en el † que no lo tenga.

Año de la era cr. vulg. 32.

54. Decia tambien á las turbas: Cuando veis una nube que se eleva
Matt. XVI. 2. del ocaso, al instante decis: Viene lluvia; y así sucede."

55. Y cuando veis que sopla el viento del mediodía, decis: Hará calor; y hay calor."

56. Hipócritas, sabeis *muy bien* lo que presagian *los diversos aspectos de* los cielos y la tierra, ¿cómo pues no conoceis *que* este tiempo *en que estais, es el de la venida del Mesías, tan claramente designado en la ley y en los profetas?*

57. ¿Cómo pues no discernis, segun vosotros mismos, lo que es justo, *y lo que debeis hacer para evitar el fuego eterno que os amenaza?*

Matt. V. 25. 58. *Voy á advertiros lo que debeis hacer. Escuchad esta parábola:* Cuando vas con tu adversario hácia el magistrado, procura en el camino desembarazarte de él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y éste te ponga en la cárcel;

59. *Pues* te aseguro que no saldrás de allí en tanto que no pagues hasta el último medio. *Así, mientras que te hallas en el camino de esta vida, cuida reconciliarte con Dios, de quien el pecado te ha hecho enemigo; no sea que el dia en que te haga comparecer delante del que ha establecido juez de vivos y muertos, este justo juez te entregue á los demonios, y haga encerrar en las prisiones del infierno, de donde jamas se sale.*

54. Dicêbat autem et ad turbas: Cùm videritis nubem oriéntem ab occásu, statìm dícitis: Nimbus venit: et ita fit.

55. Et cùm austrum flantem, dícitis: Quia aestus erit: et fit.

56. Hypócritae fáciem caeli, et terrae nostis probâre: hoc autem tempus quómodò non probâtis?

57. Quid autem et à vobis ipsis non iudicâtis quod iustum est?

58. Cùm autem vadis cum adversário tuo ad príncipem, in via da óperam liberári ab illo, ne fortè trahat te ad iúdicem, et iudex tradat te exactóri, et exáctor mittat te in cárcerem.

59. Dico tibi, non éxies indè, dónèc étiàm novíssimum minûtum reddas.

℣ 54. El mar Mediterráneo, que en la Palestina queda al occidente, envia nubes y lluvias.

℣ 55. Los vientos del mediodía que vienen de la Arabia y del Egipto, pais muy caliente, causan en la Palestina extraordinarios calores.

CAPITULO XIII.

Hacer penitencia. Parábola de la higuera estéril. Curacion de la muger encorbada. Parábolas del grano de mostaza y de la levadura en la masa. Puerta estrecha. Los últimos hechos los primeros. Respuesta de Jesucristo tocante á Heródes. Venganzas predichas contra Jerusalen.

1. Aderant autem quidam ipso in témpore, nunciántes illi de Galilaeis, quórum sánguinem Pilátus míscuit cum sacrifíciis eórum.

2. Et respóndens dixit illis: Putátis quòd hi Galilaei prae ómnibus Galilaeis peccatóres fúerint, quia tália passi sunt?

3. Non, dico vobis: sed nisi poenitèntiam habuerítis, omnes similitèr períbitis.

4. Sicut illi decem et octo, supra quos cécidit turris in Síloë, et occídit eos: putátis quia et ipsi debitóres fúerint praeter omnes hómines habitántes in Ierúsalem?

5. Non, dico vobis: sed si poenitèntiam non egerítis, omnes similitèr períbitis.

6. Dicébat autem et hanc similitúdinem: Arborem fici habébat quidam plantátam in vínea sua, et venit quaerens fructum in illa, et non invênit.

7. Dixit autem ad cultórem víneae: Ecce anni tres sunt ex quo vénio quaerens fru-

1. En el mismo tiempo" se habian presentado *delante de Jesus* algunos hombres, dándole noticia *del asunto* de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con *la de* los sacrificios que ellos ofrecian. Año de la era cr. vulg. 32.

2. Respondiéndoles *Jesus*" les dijo: ¿Pensais que esos Galileos hayan sido mas pecadores que los demas de Galilea, por haber padecido tales cosas?

3. No, yo os lo aseguro; pero *tambien os digo que* si no hiciéreis penitencia, todos pereceréis igualmente.

4. A la manera de aquellas diez y ocho personas sobre quienes cayó la torre" en Siloe, y las mató: pensais que tambien ellas hayan sido mas culpables *ante Dios*, que todos los *demas* hombres que habitan en Jerusalen, *y han sido preservados de aquella desgracia?*

5. Os aseguro que no; pero *os declaro que* si no hiciéreis penitencia, todos pareceréis del mismo modo.

6. Y *para hacerles comprender que no debian diferir la penitencia, y que debian apresurarse á producir los frutos de justicia, que ya tiempo habia aguardaba Dios de ellos*, tambien les decia esta parábola: Tenia un hombre una higuera plantada en su viña, y vino á buscar en ella fruto, y no lo encontró.

7. Entónces dijo al cultivador de la viña: Tres años hace ya que vengo á buscar fruto en esa higuera, y no

✝ 1. Véase la Armonía, art. cm. tom. xix, y la Concordancia parte iv. cap. xx y sig. tom. xx.

✝ 2. El griego lo expresa.

✝ 4. Esta torre estaba sin duda pegada á la muralla de Jerusalen por la parte que miraba á la fuente de Siloe: tenia esta fuente su orígen al pié de la muralla, del lado del oriente.

Año de la era cr. vulg. 32.

lo encuentro: córtala pues; porque ¿á qué fin ha de ocupar la tierra *inútilmente?*

8. Mas respondiendo el viñador, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cabe en rededor suyo, y eche estiércol,

9. A ver si entónces produce fruto; pero si no, la harás cortar para ese tiempo. *Dejóles Jesus el cuidado de hacer ellos mismos la aplicacion de esta parábola, y se retiró.*

10. Como enseñase, pues, en la sinagoga de los Judíos *todos* los sábados,

11. He aquí una muger, que ya diez y ocho años habia, tenia un espíritu *maligno* que la enfermaba, y estaba encorbada, sin poder en manera alguna mirar hácia atras.

12. A la que viendo Jesus, la llamó hácia él, y la dijo: Muger, ya estás libre de tu enfermedad.

13. Al mismo tiempo le puso encima las manos, y ella se enderezó al instante, y glorificaba á Dios.

14. Tomando entónces la palabra el gefe de la sinagoga, indignado de que Jesus hubiese curado en sábado, decia al concurso: Seis dias hay en los cuales se puede trabajar: venid pues á que os curen en uno de estos; pero no en dia sábado.

15. El Señor contestándole, dijo: Hipócritas, ¿no desata del pesebre cada uno de vosotros su oveja ó su asno en sábado, y va á darle agua?

16. Y á esta hija de Abraham, á quien Satanas ató diez y ocho años ha, ¿no será permitido librarla de esa atadura en dia de sábado?

17. Cuando decia estas cosas, se

ctum in ficúlnea hac, et non invénio: succîde ergo illam: ut quid étiàm terram óccupat?

8. At ille respóndens, dicit illi: Dómine dimitte illam et hoc anno, usque dum fódiam circa illam, et mittam stércora:

9. Et síquidèm fécerit fructum: sin autem, in futûrum succîdes eam.

10. Erat autem docens in synagóga eôrum sábbatis.

11. Et ecce múlier, quae habébat spíritum infirmitâtis annis decem et octo: et erat inclinâta, nec omninò póterat sursum respícere.

12. Quam cùm vidêret Iesus, vocâvit eam ad se, et ait illi: Múlier, dimíssa es ab infirmitâte tua.

13. Et impósuit illi manus, et confêstìm erécta est, et glorificâbat Deum.

14. Respóndens autem archisynagôgus, indígnans quia sábbato curásset Iesus: dicébat turbae: Sex dies sunt, in quibus opórtet operári: in his ergo venîte, et curámini, et non in die sábbati.

15. Respóndens autem ad illum Dóminus dixit: Hypócritae, unusquísque vestrûm sábbato non solvit bovem suum, aut ásinum à praesépio, et ducit adaquâre?

16. Hanc autem fíliam Abrahae, quam alligâvit Sátanas, ecce decem et octo annis non opórtuit solvi à vínculo isto die sábbati?

17. Et cùm haec díceret,

℣ 7. Este es el sentido del griego.
℣ 10. Gr. lit. en una de las sinagogas.
℣ 15. El griego impreso lée en singular: Hipócrita. Muchos manuscritos griegos estan conformes á la Vulgata.

erubescébant omnes adversárii eius: et omnis pópulus gaudébat in univérsis, quae gloriósè fiébant ab eo.

18. Dicébat ergò: Cui símile est regnum Dei, et cui símile aestimâbo illud?

19 Símile est grano sinâpis, quod accéptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in árborem magnam: et vólucres caeli requievérunt in ramis eius.

20. Et iterùm dixit: Cui símile aestimâbo regnum Dei?

21. Símile est ferménto, quod accéptum múlier abscóndit in farinae sata tria, dónec fermentarêtur totum.

22. Et ibat per civitátes, et castélla docens, et iter faciens in Ierúsalem.

23. Ait autem illi quídam: Dómine, si pauci sunt, qui salvántur? Ipse autem dixit ad illos:

24. Conténdite intrâre per angústam portam: quia multi, dico vobis, quaerent intrâre, et non póterunt.

25. Cùm autem intráverit pater famílias, et cláuserit óstium, incipiétis foris stare, et pulsâre óstium, dicentes: Dómine, áperi nobis: et respóndens dicet vobis: Néscio vos unde sitis:

26. Tunc incipiétis dícere: Manducávimus coram te, et

avergonzaban todos sus adversarios, y el pueblo todo se alegraba en todas las acciones que él ejecutaba con tanta gloria. Año de la era cr. vulg. 32.

18. *En otra ocasion quiso Jesus instruir á los pueblos que lo rodeaban, del progreso que en el mundo harian su Iglesia, su gracia y su palabra. Con este fin les* decia pues: ¿A qué se parece el reino de Dios, y á qué cosa lo compararé?

19. *El reino de Dios* es semejante á un grano de mostaza que toma un hombre, y arrojándolo en su huerto, crece y llega á ser un grande árbol, de suerte que las aves del cielo posan en sus ramas. *Matt.* xiii. 31. *Marc.* iv. 31.

20. Y repitió otra vez: ¿A qué cosa compararé el reino de Dios?

21. Es semejante á la levadura, que toma una muger y la mezcla en tres medidas" de harina, *y queda oculta*, hasta que se fermenta toda la masa. *Matt.* xiii 33.

22. *De este modo* iba *Jesus* por las ciudades y aldeas enseñando y encaminándose á Jerusalen.

23. Díjole una vez cierto hombre: Señor, ¿serán pocos los que se salvan? *No respondió Jesus á esta pregunta mas curiosa que útil; pero dirigiéndose á los que lo acompañaban*, él les dijo así:

24. Esforzaos á entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos *que no quieren negarse á sí mismos con sinceridad*, querrán entrar *por ella* y no podrán. *Matt.* vii. 13.

25. Y cuando el padre de familias haya entrado y cerrado la puerta, empezaréis, estando fuera, á llamar á ella, diciendo: Señor, *Señor*," ábrenos: y él respondiendo, os contestará: No os conozco, *ni sé* de donde seais." *Matt.* xxv. 10.

26. Entónces comenzaréis á decir: Hemos comido y bebido en tu compa-

℣ 21. Véase San Mateo, xiii. 31-33. Segun este santo evangelista, y San Márcos, iv. 30-32, parece que Jesucristo habia propuesto ya estas dos parábolas en otra ocasion.
℣ 25. Esta repeticion está en el griego.
Ibid. O solamente: No sé de dónde sois.

Año de la era cr. vulg. 32.

ñía, y tú has enseñado en nuestras plazas.

Matt. VII. 23. *Pº.* VI. 9. *Matt.* XXV. 41.

27. Y él replicará: No sé quien seais, ni de dónde:" apartaos de mi todos, ejecutores de la iniquidad.

28. Allí será el llanto y el rechinido de dientes, cuando viéreis á Abraham y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, miéntras que vosotros sois arrojados de él.

29. Y *para colmo de desesperacion veréis que* vendrán del Oriente, del Occidente, del Norte y Mediodía, quienes se sentarán á la mesa" en el reino de Dios, *en tanto que vosotros seréis echados fuera, vosotros que erais como los herederos naturales de aquel reino.*

Matt. XIX. 30. *Marc.* X. 31.

30. Y he aquí que los que son *ahora* los últimos, serán *entónces* los primeros; y los que son primeros *al presente*, serán *entónces* los últimos, *trocándose la condicion de los Judíos, que hoy tienen la ventaja de ser el pueblo de Dios, con la de los gentiles, que son incircuncisos.*

31. El mismo dia, algunos de los fariseos, *no pudiendo sostener la presencia de Jesus*, se llegaron á él, diciéndole *con el intento de que se alejase*: Sal y vete de aquí, porque Heródes quiere hacerte morir.

32. Y él les dijo: Id, y decid á esa raposa: Aun tengo que lanzar demonios y hacer curaciones hoy y mañana," y el tercer dia quedaré consumido *con mi muerte.*

33. Sin embargo conviene que yo siga andando hoy, y mañana" y el siguiente dia, *hasta que llegue á Jerusalen*, porque no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalen.

34. ¡Jerusalen, Jerusalen! que das muerte á los profetas y apedreas á los que te son enviados, ¡cuántas veces he querido recoger á tus hijos, como *Matt.* XXIII. 37. la gallina" á sus polluelos bajo de sus

bíbimus, et in pláteis nostris docúisti.

27. Et dicet vobis: Néscio vos unde sitis: discédite à me omnes operárii iniquitátis.

28. Ibi erit fletus, et stridor déntium: cùm videritis Abraham, et Isaac, et Iacob, et omnes prophétas in regno Dei, vos autem expélli foras.

29. Et vénient ab Oriénte, et Occidénte, et Aquilône, et Austro, et accúmbent in regno Dei.

30. Et ecce sunt novíssimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novíssimi.

31. In ipsa die accessérunt quidam Pharisaeórum, dicéntes illi: Exi, et vade hinc: quia Heródes vult te occídere.

32. Et ait illis: Ite, et dícite vulpi illi: Ecce ejício daemónia, et sanitátes perfício hódiè, et cras, et tértiâ die consúmmor.

33. Verúmtamèn opórtet me hódiè et cras et sequénti die ambulàre: quia non capit prophêtam perire extra Ierúsalem.

34. Ierúsalem, Ierúsalem, quae occídis Prophétas, et lápidas eos, qui mittúntur ad te quóties vólui congregâre fílios tuos quemádmodum avis

℣ 27. Dif. y segun el griego: Os digo, que no sé de dónde soís.
℣ 29. Véase lo que se ha dicho sobre el texto de San Mateo, VIII. 11.
℣ 32. Es decir por algun tiempo, y hasta el dia que Dios tiene señalado.
℣ 34. Así lo expresa la Vulgata en San Mateo, XXIII. 37. Aquí lo expresa por

nidum suum sub pennis, et nolúisti?

alas, y tú no lo has querido?

Año de la era cr. vulg. 32.

35. Ecce relinquêtur vobis domus vestra déserta. Dico autem vobis, quia non vidébitis me dónec véniat cùm dicêtis: Benedíctus, qui venit in nómine Dómini.

35. *¡Pueblo ingrato é infiel!* Mirad que vuestra casa[v] se os va á dejar desierta, *y vosotros quedaréis privados de mi divina presencia;* pues os digo *en verdad*[w] que no me veréis *ya de hoy en mas* hasta que *convirtiéndoos al fin de los siglos,* venga el tiempo en que digais, *reconociéndome por el Mesías que Dios debe enviaros:* ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor![x]

la palabra *avis* que en general significa cualquier pájaro. La voz griega es la misma en ambos textos, y puede reunir ambos sentidos. Parece que Jesucristo dijo esto en dos distintas ocasiones.

V 35. Es decir vuestra ciudad.

Ibid. El griego lo expresa.

Ibid. Vease S. Mateo, XXIII. 39.

CAPITULO XIV.

Hidrópico curado en sábado. Tomar el último lugar. Convidar á los pobres. Parabola de los convidados que se excusan. Renunciarlo todo por seguir á Jesucristo. Llevar su cruz. Sal hecha insípida.

1. Et factum est cùm intrâret Iesus in domum cuiúsdam príncipis Pharisaeôrum sábbato manducâre panem, et ipsi observábant eum.

1. Habiendo entrado Jesus un dia sábado[y] en casa de uno de los principales fariseos para comer allí,[z] sucedió que los concurrentes lo observaban, *con intencion de hallar en sus palabras ó en sus acciones algun motivo de acusarlo.*

2. Et ecce homo quidam hydrópicus erat antè illum.

2. Hallábase puntualmente un hombre hidrópico delante de él.

3. Et respóndens Iesus dixit ad Legisperítos, et Pharisaeos, dicens: Si licet sábbato curâre?

3. Y tomando Jesus la palabra, la dirigió á los doctores de la ley y á los fariseos *que allí se hallaban,* diciendo: ¿Es lícito curar en dia de sábado?

4. At illi tacuérunt. Ipse verò apprehénsum sanâvit eum, ac dimîsit.

4. Callaron ellos, y tomando él *por la mano* á aquel enfermo, lo curó y lo despachó.

5. Et respóndens ad illos dixit: Cuius vestrûm ásinus, aut bos in púteum cadet, et non continuò éxtrahet illum die sábbati?

5. Y dirigiéndose á ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros cuando *se que* su asno ó su buey cae en el pozo, no lo saca inmediatamente, *aun* en dia de sábado?

V 1. Vease la Armonía, art. CVII. y sig. tom. XIX., y la Concordancia, parte IV. cap. XXII. tom. XX.

Ibid. Lit. para comer pan, *es decir, para tomar la comida á la hora de comer.*

Año de la era cr. vulg. 32.

6. Y no podian responderle á esto.

7. Tambien referia *Jesus* una parábola á los convidados, viendo cómo elegian los primeros puestos, diciéndoles:

8. Cuando fueres convidado ú unas bodas, no te pongas en el primer lugar, no sea que otra persona de mas distincion que tú, haya sido convidada por el dueño,

9. Y viniendo el que á tí y á ella ha convidado, te diga: Da el lugar á este; y entónces te veas precisado con sonrojo á ocupar el último lugar.

10. Por el contrario, cuando fueres convidado *á algun banquete*, ve á ponerte en el último lugar, para que cuando llegare el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entónces te resultará grande honor en presencia de los convidados:

Prov. xxv. 7.

Matt. xxiii. 12. *Infr.* xviii. 14.

11. Porque todo el que se ensalza, será humillado; y el que se humilla será ensalzado.

12. Decia igualmente al que lo habia convidado: Cuando dieres una comida, ó una cena, no convides á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á los vecinos ricos; no sea que ellos tambien te conviden á su vez, y se te haga una retribucion.

Tob. iv. 7. *Prov.* iii. 9.

13. Sino mas bien, cuando des un banquete, convida á los pobres, á los tullidos, á los cojos, y á los ciegos;

14. Y serás dichoso, porque no tienen modo de retribuirte; y así, se te retribuirá en la resurreccion de los justos."

15. Habiendo oido estas cosas uno de los que estaban á la mesa, le dijo: ¡Bienaventurado el que comiere pan en el reino de Dios, *y fuere admitido al banquete celestial en que Dios sacia á sus elegidos!*

16. Entónces Jesus, *queriendo ha-*

Matt. xxii 2. *Apoc.* xix. 9.

6. Et non póterant ad haec respondêre illi.

7. Dicébat autem et ad invitátos parábolam, inténdens quómodo primus accúbitus elígerent, dicens ad illos.

8. Cùm invitâtus fúeris ad núptias, non discúmbas in primo loco, ne fortè honorátior te sit invitâtus ab illo,

9. Et véniens is, qui te et illum vocávit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incípias cum rubôre novíssimum locum tenêre.

10. Sed cùm vocâtus fúeris, vade, recúmbe in novíssimo loco: ut, cùm véncrit qui te invitâvit, dicat tibi: Amice, ascénde supériùs. Tunc erit tibi glória coram simul discumbéntibus:

11. Quia omnis, qui se exaltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltabitur.

12. Dicébat autem et ei, qui se invitáverat: Cùm facis prándium, aut coenam, noli vocâre amícos tuos, neque fratres tuos, neque cognátos, neque vicínos dívites: ne fortè te et ipsi reinvítent, et fiat tibi retribútio.

13. Sed cùm facis convívium, voca páuperes, débiles, cláudos, et caecos:

14. Et beâtus eris, quia non habent retribúere tibi: retribuêtur enim tibi in resurrectiône iustôrum.

15. Haec cùm audísset quidam de simul discumbéntibus, dixit illi: Beâtus, qui manducâbit panem in regno Dei.

16. At ipse dixit ei: Homo

℣ 14. Es á saber, cuando los justos resuciten para gozar de la vida inmortal y gloriosa, en el gran dia de la resurreccion general.

quidam fecit coenam magnam, et vocâvit multos.

17. Et misit servum suum horâ coenae dícere invitâtis ut veníret, quia iam parâta sunt ómnia.

18. Et coepérunt simul omnes excusâre. Primus dixit ei: Villam emi, et necésse habeo exîre, et vidêre illam: rogo te habe me excusâtum.

19. Et alter dixit: Iuga boum emi quinque, et eo probâre illa: rogo te habe me excusâtum.

20. Et álius dixit: Uxôrem duxi, et ídeò non possum venîre.

21. Et revérsus servus nunciâvit haec dómino suo. Tunc irâtus paterfamílias, dixit servo suo: Exi citò in platéas, et vicos civitâtis: et páupe-res, ac débiles, et caecos, et claudos introduc huc.

22. Et ait servus: Dómine, factum est ut imperásti, et ádhùc locus est.

23. Et ait dóminus servo: Exi in vias, et sepes: et compélle intráre, ut impleâtur domus mea.

24. Dico autem vobis quòd nemo virôrum illôrum, qui vocáti sunt, gustâbit coenam meam.

25. Ibant autem turbae multae cum eo: et convérsus dixit ad illos:

cerle comprender que á este celestial banquete habia venido á convidar á los hombres de parte de Dios, y que sin embargo la mayor parte de ellos se mostraba insensible y se hacia indigna de esta gracia, le dijo *esta parábola:* Dió un hombre una gran cena *una ocasion,* y convidó á muchos.

17. Y envió á su criado á la hora de la cena á decir á los convidados que viniesen, porque todo estaba ya preparado."

18. Mas todos empezaron como de concierto á excusarse. El primero le dijo: He comprado una finca rústica, y tengo precision de salir á verla; *y así* te ruego que me tengas por excusado.

19. El segundo le dijo: Compré cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlas: suplícote me des por excusado.

20. Y otro le dijo: Me he casado; y por lo mismo no puedo asistir.

21. Habiendo vuelto el criado, refirió estas cosas á su amo. Enojado entónces el padre de familias, dijo á su criado: Vé luego á las plazas y calles de la ciudad, y trae acá á los pobres, á los tullidos, á los ciegos y á los cojos.

22. Y *cuando* el criado *hubo ejecutado las órdenes de su amo,* le dijo: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aun queda lugar *para otros.*

23. Entónces el amo dijo á su criado: Sal á los caminos y cercados, *reune á cuantos encuentres,* y compél*elos* á entrar para que se llene mi casa.

24. Porque os aseguro que ninguno de aquellos que han sido convidados probará mi cena. *Y esta será la suerte de cuantos abusan de las gracias de Dios. Otros se aprovecharán; mas aquellos serán privados de ellas eternamente.*

25. Iban *una vez* con Jesus muchas turbas, y vuelto á ellas, les dijo:

Año de la era cr vulg. 32.

℣ 17. Gr. lit. envió á su criado á decir á los convidados: Venid, pues ya todo está dispuesto.

Año de la era cr. vulg. 32.

26. Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre y madre, á su muger, á sus hijos, á sus hermanos y hermanas, y aun á su misma vida, *de manera que esté dispuesto á perderlo todo, ántes que desagradarme*, no puede ser mi discípulo.

Matt. x. 37.

26. Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxórem, et fílios, et fratres, et soróres, ádhùc autem et ánimam suam, non pótest meus esse discípulus.

27. Y el que no carga su cruz y me sigue *en mis trabajos y sufrimientos*, tampoco puede ser mi discípulo. *Y así, si vosotros quereis ser de este número, examinad seriamente si teneis una firme resolucion de cumplir con todas las obligaciones de esta empresa.*

Matt. x. 38. xvi. 24. *Marc.* viii. 34.

27. Et qui non báiulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discípulus.

28. *Esto es lo que practicais en todas vuestras empresas.* Porque, ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre,† no computa primero, despacio *y con tranquilidad*, los costos que son necesarios, *para ver* si tiene con que acabarla?

28. Quis enim ex vobis volens turrim aedificâre, non priùs sedens cómputat sumptus, qui necessárii sunt, si hábeat ad perficiéndum,

29. No sea que despues de haber puesto el cimiento, no pudiendo llevarla al cabo, empiecen á burlarse de él todos los que ven *el edificio imperfecto.*

29. Ne, posteâquàm posúerit fundaméntum, et non potúerit perficere, omnes, qui vident, incípiant illúdere ei,

30. Diciendo: ¿Cómo empezó á edificar este hombre, y no ha podido acabar?

30. Dicéntes: Quia hic homo coepit aedificâre, et non pótuit consummâre?

31. O ¿quién es el rey, que habiendo de hacer guerra contra otro rey, no calcula ántes despacio *y tranquilamente*, si con diez mil hombres podrá salir al encuentro al que viene á él con veinte mil?

31. Aut quis rex itûrus commíttere bellum advérsùs álium regem, non sedens priùs cógitat, si possit cum decem míllibus occúrrere ei, qui cum vigínti míllibus venit ad se?

32. De otra manera, cuando aun se halla léjos del otro, le hace proposiciones de paz, enviándole embajadores.

32. Alióquìn ádhùc illo longè agénte, legatiônem mittens rogat ea, quae pacis sunt.

33. Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia todas las cosas que posée, *y no está dispuesto á abandonarlo todo por amor mio*, no puede ser mi discípulo.

33. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renúnciat ómnibus, quae póssidet, non potest meus esse discípulus.

34. La sal es buena; pero si se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará?

34. Bonum est sal. Si autem sal evanúerit, in quo condiêtur?

35. Ni para *abonar* la tierra, ni

35. Neque in terram, neque

† 28. En la Palestina habia casas fabricadas en forma de torres.

in sterquilínium útile est, sed foras mittêtur. Qui habet aures audiéndi, áudiat.

para *aumentar* el estiércol es útil; sino que se tira afuera." Quien tiene orejas para oir, oiga. *y comprenda, que ser de mis discípulos, es bueno; pero que si no se tienen las cualidades necesarias, y no se cumple con las obligaciones propias, no es uno á propósito, sino para ser arrojado en las tinieblas exteriores del infierno.*

Año de la era cr. vulg. 32.
Matt. v. 13. *Marc.* IX. 49.

℣ 31. y 35. Véase S. Mateo, v. 13.

CAPITULO XV.

Murmuran los fariseos que Jesucristo reciba á los pecadores. Parábolas de la oveja descarriada, de la dracma perdida, y del hijo pródigo.

1. Erant autem appropinquántes ei publicáni, et peccatóres ut audírent illum.

2. Et murmurábant Pharisaei, et Scribae, dicéntes: Quia hic peccatóres récipit, et manducat cum illis.

3. Et ait ad illos parábolam istam dicens:

4. Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdíderit unam ex illis, nónne dimíttit nonagintanóvem in desérto, et vadit ad illum, quae perierat, dónec invéniat eam?

5. Et cùm invénerit eam, impônit in húmeros suos gaudens:

6. Et véniens domum cónvocat amícos, et vicínos, dicens illis: Congratulámini mihi quia invéni óvem meam, quae perierat?

7. Dico vobis quòd ita gáudium erit in caelo super uno peccatôre poeniténtiam agénte, quàm super nonagintanóvem iustis, qui non indigent poeniténtiâ.

8. Aut quae múlier habens

1. Acercabanse" *todos*" los publicanos y pecadores á Jesus *ordinariamente*, con el fin de oirlo,

2. Los escribas y fariseos lo murmuraban, diciendo: Ved como este hombre recibe á los pecadores y come con ellos.

3. Sobre lo cual Jesus les propuso esta parábola, diciendo:

Matt. XVIII. 12.

4. ¿Qué hombre de entre vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va en pos de aquella que se habia perdido hasta que la encuentra?

5. Luego que la halla, la pone sobre sus hombros, alegrándose;

6. Y volviendo á su casa convoca á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Congratulaos conmigo, pues hallé la oveja mia que se habia perdido.

7. Os aseguro, que á este modo habrá mas gozo en el cielo por un pecador que haga penitencia, que por noventa y nueve justos que no la necesitan.

8. ¿O cuál muger teniendo diez

℣ 1. Véase la Armonía, art. CXI. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, IV. parte, cap. XXIII. tom. XX.

Ibid. El griego añade esta palabra.

Año de la era cr. vulg. 32.

dracmas," si perdiere una, no encionde la luz y barre la casa, y busca con diligencia hasta que la encuentre?

drachmas decem, si perdíderit drachmam unam, nonnè accéndit lucérnam, et evérrit domum, et quaerit diligéntèr, dónèc invéniat?

9. Al punto que la encontrare convoca á sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que ya encontré la dracma que habia perdido.

9. Et cùm invénerit cónvocat amícas, et vicínas, dicens: Congratulámini mihi quia invéni drachmam, quam perdíderam?

10. De la misma manera os digo," que habrá un regocijo *muy grande* entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia. *Así que, no os cause sorpresa que yo los sufra junto á mí, y trabaje en su conversion.*

10. Ita dico vobis, gáudium erit coram ángelis Dei súper uno peccatôre poeniténtiam agénte.

11. Y *á fin de hacer comprender el exceso de la bondad de Dios para con los pecadores, y la alegria que el mismo Dios siente cuando se convierten á él,* les dijo aun *esta parábola:* Un hombre tenia dos hijos,

11. Ait autem: Hómo quidam hábuit duos fílios:

12. Y el mas jóven de ellos dijo á su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me toca. Y el padre les repartió la herencia.

12. Et dixit adolescéntior ex illis patri: Pater, da mihi portiônem substántiae, quae me contíngit. Et divísit illis substántiam.

13. Pocos dias despues, el hijo mas jóven, recogidas todas sus cosas, partió á viajar á una tierra muy lejana, y allí disipó sus bienes viviendo en la disolucion.

13. Et non post multos dies, congregátis ómnibus, adolescéntior fílius péregrè proféctus est in regiónem longínquam, et ibi dissipávit substántiam suam vivéndo luxuriósè.

14. Despues que todo lo hubo gastado, sobrevino una hambre muy grande en aquella tierra, y comenzó él á verse en la indigencia.

14. Et postquam ómnia consummásset, facta est fames válida in regiône illa, et ipse coepit egêre.

15. Con esto fué, y se puso á servir á uno de los moradores de aquel pais, el cual lo envió á su granja para que apacentase los puercos.

15. Et ábiit, et adhaesit uni cívium regiônis illíus. Et misit illum in villam suam ut pásceret porcos.

16. Y *estando allí, llegó á verse reducido á una miseria tan extrema, que* deseaba con ansia llenar su vientre de las bellotas" que comian los puercos, pero nadie se las daba.

16. Et cupiébat implêre ventrem suum de síliquis, quas porci manducábant: et nemo illi dabat.

℣ 8. El valor de la dracma era de cosa de ocho sueldos de la moneda francesa. (7 un décimo granos mejicanos.)

℣ 10. Gr. dif. Yo os digo que de la misma manera es una alegria entre &c.

℣ 16. Segun los mejores interpretes la palabra griega debe entenderse de las al-

17. In se autem revérsus, dixit: Quanti mercenárii in domo patris mei abúndant panibus, ego autem hic fame péreo!

18. Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccávi in caelum, et coram te:

19. Iam non sum dignus vocári fílius tuus: fac me sicut unum de mercenáriis tuis.

20. Et surgens venit ad patrem suum. Cùm autem ádhuc longè esset, vidit illum pater ipsíus, et misericórdiâ motus est, et accúrrens cécidit super collum eius, et osculâtus est eum.

21. Dixítque ei fílius: Pater, peccávi in caelum, et coram te, iam non sum dignus vocári fílius tuus.

22. Dixit autem pater ad servos suos: Citò proférte stolam primam, et indúite illum, et date ánulum in manum eius, et calceaménta in pedes eius:

23. Et addúcite vítulum saginâtum, et occídite, et manducêmus, et epulêmur:

24. Quia hic fílius meus mórtuus erat, et revíxit: períerat, et invéntus est. Et coepérunt epulári.

25. Erat autem fílius eius sénior in agro: et cùm veníret, et appropinquâret dómui, audívit symphóniam, et chorum:

17. Mas vuelto en sí, dijo: ¡Cuántos sirvientes" en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, miéntras yo perezco aquí de hambre!

Año de la era cr. vulg. 32.

18. Me levantaré é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra ti:

19. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo: trátame como á uno de tus jornaleros.

20. Y levantándose se encaminó á la casa de su padre. Cuando todavía estaba léjos, lo vió su padre y movióse á compasion, y corriendo hácia él, se arrojó sobre su cuello y lo llenó de besos.

21. Y díjole su hijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo."

22. Entónces el padre dijo á sus criados: Pronto, traed el vestido mejor" *que haya en mi casa*, y ponédselo; ponedle tambien un anillo en la mano," y calzados en los piés.

23. Traed un becerro cebado," y matadlo, y hagamos un banquete, y comamos;"

24. Pues este hijo mio habia muerto, y ha resucitado: habíase perdido y pareció. Y dieron principio al banquete, *y al regocijo."*

25. Entre tanto el hijo mayor se hallaba en el campo; y viniendo y acercándose á la casa, oyó la música y *el ruido de* la danza.

garrobas, fruto de un árbol de Egipto, llamado algarrobo, en griego *cerstion*, y en latin *siliqua*. Sacábase de este fruto cierta especie de licor, y el bagazo se daba á los puercos.

℣ 17. Gr. asalariados, ó á jornal.

℣ 21. Varios manuscritos griegos y algunos latinos añaden aquí: Trátame como á uno de tus jornaleros.

℣ 22. Este es el sentido del griego. Lit. el primer vestido, es decir, el mas precioso. La palabra *cito*, pronto, no está en el griego.

Ibid. El anillo era un adorno ordinario de las personas ricas y de condicion.

℣ 23. Gr. lit. el becerro gordo. Cebaban terneros ó bueyes para los sacrificios solemnes y los festines de regocijo.

Ibid. Lit. Comamos, y hagamos banquete. Gr. difer. comamos y regocijémonos.

℣ 24. Y á regocijarse.

Año de la era cr. vulg. 32.

26. Y llamando á uno de los criados, le preguntó, qué era aquello.

27. El criado le respondió: Ha llegado tu hermano, y tu padre ha hecho matar un becerro cebado," por haberlo recobrado en buena salud.

28. Indignóse de esto, y no queria entrar *ya á la casa*; por lo que habiendo salido su padre comenzó á rogarle."

29. Mas contestando él, dijo á su padre: He aquí que te sirvo ha tantos años sin haber jamas desobedecido un mandato tuyo, y nunca me has dado ni un cabrito para regocijarme con mis amigos.

30. Pero en cuanto este hijo tuyo que consumió su herencia" con mugeres perdidas, ha llegado, hiciste matar para él un ternero cebado."

31. Hijo *mio*, le replicó su padre, tú estás conmigo siempre, y cuanto tengo es tuyo;

32. Mas era conveniente hacer un festin y regocijarse, puesto que este hermano tuyo habia muerto y resucitó, se habia perdido y pareció.

26. Et vocâvit unum de servis, et interrogâvit quid haec essent.

27. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occîdit pater tuus vîtulum saginâtum, quia salvum illum recêpit.

28. Indignâtus est autem, et nolèbat introire. Pater ergo illius egréssus, coepit rogâre illum.

29. At ille respóndens, dixit patri suo: Ecce tot annis sérvio tibi, et numquam mandâtum tuum praeterîvi, et numquam dedísti mihi hoedum ut cum amícis meis epulárer:

30. Sed postquam fîlius tuus hic, qui devorâvit substántiam suam cum meretrícibus, venit, occidísti illi vîtulum saginâtum.

31. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et ómnia mea tua sunt:

32. Epulári autem, et gaudère oportébat, quia frater tuus hic, mórtuus erat, et revîxit: perîerat, et invéntus est.

℣ 27. Gr. lit. el becerro gordo.
℣ 28. Difer. habiendo salido su padre á rogarle. El respondiéndole, &c.
℣ 30. Gr. tus bienes.
Ibid. Gr. lit. el becerro gordo.

CAPITULO XVI.

Parábola del mayordomo infiel. Ninguno puede servir á dos señores. Reconvenciones á los fariseos. Indisolubilidad del matrimonio. El rico avariento, y Lázaro pobre: suplicio del uno y premio del otro.

1. Tambien decia Jesus" á sus discípulos: Habia un hombre rico, que tenia un mayordomo; y este fué acusado ante aquel de haberle disipado sus bienes.

2. Llamólo pues, y le dijo: ¿Qué

1. Dicebat autem et ad discípulos suos: Homo quidam, erat dives, qui habébat villicum: et hic diffamâtus est apud illum quasi dissipásset bona ipsîus.

2. Et vocâvit illum et ait

℣ 1. Véase la Armonía, art. cxiii. y sig. tom. xix. y la Concordancia, parte vi cap. xxiv. y sig. tom. xx.

illi: Quid hoc áudio de te? redde ratiônem villicatiônis tuae: iam enim non póteris villicâre.

Año de la era cr. vulg. 32.

es lo que oigo acerca de tí? dame cuentas de tu administracion, pues ya no podrás ser mi mayordomo."

3. Ait autem villicus intrà se: Quid fáciam quia dóminus meus aufert à me villicatiônem? fódere non váleo, mendicâre erubésco.

3. Entónces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué tengo de hacer, pues mi amo me quita la mayordomía? no soy capaz de cabar la tierra, y me avergüenzo de mendigar.

4. Scio quid fáciam, ut, cùm amôtus fúero à villicatiône, recípiant me in domos suas.

4. *Mas* ya sé lo que he de hacer, para que cuando estuviere separado de la administracion me reciban algunos en sus casas.

5. Convocátis ítaque síngulis debitóribus dómini sui, dicêbat primo: Quantum debes dómino meo?

5. Habiendo en efecto convocado á los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi amo?

6. At ille dixit: Centum cados ólei. Dixítque illi: Accipe cautiônem tuam: et sede citò, scribe quinquagínta.

6. El le respondió: Cien barriles" de aceite. Y díjole el mayordomo: Toma tu obligacion, siéntate presto, y escribe cincuenta.

7. Deíndè álii dixit: Tu verò quantum debes? Qui ait: Centum coros trítici. Ait illi: Accipe lítteras tuas, et scribe octogínta.

7. En seguida dijo á otro: Y tú, ¿cuánto debes? Cien medidas" de trigo, respondió este. El le dijo: Toma tus escrituras, y escribe ochenta.

8. Et laudâvit dóminus vílicum iniquitâtis, quia prudénter fecísset: quia fílii huius saeculi prudentióres fíliis lucis in generatiône sua sunt.

8. Y el amo alabó á este mayordomo infiel, *no por su infidelidad, sino* porque habia obrado prudentemente *en su desgracia, tomando medidas oportunas para ponerse á cubierto de la miseria á que podia verse reducido.* Porque los hijos del siglo son mas sagaces en la conducta de sus negocios *temporales,"* que los hijos de la luz *en el de su salvacion.*

9. Et ego vobis dico: Fácite vobis amicos de mammóna iniquitâtis: ut, cùm defecerítis, recípiant vos in aetérna tabernácula.

9. Y yo os digo, *añadió Jesus, á todos vosotros que sois mayordomos, á quienes Dios pedirá en breve cuenta de la administracion de los bienes que os ha confiado:* Procuraos amigos con las riquezas *temporales que poseis, que ordinariamente son fruto ú*

℣ 2. Lit. no podrás ya administrar mis bienes.

℣ 6. Vulg. lit. Cados. En hebreo el *cado* significa propiamente un cántaro. Gr. *batos*: el bato es lo mismo que el efi ó efa, medida hebraica que contiene cosa de treinta pintas. (56 cuarenta y uno cincuenta avos libras mejicanas.) Muchos manuscritos griegos son conformes á la Vulgata.

℣ 7. Lit. coros. El coro ó chomer de los Hebreos, contenia cosa de trescientas pintas. (240 cuartillos ó 5 fanegas).

℣ 8. La voz *generatio* tambien significa á veces entre los Hebreos los acontecimientos de la vida, lo que produce el tiempo.

Año de la era cr. vulg. 32.

origen de iniquidad.[5] *Derramad vuestros bienes en el seno de los pobres*, para que cuando falleciéreis os reciban en las mansiones eternas, *y os hagan entrar en ellas.*

10. *Esta es la recompensa que Dios ha prometido á los que fueren exactos en distribuir bien los bienes perecederos de esta vida, que les ha confiado, porque* el que es fiel en lo poco, tambien es fiel en lo mucho; y el que en lo poco es injusto, tambien lo es en lo mucho.

10. Qui fidélis est in mínimo, et in maióri fidélis est: et qui in módico iníquus est, et in maióri iníquus est.

11. Si, pues, no habeis sido fieles en las riquezas injustas,[6] *y en la dispensacion de los falsos bienes de la tierra* ¿quién os fiará los verdaderos bienes *de la gracia y de la salvacion?*

11. Si ergo in iníquo mammóna fidéles non fuístis: quod verum est, quis credet vobis?

12. Y si no habeis sido fieles en *el uso de* lo ageno, *como lo es todo bien de este mundo que está fuera de vosotros, y que no poseis sino de paso* ¿quién os dará ló que es vuestro, *esto es, el mismo Dios, su gracia, y su Espíritu?*

12. Et si in alièno fidéles non fuístis: quod vestrum est, quis dabit vobis?

Matt. VI. 24.

13. *Acordaos de esta máxima verdadera:* Ningun criado puede servir á dos amos, porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro, ó se adherirá á este y menospreciará á aquel. *Así que,* no podeis servir *á un mismo tiempo* á Dios y á las riquezas.

13. Nemo servus potest duôbus dóminis servíre: aut enim ùnum odiet, et álterum diliget: aut uni adhaerêbit, et álterum contémnet: non potéstis Deo servíre, et mammònae.

S. Mateo, XIX. 3-12. *S. Márcos,* X. 2-12.

14. Oian todas estas cosas los fariseos que eran avarientos, y se burlaban de él.

14. Audiébant autem ómnia haec Pharisaei, qui erant avári: et deridébant illum.

15. Mas díjoles Jesus: Vosotros sois los que aparentais ser justos[7] delante de los hombres; pero Dios conoce *el fondo de* vuestros corazones, *y tiene en abominacion esa falsa justicia que os hace recomendables á los ojos de los hombres;* porque lo que *de*

15. Et ait illis: Vos estis, qui iustificâtis vos coram homínibus: Deus autem novit corda vestra: quia quod homínibus altum est, abominátio est ante Deum.

℣ 9. Muchos sabios intérpretes creen que esta expresion *riquezas de iniquidad*, es un hebraismo por *riquezas de vanidad*, riquezas vanas, opuestas á las verdaderas de que se habia en el ℣ 11. La voz hebrea significa *vanidad* é *iniquidad*.

℣ 11. Vease la nota anterior.

℣ 15. Lit. Vosotros sois los que afectan parecer justos, &c.

ordinario es grande ante los hombres, es ante Dios abominable; *y esto es lo que sucede con respecto á vosotros. Dios tiene un verdadero horror á la piedad aparente, bajo la cual ocultais la avaricia que reina en vuestros corazones.*

Año de la era cr. vulg. 32.

Matt. xi. 12.

16. Lex, et prophétae usque ad Ioánnem: ex eo regnum Dei evangelizâtur, et omnis in illud vim facit.

16. *Tal vez me diréis que es permitido amar los bienes mundanales, puesto que son prometidos por* la ley. *Es verdad que la ley* y los profetas *han durado* hasta Juan, *y que hasta ese tiempo se han prometido á los hombres los bienes de la tierra, como la figura de los bienes del cielo que debian esperar; mas* despues de ese tiempo el reino de Dios se anuncia *sin sombras ni figuras*, y todos *los que aspiran á él*, entran en él á viva fuerza. *Mortifican sus pasiones y renuncian al amor de las riquezas, que no podrian servir mas que de embarazarlos."*

Matt. v. 18.

17. Facilius est autem caelum, et terram praeterire, quàm de Lege unum ápicem cádere.

17. *Ni os imagineis por esto que el Evangelio sea contrario á la ley, y que impida el cumplimiento de todo lo que en ella está escrito*, porque mas fácil es que el cielo y la tierra pasen, que el que un solo ápice" de la ley quede sin efecto.

Matt. v. 32. Marc. x. 11. 1. Cor. vii. 10. 11.

18. Omnis, qui dimíttit uxórem suam, et álteram ducit, moechâtur: et qui dimíssam à viro ducit, moechâtur.

18. *Tampoco creais que todo lo que Moises ha concedido á la dureza de vuestro corazon, emane de esta santa ley. Por ejemplo, la tolerancia de repudiar á vuestras mugeres, dándolas un escrito de divorcio, no es conforme á su espíritu. Así, yo que he venido á dar á la ley su perfeccion y complemento, os declaro, que* todo el que repudia á su muger y se casa con otra, comete adulterio; y el que toma por muger á la que ha sido repudiada por su marido, comete adulterio."

19. Homo quidam erat dives, qui induebátur púrpurâ, et bysso: et epulabâtur quotídiè spléndidè.

19. *Queriendo todavía Jesus hacerles ver la infelicidad de los ricos, y la dicha de los pobres, les dijo esta parábola:* Habia un hombre rico

℣ 16. Difor. Y todos conspiran á oponerse por violencia. Pero es mas fácil, &c.
℣ 17. Lit. un solo punto.
℣ 18. Véase la *Disertacion sobre el divorcio*, al frente del Deuteronomio, tom. iv.

Año de la era cr. vulg. 32.

que se vestía de púrpura y de lino superior," y que todos los dias hacia expléndidos banquetes.

20. Al mismo tiempo vivia un mendigo, llamado Lázaro, que yacia á la puerta de aquel, lleno de llagas,

21. Ansiando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico; mas ninguno se las daba," *aunque su miseria estaba á la vista del amo y de toda la casa*, pues hasta los perros llegaban y lamian sus llagas.

22. Sucedió pues que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham. Tambien murió el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y levantando sus ojos, cuando se hallaba en los tormentos, vió á Abraham desde léjos, y á Lázaro en su seno.

24. Y alzando la voz dijo: Padre Abraham, apiádate de mí, y envia á Lázaro, para que moje el extremo de su dedo en agua, á fin de que refrigere mi lengua, porque me abraso en estas llamas.

25. Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste bienes" cuando vivias, y que Lázaro probó males: así ahora este es consolado, y tú eres atormentado.

26. En todas estas cosas ademas, media entre nosotros y vosotros un abismo insuperable," de manera que aquellos que de esta parte quieren pasar á vosotros, no lo consigan, ni de ahí pasar acá.

27. Suplícote pues, ó padre *Abraham*, repuso el rico, que lo envies á casa de mi padre;

28. Porque tengo *todavía* cinco hermanos, para que les haga presen-

20. Et erat quidam mendîcus, nómine Lázarus, qui iacêbat ad iánuam eius, ulcéribus plenus,

21. Cúpiens saturári de mícis, quae cadébant de mensa dívitis, et nemo illi dubat: sed et canes veniébant, et lingébant úlcera eius.

22. Factum est autem ut morerêtur mendícus, et portarêtur ab Angelis in sinum Abrahae. Mórtuus est autem et dives, et sepúltus est in inférno.

23. Elevans autem óculos suos, cùm esset in torméntis, vidit Abraham à longè, et Lázarum in sinu eius:

24. Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserêre mei, et mitte Lázarum ut intíngat extrêmum dígiti sui in aquam, ut refrígeret línguam meam, quia crúcior in hac flamma.

25. Et dixit illi Abraham: Fili, recordâre quia recepisti bona in vita tua, et Lázarus similitèr mala: nunc autem hic consolâtur, tu verò cruciâris.

26. Et in his ómnibus inter nos, et vos chaos magnum firmâtum est: ut hi, qui volunt hinc transîre ad vos, non possint, neque indè huc transmeâre.

27. Et ait: Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei:

28. Hábeo enim quinque fratres, ut testêtur illis, ne et ipsi

℣ 19. Lit. *bysso*. El *byssus* era, segun la mayor parte de los intérpretes, un lino fino en extremo; mas Calmet crée que el verdadero *byssus*, era una especie de seda, sacada de un pez escamoso llamado *Pinna*.

℣ 21. Muchos ejemplares griegos no leen las palabras *et nemo illi dabat*. Tampoco se hallan en muchos manuscritos latinos. Algunos creen que se han tomado del cap. xv. ℣ 16.

℣ 25. Gr. tus bienes.

℣ 26. Gr. un abismo perdurable.

véniant in hunc locum tormentórum.

te *la suerte mia, y que no sigan el mal ejemplo que les he dado*, no sea que tambien ellos vengan á este lugar de tormentos. Año de la era cr. vulg. 39.

29. Et ait illi Abraham: Habent Móysen, et prophétas: áudiant illos.

29. Mas replicóle Abraham: Tienen á Moises y á los profetas: escúchenlos.

30. At ille dixit: Non, pater Abraham: sed si quis ex mórtuis ierit ad eos, poeniténtiam agent.

30. El rico contestó: No basta padre Abraham; mas si alguno de entre los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31. Ait autem illi: Si Móysen, et prophétas non áudiunt, neque si quis ex mórtuis resurréxerit, credent.

31. Y Abraham le dijo: Si no escuchan á Moises y á los profetas, tampoco darán crédito al que resucitara de entre los muertos, *y se los presentase.*

CAPITULO XVII.

Escándalo. Perdon de las injurias. Poder de la fe. Siervos inútiles. Curacion de diez leprosos. Reino de Dios. Dias de seduccion. Advenimiento de Jesucristo.

1. Et ait ad discípulos suos: Impossíbile est ut non véniant scándala: vae autem illi, per quem véniunt.

1. *UN dia*[1] dijo Jesus á sus discípulos: Es imposible que deje de haber escándalos, *estando el mundo tan corrompido;* pero ¡ay de aquel que los causare! *Matt.* xviii. 7. *Marc.* ix. 41.

2. Utílius est illi si lapis molàris imponâtur circa collum eius, et projiciâtur in mare, quàm ut scandalízet unum de pusíllis istis.

2. Mas le valiera que le pusiesen una piedra de molino[2] al cuello, y le arrojasen al mar, que no escandalizar, *y ser ocasion de pecado*, á uno de estos pequeñuelos.

3. Attendite vobis: Si peccáverit in te frater tuus, increpa illum: et si poeniténtiam égerit, dimítte illi.

3. Mirad *pues* por vosotros: *tened cuidado de no escandalizar á nadie ni ofenderle; mas* si pecare contra tí tu hermano, repréndelo *con dulzura*, y si se arrepintiere, perdónale *con bondad.* *Lev.* xix. 17. *Eccli.* xix. 13. *Matt.* xviii. 15.

4. Et si sépties in die peccáverit in te, et sépties in die convérsus fúerit ad te, dicens: Poenitet me, dimítte illi.

4. Y si siete veces pecare contra tí al dia, y siete veces volviere á tí, diciendo: Me pesa *de lo que hice*; perdónale *otras tantas.*

5. Et dixérunt Apóstoli Dómino: Adáuge nobis fidem.

5. Entónces los apóstoles dijeron al Señor: Auméntanos la fe, *á fin de que ella nos haga tomar gusto á estas verdades, y así las practiquemos con alegría.*

6. Dixit autem Dóminus: Si

6. Y díjoles el Señor: Si tuviéreis *Matt.* xvii 19.

[1] 1. Véase la Armonía, art. cxvii. y sig. tom. xix. y la Concordancia, parte iv. cap. xxvi. tom. xx.

[2] 2. Gr. lit. una de las muelas que voltea un asno. Véase S. Mateo xviii. 6.

Año de la era cr. vulg. 32.

fe *siquiera* como un grano de mostaza," diréis á ese moral: Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar; y os obedecerá.

habuerítis fidem, sicut granum sinâpis, dicêtis, huic árbori moro: Eradicâre, et transplantâre in mare: et obédiet vobis.

7. *Mas cuando tuviérais esta fe, y ella os hiciese obtener la gracia de hacer todo cuanto Dios exige de vosotros, no os envanezcais por ello, como si Dios os estuviese muy obligado; porque* ¿quién de vosotros teniendo un criado que labre la tierra, ó apaciente el ganado, dice á este, luego que ha vuelto del campo: Vé al instante á ponerte á la mesa;

7. Quis autem vestrûm hábens servum arántem aut pascéntem, qui regrésso de agro dicat illi: Statim transi, recúmbe:

8. Y no le dice *mas bien*: Prepárame que cenar, cíñete, y sírveme, miéntras cómo y bebo, y despues de esto comerás tú y beberás?

8. Et non dicat ei: Para quod coenem, et praecínge te, ministra mihi dónec mandûcem, et bibam, et post haec tu manducâbis, et bibes?

9. ¿Quedará por ventura obligado á aquel criado por haber hecho las cosas que él le habia ordenado, *como si hubiese hecho mas de lo que debia?*

9. Numquid grátiâm habet servo illi, quìa fecit quae ei imperáverat?

10. No lo creo. De la misma manera, cuando vosotros hiciéreis todas las cosas que os estan mandadas, decid: Somos siervos inútiles: hemos hecho lo que debiamos hacer, *y nada mas.*

10. Non puto. Sic et vos cum fecerítis omnia, quae praecépta sunt vobis, dícite: Servi inútiles sumus: quod debúimus fácere, fécimus.

11. *Otra ocasion"* sucedió que yendo Jesus á Jerusalen, pasaba por enmedio de Samaria y Galilea;"

11. Et factum est, dum iret in Ierúsalem, transíbat per médiam Samariam, et Galilaeam.

12. Y entrando á una poblacion, *situada en los confines de estas dos provincias,"* diez leprosos *de estas dos naciones, que la miseria comun habia unido, á pesar de su natural antipatía y diferencia de religion,* le salieron al encuentro; los cuales *por respeto* se pararon desde léjos,

12. Et cum ingrederêtur quoddam castéllum, occurrérunt ei decem viri leprósi, qui stetérunt à longè:

13. Y levantaron la voz, diciéndole: O Jesus, *nuestro* maestro, apiádate de nosotros.

13. Et levavérunt vocem, dicéntes: Iesu praecéptor, miserêre nostri.

Lev. XIV. 2.

14. A los que luego que Jesus vió, les dijo: Id, mostraos á los sacerdo-

14. Quos ut vidit, dixit: Ite, osténdite vos sacerdótibus. Et

℣ 6. Es decir, pequeña en apariencia, pero viva como el grano de mostaza.

℣ 11. Véase la Armonía, art. CXXXIII. y sig. y la Concordancia parte V. cap. IV.

Ibid. Esto es, por en medio de las provincias de estos nombres, ó por sus confines, estando situada Samaria entre la Galilea y la Judea, y tocando por el mediodía á la Galilea, situada al norte. El griego podria tomarse en este último sentido, Véase el ℣ siguiente.

Año de la era cr. vulg. 32.

factum est, dum irent mundáti sunt.

15. Unus autem ex illis ut vidit quia mundátus est, regréssus est cum magna voce magnificans Deum,

16. Et cécidit in fáciem ante pedes ejus, grátias agens: et hic erat Samaritánus.

17. Respóndens autem Jesus, dixit: Nónne decem mundáti sunt? et novem ubi sunt?

18. Non est invéntus qui rederet, et daret glóriam Deo, nisi hic alienígena.

19. Et ait illi: Surge, vade: quia fides tua te salvum fecit.

20. Interrogátus autem á Pharisæis: Quándo venit regnum Dei? respóndens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatióne:

21. Neque dicent: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intrà vos est.

22. Et ait ad discípulos suos: Vénient dies quando desiderétis vidére unum diem Filij hóminis, et non vidébitis.

23. Et dicent vobis: Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire neque sectémini.

24. Nam, sicut fulgur coruscans de sub cælo in ea, quæ sub cælo sunt, fulget: ita erit Filius hominis in die sua,

25. Primùm autem opórtet

tes: *enviándolos así ántes de curarlos, á fin de probar su fe y sumision.* Y aconteció que al ir, quedaron curados.

15. Uno de entre ellos, como vió que estaba curado, regresó glorificando á Dios en voz alta;

16. Y se echó pecho por tierra á los piés de Jesus, dándole gracias; y era este samaritano.

17. Entónces tomando Jesus la palabra, dijo: ¿No son diez los que han sido curados? ¿dónde pues están los *otros* nueve?

18. No se halló quien volviese y diese gracias á Dios, sino este extrangero.

19. Y díjole: Levántate y vé, pues tu fe te ha salvado.

20. Preguntado *un dia* por los fariseos: ¿Cuándo vendria el reino de Dios? respondiéndoles, les dijo: El reino de Dios no ha de venir con aparato que se haga observar;

21. Ni se dirá: Vedlo aquí, ó vedlo allí; pues ya el reino de Dios está dentro de vosotros, *si observáis la ley, y creis en el que Dios os ha enviado á anunciaros sus voluntades.*"

22. Entónces dijo á sus discípulos *para empeñarlos á que aprovechasen la dicha que tenian en poseerlo:* Dias vendrán en que desearéis ver un dia del Hijo del hombre" y no lo veréis.

23. Y *no faltarán personas que* os dirán: Vedlo aquí, y vedlo allí. *Pero* vosotros no vayais, ni las sigais.

24. Porque á la manera que el relámpago que se enciende debajo del cielo, relumbra *súbitamente* en cuanto existe bajo del cielo, así será el Hijo del hombre en su dia. *Vendrá repentinamente con un esplendor y magestad que llenará de sorpresa á todo el mundo.*

25. Pero ántes conviene que su-

℣ 21. Difer. el reino de Dios está en vuestro interior, *esto es, en medio de vosotros: el Mesías que esperais está en medio de vosotros, y vosotros no lo conoceis. Joan.* 1. 26.

℣ 22. Es decir, uno de los dias en que el Hijo del hombre estaba con vosotros.

Año de la era cr. vulg. 32.

fra muchas cosas, y sea reprobado por la presente generacion.

illum multa pati, et reprobári à generatiône hac.

Gen. VII. 7. *Matt.* XXIV. 37.

26. Y conforme sucedió en los dias de Noé, así será en los dias *del advenimiento* del Hijo del hombre.

26. Et sicut factum est in diêbus Noë, ita erit et in diêbus Filij hóminis.

27. Comian y bebian *los hombres*, casábanse, y entregábanse á las bodas, hasta el dia en que entró Noé en el arca: entónces vino el diluvio *sin que ellos lo aguardasen ni se dispusiesen*, y á todos los hizo perecer,

27. Edébant, et bibébant: uxóres ducébant, et dabántur ad núptias, usque in diem, quâ intrâvit Noé in arcam: et venit dilúvium, et pérdidit ómnes.

Gen. XIX. 25.

28. Conforme sucedió tambien en los dias de Lot: *los habitantes de Sodoma y de Gomorra* comian y bebian, compraban y vendian, plantaban y edificaban, *sin recelarse de nada.*

28. Simílitèr sicut factum est in diêbus Lot: Edébant, et bibébant: emébant, et vendébant: plantábant, et aedificábant:

29. Pero el dia en que Lot salió de Sodoma, cayó del cielo una lluvia de fuego y azufre y acabó con todos.

29. Quâ die autem éxiit Lot à Sódomis, pluit ignem, et sulphur de caelo, et ómnes pérdidit:

30. Al modo de esto será el dia en que el Hijo del hombre se ha de manifestar. *Vendrá á juzgar al mundo cuando ménos se esperare.*

30. Secúndùm haec erit quâ die Filius hóminis revelábitur.

31. En aquella hora, el que se hallare en la azotea,† y sus muebles estuvieran en la casa, no baje á tomarlos; y el que se hallare en el campo, tampoco vuelva ya *á lo que hubiere dejado* atras, *sino que uno y otro piensen solamente en asegurar su salvacion.*

31. In illa hora qui fúerit in tecto, et vasa eius in domo, ne descéndat tóllere illa: et qui in agro simílitèr non redeat retrò.

32. Acordaos de la múger de Lot. *Ella quedó trasformada en estatua de sal, por haber mirado tras de sí. No mireis hácia atras, ni temais abandonar por amor de mí lo que mas ameis, y aun vuestra propia vida.*

32. Mémores estôte uxóris Lot.

Matt. X. 39. *Marc.* VIII. 35. *Supr* IX. 24. *Joan.* XII 25.

33. *Nada seria mas funesto para vosotros que querer conservarla á costa de vuestra fe, porque* cualquiera que procurare poner en salvo su vida, la perderá: y *por el contrario*, cualquiera que la perdiere *por conservárseme fiel*, se salvará.

33. Quicúmque quaesierit ánimam suam salvam fácere, perdet illam: et quicúmque perdíderit illam, vivificábit eam.

Matt. XXIV. 40.

34. Una cosa os digo: En aquella noche, *en que tengo de venir á retribuir á cada uno conforme á sus*

34. Dico vobis: In illa nocte erunt duo in lecto uno unus assumêtur, et alter relinquêtur:

† 31. Lit. en el techo. Las azoteas estaban en plataforma.
Ibid. Tal es el sentido del griego.

obras, habrá dos personas en un mismo lecho; una se tomará *para el cielo*, y otra se dejará *para el infierno.*"

Año de la era cr. vulg. 32

35 Duæ erunt moléntes in unum: una assumêtur, et áltera relinquêtur: duo in agro: unus assumêtur, et alter relinquêtur,

35. Habrá dos mugeres moliendo juntas, una se tomará *de la misma manera*, y la otra se dejará: habrá dos hombres en un campo; uno se tomará *tambien*, y el otro se dejará.

36. Respondéntes dicunt illi: Ubi Dómine?

36. Ellos contestando, le dicen: ¿En dónde, Señor, *ha de verificarse esto?*

37. Qui dixit illis: Ubicúmque fúerit corpus, illùc congregabúntur et áquilæ.

37. Y él les respondió: En cualquiera parte que esté el cuerpo *del Hijo del hombre* las *personas de los hombres, que por la resurreccion serán ya como* águilas, se reunirán allí, *para escuchar de su boca el juicio que sobre ellos pronunciará, y para recibir de su mano el premio ó castigo que hubieren merecido.*"

℣ 34. Véase S. Mateo XXIV. 40.
℣ 37. Véase S. Mateo XXIV. 28. Comparando los dos textos, se ve que Jesucristo pronunció estas palabras en dos distintas ocasiones.

CAPITULO XVIII.

Parábolas de la viuda que importuna á un mal juez, y del fariseo y publicano. Niños presentados á Jesus. Consejo de perfeccion. Difícil salvacion de los ricos. Recompensa prometida á los que todo lo dejan por seguir á Jesucristo. Pasion predicha. Curacion de un ciego junto á Jericó.

1. Dicebat autem et parábolam ad illos, quóniàm opórtet semper oràre, et non deficere,

1. Proponiales tambien esta parábola," *para mostrarles* que conviene orar siempre, y no cansarse *de hacerlo*,

Eccli. XVIII. 22. 1. *Thess.* V. 17.

2. Dicens: Iudex quidam erat in quadam civitâte, qui Deum non timêbat, et hóminem non reverebâtur.

2. Diciendo: Habia en cierta ciudad un juez, que no temia á Dios, ni respetaba á los hombres.

3. Vídua autem quaedam erat in civitâte illa, et veniebat ad eum, dicens: Vindica me de adversário meo.

3. Igualmente habia en aquella ciudad una viuda que *de ordinario* se le presentaba, diciendo: Hazme justicia de mi adversario *que me oprime injustamente.*

4. Et nolêbat per multum tempus. Post haec autem dixit intra se: Etsi Deum non

4. Negóse el juez por mucho tiempo. Pero despues de esto, *viendo que la viuda no desistia y que solicitaba*

℣ 1. Véase la Armonía, art. CXXXV. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, parte V. cap. V. tom. XX.

Año de la era cr. vulg. 32.

siempre, dijo entre sí: Aunque no temo á Dios, ni respeto á los hombres,

5. Con todo, pues esta viuda me es *tan* molesta, le haré justicia, no sea que al fin continúe rompiéndome la cabeza.

6. Ya oís, continuó el Señor, lo que dice este inícuo juez.

7. ¿Y *creeréis despues de esto, que* Dios no hará justicia á sus elegidos, que claman á él de dia y de noche, y *que* ha de sufrir que los opriman?"

8. Os aseguro *en verdad* que bien pronto los vengará. *Si esto se duda, es porque se tiene poca fe.* Pero cuando venga el Hijo del hombre *á juzgar al mundo* ¿pensais que hallará fe en la tierra? *Muy poca hallará entónces, y muy poca hay al presente, como se ve en la poca confianza que se tiene en Dios, y en el poco cuidado que se pone en rogarle con perseverancia y humildad.*

9. Dijo asimismo á algunos que se tenian por justos, y despreciaban á los demas, esta parábola:

10. Subieron dos hombres al templo para orar; el uno fariseo y el otro publicano.

11. El fariseo manteniéndose en pié *muy adentro del templo*, oraba así en su interior; ¡O Dios! yo te doy gracias porque no soy como los demas hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano.

12. Yo ayuno dos veces á la semana, pago los diezmos de todas las cosas que poseo.

13. El publicano entre tanto, quedándose á lo léjos, ni aun los ojos queria levantar al cielo, mas se heria el pecho, diciendo: ¡O Dios! apiádate de mí, *que soy un* pecador.

14. Os digo pues, que este se vol-

tímeo, nec hóminem revéreor:

5. Tamen quia molesta est mihi haec vídua, vindicâbo illam, ne in novíssimo véniens sugíllet me.

6. Ait autem Dóminus: Audîte quid iudex iniquitâtis dicit:

7. Deus autem non fáciet vindictam electôrum suôrum clamántium ad se die ac nocte, et patiéntiam habêbit in illis?

8. Dico vobis quia citò fáciet vindíctam illôrum. Verúmtamèn Filius hóminis véniens, putas, invéniet fidem in terra?

9. Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidébant tamquam iusti, et aspernabántur céteros parábolam istam:

10. Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus Pharisaeus, et alter publicânus.

11. Pharisaeus stans, haec apud se orâbat: Deus grátias ago tibi, quia non sum sicut céteri hóminum: raptóres, iniústi, adúlteri: velut étiàm hic publicánus.

12. Ieiûno bis in sábbato: décimas do omnium, quae possídeo.

13. Et publicânus à longè stans, nolêbat nec óculos ad caelum levâre: sed percutiêbat pectus suum, dicens: Deus propítius esto mihi peccatóri.

14. Dico vobis, descéndit

℣ 7. Gr. difer. aunque ahora *usa de paciencia*, y sufre que los opriman.

hic iustificâtus in domum suam ab illo, quia omnis, qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humiliat, exaltábitur.

vió justificado á su casa, al contrario de aquel," *que volvió mas culpable*;" porque todo el que se exalta, será humillado; y el que se humilla será exaltado.

Año de la era cr. vulg. 32. *Matt.* XXIII. 12. *Supr.* XIV 11.

S. Mateo, XIX. 13. *y sig. S. Márcos*, X. 13-31.

15. Afferébant autem ad illum et infántes, ut eos tángeret. Quod cùm vidérent discípuli, increpábant illos.

15. Tambien le presentaban *entónces*" algunos niños para que los tocase, y *les impusiese las manos.*" Lo que viendo sus discípulos, reprendian á los niños, *estorbándoles llegar para que no importunasen á Jesus.*

33. *Matt.* XIX 13. *Marc.* X. 13.

16. Iesus autem cónvocans illos, dixit: Sínite púeros veníre ad me, et nolíte vetâre eos: tálium est enim regnum Dei.

16. Pero Jesus llamando á los niños, dijo *á sus discípulos:* Dejad que los niños lleguen á mí, y no se lo impidais; pues que de ellos es el reino de Dios, y *de los que se les asemejan en la inocencia de su vida y en la sencillez de su corazon.*

17. Amen dico vobis: Quicúmque non accéperit regnum Dei sicut puer, non intrâbit in illud.

17. En verdad os digo, que todo el que no recibiere el reino de Dios como un niño *segun acabo de expresarlo*, no entrará en él.

18. Et interrogâvit eum quidam princeps, dicens: Magíster bone, quid fáciens vitam aetérnam possidébo?

18. Entónces" un *jóven*" principal le interrogó, diciendo: Buen Maestro, ¿qué tengo de hacer para conseguir la vida eterna?

Matt. XIX. 16.

19. Dixit autem ei Iesus: Quid me dicis bonum? nemo bonus nisi solus Deus.

19. Jesus le respondió: ¿Por qué me llamas bueno, *si no me crees mas que un puro hombre?* nadie hay bueno sino solo Dios. *¿Y por qué me preguntas ademas, lo que debes hacer para salvarte?*"

20. Mandâta nosti: Non occídes: Non moecháberis: Non furtum fácies: Non falsum testimónium dices: Honóra patrem tuum, et matrem.

20. *Sin duda* sabes los mandamientos *de Dios, que son la senda de la salvacion*: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y madre.

Exod. XX. 13.

21. Qui ait: Haec ómnia custodívi à iuventúte mea.

21. Todas estas cosas, dijo el jóven, las he cumplido desde mi juventud.

22. Quo audíto, Iesus ait ei:

22. Oido lo cual, le dijo Jesus: Te

✝ 14. Este es el sentido del griego.
✝ 15. Véase la Armonía, art. CXL. y la Concordancia v. parte cap. VII.
Ibid. Véase S. Mateo XIX. 13.
✝ 18. Véase la Armonía, art. CXLII. y sig., y la Concordancia v. parte cap. VII.
Ibid. Véase S. Mateo XIX. 13.
✝ 19. Véase S. Mateo, XIX. 17.

Año de la era cr. vulg. 33.

falta todavía una cosa *para ser perfecto:*" vende todo lo que tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y *despues* ven, y sígueme.

Adhùc unum tibi deest: ómnia quaecúmque habes vende, et da paupéribus, et habébis thesáurum in caelo: et veni, séquere me.

23. Habiendo oido el jóven estas cosas, se contristó, porque era sumamente rico.

23. His ille auditis, contristátus est quia dives erat valdè.

24. Y Jesus, viéndolo contristado, dijo: ¡Cuán dificilmente entrarán al reino de Dios los que tienen riquezas!

24. Videns autem Iesus illum tristem factum, dixit: Quàm difficile, qui pecúnias habent, in regnum Dei intrábunt.

25. Pues mas fácil es que un camello" pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre al reino de Dios.

25. Facílius est enim camélum per fórâmen acûs transíre, quàm divitem intrâre in regnum Dei.

26. Entónces los que lo escuchaban, dijeron: ¿Quién pues, podrá salvarse?

26. Et dixérunt qui audiébant: Et quis potest salvus fieri?

27. Jesus les respondió: Las cosas que para los hombres son imposibles, son posibles para Dios, *que puede dar al rico el espíritu de pobreza, aun en medio de sus riquezas.*

27. Ait illis: Quae impossibília sunt apud hómines, possibília sunt apud Deum.

28. Con esto dijo Pedro, *en nombre de todos los apóstoles*: Hé aquí que nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido."

28. Ait autem Petrus: Ecce nos dimísimus ómnia, et secúti sumus te.

29. Díjoles Jesus: Dígoos en verdad, ninguno, *como habeis hecho vosotros*, hay que deje su casa ó á sus padres, ó á sus hermanos, ó á su muger, ó á sus hijos, por el reino de Dios,

29. Qui dixit eis: Amen dico vobis, nemo est, qui relíquit domum, aut paréntes, aut fratres, aut uxórem, aut fílios propter regnum Dei,

30. Que no reciba desde esta vida mucho mas *en bienes espirituales*, y en el siglo que ha de venir, la vida eterna.

30. Et non recípiat multò plura in hoc témpore, et in saeculo ventúro vitam aetérnam.

S. Mateo, XX. 17-19. *S. Márcos*, X. 32-34.

Matt. xx. 17. *Marc.* x. 32.

31. Despues tomó Jesus aparte á los doce *apóstoles*," y les dijo: En fin, ya vamos á Jerusalen, y *allí* tendrán su cumplimiento cuantas cosas han sido escritas por los profetas acerca del Hijo del hombre.

31. Assúmpsit autem Iesus duódecim, et ait illis: Ecce ascéndimus Ierosólymam, et consummabúntur ómnia, quae scripta sunt per prophétas de Fílio hóminis.

℣ 22. Véase S. Mateo, xix. 21.
℣ 25. La palabra griega puede significar un cable. Véase S. Mateo xix. 24.
℣ 28. De otro modo: Por seguirte.
℣ 31. Véase la Armonia art. cxlvii. y la Concordancia v. parte cap. ix.

32. Tradêtur enim Géntibus, et illudêtur, et flagellábitur, et conspûetur:

33. Et postquam flagellâverint, occídent eum, et tértiâ die resúrget.

34. Et ipsi nihil horum intellexérunt, et erat verbum istud abscónditum ab eis, et non intelligébant quae dicebántur.

35. Factum est autem, cùm appropinquâret Iéricho, caecus quidam sedêbat secùs viam, mendicans.

36. Et cùm audíret turbam praetereúntem, interrogábat quid hoc esset.

37. Dixérunt autem ei, quòd Iesus Nazarênus transíret.

38. Et clamâvit, dicens: Iesu fili David miserêre mei.

39. Et qui praeíbant, increpábant eum ut tacêret. Ipse verò multò magis clamâbat: Fili David miserêre mei.

40. Stans autem Iesus iussit illum addúci ad se. Et cùm appropinquásset, interrogâvit illum,

41. Dicens: Quid tibi vis fáciam? At ille dixit: Dómine ut vídeam.

42. Et Iesus dixit illi: Réspice, fides tua te salvum fecit.

43. Et confestìm vidit, et sequebâtur illum magníficans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

32. Pues él será entregado á los gentiles, y será burlado, azotado,* y escupido.

33. Y despues que lo hayan azotado, le darán muerte, y al tercer dia resucitará.

34. Mas ellos nada de esto comprendieron, y era este lenguage desconocido para ellos, y no entendian lo que se decia en él.

35. Sucedió luego que aproximándose á Jericó,* estaba sentado un ciego junto al camino pidiendo limosna.

36. Y como oyese que pasaba la multitud, preguntó qué fuese aquello.

37. Dijéronle que pasaba *por allí* Jesus de Nazaret.

38. Al punto gritó diciendo: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

39. Los que iban por delante lo reprendian para que callase, *viéndose importunados con sus gritos.* Pero él gritaba mucho mas recio: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40. Parándose entónces Jesus, *movido al ver su fe y su perseverancia*, mandó que se lo trajesen. Y habiéndose aproximado, le interrogó,

41. Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? El respondió: Señor, *haz* que yo vea.

42. Y Jesus le dijo: Ve: tu fe te ha salvado.

43. Y al instante vió, y seguia á Jesus, glorificando á Dios. Y toda la plebe, como vió esto, se puso á alabar á Dios.

Año de la era cr. vulg. 33.

Matt. xx, 29. *Marc.* x. 46.

* 32. Gr. dif. ultrajado.

* 35. Este ciego que Jesucristo curó ántes de entrar á Jericó, es diferente de otros dos que curó saliendo de allí. Véase S. Mateo y S. Márcos, y la Armonía art. CXLIX. y la Concordancia parte v. cap. x.

Año de la era cr. vulg. 33.

CAPITULO XIX.

Zaqueo recibe á Jesus. Parábola de los diez marcos y de los súbditos rebeldes. Entrada de Jesus á Jerusalen: llora sobre esta ciudad, y le anuncia su ruina. Echa del templo á los negociantes.

1. Habiendo entrado Jesus á Jericó, andaba por la ciudad.
2. Y he aquí que un hombre, llamado Zaqueo, gefe de los publicanos, y muy rico,
3. Solicitaba ver á Jesus *para saber* quién fuese, y no lo conseguia á causa de la mucha gente, porque era de muy pequeña estatura.
4. Y adelantándose subió á un árbol de sicómoro para verlo, porque por allí habia de pasar.
5. Habiendo llegado Jesus á aquel lugar, alzando la vista, lo vió y le dijo: Zaqueo, baja de prisa, porque conviene que hoy me hospede en tu casa.
6. Apresurándose Zaqueo, bajó y lo recibió muy contento.
7. Y viéndolo todos, murmuraban, diciendo que se alojaba en casa de un hombre pecador.
8. Mas Zaqueo, puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, la mitad de mis bienes voy á dar á los pobres; y si á alguno he defraudado alguna cosa, le devolveré el cuádruplo.
9. Jesus le dijo: Por cierto, que hoy ha entrado la salud en esta casa, por cuanto este es tambien hijo de Abraham *y del número de los que Dios ha escogido para que sean los herederos de la fe y de la justicia de este patriarca.*
10. *Ni hay que admirarse de que Dios haya concedido esta gracia á un*

Matt. XVIII. 11.

1. Et ingréssus perambulábat Iéricho.
2. Et ecce vir nómine Zachaeus: et hic princeps erat publicanórum, et ipse dives:
3. Et quaerébat vidére Iesum, quis esset: et non póterat prae turba, quia statúrâ pusíllus erat.
4. Et praecúrrens ascéndit in árborem sycómorum ut vidéret eum: quia indè erat transitúrus.
5. Et cùm venísset ad locum, suspíciens Iesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachaee festínans descénde: quia hódiè in domo tua opórtet me manére.
6. Et festínans descéndit, et excépit illum gaudens.
7. Et cùm vidérent omnes, murmurábant, dicéntes quòd ad hóminem peccatórem divertísset.
8. Stans autem Zachaeus, dixit ad Dóminum: Ecce dimídium bonórum meórum, Dómine, do paupéribus: et si quid áliquem defraudávi, reddo quádruplum.
9. Ait Iesus ad eum: Quia hódiè salus dómui huic facta est: eò quòd et ipse filius sit Abrahae.
10. Venit enim Filius hóminis quaerere, et salvum fáce-

℣ 1. Véase la Armonía, art. CL. y sig. y la Concordancia parte V. cap. XI.
℣ 4. El sicómoro de que aquí se habla, es un árbol que tiene de higuera y de moral; llámase en castellano cabrahigo.

re quod perierat.

pecador como él, pues vino el Hijo *de Dios al mundo haciéndose Hijo* del hombre, para buscar y salvar lo que habia perecido *por el pecado*.

Año de la era cr. vulg. 33.

11. Haec illis audiéntibus adjiciens, dixit parábolam, eò quòd esset propè Ierúsalem: et quia existimárent quòd confestim regnum Dei manifestarêtur.

11. Oyendo los circunstantes estas cosas, continuó Jesus diciendo esta parábola, por hallarse cerca de Jerusalen, y porque ellos creian que al punto habia de manifestarse el reino de Dios *en aquella ciudad con ruidoso aparato, y que él iba á subir luego al trono de David su padre que Dios le tenia prometido*.

12. Dixit ergo: Homo quidam nóbilis ábiit in regiònem longínquam accípere sibi regnum, et revérti.

12. Dijo pues, *para hacerles comprender que su reino no era de este mundo, y empeñarlos á que hiciesen valer las gracias y talentos que les habia confiado*: Un hombre de ilustre nacimiento se fué á un remoto pais á tomar posesion de un reino," y volverse *en seguida*.

Matt. xxv. 14.

13. Vocátis autem decem servis suis, dedit eis decem mnas, et ait ad illos: Negotiámini dum vénio.

13. Habiendo, pues, llamado á diez de sus siervos, les dió diez marcos de plata," y les dijo: Comerciad con ellos en tanto que yo vuelvo.

14. Cives autem eius óderant eum: et misérunt legatiònem post illum, dicéntes: Nólumus hunc regnâre super nos.

14. Mas sus conciudadanos lo aborrecian, y enviaron tras él embajadores, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

15. Et factum est ut redíret accépto regno: et iussit vocâri servos, quibus dedit pecúniam, ut sciret quantum quisque negotiâtus esset.

15. Sucedió, en fin, que habiendo vuelto de tomar posesion del reino," mandó que se llamasen los criados á quienes habia dado el dinero, para informarse de cuánto hubiese utilizado cada uno.

16. Venit autem primus dicens: Dómine, mna tua decem mnas acquisîvit.

16. Presentóse el primero, diciendo: Señor, el marco que me dejaste ha producido diez marcos.

17. Et ait illi: Euge bone serve, quia in módico fuisti fidêlis, eris potestâtem habens super decem civitâtes.

17. Y él le contestó: Bien está," buen criado, pues fuiste fiel en lo poco *que te confié*, tendrás" el mando sobre diez ciudades.

· ℣ 12. De otro modo: A recibir un reino. Jesucristo hablaba á los Judíos segun lo que pasaba entre ellos, y á su vista. Sus reyes dependian de los Romanos, y tenian obligacion de ir á Roma á recibir el reino de mano de los emperadores.

℣ 13. Lit. diez minas. La mina hebraica valia cosa de cien libras francesas; (18 ps. 4½ reales) y la mina griega cosa de cuarenta y una (7 ps. 5. rs. mejicanos).

℣ 15. Difer. de haber recibido el reino. *Supr.* ℣ 12.

℣ 17. Este es el sentido del griego.

· *Ibid.* Gr *Quiero que tengas*, &c.

Año de la era cr vulg. 33.

18. Vino luego el segundo, diciendo: Señor, tu marco de plata ha rendido cinco marcos.

19. Y dijo á este el amo: Ten" tú igualmente la autoridad sobre cinco ciudades.

20. En seguida vino el tercero, diciendo: Señor, aquí tienes tu marco de plata, que he tenido guardado en un pañuelo, *temeroso de perderlo*;

21. Porque te tuve miedo, siendo tú un hombre austero, que tomas lo que no pusiste, y cosechas lo que no sembraste.

22. Díjole el amo: Mal siervo, yo te condeno por tu propia boca: sabias que soy hombre severo, que tomo lo que no he puesto, y cosecho lo que no he sembrado;

23. ¿Por qué causa pues, no pusiste en el banco mi dinero para que cuando yo viniese lo hubiera recogido con utilidades ciertas?

24. Entónces dijo á los que allí estaban: Quitadle el marco de plata, y dadlo al que tiene diez marcos.

25. Ellos le replicaron: Señor, *mirad que ya este* tiene diez marcos.

Matt. XIII. XXV 29. *Marc.* IV. 25. *Supr.* VIII. 18.

26. *No importa, respondió Jesus*; *porque* yo os declaro sin embargo, que á todo el que *ya* tiene se le dará, y estará en la abundancia;" mas á aquel que no tiene, aun lo que tiene" se le quitará.

27. En cuanto á aquellos enemigos mios que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traedlos aquí, y quitadles la vida en mi presencia.

28. Despues que *Jesus* hubo dicho estas cosas," iba por delante caminando á Jerusalen, *donde debia consumar su sacrificio.*

18. Et alter venit, dicens: Dómine, mna tua fecit quinque mnas.

19. Et huic ait: Et tu esto super quinque civitâtes.

20. Et alter venit, dicens: Dómine, ecce mna tua, quam hábui repósitam in sudário:

21. Timui enim te, quia homo austêrus es: tollis quod non posuísti, et metis quod non seminásti.

22. Dicit ei: De ore tuo te iúdico serve nequam: sciébas quòd ego homo austêrus sum, tollens quod non pósui, et metens quod non seminávi:

23. Et quarè non dedísti pecúniam meam ad mensam, ut ego véniens cum usúris útique exegíssem illam?

24. Et astántibus dixit: Auférte ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet,

25. Et dixérunt ei: Dómine, habet decem mnas.

26. Dico autem vobis, quia omni habénti dábitur, et abundâbit: ab eo autem, qui non habet, et quod habet auferêtur ab eo.

27. Verúmtamèn inimícos meos illos, qui noluérunt me regnâre super se, addúcite huc, et interfícite ante me.

28. Et his dictis, praecedêbat ascéndens Ierosólymam.

S. Mateo, XXI. 1-16. *S. Márcos*, XI. 1-10. *S. Juan*, XII. 12- 19.

29. Y aconteció que habiéndose acercado á Betfage, y *que habiendo sa-*

29. Et factum est, cùm appropinquásset ad Béthphage,

℣ 19. .Gr. *Quiero que tengas, &c.*

℣ 26. Las palabras *et abundabit*, no están en el griego; pero se hallan en S. Mateo XIII. 12. y XXV. 29.

Ibid. Véase S. Mateo XIII. 12.

℣ 28. Véase la Armonía, art. CLVI. y sig., y la Concordancia parte V. cap. XIV.

et Bethániam ad montem, qui vocátur Olivéti, misit duos discípulos suos,

30. Dicens: Ite in castéllum, quod contra est: in quod introëúntes, inveniétis pullum ásinae alligátum, cui nemo umquam hóminum sedit: sólvite illum, et addúcite.

31. Et si quis vos interrogáverit: Quare sólvitis? sic dicétis ei: Quia Dóminus óperam eius desíderat.

32. Abiérunt autem qui missi erant: et invenérunt, sicut dixit illis, stantem pullum.

33. Solvéntibus autem illis pullum, dixérunt domini eius ad illos: Quid sólvitis pullum?

34. At illi dixérunt: Quia Dóminus eum necessárium habet.

35. Et duxérunt illum ad Iesum. Et iactántes vestiménta sua supra pullum, imposuérunt Iesum.

36. Eúnte autem illo, substernébant vestiménta sua in via.

37. Et cùm appropinquáret iam ad descénsum montis Olivéti, coepérunt omnes turbae discipulórum gaudéntes laudáre Deum voce magnâ super ómnibus, quas viderant, virtútibus,

38. Dicéntes: Benedíctus, qui venit rex in nómine Dómini, pax in caelo, et glória in excélsis.

39. Et quidam Pharisaeórum de turbis, dixérunt ad illum:

lido de Betania, *donde habia pasado la noche, y dirigídose* al monte que se llama de los Olivos," envió dos discípulos suyos,

Año de la era cr. vulg 33.

30. Diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente:" entrando en ella hallaréis un pollino atado, en el que jamas ha montado hombre alguno; desatadlo y traédmelo.

31. Y si alguno os preguntare: ¿Por qué lo desatais? le responderéis así: Porque el Señor tiene necesidad de él.

32. Partieron en efecto los que habian sido enviados, y hallaron que estaba el pollino," segun les habia dicho.

33. Al desatarlo ellos, los dueños de él, les dijeron: ¿Por qué desatais el pollino?

Joan. XII. 14.

34. Y ellos respondieron: Porque" el Señor lo ha menester. *Con lo que los dejaron ir los dueños.*

35. Llevaron el pollino á Jesus, y poniendo las ropas de ellos sobre el asno, hicieron á Jesus montar encima.

36. Al tiempo que iba pasando Jesus, *acudiendo de tropel* las gentes, tendian" sus vestidos por el camino.

37. Y acercándose ya á la bajada del monte de los Olivos, cómenzaron todas las turbas de los discípulos, llenas de alegria, á alabar á Dios en voz alta, por todos los prodigios que habian visto,

38. Diciendo: ¡Bendito sea el rey que viene en nombre del Señor! *séale dada la* paz *por el que habita* en el cielo, y *sea colmado de* gloria *por el que tiene su mansion* en las alturas.

39. Entónces algunos fariseos de las turbas le dijeron: Maestro, reprен-

℣ 29. Gr. dif. al pasar entre Betfage y Betania, hácia el monte de los Olivos, &c. Véase S. Márcos XI. 1. Segun S. Juan XII. 12. Jesucristo acababa de dejar á Botania.
℣ 30. Es decir, Betfage.
℣ 32. Esta palabra no está en el griego.
℣ 34. La particula *quia*, no está en el griego.
℣ 36. Véase S. Mateo XXI. 8. y S. Márcos XI. 8.

Año de la Era cr. vulg. 33.

de á tus discípulos.

40. A los que él respondió: Os digo, que si estos callasen, las piedras hablarian.

41. Y luego que se aproximó á Jerusalen, poniendo la vista en la ciudad, lloró sobre ella, diciendo:

42. ¡Ah! ¡si conocieses tambien tú, siquiera en este dia que se te concede, lo que te procuraria la paz! pero ahora todo se esconde de tus ojos.

43. Ya vendrán dias *desgraciados* para tí; y tus enemigos te rodearán con trincheras, y te cercarán, y te estrecharán por todas partes;

44. Y te echarán por tierra *demoliéndote*, con tus hijos que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra, por cuanto no has conocido el tiempo en que Dios te ha visitado, *y por haber arrojado al Salvador que se dignó enviarte.*

Matt. XXIV. 2. *Marc.* XIII. 2. *Infr.* XXI. 6.

Matt. XXI 12. *Marc.* XI. 15.

45. Habiendo entrado en seguida al templo, comenzó á echar fuera á los que en él vendian y compraban,

Isai LVI. 7. *Jer.* VII. 11.

46. Diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oracion;" vosotros, empero, la habeis convertido en cueva de ladrones, *introduciendo en ella el comercio, origen fecundo de engaños y de injusticias.*

47. Y todos los dias enseñaba en el templo. Entre tanto los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y los principales del pueblo, buscaban modo de perderlo,

48. Y no encontraban qué harian contra él; porque todo el pueblo estaba absorto escuchándolo," *y no parecia dispuesto á sufrir que se le hiciese mal alguno.*

Magíster, increpa discípulos tuos.

40. Quibus ipse ait: Dico vobis, quia si hi tacúerint, lápides clamábunt.

41. Et ut appropinquávit, videns civitátem flevit super illam, dicens:

42. Quia si cognovísses et tu, et quidem in hac die tua, quae ad pacem tibi, nunc autem abscóndita sunt ab óculis tuis.

43. Quia vénient dies in te: et circúmdabunt te inimíci tui vallo, et circúmdabunt te: et coangustábunt te úndique:

44. Et ad terram prostérnent te, et filios tuos, qui in te sunt, et non relínquent in te lápidem super lápidem: eò quòd non cognóveris tempus visitatiônis tuae.

45. Et ingréssus in templum, coepit ejícere vendéntes in illo, et eméntes,

46. Dicens illis: Scríptum est: Quia domus mea domus oratiônis est. Vos autem fecístis illam spelúncam latrónum.

47. Et erat docens quotídiè in templo. Príncipes autem sacerdótum, et Scribae, et Príncipes plebis quaerébant illum pérdere:

48. Et non inveniébant quid fácerent illi. Omnis enim pópulus suspénsus erat, áudiens illum.

℣ 46. Este texto es de Isaías, LVI. 7: el siguiente es de Jeremías VII. 11.
℣ 48. Estaba *como* suspenso *de admiracion* al escucharlo.

CAPITULO XX.

Autoridad de Jesus. Bautismo de Juan. Parábolas de los viñadores homicidas, y de la piedra angular. Dar al César lo que es del César. Resurreccion de los muertos. Vida angelica. El Mesías hijo y Señor de David. Escribas soberbios.

S. Mateo, XXI. 23-27. *S. Márcos*, XI. 27 *y sig.*

1. Et factum est in una diérum, docénte illo pópulum in templo, et evangelizânte, convenérunt príncipes sacerdôtum, et Scribae cum senióribus,

2. Et aiunt dicéntes ad illum: Dic nobis, in qua potestâte haec facis? aut: Quis est, qui dedit tibi hanc potestâtem?

3. Respóndens autem Iesus, dixit ad illos: Interrogâbo vos et ego unum verbum. Respondéte mihi:

4. Baptísmus Ioánnis de caelo erat, an ex homínibus?

5. At illi cogitábant intrà se, dicéntes: Quia si dixerímus, de caelo, dicet: Quare ergo non credidístis illi?

6. Si autem dixerímus: Ex homínibus, plebs univérsa lapidâbit nos: certi sunt enim, Ioánnem prophêtam esse.

7. Et respondérunt se nescíre undè esset.

8. Et Iesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestâte haec fácio.

1. Sucedió en uno de los dias" *que siguieron á su entrada en Jerusalen*, que enseñando al pueblo en el templo, y anunciándole el Evangelio, se presentaron reunidos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas con los senadores,

Año de la era cr. vulg. 33. *Matt* XXI 23. *Marc.* XI. 27.

2. Y tomaron la palabra diciéndole: Decláranos ¿con qué autoridad haces estas cosas? ó bien: ¿Quién es el que te ha dado esta autoridad *de instruir á los pueblos y de echar del templo á los que en él venden y compran?*

3. Respondiéndoles Jesus, les dijo. Tambien yo os haré una pregunta, *que servirá de respuesta á la vuestra*. Respondedme:

4. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres?

5. Mas ellos discurrian dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, *que* del cielo, *nos* dirá: ¿Por qué, pues, no le creisteis *cuando daba testimonio de mí?"*

6. Y si dijéremos, *que* de los hombres, todo el pueblo nos apedreará; pues todos están ciertos que Juan era profeta *enviado de Dios*.

7. Respondiéronle pues, que ellos no sabian de dónde fuese.

8. Y dijoles Jesus: Tampoco os digo yo con qué autoridad hago estas cosas.

S. Mateo, XXI. 33. *y sig.* *S. Márcos*, XII. 1.-12.

9. Coepit autem dícere ad

9. Entónces comenzó" á decir al

Isai. v. 1.

℣ 1. Gr. lit. uno de aquellos dias. Véase la Armonía, art. CLXII, tomo XIX, y la Concordancia, parte V. cap. XIX. tom. XX.

℣ 5. De otro modo: ¿Por qué pues no habeis creido?

℣ 9. Véase la Armonía, art. CLXV, y la Concordancia, V. parte cap. XIX.

Año de la era cr. vulg. 33.
Jerm. II. 21.
Matt. XXI 33.
Marc. XII. 1.

pueblo esta parábola: Plantó un hombre una viña, y la dió en arrendamiento á unos viñadores, y él se ausentó de allí á mucha distancia por largo tiempo.

10. A su tiempo envió un criado á los cultivadores, para que le diesen *lo que le debian* de los frutos de su viña; mas ellos, habiéndolo maltratado, lo despacharon sin nada.

11. Volvió á enviar otro criado, y ellos maltratando tambien á este, y llenándolo de ultrages, lo remitieron de vacío.

12. Todavía *les* envió un tercero, al cual hirieron, y echaron *como á los otros.*

13. Entónces el dueño de la viña dijo: ¿Qué he de hacer? enviaré á mi hijo querido; tal vez cuando lo vean, lo respetarán.

14. A el cual habiendo visto los viñadores, discurrieron dentro de sí, diciendo: Este es el heredero: matémoslo, á fin de que sea nuestra la herencia.

15. Y habiéndolo arrojado fuera de la viña, lo mataron. ¿Qué hará pues, *segun vosotros*, el dueño de la viña con ellos?

16. Vendrá *en persona*, y perderá á estos viñadores, y dará su viña á otros. Oido lo cual *por los príncipes de los sacerdotes*, le dijeron:† ¡Tal no suceda! *¡líbrenos Dios de semejante desdicha! Porque bien veian que á ellos se dirigia la parábola.*

Ps. CXVII. 22.
Isai. XXVIII. 16.
Matt. XX. 42.
Act. IV. 11.
Rom. IX. 33.
1. *Petr.* II. 7.

17. Mas Jesus fijándoles la vista, dijo: ¿Qué quiere pues, decir esto que está escrito: La piedra que desecharon los que edificaban, llegó á ser la principal del ángulo?

18. Todo el que *por su incredulidad* cayere sobre esta piedra, se estrellará; mas ella hará pedazos á aquel sobre quien cayere *en el dia del juicio.*

19. Entónces los príncipes de los sacerdotes y los escribas, buscaban modo de echarle mano en la misma hora,

plebem parábolam hanc: Homo plantâvit víneam, et locâvit eam colónis: et ipse péregrè fuit multis tempóribus.

10. Et in témpore misit ad cultóres servum, ut de fructu víneae darent illi. Qui caesum dimisérunt eum inânem.

11. Et áddidit álterum servum míttere. Illi autem hunc quoque caedéntes, et afficiéntes contuméliâ, dimisérunt inânem.

12. Et áddidit tértium míttere: qui et illum vulneránte eiecérunt.

13. Dixit autem dóminus víneae: Quid fáciam? mittam fílium meum diléctum: fórsitàn, cùm hunc víderint, verebúntur.

14. Quem cùm vidíssent coloni, cogitavérunt intrà se, dicéntes: Hic est heres, occidámus illum, ut nostra fiat heréditas.

15. Et eiéctum illum extrà víneam, occidérunt. Quid ergo fáciet illis dóminus víneae?

16. Véniet, et perdet colónos istos, et dabit víneam áliis. Quo audito, dixérunt illi: Absit.

17. Ille autem aspíciens eos ait: Quid est ergo hoc, quod scriptum est: Lápidem, quem reprobavérunt aedificántes, hic factus est in caput ánguli?

18. Omnis, qui ceciderit super illum lápidem, conquassábitur: super quem autem ceciderit, commínuet illum.

19. Et quaerébant príncipes sacerdôtum, et Scribae míttere in illum manus illâ horâ:

† 16. Lit. dijeron.

et timuérunt pópulum: cognovérunt enim quòd ad ipsos dixerit similitúdinem hanc.

pues conocieron que á ellos habia dirigido la parábola; pero tuvieron miedo al pueblo.

Año de la era cr. vulg. 33.

S. Mateo, XXII. 15-32. *S. Márcos*, XII. 13.-27.

20. Et observántes misérunt insidiatóres, qui se iustos simulárent, ut cáperent eum in sermône, ut tráderent illum principátui, et potestáti praesidis.

20. Asechándolo, pues, *y solicitando medios de perderlo*, enviaron espías" que se fingiesen justos para cogerlo en alguna palabra, á efecto *de tener ocasion* de entregarlo al magistrado y potestad del gobernador."

Matt. xxii. 15. *Marc.* xii 13.

21. Et interrogavérunt eum, dicéntes: Magíster, scimus quia rectè dicis, et doces: et non áccipis persônam, sed viam Dei in veritâte doces:

21. Estos en efecto le propusieron una cuestion, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas lo justo, y no hay en tí acepcion de personas, sino que enseñas el camino de Dios conforme á la *pura* verdad.

22. Licet nobis tribûtum dare Caesari, an non?

22. ¿Nos es permitido *á nosotros, que somos el pueblo de Dios*, pagar tributo al César, ó no?

23. Considerans autem dolum illórum, dixit ad eos: Quid me tentâtis?

23. Mas Jesus, penetrando su depravada intencion, les dijo: ¿Para qué me tentais *y andais solicitando sorprenderme?*

24. Osténdite mihi denárium: Cuius habet imáginem, et inscriptiônem? Respondéntes dixérunt ei: Caesaris.

24. Enseñadme un denario." ¿De quién es la imágen é inscripcion que lleva? Ellos respondiendo, le dijeron: De César.

25. Et ait illis: Réddite ergo quae sunt Caesaris, Caesari: et quae sunt Dei, Deo.

25. Y él les dijo: Pagad pues, á César lo que es de César, *dándole la moneda que ha hecho acuñar*; y á Dios lo que es de Dios, *consagrándole vuestro corazon, pues él lo ha criado.*

Rom. xiii. 7.

26. Et non potuérunt verbum eius reprehéndere coram plebe: et miráti in respónso eius, tacuérunt.

26. Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo, ántes admirados de su respuesta, *que eludiendo sus malas intenciones, contenia una instruccion muy importante*, callaron.

27. Accessérunt autem quidam Sadducaeórum, qui negant esse resurrectiônem, et interrogavérunt eum,

27. Acercáronse despues unos saduceos, los cuales niegan que hay resurreccion," y le hicieron una pregunta *con que esperaban embarazarlo*,

Matt. xxii. 23. *Marc.* xii 18.

28. Dicéntes: Magíster, Móyses scripsit nobis: Si frater alicúius mórtuus fúerit habens

28. Diciendo: Maestro, Moises nos ha dejado escrito: Si el hermano de alguno, estando casado, muriese sin hi-

℣ 20. Véase la Armonía, art. CLXVI. y sig., y la Concordancia, v. parte, cap. XX.
Ibid. O mas bien: de entregarlo al poder y autoridad del gobernanor.
℣ 24. Véase San Mateo, XXII. 19.
℣ 27. Véase la *Disertacion sobre las sectas de los Judíos* despues de la Armonía, tom. XIX.

jos, que el hermano de este se case con la viuda de aquel, y procure dar sucesion á su hermano *muerto, que sea heredero de su nombre y de sus bienes.*

Año de la era cr. vulg. 33.
Deut. xxv. 5.

29. Habia pues, siete hermanos; el primero de los cuales tomó muger, y murió sin hijos.

30. Casóse el segundo con la viuda, y murió tambien sin hijos.

31. Tomóla igualmente por muger el tercero; y de la misma manera todos los siete, que murieron sin haber dejado sucesion.

32. La muger en fin, murió la última de todos.

33. En la resurreccion, pues, ¿de quién de ellos será muger, puesto que los siete la tuvieron por esposa?

34. Jesus les respondió: Los hijos de este siglo se casan *recíprocamente* y se entregan á las bodas;

35. Pero *entre* aquellos que se tendrán por dignos del siglo *futuro*, y de la dichosa resurreccion de los muertos, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres maridos;

36. Pues no podrán ya morir, porque serán iguales á los ángeles, y *tambien* serán hijos de Dios, *gozando con él de una vida toda espiritual, exenta de pasiones, y segura de una feliz inmortalidad; lo que hará enteramente inútil al matrimonio.*

Exod. III. 6.

37. En cuanto á que los muertos resuciten, aun Moises lo declaró *bastante, refiriendo que Dios le dijo, hallándose él* junto á la zarza, segun le habló el Señor: *Yo soy" el* Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

38. Mas Dios no es *Dios* de muertos, sino de vivos, porque todos viven para él *en la vida de sus almas, que él crió inmortales, y en la seguridad que ha dado á sus cuerpos de que re-*

uxôrem, et hic sinè liberis fúerit, ut accípiat eam frater eius uxôrem, et súscitet semen fratri suo:

29. Septem ergo fratres erant: et primus accêpit uxôrem, et mórtuus est sinè fíliis.

30. Et sequens accêpit illam, et ipse mórtuus est sinè filio.

31. Et tértius accêpit illam. Simílitèr et omnes septem, et non reliquérunt semen, et mórtui sunt.

32. Novíssimè ómnium mórtua est et múlier.

33. In resurrectiône ergo, cuius eôrum erit uxor? siquidèm septem habuérunt eam uxôrem.

34. Et ait illis Iesus: Fílii huius saeculi nubunt, et tradúntur ad núptias:

35. Illi verò, qui digni habebúntur saeculo illo, et resurrectiône ex mórtuis, neque nubent, neque ducent uxóres:

36. Neque enim ultra mori poterunt: aequales enim Angelis sunt, et fílii sunt Dei: cum sint fílii resurrectiônis.

37. Quia verò resúrgant mórtui, et Móyses osténdit secus rubum, sicut dicit Dóminum, Deum Abraham, et Deum Isaac, et Deum Iacob.

38. Deus autem non est mortuôrum, sed vivôrum: omnes enim vivunt ei.

✝ 37. Así se desenvuelve el pensamiento (que San Lúcas expresa aquí concisamente) en San Mateo, xxii. 31. y 32, y en San Márcos, xii. 26. Vease el Exódo, iii. 6.

Año de la era cr. vulg. 33.

sucitarán un dia para recibir el premio ó castigo debido á sus obras."

39. Respondéntes autem quidam Scribârum, dixérunt ei: Magister, benè dixísti.

39. Tomando entónces la palabra algunos de los escribas, le dijeron: Maestro, has dicho muy bién.

40. Et ámplius non audébant eum quidquam interrogâre.

40. Y en adelante no se atrevian á preguntarle cosa alguna.

S. Mateo, XXII. 41. *y sig. S. Márcos*, XII. 35-37.

41. Dixit autem ad illos: Quómodo dicunt Christum, fílium esse David?

41. Pero Jesus les dijo:" ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David,

42. Et ipse David dicit in libro Psalmôrum: Dixit Dóminus Dómino meo, sede à dextris meis,

42. Cuando el mismo David dice en el libro de los Salmos, *hablando del Mesías:* Dijo el Señor *mi Dios* á mi Señor *el Cristo*: Siéntate á mi derecha,

Ps. CIX. 1. *Matt.* XXII. 44. *Marc.* XII 36.

43. Dónec ponam inimícos tuos, scabéllum pedum tuórum?

43. Hasta tanto que yo ponga tus enemigos por escabel de tus piés?

44. David ergo Dóminum illum vocat: et quómodò fílius eius est?

44. Luego David le llama su Señor: ¿cómo pues, ha de ser hijo suyo? *Ellos no pudieron resolver esta dificultad," porque su orgullo les impedia comprender que el Mesías debiese ser al mismo tiempo Hijo de Dios é hijo de David.*

S. Mateo, XXIII. 1-14. *S. Márcos*, XII. 38-40.

45. Audiénte autem omni pópulo, dixit discípulis suis:

45. Despues dijo á sus discípulos, en presencia de todo el pueblo que lo escuchaba:

46. Atténdite à Scribis, qui volunt ambulâre in stolis, et amant salutatiónes in foro, et primas cáthedras in synagógis, et primos discúbitus in convíviis:

46. Guardaos de los escribas que afectan pasearse con vestidos lujosos, y gustan de ser saludados en las plazas y ocupar los primeros empleos en las sinagogas, y los primeros asientos en los banquetes;

Matt. XXIII. 6. *Marc.* XII. 38. *Supr.* XI. 43.

47. Qui dévorant domos viduârum, simulántes longam oratiônem. Hi accípient damnatiônem maiórem.

47. Que devoran las casas de las viudas fingiendo hacer oracion prolongada." Estos tendrán mayor condenacion *que los otros, porque siendo ilustrados pecan con mas conocimiento, y por consiguiente con mayor malicia.*

℣ 38. Véase la *Disertacion sobre la resurreccion de los muertos*, al frente de la primera epístola á los Corintios, tom. XXII.

℣ 41. Segun San Mateo, XXII. 41. Parece que esta pregunta la hizo Jesucristo principalmente á los fariseos. Véase la Armenia, art. CLXIX, y la Concordancia, parte v. cap. XI. y sig.

℣ 44. Véase San Mateo, XXII. 46.

℣ 47. Véase San Márcos, XII. 40.

CAPITULO XXI.

Ofrenda de la viuda pobre. Prediccion de la ruina del templo: preguntas de los discípulos con esta ocasion: respuesta de Jesus. Señales de la ruina de Jerusalen. Señales del último advenimiento de Jesucristo.

S. Márcos, XII. 41. *y sig.*

Año de la era cr. vulg. 33
Marc. XII. 41.

1. Observando *un dia* Jesus, vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el guzofilacio, *ó cepo del templo.*"

2. Vió igualmente á una pobrecita viuda que echaba dos pequeñas piezas *de moneda.*"

3. Y dijo *á sus discípulos:*" En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas que todos.

4. Porque todos estos han dado dones á Dios de su abundancia; mas ella de su misma indigencia" ha dado todo lo que tenia para sustentarse.

1. Respíciens autem vidit eos, qui mittébant múnera sua in gazophylácium, divites.

2. Vidit autem et quamdam víduam paupérculam mitténtem aera minûta duo.

3. Et dixit: Verè dico vobis, quia vídua haec páuper, plus quàm omnes misit.

4. Nam omnes hi ex abundánti sibi misérunt in múnera Dei: haec autem ex eo, quod deest illi, omnem victum suum, quem hábuit, misit.

S. Mateo, XXIV. 1. *y sig.* *S. Márcos*, XIII. 1. *y sig.*

5. *Al salir de allí*, diciendo del templo algunos *de sus discípulos*," que estaba fabricado con hermosas piedras, y adornado de ricos dones, él *les* contestó:

Matt. XXIV. 2.
Marc. XIII. 2.
Supr. XIX. 44.

6. Dias vendrán en que estas cosas que veis serán de suerte destruidas, que no quedará piedra sobre piedra.

7. Con esto le preguntaron ellos, diciendo: Maestro, ¿cuándo acaecerán estas cosas, y qué señal habrá cuando comiencen" á verificarse?

8. Jesus les respondió:" Mirad no os dejeis seducir, porque vendrán muchos en nombre mio *ántes que estas*

5. Et quibúsdam dicéntibus de templo quòd bonis lapídibus, et donis ornátum esset, dixit:

6. Haec, quae vidêtis, vénient dies, in quibus non relinquétur lapis super lápidem, qui non destruátur.

7. Interrogavérunt autem illum, dicéntes: Praecéptor, quando haec erunt, et quod signum cùm fieri incípient?

8. Qui dixit: Vidête ne seducámini: multi enim vénient in nómine meo, dicéntes quia

℣ 1. Véase la Armonía, art. CLXXIII. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, parte V. cap. XXII. y sig. tom. XX.
℣ 2. San Marcos, XII. 42. añade: el valor de la cuarta parte de un sueldo, ó de dos blancas.
℣ 3. Véase San Mateo XII. 43.
℣ 4. De otro modo: de su necesario, *de lo que necesitaba.*
℣ 5. Véase San Mateo XXIV. 1. y San Márcos XIII. 1.
℣ 7. Gr. cuando esten próximas á verificarse.
℣ 8. Se ve en San Mateo XXIV. 3. que los discípulos habian preguntado no solo

Año de la era cr. vulg. 33.

ego sum: et tempus appropinquâvit: nolíte ergo ire post eos.

cosas sucedan, diciendo: Yo soy *el Cristo,*" y el tiempo *de la redencion de Israel* es llegado *en fin; mas yo os advierto que ellos serán unos seductores;* guardaos por tanto de seguirlos.

9. Cùm autem audierítis praelia, et seditiónes, nolíte terréri: opórtet primùm haec fieri, sed nondum statìm finis.

9. Y cuando oyéreis hablar de guerras y sediciones, no os atemoriceis: conviene que primero se verifiquen estas cosas; pero aun no se seguirá inmediatamente el fin *del mundo.*"

10. Tunc dicébat illis: Surget gens contrà gentem, et regnum advérsùs regnum.

10. Entónces añadia: Se levantará pueblo contra pueblo, y reino contra reino.

11. Et terraemótus magni erunt per loca, et pestilentiae, et fames, terrorésque de caelo, et signa magna erunt.

11. Y habrá grandes temblores de tierra en diversos lugares, y pestilencias y hambres; y aparecerán en el cielo cosas terribles, y signos extraordinarios.

12. Sed antè haec ómnia injícient vobis manus suas, et persequéntur tradéntes in synagógas, et custódias, trahéntes ad reges, et praesides propter nomen meum:

12. Mas *nada de esto veréis vosotros, porque* ántes de estas cosas," os aprenderán, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y á las cárceles, y arrastrándoos ante los reyes y gobernadores, á causa de mi nombre.

13. Contínget autem vobis in testimónium.

13. Mas esto os servirá para que deis testimonio *á la verdad, y á la santidad de la doctrina que os he enseñado.*

14. Pónite ergo in córdibus vestris non praemeditâri quemádmodum respondeâtis.

14. Tened pues presente en vuestros corazones no premeditar lo que habeis de responder" *en estas ocasiones;*

15. Ego enim dabo vobis os, et sapiéntiam, cui non póterunt resístere, et contradícere omnes adversárii vestri.

15. Porque *siendo mi propia causa la que habréis de defender,* yo mismo os daré una boca y una sabiduría, á la cual no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros adversarios.

16. Tradémini autem à paréntibus, et frátribus, et cognátis, et amícis, et morte

16. *Ni han de ser solos los extraños los que os entreguen así á los magistrados,* mas *tambien* seréis entre-

mente cuales serian los signos de la ruina de Jerusalen, sino tambien los del advenimiento del Salvador, y de la consumacion de los siglos. Jesucristo responde desde luego á la primera pregunta (℣ 8-24.), y luego á la segunda (℣ 25-36). Véase la *Disertacion sobre los signos de la ruina de Jerusalen y del último advenimiento de Jesucristo,* despues de la Armonía tom. XIX.

℣ 8. Véase San Márcos XIII. 6, y San Mateo XXIV. 5.

℣ 9. Dif. y lit. Pero no será todavía inmediatamente el fin; *aun se pasará algun tiempo ántes de la total destruccion de esta ciudad y de este templo.*

℣ 12. Dif. Pero ántes de todas estas cosas, *que solo serán el principio de las angustias que deben afligir á este pueblo,* se apoderarán de vosotros &c. Véase San Mateo XXIV. 8, y S. Marcos XIII. 8.

℣ 14. Gr. dif. lo que debeis decir en vuestra defensa.

Año de la era cr. vulg. 33.

gados por vuestros padres, por vuestros hermanos, por vuestros parientes, y vuestros amigos; y *su furor contra mí irá tan léjos, que* harán morir *á muchos* de vosotros.

afficient ex vobis:

17. Y seréis aborrecidos de todos á causa de mi nombre.

17. Et éritis ódio ómnibus propter nomen meum:

18. No obstante, *si permaneceis fieles á mí*, no perecerá un cabello de vuestra cabeza, *y mi Padre os volverá cuanto hubiéreis perdido por amor de mí.*

18. Et capíllus de cápite vestro non peribit.

19. *Así es que* por vuestra paciencia *en los trabajos, y por vuestra perseverancia en la fe*, poseeréis vuestras almas, *y les asegurareis una vida eterna y una felicidad que jamas tendrá fin.*

19. In patiéntia vestra possidébitis ánimas vestras.

Dan. IX. 27. *Matt.* XXIV. 15. *Marc.* XIII. 14.

20. Mas *por lo que respecta á la ruina de esta ciudad*, cuando viéreis que Jerusalen es cercada por el ejército" *enemigo*, sabed que entónces se aproxima su desolacion.

20. Cùm autem videritis circúmdari ab exército Ierusalem, tunc scitóte quia appropinquàvit desolátio eius:

21. En aquella hora los que están en Judea, huyan á los montes: los que se hallan en medio de ella, retírense; y los que se encuentran en los alrededores, no entren á ella.

21. Tunc qui in Iudaea sunt, fúgiant ad montes: et qui in médio eius, discédant: et qui in regiónibus, non intrent in eam.

22. Porque estos dias son los de la venganza *del Señor, que ha de enviar estos males* para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

22. Quia dies ultiônis hi sunt, ut impleántur ómnia, quae scripta sunt.

23. Pero ¡ay de las que en aquellos dias se encuentren grávidas, ó esten criando! *Ellas no podrán huir con toda la velocidad que fuera necesaria*, porque habra grande angustia sobre la tierra, y la ira *del cielo descargará* sobre este pueblo.

23. Vae autem praegnántibus, et nutriéntibus in illis diébus. Erit enim pressùra magna super terram, et ira pópulo huic.

24. Caerán al filo de la espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones, y Jerusalen será hollada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de las naciones, *y que estas hayan ejecutado cuanto Dios quiere hacer por mano de ellas, para casti-*

24. Et cadent in ore gládij: et captívi ducéntur in omnes Gentes. Et Ierúsalem calcábitur à Géntibus: dónec impleántur témpora natiônum.

℣ 19. La expresion griega de San Lúcas es relativa á la expresion griega de San Mateo XXIV. 13, y de San Márcos XIII. 13.

℣ 20. El griego lée aquí *las armas*, en plural. El ejército romano para sitiar la ciudad se dividió en tres cuerpos; y por otra parte, estaba compuesto de soldados romanos, y de tropas extrangeras.

gar á esta nacion infiel, y que se llene el número de los gentiles que deben abrazar la fe.

Año de la era cr. vulg. 33.

25. Et erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressûra Géntium prae confusióne sónitûs maris, et flúctuum:

25. *En aquellos tiempos se convertirán los Judíos, y poco despues llegará el fin del mundo*[11], *que se anunciará con prodigios admirables, los cuales aparecerán en el cielo y sobre la tierra. En el cielo* habrá señales *extraordinarias* en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, se angustiarán las gentes por el confuso estruendo del mar y de las olas:

Isai XIII. 10. Ezech. XXXII. 7. Joel, III. 15. Matt. XXIV. 29. Marc. XIII. 24.

26. Arescéntibus hóminibus prae timóre, et expectatióne, quae supervénient univérso orbi: nam virtútes caelórum movebúntur:

26. Consumiéndose los hombres de temor y sobresalto por las cosas que han de sobrevenir á toda la tierra: pues se estremecerán las fortalezas[11] de los cielos.

27. Et tunc vidébunt fílium hóminis veniéntem in nube cum potestâte magna, et majestâte.

27. Y entónces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y magestad,[11] *lo que pondrá á los malos en una terrible desesperacion.*

28. His autem fieri incipiéntibus, respícite, et levâte cápita vestra: quóniam appropinquat redémptio vestra.

28. *Mas en cuanto á vosotros que habréis sido mis discípulos fieles,* al comenzar de todas estas cosas, mirad *hácia arriba,* y levantad vuestras cabezas, porque ya se aproxima vuestra redencion.

Rom. VIII 23.

29. Et dixit illis similitúdinem: Vidéte ficúlneam, et omnes árbores:

29. En seguida les propuso esta comparacion: Observad la higuera y todos los árboles.

30. Cùm prodúcunt iam ex se fructum, scitis quóniam propè est aestas.

30. Cuando ya empiezan á brotar[11] de sí el fruto, conoceis *inmediatamente* que el estío se acerca.

31. Ita et vos cùm vidéritis haec fieri, scitôte quóniam propè est regnum Dei.

31. Así tambien cuando viéreis vosotros que estas cosas suceden, sabed que está cerca el reino de Dios.

32. Amen dico vobis, quia non praeteríbit generátio haec donèc ómnia fiant.

32. Os aseguro en verdad, que no pasará esta generacion *de hombres,* hasta que todas las cosas *que acabo de anunciaros* no se cumplan *en la ruina de Jerusalen, como en la figura mas expresa del fin del mundo.*[11]

℣ 25. Véase San Mateo XXIV. 29, y San Márcos XIII. 24.
℣ 26. Dif. Los ejercitos de los cielos, esto es, la multitud de los astros. Véase San Mateo XXIV. 29.
℣ 27. Gr. y gloria.
℣ 30. Este es el sentido del griego. La Vulgata dice *producunt.*
℣ 32. Dif. En verdad os digo, que no pasará esta generacion sin que todo *esto* se cumpla: *la posteridad de Jacob no finalizará ántes del último advenimiento del Hijo del hombre.*

Año de la era cr. vulg. 33. 33. El cielo y la tierra pasarán; pero no pasarán mis palabras, *ni dejarán de tener su debido cumplimiento.*

34. Tened pues cuidado con vosotros mismos, no acaso éntre la pesadez en vuestros corazones por la glotonería y la embriaguez, y los cuidados de esta vida, y aquel dia os sorprenda derepente.

35. Pues sorprenderá como un lazo á todos los que moran en la faz de toda la tierra.

36. Vigilad por tanto, orando en todo tiempo, para que se os juzgue dignos de evitar todas estas cosas, que han de suceder *infaliblemente*, y *logreis estár en estado* de comparecer con confianza ante el Hijo del hombre.

37. De dia enseñaba Jesus en el templo; y de noche, saliendo *de la ciudad*, se retiraba al monte que se llama de los Olivos, *para orar allí en el silencio y quietud de la soledad.*

38. Y todo el pueblo acudia de mañana al templo á escucharlo.

33. Caelum, et terra transíbunt: verba autem mea non transíbunt.

34. Atténdite autem vobis, ne fortè graventur corda vestra in crápula, et ebrietâte, et curis huius vitae: et supervéniat in vos repentîna dies illa:

35. Tamquam láqueus enim supervéniet in omnes, qui sedent super fáciem omnis terrae.

36. Vigilâte ítaque, omni témpore oántes, ut digni habeámini fúgere ista ómnia, quae futûra sunt, et stare ante Filium hóminis.

37. Erat autem diébus docens in templo: nóctibus verò éxiens, morabâtur in monte, qui vocâtur Olivéti.

38. Et omnis pópulus manicâbat ad eum in templo audíre eum.

CAPITULO XXII.

Traicion de Judas. Ultima cena. Institucion de la Eucaristía. Dominacion prohibida. Gloria prometida. Oracion por la fe de S. Pedro: su negacion predicha. Oracion en el huerto. Prision de Jesus: es llevado á casa de Caifas. Negacion y penitencia de S. Pedro. Ultrages y condenacion á muerte de Jesus.

S. Mateo, XXIV. 1-35. *S. Márcos*, XIV. 1-31. *S. Juan*, XIII-XVII.

Matt. xxvi. 2. *Marc.* xiv. 1. 1. Acercabase entre tanto la fiesta de los ázimos, que se llama Pascua:

2. Y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas buscaban como dar la muerte á Jesus; pero temian" *irritar* al pueblo, *que lo tenia por un gran profeta.*

Matt. xxvi. 14. 3. Mas entróse Satanas en Júdas,

1. Appropinquabat autem dies festus Azymôrum, qui dícitur Pascha:

2. Et quaerébant príncipes sacerdôtum, et Scribae, quómodò Iesum interfícerent: timébant verò plebem.

3. Intrâvit autem Sátanas in

† 1. Véase San Márcos y la Armonía, art. CLXXXIII. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, VI. parte cap. I. y sig. tom. XX.

† 2. Gr. lit. Porque ellos temian &c.

Iudam, qui cognominabâtur Iscariótes, unum de duódecim.

4. Et ábiit, et locûtus est cum princípibus sacerdôtum, et magistrátibus, quemádmodùm illum tráderet eis.

5. Et gavísi sunt, et pacti sunt pecúniam illi dare.

6. Et spopóndit. Et quaerébat opportunitátem ut tráderet illum sinè turbis.

7. Venît autem dies Azymórum, in qua necésse erat occídi pascha.

8. Et misit Petrum, et Ioánnem, dicens: Eúntes paráte nobis pascha, ut manducémus.

9. At illi dixérunt: Ubi vis parémus?

10. Et dixit ad eos: Ecce introëúntibus vobis in civitátem, occúrret vobis homo quidam ámphoram aquae portans: sequímini eum in domum, in quam intrat,

11. Et dicétis patrifamílias domûs: Dicit tibi Magister: Ubi est diversórium, ubi pascha cum discípulis meis mandúcem?

12. Et ipse osténdet vobis coenáculum magnum stratum, et ibi paráte.

13. Eúntes autem invenérunt sicut dixit illis, et paravérunt pascha.

14. Et cùm facta esset hora, discúbuit, et duódecim Apóstoli cum eo.

15. Et ait illis: Desidério desiderávi hoc pascha manducque tenia por sobrenombre Iscariote, uno de los doce *apóstoles*.

Año de la era cr. vulg. 33

4. Y fué, y habló con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados *del templo*." sobre el modo con que lo pondria entre sus manos.

Marc. XIV. 10.

5. Alegráronse ellos, y convinieron en darle una suma de dinero.

6. El se obligó tambien *por su parte*: y buscaba oportunidad para entregarlo sin *alborotar á* el pueblo."

7. Llegó en fin el dia *en que no se comia de otros panes que* de los ázimos, *y este era el dia* en que era preciso inmolar *el cordero que se debia comer en la fiesta de* la Pascua."

8. *Queriendo* Jesus pues *cumplir con esta obligacion*, envió á Pedro y á Juan, diciéndoles: Id á prepararnos la pascua para que comamos.

9. Mas ellos dijeron: ¿En dónde quieres que la preparemos?

10. Y él les respondió: Entrando en la ciudad encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidlo á la casa en que entrare,

11. Y diréis al padre de familias de esta casa: Nuestro Maestro te envia á decir: ¿En dónde está la sala en que he de comer el cordero pascual con mis discípulos?

12. Y él mismo os enseñará una gran sala amueblada: preparad allí *lo que nos fuere necesario*.

13. Yendo pues ellos, encontraron todo lo que les habia dicho, y prepararon *cuanto era necesario para* la pascua.

14. Llegada que fué la hora *de cenar*, se puso á la mesa, y con él los doce apóstoles.

Matt. XXVI. 20. *Matt.* XIV 17.

15. Y dijoles: Con ansia he deseado comer con vosotros esta pascua

℣ 4. Estos oficiales del templo, de que tambien se habla en el ℣ 52, eran levitas puestos á la cabeza de sus hermanos, que hacian la guardia en las puertas del templo.

℣ 6. Gr. dif. sin tumulto.

℣ 7. Vease la *Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo*, despues de la Armonía tom. XIX.

Año de la era cr. vulg. 33.

ántes de padecer *la muerte, porque ahora es cuando os debo dar el testimonio mas sensible de mi amor, y la prenda mas preciosa que puedo dejaros al separarme de vosotros, como en breve va á verificarse:*

16. Pues os declaro que ya no comeré otra vez de esta víctima *figurativa*, hasta que *la verdadera víctima se le haya sustituido y* tenga su *perfeccion* y cumplimiento, *siendo glorificada* en el reino de Dios, *y recibida en el seno de Dios mismo.*"

17. Tomando luego el cáliz, dió gracias *á su Padre Dios*, y *presentándolo á sus discípulos, les* dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros. *Este es el último que beberéis conmigo.*

18. Porque os aseguro que ya no beberé del zumo de la vid, hasta que llegue el reino de Dios, *y yo éntre en posesion de la gloria eterna.*

1. *Cor.* xi. 24. 19. Despues, *habiendo lavado los piés á sus apóstoles, y puéstose de nuevo á la mesa,*" tomando el pan, dió gracias *á Dios otra vez*, lo partió, y se los dió, diciéndoles: Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros, *y se entrega á la muerte para daros la vida;* haced esto en memoria mia.

20. Del mismo modo tomó tambien el cáliz, despues que hubo cenado, diciendo:" Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que se derramará por vosotros.

Matt. xxvi. 21. *Marc.* xiv. 20. *Joan.* xiii. 18. *Ps.* xl. 10. 21. Sin embargo, he aquí que la mano del que me entrega *á la muerte*, está conmigo en la mesa.

22. En cuanto al Hijo del hombre, va segun lo que está decretado *respecto á él; y esta traicion no hace mas que cumplir las determinaciones de Dios.* No obstante ¡ay de aquel hombre por quien ha de ser entregado!

23. *Afligiéronse en extremo los*

câre vobíscum, ántequàm pátiar.

16. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducâbo illud, dónèc impleátur in regno Dei.

17. Et accépto cálice gratias egit, et dixit: Accípite, et dividite inter vos.

18. Dico enim vobis quòd non bibam de generatiône vitis, dónèc regnum Dei véniat.

19. Et accepto pane grátias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiônem.

20. Simílitèr et cálicem, postquam coenâvit, dicens: Hic est calix novum testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundêtur.

21. Verúmtamèn ecce manus tradéntis me, mecum est in mensa.

22. Et quidem Fílius hóminis, secúndùm quòd definîtum est, vadit: verúmtamèn vae hómini illi, per quem tradêtur.

23. Et ipsi coepérunt quae-

✝ 16. Dif. hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios, *en donde la verdadera víctima, que pronto va á inmolarse, será la Pascua del nuevo pueblo.* 1. *Cor.* v. 7.

✝ 19. Véase San Juan xii. 2–12, la Armonía art. clxxxvii, y la Concordancia vi. parte cap. iv.

✝ 20. El griego puede traducirse á la letra: despues de la cena.

rere inter se, quis esset ex eis, qui hoc factûrus esset.

24. Facta est autem et conténtio inter eos, quis eôrum viderêtur esse maior.

25. Dixit autem eis: Reges Géntium dominántur eôrum: et qui potestâtem habent super eos, benéfici vocántur.

26. Vos autem non sic: sed qui maior est in vobis, fiat sicut minor: et qui praecéssor est sicut ministrâtor.

27. Nam quis maior est, qui recúmbit, an qui ministrat? nonne qui recumbit? Ego autem in médio vestrûm sum, sicut qui ministrat:

28. Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentatiónibus meis:

29. Et ego dispôno vobis sicut dispósuit mihi Pater meus regnum,

30. Ut edâtis, et bibâtis super mensam meam in regno meo: et sedeâtis super thronos iudicántes duódecim tribus Israël.

31. Ait autem Dóminus: Simon, Simon, ecce Sátanas expetívit vos ut cribrâret sicut triticum:

discípulos al oir esto, y empezaron á preguntarse unos á otros, quién de ellos seria el que habia de hacer tal cosa." Año de la era cr. vulg. 33.

24. Mas *olvidando bien presto este motivo de tanta humildad,* se suscitó entre ellos una contienda, sobre quién de ellos mismos seria reputado el mayor.

25. Y *Jesus para reprimir en ellos el orgullo que era la causa de la contienda,* les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio, y los que sobre ellas tienen autoridad, se llaman benéficos. *Matt.* xx. 25. *Marc.* x. 42.

26. Mas no así vosotros; sino que aquel que entre vosotros es el mayor, sea como el menor; y el que gobierna, sea como el que sirve.

27. *Esto es lo que yo mismo practico con respecto á vosotros*; porque ¿quién es mayor, el que se pone á la mesa, ó el que la sirve? ¿no es el que se pone á la mesa? Sin embargo, yo *que soy el mayor,* estoy en medio de vosotros como el que sirve."

28. *Pues como* vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones, *y en las contradicciones que he tenido que sufrir de parte de los hombres,*

29. Asi yo os preparo el reino *celestial,* como á mí me lo preparó mi Padre;

30. A fin de que vosotros comais y bebais á mi mesa en mi reino, y os senteis sobre tronos para juzgar *conmigo* las doce tribus de Israel.

31. Mas el Señor, *con el fin de templar la gloria que esta magnífica promesa podia infundir en ellos,* dijo *luego á Pedro:* Simon, Simon, mira que Satanas ha pedido acribillaros *á todos,* como el trigo *se hace pasar por la criba.*

† 23. Véase San Mateo xxvi. 22, y San Márcos xiv. 19.

Ibid. Segun San Mateo xxvi. 21-25, y San Márcos xiv. 18-21, Jesucristo habia predicho la traicion de Júdas ántes de la institucion de la eucaristía, y algunos creen que esta es la misma prediccion que estos dos evangelistas ponen ántes, y San Lúcas pone despues. Quizá Jesucristo insistiria sobre esto ántes y despues.

† 27. Parece que esto hace relacion á lo que Jesucristo hizo entónces, lavando los piés á sus discípulos. Véase San Juan xiii. 13-15.

Año de la era cr. vulg. 33.

32. Mas yo he rogado por tí *en particular*, para que no falte tu fe; y tú, cuando te hubieres convertido, confirma *en ella* á tus hermanos.

32. Ego autem rogávi prò te ut non deficiat fides tua: et tu aliquándo convérsus confírma fratres tuos.

33. Pedro le contestó: Señor, yo estoy preparado á ir contigo á la cárcel y *aun* á la muerte.

33. Qui dixit ei: Dómine, tecum parâtus sum et in cárcerem, et in mortem ire.

Matt. xxvi. 34. *Marc.* xiv. 30.

34. Pero Jesus le replicó: Dígote, ó Pedro, que no cantará hoy el gallo, ántes que tú niegues" por tres veces haberme conocido. Despues *dirigiéndose á todos sus discípulos*, les dijo:"

34. At ille dixit ei: Dico tibi Petre, non cantâbit hódiè gallus, dónèc tèr ábneges nosse me. Et dixit eis:

Matt. x. 9.

35. Duando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzados," ¿os faltó acaso alguna cosa?

35. Quandò misi vos sinè sácculo, et pera, et calceaméntis, numquid áliquid défuit vobis?

36. Nada: le respondieron ellos. Pues ahora, continuó Jesus, el que tiene bolsa, que la lleve, y lo mismo el que tiene alforja: y el que no tiene espada, venda su túnica, y cómprela."

36. At illi dixérunt: Nihil. Dixit ergo eis: Sed nunc qui habet sácculum, sollat simílitèr et peram: et qui non habet, vendat túnicam suam, et emat gládium.

Isai. liii. 12.

37. Porque os digo, que conviene que se cumpla todavía en mí lo que está escrito *acerca de mí, en estos términos*: Se ha puesto en el número de los malhechores." *Y esto se cumplirá bien pronto*, puesto que las cosas que son *profetizadas* acerca de mí, están á punto de cumplirse.

37. Dico enim vobis, quóniàm ádhùc hoc quod scriptum est, opórtet impléri in me: Et cum iníquis deputâtus est. Etenim ea, quae sunt de me, finem habent.

38. A esto dijeron ellos: Señor, he aquí dos espadas. Y Jesus les contestó: Basta.

38. At illi dixérunt: Dómine, ecce duo gládii hìc. At ille dixit eis: Satis est.

Matt. xxvi. 36 *Marc.* xiv. 32. *Joan.* xviii. 1.

39. Despues habiendo salido, fuése, segun su costumbre, *á orar*" al monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron.

39. Et egréssus ibat secúndùm consuetúdinem in Montem olivárum. Secúti sunt autem illum et discípuli.

S. Mateo, XXVI. 36, *y sig. S. Márcos*, XIV. 32: *y sig. S. Juan*, XVIII. 1-27.

40. Y habiendo llegado allí," les dijo: Orad, para que no entreis" en

40. Et cùm pervenísset ad locum, dixit illis: Oráte ne in-

℣ 34. Pedro habia de negar á Jesucristo, no ántes, sino al tiempo de cantar el gallo. Véase San Marcos xiv. 30. y 72.

Ibid. Véase la Armonía, art. cxc. y la Concordancia, vi. parte cap. vi.

℣ 35. Véase San Mateo x. 9.

℣ 36. Bajo estas expresiones figuradas, les predice Jesucristo la persecucion que contra él y contra ellos iba á levantarse.

℣ 37. Véase San Márcos xv. 28.

℣ 39. Véase San Mateo xxvi. 36, y San Márcos xiv. 32.

℣ 40. Lit. al lugar *donde acostumbraba hallarse con sus discípulos llamado Getsemaní*. Véase San Mateo xxvi. 36, San Márcos xiv. 32, y San Juan xviii. 1. y 2, y tambien la Armonía art. cxcix, y la Concordancia vi. parte cap. xi.

Ibid. Dif. para que no caigais en tentacion.

trêtis in tentatiônem.

41. Et ipse avúlsus est ab eis quantum iactus est lápidis: et pósitis génibus orâbat,

42. Dicens: Pater si vis, transfer cálicem istum à me: Verúmtamèn non mea voluntas, sed tua fiat.

43. Appáruit autem illi Angelus de caelo, confórtans eum. Et factus in agonía, prolixiùs orâbat.

44. Et factus est sudor eius, sicut guttae sánguinis decurréntis in terram.

45. Et cùm surrexísset ab oratiône, et venísset ad discípulos suos, invênit eos dormiéntes prae tristítia,

46. Et ait illis: Quid dormítis? súrgite, orâte, ne intrétis in tentatiônem.

47. Adhùc eo loquénte ecce turba: et qui vocabátur Iudas, unus de duódecim, antecedêbat eos: et appropinquávit Iesu ut oscularêtur eum.

48. Iesus autem dixit illi: Iuda, ósculo Fílium hóminis tradis?

49. Vidéntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futûrum erat, dixérunt ei: Dómine, si percútimus in gládio?

50. Et percússit unus ex illis servum príncipis sacerdôtum, et amputávit aurículam eius déxteram.

51. Respóndens autem Iesus, ait: Sínite usque huc. Et cùm tetigísset aurículam eius, sanávit eum.

tentacion, *y para que tengais fuerza con que resistirla.*

41. Luego se apartó de ellos cuanto dista un tiro de piedra, y puesto de rodillas, se puso á orar,

42. Diciendo: Padre *mio*, si es tu voluntad, aparta de mí" este cáliz: con todo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.

43. Entónces se le apareció un ángel *que venia* del cielo para confortarlo: y entrando en agonía, oraba mas y mas.

44. Y cubrióse de un sudor, como gotas de sangre," que corria hasta el suelo.

45. Habiéndose luego levantado de la oracion, y acudido á sus discípulos, los halló durmiendo, *agobiados* de *la* tristeza *en que se hallaban,*

46. Y díjoles: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, no caigais en tentacion, *ni cedais á la que ya os aguarda.*

47. Estando todavía hablando, he aquí un tropel de gente, y uno de los doce *apóstoles*, que se llamaba Júdas, venia por delante de ellos, el cual se llegó á Jesus para darle un ósculo.

48. Y díjole Jesus: ¡O Júdas! ¿con un ósculo entregas al Hijo del hombre? *¿con un ósculo, que entre todos los hombres es el signo de la mas tierna y pura amistad!*

49. Entre tanto, viendo los *discípulos* que estaban cerca de él lo que iba á suceder, le dijeron: Señor, ¿les acometemos con la espada?

50. Y uno de ellos," *sin aguardar la respuesta*, hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.

51. Mas tomando Jesus la palabra, *les* dijo: No paseis adelante. Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, lo sanó.

Año de la era cr. vulg. 33.

Matt. XXVI. 39. *Marc.* XIV. 35.

Matt. XXVI. 47. *Marc.* XIV. 43. *Joan.* XVIII. 3.

℣ 42. Gr. lit, si quieres alejar.

℣ 44. Gr. lit. como grumos de sangre. Véase la *Disertacion sobre el sudor de sangre de Jesucristo*, á continuacion de la Armonía tom. XIX.

℣ 50. Este fué Simon Pedro, segun San Juan XVIII. 10. Ninguno de los tres evangelistas que escribieron viviendo Pedro, lo nombró; solo lo hizo San Juan que escribió despues que habia muerto San Pedro.

Año de la era cr. vulg. 33.

52. Vuelto luego á los príncipes de los sacerdotes, á los oficiales, *ó guardas*" del templo, y á los senadores que venian contra él, los dijo: ¿Como contra un ladron habeis salido *contra mí*, con espadas y con palos?

52. Dixit autem Iesus ad eos, qui vénerant ad se, príncipes sacerdôtum, et magistrâtus templi, et senióres: Quasi ad latrônem exístis cum gládiis, et fústibus?

53. Cùm quotídiè vobíscum fúerim in templo, non extendístis manus in me: sed haec est hora vestra, et potéstas tenebrárum.

53. Cuando estaba todos los dias con vosotros en el templo, no extendisteis sobre mí la mano; pero esta es vuestra hora, y *es llegado ya el momento en que mi Padre tiene ordenado que yo sea entregado á* el poder de las tinieblas.

Matt. xxvi. 57. *Marc* xiv. 53. *Joan.* xviii. 24.

54. En seguida, prendiéndolo, lo condujeron á casa del gran sacerdote; y Pedro lo iba siguiendo á lo léjos.

54. Comprehendéntes autem eum, duxérunt ad domum príncipis sacerdôtum: Petrus verò sequebâtur à longè.

Matt. xxvi. 69. *Marc.* xiv. 66. *Joan.* xviii. 25.

55. *Habiendo llegado á casa de Caifas,*" y encendiendo fuego en el atrio, sentándose aquellas gentes al rededor, se puso Pedro en medio de ellos, *pues lo habian hecho entrar á la casa.*"

55. Accénso autem igne in médio átrij, et circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eôrum.

56. A el cual habiendo visto sentado al fuego una criada, y habiéndolo mirado con atencion, dijo: Tambien este andaba con aquel hombre.

56. Quem cùm vidísset ancílla quaedam sedéntem ad lumen, et eum fuísset intúita, dixit: Et hic cum illo erat.

57. Mas Pedro negó á Jesus, diciendo: Muger, no lo conozco.

57. At ille negávit eum, dicens: Múlier, non novi illum.

58. De allí á muy poco, viéndolo otro, dijo: Tú tambien eres de ellos. Y Pedro le contestó: O hombre, no soy tal.

58. Et post pusíllum álius videns eum, dixit: Et tu de illis es. Petrus verò ait: O homo, non sum.

Joan. xviii. 26.

59. Pasado el tiempo como de una hora, otro hombre aseguraba *lo mismo*, diciendo: Ciertamente este andaba con aquel; pues es ¡tambien de Galilea.

59. Et intervállo facto quasi horae unius, álius quidam affirmâbat, dicens: Verè et hic cum illo erat: nam et Galilaeus est.

60. Y dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. E inmediatamente cantó el gallo, aun hablando él todavía.

60. Et ait Petrus: Homo, néscio quid dicis. Et contínuò ádhùc illo loquénte cantávit gallus.

Matt. xxvi. 34. *Marc.* xiv. 30.

61. Entónces, vuelto el Señor, miró á Pedro;" y acordóse Pedro de las

61. Et convérsus Dóminus respéxit Petrum. Et recordâ-

℣ 52. Véase el ℣ 4.
℣ 55. Véase San Mateo xxvi. 57.
Ibid. Véase San Juan xviii. 15. y 16.
℣ 61. Muchos creen que Jesus no miró á Pedro, sino con los ojos del alma, no pudiendo verlo entónces con los del cuerpo. Véase San Mateo xxvi. 75. Otros creen que Jesus habia sido llevado otra vez al atrio, y que así bien pudo ver á Pedro. Véase la Armonía, art. cevIII. y sig., y la Concordancia, vi. parte cap. xv. y sig.

tus est Petrus verbi Dómini, sicut dixerat: Quia priùs quàm gallus cantet, tèr me negábis:

62. Et egréssus foras Petrus flevit amárè.

63. Et viri, qui tenébant illum, illudébant ei, caedentes.

64. Et velavérunt eum, et percutiébant fáciem eius: et interrogábant eum, dicéntes: Prophetiza, quis est, qui te percússit?

65. Et ália multa blasphemántes dicébant in eum.

66. Et ut factus est dies, convenérunt senióres plebis, et príncipes sacerdôtum, et Scribae, et duxérunt illum in concílium suum, dicéntes: Si tu es Christus, dic nobis.

67. Et ait illis: Si vobis díxero, non credétis mihi:

68. Si autem et interrogávero, non respondébitis mihi, neque dimittêtis.

69. Ex hoc autem erit Filius hóminis sedens á dextris virtûtis Dei.

70. Dixérunt autem omnes: Tu ergo es Filius Dei? Qui ait: Vos dícitis, quia ego sum.

71. At illi dixérunt: Quid ád-

expresiones del Señor, cuando dijo: Antes de que el gallo cante," me negarás tres veces.

62. Y habiéndose salido afuera, lloró amargamente.

63. Entre tanto, los que tenian á Jesus," se burlaban de él, golpeándolo.

64. Y vendándole los ojos" le herian el rostro, y le preguntaban, diciendo: *Tú que eres profeta*, adivina quién te hirió.

65. Y decian otras muchas cosas, blasfemando contra él.

66. Cuando vino el dia, se congregaron los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y habiéndolo conducido á su concejo le dijeron: Si tú eres el Cristo, dínoslo."

67. El les respondió: Si os lo dijere, no me creeréis:

68. Y si os preguntare *los motivos que teneis para prenderme*, no me responderéis, ni me dejaréis libre, *porque no quereis hallar la verdad, sino encontrar un pretexto para condenarme.*

69. No obstante, *yo quiero responder á la pregunta que me haceis, asegurándoos que* bien pronto" el Hijo del hombre, *que aquí aparece como un criminal*, estará sentado á la derecha del poder" de Dios, *como su Hijo coeterno y consubstancial.*

70. Entónces dijeron todos: ¿Luego tú eres el" Hijo de Dios? El respondió: Vosotros decis *la verdad*," porque yo lo soy.

71. Y ellos replicaron: ¿A qué bus-

Año de la era cr. vulg. 33.
Joan. XIII. 38.
Matt. XXVII. 1. *Marc.* XV. 1. *Joan.* XVIII. 28.

V 61 Este es el sentido del griego. Segun San Márcos: ántes que haya cantado dos veces. Véase San Mateo, XXVII. 34. y 75.
V 63. Vulg. lit. *illum*. En el griego se lée *Iesum*.
V 64. Lit. cubriéndole el rostro. Vease San Márcos XIV. 65.
V 66. Algunos confunden este interrogatorio hecho por el concejo, con el que S. Mateo, XXVI. 63, y San Marcos XIV. 61. atribuyen al sumo sacerdote; pero este podria ser diferente. Segun los dos primeros evangelistas, el interrogatorio del sumo sacerdote precedió á la negacion de San Pedro; y segun San Lúcas, esta precedió al interrogatorio del concejo.
V 69. Dif de ahora en adelante.
Ibid. Dif. de la magestad.
V 70. El griego lo expresa así.
Ibid. Dif. Vosotros lo decis: yo lo soy. Véase San Mateo XXVI. 64, y San Márcos XIV. 62.

Año de la era cr. vulg. 33.

car todavía testimonios, *para convencerlo de haber usurpado la cualidad de Hijo de Dios?* nosotros lo hemos oido de su boca.

hùc desiderâmus testimónium? ipsi enim audívimus de ore eius.

CAPITULO XXIII.

Jesus acusado ante Pilato, enviado á Heródes, vuelto á Pilato, y pospuesto á Barrabas. Gritos de los Judios contra Jesus; es entregado á ellos, y llevado al Calvario. Llanto de las mugeres de Jerusalen. Crucifixion. Blasfemias. Buen ladron. Tinieblas. Muerte de Jesus. José de Arimatea sepulta su cuerpo.

S. Mateo, XVII. 1-23, *S. Márcos*, XV. 1-14. *S. Juan*, XVIII. 28. *y sig.*

1. Levantandose luego toda aquella multitud de hombres, llevâronlo á Pilato.

1. Et surgens omnis multitúdo eôrum, duxérunt illum ad Pilâtum.

Matt. xxn. 21. *Marc.* xn 17.

2. Y comenzaron á acusarlo *ante él*, diciendo: Hemos hallado á este hombre pervirtiendo á nuestra nacion, prohibiendo que se paguen al César los tributos, y diciendo que él es el Cristo *y el* rey *de Israel.*

2. Coepérunt autem illum accusâre, dicéntes: Hunc invénimus subverténtem gentem nostram, et prohibéntem tribûta dare Caesari, et dicéntem se Christum regem esse.

Matt. xxvii. 11. *Marc.* xv. 2. *Joan.* xviii. 33.

3. Con esto lo interrogó Pilato, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Respondiéndole Jesus, dijo: Tú lo dices; *lo soy en efecto; mas mi reino no es de este mundo.*

3. Pilâtus autem interrogâvit eum dicens: Tu es rex Iudaeorum? At ille respóndens ait: Tu dicis.

4. Entónces Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes y al pueblo: Ningun delito encuentro en este hombre.

4. Ait autem Pilâtus ad príncipes sacerdôtum, et turbas: Nihil invénio causae in hoc hómine.

5. Pero ellos insistian mas y mas, diciendo: Alborota al pueblo con su doctrina que propala por toda la Judea, empezando desde la Galilea hasta aquí.

5. At illi invalescébant, dicéntes: Cómmovet pópulum docens per univérsam Iudaeam, incípiens á Galilaea usque huc.

6. Pilato oyendo decir Galilea, preguntó si el hombre *acusado* era Galileo.

6. Pilâtus autem áudiens Galilaeam, interrogâvit si homo Galilaeus esset.

7. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Heródes, lo remitió á este, que tambien se hallaba aquellos dias en Jerusalen, *á donde habia acudido á celebrar la fiesta de Pascua.*

7. Et ut cognôvit quod de Herôdis potestáte esset, remísit eum ad Herôdem, qui et ipse Ierosólymis erat illis diébus.

8. Habiendo visto Heródes á Jesus, alegróse en gran manera, porque

8. Heródes autem viso Iesu, gavîsus est valde: erat enim

℣ 1. Véase San Mateo xxvii. 1. y 2, y San Márcos xv. 1; tambien la Armonía, art. ccix. y sig. tom. xix, y la Concordancia, vi. parte cap. xvii. y sig. tom. xx.

℣ 3. Vease San Juan xviii. 36.

cúpiens ex multo témpore vidére eum, eò quòd audíerat multa de eo, et sperâbat signum áliquod vidére ab eo fieri.

9. Interrogábat autem eum multis sermónibus. At ipse nihil illi respondêbat.

10. Stabant autem príncipes sacerdôtum, et Scribae constánter accusántes eum.

11. Sprevit autem illum Heródes cum exército suo: et illûsit indûtum veste alba, et remísit ad Pilâtum.

12. Et facti sunt amíci Heródes et Pilâtus in ipsa die: nam anteà inimíci erant ad ínvicem.

13. Pilâtus autem convocátis princípibus sacerdôtum, et magistrátibus, et plebe,

14. Dixit ad illos: Obtulístis mihi hunc hóminem, quasi averténtem pópulum, et ecce ego coram vobis intérrogans, nullam causam invéni in hómine isto ex his, in quibus eum accusâtis.

15. Sed neque Heródes: nam remísi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei.

16. Emendâtum ergo illum dimíttam.

17. Necésse autem habêbat dimíttere eis per diem festum, unum.

estaba ansioso" de verlo mucho tiempo habia, á causa de haber oido muchas cosas de él, y esperaba verle hacer algun milagro.

Año de la era cr. vulg. 33.

9. Haciále pues muchas preguntas. Mas nada le respondia Jesus, *porque eran preguntas inútiles, dirigidas únicamente á satisfacer su curiosidad.*

10. Mientras tanto los príncipes de los sacerdotes y los escribas insistian constantemente acusándolo, *sin que Jesus profiriese una sola palabra para justificarse.*

11. Mas Heródes, con todos los de su corte, lo despreció," y haciéndolo vestir de una ropa blanca," lo burló y lo remitió á Pilato.

12. Y *con esta ocasion* se hicieron amigos Heródes y Pilato en el mismo dia, pues ántes eran enemigos el uno del otro.

13. Habiendo Pilato convocado á los príncipes de los sacerdotes, á los magistrados, y al pueblo,

14. Les dijo: Me habeis presentado á este hombre como sublevador del pueblo, y ya veis que interrogándolo yo delante de vosotros, ningun delito hallo" en este hombre de los que lo acusais.

Joan. XVIII. 38. XIX. 4.

15. Tampoco *lo halló* Heródes, pues os remití á él, y ved aquí que nada le ha hecho *que indique haberlo juzgado* digno de muerte."

16. Y así, despues de castigado," lo pondré en libertad.

17. Pilato tenia entónces que entregarles libre, por la fiesta *de Pascua*, un reo, *y queriendo aprovechar esta ocasion para libertar á Jesus, lo propuso al pueblo."*

℣ 8. Véase arriba el cap. IX. ℣ 9.

℣ 11. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. lit. brillante.

℣ 14. Vulg. lit. *invenio.* Segun el griego, *inveni.*

℣ 15. Dif. y ya veis que no lo ha hallado culpable de cosa alguna digna de muerte; ó, ya veis que no se halló culpable de nada digno de muerte.

℣ 16 Esto es, azotado. Véase San Mateo XXVII. 26, San Márcos XV. 15, y San Juan XIX. 1.

℣ 17. Véase San Mateo XXVII. 15. y sig., San Márcos XV. 6. y sig. y San Juan XVIII. 39.

Año de la era cr. vulg. 33.

18. Pero el pueblo todo, *excitado por los príncipes de los sacerdotes,"* exclamó á una voz, diciendo: Quita á este la vida, y danos libre á Barrabas.

18. Exclamâvit autem simul univérsa turba, dicens: Tolle hunc, et dimítte nobis Barábbam,

19. *Era este un hombre* que por una sedicion habida en la ciudad, y por un homicidio *hecho por él*, habia sido puesto en la cárcel.

19. Qui erat propter seditiónem quamdam factam in civitâte et homicídium, missus in cárcerem.

20. Pilato, queriendo *siempre* libertar á Jesus, les habló de nuevo *para que consintiesen en ello;*

20. Iterùm autem Pilâtus locûtus est ad eos, volens dimítteré Iesum.

21. Pero ellos gritaban, diciendo: Crucifícalo, crucifícalo.

21. At illi succlamábant, dicéntes: Crucífige, crucífige eum.

Matt. xxvii. 23. *Marc.* xv 14.

22. Mas él les dijo por la tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho este hombre? ningun delito de muerte hallo en él; y asi lo castigaré y lo daré por libre.

22. Ille autem tértiò dixit ad illos: Quid enim mali fecit iste? nullam causam mortis invénio in eo: corripiam ergo illum, et dimíttam.

23. Ellos empero instaban con mayores gritos, pidiendo que se crucificase; y *cuanto ménos dispuesto veian á Pilato á concederles su demanda, mas* redoblaban sus gritos."

23. At illi instábant vócibus magnis postulántes ut crucifigerètur: et invalescébant voces eôrum.

S. Mateo, XXVII. 24. *y sig. S. Márcos,* XV. 15, *y sig. S. Juan,* XIX. 1. *y sig.*

24. En fin, Pilato, *temiendo alguna sedicion,"* resolvió que se ejecutase lo que ellos pedian.

24. Et Pilâtus adiudicâvit fíeri petitiónem eôrum.

25. Entrególes pues libre al que habia sido puesto en la cárcel por el homicidio y sedicion, que pedian ellos; y entregó á Jesus á su arbitrio.

25. Dimisît autem illis eum, qui propter homicídium, et seditiónem missus fúerat in cárcerem, quem petébant, Iesum verò trádidit voluntáti eôrum.

Matt. xxvii. 32. *Marc.* xv. 21.

26. Y como ellos lo condujesen al lugar *en donde iban á crucificarlo,"* cogieron á un tal Simon de Cirene," que venia del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase tras de Jesus.

26. Et cùm dúcerent eum, apprehendérunt Simônem quemdam Cyrenénsem veniéntem de vilia: et imposuérunt illi crucem portâre post Iesum.

27. Ibalo siguiendo gran multitud de pueblo y de mugeres, que lloraban, y lo compadecian.

27. Sequebâtur autem illum multa turba pópuli, et mulíerum: quae plangébant, et lamentabántur eum.

℣ 18. Véase San Mateo xxvii. 20, y San Márcos xv. 11.
℣ 23. El griego añde: y *los clamores* de los príncipes de los sacerdotes.
℣ 24. Véase San Mateo xxvii. 24.
℣ 26. Véase San Mateo xxvii. 31. y 32.
Ibid. Véase allí mismo.

28. Convérsus autem ad illas Iesus, dixit: Filiae Ierúsalem, nolíte flere super me, sed super vos ipsas flete, et super filios vestros.

28. Y vuelto á ellas Jesus, les dijo: Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí, llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos.

Año de la era cr. vulg. 33.

29. Quóniàm ecce vénient dies, in quibus dicent: Beátae stériles, et ventres, qui non genuérunt, et úbera, quae non lactavérunt.

29. Porque ya vendrán los dias en que se diga: Dichosas las estériles, y dichosos los vientres que no han concebido, y los pechos que no han dado de mamar, *porque no siendo madres, no tendrán el dolor de ver á sus hijos agobiados de los males que van á caer sobre esta nacion infiel.*

30. Tunc incípient dícere móntibus: Cádite super nos: et cóllibus: Operíte nos.

30. Entónces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos, *y ocultadnos de la venganza de un Dios irritado.*

Isai. II. 19. *Oseæ*, X. 8. *Apoc.* VI. 16.

31. Quia si in víridi ligno haec fáciunt, in árido quid fiet?

31. *Esta venganza será terrible*, porque si así se trata al árbol verde, ¿con el seco, qué se hará? *Y si el justo y el santo es entregado á los crueles tormentos que yo sufro, ¿qué deben esperar los impíos y los malvados?*

32. Ducebántur autem et álii duo nequam cum eo, ut interficeéntur.

32. Tambien eran conducidos con Jesus otros dos *hombres que eran* criminales, para hacerlos ajusticiar.

33. Et póstquàm venérunt in locum, qui vocátur Calvária, ibi crucifixérunt eum: et latrónes, unum à dextris, et álterum à sinístris.

33. Y despues que llegaron al lugar que se llama Calvário,* crucificaron á Jesus, y á los *dos* ladrones,* uno á *su* derecha y otro á *su* izquierda.

Matt. XXVII. 33. *Marc.* XV 22. *Joan.* XIX. 17.

34. Iesus autem dicébat: Pater, dimítte illis: non enim sciunt quid fáciunt. Dividéntes verò vestiménta eius, misérunt sortes.

34. Entre tanto decia Jesus: Padre *mio*, perdónales, pues no saben lo que hacen. Y ellos poniéndose á repartir *entre sí* sus vestidos, echaron suertes *á este efecto.*

35. Et stabat pópulus spectans, et deridébant eum príncipes cum eis, dicéntes: Alios salvos fecit, se salvum fáciat, si hic est Christus Dei eléctus.

35. El pueblo estaba mirando á Jesus, y lo burlaban con él los príncipes, diciendo: Salvó á otros, sálvese á sí mismo, si, *como dice*, es el Cristo, el elegido de Dios.

36. Illudébant autem ei et milites accedéntes, et acétum offeréntes ei,

36. Befábanlo tambien los soldados, acercándose, y ofreciéndole vinagre,

37. Et dicéntes: Si tu es rex

37. Y diciéndole: Si tú eres el rey

℣ 33. Véase San Mateo XXVII. 33.

Ibid. Gr. criminales. San Mateo XXVII. 33. y San Márcos XV. 27. dicen que eran dos ladrones.

CAPITULO XXIV.

Resurreccion de Jesucristo. Aparecen ángeles á las santas mugeres. Jesus aparece á los dos discípulos que iban á Emmaus, y luego á los apóstoles, á quienes prueba su resurreccion, promete la venida del Espíritu Santo, y sube á los cielos.

S. Mateo, XXVII. *y sig. S. Márcos* XVI. 1. *y sig. S. Juan* XX. *y* XX.

Año de la era cr. vulg. 33.

1. Mas el primer dia de la semana *siguiente*[1] fueron estas mugeres, *y algunos otros con ellas,* al sepulcro muy de mañana, llevando los aromas que habian preparado *para embalsamar el cuerpo de Jesus.*

Matt. xxviii. 1. *Marc.* xvi. 2. *Joan.* xx. 1.

1. Una autem sábbati valde dilúculo venérunt ad monuméntum, portántes, quæ paráverant, arómata.

2. Y *á su llegada* hallaron la lápida separada del sepulcro, *lo que les causó mucha alegría.*

2. Et invenérunt lápidem revolútum à monuménto.

3. Mas habiendo entrado, no hallaron el cuerpo de Jesus, el Señor.

3. Et ingréssae non invenérunt corpus Dómini Jesu.

4. Y aconteció que mientras interiormente se consternaban[2] á causa de esto, *dos ángeles, en figura de* dos hombres, aparecieron derepente junto á ellas con vestidos resplandecientes *de luz.*

4. Et factum est, dum mente consternátae essent de isto, ecce duo viri stetérunt secus illas in veste fulgénti.

5. Y temiendo ellas, é inclinando el rostro hácia la tierra, les dijeron ellos: ¿Por qué buscais entre los muertos al que está vivo?

5. Cùm timérent autem, et declinárent vultum in terram, dixérunt ad illas: Quid quaeritis vivéntem cum mórtuis?

6. *Pues vosotras buscais á Jesus.*[3] No está aquí, ya resucitó *como lo habia predicho.* Recordad de qué modo os habló cuando aún estaba en Galilea,

6. Non est hic, sed surréxit: recordámini qualitêr locútus est vobis, cùm ádhùc in Galilaea esset,

Matt. xvi 21. xvii. 21. *Marc.* viii. 31. ix. 30. *Supr.* ix. 22.

7. Diciendo: Conviene que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, sea crucificado y resucite al tercer dia.

7. Dicens: Quia opórtet filium hóminis trádi in manus hóminum peccatórum, et crucifigi, et die tertiâ resúrgere.

8. Ellas se acordaron en efecto de las palabras de Jesus *por las cuales les habia predicho su resurreccion.*

8. Et recordátae sunt verbórum eius.

9. Y habiendo regresado del sepulcro, noticiaron todas estas cosas á

9. Et regréssae à monuménto nunciavérunt haec omnia

℣ 1. Véase la Armonía, art. ccxxxi. y sig. tom. xix, y la Concordancia, vi. parte cap. xxix. y sig. tom. xx.

Ibid. El griego añade estas palabras.

℣ 4. Gr. dif. se llenaban *de incertidumbre* y de turbacion.

℣ 6. Véase San Mateo xxviii. 5, y San Márcos xvi. 6.

illis undécim, et cæteris ómnibus.

10. Erat autem Maria Magdaléne, et Joánna, et Maria Iacóbi, et cæterae, quae cum eis erant, quae dicébant ad Apóstolos haec.

11. Et visa sunt ante illos, sicut deliramentum verba ista: et non credidérunt illis.

12. Petrus autem surgens cucúrrit ad monuméntum: et procúmbens vidit linteámina sola pósita, et ábiit secum mirans quod factum fúerat.

13. Et ecce duo ex illis ibant ipsâ die in castéllum, quod erat in spátio stadiórum sexaginta ab Ierúsalem, nómine Emmaûs.

14. Et ipsi loquebántur ad ínvicem de his ómnibus, quae acciderant.

15. Et factum est, dum fabularéntur, et secum quaererent: et ipse Iesus appropínquans ibat cum illis:

16. Oculi autem illórum tenebántur ne eum agnóscerent.

17. Et ait ad illos: Qui sunt hi sermónes, quos confértis ad invicem ambulántes, et estis tristes?

18. Et respóndens unus, cui nomen Cléophas, dixit ei: Tu solus peregrínus es in Ierúsalem, et non cognovísti quae facta sunt in illa his diébus?

los once *apóstoles*, y á todos los demas *discípulos*.

10. Las que referian estas cosas á los apóstoles eran María Magdalena," Juana, María, *madre* de Santiago," y las demas que con ellas estaban.

Año de la era cr. vulg. 33.

11. Pero ellos vieron estas noticias *de la aparicion de los ángeles, y de la resurreccion de Jesucristo*, como un desvarío; y no les dieron crédito.

12. Sin embargo, levantándose Pedro, corrió al sepulcro *á ver lo que habia*, y asomándose, vió los lienzos solos echados por tierra, y se retiró admirando en sí mismo lo que habia sucedido.

13. En el mismo dia dos de ellos iban á la aldea, llamada Emmaus, que estaba á distancia de sesenta estadios de Jerusalen,"

Marc. xvi. 12.

14. Y hablaban juntos, *durante el camino*, de todas las cosas que habian pasado *con respecto á Jesus*.

15. Y he aquí que mientras iban *así* hablando y discurriendo entre sí, el mismo Jesus, acercándose, caminaba con ellos;

16. Pero sus ojos estaban como ofuscados *por una virtud divina*, para que no lo reconociesen.

17. Díjoles él: ¿Qué pláticas son las que traeis entre vosotros, caminando, y por qué estais tristes?

18. Respondiéndole uno de ellos, llamado Cleofas," le dijo: ¿Tú solo eres tan extrangero en Jerusalen" que no has sabido lo que en ella ha sucedido en estos dias?

† 10. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías*, á continuacion de la Armonía tom. XIX.

Ibid. Es á saber, de Santiago el menor, uno de los doce apóstoles.

† 13. Los sesenta estadios hacen cosa de dos leguas francesas. (2 tres veinte y cinco avos leguas mejicanas). Emmaus estaba situada al noruesto de Jerusalen.

† 18. Algunos creen que este era el esposo de María, hermana de la Virgen. *Juan*, XIX. 25.

Ibid. Dif. Eres tú el único de los extrangeros *que han venido á Jerusalen á la fiesta de Pascua*, que no hayas sabido, &c.

Año de la era cr. vulg 33.

19. A los cuáles replicó él: ¿Qué ha sucedido? Lo de Jesus Nazareno, contestaron ellos, que fué un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo;

20. Y de qué manera los príncipes de los sacerdotes, y nuestros senadores lo entregaron *á Pilato* para que fuese condenado á muerte, y *cómo* lo crucificaron.

21. Nosotros esperábamos que él habia de redimir á Israel, *como muchas veces nos lo habia prometido, y nos lo habian hecho creer sus milagros;* y ahora, despues de todo esto, es ya el tercer dia despues que sucedieron estas cosas, *y aun no lo vemos parecer.*

22. Es verdad que algunas mugeres de entre nosotros, *que lo habian seguido miéntras vivia,* nos han asustado," pues ántes del dia fueron al sepulcro,

23. Y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo, que ellas habian visto á unos ángeles, los cuales aseguran que está vivo.

24. Con esto algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron las cosas segun dijeron las mugeres; mas á él no lo hallaron.

25. Entónces les dijo Jesus: ¡O necios y tardos de corazon para creer todo lo que han anunciado los profetas!

26. ¿Por ventura no convenia que el Cristo padeciese estas cosas, y entrase así á su gloria?

27. Y empezando por Moises y *continuando* por todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los pasages que hablaban de él.

28. Y *luego que* se acercaron á la aldea á donde iban, él aparentó que iba mas léjos.

29. Mas ellos le hicieron fuerza *para que se quedase,* diciéndole: Quédate con nosotros, pues ya es tarde

19. Quibus ille dixit: Quae? Et dixérunt: de Iesu Nazaréno, qui fuit vir prophêta, potens in ópere, et sermône coram Deo, et omni pópulo:

20. Et quómodò eum tradidérunt summi sacerdótes, et príncipes nostri in damnatiônem mortis, et crucifixérunt eum.

21. Nos autem sperabâmus quia ipse esset redemptûrus Israêl: et nunc super haec ómnia tértia dies est hódiè quòd haec facta sunt.

22. Sed et mulieres quaedam ex nostris terruérunt nos, quae ante lucem fuérunt ad monuméntum,

23. Et, non invénto córpore eius, venérunt, dicéntes se étiàm visiônem angelôrum vidisse, qui dicunt eum vívere.

24. Et abiérunt quidam ex nostris ad monuméntum: et ita invenérunt sicut mulieres dixérunt, ipsum verò non invenérunt.

25. Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tardi corde ad credéndum in ómnibus, quae locúti sunt Prophétae!

26. Nónnè haec opórtuit pati Christum, et ita intrâre in glóriam suam?

27. Et incípiens à Móyse, et ómnibus Prophétis, interpretabâtur illis in ómnibus scriptúris, quae de ipso erant.

28. Et appropinquavérunt castéllo quò ibant: et ipse se finxit lóngiùs ire.

29. Et coëgérunt illum, dicéntes: Mane nobiscum, quóniàm advesperáscit, et incli-

¶ 22. Gr. dif. nos han asombrado.

nâta est iam dies. Et intrâvit cum illis.

30. Et factum est, dum recúmberet cum eis, accépit panem, et benedíxit, ac fregit, et porrigébat illis.

31. Et apérti sunt óculi eôrum, et cognovérunt eum: et ipse evánuit ex óculis eôrum.

32. Et dixérunt ad ínvicem: Nónnè cor nostrum ardens erat in nobis dùm loquerétur in via, et aperíret nobis Scriptúras?

33. Et surgéntes eâdem horâ regréssi sunt in Ierúsalem: et invenérunt congregátos úndecim, et eos, qui cum illis erant,

34. Dicéntes: Quòd surréxit Dóminus verè, et appáruit Simóni.

35. Et ipsi narrábant quae gesta erant in via: et quómodò cognovérunt eum in fractiône panis.

36. Dum autem haec loquúntur, stetit Iesus in médio eôrum, et dicit eis: Pax vobis: ego sum, nolíte timêre.

37. Conturbáti verò, et contérriti, existimábant se spíritum vidêre.

38. Et dixit eis: Quid turbáti estis, et cogitatiónes ascéndunt in corda vestra?

39. Vidête manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpâte, et vidête: quia spíri-

y el dia va de caida. Entró en efecto *para quedarse*" con ellos.

Año de la era cr. vulg. 33.

30. Y estando en la mesa juntos, tomó el pan, y bendiciéndolo lo partió y lo distribuyó" entre ellos.

31. Entónces se les abrieron los ojos, y lo conocieron; y él *inmediatamente* desapareció de su vista.

32. Ellos se dijeron uno al otro: ¿No es verdad que nuestro corazon estaba ardiendo dentro de nosotros, miéntras nos hablaba en el camino, y nos explicaba las Escrituras?

33. Y levantándose en la misma hora, se volvieron á Jerusalen, donde hallaron congregados á los once *apóstoles*, y á los que vivian con ellos,

34. Diciendo: El Señor ha resucitado ciertamente y se ha aparecido á Simon.

35. Ellos tambien referian lo que habia pasado en el camino, *donde se les unió en forma de viagero*, y cómo lo habian conocido al partir el pan."

36. A la sazon que esto hablaban, apareció Jesus *derepente* en medio de ellos, y les dijo: Paz á vosotros: yo soy, no temais."

Marc. XVI. 14. *Joan.* XX. 19.

37. Pero ellos turbados y llenos de terror, juzgaban que veian un espíritu.

38. Y *queriendo Jesus desengañarlos, é infundirles seguridad*, les dijo: ¿Por qué os turbais, y por qué dais entrada en vuestros corazones á *tales* pensamientos?

39. Mirad mis manos y piés, pues yo soy el mismo: tocad*me*," y reflexionad; puesto que un espíritu no

℣ 29. Esta palabra está en el griego.

℣ 30. Los antiguos padres y muchos comentadores católicos creen que Jesucristo consagró el pan y administró la Eucaristía á estos dos discípulos. Véase el ℣ 35.

℣ 35. En los Hechos apostólicos II. 42, se ve que esta expresion caracteriza el misterio de la Eucaristía, lo que da lugar á pensar que aquí está tomada en este sentido.

℣ 36. Las palabras *ego sum, nolite timere*, no están en el griego; pero se hallan en las versiones orientales

℣ 39. El griego lo explica.

Año de la era cr. vulg. 38.

tiene carne ni huesos, cual veis que yo tengo.

40. Y habiendo dicho esto, mostróles las manos y los piés, *en donde aparecian las cicatrices de los clavos con que lo habian clavado en la cruz.*"

41. Mas no creyendo ellos todavía *que él fuese*, transportados de admiracion y gozo, les dijo: ¿Teneis aquí alguna cosa que comer?

42. Ellos le presentaron un pedazo de pez asado, y un panal de miel.

43. Y habiendo comido delante de ellos, tomando los restos se los dió,"

44. Y les dijo:" Ved aquí lo que yo os decia cuando aun estaba con vosotros: que era necesario què se cumpliesen todas las cosas que de mí están escritas en la Ley de Moises, en los Profetas, y en los Salmos.

45. Abrióles al mismo tiempo el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras.

Ps. xvm. 6. 46. Y díjoles *todavía ántes de dejarlos:*" Pues así estaba escrito, y así convenia que padeciese el Cristo, y que resucitase de entre los muertos al tercero dia;

47. Y que se predicase en su nombre la penitencia y la remision de los pecados á todas las naciones, empezando por Jerusalen.

Act. i. 8. 48. Vosotros sois testígos de estas cosas.

Joan. xiv. 26. 49. Y *para que tengais valor de publicarlas*, yo voy á enviaros el *Espíritu divino* que mi Padre os ha

tus carnem, et ossa non habet, sicut me vidètis habêre.

40. Et cùm hoc dixíssat, osténdit eis manus, et pedes.

41. Adhùc autem illis non credéntibus, et mirántibus præ gáudio, dixit: Habêtis hic aliquid, quod manducétur?

42. At illi obtulérunt ei partem piscis assi, et favum mellis.

43. Et cùm manducásset coram eis, sumens reliquias dedit eis.

44. Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locutùs sum ad vos, cùm ádhùc essem vobíscum, quóniàm necésse est impléri ómnia, quæ scripta sunt in lége Moysi, et Prophétis et Psalmis de me.

45. Tunc apéruit illis sensum ut intelligerent Scriptúras.

46. Et dixit eis: Quóniàm sic scriptum est, et sic oportébat Christum pati, et resúrgere à mortuis tértiâ die:

47. Et praedicári in nómine eius poeniténtiam, et remissiónem peccatórum in ómnes gentes, incipiéntibus ab Ierosólyma.

48. Vos autem testes estis horum.

49. Et ego mitto promíssum Patris mei in vos: vos autem sedête in civitâte, quoadúsquè

℣ 40. Véase San Juan xx. 27.

℣ 43. El griego lée sencillamente: Y tomándolos comió delante de ellos, y les dió, &c. Muchos antiguos leyeron como lo trae la Vulgata.

℣ 44. Algunos creen que esto no se dijo en esta ocasion, sino poco ántes de la ascension. Ó mas bien, el ℣ 45. parece convenir mejor al tiempo de las primeras apariciones, de suerte que lo que toca á la última no comenzaria hasta el ℣ 46. Véase la Armonía, art. cexliv. y sig., y la Concordancia vi. parte cap. xxxii.

℣ 46. El paralelo de los cuatro evangelistas da lugar á presumir, que lo que sigue pertenece á la última aparicion de Jesus el dia de su ascension.

induámini virtûte ex alto.

prometido *por mi boca:*" vosotros entre tanto manteneos en la ciudad *de Jerusalen,*" hasta que seais *así* revestidos de la fortaleza de lo alto.

Año de la era cr. vulg. 32.

50. Edúxit autem eos foras in Bethániam: et elevátis mánibus suis benedíxit eis.

50. En seguida los sacó fuera de la ciudad hasta" Betania; y levantando las manos los bendijo.

51. Et factum est, dum benediceret illis, recéssit ab eis, et ferebâtur in caelum.

51. Y miéntras los bendecia, se fué separando de ellos, y elevándose al cielo.

Act. i. 9. *Marc.* xvi 19.

52. Et ipsi adorántes regréssi sunt in Ierúsalem cum gáudio magno:

52. Ellos, habiéndolo adorado, regresaron á Jerusalen llenos de júbilo;

53. Et erant semper in templo, laudántes, et benedicéntes Deum. Amen.

53. Y estaban de continuo en el templo" alabando y bendiciendo á Dios. Amen."

℣ 49. Véase San Juan xiv. 16. y 26.

Ibid. El griego lo expresa así.

℣ 50. Esta es la expresion del griego. De otro modo: hácia Betania *sobre el monte de los Olivos.* (*Act.* i. 12). La aldea de Betania estaba algpié de dicho monte en la subida opuesta á la que miraba al lado de Jerusalen.

℣ 53. Calmet crée que esto pertenece al tiempo que siguió á la venida del Espíritu Santo. Parece que hasta entónces se mantuvieron encerrados en el cenáculo. *Act.* i. 13. y 14.

Ibid. Hay muchos ejemplares antiguos en que no se halla el *Amen.*

PREFACIO

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

I. Observaciones sobre la persona de S. Juan.

San Juan Evangelista, natural de Betsaida en Galilea, era hijo de Zebedeo y de Salomé, y su ejercicio era el de pescador. Algunos (1) han creido que habia sido discípulo del Bautista, ántes que siguiese á Jesucristo; pero este hecho carece de certeza. El Salvador dió á Juan y á Santiago el Mayor, su hermano, el sobrenombre de *Boanerges*, ó hijos del trueno (2), á causa, segun parece, de la vivacidad de su celo, y porque un dia le pidieron permiso para hacer caer fuego del cielo sobre una ciudad de los Samaritanos, que no habia querido recibirlo (3). Se crée que S. Juan fué llamado al apostolado mas jóven que ninguno de los otros apóstoles (4), pues solo tenia cosa de veinticinco ó veintiseis años. Los Padres enseñan que conservó siempre su virginidad (5). El Salvador tuvo por él una ternura particular, de que le dió sensibles pruebas poco ántes de espirar en la cruz, confiándole á su madre la Vírgen (6). El es el único de los apóstoles que no abandonó á su divino Maestro en su pasion, ni aun en su muerte. Se asegura que predicó el Evangelio á los Partos (7), y fundó ó gobernó la mayor parte de las Iglesias del Asia Menor (8). Permaneció bastante tiempo en Efeso, á donde se pretende que lo siguieron la Santísima Vírgen y María Magdalena. Bajo el imperio de Domiciano fué llevado á Roma, y echado en una caldera de aceite hirviendo, de donde salió mas sano que ántes (9). En seguida fué desterrado á la isla de Pátmos, en donde escribió su Apocalípsis (10), y segun algunos, tambien su evangelio: de allí regresó á Efeso en donde murió (11).

II. ¿En qué tiempo, lugar y ocasion escribió S. Juan su evangelio?

Todos convienen en que escribió su evangelio, siendo ya de avanzada edad, pero no están acordes sobre el año y lugar en que lo compuso. Muchos (12) han dicho que fué en Efeso á la vuelta de su destierro en Pátmos; y otros (13) sostienen que fué en aquella isla, que es una de las Sporadas en el mar Egeo. Varios manuscritos griegos refieren que escribió treinta y dos años despues de la ascension de nues-

(1) *Chrys. in Joan.* 17. *et Epiph. haeres.* 51.—(2) *Marc.* III. 17.—(3) *Luc.* IX. 54.—(4) *Hieronym. in Jovin. lib.* I. *cap.* 14. *et epist.* I. *et Paul. ep.* 386.—(5) *Epiphan. haeres.* 38. *Ambros. de Symb. c.* 30. *Chrysost. de Virgin. c.* 82. *Paulin. ep.* 4.—(6) *Joan.* XIX. 26. 27.—(7) *Vide Aug. quaest. Evang. lib.* IV. *cap.* 39.—(8) *Hieron. de Vir. illustr. c.* 9. *Tertull. contra Marcion. l.* IV. *c.* 5.—(9) *Tertull. de Praescript. Hieron. in Jovinian.* I. *c.* 14.—(10) *Apoc.* I. 9. *Hieron. in Matt. Tertull. Praescript.*—(11) *Euseb. lib.* III. *Hist. eccles. c.* 1.—(12) *Iren. lib.* III. *cap.* 1. *et* 11. *Epiph. haeres.* 51. *Victor. Petavien. in Apoc. Auth. quaest. vet. et nov. Test. quaest.* 72. *Syr. Pers. Copht. in fine evang. Joan. etc. Theophyl. Prolog.*—(13) *Athan. in Synops. Auth. oper. imperf. homil.* I. *Hippolyt. MS. in biblioth. Bodle. Dorot. Theophyl. Eutych. Mss. plures. Apud. Mill. not. in cap.* XI. *post.* V. 25. *Suidas.*

tro Salvador (1); algunos leen treinta, y otros treinta y uno. Unos fijan la época en tiempo de Domiciano, otros en el de Trajano. Nuestros cronologistas no convienen entre sí sobre estas datas; pero la mayor parte crée que el evangelio se escribió despues de haber vuelto S. Juan del destierro de Pátmos, hácia el año 98 de Jesucristo, el primero de Trajano, sesenta y cinco despues de la ascension de nuestro Salvador, teniendo entónces el apóstol cosa de noventa y cinco de edad.

Los antiguos (2) nos dicen que el motivo principal que lo obligó á escribir el evangelio, fueron las heregías nacientes de Cerinto y de Ebion, que negaban la divinidad del Verbo. Hay mucha apariencia de que tambien tuvo presentes á los Judíos incrédulos, y á los filósofos platónicos y estóicos. El echó por tierra sus principios y sus errores en todo su evangelio, y principalmente en el primer capítulo, que es un compendio de cuanto hay mas elevado en la religion cristiana.

Por mucha repugnancia que sintiese para escribir, se resolvió á hacerlo sin embargo, no pudiendo resistirse á las instancias de sus discípulos, de los obispos, y de las iglesias que se lo suplicaban; ni á la inspiracion del Espíritu Santo que lo impulsaba (3). Sin embargo no lo hizo, sino despues de haber leido, examinado, elogiado, y aprobado los evangelios de los otros tres evangelistas (4), y con el designio de suplir lo que ellos pudiesen haber omitido, principalmente en lo que miraba á la doctrina del Salvador, y á los misterios de su encarnacion y de su divinidad; porque los otros se habian aplicado mas bien á darnos el detall de los milagros del Salvador, que á descubrirnos estos secretos, de los que quizá no se hallaban todavía los pueblos bastante capaces, cuando ellos empezaron á escribir.

(En los diez y siete primeros capítulos de S. Juan, casi no hay mas que los veinte y un primeros versículos del cap. VI, que le sean comunes con los otros evangelistas; y en el resto del libro hay aun muchos pasages que les son propios. El pasa en silencio la mayor parte de los hechos que llenan los tres años y medio del ministerio público de Jesucristo, referidos ya por los otros evangelistas. Solo procura distinguir las cuatro Pascuas contenidas en este intervalo (5) que no se hallan distinguidas en los otros evangelios. Aun parece que esto es lo que le dió lugar de referir en los primeros versículos del cap. VI, el milagro de la multiplicacion de los cinco panes, ya referido en los otros evangelistas: este milagro le sirve para fijar la época de la tercera Pascua.)

No empezó S. Juan á escribir sino despues de un ayuno y oraciones públicas. Pronunció las primeras palabras de su evangelio al salir de una profunda meditacion (6), y aun hay quien diga que estas primeras palabras fueron acompañadas de relámpagos y truenos (7); lo que bien podria haberse tomado de la expresion de algunos padres (8), que haciendo alusion al nombre *Boanerges*, ó hijo del trueno,

(1) *Ita Mss. plures ad calcem evang. Joan. Vide Mill. post c.* 21. *Joan. Ita Theophyl.*—(2) *Clem. Alex. Apud Euseb. l.* VI. *c* 14. *Hist. eccl. Hier. de Viris illustr. et Prolog. in Matt.*—(3) *Epiph. haeres.* 51. *c.* 12.—(4) *Vide Euseb. l.* III. *c.* 4. *et Hist. eccl. Hier. de Vir. illustr. Clem. Alex. apud Euseb. l.* VI. *c* 14. *Hist. ecclesiast. Epiph. haeres.* 51. *Theodor. Mops. in Caten. Gr. anonym. in cod. Caten.*—(5) Primera Pascua, *Joan.* II. 13. Segunda Pascua, *Joan* V. 1. Tercera Pascua, *Joan.* VI. 4. Cuarta Pascua, *Joan.* XII. 1 *et seqq.*—(6) *Vide Hieron. Prolog. in Matt. Chrysost. homil.* 67 *tom.* 6. (7) *Vide Baron. initio. an. c.* 99.—(8) *Paul. ep.* 24. *p.* 213. *Epiph. haeres.* 73. *c.* 7. *Vide Aug. serm* 135. *c.* 3.

que dió el Salvador á S. Juan, dicen que ha verificado esta denominacion principalmente en el principio de su evangelio, que es como un trueno que viene de una nube muy alta; pero acompañada de una luz llena de serenidad, por medio de la cual descubre el evangelista lo que estaba oculto en el seno del Padre. S. Gregorio de Tours (1) dice, que en su tiempo se veia todavía, en la cima de una montaña cerca de Efeso, el lugar en que se creia por tradicion que S. Juan habia escrito su evangelio. Era este un parage rodeado de cuatro paredes: y se aseguraba que la lluvia no habia caido en él en todo el tiempo que duró escribiéndose el evangelio, ni aun despues de haberse escrito.

Algunos antiguos (2) han creido que para escribirlo se sirvió de la mano de Cayo, que habia sido discípulo de S. Pablo, que tal vez es el mismo Cayo, á quien S. Juan dirigió su tercera epístola. Otros dicen (3) que envió su evangelio á Papías, obispo de Hierápolis, discípulo suyo, para que le sirviese de suplemento y explicacion á lo que de viva voz le habia enseñado. Lo que hay de cierto es, que el estilo del evangelio de que hablamos, y el de las tres epístolas de San Juan, es el mismo; en él se ven, no solamente el giro y carácter de expresion propios de S. Juan, sino tambien la misma doctrina, las mismas máximas, y hasta los mismos términos. Alguna dificultad hay, ó alguna variedad de opiniones en cuanto al estilo del Apocalipsis; pero de esto hablarémos en otra parte.

III. Observaciones sobre el estilo de S. Juan.

S. Dionisio de Alejandría (4) hallaba en el evangelio de S. Juan elegancia y exactitud de lenguage, que consistian no solo en la eleccion y arreglo de las palabras, sino tambien en el razonamiento y la construccion. Nada se halla allí, dice este Santo, que sea bárbaro ó impropio, bajo ó vulgar; de manera que parece que Dios dió á este evangelista no solamente el don de luz y conocimiento, sino igualmente el de expresar bien sus concepciones.

Nuestros críticos (5) no convienen en un todo con S. Dionisio de Alejandría en lo tocante á la elocuencia y gracias de la diccion que crée hallar en S. Juan. No puede negarse á este Santo la grandiosidad de las cosas y la magestad de expresion en muchos pasages; pero hay otros en que su estilo parece sencillo y bajo. Se ven en él rasgos de la lengua siriaca ó hebraica, repeticiones y giros de frase, que no manifiestan la delicadeza de la lengua griega. Todos saben (6) que este santo evangelista no habia estudiado las letras humanas, y que no tenia tintura alguna de la elocuencia, ni de la retórica artificial, sin que esto sea en detrimento suyo. Este ligero defecto se halla bien recompensado con las luces sobrenaturales, con la profundidad de los misterios, con la excelencia de las cosas, con la solidez de los pensamientos, y con la importancia de las instrucciones. El Espíritu Santo que lo escogió y animó, es superior á la filosofía y á la retórica, y posée en grado eminente el talento de llevar la luz al entendimiento y el fuego al corazon: instruye, convence, y persuade, sin necesitar el arte ni la elocuencia.

Por sencillo que parezca en su estilo el evangelio de S. Juan, no

(1) *Greg. Turon. de glor. Mart. c.* 30.—(2) *Athan. in Synops. Doroth. et Cod. Ms. Seld.*—(3) *Anonym in Caten. Gr. Prolog.*—(4) *Dionys. Alex. apud. Eus. l.* VII. *c.*25. (5) *Vide Grot. prolog. in Joan.*—(6) *Theophyl. Proaem. in Joan. Grot. alii.*

há dejado de merecer los elogios de los hombres mas grandes y mas ilustrados. Si los evangelios son como las primicias, y la parte mas excelente de las Santas Escrituras, dice Orígenes (1), el mismo evangelio de S. Juan es como las primicias de los evangelios y de todo el Nuevo Testamento. Nadie puede dignamente comprender toda su profundidad, sino el que, como este santo evangelista, se ha reclinado en el pecho del Salvador: es, dice el mismo padre, el sello que confirma á los otros evangelistas, y la columna sobre la cual acabó Dios de afirmar su Iglesia. Con razon los santos padres comparan con el águila (2) á este sagrado evangelista, pues levanta el vuelo hasta el trono del mismo Dios. El número de los misterios que contiene, es tan grande como el de las sentencias (3).

Decia un platónico, que lo que en este evangelio se dice de la grandeza del Verbo, merecia estar escrito con letras de oro, y colocado en los sitios mas eminentes de las iglesias (4). Otro platónico llamado Amelio, que vivia en el siglo III. decia que S. Juan hablando del Verbo, habia ensenado, á pesar de ser bárbaro, que por él existian todas las cosas; que era eterno, que era principio de cuanto existe, que era el mismo Dios; que en él vive y existe cuanto hay en el universo; que habia encarnado sin dejar de ser Dios; que debia volver á Dios, y ocupar en fin, el mismo lugar que ocupaba ántes de haber bajado á la tierra (5). Finalmente, otros muchos filósofos lo han admirado, y no se han avergonzado de insertar en sus escritos las palabras de este pescador, de este bárbaro, como ellos le llamaban, que jamas habia leido ni estudiado las ciencias humanas.

Porque la pretension de algunos autores modernos, de que San Juan habia tomado de Platon ó de Filon el Judío, lo que ha dicho del Verbo, es una pretension quimérica y sin fundamento. Pudo aprender de viva voz por sus discípulos, ó por los mismos filósofos, alguna cosa en general del Verbo y del principio de que habla Platon; y aun hay grande apariencia de que los tuvo muy presentes en lo que dijo al comenzar su evangelio; pero era para refutarlos; y el Verbo de que él habla es muy diferente del de los platónicos y el de Filon (6). A cualquiera que tiene gusto y discernimiento en materia de estilo y de filosofía, le es fácil reconocer que S. Juan ninguna tintura tenia ni de la filosofía ni de la elocuencia de los Griegos, ni de la de Platon en particular.

IV. Autenticidad del Evangelio de S. Juan.

Se dice que su evangelio se conservaba original en la iglesia de Efeso, aun en el siglo séptimo, ó á lo ménos en el cuarto, pues S. Pedro Alejandrino, citado en la Crónica de Alejandría (7), lo asegura expresamente. Los Hebreos lo tradujeron bien presto en hebreo, es decir, en siriaco; y S. Epifanio (8) refiere que lo conservaban como cosa preciosa en su biblioteca secreta de Tiberiádes sobre el mar de Galilea.

La Iglesia ha reconocido siempre como auténtico el evangelio

(1) *Orig. praef. in Joan. ex edit. Gr. Lat. Huet. Vide et Iren. l.* III. *c.* I. *Epiph. haeres.* 30. *c.* 6.—(2) *Vide Paul. in ep.* 24. *Aug. tract.* 36. *in Joan. Orig. in Joan. alii passim.*—(3) *Ambros. de Sacram. l.* III. *c.* 2.—(4) *Aug. l.* X. *de Civit. c.* 29. *ex Simplic. Vadislan. episc.*—(5) *Vide Euseb. Praepar. l.* XI. *c.* 19. *Cyrill. Alex. in Julian. l.* VIII.—(6) Véase adelante el Comentario de Calmet sobre S. Juan, cap. I.—(7) *Vide Chronic. Alex. et MS. fragment. de Paschate apud Petav. et Usser.*—(8) *Epiph. haeres.* 58. *c.* 3.

de S. Juan. S. Epifanio (1) da el nombre de *Alogi*, ó enemigos del Verbo, á aquellos que le disputaban su autenticidad. Estos hereges atribuian á Cerinto el evangelio de que hablamos; pero nada mas disparatado que semejante pretension, cuando por todas partes destruye S. Juan los errores de Cerinto. Ademas, este evangelio es citado por todos los antiguos padres, y atribuido al apóstol S. Juan. Ninguna apariencia hay, pues, de que Cerinto sea su autor, ni de que la Iglesia se haya equivocado. Añádase lo que hemos dicho del evangelio que se crée el original de este evangelista, y se conservaba en Efeso al fin del siglo tercero. En fin, si Cerinto es el autor de este evangelio, será preciso decir que tambien ha escrito el Apocalipsis y las epístolas de S. Juan, pues es el mismo el estilo de estas tres obras.

Otros han querido contestar la verdad de este evangelio por el estilo, que es diferente del de los otros evangelistas, no solamente en la narracion, lo que nada probaria, sino en los discursos que ponen en boca del Salvador. ¿Es creible que Jesucristo se hubiera explicado de tan distinta manera en S. Mateo, por ejemplo, y en S. Juan? En este, sus discursos son largos, llenos de repeticiones y razonamientos, en los cuales muchas veces da trabajo hallar la continuidad y el encadenamiento: en aquel, su modo de hablar es conciso, sentencioso, claro, y casi siempre parabólico. En los otros evangelistas dice el Salvador muy de ordinario: *Amen dico vobis;* en S. Juan el *Amen* se duplica: *Amen, amen dico vobis.*

Mas estas razones no tienen solidez alguna. Los escritores sagrados conservan en sus escritos el estilo que les es propio: cada uno habla segun el gusto de su pais y de su lengua; y cuando refieren los discursos de otro, es por lo comun de una manera conforme al genio y estilo del que habla, aunque sin alterar en nada la verdad. Esto es lo que todos los dias se experimenta en las conversaciones y en los libros. Una misma ralacion varía en boca de dos personas; y ambas sin embargo, dicen la verdad. Las cartas del senado romano, y las de los reyes de Lacedemonia referidas en los libros de los Macabeos, están redactadas segun el gusto de los Hebreos, muy diferente del de los Romanos y Griegos. Compárense los mismos evangelistas entre sí en los discursos que refieren del Salvador, y se observarán diferencias en el estilo, en el órden, y en las palabras. Ademas, habiendo S. Juan emprendido su obra con el objeto de suplir lo que no habian dicho los otros evangelistas, preciso era que refiriese discursos que aquellos no habian referido; y la naturaleza misma de las cosas de que habla, omitidas en los otros evangelios, es tambien una de las causas de la diversidad de estilo. S. Juan refiere todo lo que hay de mas sublime en la religion de Jesucristo; y las verdades que nos inculca son especulativas en la mayor parte. Los otros evangelistas se han dedicado mas bien á los hechos y verdades de práctica; y la relacion de esta especie de cosas demanda un estilo muy diverso.

V. Observaciones sobre el último capítulo del evangelio de S. Juan.

Grocio (2) creia que el último capítulo de S. Juan era añadido, y que era obra de la Iglesia de Efeso, que de este modo quería hacer conocer á los fieles el poco aprecio que debia hacerse del rumor que se habia esparcido de que S. Juan no moriria. En efecto, los

(1) *Epiph. hæres.* 51. *Aug. hæres.* 30.—(2) *Grot. in Joan.* xx. 30. 31.

dos últimos versículos del capítulo XX. parecen una conclusion muy natural de este evangelio: *Muchos y diversos milagros hizo Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Pero estos se han escrito, para que creais que Jesus es el Cristo, Hijo de Dios, y creyendo, tengais vida en su nombre.* Otros (1) creyeron que solo los dos versículos últimos del cap. XXI no eran de S. Juan; porque efectivamente se habla en ellos de un modo que conviene mas á sus discípulos, que á él mismo: *Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió esto; y sabemos que su testimonio es verdadero. Hay en verdad otras muchas cosas que hizo Jesus, que si se escribiesen cada una de por sí, ni el mismo mundo, creo, abarcaria los libros que hubieran de escribirse.*

Mas nosotros no tratamos de alterar los antiguos límites que fijaron nuestros padres (2). Toda la Iglesia ha reverenciado siempre este último capítulo como obra de S. Juan, y nosotros le profesamos el mismo respeto. El concilio de Trento admitió este evangelio íntegro y con todas sus partes en el cánon, y nosotros igualmente lo tenemos todo por sagrado y canónico. Las conjeturas, por mas plausibles que sean, jamas llegarán al grado de autoridad que seria necesario para hacernos abandonar el parecer de nuestros padres; tememos mucho tocar á estos libros sagrados, que reverenciamos como á oráculos del Espíritu Santo, y como al testamento de nuestro Padre celestial.

VI. Otras obras compuestas por S. Juan, ó que se le atribuyen. Por qué se le llamó *Teólogo*.

Ademas del evangelio, tenemos de S. Juan tres epístolas y el Apocalipsis, de lo que se hablará en sus respectivos lugares. Los hereges le han supuesto algunos otros escritos, indignos de este gran santo; por ejemplo, *los Viages de S. Juan* (3), obra que es acaso la misma que *las Actas* de este apóstol (4). Se cita bajo su nombre *el libro de la Muerte y Asuncion de la Virgen* (5). Los Orientales tienen todavía el dia de hoy liturgias que atribuyen á S. Juan Evangelista. Pero la Iglesia no reconoce bajo el nombre de S. Juan, mas que el evangelio, el Apocalipsis, y las tres epístolas de que se ha hablado (6).

Los antiguos Padres le dan con bastante frecuencia el sobrenombre de *Teólogo*, cualidad que su evangelio, y sobre todo el primer capítulo, le han merecido sin duda. Policrates, obispo de Efeso (7), asegura que S. Juan llevaba en la frente una lámina de oro, como sacerdote de Jesucristo; y se dice que los primeros obispos llevaban esta insignia de honor, para honrar al sacerdocio de la Nueva Ley, á imitacion de los sumos sacerdotes de los Judíos: mas de esto no se tienen pruebas que sean seguras.

(1) *Hammond. Le Clerc.*—(2) *Deut.* XIX. 14. *Non assumes et transferes terminos proximi tui quos fixerunt priores in possessione tua. Et* XXVII. 17. *Maledictus qui transfert terminos proximi sui.*—(3) *Athan. in Synops.*—(4) *Epiph. haeres.* 47.—(5) *Sixt. Sen. lib.* II. *Baron-Annal an.* 44.—(6) *Conc. Ephes. Athan. in Synops. Cyrill. Jerosol. Catech.* 12. *Ephrem. passim. Nyss. vita S. Theodoret. Aster. Amas. homil.* 8. *alii.*—(7) *Polycrat. apud. Euseb. lib.* V. *c.* 24. *Hieron. de Vir. illustr.*

EL SANTO EVANGELIO
DE JESUCRISTO,
SEGUN S. JUAN.

CAPITULO PRIMERO.

Divinidad del Verbo. Mision de S. Juan Bautista. Encarnacion del Verbo. Respuesta de S. Juan á los enviados de los Judíos. Otro testimonio de S. Juan. Dos discípulos del Bautista van á ver á Jesus. Andres le lleva á Pedro. Jesus llama á Felipe, y este le lleva á Natanael.

1. Al principio" *de los tiempos* era *ya* el Verbo, y el Verbo estaba con Dios," y era Dios el Verbo.

2. Él estaba en el principio en Dios" *como su Hijo coeterno y consubstancial, su imágen y su palabra.*

3. Todas las cosas han sido hechas por él; y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas.

4. En él estaba la vida," y la vida

1. In princípio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat verbum.

2. Hoc erat in princípio apud Deum.

3. Omnia per ipsum facta sunt: et sinè ipso factum est nihil, quod factum est,

4. In ipso vita erat, et vita

✝ 1. Los diez y ocho primeros versículos de este capítulo nada contienen de histórico, si se hallan en la Armonía dada por Calmet; pero estan en nuestra Concordancia latina, 1. parte cap. XX. tom. XX.

Ibid. Es decir, la palabra interior, ó el pensamiento de Dios, la idea eterna y substancial del Ser divino, la sabiduría suprema, la razon soberana, la imágen perfecta que Dios forma de sí mismo conociéndose. La palabra *Verbo* viene del latin *Verbum*, que significa la palabra, y corresponde á la voz griega que emplea aquí el santo evangelista, la cual significa no solamente la palabra exterior, sino tambien la interior, que es el pensamiento; y aquí está tomada en este último sentido.

✝ 1. y 2. *Apud Deum.* Los intérpretes varian sobre el sentido de esta expresion: unos traducen *en Dios*, otros *con Dios.* Calmet y Carrieres traducen *con Dios*: el abad de Vence hace lo mismo. La expresion *en Dios* puede expresar mejor la unidad de la esencia; pero la expresion *con Dios* expresa mejor la distincion de las personas. San Basilio (*homil. in hunc locum*), y San Juan Crisóstomo (*homil. in hunc locum*) han observado especialmente que San Juan no dice *in Deo*, sino *apud Deum*, para expresar la distincion de las personas. Teofilacto (*in hunc locum*) abraza el mismo dictámen, y observa que la expresion *apud Deum* debe tomarse aquí en el sentido de *cum Deo*, con Dios. Santo Tomas, y San Buenaventura explican este texto en este sentido, suponiendo siempre que la expresion *apud Deum* señala aquí la distincion de las divinas personas, en vez de que la expresion *in Deo* indicaria simplemente la unidad de esencia, contenida en la expresion *et Deus erat Verbum;* de suerte que hay tres objetos que distinguir en las tres palabras que componen el primer versículo: 1.° la eternidad del Verbo: *In principio erat Verbum*: 2.° la distincion de las personas divinas: *et Verbum erat apud Deum*: y 3.° la unidad de la esencia divina: *et Deus erat Verbum.* San Juan resume y reune estos tres objetos, diciendo en el ✝ 2: *Hoc erat in principio apud Deum.*

✝ 3. y 4. La edicion de Sixto V leia: y nada se ha hecho sin él: lo que ha sido he-

erat lux hóminum:

5. Et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt.

6. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioánnes.

7. Hic venit in testimónium ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum.

8. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine.

9. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum.

10. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit.

11. In propria venit, et sui eum non recepérunt.

12. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine eius:

13. Qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt.

14. Et verbum caro factum est, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam eius, glóriam quasi unigéniti à patre plenum grátiæ, et veritátis.

que estaba en él era *el principio de la vida y de* la luz de los hombres.

5. Y la luz *que viene de él*, resplandece en las tinieblas, *que el pecado ha derramado en el corazon de los hombres*, y las tinieblas no la han comprendido.

6. *Por esto* hubo un hombre enviado de Dios que tenia por nombre Juan. *Matt.* III. 1. *Marc.* I. 2.

7. Este *hombre* vino á ser testigo para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él *en esta luz que los hombres, ciegos por sus pecados, no habian podido comprender.*

8. No era él la luz, mas *habia venido* para dar testimonio de *el que era* la luz.

9. *Y* este era la luz verdadera que alumbra á todo hombre, que viene á este mundo, *á quien hace participante de su inteligencia y de su sabiduría.*" *Infr.* III. 19.

10. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y *con toda*, el mundo no lo conoció. *Hab.* XI. 3.

11. Vino á su propia *herencia, viniendo á los Judíos que habia escogido para su pueblo;* y los suyos no lo recibieron.

12. Mas á todos los que lo recibieron, *es á saber*, á aquellos que creyeron en su nombre, les dió poder de llegar á ser hijos de Dios;

13. Los cuales no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino del mismo Dios.

14. Y *para elevarlos á esta dignidad* el Verbo *de Dios*, se hizo carne, y habitó" entre nosotros (y nosotros vimos su gloria, gloria como *convenia, á la grandeza* del Unigénito del *eterno*[a] Padre), lleno de gracia y de ver- *Matt.* I. 16. *Luc.* II. 7.

che, era vida en él. Así leyeron algunos antiguos padres: la otra leccion parece mas natural.

℣ 9. Dif. La verdadera luz era aquella que alumbra á todo hombre que viene á este mundo. El griego podria traducirse: la verdadera luz era aquella que viniendo al mundo, alumbra á todo hombre. De otro modo: la verdadera luz que alumbra á todo hombre, viniendo *entónces* al mundo. Jesucristo dijo en otra parte: Yo, que soy la luz, he venido al mundo. *Ioan.* XII. 46. Véase tambien el cap. III. ℣ 19

℣ 14. Gr. lit. él tendió su tienda entre nosotros: *ha habitado entre nosotros como en una tienda.* Algunas veces se compara el cuerpo á una tienda. 2. *Petr.* I. 13. y 14. *Ibid.* Dif. como *conviene que sea la* del Unigénito del Padre.

dad," *segun se ha manifestado en el poder de sus obras, y en la sabiduría de sus palabras.*

15. De él da testimonio Juan *conforme á la órden que para ello ha recibido,* y clama, diciendo: Ved aquí á aquel de quien yo decia: El que ha de venir despues de mí, ha sido preferido á mí, porque era primero que yo, *siendo el Hijo eterno de Dios.*

15. Ioánnes testimóniam pérhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me ventúrus est ante me factus est: quia prior me erat.

1. *Tim.* VI. 17. 16. Y *como él es el origen y principio de todos los dones y gracias de Dios,* hemos recibido de su plenitud, y *él nos ha dado,* una gracia *interior,* por la gracia *exterior de la ley; de manera que la gracia que de él hemos recibido, es mucho mas excelente que la gracia de la ley. Ni esto debe causarnos admiracion,*

16. Et de plenitúdine eius nos omnes accépimus, et grátiam pro grátia.

17. Porque la ley *nos* fué dada por Moises, *que no era mas que puro hombre; pero* la gracia y la verdad fué hecha" por Jesucristo, *que es Dios y hombre juntamente.*

17. Quia lex per Móysen data est, grátia, et véritas per Iesum Christum facta est.

1. *Tim.* VI. 16. 1. *Joan.* IV. 12. 18. Ningun hombre vió jamas á Dios; *y así Moises no lo ha visto ni ha podido hacerlo conocer tan perfectamente, como* el Hijo unigénito de *Dios* que está *de toda eternidad* en el seno del Padre, *en donde contempla sus divinas perfecciones. Y este Hijo único es Jesucristo,* el mismo *que nos* lo ha hecho conocer.

18. Deum nemo vidit umquam: unigénitus fílius, qui est in sinu patris, ipse enarràvit.

Año de la era cr. vulg. 30. 19. Y he aquí el testimonio que dió Juan" cuando *los senadores que componian el gran concejo*" de los Judíos, le enviaron de Jerusalen sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú quién eres?

19. Et hoc est testimónium Ioánnis, quando misérunt Iudaei ab Ierosólymis sacerdótes et Levítas ad eum ut interrogárent eum: Tu quis es?

20. Pues él confesó y no negó; confesó, *diciendo:* Yo no soy el Cristo.

20. Et conféssus est, et non negávit: et conféssus est: Quia non sum ego Christus.

21. ¿Pues quién eres? le preguntaron ¿eres tú Elías? Y respondió: No

21. Et interrogavérunt eum: Quid ergo? Elias es tu? Et

℣ 14. Dif. y *habitó entre nosotros,* estando lleno de gracia y de verdad.
℣ 17. Es decir, fueron traidas.
℣ 19. Vease la Armonía, art. XIX. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, parte I. cap. XX. y sig. tom. XX.
Ibid. Se cree que el gran concejo envió esta diputacion, pues á este tribunal pertenecia conocer en lo tocante á los profetas y su mision.

dixit: Non sum. Prophèta es tu? Et respóndit: Non.

22. Dixérunt ergo ei: Quis es ut respónsum demus his, qui misérunt nos? quid dicis de teipso?

23. Ait: Ego vox clamántis in desérto: Dirígite viam Dómini, sicut dixit Isaías prophèta.

24. Et qui missi fúerant, erant ex Pharisæis.

25. Et interrogavérunt eum, et dixérunt ei: Quid ergo baptízas, si tu non es Christus, neque Elías, neque Prophèta?

26. Respóndit eis Ioánnes, dicens: Ego baptízo in aqua: médius autem vestrûm státit, quem vos nescítis.

27. Ipse est, qui post me ventúrus est, qui ante me factus est: cuius ego non sum dignus ut solvam eius corrigiam calceaménti.

28. Haec in Bethánia facta sunt trans Iordânem, ubi erat Ioánnes baptízans.

29. Alterâ die vidit Ioánnes Iesum veniéntem ad se, et ait: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccâtum mundi.

lo soy. ¿Eres tú profeta?" Respondió: No.

Año de la era cr. vulg. 30.

22. Dijéronle pues: ¿Quién eres para que demos alguna respuesta á los que nos enviaron? ¿Qué dices de tí mismo?

23. Yo soy, *les* contestó, la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, *haciéndolo llano y recto*, segun dijo el profeta Isaías."

Isai. XL. 3. *Matt.* III. 3. *Marc.* I. 3. *Luc.* III. 4.

24. Los que habian sido enviados eran *de la secta* de los fariseos.

25. Y volviéndole á preguntar, le dijeron: ¿Por qué pues, bautizas, si no eres tú el Cristo, ni Elías, ni profeta?"

26. Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua *solamente, con el objeto de inducir los hombres á penitencia;* pero en medio de vosotros está uno á quien no conoceis, *que bautizará en el Espíritu Santo, para comunicar la verdadera santidad á los que bautizare.*

Matt. III. 11.

27. El es el que ha de venir despues de mí, el que me ha sido preferido, y *que es tan superior á mí que* no soy digno de desatar la correa de su calzado.

Marc. I. 7. *Luc.* III. 16. *Act.* I. 5. XI. 16. XIX. 4.

28. Estas cosas pasaron en *un lugar llamado* ¡Betania, *ó Betábara,*" *situado* del otro lado del Jordan, en donde Juan andaba bautizando.

29. Al siguiente dia vió Juan á Jesus que venia hácia él, y dijo *ó los que con él se hallaban:* He aquí al Cordero de Dios, he aquí al que quita los pecados del mundo, *he aquí la víctima que sola puede purificar á los hombres de sus pecados, y reconciliarlos con Dios.*

℣ 21. O mas bien, segun el griego ¡Eres el profeta *que se nos ha prometido por Moises! Deut.* XVIII. 15.

℣ 23. Véase San Mateo III. 3.

℣ 25. Gr. lit. ni el profeta. *Supr.* ℣ 21.

℣ 28. Los ejemplares griegos varian sobre este lugar. Parece que la mayor parte de los manuscritos leen *Betanis*; los mas de los impresos traen *Betábara*, cuya leccion parece la mejor: no se conoce ciudad alguna con el nombre de *Betanis* de la otra parte del Jordan. Parece que *Betábara* estaba al mediodía del torrente Jazer al otro lado del Jordan. El nombre *Betábara* significa *la casa del paso*, sea porque allí se atravesaba el Jordan para ir á Jerusalen, ó sea tal vez porque en otro tiempo habian pasado el Jordan los Israelitas por aquella parte.

Año de la era cr. vulg. 30.

30. Este es aquel de quien he dicho: Despues de mí viene un varon que ha sido preferido á mí, por cuanto era ántes que yo.

30. Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui antè me factus est: quia prior me erat.

31. Yo no lo conocia *personalmente*; pero *Dios hizo que lo conociese por revelacion* y por tanto he venido á bautizar con agua *de órden suya, para atraer á mi bautismo á los pueblos de toda la Judea, y poder darle testimonio delante de ellos*, á fin de que fuese conocido *por mi ministerio* en *todo* Israel.

31. Et ego nesciébam eum, sed ut manifestêtur in Israël, propterèa veni ego in aqua baptízans.

Matt. III. 16.

32. Y *entónces* Juan dió *en efecto* testimonio *de Jesus*, diciendo: Yo ví al Espíritu *Santo* bajar del cielo como una paloma, y reposar sobre él."

32. Et testimónium perhíbuit Ioánnes, dicens: Quia vidi Spíritum descendéntem quasi colúmbam de cælo, et mansit super eum.

Marc I. 10. *Luc.* III. 22.

33. *Antes de esto* no lo conocia yo *personalmente;* pero el que me ha enviado á bautizar con agua, me dijo: Aquel sobre quien vieres que baja el Espíritu *Santo*, y que reposa sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.

33. Et ego nesciébam eum: sed qui misit me baptizâre in aqua, ille mihi dixit: Super quem víderis Spíritum descendéntem, et manéntem super eum, hic est, qui baptízat in Spíritu sancto.

34. Lo he visto *ya bajar así sobre Jesus*, y he dado testimonio de que él" es el Hijo de Dios.

34. Et ego vidi: et testimónium perhíbui quia hic est Fílius Dei.

35. Al dia siguiente" estaba *allí* otra vez Juan, y dos de sus discípulos,

35. Alterâ die íterùm stabat Ioánnes, et ex discípulis eius duo.

36. Y viendo á Jesus que pasaba *les* dijo: He allí al cordero de Dios; *al que solo es digno de serle inmolado*; *al único capaz de satisfacer á su justicia por los pecados de los hombres.*

36. Et respíciens Iesum ambulántem, dicit: Ecce agnus Dei.

37. Oyéronlo hablar así sus dos discípulos, y siguieron á Jesus.

37. Et audiérunt eum duo discípuli loquéntem, et secúti sunt Iesum.

38. Volviéndose Jesus y viendo que ellos lo seguian, les dijo: ¿Qué buscais? Ellos le respondieron: Rabbi, (que quiere decir Maestro)" ¿en dónde habitas?

38. Convérsus autem Iesus, et videns eos sequéntes se, dicit eis: Quid quæritis? Qui dixérunt ei: Rabbi, (quod dícitur interpretâtum Magíster) ubi hábitas?

39. Contestóles: Venid y lo veréis.

39. Dicit eis: Veníte, et vi-

℣ 32. Véase lo que se ha dicho del bautismo de Jesucristo en la *Disertacion sobre los tres bautismos*, despues de la Armonía tom. XIX.

℣ 34. Así lo expresa el griego, esto es, expresa el artículo *él*.

℣ 35. Véase la Armonía, art. XXI, y la Concordancia I. parte cap. XXII.

℣ 38. Véase San Mateo XXIII. 7.

dête. Venérunt, et vidérunt ubi manêret, et apud eum mansérunt die illo: hora autem erat quasi décima.

40. Erat autem Andréas frater Simônis Petri unus ex duôbus, qui audiérant à Ioánne, et secúti fúerant eum.

41. Invênit hic primùm fratrem suum Simônem, et dicit ei: Invénimus Messíam: (quod est interpretâtum Christus.)

42. Et addúxit eum ad Iesum. Intúitus autem eum Iesus, dixit: Tu es Simon fílius Iona: tu vocáberis Cephas: quod interpretâtur Petrus.

43. In crástinum vóluit exíre in Galilaeam, et invênit Philíppum. Et dicit ei Iesus: Séquere me.

44. Erat autem Philíppus à Bethsáida, civitâte Andréae, et Petri.

45. Invênit Philíppus Nathánaël, et dicit ei: Quem scripsit Móyses in lege, et Prophétae, invénimus Iesum fílium Ioseph à Názareth.

46. Et dixit ei Nathánaël: A Názareth potest áliquid boni esse? Dicit ei Philíppus: Veni, et vide.

47. Vidit Iesus Nathánaël veniéntem ad se, et dicit de eo: Ecce verè Israëlíta, in quo dolus non est.

48. Dicit ei Nathánaël: Unde me nosti? Respóndit Iesus, et dixit ei: Priúsquam te Philíppus vocarêt, cum esses sub ficu, vidi te.

Ellos fueron, y vieron donde habitaba, y se quedaron con él aquel dia: era entónces casi la hora décima *del dia.*"

Año de la era cr. vulg. 30.

40. Andres, hermano de Simon Pedro, era uno de los dos que habian oido á Juan y seguido á Jesus.

41. Este encontró luego" á su hermano Simon, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que quiere decir el Cristo);"

42. Y lo llevó á Jesus. Y habiéndolo visto Jesus, dijo: Tú eres Simon, hijo de Juan:" tú serás llamado Céfas (es á saber, *Piedra,*" Pedro).

43. Al otro dia determinó Jesus ir á Galilea, y encontró á Felipe, y le dijo: Sígueme.

44. Era Felipe de Betsaida," patria de Andres y de Pedro.

45. Encontró Felipe á Natanael," y le dijo: Hemos hallado á aquel de quien escribió Moises en la Ley, y *anunciaron* los profetas, *en la persona de* Jesus de Nazaret, hijo de José.

Gen. XLIX 10. *Deut.* XVIII. 18. *Isai.* XL. 10. XLV. 8. *Jer.* XXIII. 5. *Ezech.* XXXIV 23 XXXVII 24. *Dan.* IX. 24. 25.

46. Respondióle Natanael: ¿Puede haber algo bueno de Nazaret? Felipe le contestó: Ven, y lo verás.

47. Viendo Jesus á Natanael que venia á encontrarlo, dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay disfraz *ni artificio.*

48. Natanael le dijo: ¿De dónde me conoces? Respondióle Jesus, y le dijo: Antes que Felipe te llamase, te ví, cuando estabas bajo de la higuera.

✝ 39. Esto es, casi las cuatro de la tarde, suponiendo haber acaecido esto en el mes de marzo, hácia el equinoccio.

✝ 41. Gr. lit. el primero á quien encontró fué &c.

Ibid. Véase San Mateo I. 16.

✝ 42. Lit. Iona, ó *Ioanna,* que en castellano expresamos por *Juan.*

Ibid. Cephas viene del Caldeo *ceph,* ó *sepha,* que significa piedra, roca.

✝ 44. Esta ciudad estaba en la Galilea al otro lado del Jordan, junto á la embocadura de este rio en el mar de Tiberiádes.

✝ 45. Algunos creen que es el mismo que San Bartolomé, unido comunmente á San Felipe. *Matt.* X. 3. *Marc.* III. 18. *Luc.* VI. 14.

Año de la era cr. vulg. 30.

49. Natanaël *entónces, persuadido de que solo Dios podia haberlo visto en aquel parage,* le dijo: Rabbi, *esto es, Maestro,* tú eres el" Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

49. Respóndit ei Nathánaël, et ait: Rabbi, tu es Filius Dei, tu es Rex Israël.

50. Respondióle Jesus, y le dijo: *Lo* crees, porque te dije: Te ví bajo la higuera: mayores cosas que estas verás *todavía, y tendrás pruebas mas portentosas de mi divinidad.*

50. Respóndit Iesus, et dixit ei: Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis: maius his vidébis.

51. Y le añadió: En verdad, en verdad os digo, *de hoy mas"* veréis el cielo abierto, y á los ángeles del cielo subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre," *para tributarle sus deberes y homenages.*

51. Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, vidébitis caelum apértum, et Angelos Dei ascendéntes, et descendéntes supra Filium hóminis.

℣ 49. El griego lo exgresa así.
℣ 51. Esto está en el griego.
Ibid. Algunos entienden esto de los ángeles que aparecieron al tiempo de la agonia, dé la resurreccion, y de la ascension de Jesucristo. Otros muchos lo entienden de los ángeles que deben acompañar á Jesucristo en su segundo advenimiento.

CAPITULO II.

Bodas de Caná. Convierte Jesus el agua en vino: echa del templo á los negociantes: anuncia su resurreccion. Muchos creen en él; mas él no se fia de ellos.

1. Tres dias despues" *que partió Jesus para Galilea,* se celebraron unas bodas en Caná" de Galilea, donde se hallaba la madre de Jesus.

1. Et die tértiâ núptiae factae sunt in Cana Galilaeae: et erat mater Iesu ibi.

2. Tambien Jesus fué convidado á las bodas con sus discípulos.

2. Vocátus est autem et Iesus, et discípuli eius ad núptias.

3. Y llegando á faltar el vino, la madre de Jesus dijo á este: No tienen vino.

3. Et deficiénte vino, dicit mater Iesu ad eum: Vinum non habent.

4. Jesus le respondió: Muger, ¿qué nos va á mí y á tí? Aun no es llegada mi hora, *ni el momento que mi Padre tiene señalado para que mi poder se manifieste; y á él solo toca arreglar el uso que de él debo hacer.*

4. Et dicit ei Iesus: Quid mihi, et tibi est múlier? nondum venit hora mea.

5. *No obstante esto* su madre, *impulsada por el Espíritu de Dios, que le hacia conocer que aquel momento*

5. Dicit mater eius minístris: Quodcúmque dixerit vobis, fácite.

℣ 1. Véase la Armonía, art. xxiii. tom. xix. Toynard creyó que estos tres dias podian contarse desde la diputacion señalada en el cap. precedente; mas este es un equivoco, como habrá podido verse en las notas sobre la Concordancia, 1. parte cap. xxiv. tom. xx.
Ibid. Caná estaba en la tribu de Zabulon, al norte, y á tres leguas de distancia del Tabor.

Año de la era cr. vulg. 30.

no *estaba léjos*, dijo á los sirvientes: Haced todo lo que él os dijere.

6. Erant autem ibi lapídeae hydriae sex pósitae secúndùm purificatiônem Iudaeôrum, capiéntes singulae metrétas binas vel ternas.

6. Habia allí seis hidrias de piedra, colocadas para las purificaciones que usaban los Judíos,[1] en cada una de las cuales cabian dos ó tres medidas, *ó dos ó tres cántaras.*[2]

7. Dicit eis Iesus: Implête hydrias aquâ. Et implevérunt eas usque ad summum.

7. Jesus les dijo: Llenad de agua esas hidrias. Y llenáronlas hasta arriba.

8. Et dicit eis Iesus: Haurîte nunc, et ferte architriclíno. Et tulérunt.

8. Díjoles luego: Sacad ahora, y llevad al maestre-sala.[1] Y ellos le llevaron.

9. Ut autem gustâvit architriclínus aquam vinum factam, et non sciébat unde esset, minístri autem sciébant, qui háuserant aquam: vocat sponsum architriclínus,

9. Luego que el maestre-sala gustó aquella agua convertida en vino, no sabiendo de dónde fuese, (aunque los criados que la habian sacado lo sabian), hace llamar al esposo,

10. Et dicit ei: Omnis homo primùm bonum vinum ponit: et cùm inebriáti fúerint, tunc id, quod detérius est: Tu autem servásti bonum vinum usque ádhùc.

10. Y le dice: Todos presentan al principio el buen vino; y cuando los convidados han bebido ya mucho,[1] *y no estan en estado de discernir su calidad,* entónces sirven el infesior; pero tú has reservado el mejor vino para lo último.

11. Hoc fecit inítium signôrum Iesus in Cana Galilaeae: Et manifestâvit glóriam suam, et credidérunt in eum discípuli eius.

11. Este es el primero de los milagros de Jesus, que hizo en Caná de Galilea; y *en él* manifestó su gloria *y su poder*, y creyeron en él sus discípulos, *reconociéndolo por el Mesías.*

12. Post hoc descéndit Caphárnaum ipse, et mater eius, et fratres eius, et discípuli eius: et ibi manserunt non multis diêbus.

12. Despues de esto fuése á Cafarnaum[1] con su madre, sus hermanos,[2] y sus discípulos, en donde no permanecieron muchos dias.

13. Et propè erat Pascha Iudaeôrum, et ascéndit Iesus Ierosólymam:

13. Acercábase la Pascua de los Judíos, y pasó Jesus á Jerusalen á *celebrarla.*

¶ 6. Véase San Márcos VII. 4.

Ibid. Lit. dos ó tres metretas: medida de cerca de treinta pintas (56 tres cinco avos cuartillos). Usábase la metreta entre los griegos. Se creia que era lo mismo que el bato ó el efa de los Hebreos, pues era de igual capacidad.

¶ 8. O mas bien, gefe de la fiesta, *architriclino.* Era un amigo del esposo encargado de la direccion del festin: llamábase tambien el rey del festin: Véase el Eclesiástico XXXII. 1. y sig.

¶ 10. En el uso de la lengua santa la voz *inebriari*, no significa propiamente embriagarse, sino beber mucho.

¶ 12. Esta ciudad estaba en la orilla occidental del mar de Tiberiádes, á cinco ó seis leguas de Caná.

Ibid. Es á saber, sus parientes. Véase San Mateo XII. 46. y XIII. 55.

Año de la era cr. vulg. 28.

14. Allí encontró en el templo vendedores de bueyes, ovejas y palomas *para los sacrificios*, y cambistas sentados *en las mesas que habian establecido para el cambio de monedas extrangeras;*"

14. Et invênit in templo vendéntes boves, et oves, et colúmbas, et numulários sedéntes.

15. Y habiendo hecho como un azote con cuerdas, echólos á todos del templo, juntamente con las ovejas y bueyes, y derramó en el suelo el dinero" de los cambistas, derribándoles sus mesas.

15. Et cùm fecísset quasi flagéllum de funículis, omnes eiécit de templo, oves quoque, et boves, et numulariórum effúdit aes, et mensas subvértit.

16. Y dijo á los que vendian palomas: Quitad eso de aquí, y no querais hacer la casa de mi Padre, casa de tráfico.

16. Et his, qui colúmbas vendébant, dixit: Auférte ista hinc, et nolite fácere domum patris mei, domum negotatiónis.

Ps. LXVIII. 10.

17. Entónces recordaron" sus discípulos que estaba escrito *en el salmo en que David habla á Dios en persona del Mesías*: El celo de tu casa me devora.

17. Recordáti sunt verò discípuli eius quia scriptum est: Zelus domûs tuae comédit me.

18. Tomaron luego los Judíos la palabra, y le dijeron; ¿Con cuál milagro nos manifiestas la autoridad que tienes para hacer estas cosas?

18. Respondérunt ergo Iudaei, et dixérunt ei: Quod signum osténdis nobis quia haec facis?

19. Respondiéndoles Jesus, les dijo: Destruid éste templo, y *yo haré un milagro que os pruebe que tengo derecho de hacer lo que hago; pues* lo restableceré en tres dias.

19. Respondit Iesus, et dixit eis: Sólvite templum hdc, et in tribus diébus excitâbo illud.

20. Replicáronle los Judíos: En cuarenta y seis años se edificó este templo," ¿y tú lo has de restablecer en tres dias?

20. Dixérunt ergo Iudaei: Quadragínta et sex annis aedificâtum est templum hoc, et tu in tribus diébus excitâbis illud?

21. Mas Jesus hablaba del templo de su cuerpo, *que era el verdadero templo de Dios, del cual solo era figura el templo material de los Judíos.*

21. Ille autem dicébat de templo córporis sui.

22. Así, cuando resucitó de entre

22. Cùm ergo resurrexísset

℣ 14. Véase San Mateo XXI, 12, la Armonía art. XXIV, y la Concordancia, II. parte cap. I.

℣ 15. Gr. lit. la moneda.

℣ 17. Dif. *Y despues* se acordaron sus discípulos, &c. Véase el ℣ 22.

℣ 20. Parece que esto hace relacion á los reparos hechos en el templo, que emprendió Heródes por el año vigésimo de su reinado, cuarenta y seis ántes del tiempo en que decian esto los Judíos, continuados despues de la muerte de este príncipe, de suerte que habia ya 46 años que trabajaban en los reparos del templo, cuando Jesucristo pareció en él. Vease lo que sobre esto se ha dicho en el *Compendio de la historia de los Judíos* tom. XVIII.

à mórtuis, récordáti sunt discípuli eius, quia hoc dicébat, et credidérunt scriptúræ, et sérmóni, quem dixit Iesus.

23. Cùm autem ésset Ierosólymis in pascha in die festo, multi credidérunt in nómine eius, vidéntes signa eius, quæ faciébat.

24. Ipse autem Iesus non credébat semetípsum eis, eò quòd ipse nosset omnes,

25. Et quia opus ei non erat ut quis testimonium perhibéret de hómine: ipse enim sciébat quid esset in hómine.

los muertos, se acordaron sus discípulos, que él les había dicho esto, y creyeron en la Escritura," *que había predicho su resurrección*, y en las expresiones que Jesus había dicho, *anunciándola claramente.*

Año de la era cr. valg. 30. *Ps.* III. 6. LVI. 9.

23. Hallándose pues en la Pascua en Jerusalen el dia de la fiesta, creyeron muchos en su nombre, viendo los milagros que hacia.

24. Mas Jesus no se fiaba en ellos porque *los* conocia á todos,"

25. Y no tenia necesidad de que alguno le diese testimonio del hombre, porque él sabia lo que hay en el hombre; *y así veia claramente la instabilidad de su fe y la mala disposicion de sus corazones.*

℣ 23. Dif. creyéron en la Escritura *que había dicho de él: El celo de tu casa me devora* (*Supr.* v. 17.), y en la palabra que había dicho Jesus: *Destruid este templo, y yo le restableceré en tres dias.*

℣ 24. Dif. porque todos eran conocidos de él.

CAPITULO III.

Instruye Jesus á Nicodemo. Renacimiento espiritual. El Hijo de Dios enviado para salvar al mundo. El que no cree en él, es condenado. Disputa entre los discípulos de S. Juan y los de Jesus sobre el bautismo. Respuesta de S. Juan á sus discípulos.

1. Erat autem homo ex Pharisaeis, Nicodémus nómine, princeps Iudaeórum.

2. Hic venit ad Iesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus quia à Deo venísti magíster, nemo enim potest haec signa fácere, quae tu facis, nisi fúerit Deus cum eo.

1. Había un hombre de la secta de los fariseos, llamado Nicodémo, senador de los Judíos."

2. Este, *tocado de las palabras y acciones del Salvador, mas no atreviéndose á declararse abiertamente por él,* fué por la noche á ver á Jesus, y le dijo: Rabbi, *esto es, Maestro,* sabemos que eres un doctor que has venido de parte de Dios *para instruirnos*, pues nadie puede obrar esos prodigios que tú haces, si Dios no estuviere con él. *Suplícote pues, que me digas lo que se debe hacer para salvarse.*

℣ 1. Véase la Armonía, art. XIV. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, II. parte cap. 2. y sig. tom. XX.

Año de la era cr. vulg. 30.

3. Respondióle Jesus y le dijo: En verdad, en verdad te digo: Si cada uno no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

3. Respóndit Iesus, et dixit ei: Amen, amen dico tibi, nisi quis renâtus fúerit dénuò, non potest vidère regnum Dei.

4. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre, siendo viejo? ¿puede acaso volver á entrar al seno de su madre, y renacer?

4. Dicit ad eum Nicodêmus: Quómodò potest homo nasci, cùm sit senex? numquid potest in ventrem matris suae iterâtò introíre, et renásci?

5. Respondióle Jesus: En verdad, en verdad te digo, que el que no naciere *por el bautismo* del agua, y *por la gracia* del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.

5. Respóndit Iesus: Amen, amen dico tibi, nisi quis renâtus fúerit ex aqua, et Spiritu sancto, non potest introíre in regnum Dei.

6. *En efecto*, lo que ha nacido de la carne es carne, *y no puede tener otro patrimonio, que la corrupcion y la muerte;* mas lo que ha nacido del Espíritu, es espíritu, *y capaz de poseer los bienes del espíritu.*

6. Quod natum est ex carne, caro est: et quod natum est ex spiritu, spiritus est.

7. No te admires *pues*, de que te haya dicho, que conviene que nazcais de nuevo; *lo que se entiende de este nacimiento espiritual, que únicamente puede poneros en estado de poseer el reino del cielo.*

7. Non miréris quia dixi tibi: opórtet vos nasci dénuò.

8. *En cuanto al modo en que se verifica este renacimiento, es tan imperceptible, como las demas operaciones del Espíritu de Dios;* y el Espíritu *de Dios* sopla donde quiere, y tú oyes su voz *por boca de sus ministros;* pero no sabes de dónde viene, ni á dónde va." Lo mismo sucede con todo el que nace del Espíritu *Santo. Se le oye hablar un lenguage enteramente nuevo: se le ven ejecutar acciones del todo nuevas; pero no se ve el principio que lo hace obrar, ni el fin á donde se encamina, ni los bienes que espera.*

Ps. CXXXIV. 7.

8. Spíritus ubi vult spirat: et vocem eius audis, sed nescis unde véniat, aut quò vadat: sic est omnis, qui natus est ex spíritu.

9. Nicodemo le contestó, diciéndole: ¿Cómo pueden verificarse estas

9. Respóndit Nicodêmus, et dixit ei: Quómodò possunt

℣ 3. Esto es, no puede tener parte en él. Véase el ℣ 36.

℣ 8. Dif. *En cuanto al modo en que se verifica este nacimiento, no puede conocerse por los sentidos. Como* el viento sopla á donde quiere, y tu oyes el ruido sin saber de donde viene, ni á donde va, asi tambien sucede con todo el que nace. &c. La palabra empleada en el texto significa igualmente *el espíritu* y *el viento*. La mayor parte de los antiguos lo entendió del Espíritu Santo. Algunos padres y la mayor parte de los intérpretes modernos, lo entienden del viento, como figura del Espíritu de Dios. Mas la sola palabra *quiere*, que no puede aplicarse al viento sino muy imperfectamente, basta para demostrar que ella pertenece mas bien al Espíritu Santo.

haec fieri?

cosas. *y cómo un hombre ha de nacer del Espíritu Santo?* Año de la era cr. vulg. 30.

10. Respóndit Iesus, et dixit ei: Tu es magister in Israël, et haec ignóras?

10. Jesus le respondió: ¿Tú eres maestro en Israel, é ignoras estas cosas, *claramente señaladas en la ley cuya perfeccion consiste en la renovacion interior del alma por la gracia del Espíritu Santo?*

11. Amen, amen dico tibi, quia quod scimus lóquimur, et quod vidimus testâmur, et testimónium nostrum non accípitis.

11. En verdad, en verdad te digo, que hablamos lo que sabemos; y lo que vemos atestiguamos; y *sin embargo* no recibis nuestro testimonio.

12. Si terrêna dixi vobis, et non créditis: quómodò, si dixero vobis caeléstia, credêtis?

12. Si os he hablado de cosas terrenas, *y de las maravillas que la gracia de Dios debe obrar en las almas*, y no me creis; ¿cómo me creeréis, si os hablare de las cosas celestiales, *que son infinitamente mas elevadas? Yo soy no obstante el único por quien podeis ser instruidos acerca de ellas.*

13. Et nemo ascéndit in caelum, nisi qui descéndit de caelo, Fílius hóminis, qui est in caelo.

13. Y nadie subió al cielo *para saber lo que allí pasa*, sino el que bajó del cielo, *es á saber*, el Hijo del hombre, que *siendo igualmente el Hijo de Dios*, está *tambien de continuo* en el cielo.

14. Et sicut Móyses exaltâvit serpéntem in deserto; ita exaltari opórtet Fílium hóminis:

14. Y *soy tambien el único por quien podeis salvaros, porque* á la manera que Moises elevó la serpiente *de bronce*, en el desierto *para que los que habian sido mordidos de las serpientes, la mirasen y quedasen curados;*" así conviene que el Hijo del hombre sea levantado en alto, *y puesto en una cruz.* *Num.* xxi. 9.

15. Ut omnis, qui credit in ipsum, non péreat, sed hábeat vitam aetérnam.

15. Para que todo el que crée en él *con una fe viva, y animada de la caridad*, no perezca, sino que logre la vida eterna.

16. Sic enim Deus diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non péreat, sed hábeat vitam aetérnam.

16. Pues Dios amó tanto al mundo, que llegó á dar á su Hijo unigénito *para que fuese inmolado sobre la cruz*, á fin de que todo el que crée en él no perezca, sino que consiga la vida eterna. 1. *Joan.* iv 9.

17. Non enim misit Deus Fílium suum in mundum, ut iúdicet mundum, sed ut salvétur mundus per ipsum.

17. Puesto que no envió Dios su Hijo al mundo á condenar al mundo, sino para que el mundo se salvase por su medio.

℣ 14. Véase el libro de los Números II. 8. y 9.

Año de la era cr. vulg. 30.

18. El que crée, *pues*, en él, no es condenado; mas el que no crée, ya está condenado, porque no crée en el nombre del Hijo unigénito de Dios, *por quien solo puede salvarse.*

18. Qui credit in eum, non iudicátur: qui autem non credit, iam iudicátus est: quia non credit in nómine unigéniti Filij Dei.

19. Esta condenacion consiste, en que la luz *eterna* vino al mundo, *para enseñar á los hombres las sendas de la justicia y de la salvacion*, y los hombres amaron mas las tinieblas *de la ignorancia y del pecado en que estaban sumergidos*, que la luz *que se les ofrecia, y esto*, porque sus obras eran malas;

Supr. v. 9.

19. Hoc est autem iudícium: quia lux venit in mundum, et dilexérunt hómines magis ténebras, quàm lucem: erant enim córum mala ópera.

20. Pues todo el que obra mal, aborrece la luz, y no se acerca á ella, para que sus obras no sean reprendidas.

20. Omnis enim, qui malè agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguántur ópera eius:

21. Mas el que hace *lo que* la verdad *le prescribe*, se allega voluntariamente á la luz, para que se manifiesten sus obras, como hechas en Dios, *y conforme á su espíritu, y su ley.*

21. Qui autem facit veritátem, venit ad lucem, ut manifesténtur ópera eius, quia in Deo sunt facta.

Infr. v. 1.

22. Despues de esto, *dejando* Jesus *la ciudad de Jerusalen*, se fué con sus discípulos á la Judea; y allí moraba con ellos, y bautizaba *por medio de los mismos.*"

22. Post haec venit Iesus, et discípuli eius in terram Iudaeam: et illic demorabátur cum eis, et baptizábat.

23. Tambien Juan continuaba bautizando en Ennon, junto á Salim," por haber allí abundancia de aguas; y *allí* acudian las gentes, y eran bautizadas *por él.*

23. Erat autem et Ioánnes baptízans in Ænnon, iuxta Salim: quia aquae multae erant illic, et veniébant, et baptizabántur.

24. Pues aun no habia sido Juan puesto en la cárcel.

24. Nondum enim missus fúerat Ioánnes in cárcerem.

25. Con esto se ofreció una disputa entre los discípulos de Juan, y los Judíos *adictos á Jesus*, acerca de la purificacion. *Daban los Judios la preferencia al bautismo de Jesus, y los discípulos de Juan al de su maestro.*

25. Facta est autem quaestio ex discípulis Ioánnis cum Iudaeis de Purificatióne.

26. *Estos pues*, acudieron á Juan, y le dijeron: Rabbi, (*Maestro*), aquel que estaba contigo del otro lado del Jordan, y á quien tú diste *un testimonio tan ventajoso, léjos de manifestarse reconocida por ello, usurpa tu ministerio y se lleva tus discípu-*

Supr. i. 19.

26. Et venérunt ad Ioánnem, et dixérunt ei: Rabbi, qui erat tecum trans Iordánem, cui tu testimónium perhibuísti, ecce hic baptízat, et omnes véniunt ad eum.

℣ 22. Véase el cap. iv. ℣ 2.

℣ 23. Ennon estaba á cuatro leguas al sur de Scitópolis.

los, *pues* él se ha puesto á bautizar, y todos se van con él. Año de la era vr. vulg. 38.

27. Respóndit Ioánnes, et dixit: Non potest homo accípere quidquam, nisi fúerit ei datum de caelo.

27. Juan les respondió: No puede el hombre tener cosa alguna, si no le fuere dada del cielo; *así debe creerse, que Dios mismo es quien le ha dado ese gran número de discípulos.*

28. Ipsi vos mihi testimónium perhibétis, quòd dixerim: Non sum ego Christus: sed quia missus sum ante illum.

28. *Por otra parte,* vosotros mismos me sois testigos de que dije; Yo no soy el Cristo; solo he sido enviado delante de él, *para disponer á los hombres á que lo recibiesen. Así que, debo alegrarme de que todos acudan á Jesucristo.* *Supr.* i. 20.

29. Qui habet sponsam, sponsus est: amícus autem sponsi, qui stat, et audit eum, gáudio gaudet propter vocem sponsi Hoc ergo gáudium meum implétum est.

29. *Pues* el que tiene á la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está *cerca de su persona* y lo oye, alégrase mucho *porque escucha* la voz del esposo: así es que el gozo mio es ahora completo, *sabiendo el feliz suceso de las predicaciones del que es esposo de la Iglesia; y léjos de tener zelos de su gloria, quisiera poder aumentarla á costa de la mia.*

30. Illum opórtet créscere, me autem mínui.

30. Conviene que él crezca, y que yo mengüe: *que sus discípulos se multipliquen, y que los mios me abandonen para unirse á él.*

31. Qui desúrsùm venit, super ómnes est. Qui est de terra, de terra est, et de terra lóquitur. Qui de caelo venit, super ómnes est.

31. *Porque* el que viene de lo alto, es superior á todos, *y por consiguiente muy superior á mí:* y el que viene de la tierra, de la tierra es, *cual yo lo soy,* y de la tierra son sus palabras; *mas* el que ha venido del cielo, *como Jesucristo,* es superior á todos.

32. Et quod vidit, et audivit, hoc testátur: et testimónium eius nemo áccipit.

32. Y *cuando habla de las cosas del cielo,* da testimonio de lo que ha visto y oido *en el cielo de donde ha salido.* Y *así en vez de afligirme de que vayan todos á Jesucristo, veo al contrario con dolor que casi* nadie da crédito á su testimonio,

33. Qui accépit eius testimónium, signávit quia Deus verax est. *Rom.* iii. 4.

33. *Mas* el que asiente á su testimonio, testifica que Dios es veraz.

34. Quem enim misit Deus, verba Dei lóquitur: non enim ad mensúram dat Deus spíritum.

34. Porque el que Dios ha enviado *á la tierra en la persona de Jesus,* habla palabras de Dios, puesto que no *le* da Dios su Espíritu con

Año de la era cr. vulg. 30.

medida *como á los profetas, sino que se lo comunica en toda su plenitud, como á su propio Hijo.*

35. El Padre ama al Hijo *con un amor infinito,* y *como le comunica su poder, su sabiduría, y todas sus perfecciones divinas, á proporcion de este infinito amor,* ha puesto en sus manos todas las cosas.

35. Pater díligit Fílium: et ómnia dedit in manu eius.

1. *Joan.* v. 10.

36. El que crée *pues* en el Hijo, tiene vida eterna *por la esperanza que su fe le da de recibirla un dia de la mano de este Hijo, que es el soberano dispensador de ella;* pero quien no da crédito al Hijo, no verá la vida," mas la ira de Dios está sobre él.

36. Qui credit in Fílium, habet vitam aetérnam: qui autem incrédulus est Fílio, non vidébit vitam, sed ira Dei manet super eum.

℣ 36. Es decir, no tendrá parte en ella.

CAPITULO IV.

Vuelve Jesus á Galilea. Conversacion de Jesus con la Samaritana. Respuesta que da á sus discípulos en esta ocasion. Fe de los Samaritanos. Va Jesus otra vez á Cana. Cura al hijo de un hombre principal en Cafarnaum.

31. *Supr.* III. 22.

1. Como conociese Jesus que los fariseos *estaban irritados contra él, porque* habian sabido que él reunia mas discípulos, y bautizaba mas personas que Juan,"

1. Ut ergo cognôvit Iesus quia audiérunt Pharisaei quòd Iesus plures discípulos facit, et baptízat quàm Ioánnes,

2. (Aunque no bautizase Jesus, sino sus discípulos),

2. (Quamquam Iesus non baptizáret, sed discípuli eius)

3. Dejó la Judea *para evitar su furor,* y fuése de nuevo á Galilea.

3. Reliquit Iudaeam, et ábiit íterùm in Galilaeam.

4. Debia pues pasar por Samaria.

4. Oportébat autem eum transíre per Samarîam.

5. Llegó en efecto á una ciudad de Samaria que se llama Sicar, *ó Siquem," situada* junto á la heredad que Jacob dió á su hijo José.

5. Venit ergo in civitátem Samaríae, quae dícitur Sichar: iuxta praedium, quod dedit Iacob Ioseph fílio suo.

Gen. XXXIII. 19 XLVIII 22. *Jos.* XXIV 32.

6. Hallábase allí *un pozo que llamaban* la fuente de Jacob," *por ser obra de este patriarca."* Jesus pues,

6. Erat autem ibi fons Iacob. Iesus ergo fatigátus ex itinere, sedébat sic supra fontem.

℣ 1. Véase la Armonía, art. XXVIII. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, II. parte cap. IV. y sig. tom. XX.

℣ 5 Se crée que Sicar es la misma que Siquem, conocida en el Antiguo Testamento: junto á ella estaba la heredad que Jacob habia dado á José. Véase el Genesis XLVIII 22.

℣ 6. Los Hebreos llaman *fuente* á todos los manantiales de aguas vivas, ano los que están en el fondo de los pozos.

Ibid. Véase el ℣ 12.

Hora erat quasi sexta.

fatigado del camino, sentóse *á descansar* así sobre *el brocal de* aquella fuente. Era como la hora sexta *del dia:*"

Año de la era cr. vulg. 31.

7. Venit múlier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Iesus: Da mihi bíbere.

7. Llegó *entónces* una muger de Samaria" á sacar agua. Jesus la dijo: Dame de beber.

8. (Discipuli enim eius abíerant in civitátem ut cibos émerent.)

8. (Habíanse ido entre tanto sus discípulos á la ciudad" á comprar que comer).

9. Dicit ergo ei múlier illa Samaritána: Quómodò tu Iudaeus cùm sis, bíbere à me poscis, quae sum múlier Samaritána? non enim coütúntur Iudaei Samarítánis.

9. Mas díjole la muger samaritana: ¿Cómo, siendo tú judío, me pides de beber á mí que soy samaritana? Porque los Judíos no se comunican con los Samaritanos, *y creerian mancharse, si comiesen ó bebiesen con ellos.*

10. Respóndit Iesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bíbere: tu fórsitàn petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam.

10. Respondiéndole Jesus le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, *en vez de detenerte en hacerle una pregunta inútil*, puede ser" que tú le hubieses pedido, y él te habria dado agua viva.

11. Dicit ei múlier: Dómine, neque in quo háurias habes, et púteus altus est: undè ergo habes aquam vivam?

11. La muger, *que comenzaba entónces á entrar en sentimientos de respeto para Jesus*, le dijo: Señor, no tienes con que sacarla, y el pozo es profundo ¿de dónde habrás pues esa agua viva?

12. Numquid tu maior es patre nostro Iacob, qui dedit nobis púteum, et ipse ex eo bibit, et fílii eius, et pécora eius?

12. ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que *no halló aquí agua viva; pero que* nos dejó este pozo *despues de haberlo cabado con un trabajo inmenso*, de el cual bebió él mismo y sus hijos, y sus ganados?

13. Respóndit Iesus, et dixit ei: Omnis, qui bibit ex aqua hac, sitiet ítcrùm: qui autem bíbent ex aqua, quam ego dabo ei, non sítiet in ac-

13. Respondiéndole Jesus, *para darle ocasion de juzgar si él era mayor que Jacob*, le dijo: Todo el que bebe de esta agua *que os dió Jacob*, vuelve á tener sed, mas el que bebie-

℣ 6. Esto es, cerca de mediodía.

℣ 7. Segun el griego á la letra: de la Samaria: es decir, samaritana de nacion; pero que habitaba en Siquem, ciudad de la Samaria.

℣ 8. Esto es, á la de Siquem.

℣ 10. La particula griega, traducida aquí por *forsitan*, es la misma que en otra parte se ha traducido *utique* (*Ioan.* VIII. 42. XIV. 7 y 28. XVIII. 36.), y que algunas veces se ve omitida, como en este mismo verso en que la Vulgata dice sencillamente *et dedisset*, aunque la misma particula griega está repetida en el. De aquí es que el P. Corrieres ha traducido aquí: *tú misma* le habrias pedido sin duda, y él te habria dado agua viva. El abad de Vence ha conservado esta traduccion. Otros han traducido con mas sencillez: tú le habrias pedido, y él te habria dado agua viva. Este es en efecto el sentido del griego, en donde esta particula solo sirve de formar el tiempo condicional que no puede expresarse de otra manera en aquel idioma.

Año de la era cr. vulg. 31.

ro de la agua que yo le dé, no tendrá sed jamas;

14. Sino que el agua que yo le diere será *en él como* una fuente de agua que manará hasta la vida eterna."

15. Díjole la muger: Señor, dame de esa agua para que yo no tenga ya sed, ni venga aquí á sacarla.

16. Jesus le contestó: Vé, y llama á tu marido, y vuelve aquí.

17. La muger le dijo: No tengo marido. Jesus replicó: Has dicho bien, que no tienes marido,

18. Porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes, no es tu marido: la verdad dijiste en esto.

19. Díjole la muger: Yo veo, Señor, que tú eres un profeta, *y que penetras los misterios mas ocultos. Dime, te ruego, ¿en donde quiere Dios ser adorado?*

20. *Porque* nuestros padres adoraron en esta montaña;" y vosotros decis, que Jerusalen es el lugar en donde se debe adorar *á Dios, y ofrecerle sacrificios.*

Deut. xii. 5.

21. Respondióle Jesus: Muger, créeme; ya viene el tiempo en que ni en esta montaña, ni en Jerusalen, adoraréis al Padre *celestial; sino que será adorado por toda la tierra, y el verdadero sacrificio le será ofrecido en todas partes.*

4. Reg. xvii. 41.

22. *Al presente* adorais vosotros lo que no conoceis, *porque no teneis mas que una falsa idea de Dios y de su culto; pero* nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salud viene de los Judíos. *A ellos es á quien Dios ha querido hacerse conocer, darles su ley, y enseñarles las ceremonias de su culto.*

23. Mas viene el tiempo, y es ya

14. Sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquae saliéntis in vitam aetérnam.

15. Dicit ad eum múlier: Dómine, da mihi hanc aquam, ut non sítiam: neque véniam huc haurire.

16. Dicit ei Iesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc.

17. Respóndit múlier, et dixit: Non hábeo virum. Dicit ei Iesus: Bene dixisti, quia non hábeo virum:

18. Quinque enim viros habuísti, et nunc, quem habes, non est tuus vir: hoc vere dixísti.

19. Dicit ei múlier: Dómine, vídeo quia Prophéta es tu.

20. Patres nostri in monte hoc adoravérunt, et vos dicitis, quia Ierosólymis est locus, ubi adorâre opórtet.

21. Dicit ei Iesus: Múlier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosólymis adorábitis Patrem.

22. Vos adorâtis quod nescîtis: nos adorâmus quod scimus, quia salus ex Iudaeis est.

23. Sed venit hora, et nunc

℣ 14. Dif. *que no cesará de derramarse en su corazon, tanto en esta vida, como durante toda la eternidad.*

℣ 20. Esto es, sobre el monte Garizim, á cuya falda estaba Siquem. Los Samaritanos suponian que los patriarcas habian ejercido sus actos de religion sobre esta montaña.

est, quandò veri adoratóres adorábunt Patrem in spíritu et veritàte. Nam et Pater tales quaerit, qui adórent eum.

llegado, en que los verdaderos adoradores, adorarán al Padre, *no ya con un culto falso y engañador, como los gentiles, ni con un culto carnal y figurativo, como la mayor parte de los Judíos, sino* en espíritu y verdad; porque tales son los adoradores que busca el Padre *celestial, como los únicos que sean dignos de él.*

Año de la era cr. vulg. 31.

24. Spíritus est Deus: et eos, qui adórant eum, in spíritu et veritâte opórtet adorâre.

24. *En efecto,* Dios es espíritu y *verdad,* y *así* los que lo adoran, en espíritu y verdad deben adorarlo.

1. *Cor.* III 17.

25. Dicit ei múlier: Scio quia Messías venit, (qui dícitur Christus:) cùm ergo vénerit ille, nobis annunciábit ómnia.

25. Contestóle la muger: Sé que el Mesías (que se llama Cristo") ha de venir. Cuando viniere pues, nos anunciará todas las cosas, *y nos hará conocer en todo la voluntad de Dios.*

26. Dicit ei Iesus: Ego sum, qui loquor tecum.

26. Díjole Jesus: Yo soy ese, que hablo contigo, *soy el Cristo.*

27. Et contínuò venérunt discípuli eius: et mirabántur quia cum muliere loquebátur. Nemo tamen dixit: Quid quaeris, aut quid lóqueris cum ea?

27. A esta sazon llegaron sus discípulos, y se admiraban de que hablase con una muger *samaritana:*" con todo, ninguno *de ellos le* dijo: ¿Qué le preguntas? ó ¿qué hablas con ella?

28. Relíquit ergo hydriam suam múlier, et ábiit in civitâtem, et dicit illis homínibus:

28. La muger entre tanto, *trasportada de gozo por lo que acababa de oir,* dejó su cántaro, fuése á la ciudad," y dijo á las gentes:

29. Venîte, et vidête hóminem, qui dixit mihi ómnia quaecúmque feci: numquid ipse est Christus?

29. Venid y veréis á un hombre, que me ha dicho todo cuanto yo he hecho: ¿es este por dicha el Cristo?

30. Exiérunt ergo de civitâte, et veniébant ad eum.

30. Salieron en efecto de la ciudad, y fueron á encontrarlo.

31. Interèa rogábant eum discípuli, dicéntes: Rabbi, mandúca.

31. En el entre tanto le rogaban sus discípulos, diciendo: Rabbi (*Maestro*), come.

32. Ille autem dicit eis: Ego cibum hábeo manducâre, quem vos nescítis.

32. Mas él les contestó: Yo tengo para alimentarme un manjar que vosotros no conoceis.

33. Dicébant ergo discípuli ad ínvicèm: Numquid áliquis áttulit ei manducâre?

33. Con esto los discípulos se decian unos á otros: ¡Qué! ¿le habrá traido alguno de comer?

34. Dicit eis Iesus: Meus ci-

34. Jesus les dijo: Mi alimento es

¥ 25. El paréntesis de la Vulgata no está en el griego, de donde viene que algunos traducen: el Mesías llamado Cristo; mas esto es interpretar una palabra hebrea por una griega. Hay fundamento para presumir que no es la Samaritana quien dice esto, sino el evangelista, de donde se sigue que es un verdadero paréntesis, que puede traducirse así: el Mesías (esto es, el Cristo).

¥ 27. Dif. de que hablase con aquella muger.

¥ 28. A la de Sicquem.

Año de la era cr. vulg. 31.

hacer la voluntad de aquel que me ha enviado, y dar cumplimiento á su obra.

bus est ut fáciam voluntátem eius, qui misit me, ut perfíciam opus eius.

35. *Entendia Jesus por esta obra la conversion de los hombres, y particularmente la de los Samaritanos; y comparándola á una mies que está ya en sazon de cosecharse, añadió*: ¿No decís vosotros, *segun el comun proverbio*, que aun restan cuatro meses, y vendrá la cosecha, *y que hasta entónces nada hay que hacer? Pues* he aquí que yo os digo, *que hay una cosecha en la cual podeis trabajar desde ahora.* Alzad vuestros ojos, y ved los campos que ya están blanqueando para la cosecha: *mirad á esos pueblos que salen de tropel á encontrar al Mesías; esa es la mies que está á punto de cosecharse.*

Matt IX. 37. *Luc.* X. 2.

35. Nónnè vos dícitis, quòd ádhûc quátuor menses sunt, et messis venit? Ecce dico vobis: Levâte óculos vestros, et vidête regiónes, quia albae sunt iam ad messem.

36. El que cosecha *de esta suerte, tiene la ventaja de que* recibe el salario *de su trabajo*, y recoge frutos *de su cosecha, no para esta vida, que tan poco dura, sino* para la vida eterna. *Así lo ha ordenado la sabiduría de Dios*, para que tambien el que siembra *la palabra divina en las almas, sin ver el fruto en este mundo, tenga el consuelo de verlo en el otro, mirándolas entrar á aquella vida bienaventurada que les habia anunciado, y de este modo* se regocije juntamente con el que siega, *y tiene la satisfaccion de trabajar en el cumplimiento de su salvacion.*

36. Et qui metit, mercédem áccipit, et cóngregat fructum in vitam aetérnam: ut, et qui séminat, simul gáudeat, et qui metit.

37. Pues en esto se verifica el dicho de que uno es el que siembre, y otro es el que siega: *y vosotros mismos lo habeis experimentado;*

37. In hoc enim est verbum verum: quia álius est qui séminat, et álius est qui metit.

38. *Puesto que* os envié á segar lo que labrasteis: otros fueron los que trabajaron, *esto es, los patriarcas y los profetas, en disponer á los hombres á recibir al Mesías*, y vosotros habeis entrado en sus labores; *vosotros habeis recogido el fruto, abrazando la fe, y haciéndola abrazar á otros.*

38. Ego misi vos métere quod vos non laborástis: álii laboravérunt, et vos in labóres eôrum introístis.

39. Entre tanto, muchos de los Samaritanos de aquella ciudad, creyeron en él por las expresiones de aquella

39. Ex civitâte autem illa multi credidérunt in eum Samaritanôrum, propter verbum

mulíeris testimónium perhibéntis: Quia dixit mihi ómnia quaecúmque feci.

muger, que asegurándolo decia: Me ha dicho todas las cosas que yo he hecho.

Año de la era cr. vulg. 31.

40. Cùm venissent ergo ad illum Samaritáni, rogavérunt eum ut ibi manêret. Et mansit ibi duos dies.

40. Habiendo llegado á él los Samaritanos, le rogaron que se quedase allí; y se quedó dos dias.

41. Et multò plures credidérunt in eum propter sermônem eius.

41. Y fueron muchos mas los que creyeron en él, por haber oido sus discursos.

42. Et mulíeri dicébant: Quia iam non propter tuam loquêlam crédimus: ipsi enim audívimus, et scimus quia hic est verè Salvâtor mundi.

42. Y decian á la muger: Ya no creemos por lo que tú dijiste; pues nosotros mismos lo hemos oido, y sabemos que este es verdaderamente *el Cristo,*" *y* el Salvador del mundo.

43. Post duos autem dies éxiit indè: et ábiit in Galilaeam.

43. Pasados pues dos dias, salió de allí, y fuése á Galilea, *como lo habia resuelto al dejar la Judea.*

44. Ipse enim Iesus testimónium perhíbuit quia Prophêta in sua pátria honôrem non habet.

44. Pues el mismo Jesus habia atestiguado, que un profeta no es honrado en su patria, *y de ordinario no saca de ella mucho fruto. Así, aunque la Judea fuese su pais, pues como hijo de David era de la tribu de Judá, quiso salirse de ella.*"

Matt. xiii. 57. *Marc.* vi. 4. *Luc.* iv. 24.

45. Cùm ergo venísset in Galilaeam, excepérunt eum Galilaei, cùm ómnia vidissent quae fécerat Ierosólymis in die festo: et ipsi enim vénerant ad diem festum.

45. Llegado que fué á Galilea, lo recibieron los Galileos *con honor y regocijo,* habiendo visto las cosas que habia hecho en Jerusalen el dia de la fiesta *de Pascua*; pues tambien ellos habian concurrido á la fiesta de aquel dia, *y habian sido testigos de las maravillas que Jesus habia obrado.*

Matt. iv. 12. *Marc.* i. 14. *Luc.* iv. 14.

46. Venit ergo íterùm in Cana Galilaeae, ubi fecit aquam vinum. Et erat quidam régulus, cuius fílius infirmabátur Caphárnaum.

46. Y fué Jesus otra vez á Caná de Galilea, en donde habia convertido el agua en vino. Habia allí un señor de la corte," cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaum.

Supr. ii. 9.

47. Hic cùm audísset quia Iesus advenísset à Iudaea in Galilaeam, ábiit ad eum, et ro-

47. Este, habiendo sabido que Jesus venia de Judea á Galilea, fué á su encuentro, y le rogaba que fuese á sa-

℣ 42. Esta palabra está en el griego.

℣ 44. Algunos piensan que la expresion *in patria sua*, debe entenderse de Nazaret, porque en efecto la misma palabra se dirá de esta ciudad en otra parte. El P. Carrieres habia introducido esta idea en su paráfrasis del ℣ 43; pero es bastante visible que San Juan no habla aquí de Nazaret. Esta ciudad estaba en la Galilea, y no podia decirse que dejándola, iba á Galilea; pero sí *dejando la Judea*, como lo dice el santo evangelista en el ℣ 3. Aquí vuelve á tomar el hilo de su discurso, que se habia interrumpido con la relacion de lo perteneciente á la Samaritana.

℣ 46. Gr. lit. un empleado de la corte del rey, *regius*. La expresion de la Vulgata *regulus*, que significa un reyezuelo, parece estar fundada en otra leccion que se halla tambien en algunos manuscritos griegos.

Año de la era cr. vulg. 31.

nar á su hijo, pues ya empezaba á agonizar.

gábat eum ut descénderet, et sanâret fílium eius: incipiébat enim mori.

48. Jesus, *viendo que creia su presencia necesaria para efectuar la curacion de su hijo, y que su fe por consiguiente, era todavía muy imperfecta, se lo echó en cara, y* le dijo: Si no veis milagros y prodigios, no creeis.

48. Dixit ergo Iesus ad eum: Nisi signa, et prodígia videritis, non créditis.

49. El de la corte le dijo: Señor, anda, ántes que mi hijo muera; *porque no creia que Jesus tuviese poder para resucitarlo.*

49. Dicit ad eum régulus: Dómine, descénde priús quàm moriâtur fílius meus.

50. Vé, le dijo Jesus, tu hijo está bueno." *Y al mismo tiempo infundió en su corazon una fe viva, de manera que* aquel hombre creyó en la palabra que le dijo Jesus, y fuése *para su casa persuadido de la curacion de su hijo.*

50. Dicit ei Iesus: Vade, fílius tuus vivit. Crédidit homo sermóni, quem dixit ei Iesus, et ibat.

51. En efecto, cuando ya iba caminando, se le presentaron sus criados, *que habian salido á encontrarlo,* llevándole el anuncio de que su hijo estaba bueno."

51. Iam autem eo descendénte, servi occurrérunt ei, et nunciavérunt dicéntes, quia fílius eius víveret.

52. Preguntóles la hora en que se habia hallado mejor, y ellos le dijeron: Ayer, á la hora séptima *del dia,*" le dejó la fiebre.

52. Interrogábat ergo horam ab eis, in qua méliùs habúerit. Et dixérunt ei: Quia heri horâ septimâ reliquit eum febris.

53. Conoció pues el padre que aquella era la hora en que Jesus le habia dicho: Tu hijo está bueno. Por donde creyó él, con toda su familia, *que Jesus era el Hijo de Dios, y el Mesías.*

53. Cognôvit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Iesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus eius tota.

54. Este fué el segundo milagro que hizo Jesus, habiendo venido de la Judea á la Galilea."

54. Hoc ſterùm secúndum signum fecit Iesus, cùm veníset à Iudaea in Galilaeam.

℣ 50. Lit. tu hijo vive.
℣ 51. Lit. de que su hijo vivia.
℣ 52. Es á saber, la una de la tarde.
℣ 54. O mas bien y segun el griego: Este segundo milagro de Jesus *en la ciudad de Caná,* le hizo cuando volvió de Judea á Galilea. No era segundo este milagro, sino únicamente con relacion á Caná, en donde ya habia cambiado el agua en vino (*Supr.* 46.); pues habia ya hecho otros en Cafarnaum, que tambien era ciudad de la Galilea. Véase San Lúcas IV. 23, la Armonía art. XXIX y XXX, y la Concordancia, II. parte cap. V. y VI.

CAPITULO V.

Curacion de un paralítico que llevaba treinta y ocho años de enfermo. Murmuracion de los Judíos sobre la pretendida violacion del sábado, y la denominacion que Jesus se daba de Hijo de Dios. Respuesta de Jesus á los Judíos. El Hijo obra con el Padre: de él ha recibido el poder de juzgar: tiene en sí la vida, lo mismo que el Padre. Testimonio del Bautista y del Padre celestial. Incredulidad de los Judíos: Moises será su acusador.

Año de la era cr. vulg. 31.
Lev. XXIII. 5. *Deut.* XVI. 1.

1. Post haec erat dies festus Iudaeórum, et ascéndit Iesus Ierosólymam.

1. Despues de esto venia la fiesta *de Pascua, que era la gran fiesta* de los Judíos, y fuése Jesus á Jerusalen *para celebrarla.*"

2. Est autem Ierosólymis Probática piscina, quae cognominátur Hebráicè Bethsáida, quinque porticus habens.

2. Hay" en Jerusalen, *cerca de la puerta llamada de las Ovejas,*" *porque por allí entran y salen estas víctimas;* una piscina *en donde se lavan las entrañas* de los carneros *que se ofrecen en sacrificio,* llamada en hebreo Betsaida, *esto es, casa de pesca, ó Betesda, casa de misericordia:*" *y esta piscina está* rodeada de cinco pórticos.

3. In his iacébat multitúdo magna languéntium, caecórum, claudórum, aridórum expectántium aquae motum.

3. En estos yacía *ordinariamente* una gran multitud de enfermos, de ciegos, de cojos, de paralíticos, aguardando el movimiento de las aguas.

4. Angelus autem Dómini descendébat secúndùm tempus in piscínam: et movebátur aqua. Et qui prior descendisset in piscínam post motiónem aquae, sanus fiébat à quacúmque detinebátur infirmitáte.

4. Pues el ángel del Señor" bajaba en cierto tiempo á la piscina, y se agitaba el agua: y el que primero hubiese entrado á la piscina despues del movimiento del agua, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviese.

5. Erat autem quidam homo ibi triginta et octo annos habens in infirmitáte sua.

5. Habia pues allí un hombre que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad.

6. Hunc cùm vidisset Iesus iacéntem, et cognovísset quia

6. Habiendo visto Jesus tendido á este, y conociendo que ya llevaba

℣ 1. Véase la Armonía art. XL. tom. XIX, y la Concordancia, III. parte cap. I. tom. XX.

℣ 2. Algunos ejemplares griegos leen: Habia. En efecto San Juan no escribió su evangelio hasta muchos años despues de la ruina de Jerusalen.

Ibid. Este es el sentido del griego. Habia en Jerusalen cerca de la puerta, *que se llamaba puerta* de las Ovejas, *ó del ganado,* una piscina llamada en hebreo &c. Véase el plan de Jerusalen.

Ibid. Los ejemplares latinos, y algunos manuscritos griegos, leen *Bethsaida,* que significa casa de pesca; pero la mayor parte de los ejemplares griegos lée *Bethesda,* que significa casa de misericordia.

℣ 4. Gr. lit. Porque un ángel descendia, &c. La palabra *Domini* falta en el griego.

Año de la era cr. vulg. 31.

mucho tiempo, le dijo: ¿Quiéres quedar sano?

7. El enfermo, *creyendo que esta pregunta era una reconvencion que Jesus le hacia, por haber dejado pasar tanto tiempo enfermo, hallándose junto á una piscina tan saludable,* le respondió: Señor, *lo deseo con todo mi corazon; pero* no tengo una persona que me meta en la piscina luego que se agita el agua: así, cuando yo llego, ya otro ha bajado ántes; *por lo cual no puedo aprovecharme de la virtud que el ángel comunica á esta agua.*

8. *Entónces* le dijo Jesus: Levántate, toma tu camilla, y anda.

9. Y al instante quedó sano aquel hombre, y alzó su cama, y echó á andar. Era aquel puntualmente un dia de sábado.

Exod. XX 10. *Jer.* XVII. 24.

10. Por lo cual decian los Judíos á aquel que habia sanado: Es sábado: no te es lícito llevar tu cama.

11. El les respondió. El que me puso sano me dijo: Toma tu camilla, y anda: *y yo le obedecí.*

12. ¿Quién es pues, le preguntaron ellos, el hombre que te dijo: Toma tu camilla, y anda?

13. No sabia en verdad quién fuese, el que habia sido curado, pues Jesus se habia retirado de la multitud de gente que se hallaba en aquel lugar, *para evitar sus aplausos, y substraerse á la envidia de los fariseos.*"

14. Despues encontró Jesus á aquel hombre en el templo, y le dijo: Ya ves cómo has quedado sano: no peques pues en adelante, no sea que te acontezca alguna cosa peor.

15. Aquel hombre, *gozosísimo de haber encontrado á su bienhechor, y deseoso de que todo el mundo lo co-*

iam multum tempus habèret, dicit ei: Vis sanus fieri?

7. Respóndit ei lánguidus: Dómine, hóminem non hábeo, ut cùm turbâta fúerit aqua, mittat me in piscìnam: dum vénio enim ego, álius ante me descéndit.

8. Dicit ei Iesus: Surge, tolle grabâtum tuum, et ámbula:

9. Et statìm sanus factus est homo ille: et sústulit grabâtum suum, et ambulâbat. Erat autem sábbatum in die illo.

10. Dicébant ergo Iudaei illi, qui sanâtus fúerat: sábbatum est, non licet tibi tóllere grabâtum tuum.

11. Respóndit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabâtum tuum, et ámbula.

12. Interrogavérunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi, Tolle grabâtum tuum, et ámbula?

13. Is autem, qui sanus fúerat effèctus, nesciébat quis esset. Iesus enim declinâvit à turba constitúta in loco.

14. Pósteà invênit eum Iesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: iam noli peccâre, ne detérius tibi áliquid contingat.

15. Abiit ille homo, et nunciâvit Iudaeis quia Iesus esset, qui fecit eum sanum.

℣ 13. Gr. lit. porque Jesus se habia retirado, habiendo allí mucha gente, *cuando habia allí mucha gente.*

nociese, fué y avisó á los Judíos, que Jesus era el que lo habia sanado.

Año de la era cr. vulg. 31.

16. Proptéreà persequebantur Iudaei Iesum, quia haec faciêbat in sábbato.

16. *Mas, léjos de sentirse animados de respeto por el autor de tan gran milagro*, por lo mismo perseguian los Judíos á Jesus, á causa de que hacia esto en sábado; *por lo que intentaban hacerlo morir.*

17. Iesus autem respóndit eis: Pater meus usque modò operâtur, et ego óperor.

17. Mas Jesus, *para hacerles conocer la ceguedad de su corazon*, les dijo: Mi Padre, *desde el principio del mundo* hasta ahora, no cesa de obrar; *y el reposo en que entró despues de la creacion, y ha querido que se honre con el del sábado, no impide ni las operaciones de su poder en la conservacion de sus obras, ni las operaciones de su gracia en la santificacion de las almas;* y yo obro *tambien sin cesar, siendo con él un mismo principio de sus divinas operaciones.*

18. Proptéreà ergo magis quaerébant eum Iudaei interfícere: quia non solùm solvêbat sábbatum, sed et patrem suum dicêbat Deum, aequálem se fáciens Deo. Respóndit ítaque Iesus, et dixit eis:

18. Por esto pues, solicitaban con mas ardor los Judíos quitarle la vida, por cuanto no solamente violaba el sabado, sino que llamaba su Padre á Dios, haciéndose *de este modo* igual á Dios. Sobre lo cual tomando Jesus la palabra, les dijo:

19. Amen, amen dico vobis: non potest Filius à se fácere quidquam, nisi quod víderit Patrem faciéntem: quaecúmque enim ille fécerit, haec et Filius similitêr facit.

19. En verdad, en verdad os digo: No puede el Hijo hacer por sí alguna cosa, sino lo que viese hacer al Padre, porque cualquiera cosa que este hiciere, tambien la hará igualmente el Hijo.

20. Pater enim dîligit Fílium, et ómnia demónstrat ei, quae ipse facit: et maiôra his demonstrâbit ei ópera, ut vos mirémini.

20. Pues el Padre ama al Hijo *con un amor infinito*, y *así*, le comunica todas las cosas que él mismo hace, *y tambien con su esencia divina, su sabiduría y su poder;* y le manifestará mayores obras que estas de modo que os admireis, *viendo la grandeza del poder que Dios le ha dado.*

21. Sicut enim Pater súscitat mórtuos, et vivíficat: sic et Filius, quos vult, vivíficat.

21. Pues así como el Padre resucita á los muertos y les da vida, así tambien el Hijo, da vida á los que quiere; *ya la del cuerpo, sacándolo de las sombras de la muerte; ya la del alma, librándola de los lazos del pecado; ya en fin la eterna, haciendo entrar en ella á los que ha juzgado dignos.*

Año de la era cr. vulg. 31.

22. Porque á nadie juzga el Padre, sino que ha dado el poder de juzgar al Hijo,

22. Neque enim Pater iúdicat quemquam: sed omne iudicium dedit Filio,

23. Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre: quien no honra al Hijo, no honra al Padre que lo ha enviado. *En vano pues os gloriais vosotros de honrar á Dios, miéntras á mí me deshonrais siendo yo su Hijo, enviado por él á vosotros para poneros en posesion de la vida eterna.*

23. Ut omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem: qui non honorificat Filium, non honorificat Patrem, qui misit illum.

24. En verdad, en verdad os digo, que quien oye mi palabra y crée en el que me ha enviado, tiene la vida eterna, *por la esperanza que su fe le da de alcanzarla un dia*, y no incurre en sentencia de condenacion *como los pecadores;* mas *como que* ha pasado *ya* de la muerte *del pecado* á la vida *de la gracia, pasará igualmente un dia de la corrupcion del sepulcro á la incorruptibilidad de la gloria.*

24. Amen, amen dico vobis, quia qui verbum meum audit, et credit ei, qui misit me, habet vitam aetérnam, et in iudícium non venit, sed tránsiit à morte in vitam.

25. En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y estamos ya en ella, en que los muertos, *como los que acabo de decir*, oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán.

25. Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quandò mórtui áudient vocem Filij Dei: et qui audíerint, vivent.

26. Porque así como el Padre tiene la vida en sí mismo, *y es el principio de la vida de su Hijo*, así tambien concedió al Hijo tener la vida en sí mismo, *y ser el principio de la vida de los hombres.*

26. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: sic dedit et Filio habêre vitam in semetipso:

27. Concedióle igualmente el juzgar*los* por ser Hijo† del hombre, *pues así puede hacerlo de un modo sensible, y conveniente á la naturaleza del hombre.*

27. Et potestátem dedit ei iudícium fácere, quia Fílius hóminis est.

28. Ni os admireis de esto, porque vendrá tiempo en que todos los que yacen en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios,‡ *que los llamará á juicio por ministerio de sus ángeles.*

28. Nolíte mirári hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monuméntis sunt, áudient vocem Filij Dei:

29. Y *entónces* los que hicieron

29. Et procédent qui bona

† 27. Este es el sentido del griego, que no dice aquí *el Hijo*, sino *Hijo*, como se ha traducido.

‡ 28. Gr. lit. su voz.

fecérunt, in resurrectiónem vitae: qui verò mala egérunt, in resurrectiónem iudícij.

Año de la era cr. vulg. 31.

30. Non possum ego à meipso facere quidquam. Sicut audio, iúdico: et iudícium meum iustum est: quia non quaero voluntátem meam, sed voluntátem eius, qui misit me.

buenas obras saldrán *de los sepúlcros* para resucitar á la vida *eterna;* mas los que las hicieron malas, para resucitar á su condenación.

30. *Ni hay que temer que yo pueda engañarme en la sentencia que sobre ellos pronunciare, porque* no puedo yo por mí mismo hacer cosa alguna: segun oigo *de mi Padre que debo sentenciar, así* sentencio; y mi sentencia es *muy* justa, porque no sigo mi voluntad *en las sentencias que pronúncio,* sino la voluntad del que me ha enviado," *que es la sabiduría por esencia, y la soberana justicia.*

31. Si ego testimónium perhíbeo de meipso, testimónium meum non est verum.

31. Si yo *soy solo cuando* doy *así* testimonio de mí mismo," mi testimonio no *es cual debe ser segun la ley, para que se reciba como* verdadero.

32. Alius est, qui testimónium pérhibet de me: et scio quia verum est testimónium, quod pérhibet de me.

32. *Empero no soy solo, porque* otro es el que da testimonio de mí; y yo sé que el testimonio que de mí da, es verdadero.

Matt. iii. 17. *Supr.* i. 15.

33. Vos misístis ad Ioánnem: et testimónium perhíbuit veritáti.

33. *En efecto,* vosotros enviasteis á preguntar á Juan, y él dió *de mí* un testimonio *conforme* á la verdad, *y con el cual por consiguiente pudiera yo autorizarme.*

34. Ego autem non ab hómine testimónium accípio: sed hæc dico ut vos salvi sitis.

34. Mas no es de un hombre de quien yo recibo testimonio; pero digo estas cosas, *y os recuerdo el que Juan ha dado de mí,* para que vosotros seais salvos *por la fe que él os persuadia tuvieseis en mí, como en el Mesías que Dios os ha enviado.*

35. Ille erat lucérna ardens, et lúcens. Vos autem voluístis ad horam exultáre in luce eius.

35. Juan era una antorcha ardiente *por su celo y caridad,* y resplandeciente *por su predicacion y buenas obras:* y vosotros por un breve tiempo quisisteis regocijaros á vista de su luz, *escuchando sus palabras con alegría, y viendo con placer sus grandes ejemplos: Bien podria yo pues, servirme del testimonio de tal hombre.*

36. Ego autem hábeo testimónium maius Ioánne. Opera enim, quæ dedit mihi Pa-

36. Pero yo tengo un testimonio mayor que el" de Juan, pues las obras que el Padre *celestial* me ha dado,

¥ 30. Gr. lit. la voluntad del Padre *celestial* que me envió.
¥ 31. Dif. si *sólo* yo *soy quien* doy testimonio de mí mismo.
¥ 36. Este es el sentido del griego.

Año de la era cr. vulg. 31.

para que yo las ejecute, estas mismas obras maravillosas que yo hago *en virtud del soberano poder que me ha comunicado*, testifican de mí, que el Padre *celestial* me ha enviado.

Matt. III. 17. *Deut.* IV. 12.

37. Y el Padre que me envió, él mismo ha dado testimonio de mí" *en las riberas del Jordan; pero* ni oisteis nunca su voz, ni habeis visto su semblante."

38. Ni teneis impresa en vosotros su palabra, porque no creeis en aquel que él *os* ha enviado, *y os ha mandado escuchar.*"

39. Leeis con cuidado las Escrituras, porque en ellas creeis *hallar el medio de* tener la vida eterna, y *teneis razon*" *á la verdad; pues en efecto* ellas son las que dan testimonio de mí, *que soy la vida eterna, y el verdadero camino que á ella conduce.*

40. Y *sin embargo de esto*, vosotros no quereis venir á mí, para conseguir la vida, *que sin mí no podeis obtener.*

41. *Si os exhorto de esta manera á venir á mí, no es porque yo tenga necesidad, para hacerme honor de poneros en el número de mis discípulos;* no me viene mi gloria de los hombres:

42. Pero os he conocido, *y veo con dolor* que no teneis en vosotros el amor de Dios, *puesto que desechais al que él os ha enviado.*

43. Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibisteis: si otro viniere en su nombre propio, *y de su propia autoridad*, vosotros lo recibiréis.

44. *Mas á mí* ¿cómo podeis *recibirme y* creerme, vosotros que recibis *con ansia* la gloria que os dais recíprocamente, y que no buscais la

ter ut perficiam ea: ipsa ópera, quae ego fácio, testimónium pérhibent de me, quia Pater misit me:

37. Et qui misit me Pater, ipse testimónium perhíbuit de me: neque vocem eius umquam audístis, neque spéciem eius vidístis.

38. Et verbum eius non habêtis in vobis manens: quia quem misit ille, huic vos non créditis.

39. Scrutámini Scripturas, quia vos putâtis in ipsis vitam aetérnam habêre: et illae sunt, quae testimónium pérhibent de me:

40. Et non vultis veníre ad me ut vitam habeâtis.

41. Claritâtem ab homínibus non accípio.

42. Sed cognóvi vos, quia dilectiônem Dei non habêtis in vobis.

43. Ego veni in nómine Patris mei, et non accípitis me: si álius vénerit in nómine suo, illum accipiétis.

44. Quómodò vos potéstis crédere, qui glóriam ab ínvicem accípitis: et glóriam, quae à solo Deo est, non quaerítis?

℣ 37. Véase San Mateo III. 17.

℣ 37. y 38. Dif. Jamas oisteis su voz, ni visteis el esplendor de su magestad, ni su palabra permanece en vosotros. *Dios os ha cumplido la palabra que os habia dado, de no hablaros con su voz de trueno en medio del fuego* (*Deut.* XVIII. 16.); *pero vosotros no observais el mandamiento que os hizo entónces de escuchar al profeta que os enviaria* (*ibid.* V 15 y 19); *el mandamiento que os hizo entónces no está presente á vuestro espíritu*, pues no creeis en el que os ha enviado.

℣ 39. Gr. Inf. Escudriñad las Escrituras, pues creeis hallar en ellas la vida: y ellas son las que dan testimonio de mí.

gloria que viene solo de Dios, *que sin embargo es la única que os permito buscar?* Año de la era cr. vulg. 31.

45. Nolíte putâre quia ego accusatûrus sim vos apud Patrem: est qui accûsat vos Móyses, in quo vos sperâtis.

45. *Por lo demas*, no penseis, *oyéndome haceros estas reconvenciones*, que yo haya de acusaros ante el Padre: Moises, en quien esperais *en vano, pues no creeis lo que os ha dicho*, es el *mismo* que os acusa.

46. Si enim crederêtis Móysi, crederêtis fórsitàn et mihi: de me enim ille scripsit.

46. Puesto que sí creyéseis en Moises, creeriais acaso" en mí; siendo así que de mí ha escrito él, *y yo soy el profeta que él os ha mandado escuchár.*"

47. Si autem illíus lítteris non créditis: quómodò verbis meis credétis?

47. Pero si no creeis lo que él escribió, *cuando teneis por él tanto respeto*, ¿cómo habeis de creer lo que yo os digo, *teniendo por mí tanta aversion y menosprecio?* *Gen.* III. 15. 16. XVII. 18. *Deut.* XVIII. 15.

✝ 46. Aquí se halla otra vez en el griego la particula que la Vulgata traduce á veces *utique*, y á veces omite: de aquí viene que Calmet y Carrieres tradujeron simplemente: Porque si creyeseis á Moises, tambien me creeriais á mí. El abad de Vence la conserva segun se ve aquí en la traduccion, y este es el sentido del griego. *Supr.* IV.10. *Ibid.* Véase el Deuteronomio XVIII. 15.

CAPITULO VI.

Multiplicacion de los cinco panes y dos peces. Anda Jesus sobre el mar. Va el pueblo á alcanzarlo. Exhortacion á trabajar por el alimento que no perece. Declara que él es el pan de vida bajado del cielo: que este pan es su carne: que su carne es comida, y su sangre bebida. Muchos se escandalizan y se retiran; quedan con él sus doce apóstoles: predice la infidelidad de uno de ellos.

S. Mateo, XIV. 13-21. *S. Márcos*, VI 30-44. *S. Lúcas*, IX. 10-17.

1. Post haec ábiit Iesus trans mare Galilaeae, quod est Tiberíadis:

1. Despues de esto se fué Jesus al otro lado del mar de Galilea, que es *lo mismo que el lago* de Tiberiádes." 39. *Matt* XIV 13. *Marc* VI. 32. *Luc.* IX. 10.

2. Et sequebátur eum multitûdo magna, quia vidébant signa, quae faciébat super his, qui infirmabántur.

2. E íbalo siguiendo gran multitud de gente, porque veian los prodigios que obraba en los que estaban enfermos; *de modo que llegó á verse oprimido de la muchedumbre.*

3. Súbiit ergo in montem Iesus: et ibi sedébat cum discípulis suis.

3. Subióse, pues, Jesus á un monte, y sentóse allí con sus discípulos.

✝ 1. Véase la Armonía, art. LXVII. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, III. parte cap XXVI. y sig. tom XX.

Año de la era cr. vulg. 32.

4. Acercábase ya la Pascua, que es la *gran* fiesta de los Judíos, *la cual atrayendo á Jerusalen mucho número de ellos, habia aumentado en gran manera la multitud que lo seguia.*

4. Erat autem próximum Pascha, dies festus Iudaeórum.

5. Habiendo, pues, Jesus levantado los ojos, y mirando que una grandísima muchedumbre venia hácia él, dijo á Felipe: ¿Dónde comprarémos panes para que coma esta gente?

5. Cùm sublevâsset ergo óculos Iesus, et vidísset quia multitûdo máxima venit ad eum, dixit ad Philíppum: Unde emémus panes, ut manducent hi?

6. Mas esto lo decia para experimentarlo *y probar su fe*; porque bien sabia él lo que habia de hacer.

6. Hoc autem dicébat tentans eum: ipse enim sciébat quid esset factùrus.

7. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan, no les son suficientes para que cada uno tome un bocado.

7. Respóndit ei Philíppus: Ducentórum denariórum panes non sufficiunt eis, ut unusquísque módicum quid accípiat.

8. Uno de sus discípulos, *que era* Andres, hermano de Simon Pedro, le dijo:

8. Dicit ei unus ex discípulis eius, Andréas frater Simónis Petri:

9. Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tantos?

9. Est puer unus hìc, qui habet quinque panes hordeáceos, et duos pisces: sed haec quid sunt inter tantos?

10. Díjo*les* no obstante Jesus: Haced que se siente la gente. Habia mucha yerba en aquel lugar: sentáronse, pues, como cinco mil hombres.

10. Dixit ergo Iesus: Fácite hómines discúmbere. Erat autem foenum multum in loco. Discubuérunt ergo viri, número quasi quinque míllia.

11. Jesus tomó entónces los panes, y habiendo dado gracias á Dios *su Padre, de quien tenia el poder*, los distribuyó *á sus discípulos, y estos* á los que estaban sentados; y lo mismo de los *dos* peces, dándoles cuanto querian.

11. Accêpit ergo Iesus panes: et cùm grátias egísset, distribuit discumbéntibus: simílitèr et ex píscibus quantum volébant.

12. Despues que quedaron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron para que no se pierdan.

12. Ut autem implêti sunt, dixit discípulis suis: Colligite quae superavérunt fragménta, ne péreant.

℣ 5. El milagro de que va á hablar San Juan se halla ya referido por los otros tres evangelistas, aunque no suele repetir lo que estos han dicho; mas en el ℣ 26. se ve que le era necesario referir este milagro, para pasar despues al discurso de Jesucristo sobre el pan del cielo.

℣ 6. Dif le que haria.

℣ 7. Si se toma aquí el denario por moneda romana, hará esto, cosa de ochenta libras francesas (14 pesos 7 reales). Si se toma por el siclo de los Hebreos, hará mas de 300 (55 pesos 6 reales).

℣ 10. El texto de San Mateo XIV. 21. añade: sin contar las mugeres ni los niños.

℣ 11. El griego impreso lée estas palabras. Los otros evangelistas notan lo mismo.

13. Collegérunt ergo, et implevérunt duódecim cóphinos fragméntorum ex quinque pánibus hordeáceis, quæ superfuérunt his, qui manducáverant.

13. Recogiéronlos en efecto, y llenaron doce canastos de los pedazos que habian sobrado de los cinco panes de cebada, á los que habian comido.

Año de la era vulg. 32.

14. Illi ergo hómines cùm vidíssent quòd Jesus fécerat signum, dicébant: Quia hic est verè prophêta, qui ventúrus est in mundum.

14. Aquellos hombres, pues, habiendo visto que Jesus habia hecho el milagro *de multiplicar aquellos panes*, decian: Este es un verdadero profeta que ha de venir al mundo *para reinar en Israel y librarlo de sus enemigos.*

15. Jesus ergo cùm cognovísset quia ventúri essent ut ráperent eum, et fácerent eum regem, fugit iterùm in montem ipse solus.

15. Así, habiendo conocido Jesus que habian de venir para llevárselo á fuerza y hacerlo rey, huyó" por segunda vez al monte él solo.

Matt. XIV. 23. *Marc.* VI. 46.

S. Mateo, XIV. 22, *y sig. S. Márcos*, VI. 45, *y sig.*

16. Ut autem serò factum est, descendérunt discípuli eius ad mare.

16. Luego que se hizo tarde, bajaron sus discípulos al mar,

17. Et cùm ascendíssent navim, venérunt trans mare in Caphárnaum: et ténebræ iam factæ erant: et non vénerat ad eos Iesus.

17. Y habiendo entrado en un barco, fueron atravesando el mar hácia Cafarnaum, *esperando hallar allí á Jesus, que creyeron habria pasado sin que ellos lo advirtiesen, porque* era ya noche y Jesus no se habia juntado con ellos."

18. Mare autem, vento magno flante, exurgébat.

18. Entre tanto el mar, soplando un fuerte viento, comenzaba á alborotarse.

19. Cùm remigássent ergo quasi stádia vigínti quinque aut trigínta, vident Iesum ambulántem supra mare, et próximum navi fieri, et timuérunt.

19. Habiendo, pues, remado como veinte y cinco ó treinta estadios," ven á Jesus andando sobre el mar y que se aproximaba" á la nave; por lo que se llenaron de temor, *creyendo que era una fantasma.*"

20. Ille autem dicit eis: Ego sum, nolite timére.

20. Mas él les dijo: Yo soy, no temais.

21. Voluérunt ergo accípe-

21. Quisieron, pues, recibirlo en

℣ 15. Gr. se retiró.

℣ 16. y 17. O mas bien: luego que se hizo tarde, sus discípulos *á quienes él ha bia hecho entrar en la barca y pasar ántes que él á la otra orilla*, bajaron al mar, y habiendo entrado en la barca, navegaban hácia Cafarnaum, al otro lado del mar, &c. Véase San Mateo XIV. 22, San Marcos VI. 45, la Armonía art. LXIX. y la Concordancia, III. parte cap. XXVII.

℣ 19. Es á saber, mas de una legua.

Ibid. Gr. dif. y que estaba cerca.

Ibid. Véase San Mateo XIV. 26, y San Márcos VI. 49.

Año de la era cr. vulg. 32.

la barca. *Al punto que él entró en ella, paró el viento*[†] y *por un nuevo milagro* al instante se halló la nave en el lugar á donde iban.

re eum in navim: et statim navis fuit ad terram, in quam ibant.

22. Al siguiente dia, la multitud que estaba al otro lado del mar, vió que allí no habia mas que una navecilla *en la cual se habian embarcado los discípulos,*" y que Jesus no habia entrado en ella con los discípulos, sino que los discípulos solos habian partido *en aquella única barca.*

22. Alterâ die, turba, quæ stabat trans mare, vidit quia navícula ália non erat ibi nisi una, et quia non introísset cum discípulis suis Iesus in navim, sed soli discípuli eius abiíssent:

23. Llegaron despues otras barcas de Tiberiádes cerca del lugar en donde habian comido los *cinco* panes *multiplicados,* cuando dió gracias el Señor.

23. Aliæ verò supervenérunt naves à Tiberíade iuxta locum ubi manducáverant panem, grátias agente Dómino.

24. Viendo, pues, la multitud que Jesus no estaba allí ni tampoco sus discípulos, se entraron en las barcas y fuéronse á Cafarnaum en busca de Jesus.

24. Cùm ergo vidísset turba quia Iesus non esset ibi, neque discípuli eius, ascendérunt in navículas, et venérunt Caphárnaum quæréntes Iesum.

25. Y habiéndolo hallado de la otra parte del lago, dijéronle: Maestro, ¿cuándo veniste acá?

25. Et cùm invenísset eum trans mare, dixérunt ei: Rabbi, quandò huc veníst?

Matt. III. 17. XVII. 5. *Supr.* I. 32.

26. Jesus les respondió y dijo: En verdad, en verdad os digo, que vosotros me buscais, no *por los bienes espirituales que debiérais esperar de mí* á causa de los milagros que *me* habeis visto *hacer,* sino porque habeis comido de los panes, y os habeis saciado *sin que os costase dinero ni trabajo.*

26. Respóndit éis Iesus, et dixit: Amen, amen dico vobis: quæritis me non quia vidístis signa, sed quia manducástis ex pánibus, et saturáti estis.

27. *Mirad no os dejeis llevar así del amor á la ociosidad, ni del apego á los bienes temporales:* trabajad *para obtener,* no el manjar que se consume, sino el que permanece hasta la vida eterna, el cual dará á vosotros el Hijo del hombre; pues en este imprimió su sello el Padre Dios, *dándole la imágen de su gloria y el carácter de su substancia, por la union de la naturaleza divina con la naturaleza humana en su divina persona, y haciéndolo ser de esta manera*

27. Operámini non cibum, qui perit, sed qui pérmanet in vitam ætérnam, quem Fílius hóminis dabit vobis: Hunc enim Pater signávit Deus.

† 21. En San Mateo XIV. 32, y San Márcos VI. 51. se ve que Jesus entró en la barca, y San Juan no lo niega: solo hace observar una circunstancia de que no habian hablado los otros, y es, que inmediatamente se halló la barca conducida á la orilla.

† 23. El griego añade estas palabras.

el autor de la gracia y el dispensador de la gloria.

Año de la era cr. vulg. 32.

28. Dixérunt ergo ad eum: Quid faciémus ut operémur ópera Dei?

28. Dijéronle luego ellos: ¿Qué harémos para ejecutar obras *que puedan obtenernos* de Dios *la vida eterna?*

29. Respóndit Iesus, et dixit eis: Hoc est opus Dei, ut credátis in eum quem misit ille.

29. Respondiéndoles Jesus, les dijo: Esta es la obra *que la sabiduría* de Dios *exige de vosotros*, que creais en el que él envió.

1. Joan. VI. 29.

30. Dixérunt ergo ei: Quod ergo tu facis signum ut videámus, et credámus tibi? quid operáris?

30. Ellos le dijeron: ¿Pues qué milagro haces tú, para que lo veamos y creamos en tí, *como en el Hijo de Dios y en el Mesías?* ¿Qué haces *extraordinario? Verdad es que alimentaste una vez á cinco mil hombres con cinco panes,*

31. Patres nostri manducavérunt manna in desérto, sicut scriptum est: Panem de cælo dedit eis manducáre.

31. *Pero* nuestros padres, *en número de seiscientos mil y mas,*" comieron, *no una vez, sino por espacio de cuarenta años* en el desierto, el maná *que Moises les hacia bajar del cielo todos los dias*, segun está escrito: Les dió á comer pan del cielo.

Exod. XVI. 14. *Num.* XI. 7. *Ps.* LXXVII. 24. *Sap.* XVI. 20. *Eccli.* XXIV. 29.

32. Dixit ergo eis Iesus: Amen, amen dico vobis: Non Móyses dedit vobis panem de cælo, sed Pater meus dat vobis panem de cælo verum.

32. Respondióles Jesus: En verdad, en verdad os digo: No os dió Moises pan del cielo: *tenia el maná este nombre porque era su figura*; pero mi Padre os da el verdadero pan del cielo;

33. Panis enim Dei est, qui de cælo descéndit, et dat vitam mundo.

33. Pues pan de Dios es el que desciende del cielo y da la vida al mundo.

34. Dixérunt ergo ad eum: Dómine, semper da nobis panem hunc.

34. Dijéronle ellos, pues: Señor, dános siempre ese pan.

35. Dixit autem eis Iesus: Ego sum panis vitæ: qui venit ad me, non esúriet: et qui credit in me, non sitiet umquam.

35. Jesus les contestó: Yo soy el pan de la vida: el que viene á mí, no padecerá hambre; y el que crée en mí jamas tendrá sed.

36. Sed dixi vobis quia et vidistis me, et non créditis.

36. Mas ya os lo he dicho: Me habeis visto *hacer muchos milagros, que prueban claramente que yo soy el Hijo de Dios*, y *sin embargo vosotros* no creeis *en mí.*

37. Omne, quod dat mihi Pater, ad me véniet: et eum, qui venit ad me, non ejíciam foras:

37. *Y es que vosotros no sois del número de aquellos que mi Padre me ha dado; porque* todo lo que mi Padre me da, vendrá á mí; y aquel que

† 31. Véase el libro de los Números c. 16.

Año de la era cr. vulg. 32.

viene á mí *de parte de mi Padre*, no lo echaré fuera.

38. Por cuanto he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me ha enviado.

39. Mas la voluntad de mi Padre que me ha enviado es esta: que no pierda yo ni uno de los que me ha dado, sino que á todos los resucite en el último dia, *para hacer que vivan eternamente conmigo.*

40. Pues la voluntad de mi Padre que me ha enviado" es, que todo el que ve á el Hijo y crée en él, tenga vida eterna; y *por tanto*, yo lo resucitaré en él último dia, *para que entre en esta vida gloriosa é incorruptible.*

41. Con esto los Judíos murmuraban de él porque hubiese dicho: Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo;"

42. Y decian: ¿No es este Jesus, el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos nosotros? ¿Cómo pues dice él: He descendido del cielo?

Matt. XIII. 55. Marc. VI. 3.

43. Mas respondiéndoles Jésus, les dijo: No esteis murmurando entre vosotros:

44. Nadie puede venir á mí, si el Padre que me envió no lo trajere; y *el que viniere á mí de parte de mi Padre*, yo lo resucitaré en el último dia.

Isai. LIV. 13.

45. *Porque* está escrito en los profetas *con respecto á los que creyeren en mí*: Y todos serán enseñados" de Dios. *Así*, todo el que escuchó al Padre, y aprendió *de él quien yo soy*, viene á mí, *y me crée.*

Matt. XI. 27.

46. No porque algun hombre haya visto al Padre, sino aquel que es *hijo natural* de Dios; *pues* este ha visto al Padre. *Pero en cuanto á los otros, si la Escritura dice que serán enseñados de Dios, esto se entiende de una instruccion interior y espiritual que*

38. Quia descéndi de cælo, non ut fáciam voluntátem meam, sed voluntátem eius, qui misit me.

39. Hæc est autem voluntas eius, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resúscitem illud in novíssimo die.

40. Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me: ut omnis, qui videt Filium, et credit in eum, hábeat vitam aetérnam, et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

41. Murmurábant ergo Iudæi de illo, quia dixísset: Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi,

42. Et dicébant: Nónne hic est Iesus fílius Ioseph, cuius nos nóvimus patrem, et matrem? Quómodo ergo dicit hic Quia de cælo descéndi?

43. Respóndit ergo Iesus, et dixit eis: Nolíte murmurâre in ínvicem:

44. Nemo potest veníre ad me, nisi Pater, qui misit me, trâxerit eum: et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

45. Est scriptum in Prophétis: Et erunt omnes docíbiles Dei. Omnis, qui audívit à Patre, et dídicit, venit ad me.

46. Non quia Patrem vidit quisquam, nisi is, qui est à Deo, hic vidit Patrem.

¶ 40. Gr. lit. del que me ha enviado.
¶ 41. Gr. lit. yo soy el pan bajado del cielo.
¶ 45. Este es el sentido del griego, y es el texto de Isaías, LIV. 13.

no está al alcance de los sentidos, sin ser por esto ménos real y verdadera.

Año de la era cr. vulg. 32.

47. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, habet vitam aetérnam.

47. En verdad, en verdad os digo *aun otra vez*: El que crée en mi tiene la vida eterna.

48. Ego sum panis vitae.

48. *Porque* yo soy el pan de la vida, *y hago vivir eternamente á los que creen en mí.*

49. Patres vestri manducavérunt manna in desérto, et mórtui sunt.

49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Exod. xvi. 13.

50. Hic est panis de caelo descéndens: ut si quis ex ipso manducáverit, non moriátur.

50. *Mas* este es el pan que desciende del cielo, para que quien comiere de él, no muera.

51. Ego sum panis vivus, qui de caelo descéndi.

51. *En efecto*, yo soy el pan vivo que he bajado del cielo *para dar la vida al mundo.*

52. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in aetérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.

52. *Y* si alguno comiere de éste pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré, es mi carne, *que yo debo entregar" á la muerte* para la vida del mundo.

53. Litigábant ergo Iudaei ad ínvicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum?

53. Entónces los Judíos comenzaron á disputar entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos á comer su carne?

54. Dixit ergo eis Iesus: Amen, amen dico vobis: Nisi manducavéritis carnem Fílij hóminis, et biberítis eius sánguinem, non habebitis vitam in vobis.

54. Y así. les dijo Jesus: En verdad, en verdad os digo: Si no comiéreis la carne del Hijo del hombre, y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

55. Qui mandûcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, habet vitam aetérnam: et ego resuscitâbo eum in novíssimo die.

55. *Pero* el que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último dia.

56. Caro enim mea, verè est cibus: et sánguis meus, verè est potus.

56. Porque mi carne es verdaderamente manjar, y mi sangre es verdaderamente bebida.

1. *Cor.* x. 27.

57. Qui mandûcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in illo.

57. El que come *pues* mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él, *como el alimento queda unido al que lo toma.*

58. Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem: et qui mandûcat me, et ipse vivet propter me.

58. *Y así* como el Padre que me envió vive *por sí mismo*, y yo vivo por el Padre" *de la misma vida suya que me comunica*, tambien quien me come vi-

¥ 52. Gr. lit. que daré para la vida del mundo.

¥ 58. Este es el sentido del griego, y así es como la mayor parte de los padres y los mejores intérpretes han entendido este texto.

Año de la era cr. vulg. 32.

virá igualmente por mí *de mi propia vida que le comunique.*

59. Este es *verdaderamente* el pan que ha bajado del cielo; no como comieron vuestros padres el maná *en el desierto,* y murieron. *Puesto que* quien come este pan, vivirá eternamente, *como que vivirá de la vida del Hijo de Dios que es eterna.*

59. Hic est panis, qui de cælo descéndit. Non sicut manducavérunt patres vestri manna, et mórtui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in aetérnum.

60. Estas cosas dijo *Jesus,* enseñando en la sinagoga de Cafarnaum.

60. Haec dixit in synagóga docens, in Caphárnaum.

61. Muchos pues de sus discípulos, oyéndo*las,* dijeron: Este discurso es *bien* duro, ¿y quién puede escucharlo? *¿Quién puede persuadirse que un hombre dé su carne á comer, y su sangre á beber?*

61. Multi ergo audiéntes ex discípulis eius, dixérunt: Durus est hic sermo, et quis potest eum audîre?

62. Mas conociendo Jesus dentro de sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? *¡Qué! ¿creeis que no puedo daros mi carne á comer, y mi sangre á beber, ahora que estoy con vosotros?*

62. Sciens autem Iesus apud semetípsum quia murmurárent de hoc discípuli eius, dixit eis: Hoc vos scandalizat?

63. *¿Qué será* pues, si viéreis al Hijo del hombre subir á donde primero estaba? *¿Cómo creeréis entónces que pueda daros á comer su carne gloriosa, inmortal, y elevada hasta la diestra de la magestad de Dios?*

63. Si ergo viderítis Filium hóminis ascendéntem ubi erat priùs?

64. El Espíritu *de Dios* es quien vivifica *y da la inteligencia de estas verdades:* la carne de nada sirve *para entenderlas; porque* las palabras que yo os he hablado, espíritu y vida son, *y así para entenderlas es preciso estar animados del Espíritu de Dios, y vivir de la vida de la fe.*

64. Spíritus est, qui vivíficat: caro non prodest quidquam: verba, quae ego locûtus sum vobis, spíritus et vita sunt.

65. Pero hay algunos de vosotros *que no tienen este Espíritu, ni viven de la vida de la fe; y de aquí viene* que no creen. Pues sabia Jesus desde el principio quiénes fuesen los que no creian, y quién hubiese de entregarlo.

65. Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt. Sciébat enim ab initio Iesus qui essent non credéntes, et quis traditúrus esset eum.

66. Y *les* decia: Pór esto os he dicho que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado de mi Padre, *puesto que no se viene á mí sino por la fe que solo mi Padre puede dar.*

66. Et dicébat: Propterèa dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fúerit ei datum à Patre meo.

67. Desde entónces muchos de sus discípulos se retiraron de su compa-

67. Ex hoc multi discipulórum eius abíerunt retrò: et iam

non cum illo ambulábant.

68. Dixit ergo Iesus ad duódecim: Numquid et vos vultis abîre?

69. Respóndit ergo ei Simon Petrus: Dómine, ad quem ibimus? verba vitae aetérnae habes.

70. Et nos credídimus et cognóvimus quia tu es Christus Fílius Dei.

71. Respóndit eis Iesus: Nónnè ego vos duódecim elégi? et ex vobis unus diábolus est.

72. Dicêbat autem Iudam Simônis Iscariôtem: hic enim erat traditûrus eum, cùm esset unus ex duódecim.

nía, y ya no andaban con él.

68. Con esto dijo Jesus á los doce *apóstoles:* ¿Tambien vosotros quereis por ventura retiraros?

69. Respondióle Simon Pedro: Señor, ¿á quién irémos? Tú tienes palabras de vida eterna:

70. Y nosotros hemos creido y conocido, que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios *vivo.*"

71. Replicóle Jesus: ¿No os elegí yo mismo á los doce? pues *con todo,* uno de vosotros es un diablo.

72. Decia esto de Júdas Iscariote, *hijo* de Simon; pues este habia de entregarlo, siendo uno de los doce *apóstoles.*

Año de la era cr. vulg. 32.

Marc. XVI 16. *Marc.* VIII. 29. *Luc.* IX. 20.

℣ 70. Este es el sentido del griego, que en otra frase expresa dos veces el artículo *él,* ántes de *Cristo* y de *Hijo,* y añade la palabra *vivo.*

CAPITULO VII.

Los parientes de Jesus quieren persuadirle que vaya á Judea: Jesus va en secreto: enseña publicamente en el templo. Reconvenciones que hace á los que querian hacerlo morir. Anuncia la efusion del Espíritu de Dios; quieren en vano prenderle: Nicodemo toma su defensa.

1. Post haec autem ambulâbat Iesus in Galilaeam, non enim volêbat in Iudaeam ambulâre: quia quaerébant eum Iudaei interfícere.

2. Erat autem in próximo dies festus Iudaeôrum, Scenopégia.

3. Dixérunt autem ad eum fratres eius: Transi hinc, et vade in Iudaeam, ut et discípuli tui vídeant ópera tua, quae facis.

1. Despues de esto" andaba Jesus en Galilea, no queriendo ir á la Judea, porque los Judíos" solicitaban quitarle la vida.

2. Estaba próxima" la fiesta de los Judíos, *llamada* de los Tabernáculos *á causa de las tiendas, bajo las cuales habitaban durante los dias de esta solemnidad, en memoria de aquellas que habian sido sus habitaciones por espacio de cuarenta años en el desierto.*

3. Y le dijeron sus hermanos, *esto es," sus primos:* Parte de aquí, y vé á Judea, para que tambien tus discípulos vean las obras *maravillosas* que tú haces *y que no debes tener ocultas:*

Lev. XXIII. 34.

℣ 1. Véase la Armonía art. LXX. tom. XIX, y la Concordancia, III. parte cap. XXVIII. tom. XX.

Ibid Es decir, los que habitaban en la Judea propiamente dicha.

℣ 2. Véase la Armonía art. CXIX. y sig., y la Concordancia V. parte cap. I.

℣ 3. O en general sus parientes. Véase San Mateo XIII. 55. y 56.

Año de la era cr. vulg 32.

4. Como que nadie hace las cosas en secreto cuando quiere ser conocido:" si haces *pues* esas cosas *tan admirables*, manifiéstate tú mismo al mundo, *y date á conocer haciéndolas en Jerusalen, donde serán testigos de ellas los Judíos que allí se reunen de todas partes.*

4. Nemo quippe in occúlto quid facit, et quaerit ipse in palàm esse: si haec facis, manifésta teípsum mundo.

5. Pues ni sus hermanos creian en él; *y aunque no lo reconocian como Hijo de Dios, no lo creian insensible á la estima de los hombres.*

5. Neque enim fratres eius credébant in eum.

5. Dijoles pues, Jesus: Mi tiempo, *en que debo descubrirme al mundo*, no ha llegado todavía: mas *en cuanto á vosotros*, siempre está á punto vuestro tiempo,

6. Dicit ergo eis Iesus: Tempus meum nondùm advénit: tempus autem vestrum semper est parátum.

7. No pudiendo el mundo aborreceros, *porque entrais en sus sentimientos y seguis sus máximas;* á mí empero me aborrece, porque yo testifico de él que sus obras son malas.

7. Non potest mundus odísse vos: me autem odit: quia ego testimónium perhíbeo de illo quòd ópera eius mala sunt.

8. Id vosotros, *pues*, á esa fiesta; yo aun no voy á ella *todavía*," porque todavía no se ha cumplido mi tiempo, *ni ha llegado el momento señalado por mi Padre.*

8. Vos ascéndite ad diem festum hunc, ego autem non ascéndo ad diem festum istum: quia meum tempus nondùm implêtum est.

9. Habiéndoles dicho estas cosas, se quedó él en Galilea.

9. Haec cùm dixísset, ipse mansit in Galilaea.

10. Mas luego que hubieron partido sus hermanos, tambien él se encaminó entónces á la fiesta, no públicamente, sino como en secreto.

10. Ut autem ascendérunt fratres eius, tunc et ipse ascéndit ad diem festum non manifestè, sed quasi ín occúlto.

11. Los Judíos, pues, lo buscaban en el dia de la fiesta, y decian: ¿Donde está él?

11. Iudaei ergo quaerébant eum in die festo, et dicébant: Ubi est ille?

12. Y se hablaba mucho en secreto acerca de él entre la multitud *en varias maneras*, pues unos decian: Es un hombre de bien: otros al contrario, replicaban: No lo es; sino que seduce al pueblo.

12. Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicébant: Quia bonus est. Alii autem dicébant: Non, sed seducit turbas.

13. Con todo, ninguno hablaba de él al descubierto," *ni manifestaba el buen concepto que le merecia*, por temor de los Judíos.

13. Nemo tamen palàm loquebâtur de illo propter metum Iudaeôrum.

✝ 4. El griego á la letra: cuando quiere estar en libertad, *obrar como señor y con autoridad.*

✝ 8. Este es el sentido del griego: Yo no voy todavía. Por lo demas hay alguna apariencia de que esta partícula no estaba originariamente en el griego, pero aun cuando no lo estuviese, á lo menos siempre se subentiende.

✝ 13. Gr. con libertad.

mor de los Judíos, *que detestaban y perseguian á los que le eran favorables.* Año de la era cr. vulg. 32.

14. Iam autem die festo mediánte, ascéndit Iesus in templum, et docébat.

14. Cuando ya la fiesta iba á la mitad," subió Jesus al templo, y púsose á enseñar. *y á explicar las santas Escrituras.*

15. Et mirabántur Iudaei, dicéntes: Quómodò hic lítteras scit, cùm non didícerit?

15. *Hacíalo con tanta luz y con tanta sabiduría que* los Judíos se admiraban, diciendo: ¿Cómo sabe tanto" este hombre, no habiendo estudiado?

16. Respóndit eis Iesus, etdixit: Mea doctrîna non est mea, sed eius qui misit me.

16. Respondió Jesus, y les dijo: Mi doctrina, no es doctrina mia, *que yo haya adquirido por mi trabajo*; sino *una doctrina que yo he recibido* de aquel que me ha enviado.

17. Si quis volúerit voluntâtem eius fácere: cognóscet de doctrîna, utrùm ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.

17. Quien quisiere hacer la voluntad de este, conocerá en cuanto á la doctrina, si es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

18. Qui à semetípso lóquitur, gloriam própriam quaerit: qui autem quaerit glóriam eius, qui misit eum, hic verax est, et iniustítia in illo non est.

18. Quien habla de su propio movimiento, *sin ser enviado de Dios*, busca su propia gloria, *y está sujeto á mentir;* mas el que busca *únicamente* la gloria del que lo envió, ese es veraz, y no hay en él injusticia, *ni falsedad, porque no dice mas de lo que ha sabido de Dios, que es la misma verdad.*

19. Nónnè Móyses dedit vobis legem: et nemo ex vobis facit legem?

19. *Entre tanto como las curaciones milagrosas que Jesus acostumbraba hacer en dias de sábado, habian irritado contra él á los escribas y fariseos, hasta formar el designio de hacerlo morir como á un infractor de la ley, Jesus les dijo:* ¿Por ventura no os ha dado Moises la ley *del sábado?* y *no obstante*, ninguno de vosotros observa la ley *á la letra; porque ningun escrúpulo teneis en dar la circuncision en sábado, ni en trabajar en la curacion del que la ha recibido.* \ *Exod.* xxiii 3.

20. Quid me quaeritis interfícere? Respóndit turba, et dixit: Daemónium habes: quis te quaerit interfícere?

20. ¿Por qué, *pues*, buscais quitarme la vida *solo porque he curado á un hombre en sábado?* El pueblo, *que estaba muy distante de abrigar aquella mala disposicion con respecto á Jesus,* *Supr.* v. 11.

✝ 14. Esta fiesta duraba ocho dias.
✝ 15. Lit. sabe las letras, *es á saber las santas Escrituras?* Porque á esto se limitaba el estudio de los Judíos.

Año de la era cr vulg. 32.

quedó chocado de aquella reconvencion y le respondió: Tú estás poseido del demonio, *que te inspira semejante pensamiento:* ¿Quién trata de quitarte la vida?

21. Jesus les contestó: Hice un milagro *en sábado,*" y os admirásteis, *como si hubiera cometido un crímen.*

21. Respóndit Iesus, et dixit eis: Unum opus feci, et omnes mirámini:

Lev. xii. 3.

22. Miéntras" que habiéndoos dado Moises *la ley de* la circuncision (que viene de los patriarcas, y no de Moises," *el cual no la recibió inmediatamente de Dios*), circuncidais al hombre aun en sábado *para obedecer esta ley.*

22. Proptéreà Móyses dedit vobis circumcisiônem: (non quia ex Móyse est, sed ex pátribus) et in sábbato circuncíditis hóminem.

Gen. xvii 10.

23. *Pues* si un hombre recibe la circuncision, *y se trabaja* en sábado *para curar la llaga que se le ha hecho en esta ocasion,* sin que se quebrante" la ley de Moises; *¿por qué* os indignais contra mí, que he curado á un hombre en todo su cuerpo en dia de sábado?

23. Si circumcisiônem áccipit homo ín sábbato, ut non solvâtur lex Móysi: mihi indignámini quia totum hóminem sanum feci in sabbato?

Deut. i. 16.

24. No juzgueis *de las cosas* segun la apariencia *y vuestras preocupaciones;*" mas juzgad segun la justicia *y la verdad. Si así lo hiciéseis, no condenaríais en mí como un crímen, lo que vosotros creis poder hacer sin pecado.*

24. Nolîte iudicâre secúndùm fâciem, sed iustum iudícium iudicâte.

25. Entónces algunas personas de Jerusalen," *que sabian el designio de los principales entre los Judíos, formado contra Jesus,* comenzaron á decir: ¿No es este al que quieren quitar la vida?

25. Dicébant ergo quidam ex Ierosólymis: Nónnè hic est, quem quaerunt interfícere?

26. He aquí que él habla en público, y nada le dicen. ¿Por ventura, los principales han conocido de cierto que este es *verdaderamente*" el Cristo?

26. Et ecce palàm lóquitur, et nihil ei dicunt. Numquid verè cognovérunt príncipes quia hic est Christus?

℣ 21. Jesus habla aquí de la curacion que habia hecho al paralítico de la piscina diez y ocho meses ántes, que habia sido ocasion de escandalo para los Judíos. Véase el cap. v. ℣ ix.

℣ 22. Algunos unen el *propterea* al verso precedente y traducen así el griego: Un milagro hice, y todos os admirais por ello.=Miéntras Moises &c.

Ibid. Lit. Por tanto, Moises os dió &c.

℣ 23. Dif. para no quebrantar la ley de Moises, *que fija la circuncision al octavo dia,* porque &c.

℣ 24. No juzgueis con acepcion de personas; mas juzgad segun justicia.

℣ 25. Vulg. lit. *ex Ierosolymis.* Es decir, segun el griego, *ex Ierosolymitis.*

℣ 26. El griego lo expresa: es decir, que en él se halla dos veces *vere.*

27. Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cùm vénerit, nemo scit unde sit.

27. Pero nosotros *sin embargo*, sabemos de dónde es él, *y todos conocen su familia*; en vez de que cuando el Cristo viniere, nadie sabrá de dónde es.

Año de la era cr. vulg. 32.

28. Clamábat ergo Iesus in templo docens, et dicens: Et me scitis, et unde sim scitis: et à me ipso non veni, sed est verus, qui misit me, quem vos nescîtis.

28. Jesus, pues, *conociendo lo que de él se decia*, clamaba en alta voz en el templo, enseñando y diciendo *al pueblo*: *Decis que* me conoceis y sabeis de dónde soy; y *con todo*, yo no he venido de mí mismo; mas el que me envió es veraz, al cual no conoceis.

29. Ego scio eum: quia ab ipso sum, et ipse me misit.

29. Yo lo conozco porque soy *nacido* de él, y él me ha enviado *á vosotros, para cumplir las promesas que habia hecho á vuestros padres.*

30. Quaerébant ergo eum apprehéndere: et nemo misit in illum manus, quia nondum vénerat hora eius:

30. *Los fariseos, mas irritados aun con estas palabras*, procuraban prenderlo; mas nadie puso en él las manos, porque aun no habia llegado su hora.

31. De turba autem multi credidérunt in eum, et dicébant: Christus cum vénerit, numquid plura signa fáciet quàm quae hic facit?

31. Entre tanto muchos del pueblo creyeron en él, *viendo los prodigios que obraba*, y decian *entre sí:* Cuando viniere el Cristo ¿hará por ventura mas milagros que los que este hace? *¿Por qué pues, rehusarémos reconocerlo por el Mesías?*

32. Audiérunt Pharisaei turbam murmurántem de illo haec: et misérunt príncipes, et Pharisaei ministros ut apprehénderent eum.

32. Los fariseos oyeron á la multitud que susurraba de él estas cosas; y *conociendo toda la fuerza de este razonamiento*, los príncipes *de los sacerdotes*, y los fariseos, *que buscaban el modo de prevenir las consecuencias*, enviaron ministros para que le prendiesen.

33. Dixit ergo eis Iesus: Adhùc módicum tempus vobíscum sum: et vado ad eum, qui me misit.

33. Mas díjoles Jesus: *En vano os esforzais para apresurar la hora de mi muerte*; aun estaré con vosotros un poco de tiempo, y *luego* me voy á el que me ha enviado.

34. Quaerétis me, et non inveniétis: et ubi ego sum, vos non potéstis venire.

34. *Entónces* me buscaréis, y no me halleréis; y no podeis venir á donde yo *estaré entónces, ni á donde* estoy *ahora.*"

Infr. XIII 33.

35. Dixérunt ergo Iudaei ad semetípsos: Quò hic itúrus est, quia non inveniémus eum?

35. Con esto decian los Judíos entre sí: ¿A dónde ha de ir este que no lo hallemos? ¿tendrá acaso de irse á

℣ 32. Gr. habiéndose unido *los fariseos* á los príncipes, &c.

℣ 34. Lit. no podeis venir á donde estoy; mas el presente se pone muchas veces por el futuro, y así puede traducirse: y no podréis venir á donde yo esté.

Año de la era cr. vulg. 32.

los gentiles," dispersados en todo el mundo, y habrá de instruir á las gentes?

36. ¿Qué significan las palabras que dijo: Me buscaréis y no me hallaréis, y no podeis venir á donde yo voy á estar?

Lev. XXIII. 37.

37. En fin, el último dia de la fiesta, que era el mas solemne," estando Jesus en pié *en medio del templo*, clamaba en alta voz, diciendo *á todo el pueblo que estaba reunido*: Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba; *es á saber, crea en mí.*

Deut. XVIII. 15. *Joel*, II 28. *Act.* II. 17.

38. *Porque* si alguno crée en mí, correrán de su corazon rios de agua viva, como dice la Escritura."

39. Y decia esto por el Espíritu *Santo* que habian de recibir los que creyesen en él; pues aun no se habia comunicado el Espíritu *Santo*, porque Jesus no estaba glorificado todavía.

40. De aquella multitud pues, habiendo oido *muchos*" estas palabras suyas, decian: Este es verdaderamente un profeta."

41. Decian otros: Este es el Cristo. Mas replicaban algunos: ¿Por ventura ha de venir de Galilea el Cristo?

Mich. V. 2. *Matt.* II. 6.

42. ¿No dice la Escritura que del linage de David, y del lugar de Betlehem," en donde estaba David, vendrá el Cristo?

43. Suscitóse con esto una disputa en el pueblo acerca de él.

44. Algunos de ellos querian prenderlo; pero ninguno *sin embargo*, echó mano sobre su persona.

45. Volviéronse pues, los ministros *que se habian enviado á prenderlo*, á

numquid in dispersiônem Géntium itûrus est, et doctûrus Gentes?

36. Quis est hic sermo, quem dixit: Quaerétis me, et non invenîtis: et ubi sum ego, vos non potéstis venire?

37. In novissimo autem die magno festivitâtis stabat Iesus, et clamâbat, dicens: Si quis sitit, véniat ad me, et bibat.

38. Qui credit in me, sicut dicit Scriptûra, flúmina de ventre eius fluent aquae vivae.

39. Hoc autem dixit de Spíritu, quem acceptúri erant credéntes in eum: nondum enim erat Spíritus datus, quia Iesus nondum erat glorificâtus.

40. Ex illa ergo turba cùm audíssent hos sermónes eius, dicébant: Hic est verè prophêta.

41. Alii dicébant: Hic est Christus. Quidam autem dicébant: Numquid a Galilaea venit Christus?

42. Nónnè Scriptûra dicit: Quia ex sémine David, et de Béthlehem castéllo, ubi erat David, venit Christus?

43. Dissénsio itaque facta est in turba propter eum.

44. Quidam autem ex ipsis volébant apprehéndere eum: sed nemo misit super eum manus.

45. Venérunt ergo ministri ad Pontífices, et Pharisaeos.

℣ 35. Gr. lit. Griegos: lo que algunos entienden de los Judíos helenistas, esto es, dispersados en la Grecia.

℣ 37. Las grandes fiestas de los Judíos tenian octava, cuyo primero y último dia eran los mas solemnes.

℣ 38. No puede esto referirse mas que á los textos en donde se anuncia la efusion del Espíritu Santo. *Joel.* II. 28. *Ezech.* XXXVI. 25. &c.

℣ 40. Esta palabra está en el griego.

Ibid. Gr. lit. el profeta *predicho por Moises*. *Supr.* I. 21.

℣ 42. Véase la profecía de Miqueas, v. 2.

Et dixérunt eis illi: Quare non adduxístis illum?

46. Respondérunt ministri: Numquam sic locûtus est homo, sicut hic homo.

47. Respondérunt ergo eis Pharisæi: Numquid et vos seducti estis?

48. Numquid ex princípibus áliquis crédidit in eum, aut ex Pharisæis?

49. Sed turba hæc, quæ non novit legem, maledícti sunt.

50. Dixit Nicodémus ad eos, ille, qui venit ad eum nocte qui unus erat ex ipsis:

51. Numquid lex nostra iúdicat hóminem, nisi priùs audíerit ab ipso, et cognóverit quid faciat?

52. Respondérunt, et dixérunt ei: Numquid et tu Galilæus es? Scrutâre Scriptúras, et vide quia à Galilæa prophéta non surgit.

53. Et revérsi sunt unusquisque in domum suam.

los pontífices y fariseos; y estos les dijeron: ¿Por qué no lo habeis traido?

Año de la era cr. vulg. 32.

46. Los ministros respondieron: Jamas hombre alguno habló como este hombre. *Preciso es que sea el Hijo de Dios, el Mesías.*

47. Y replicáronles los fariseos: ¡Pues quél ¿tambien vosotros habeis sido seducidos?

48. ¿Acaso alguno de los príncipes ó de los fariseos ha creido en él? *A las personas sabias, é ilustradas como ellos, tocaba sin embargo el juzgar acerca de esto.*

49. Pero esa turba que no conoce la ley, es gente maldita, *que Dios abandona á las tinieblas de su espíritu, y á los extravíos de su corazon.*

50. *Sobre esto* les dijo Nicodemo, el que habia ido á Jesus de noche, y era uno de ellos:

Supr. III. 2.

51. ¿Por ventura nuestra ley condena al hombre sin haberlo oido ántes, y sin haberse informado de lo que hace *si es bueno, ó es malo?*

Deut. XVII. 8. XIX. 15.

52. Ellos le respondieron: ¿Qué, tambien tú eres Galileo, *que abrazas su partido*? Escudriña las Escrituras, y verás que de Galilea no sale profeta."

53. *Con esto se separaron*, y se volvieron cada uno á su casa.

℣ 52. Gr. dif. Examina *las Escrituras* y mira que *el* profeta *prometido* no ha de salir de Galilea. Parece que este era su pensamiento, pues por otra parte era cierto que el profeta Jonas era galileo, y casi no podian ignorarlo. El artículo *le* no se expresa en el griego de este versículo, pero se halla en el 40, al que parece que este corresponde.

CAPITULO VIII.

La muger adúltera presentada á Jesucristo. Jesus es la luz del mundo. Su Padre da testimonio de él. Impenitencia de los Judíos predicha. Crucifixion anunciada. El pecador esclavo del pecado. Verdaderos hijos de Abraham. El demonio es padre de la mentira. El que es de Dios entiende sus palabras. Jesus ultrajado, deja la defensa de su gloria á su Padre. Declara que él es anterior á Abraham.

Año de la era cr. vulg. 32.

1. Mas Jesus se dirigió al monte de los Olivos, *donde pasó la noche,"*

2. Y al romper el dia volvió de nuevo al templo; y acudiendo á él todo el pueblo, comenzó á instruirlo, habiéndose sentado.

3. Entónces los escribas y fariseos *le"* llevaron una muger cogida en adulterio; y poniéndola en pié en medio *de la asamblea,*

4. Dijeron á Jesus: Maestro, esta muger fué cogida ahora en adulterio.

Lev. xx. 10.

5. Y Moises nos ha ordenado, en la ley apedrear á las adúlteras." ¿Qué dices tú pues? *¿Qué haremos con esta?*

6. Decian ellos esto tentándolo para poder acusarlo *de crueldad, si la condenaba á muerte, ó de contravencion á la ley, si le conservaba la vida.* Mas Jesus inclinándose hácia el suelo, escribia con el dedo en la tierra.

Deut. xvii 7.

7. Y como persistiesen preguntándole, levantóse, y díjoles: El que de vosotros se halla sin pecado, tire contra ella el primero la piedra.

8. E inclinándose otra vez, escribia en la tierra.

9. Mas ellos oyendo *esta respuesta, y sintiéndose reprendidos por su conciencia,"* fuéronse descabullendo uno en pos de otro *todos,* comenzando por los mas viejos, *como los mas culpables, hasta los mas jóvenes;"* y así quedó

1. Iesus autem perréxit in montem Olivéti:

2. Et dilúculò íterùm venit in templum, et omnis pópulus venit ad eum, et sedens docébat eos.

3. Addúcunt autem Scribae, et Pharisaei mulierem in adultério deprehénsam: et statuérunt eam in médio,

4. Et dixérunt ei: Magister, haec múlier modò deprehénsa est in adultério.

5. In lege autem Móyses mandâvit nobis huiúsmodi lapidâre. Tu ergo quid dicis?

6. Hoc autem dicébant tentántes eum, ut possent accusâre eum. Iesus autem inclinans se deórsùm, dígito scribébat in terra.

7. Cùm ergo perseverárent interrogántes eum, erèxit se, et dixit eis: Qui sinè peccáto est vestrúm, primus in illam lápidem mittat.

8. Et íterùm se inclínans, scribébat in terra.

9. Audiéntes autem unus post unum exibant, incipiéntes à senióribus: et remánsit solus Iesus, et múlier in médio stans.

℣ 1. Véase la Armonía art. cxxv. y sig. tom. xix, y la Concordancia, v. parte esp. ii. tom. xx.

℣ 3. El griego lo expresa.

℣ 5 Véase el Deuteronomio xxii. 22. y 24.

℣ 9. El griego añade estas palabras.

Ibid. El griego añade las palabras: *hasta los mas jóvenes.*

solo Jesus con la muger que estaba en pié en medio.

Año de la era cr. vulg. 32.

10. Erigens autem se Iesus, dixit ei: Múlier, ubi sunt, qui te accusábant? nemo te condemnávit?

10. Enderezándose entónces Jesus, *y viéndola á ella sola,"* le dijo: Muger, ¿en dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

11. Quae dixit: Nemo, Dómine. Dixit autem Iesus: Nec ego te condemnábo: Vade, et iam ámplius noli peccáre.

11. Ella respondió: Ninguno, Señor. Y dijole Jesus: Ni yo te condenaré. Andá, y ya no peques en adelante.

12. Iterùm ergo locútus est eis Iesus, dicens: Ego sum lux mundi: qui séquitur me, non ámbulat in ténebris, sed habébit lumen vitae.

12. Volviendo Jesus á hablar de nuevo al pueblo, les dijo: Yo soy la luz del mundo: quien me sigue no anda" en tinieblas, sino que tendrá la luz *verdadera, que guiará sus pasos en los caminos* de la vida.

1. *Joan.* I 5.

13. Dixérunt ergo ei Pharisaei: Tu de te ipso testimónium pérhibes: testimónium tuum non est verum.

13. Con lo cual le dijeron los fariseos: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero, y *no debe recibirse como tal.*

14. Respóndit Iesus, et dixit eis: Et si ego testimónium perhíbeo de meipso, verum est testimónium meum: quia scio unde veni, et quò vado: vos autem nescítis unde vénio, aut quò vado.

14. Contestándoles Jesus, les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio *sin embargo* es verdadero, *y de ello estoy muy seguro*, porque sé de dónde vine y á dónde voy; pero vosotros no sabeis de dónde vengo, ó á dónde voy, *y esta es la causa porque no recibis mi testimonio.*

15. Vos secúndùm carnem iudicâtis: ego non iúdico quemquam:

15. Vosotros juzgais *de mí* segun la carne, *y lo que parece á vuestros sentidos*; yo á nadie juzgo *así.*

16. Et si iúdico ego, iudícium meum verum est, quia solus non sum: sed ego, et qui misit me, Pater.

15. Y si juzgo *de mí mismo, y doy de mí testimonio*, mi juicio es verdadero, *y mi testimonio debe recibirse como tal*, porque no soy yo solo, sino yo con mi Padre que me ha enviado, *y autoriza con su testimonio el que yo me doy á mí mismo."*

17. Et in lege vestra scriptum est, quia duórum hóminum testimónium verum est.

17. Y en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos personas es verdadero.

Deut. XVII. 6. XIX. 15. *Matt.* XVIII. 16. 2. *Cor.* XIII. 1. *Hebr.* X. 28.

18. Ego sum, qui testimónium perhíbeo de me ipso: et testimónium pérhibet de me, qui misit me, Pater.

18. *Y así pues* yo soy quien doy testimonio de mí mismo, y mi Padre que me ha enviado, da testimonio de mí; *nuestro testimonio es verdadero se-*

℣ 10. El griego trae estas palabras.
℣ 12. *Gr.* no andará.
℣ 15. y 16. Dif. y á la letra: yo á nadie juzgo *al presente porque no he venido á juzgar.* (*Supr.* III. 17. *Infr.* XII. 47). Pero cuando juzgara, mi juicio seria verdadero, *y digno de ser recibido*; porque no soy yo solo, sino yo y mi Padre, que me envió, *y que autoriza con su testimonio el que yo doy.*

Año de la era cr. vulg. 32.

gun la ley, y vosotros estais obligados á admitirlo.

19. Ellos le decian pues: ¿En dónde está tu padre, *para que recibamos su testimonio*? Jesus respondió: Ni á mí me conoceis, ni á mi Padre: si me conocierais, quizá" conoceríais tambien á mi Padre.

19. Dicébant ergo ei: Ubi est Pater tuus? Respóndit Iesus: Neque me scitis, neque Patrem meum: si me scirêtis, fórsitàn et Patrem meum scirêtis.

20. Estas cosas les dijo Jesus, enseñando en el templo en el parage donde estaba el tesoro, *que era el lugar en donde estaban ordinariamente los escribas y fariseos, sus mayores enemigos.* Y *con todo*, nadie lo prendió, porque no habia llegado su hora todavía, *ni el tiempo en que queria entregarse en sus manos.*

20. Haec verba locûtus est Iesus in gazophylácio, docens in templo: et nemo apprehéndit eum, quia necdum vénerat hora eius.

21. Jesus les dijo otra vez: Yo me voy, y vosotros me buscaréis *sin poder ya encontrarme*, y *así* moriréis en vuestro pecado; *porque* á donde yo voy no podeis venir vosotros.

21. Dixit ergo ìterùm eis Iesus: Ego vado, et quaerêtis me, et in peccáto vestro moriémini. Quò ego vado, vos non potéstis veníre.

22. A esto decian los Judíos: ¿Se matará tal vez á sí mismo, y por eso diria: A donde yo voy no podeis venir vosotros?

22. Dicébant ergo Iudaei: Numquid interficiet semetípsum, quia dixit: Quò ego vado, vos non potéstis veníre?

23. Y decíales Jesus: Vosotros sois de acá bajo, *y solo teneis sentimientos conformes á vuestro orígen:* yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo;

23. Et dicêbat eis: Vos de deórsùm éstis, ego de supérnis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo.

24. Por esto os he dicho, que moriréis en vuestros pecados; pues si no creyéreis *ser yo*" *lo* que soy, moriréis en vuestro pecado," *no pudiendo libraros de él, sino por la fe que en mí tuviéreis.*

24. Dixi ergo vobis quia moriémini in peccátis vestris: si enim non crediderítis quia ego sum, moriémini in peccáto vestro.

25. Replicábanle los Judíos: ¿Pues quién eres tú? Jesus les dijo: Soy el principio *de todas las cosas*, yo, que os hablo; *y esto os he dicho que debeis creer para que quedeis libres de vuestros pecados.*"

25. Dicébant ergo ei: Tu quis es? Dixit eis Iesus: Princípium, qui et loquor vobis.

℣ 19. La Vulgata añade *forsitan*, quizá; es decir, que en el griego se halla la partícula que la Vulgata traduce en este mismo capítulo ℣ 42. *utique*, y omite en otras partes. Por esta razon no la traducen aquí ni Calmet, ni Carrieres. El abad de Vence, como se ve, la conservó aquí en esta traduccion, que expresa bien el sentido del griego. Véase el ℣ 42.

℣ 24. El griego puede tomarse en este sentido: si no *me* creeis lo que soy.

Ibid. Gr. en vuestros pecados.

℣ 25. Gr. dif. *Yo soy* lo que os he dicho desde el principio: *soy la luz del mundo.*

26. Multa hábeo de vobis loqui, et iudicâre: sed qui me misit, verax est: et ego quae audívi ab eo, haec loquor in mundo.

26. *Por lo demás* muchas cosas tengo que decir, y que condenar tocante á vosotros; pero *me contentaré al presente con deciros que* el que me ha enviado es veraz, y *que* yo, lo que he oido de él, esto digo en el mundo, *de suerte que vosotros resistis á la misma verdad, cuando resistis á mis palabras.*

Año de la era cr. vigni. 33.

Rom. III. 4.

27. Et non cognovérunt quia Patrem eius dicébat Deum.

27. *Así les habló*, y *no obstante* ellos no conocieron que decia que Dios era su Padre."

28. Dixit ergo eis Iesus: Cùm exaltaverítis Fílium hóminis, tunc cognoscétis quia ego sum, et à meípso fácio nihil, sed sicut dócuit me Pater, haec loquor:

28. Por lo que Jesus les dijo: Cuando hubiéreis levantado en alto al Hijo del hombre, *haciéndolo morir en una cruz, y él resucitare*, entónces conoceréis quien yo soy," y *sabréis* que nada hago *ni digo* de mí mismo; sino segun me ha enseñado mi Padre *y me enseña siempre*, esto hablo.

29. Et qui me misit, mecum est, et non reliquit me solum: quia ego quae plácita sunt ei, fácio semper.

29. *Porque* el que me envió está *continuamente* conmigo, y no me ha dejado solo," pues yo hago siempre las cosas que son de su agrado.

30. Haec illo loquénte, multi credidérunt in eum.

30. Diciendo Jesus estas cosas, creyeron muchos en él.

31. Diébat ergo Iesus ad eos, qui credidérunt ei Iudaeos: Si vos manserítis in sermône meo, verè discípuli mei éritis:

31. Y decia Jesus á los Judíos que habian creido en él: Si permaneciéreis *firmes en la fe que en mí teneis, y* en *la observancia de* mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos,

32. Et cognoscétis veritâtem, et véritas liberâbit vos.

32. Y conoceréis la verdad, y la verdad *patentizándose á vosotros*, os hará libres.

33. Respondérunt ei: Semen Abrahae sumus, et némini servívimus unquam: quómodò tu dicis: Líberi éritis?

33. Respondiéronle ellos: Somos descendientes de Abraham, y de ninguno hemos sido nunca esclavos: ¿cómo es que nos dices tú: Seréis libres?

34. Respóndit eis Iesus: Amen, amen dico vobis: quia omnis, qui facit peccâtum, servus est peccáti.

34. Jesus les contestó: En verdad, en verdad os digo, que todo el que comete pecado, esclavo es del pecado.

Rom. VI. 15. 2. *Pet.* II. 19.

35. Servus autem non manet in domo in aetérnum: fi-

35. Mas el esclavo no mora perpetuamente en la casa *del padre de*

Supr. ℣ 12. De otro modo: *Yo soy* desde el principio, y esto es lo que os digo, *diciéndoos que Dios es mi Padre.*

℣ 27. Gr. lit. Y ellos no comprendieron que él les hablaba de su Padre.

℣ 28. Este es el sentido del griego, que tambien puede traducirse: lo que yo soy.

℣ 29. Gr. lit. y el Padre no me ha dejado solo.

Año de la era cr. vulg. 32.

familias: el hijo sí mora en ella para siempre.

35. filius autem manet in æternum.

36. Así, si el Hijo *de Dios* os librare, *y redimiere de la esclavitud del pecado, entónces* seréis verdaderamente libres, *y moraréis sin interrupcion en la casa del Padre celestial.*

36. Si ergo vos filius liberáverit, verè liberi éritis.

37. Sé *tanto como vosotros* que sois hijos de Abraham; pero *tambien sé que sois esclavos del pecado, pues* tratais de matarme, por cuanto mi palabra no halla acogida *ni lugar* en vosotros.

37. Scio quia fílii Abrahæ estis: sed quæritis me interfícere, quia sermo meus non capit in vobis.

38. Yo *al anunciaros la verdad*, digo lo que he visto en mi padre; y vosotros, *queriendo darme la muerte*, haceis lo que habeis visto en vuestro padre.

38. Ego quod vidi apud Patrem meum, loquor: et vos quæ vidístis apud patrem vestrum, fácitis.

39. Ellos respondieron diciéndole: Nuestro padre es Abraham. Replicóles Jesus: Si sois hijos de Abraham, haced *entónces* las obras de Abraham.

39. Respondérunt, et dixérunt ei: Pater noster Abraham est. Dicit eis Iesus: Si fílii Abrahæ estis, ópera Abrahæ fácite.

40. Mas ahora solicitais quitarme la vida, siendo yo un hombre que os he dicho la verdad que oí de Dios: no obró así Abraham.

40. Nunc autem quæritis me interfícere, hóminem, qui veritátem vobis locútus sum, quam audívi à Deo: hoc Abraham non fecit.

41. *Y así no haceis las obras que él hacia; mas* haceis las obras de vuestro padre. Ellos repusieron entónces: Nosotros no somos hijos de fornicacion: un padre tenemos que es Dios:

41. Vos fácitis ópera patris vestri. Dixérunt ítaque ei: Nos ex fornicatióne non sumus nati: unum patrem habémus Deum.

42. Díjoles pues Jesus: Si Dios fuera vuestro padre, ciertamente me amariais: porque yo de Dios salí, y he venido *de parte de Dios*, pues no he venido de mí mismo, sino que él me ha enviado.

42. Dixit ergo eis Iesus: Si Deus pater vester esset: diligerétis útique me: ego enim ex Deo procéssi, et veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.

43. ¿Cómo *pues* no conoceis mi lenguage? Porque la aversion que me teneis es tan grande que no podeis *siquiera* oir mi palabra, *que sin embargo es verdaderamente la palabra de Dios.*

43. Quarè loquélam meam non cognóscitis? Quia non potéstis audíre sermónem meum.

℣ 39. Gr. Si fuerais hijos de Abraham, hariais las obras de Abraham.

℣ 42. Vulg. lit. *utique*: en el griego es la partícula que la Vulgata traduce á veces *forsitan*, y á veces omite; por eso Calmet la omite diciendo aquí solamente: me amariais. Este es el sentido del griego. Carrieres para conservar la expresion de la Vulgata, tradujo: me amariais sin duda. El abad de Vence conservó este sentido.

Ibid. Este es el sentido del griego.

44. Vos ex patre diábolo estis: et desidéria patris vestri vultis fácere: ille homicida erat ab inítio, et in veritáte non stetit, quia non est véritas in eo: cùm lóquitur mendácium, ex própriis lóquitur, quia mendax est, et pater eius.

44. *Así es que vosotros no sois hijos de Dios;* mas sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. El era homicida desde el principio *del mundo con respecto á nuestros primeros padres, á quienes dió muerte, induciéndolos al pecado; y vosotros lo sois ahora con respecto á mí, queriendo matarme.* Y *por otra parte* él no permaneció en la verdad *como se ve,* porque no está la verdad en él. Cuando dice *pues* mentira, habla de su propio fondo, pues es mentiroso, y padre de la mentira.

Año de la era cr. vulg. 32.

1. Joan. III 8.

45. Ego autem si veritátem dico, non créditis mihi.

45. *Y vosotros sois su hijos;* mas en cuanto á mí, si digo la verdad, no me creeis.*

46. Quis ex vobis árguet me de peccáto? Si veritátem dico vobis, quare non créditis mihi?

46. *Sin embargo,* ¿quién de vosotros me convencerá de algun pecado, *ó de alguna mentira?* Si os digo *pues* la verdad ¿por qué causa no me creeis, *sino porque sois hijos del diablo, y aborreceis la verdad á imitacion de vuestro padre?*

47. Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterèa vos non auditis, quia ex Deo non estis.

47. El que es *hijo* de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros no las escuchais, porque no sois *hijos* de Dios.

1. Joan. IV. 6.

48. Respondérunt ergo Iudaei, et dixérunt ei: Nónne benè dícimus nos quia Samaritánus es tu, et daemónium habes?

48. A esto respondieron los Judíos, diciéndole: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres un samaritano, *enemigo del pueblo de Dios,* y tienes al demonio, *el cual te inspira esos sentimientos?*

49. Respóndit Iesus: Ego daemónium non hábeo, sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorástis me.

49. Jesus contestó: Yo no tengo al demonio, sino que honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado á mí.

50. Ego autem non quaero glóriam meam: est qui quaerat, et iúdicet.

50. Mas yo no busco mi gloria: hay quien la procure, y *este me* hará justicia *de las injurias que me haceis.*

51. Amen, amen dico vobis: si quis sermónem meum serváverit, mortem non vidébit in aetérnum.

51. En verdad, en verdad os digo, que si alguno observare mi palabra, no verá la muerte jamas.

52. Dixérunt ergo Iudaei: Nunc cognóvimus quia daemónium habes. Abraham mórtuus est, et Prophétae: et tu

52. Entónces dijeron los Judíos: Ahora conocemos que tienes al demonio, *el cual te hace proferir semejante mentira.* Abraham murió, y tambien

* 45. Gr. Mas á mí, porque os digo la verdad, no me creeis.

Año de la era cr. vulg. 32.

los profetas, y tú dices: Si alguno observare mi palabra no provará la muerte jamas.

53. ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham que murió? *¿eres mayor que los profetas?* tambien los profetas murieron. ¿Quién pretendes ser tú?

54. Jesus respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es, *y vosotros teneis razon de desechar la que yo me atribuyo. Pero* quien me glorifica *por el poder que me ha comunicado*, es mi Padre, el cual decis vosotros que es vuestro Dios.

55. Con todo no lo habeis conocido; yo sí lo conozco: Y si dijera que no lo conozco, seria mentiroso, semejante á vosotros: pero lo conozco, y observo su palabra.

56. *En cuanto á lo que me preguntais, si soy mayor que Abraham, os diré solamente que* Abraham, vuestro padre, deseó con ansia ver mi dia, *el dia de mi advenimiento á la tierra*: viólo," y llenóse de alegría.

57. Replicáronle entónces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abraham?

58. Jesus les respondió: En verdad, en verdad os digo, ántes que Abraham fuese criado, existo yo.

59. Al oir esto, cogieron piedras para apedrearlo; mas Jesus se ocultó, y salió del templo *por en medio de ellos, y de esta suerte se retiró."*

dicis: Si quis sermónem meum serváverit, non gustábit mortem in aetérnum.

53. Numquid tu maior es patre nostro Abraham, qui mórtuus est? et prophétae mórtui sunt. Quem te ipsum facis?

54. Respóndit Iesus: Si ego glorífico me ipsum, glória mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dícitis quia Deus vester est.

55. Et non cognovístis eum: ego autem novi eum: Et si díxero quia non scio eum, ero símilis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermónem eius servo.

56. Abraham pater vester exultâvit ut vidêret diem meum: vidit, et gavísus est.

57. Dixérunt ergo Iudaei ad eum: Quinquagínta annos nondum habes, et Abraham vidísti?

58. Dixit eis Iesus: Amen, amen dico vobis, ántequàm Abraham fieret, ego sum.

59. Tulérunt ergo lápides, ut iácerent in eum: Iesus autem abscóndit se, et exívit de templo.

¥ 56. Es á saber, en espíritu, habiéndoselo Dios revelado.
¥ 59. Estas palabras añade el griego.

CAPITULO IX.

Cura Jesus á un ciego de nacimiento. Averiguacion de los fariseos sobre este milagro. Echan de la sinagoga al que habia recobrado la vista. Instruido este por Jesus, se postra y lo adora. Doble juicio hecho por Jesucristo.

Año de la era cr. vulg. 32.

1. Et praetériens Iesus vidit hóminem caecum à nativitâte:

1. Al pasar *pues* Jesus vió á un ciego de nacimiento;"

2. Et interrogavérunt eum discípuli eius: Rabbi, quis peccávit, hic, aut paréntes eius, ut caecus nascerétur?

2. Y preguntáronle sus discípulos: Maestro, ¿quién pecó, este, ó sus padres, para que naciese ciego?

3. Respóndit Iesus: Neque hic peccávit, neque paréntes eius: sed ut manifesténtur ópera Dei in illo.

3. Jesus respondió: Ni este pecó, ni sus padres; mas esto es para que las obras *y el poder* de Dios se manifiesten en él.

4. Me opórtet operári ópera eius, qui misit me, dónec dies est: venit nox, quando nemo potest operári:

4. *Porque* conviene que yo haga las obras del que me envió, miéntras es de dia: vendrá la noche cuando nadie puede obrar.

5. Quámdiù sum in mundo, lux sum mundi.

5. En tanto que estoy en el mundo, soy la luz del mundo; *por lo que debo aprovechar el dia, que es el tiempo de mi vida, ántes que llegue la noche, que es el de mi muerte.*

6. Haec cùm dixísset, éxpuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linívit lutum super óculos eius,

6. Habiendo dicho esto, escupió en tierra, é hizo lodo con su saliva, y untólo sobre los ojos del ciego,

7. Et dixit ei: Vade, lava in natatória Síloë (quod interpretâtur Missus). Abiit ergo, et lavit, et venit videns.

7. Y díjole: Vé á lavarte en la piscina de Siloe" (nombre que significa Enviado). Fué pues y lavóse, y volvió ya mirando.

8. Itaque vicíni, et qui víderant eum priùs quia mendícus erat, dicébant: Nónnè hic est, qui sedébat, et mendicábat? Alii dicébant: Quia hic est.

8. Con esto sus vecinos, y los que ántes lo habian visto pidiendo limosna," decian: ¿No es este el que se sentaba á mendigar? Algunos decian: El es.

9. Alii autem: Nequáquam,

9. Mas otros: No es; sino que se

¥ 1. Véase la Armonía art. CXXIX y sig. tom. XIX, y la Concordancia, v. parte cap. III. tom. XX.

¥ 7. La fuente de Siloe estaba al pié de la muralla de Jerusalen del lado del oriente: recogianse sus aguas en una gran pila para la comodidad de la ciudad, y á ella enviaba Jesus al ciego. Como el nombre de *Siloe* significa en hebreo *Enviado*, las aguas de esta fuente representaban las de la gracia divina del Salvador enviado de Dios.

¥ 8. El griego impreso lée: los que lo habian visto ántes ciego. Muchos buenos manuscritos leen: los que lo habian visto antes ciego, y pidiendo limosna.

Año de la era cr. vulg. 32.

le parece. Pero él decia: Sí, yo soy.

10. Decíanle pues: ¿Cómo se te abrieron los ojos?

11. Respondió: Aquel hombre, que se llama Jesus, hizo lodo, y con él untó mis ojos, y me dijo: Vé á la piscina de Siloe, y lávate. Y fuí, lavéme, y veo.

12. Preguntáronle: ¿En dónde está él? Contestó: No sé.

13. Entónces ellos llevaron á los fariseos al que habia estado ciego.

14. (Habia sido dia de sábado cuando Jesus hizo lodo, y abrió los ojos de este).

15. Preguntábanle pues de nuevo los fariseos, de qué modo hubiese recobrado la vista. Y él repitió: Púsome lodo sobre los ojos, y me lavé y veo.

16. Con lo cual decian algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios, pues no guarda el sábado. Mas otros decian: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros?" Y habia disension entre ellos.

17. Dicen pues otra vez al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Que es un profeta, respondió él.

18. No creyeron por tanto los Judíos de aquel hombre que hubiese sido ciego, y hubiese recobrado la vista, hasta que llamaron á los padres del que ya veia.

19. Y preguntáronles, diciendo: ¿Es este el hijo vuestro, que vosotros decis nació ciego? ¿cómo pues ve ahora?

20. Respondieron los padres de aquel, y dijéronles: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego;

21. Mas cómo vea al presente, lo

sed similis est ei. Ille verò dicébat: Quia ego sum.

10. Dicébant ergo ei: Quómodò apérti sunt tibi óculi?

11. Respóndit: Ille homo, qui dícitur Iesus, lutum fecit: et unxit óculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatória Siloë, et lava. Et ábii, lavi, et vídeo.

12. Et dixérunt ei: Ubi est ille? Ait: Néscio.

13. Addúcunt eum ad Pharisaeos, qui caecus fúerat.

14. Erat autem sábbatum quandò lutum fecit Iesus, et apéruit oculos eius.

15. Iterùm ergo interrogábant eum Pharisaei quómodò vidisset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi pósuit super óculos, et lavi, et vídeo.

16. Dicébant ergo ex Pharisaeis quídam: Non est hic homo à Deo, qui sábbatum non custódit. Alii autem dicébant: Quómodò potest homo peccâtor haec signa fácere? Et schisma erat inter eos.

17. Dicunt ergo caeco íterùm: Tu quid dicis de illo, qui apéruit óculos tuos? Ille autem dixit: Quia prophêta est.

18. Non credidérunt ergo Iudaei de illo, quia caecus fuísset et vidísset, dónec vocavérunt paréntes eius, qui víderat:

19. Et interrogavérunt eos, dicéntes: Hic est fílius vester, quem vos dícitis quia caecus natus est? Quómodò ergo nunc videt?

20. Respondérunt eis paréntes eius, et dixérunt: Scimus quia hic est Filius noster, et quia caecus natus est:

21. Quómodò autem nunc ví-

✝ 16. Gr. tales prodigios?

deat, nescîmus: aut quis eius apéruit óculos, nos nescimus: ipsum interrogâte: aetâtem habet, ipse de se loquâtur.

22. Haec dixérunt paréntes eius, quóniàm timébant Iudaeos: iam enim conspiráverant Iudaei, ut si quis eum confiterêtur esse Christum, extra synagógam fieret.

23. Propterèa paréntes eius dixérunt: Quia aetâtem habet, ipsum interrogâte.

24. Vocaverunt ergo rursùm hominem, qui fúerat caecus, et dixérunt ei: Da glóriam Deo: nos scimus quia hic homo peccâtor est.

25. Dixit ergo eis ille: Si peccâtor est, nèscio: unum scio, quia caecus cùm essem, modò vídeo.

26. Dixérunt ergo illi: Quid fecit tibi? quómodo apéruit tibi óculos?

27. Respóndit eis: Dixi vobis iam, et audístis: quid íterum vultis audíre? numquid et vos vultis discípuli eius fieri?

28. Maledixérunt ergo ei, et dixérunt: Tu discípulus illíus sis: nos autem Móysi discípuli sumus.

29. Nos scimus quia Móysi locútus est Deus: hunc autem nescîmus unde sit.

30. Respóndit ille homo, et dixit eis: In hoc enim mirábile est quia vos nescítis unde sit, et apéruit meos óculos:

31. Scimus autem quia peccatóres Deus non audit: sed si quis Dei cultor est, et voluntâtem eius facit, hunc exáudit.

ignoramos; ó quién le haya abierto los ojos, no lo sabemos. Preguntádselo á él mismo: ya tiene edad, hable él de su persona." Año de la era cr. vulg. 33.

22. Esto dijeron sus padres porque temian á los Judíos, pues ya estos habian determinado, que si alguno confesase que Jesus era el Cristo, fuese echado de la sinagoga.

23. Por esta razon dijeron *tambien* los padres del ciego: Ya tiene edad preguntádselo á él mismo.

24. De nuevo pues llamaron al hombre que habia sido ciego, y dijéronle: Da gloria á Dios, *en cuya presencia vas á hablar, y decláranos la verdad. No es el que tú dices quien te ha curado, porque* nosotros sabemos que ese hombre es pecador, *y seduce al pueblo.*

25. Díjoles entónces él: Si es pecador no lo sé; solo sé que siendo yo ciego, veo al presente.

26. Dijéronle todavía: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27. El les respondió: Ya os lo he dicho, y lo habeis oido:" ¿á qué fin quereis oirlo otra vez? ¿Por ventura vosotros tambien quereis haceros sus discípulos?

28. Maldijéronlo entónces, y dijéronle: Sé tú discípulo suyo; nosotros somos discípulos de Moises.

29. Nosotros sabemos que Dios habló á Moises; mas ese no sabemos de dónde sea.

30. Aquel hombre les contestó, diciendo: Esto pues es lo admirable, que vosotros, *siendo los doctores de la ley*, no sabeis de donde sea, y él me ha abierto los ojos.

31. Mas sabemos que Dios no oye á los pecadores; sino que el que honra á Dios y hace su voluntad, á este oye.

℣ 21. Gr. lit. él mismo responderá *muy bien* acerca de lo que le toca.
℣ 27. Gr. dif. ¿y no lo habeis oido?

Año de la era cr. vulg. 32.

32. Desde el principio de los siglos no se ha oido que alguno hubiese abierto los ojos de un ciego de nacimiento.

32. A sæculo non est audîtum quia quis apéruit óculos cæci nati.

33. Si este hombre no fuese de Dios, no podria hacer cosa alguna *de cuantas hace, no habiendo mas que solo Dios que pueda hacer tales maravillas.*

33. Nisi esset hic à Deo, non poterat fácere quidquam.

34. En respuesta le dijeron: En pecados has nacido todo, *como aparece de la ceguera que sacaste del vientre de tu madre* ¿y quieres enseñarnos? Dicho esto lo echaron fuera.

34. Respondérunt, et dixérunt ei: In peccátis natus es totus, et tu doces nos? Et eiecérunt eum foràs.

35. Oyó Jesus que lo habian echado fuera *de aquella suerte*, y habiéndolo encontrado, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

35. Audivit Iesus quia eiecérunt eum foràs: et cùm invenisset eum, dixit ei: Tu credis in Filium Dei?

36. Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que yo crea en él?

36. Respóndit ille, et dixit: Quis est, Dómine, ut credam in eum?

37. Díjole Jesus: Ya lo viste y es el mismo que habla contigo.

37. Et dixit ei Iesus: Et vidísti eum, et qui lóquitur tecum, ipse est.

38. Entónces dijo él: Sí creo, Señor. Y postrándose, lo adoró.

38. At ille ait: Credo Dómine. Et prócidens adorâvit eum.

39. Jesus añadió: Vine á este mundo á *ejercer* un *justo* juicio, *pues he venido* para que los que no ven, *y reconocen humildemente sus tinieblas*, vean; y los que ven, *ó mas bien creen ver*, queden ciegos.

39. Et dixit Iesus: In iudícium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident vídeant, et qui vident cæci fiant.

40. Oyeron esto algunos de los fariseos que estaban con él, y *conociendo que á ellos se dirigia*, le dijeron: ¡Qué! ¿tambien nosotros somos ciegos?

40. Et audiérunt quidam ex Pharisæis, qui cum ipso erant, et dixêrunt ei: Numquid et nos cæci sumus?

41. Contestóles Jesus: Si fueseis *bastante humildes para reconocer que sois* ciegos, *muy en breve* no tendriais pecado, *porque recurririais al que puede daros luz;* mas *pues* decis ahora: Nosotros vemos, *esta es la causa" de que* vuestro pecado subsiste, *puesto que esta presuncion os impide buscar la luz que os es necesaria, y de la cual creeis no tener necesidad.*

41. Dixit eis Iesus: Si cæci essêtis, non haberêtis peccâtum: nunc verò dicitis: Quia vidêmus. Peccâtum vestrum manet.

¥ 41. Este es el sentido del griego.

CAPITULO X.

El malo y el buen pastor. Jesus es la puerta de las ovejas: es el buen pastor: deja su vida para volverla á tomar. Las ovejas de Jesus oyen su voz. Los Judíos quieren apedrear á Jesucristo: él prueba su divinidad con sus obras.

1. Amen, amen dico vobis: qui non intrat per óstium in ovile óvium, sed ascéndit aliúndè: ille fur est, et latro.

2. Qui autem intrat per óstium, pastor est óvium.

3. Huic ostiárius áperit, et oves vocem eius áudiunt, et próprias oves vocat nominâtim, et edûcit eas.

4. Et cùm próprias oves emíserit ante eas vadit: et oves illum sequúntur, quia sciunt vocem eius.

5. Aliénum autem non sequúntur, sed fúgiunt ab eo: quia non novérunt vocem alienórum.

6. Hoc provérbium dixit eis Iesus. Illi autem non cognovérunt quid loquerétur eis.

7. Dixit ergo eis íterùm Iesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum óstium óvium.

8. Omnes quotquot venérunt, fures sunt, et latrónes, et non audiérunt eos oves.

9. Ego sum óstium. Per me si quis introíerit, salvábitur: et ingrediêtur, et egrediêtur, et pâscua invéniet.

10 Fur non venit nisi ut fu-

1. *DESPUES añadió:"* En verdad, en verdad os digo, que quien no entra por la puerta al aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, este es un salteador, y un ladron. Año de la era cr. vulg. 32.

2. Mas el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas.

3. El portero le abre á este, y las ovejas oyen su voz, y llama por su nombre á sus ovejas propias, y las saca.

4. Y cuando ha echado fuera á sus ovejas propias, va por delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

5 Mas no siguen á un extraño, ántes huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6. Les dijo Jesus esta parábola *para hacerles comprender que él era el verdadero pastor de las ovejas de Dios, y el gefe y conductor de su pueblo*, mas ellos no entendieron lo que les hablaba.

7. Así Jesus les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Todos cuantos han venido *ántes que yo," y han pretendido conducir á los hombres al cielo por otro camino*, son salteadores y ladrones, y no los han escuchado las ovejas.

9. Yo soy la puerta *de la salvacion*. Si alguno entrare por mí, se salvará: y entrará y saldrá, y hallara pastos.

10. El ladron no viene, sino para

℣ 1. Véase la Armonía art. cxxxii. tom. xix, y la Concordancia, v. parte cap. ni, tom. xx.

℣ 8. Estas dos palabras estan en el griego. Los que han venido, es á saber, los que han venido por sí, sin ser enviados de Dios. Entiendese esto de los falsos profetas, y de los falsos doctores.

Año de la era cr. vulg. 32.

robar, matar, y perder *las ovejas.* Yo he venido para que tengan vida, y la tengan con mas ùbundancia *en el Evangelio, que en la ley.*"

rètur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam hàbeant, et abundántiùs hábeant.

Isai. XL. 11. *Ezech.* XXXIV. 23. XXXVII. 24.

11. *Pues* yo soy el buen pastor. *Y* el buen pastor da la vida por sus ovejas.

11. Ego sum pastor bonus. Bonus pastor ánimam suam dat pro óvibus suis.

12. Pero el mercenario y el que no es *el propio* pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas, y huye, y el lobo las arrebata y dispersa el rebaño.

12. Mercenárius autem, et qui non est pastor, cuius non sunt oves própriae, videt lupum veniéntem, et dimíttit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispérgit oves:

13. Huye el mercenario *así*, porque es mercenario, y no se apura por las ovejas," *poniendo solo la mira en sus propios intereses.*

13. Mercenárius autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ad eum de óvibus.

14. *No así* yo *que* soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen á mí.

14. Ego sum pastor bonus: et cognósco meas, et cognóscunt me meae.

Matt. XI. 27. *Luc.* X. 22.

15. Así como el Padre me conoce, así conozco yo al Padre. Y *como este conocimiento mútuo produce en nosotros un amor infinito, así el conocimiento que yo tengo de mis ovejas, me inspira un amor tan ardiente para ellas, que* doy mi vida por mis ovejas, *no solo por las que tengo en esta nacion, sino tambien por las que tengo en las otras naciones;*

15. Sicut novit me Pater, et ego agnósco Patrem: et ánimam meam pono pro óvibus meis.

16. *Pues* tambien tengo otras ovejas que no son de este aprisco y me es preciso guiarlas: ellas oirán" mi voz, y resultará un *solo* rebaño, y *solo habrá* un pastor.

16. Et álias oves hábeo, quae non sunt ex hoc ovili: et illas opórtet me addúcere, et vocem meam áudient, et fiet unum ovile, et unus pastor.

Isai. LIII. 7.

17. Por eso me ama mi Padre, porque yo *tambien* doy mi vida *por la salvacion de mis ovejas. Mas no la doy para siempre: la doy* para tomarla otra vez, *y no la doy contra mi voluntad.*

17. Propterèa me dìligit Pater: quia ego pono ánimam meam, ut ìterùm sumam eam.

18. *Porque* nadie me la quita; sino que yo la doy por mi mismo, *pues* tengo poder para darla, y podêr para recobrarla otra vez: *mas la doy voluntariamente por cuanto* he recibido de mi Padre este mandamiento.

18. Nemo tollit eam à me: sed ego pono eam à meipso, et potestâtem hábeo ponéndi eam: et potestâtem hábeo ìterùm suméndi eam: Hoc mandâtum accêpi à Patre meo.

℣ 10. Y la tengan con abundancia, dice el griego. *Infr.* ℣ 28.
℣ 13. Este es el sentido del griego.
℣ 16. Dif. entenderán.

19. Dissénsio iterùm facta est inter Iudaeos propter sermónes hos.

20. Dicébant autem multi ex ipsis: Daemónium habet, et insánit: quid eum auditis?

21. Alii dicébant: Haec verba non sunt daemónium habéntis: numquid daemónium potest caecórum óculos aperíre?

22. Facta sunt autem Encaénia in Ierosólymis: et hiems erat.

23. Et ambulábat Iesus in templo, in pórtico Salomónis.

24. Circumdedérunt ergo eum Iudaei, et dicébant ei: Quoúsque ánimam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palàm.

25. Respóndit eis Iesus: Lóquor vobis, et non créditis: ópera, quae ego fácio in nómine Patris mei, haec testimónium pérhibent de me:

26. Sed vos non créditis, quia non estis ex óvibus meis.

27. Oves meae vocem meam áudiunt: et ego cognósco eas, et sequúntur me:

28. Et ego vitam aetérnam do eis: et non períbunt in aetérnum, et non rápiet eas quisquam de manu mea.

19. Suscitóse nueva division entre los Judíos á causa de estos discursos.

Año de la era cr. vulg. 29.

20. Y decian muchos de ellos: Está endemoniado, y se enloquéce: ¿para qué le dais oidos?

21. Otros decian: Estas palabras no son de quien está endemoniado: ¿puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos *como ha hecho este?*

22. Celebrábase *por entónces* en Jerusalen la fiesta de la dedicacion *del templo y del altar de los holocaustos que habia profanado Antíoco, y Júdas Macabeo*[a] *habia purificado*, y era *esto en* invierno.[b]

1. *Mach.* IV. 56. 59.

23. Y andaba Jesus en el templo,[c] *esto es*, en el pórtico de Salomon *que estaba contiguo al templo.*[d]

24. Rodeáronlo, pues, los Judíos, y le decian: ¿Hasta cuando tendrás nuestra alma suspensa?[e] Si tú eres el Cristo, dinoslo claramente.

25. Respondióles Jesus: Os hablo[f] *hace ya mucho tiempo*, y no me creeis, *aunque* las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan ellas mismas testimonio de mí, *y comprueban que yo no soy un mentiroso.*

26. Mas vosotros no *me* creeis, *á pesar de los testimonios tan evidentes de la verdad de mis palabras*, porque no sois de mis ovejas *como ya os lo he dicho.*[g]

27. *En efecto*, mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen:

28. Y yo les doy la vida eterna, y no perecerán jamas, y nadie las arrebatará de mis manos.

℣ 22. Véase el libro I. de los Macabeos, cap. IV. ℣ 52-59, y el libro II. cap. X. ℣ 5-9.

Ibid. Véase la Armonía art. CXXXIII. y la Concordancia, V. parte cap. III.

℣ 23. Véase la Armonía art. CXXXVII. y sig. y la Concordancia, V. parte cap. VI.

Ibid. Se crée que este pórtico estaba contiguo á la puerta oriental del atrio del templo. *Act.* III. 11.

℣ 24. Este es el sentido del griego.

℣ 25. El sentido del griego es: Yo os *lo* he dicho.

℣ 26. El griego añade estas palabras.

Año de la era cr. vulg. 29.

29. *Porque* mi Padre que me *las* ha dado es superior á todas las cosas; y *así* nadie puede arrebatar*las* de la mano de mi Padre.

29. Pater meus quod dedit mihi, maius ómnibus est: et nemo potest rápere de manu Patris mei.

30. *Y* mi Padre y yo somos una misma cosa. *Ninguno, pues, podrá arrancarlas de mis manos.*

30. Ego, et Pater unum sumus.

31. Entónces los Judíos cogieron *aun"* piedras para apedrearlo.

31. Sustulérunt ergo lápides Iudaei, ut lapidárent eum.

32. Jesus les dijo: Muchas buenas obras he hecho delante de vosotros por *el poder de* mi Padre; ¿por cuál obra de estas me apedreais?

32. Respóndit eis Iesus: Multa bona ópera osténdi vobis ex Patre meo, propter quod eórum opus me lapidâtis?

33. Respondiéronle los Judíos: No te apedreamos por alguna obra buena, sino por la blasfemia, y porque siendo tú hombre, te haces Dios.

33. Respondérunt ei Iudaei: De bono ópere non lapidâmus te, sed de blasphémia: et quia tu homo cùm sis, facis teípsum Deum.

Ps. LXXXI. 6.

34. Jesus les contestó: "¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Dioses sois?"

34. Respóndit eis Iesus: Nónnè scriptum est in lege vestra: quia Ego dixi, dii estis?

35. Pues si llamó dioses á aquellos á quienes habló Dios," y no puede faltar la Escritura,

35. Si illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi scriptûra:

36. ¿Por qué decis que he blasfemado yo, *que soy esta divina palabra por esencia,* á quien mi Padre ha santificado *por la union de la naturaleza divina cón la humana en mi divina persona,* y á quien envió al mundo *para ser el príncipe y el modelo de la santidad de todos los hombres; cómo, repito, decis que yo blasfemo* porque he dicho: Soy el" Hijo de Dios?

36. Quem pater sanctificâvit, et misit in mundum, vos dícitis: Quia blasphémas: quia dixi, Filius Dei sum?

37. Si yo no hago obras *que muestren claramente que estoy revestido del poder* de mi Padre, no me creais.

37. Si non fácio ópera Patris mei, nolite crédere mihi.

38. Empero si las hago y no quereis creerme á mí *sobre mi palabra, que es la misma verdad,* creed *á lo ménos* á mis obras, *á estas obras maravillosas que hago delante de vosotros,* para que conozcais y creais que

38. Si autem fácio: et si mihi non vultis crédere, opéribus crédite, ut cognoscâtis, et credâtis quia Pater in me est, et ego in Patre.

℣ 31. El griego añade esta palabra. *Supr.* VIII. 59.

℣ 34. Esta palabra es del Salmo LXXXI ℣ 6. y se dirige á los príncipes establecidos para que gobernasen el pueblo del Señor, que son la imágen de Dios sobre la tierra por la autoridad que ejercen, y han recibido de él.

℣ 35. Dif. á quienes se dirigió la palabra de Dios.

℣ 36. Gr. lit. Soy Hijo de Dios; pero en otras partes se encuentra ordinariamente *el Hijo de Dios,* y hay motivo de sospechar que los copiantes han omitido aquí el artículo *él.*

el Padre está en mí, y yo estoy en el Padre, *de suerte que mi Padre y yo tenemos una misma esencia, una misma voluntad y un mismo espíritu.* Año de la era cr. vulg. 32.

39. Quaerébant ergo eum apprehéndere: et exívit de mánibus eórum.

39. Los Judíos entónces quisieron prenderlo *aun;*" mas él se escapó de entre sus manos,

40. Et ábiit íterùm trans Iordânem in eum locum, ubi erat Ioánnes baptízans primùm: et mansit íllic:

40. Y fuése otra vez al otro lado del Jordan, á aquel lugar en donde Juan habia estado ántes bautizando, y allí permaneció *por no irritar mas á sus enemigos.*

41. Et multi venérunt ad eum, et dicébant: Quia Ioánnes quidem signum fecit nullum.

41. Y muchos acudieron á él, y decian: Juan á la verdad ningun milagro hizo;

42. Omnia autem quaecúmque dixit Ioánnes de hoc, vera erant. Et multi credidérunt in eum.

42. Mas todas las cosas que dijo de este, eran verdaderas, *como se ve por las maravillas que ha obrado á nuestros ojos. Debemos por tanto recibir el testimonio que Juan le ha dado. Este razonamiento, que era muy exacto, hizo impresion en los corazones,* y *así* muchos creyeron en él *allí,*" *y lo reconocieron por el Hijo de Dios y el Mesías.*

℣ 39. Esta palabra está en el griego.
℣ 42. Esta partícula está en el griego.

CAPITULO XI.

Enfermedad de Lázaro y su muerte. Jesus va á Betania á resucitarlo. Plática de Marta con Jesus. Resucita Jesus á Lázaro. Los Judíos quieren perder á Jesus. Profetiza Caifas. Retírase Jesus: buscan los Judíos ocasion de prenderle.

1. Erat autem quídam lánguens Lázarus à Bethánia, de castéllo Mariae, et Marthae sorórìs eius.

1. Habia entre tanto un hombre enfermo, llamado Lázaro, vecino de Betania, donde habitaban María y Marta su hermana." 33.

2. (Maríà autem erat, quae unxit Dóminum unguénto, et extérsit pedes eius capíllis suis: cuius frater Lázarus infirmabátur.)

2. (Era esta María la que ungió al Señor con perfume y limpió sus piés con sus cabellos;" Lázaro, hermano de la cual, estaba enfermo). *Matt.* XXVI. 7. *Marc.* XIV. 3. *Luc.* VII. 38.

3. Misérunt ergo soróres eius

3. Enviaron, pues, sus hermanas

℣ 1. Véase la Armonía art. CXXXIX. y CXLI. tom. XIX, y la Concordancia, v. parte cap. VIII. tom. XX.
℣ 2. En el cap. sig. se referirá este hecho. Véase la *Disertacion sobre las tres Marías,* despues de la Armonía tom. XIX.

Año de la era cr. vulg. 33.

á Jesus, diciendo: Señor, aquel á quien amas, está enfermo.

4. Oyendo lo cual Jesus, les dijo: Esta enfermedad no es de muerte; mas *está ordenada* para la gloria de Dios, *esto es*, para que por ella se glorifique el Hijo de Dios.

5. Amaba Jesus á Marta, á María su hermana, y á Lázaro *igualmente*.

6. Cuando oyó, sin embargo, que este estaba enfermo, quedóse entónces en el lugar en que estaba, dos dias.

7. Despues, pasados estos, dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á la Judea.

8. Sus discípulos le dicen: Maestro, ha muy poco que los Judíos querian apedrearte, ¿y vas allá otra vez?

9. Respondióles Jesus: ¿No tiene el dia doce" horas? Si alguno anduviere de dia, no tropieza porque ve la luz de este mundo.

10. Pero si anduviere de noche, tropieza porque no tiene luz *que alumbre sus pasos. Así yo puedo andar con seguridad durante los dias de mi vida, determinados por mi Padre; y no caeré en manos de mis enemigos hasta que la noche, es decir, hasta que la hora de mi muerte hubiere llegado.*

11. Díjoles esto, y despues añadió: Lázaro nuestro amigo, duerme; mas yo voy á despertarlo del sueño.

12. Dijéronle, pues, sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

13. Mas Jesus habia hablado de su muerte; y ellos creyeron que hablaba del sueño natural.

14. Entónces Jesus les dijo claramente: Lázaro ha muerto.

ad eum dicéntes: Dómine, ecce quem amas infirmâtur.

4. Audiens autem Iesus dixit eis: Infirmitas haec non est ad mortem, sed pro glória Dei, ut glorificêtur Filius Dei per eam.

5. Diligêbat autem Iesus Martham, et sorôrem eius Maríam, et Lázarum.

6. Ut ergo audívit quia infirmabâtur, tunc quidem mansit in eôdem loco duôbus diêbus.

7. Deíndè post haec dixit discípulis suis: Eâmus in Iudaeam íterùm.

8. Dicunt ei discípuli: Rabbi, nunc quaerébant te Iudaei lapidâre, et íterùm vadis illùc?

9. Respóndit Iesus: Nónnè duódecim sunt horae diéi? Si quis ambuláverit in die, non offêndit, quia lucem huius mundi videt:

10. Si autem ambuláverit in nocte, offêndit, quia lux non est in eo.

11. Haec ait, et post haec dixit eis: Lázarus amicus noster dormit: sed vado ut à somno éxcitem eum.

12. Dixérunt ergo discípuli eius: Dómine, si dormit, salvus erit.

13. Dixerat autem Iesus de morte eius: illi autem putavérunt quia de dormitiône somni díceret.

14. Tunc ergo Iesus dixit eis manifêstè: Lázarus mórtuus est:

✝ 9. Los Hebreos dividian entónces el dia en doce horas iguales entre sí, desde el punto en que salia el sol hasta que se ponia.

15. Et gáudeo propter vos, ut credâtis, quóniàm non eram ibi: sed eâmus ad eum.

15. Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, *dando mi ausencia lugar á la muerte de Lázaro, é igualmente al milagro que voy á ejecutar volviéndole la vida*, á fin de que creais *que yo soy el Hijo de Dios, y que doy la vida á quien me agrada*: mas vamos á él *sin mas tardanza*. Año de la era cr. vulg. 33.

16. Dixit ergo Thomas, qui dicitur Dídymus, ad condiscípulos: Eâmus et nos, ut moriâmur cum eo.

16. Con esto, Tomas, que *tambien* se llama Dídimo,† dijo á sus compañeros los discípulos: Vamos tambien nosotros para morir con él.

17. Venit ítaque Iesus: et invênit eum quátuor dies iam in monuménto habéntem.

17. Vino, pues, Jesus, y halló que Lázaro tenia cuatro dias de sepultado.

18. (Erat autem Bethánia iuxta Ierosólymam quasi stádiis quíndecim.)

18. (Distaba Betania de Jerusalen como quince estadios).‡

19. Multi autem ex Iudaeis vénerant ad Martham, et Maríam, ut consoláréntur eas de fratre suo.

19. Y muchos de los Judíos habian ido á casa de Marta y María para consolarlas *en la muerte* de su hermano.

20. Martha ergo ut audívit quia Iesus venit, occúrrit illi: Maria autem domi sedébat.

20. Luego, pues, que Marta oyó que Jesus venia, salió á encontrarlo, en tanto que María se quedó en casa.

21. Dixit ergo Martha ad Iesum: Dómine, si fuísses hìc, frater meus non fuísset mórtuus:

21. Y dijo Marta á Jesus: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

22. Sed et nunc scio quia quaecúmque popósceris à Deo, dabit tibi Deus.

22. Pero aun ahora sé que cualquiera cosa que pidieres á Dios, Dios te la concederá.

23. Dicit illi Iesus: Resúrget frater tuus.

23. Jesus le contestó: Tu hermano resucitará.

24. Dicit ei Martha: Scio quia resúrget in resurrectióne in novíssimo die.

24. Marta le dijo: Bien sé que resucitará en la resurreccion *que ha de haber* en el último dia. *Luc* XIV. 14. *Supr.* V. 29

25. Dixit ei Iesus: Ego sum resurréctio, et vita: qui credit in me, étiàm si mórtuus fúerit, vivet:

25. Replicóle Jesus: Yo soy la resurreccion y la vida: el que crée en mí, aun si hubiere muerto, vivirá.

26. Et omnis, qui vivit, et credit in me, non moriétur in aetérnum. Credis hoc?

26. Y todo aquel que vive y crée en mí, no morirá jamas. ¿Crees tú esto? *Supr.* VI 40.

27. Ait illi: Utique Dómine, ego crédidi, quia tu es Chri-

27. Respondióle: Señor, sí: yo he creido que tú eres el Cristo, el" Hi-

† 16. *Dídimo* es en griego el mismo nombre que *Tomas*: uno y otro significa *gemelo*.
‡ 17. Véase la Armonía, art. CXLV. y sig., y la Concordancia, v. parte cap. VIII.
‡ 18. Cosa de media legua.
‡ 27. El griego lo expresa así.

Año de la era cr. vulg. 33.

jo de Dios vivo, que has venido á este mundo *á dar á los hombres la vida eterna.*

28. Y habiendo dicho esto, fuése, y llamó á María su hermana secretamente," diciendo: Haí está el Maestro, y te llama.

29. Ella al punto que lo oyó, se levantó prontamente y fuése á él;

30. Pues aun no habia llegado Jesus á la aldea, sino que todavía estaba en aquel lugar en donde Marta habia ido á encontrarlo.

31. Con esto los Judíos que estaban acompañando á María en la casa, y consolándola, como viesen que se habia levantado aceleradamente y habia salido, la siguieron, diciendo: Ella va al sepulcro para llorar allí."

32. María, pues, habiendo llegado á donde estaba Jesus, viéndolo, se echó á sus piés, y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, no habria muerto mi hermano.

33. Jesus, luego que vió que ella lloraba, y que lloraban los Judíos que con ella venian, estremeciose en su alma, y él mismo se turbó" *exteriormente.*

34. Y dijo: ¿En dónde lo habeis puesto? Dijéronle: Ven, Señor, y lo verás.

35. Entónces Jesus derramó lágrimas.

36. Con lo que dijeron los Judíos: Mirad cuánto lo amaba.

Supr. IX. 6.

37. Mas algunos de ellos dijeron: ¿No podia este, que abrió los ojos de un ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no hubiese muerto?

38. Jesus en tanto, estremeciéndose otra vez en sí mismo, llegó al sepulcro: era una gruta, y tenia encima una piedra *que cerraba la entrada."*

stus filius Dei vivi, qui in hunc mundum venísti.

28. Et cùm haec dixísset, ábiit, et vocâvit Maríam sorórem suam siléntio, dicens: Magíster adest, et vocat te.

29. Illa ut audívit, surgit citò, et venit ad eum:

30. Nondum enim vénerat Iesus in castéllum: sed erat ádhùc in illo loco, ubi occúrrerat ei Martha.

31. Iudaei ergo, qui erant cum ea in domo, et consolabántur eam, cùm vidíssent Maríam quia citò surréxit et éxiit, secúti sunt eam dicéntes: Quia vadit ad monuméntum, ut ploret ibi.

32. Maria ergo, cùm venísset ubi erat Iesus, videns eum, cécidit ad pedes eius: et dicit ei: Dómine, si fuísses hìc, non esset mórtuus frater meus.

33. Iesus ergo, ut vidit eam plorántem, et Iudaeos, qui vénerant cum ea, plorántes, infrémuit spiritu, et turbávit seipsum,

34. Et dixit: Ubi posuístis eum? Dicunt ei: Domine, veni, et vide.

35. Et lacrymâtus est Iesus.

36. Dixérunt ergo Iudaei: Ecce quómodò amábat eum.

37. Quidam autem ex ipsis dixérunt: Non póterat hic, qui apéruit óculos caeci nati, fácere ut hic non morerêtur?

38. Iesus ergo rursùm fremens in semetípso, venit ad monuméntum: erat autem spelúnca: et lapis superpósitus erat ei.

℣ 28. Este es el sentido del griego. La Vulgata dice: en silencio.

℣ 31. Era la costumbre ir así algunas veces al sepulcro á llorar en él á los muertos.

℣ 33. La expresion *turbavit seipsum* muestra que esta turbacion de Jesus no era, á pesar suyo, un efecto de la flaqueza de su naturaleza humana, sino que él voluntariamente la excitaba en sí mismo por el soberano poder de su naturaleza divina.

℣ 38. Acostumbraban los Judíos cabar sus sepulcros en la roca, y cerrar la entra-

Año de la era cr. vulg. 33.

39. Ait Iesus: Tóllite lápidem. Dicit ei Martha soror eius, qui mórtuus fúerat: Dómine, iam fœtet, quatriduânus est enim.

39. Díjo*les* Jesus: Quitad la piedra. Marta, hermana del que habia muerto, le dijo: Señor, ya hiede, pues tiene cuatro dias de muerto.

40. Dicit ei Iesus: Nónnè dixi tibi quóniàm si credíderis, vidébis glóriam Dei?

40. Jesus le contestó: ¿No te he dicho que si creyeres, verás la gloria *y el poder* de Dios *manifestarse en la resurreccion de tu hermano?*

41. Tulérunt ergo lápidem: Iesus autem elevátis sursum óculis, dixit: Pater grátias ago tibi quóniàm audísti me.

41. Quitaron, pues, la piedra *que cerraba la entrada de la cabidad en que estaba el difunto,*" y Jesus, levantando al cielo los ojos, dijo: Padre, yo te doy gracias porque me has oido.

42. Ego autem sciêbam quia semper me audis, sed propter pópulum, qui circúmstat, dixi: ut credant quia tu me misísti.

42. Bien sabia yo que siempre me oyes; mas he dicho esto por el pueblo que me rodea, á fin de que crea que tú me has enviado.

43. Haec cùm dixísset, voce magnâ clamâvit: Lázare veni forâs.

43. Dicho esto, exclamó con voz fuerte: Lázaro, sal á fuera.

44. Et statìm pródiit qui fúerat mórtuus, ligâtus pedes, et manus ínstitis, et fácies illîus sudário erat ligâta. Dixit eis Iesus: Sólvite eum, et sínite abîre.

44. Y al instante" salió el que habia muerto, ligado de piés y manos con fajas, y la cara envuelta con un lienzo. Jesus, *dirigiéndose á sus discípulos,* les dijo: Desatadlo, y dejad que se vaya.

45. Multi ergo ex Iudaeis, qui vénerant ad Maríam, et Martham, et viderant quae fecit Iesus, credidérunt in eum.

45. Con esto muchos de los Judíos que habian venido á casa de María y Marta," y habian visto lo que hizo Jesus *con el hermano de ellas,* creyeron en él.

46. Quidam autem ex ipsis abíerunt ad Pharisaeos, et dixérunt eis quae fecit Iesus.

46. Y algunos de ellos se fueron á los fariseos y les refirieron lo que habia hecho Jesus *en aquella ocasion, y excitaron así su envidia y furor contra él.*

47. Collegérunt ergo Pontífices et Pharisaei concilium, et dicébant: Quid fácimus, quia hic homo multa signa facit?

47. Entónces los pontífices y fariseos convocaron concejo, y *unos á otros se* decian: *¿En qué pensamos?* ¿Qué hacemos, pues este hombre hace muchos milagros?

48. Si dimíttimus eum sic, omnes credent in eum: et vénient Románi, et tollent no-

48. Si lo dejamos así, todos creerán en él; *lo reconocerán por rey de los Judios,* y vendrán los Romanos y

da con una piedra labrada y proporcionada al tamaño de la puerta. Véase la *Disertacion sobre los funerales,* al frente del Eclesiástico tom. XII.

℣ 41. El griego añade estas palabras: del sitio en que estaba el difunto.

℣ 44. El griego no trae este adverbio.

℣ 45. El griego solo nombra á María.

Año de la era cr. vulg. 33.

destruirán nuestra ciudad, y nuestra nacion. *Otros tomaban su defensa.*

Infr. XVIII. 14.

49. Pero uno de ellos, llamado Caifas, que era el sumo pontífice de aquel año," les dijo: Vosotros no sabeis nada,

50. Ni reflexionais que os" conviene que muera un hombre por el pueblo, y no perezca toda la nacion.

51. Mas esto no lo dijo por sí mismo; sino que siendo pontífice de aquel año profetizó *por Espíritu de Dios*, que Jesus debia morir por la nacion *judía;*"

52. Y no solamente por esta nacion; mas tambien para congregar en un *solo* cuerpo á los hijos de Dios, que estaban dispersos *entre las otras naciones.*

53. Así que, desde aquel dia *solo* pensaron *en hallar el modo* cómo quitarle la vida.

54. Jesus pues no andaba ya públicamente entre los Judíos, sino que se retiró á un territorio junto al desierto, en la ciudad de Efrem," y allí moraba con sus discípulos, *miéntras llegaba el tiempo en que habia resuelto entregarse á sus enemigos.*

55. Aproximábase en tanto la Pascua de los Judíos, y muchos de aquel distrito subieron á Jerusalen ántes de la Páscua, con el objeto de purificarse" *por medio de los sacrificios ordenados por la ley.*

56. Buscaban pues á Jesus, y estando en el templo, se decian unos á otros: ¿Qué pensais de que no haya venido á la fiesta? *En efecto no habia ido para no exponerse ántes de tiempo al furor de sus enemigos, porque* los pontífices y fariseos habian

strum locum, et gentem.

49. Unus autem ex ipsis Caïphas nómine, cùm esset Póntifex anni illíus, dixit eis: Vos nescítis quidquam,

50. Nec cogitâtis quia éxpedit vobis ut unus moriâtur homo pro pópulo, et non tota gens péreat.

51. Hoc autem à semetípso non dixit: sed cùm esset Póntifex anni illíus, prophetâvit, quòd Iesus moritûrus erat pro gente,

52. Et non tantùm pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispérsi, congregâret in unum.

53. Ab illo ergo die cogitavérunt ut interfícerent eum.

54. Iesus ergo iam non in palàm ambulàbat apud Iudaeos, sed ábiit in regiônem iuxta desértum, in civitâtem, quae dícitur Ephrem, et ibi morabâtur cum discípulis suis.

55. Próximum autem erat Pascha Iudaeôrum: et ascendérunt multi Ierosólymam de regiône ante Pascha, ut sanctificárent se ipsos.

56. Quaerébant ergo Iesum: et colloquebántur ad ínvicêm, in templo stantes: Quid putâtis, quia non venit ad diem festum? Déderant autem Pontífices, et Pharisaei mandâtum, ut si quis cognóverit ubi

℣ 49. Se crée que alternaba con Anas, su suegro, que como se ha visto en San Lúcas III. 2, era tambien sumo sacerdote.

℣ 50. Gr. que nos conviene.

℣ 51. Las mismas palabras tienen un sentido impío y sacrílego en la intencion de este pontífice enemigo de Jesucristo, y un sentido divino y profético en la intencion del Espíritu Santo.

℣ 54. O Efraim, segun el griego. Esta ciudad estaba situada junto á Betel, cosa de siete leguas al norte de Jerusalen.

℣ 55. Este es el sentido del griego.

sit, índicet, ut apprehéndant eum.

dado ya órden de que si alguno supiese en dónde se hallase, diera aviso, para que lo prendiesen."

Año de la era cr. vulg. 33.

℣ 56. Véase la Armonía art. CLII.

CAPITULO XII.

María perfuma los piés de Jesus. Murmuracion de Júdas. Los Judíos quieren matar á Lázaro. Entrada de Jesus á Jerusalen. Algunos gentiles solicitan ver á Jesus. Perder la vida por salvarla. Turbacion de Jesus. Voz del cielo. Poder de la cruz. Incredulidad de los Judíos. La palabra de Jesus condenará á los que no la reciben.

S. Mateo, XXVI. 6-13. *S. Márcos*, XIV. 3-9.

1. Jesus ergo ante sex dies Paschae venit Bethániam, ubi Lázarus fúerat mórtuus, quem suscitávit Iesus.

1. Mas *luego que se acercó el tiempo en que segun el órden de Dios, debia* Jesus *ser llevado de este mundo, se encaminó él hácia Jerusalen, y* seis dias ántes de la *fiesta de* Pascua, *durante la cual debia ser inmolado*, vino á Betania," en donde habia muerto Lázaro, á quien él habia resucitado."

Matt. XXVI. 6. *Marc.* XIV. 3.

2. Fecérunt autem ei coenam ibi: et Martha ministrábat, Lázarus verò unus erat ex discumbéntibus cum eo.

2. Dispusiéronle allí una cena *en casa de Simon el leproso:*" servia Marta, y Lázaro era uno de los que con él estaban á la mesa.

3. Maria ergo accêpit libram unguénti nardi pístici pretiósi, et unxit pedes Iesu, et extérsit pedes eius capillis suis: et domus implêta est ex odóre unguénti.

3. María tomó entónces una libra de perfume de verdadero nardo," de gran precio, y derramólo sobre los piés de Jesus, y enjugóselos con sus cabellos, y se llenó la casa de olor de perfume.

4. Dixit ergo unus ex discípulis eius, Iudas Iscarióte, qui erat eum traditúrus:

4. Con esto uno de sus discípulos, *llamado* Júdas Iscariota, *hijo de Simon*," que era el que lo habia de entregar, dijo:

5. Quarè hoc unguéntum non vaeniit trecéntis denáriis, et datum est egénis?

5. ¿Por qué este perfume no se vendió *mas bien* en trescientos denarios," *que seria su valor*, y se dió á los pobres?

℣ 1. Véase la Armonía art. CLIII. tom. XIX, y la Concordancia, v. parte cap. XIII. tom. XX

Ibid. O mas bien segun el griego: en donde estaba Lázaro, el difunto que él habia resucitado de entre los muertos.

℣ 2. Vease San Mateo XXVI. 6, y San Márcos XIV. 3.

℣ 3. Algunos creen que aquí deberia leerse como en San Márcos, de nardo espique. Véase San Marcos XIV. 3.

℣ 4. Así se expresa el griego. Júdas queda ya designado así en el cap. VI. ℣ 72. y tambien en el 13. ℣ 2.

℣ 5. Es decir, cosa de ciento veinte (22 pesos 2½ reales), ó segun otros, ciento cincuenta libras de la moneda francesa (27 pesos 7 uno cinco avos reales).

Año de la era cr. vulg. 33.

6. Mas dijo esto, no porque le interesasen los pobres, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa, llevaba lo que en ella se echaba, *y hubiera querido apropiarse alguna parte.*

6. Dixit autem hoc, non quia de egénis pertinébat ad eum, sed quia fur erat, et lóculos habens, ea, quae mittebántur, portábat.

7. Y así *le*" dijo Jesus: Déjala *obrar, y tolera* que *en vez de vender el perfume para dar su precio á los pobres,* lo reserve para *tributarme hoy un honor que no podrá hacerme* el dia de mi sepultura."

7. Dixit ergo Iesus: Sínite illam ut in diem sepultúrae meae servet illud.

8. Porque pobres siempre teneis" con vosotros, *y en todo tiempo podeis ejercer con ellos vuestra caridad;* mas á mi no siempre me teneis *de una manera sensible, y capaz de recibir de vuestra mano estas demostraciones de piedad.*"

8. Páuperes enim semper habêtis vobíscum: me autem non semper habêtis.

9. Supo entre tanto una gran multitud de Judíos, que allí estaba él, y acudieron, no solamente por Jesus, sino *tambien* para ver á Lázaro, á quien él habia resucitado de entre los muertos.

9. Cognôvit ergo turba multa ex Iudaeis quia illic est: et venérunt, non propter Iesum tantùm, sed ut Lazarum vidérent, quem suscitávit à mórtuis.

10. Y los príncipes de los sacerdotes *que habian resuelto dar muerte á Jesus,* deliberaron igualmente matar á Lázaro,

10. Cogitavérunt autem príncipes sacerdôtum ut et Lázarum interficerent:

11. A causa de que por él, muchos de los Judíos se separaban de ellos, y creian en Jesus *dando la vida de Lázaro claro testimonio del soberano poder del Salvador.*

11. Quia multi propter illum abíbant ex Iudaeis, et credébant in Iesum.

S. Mateo, XXI. 1-16. *S. Márcos,* XI. 1-10. *S. Lúcas,* XIX. 29 *y sig.*

12. Al siguiente dia" una gran muchedumbre de gentes que habian acudido á la fiesta *de Pascua,* habiendo oido que Jesus venia á Jerusalen,

12. In crástinum autem turba multa, quae vénerat ad diem festum, cùm audíssent quia venit Iesus Ierosólymam:

13. Cogieron ramos de palmas, y salieron á recibirlo, exclamando: ¡Hosanna! *¡salud y gloria!*" ¡bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel!

13. Accepérunt ramos palmárum, et processérunt óbviam ei, et clamábant: Hosánna, benedíctus, qui venit in nómine Dómini, Rex Israël.

℣ 7. Este es el sentido del griego, en donde se lée en singular: *Sine eam.*
Ibid. De otro modo, y segun el griego: Déjala hacer; ella guardó este perfume para el dia de mi sepultura, y *habiéndolo derramado sobre mi cuerpo, lo que ha hecho es prevenir mi sepultura.* Véase San Mateo XXVI. 12, y San Márcos XIV. 8.
℣ 8. Dif. tendréis. Véase San Mateo XXVI. 11.
℣ 12. Véase la Armonía art. CLIV. y sig., y la Concordancia, V. parte cap. XIV.
℣ 13. Véase San Mateo XXI. 9.

14. Et invênit Iesus aséllum, et sedit super eum, sicut scriptum est:

15. Noli timére fília Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum ásinae.

16. Haec non cognovérunt discípuli eius primùm: sed quandò glorificâtus est Iesus, tunc recordáti sunt quia haec erant scripta de eo: et haec fecérunt ei.

17. Testimónium ergo perhibêbat turba, quae erat cum eo quandò Lázarum vocâvit de monuménto, et suscitâvit eum à mórtuis.

18. Propterèà et óbviàm venit ei turba: quia audiérunt eum fecísse hoc signum.

19. Pharisaei ergo dixérunt ad semetípsos: Vidêtis quia nihil profícimus? ecce mundus totus post eum ábiit.

20. Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascénderant ut adorárent in die festo.

21. Hi ergo accessérunt ad Philíppum, qui erat à Bethsáida Galilaeae, et rogábant eum, dicéntes: Dómine, vólumus Iesum vidêre.

22. Venit Philíppus, et dicit Andréae: Andréas rursum, et Philíppus dixérunt Iesu.

23. Iesus autem respóndit eis, dicens: Venit hora, ut clarificêtur Fílius hóminis.

14. Y halló Jesus un jumentillo, y montó sobre él como está escrito:

15. No temas, hija de Sion: he aquí á tu rey que viene *lleno de dulzura,*" sentado sobre el pollino de una jumenta.

16. Sus discípulos no repararon en esto" al principio; mas cuando Jesus hubo entrado en su gloria, *y les envió el Espíritu Santo,* entónces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y ellos las ejecutaron *y cumplieron* en su persona.

17. Por otra parte, la multitud que estaba con él cuando llamó á Lázaro de la sepultura, y lo resucitó de entre los muertos, daba testimonio *de que él era el autor de aquella maravilla.*

18. Por esta razon vino á encontrarlo tanta gente; pues habian oido que él habia hecho aquel milagro.

19. Los fariseos pues, *viendo tan gran concurso,* se dijeron unos á otros: ¿Veis" que nada adelantamos *contra este hombre?* Mirad como todo el mundo va tras él.

20. Habia *entre aquella turba de gente* algunos gentiles" de los que habian acudido *á Jerusalen* para hacer adoracion en la fiesta.

21. Estos pues llegaron á Felipe, que era de Betsaida en Galilea, y le suplicaban, diciendo: Señor, queremos ver á Jesus.

22. Felipe fué y lo dijo á Andres; y Andres y Felipe juntos lo dijeron á Jesus.

23. Y Jesus les contestó, diciendo: Llegó la hora en que el Hijo del hombre sea glorificado, *por la fe que en su nombre tendrán todas las naciones; pero es preciso que muera ántes.*

Año de la era cr. vulg. 33.

Zach. IX. 9. *Matt.* XXI. 7. *Marc.* XI. 7. *Luc.* XIX. 35.

℣ 15. Véase San Mateo XXI. 5.

℣ 16. Dif. no entendieron esto. A la letra: no reconocieron esto al principio.

℣ 19. Comunmente se traduce sin interrogacion esta frase; pero en la Vulgata, y aun en el griego, se termina por un punto interrogante.

℣ 20. Gr. lit. algunos Griegos. Véase la Armonía art. CLVII. y sig., y la Concordancia, v. parte cap. XVI.

Año de la era cr. vulg. 33.

24. *Pues* en verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo no muere, cayendo en tierra, quedará solo; pero si muriere, produce mucho fruto.

24. Amen, amén dico vobis, nisi granum fruménti cadens in terram, mórtuum fúerit; ipsum solûm manet: si autem mortuum fúerit, multum fructum affert.

Matt. x. 39. xvi. 25. *Marc* viii. 35. *Luc.* ix. 24. xvii. 33.

25. *De la misma manera*, el que ama su vida *en este mundo*; la perderá *en el otro:* mas el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna.

25. Qui amat ánimam suam, perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam aetérnam custôdit eam.

26. *Así*, si alguno me sirve, *y quiere ser del número de mis discípulos*, sígame, *sacrificándose como yo:* y en donde yo estoy, allí estará el que me sirve; *porque* si alguno me sirviere *del modo dicho á expensas de su vida*, lo honrará mi Padre, *y lo hará partícipe de la gloria que seguirá á mi muerte.*

26. Si quis mihi minístrat, me sequâtur: et ubi sum ego, íllic et minister meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus.

27. Ahora mi alma se ha turbado *al considerar en esta muerte, y en el poco cuidado que los hombres tendrán de recoger el fruto de ella.* ¡Y qué diré? ¿Padre *mio*, líbrame de esta hora? Mas por eso vine *al mundo*, para esta hora."

27. Nunc ánima mea turbáta est. Et quid dicam? Pater, salvífica me ex hac hora. Sed propterèa veni in horam hanc.

28. *Diré pues solamente*: Padre *mio*, glorifica tu nombre, *cumpliendo en mí tu voluntad, y haciendo que mi muerte sirva para darte la gloria que el pecado te ha robado, y para hacer conocer á los hombres la severidad de tu justicia, y el exceso de tu amor.* Al instante vino del cielo esta voz: Lo he glorificado ya *con los milagros que te he dado poder de ejecutar*, y de nuevo lo glorificaré *con tu resurreccion, con la fe que en tí tendrán todas las naciones, y con la gloria que seguirá á tu muerte.*

28. Pater, clarífica nomen tuum. Venit ergo vox de caelo: Et clarificávi, et íterùm clarificábo.

29. La multitud que allí estaba y que habia oido *el sonido de la voz sin haber entendido las palabras que habia pronunciado*, decia que era un trueno. Otros decian: Un ángel le habló.

29. Turba ergo, quae stabat, et audierat, dicébat tonítruum esse factum. Alii dicébant: Angelus ei locûtus est.

30. Jesus les dirigió la palabra, y

30. Respóndit Iesus, et dixit:

† 27. Dif. Mas para esta hora he venido: *á sufrir y morir he venido á este mundo, y por eso he permanecido en él hasta ahora.*

Non propter me haec vox venit, sed propter vos.

dijo: No ha venido por mí esta voz, sino por vosotros.

Año de era cr vulg. 30.

31. Nunc iudícium est mundi: nunc princeps huius mundi ejiciétur forâs.

31. *Ha venido para haceros comprender que* ahora va á ser juzgado el mundo, *y á librarse de la tiranía del demonio; y que* ahora se arrojará fuera el príncipe de este mundo:

32. Et ego si exaltâtus fúero à terra, ómnia traham ad me ipsum.

32. Y *que* cuando yo fuere elevado de la tierra, atraeré á mí todas las cosas."

33. (Hoc autem dicébat, significans quâ morte esset moritûrus).

33. (Y decia esto, indicando de qué muerte habia de morir).

34. Respóndit ei turba: Nos audívimus ex lege, quia Christus manet in aetérnum: et quómodò tu dicis, Opórtet exaltâri Filium hóminis? Quis est iste Filius hóminis?

34. La turba, *que lo habia comprendido,* le respondió: Por la ley sabemos, que el Cristo debe existir eternamente: ¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea elevado, *y puesto en una cruz?* ¿Quién es este Hijo del hombre, *que debe morir de esa suerte? Si eres tú, no eres tú entónces el Cristo.*

Ps. cix. 4. cxvi. 2. *Isai.* xl. 8. *Ezech.* xxxvii. 25.

35. Dixit ergo eis Iesus: Adhùc módicum, lumen in vobis est. Ambulâte dum lucem habêtis, ut non vos ténebrae comprehéndant: et qui ámbulat in ténebris, nescit quo vadat.

35. Contestoles Jesus: Aun está la luz entre vosotros por un poco de tiempo." Caminad miéntras teneis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; pues el que anda en tinieblas, no sabe á donde va.

36. Dum lucem habêtis, crédite in lucem, ut fílii lucis sitis. Haec locûtus est Iesus: et ábiit, et abscóndit se ab eis.

36. Miéntras *me* teneis *á mí, que soy la verdadera* luz, *que alumbra á todo hombre que viene al mundo,* creed en la luz, para que seais *tambien vosotros mismos* hijos de *Dios, que es Padre de la* luz. Así habló Jesus, y retirándose, se ocultó de ellos, *pues la dureza de su corazon, y la ceguedad de su espíritu los hacia indignos de gozar por mas tiempo de su divina presencia.*

37. Cùm autem tanta signa fecisset coram eis, non credébant in eum;

37. Y habiendo hecho tantos milagros delante de ellos, no creian en él;

38. Ut sermo Isaiae prophétae implerétur, quem dixit: Dómine, quis crédidit auditui nostro? et bráchium Dómini cui revelâtum est?

38. De modo que se cumplieron las palabras que profirió Isaías: Señor, ¿quién ha dado crédito á lo que oyó de nosotros? ¿y á quién se ha hecho conocer el brazo del Señor?

℣ 31. Gr. lit. este mundo.
℣ 32. Todos *los atraeré á mí*; es á saber, Judíos y gentiles.
℣ 35. Este es el sentido del griego.

Año de la era cr vulg. 33.

Los Judíos no han querido reconocerlo, ni en la sabiduría de sus palabras, ni en el poder de sus obras.

Isai. LIII. 1. *Rom.* X. 16.

39. Por esto no podian creer," *que Jesus fuese el Hijo de Dios*, porque tambien dijo Isaías:

39. Propterèa non póterant crédere, quia ìterùm dixit Isaîas:

Isai. VI. 9. *Matt.* XIII. 14. *Marc.* IV. 12. *Luc.* VIII. 10. *Act.* XXVIII. 26.

40. Cegó sus ojos, y endureció su corazon, para que no vean con los ojos, ni perciban con el corazon, y se conviertan, y yo los sane."

40. Excaecâvit óculos eôrum, et indurâvit cor eôrum: ut non vídeant óculis, et non intélligant corde, et convertántur, et sanem eos.

Rom. XI. 8.

41. Estas cosas dijo Isaías *del Mesías*, cuando vió su gloria," y habló de él.

41. Haec dixit Isaías, quando vidit glóriam eius, et locûtus est de eo.

42. No obstante, muchos, aun de los principales, creyeron en él; mas á causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser echados de la sinagoga:

42. Verúmtamèn et ex princípibus multi credidérunt in eum: sed propter Pharisaeos non confitebántur, ut ó synagóga non ejiceréntur.

43. Puesto que amaron la gloria de los hombres, mas que la gloria de Dios.

43. Dilexérunt enim glóriam hominum magis, quam glóriam Dei.

44. Jesus empero, *para excitar su fe tímida*, levantó la voz, y dijo: El que crée en mí, no crée en mí *solamente*, sino *tambien* en el que me ha enviado.

44. Iesus autem clamâvit, et dixit: Qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45. Y el que me ve á mí, ve al que me envió.

45. Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46. *Porque* yo, que soy la luz *eterna* vine al mundo, para que todo el que crée en mí no quede en las tinieblas *de la ignorancia y del pecado.*

46. Ego lux in mundum veni: ut omnis, qui credit in me, in ténebris non máneat.

47. Si, *despues de esto*, oyere alguno mis palabras, y no las guardare, yo no lo juzgo; pues no he venido *ahora* á juzgar al mundo sino á salvarlo.

47. Et si quis audíerit verba mea, et non custodíerit: ego non iúdico eum: non enim veni ut iúdicem mundum, sed ut salvíficem mundum.

Marc. XVI. 16.

48. *Mas no por esto quedará impune su crímen; porque* el que me desprecia y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra misma que yo he predicado, esa lo juzgará en el último dia, y *lo condenará, por haber menospreciado la palabra de Dios.*

48. Qui spernit me, et non áccipit verba mea: habet qui iúdicet eum: sermo, quem locûtus sum, ille iudicábit eum in novíssimo die.

℣ 39. No quiere esto decir que estuviesen imposibilitados de creer, sino que previendo Dios su endurecimiento voluntario, por un juicio justísimo los dejaba en él.

℣ 40. Ellos habian merecido ser abandonados á esta ceguedad, y Dios por un juicio muy justo, los dejó en ella.

℣ 41. Es á saber, la gloria del Hijo de Dios, que era el mismo Mesías prometido. Véase Isaías VI. 1.

49. Quia ego ex me ipso non sum locûtus, sed qui misit me Pater, ipse mihi mandâtum dedit quid dicam, et quid loquar.

50. Et scio quia mandâtum eius vita aetérna est. Quae ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

49. Puesto que yo no he hablado de mí mismo, sino que el Padre que me envió, él mismo me ordenó lo que debo decir, y lo que debo hablar.

Año de la era cr. vulg. 33.

50. Y sé que lo que *me* ordenó *enseñar*, es *lo que conduce á* la vida eterna. Lo que yo hablo pues, lo hablo segun el Padre me lo ha dicho;" *y quien lo desprecia, desprecia la palabra de Dios, y renuncia á la vida eterna que le era ofrecida.*

℣ 50. Dif. Así todas las cosas que yo digo, las digo conforme mi Padre me las ha ordenado.

CAPITULO XIII.

Última cena de Jesus: lava los piés á sus apóstoles. Prediccion de la traicion de Júdas. Glorificacion de Jesus. Precepto de la caridad. Prediccion de la negacion de S. Pedro.

S. Mateo, XXVI. 1-29. *S. Márcos*, XIV. 1-25. *S. Lúcas*, XXII. 1-20.

1. Ante diem festum Paschae, sciens Iesus quia venit hora eius ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexísset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos.

1. La *tarde*, víspera de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora, para pasar de este mundo á su Padre," habiendo amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin *de su vida, y quiso aun entónces darles los testimonios mas sensibles de su amor.*

Matt. XXVI 2. *Marc.* XIV. 1. *Luc.* XXII. 1.

2. Et coenâ facta, cùm diábolus iam misísset in cor ut tráderet eum Iudas Simônis Iscariótae:

2. Y *así*, acabada la cena, *en la que habia comido el cordero pascual con sus discípulos*," habiendo el diablo puesto en el corazon á Júdas, hijo de Simon Iscariota, que lo entregase *á sus enemigos*,"

3. Sciens quia ómnia dedit ei Pater in manus, et quia à Deo exívit, et ad Deum vadit:

3. Sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto en las manos todas las cosas, y que habia salido de Dios, y á Dios volvia;

℣ 1. Véase la Armonía art. CLXXXVI. y sig. tom. XIX, y la Concordancia, VI. parte cap. III. tom. XX.

℣ 2. Vease la *Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo*, á continuacion de la Armonía.

Ibid. Segun el griego *in cor Iudae Simonis Iscariotae ut traderet eum*; y este es muy bien el sentido de este texto. En el ℣ 26. se ve en el griego que *Iscariotae* se refiere á *Iudae*.

Año de la era cr. vulg. 33.

4. *Olvidando en cierto modo todas sus grandezas,* se levanta de la cena, deja sus vestidos, y habiendo tomado una toalla se la ciñó."

5. Echa despues agua en un lebrillo, y comienza á lavar los piés de sus discípulos, y á enjugarlos con la toalla de que estaba ceñido.

6. Llega á Simon Pedro, y Pedro le dice: Señor, ¿tú me lavas á mí los piés?

7. Respondióle Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, no sabes tú ahora *por qué lo hago:* mas lo sabrás despues."

8. Dícele Pedro: No, jamas me lavarás los piés. Contestóle Jesus: Si no te lavare yo, no tendrás parte conmigo.

9. *Entónces* Simon Pedro le dice: Señor, no solamente mis piés sino tambien las manos y la cabeza.

10. Jesus le dice: El que está lavado no necesita sino lavarse los piés, pues está todo limpio *en lo demas del cuerpo.* Tambien vosotros estais limpios *en el alma, habiendo sido lavados en las aguas del bautismo;* pero no todos.

11. Porque Jesus sabia quién fuese el que habia de entregarlo: por lo mismo dijo: No todos estais limpios.

12. Despues en fin que les lavó los piés, y volvió á tomar sus vestidos, habiéndose otra vez puesto á la mesa, les dijo: ¿Sabeis lo que acabo de hacer con vosotros?

13. Vosotros me llamais Maestro y Señor; y decis bien, puesto que lo soy.

14. Si yo pues, os he lavado los piés, siendo Señor y Maestro, tambien vosotros debeis lavar los piés el uno al otro, *y prestaros mutuamente los servicios mas humildes y bajos.*

15. Pues he dado el ejemplo, pa-

4. Surgit à cœna, et ponit vestiménta sua: et cùm accepísset línteum, præcínxit se.

5. Deíndè mittit aquam in pelvim, et cœpit lavâre pedes discipulórum, et extergere línteo, quo erat præcínctus.

6. Venit ergo ad Simônem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes?

7. Respóndit Iesus, et dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem pósteà.

8. Dicit ei Petrus: Non lavâbis mihi pedes in aetérnum. Respóndit ei Iesus: Si non lávero te, non habêbis partem mecum.

9. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantùm pedes meos, sed et manus, et caput.

10. Dicit ei Iesus: Qui lotus est, non índiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

11. Sciébat enim quisnam esset qui tráderet eum: propterèa dixit: Non estis mundi omnes.

12. Postquam ergo lavit pedes eórum, et accépit vestiménta sua: cùm recubuísset iterùm, dixit eis: Scitis quid fécerim vobis?

13. Vos vocâtis me Magister, et Dómine: et benè dícitis: sum étenim.

14. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dóminus, et Magister: et vos debétis alter altérius lavâre pedes.

15. Exémplum enim dedi

℣ 4. Si se compara el texto de los cuatro evangelistas, parece que el lavatorio de los piés precedió á la institucion de la Eucaristía, de la cual no habla San Juan.
℣ 7. Lit. despues de esto. *Infr.* ℣ 14.

vobis, ut quemádmodùm ego feci vobis, ita et vos faciâtis.

ra que á la manera que yo he hecho con vosotros, así hagais vosotros *con vuestros hermanos.* Año de la era or. vulg. 33.

16. Amen, amen dico vobis: Non est servus maior dómino suo: neque apóstolus maior est eo, qui misit illum.

16. En verdad, en verdad os digo, que el siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol" es mayor que el que lo ha enviado. *Matt.* x. 24. *Luc.* vi. 40. *Infr.* xv. 20.

17. Si haec scitis, beáti éritis si feceritis ea.

17. Si sabeis estas cosas, seréis dichosos, practicándolas, *y comprendiendo, que, pues sois mis discípulos, no debeis ser tratados mas favorablemente que vuestro Maestro.*

18. Non de ómnibus vobis dico: ego scio quos elégerim: sed ut adimpleâtur Scriptûra: Qui manducat mecum panem, levábit contra me calcaneum suum.

18. No lo digo de todos vosotros: yo sé á quienes haya elegido *para ser mis coherederos en el cielo. Hay entre vosotros quien sea indigno de este honor, por no imitarme sobre la tierra; mas lo sufro conmigo* para que se cumpla la Escritura: El que come conmigo el pan, levantará" contra mí su calcañar, y *me entregará á mis enemigos.*

19. Amodò dico vobis, priúsquam fiat: ut cùm factum fúerit, credâtis, quia ego sum.

19. Os lo digo desde ahora, ántes que se verifique, para que cuando haya sucedido, creais que yo soy *el Hijo de Dios," á quien solo pertenece conocer lo futuro, y penetrar los pensamientos mas recónditos de los corazones.*

20. Amen, amen dico vobis: Qui áccipit si quem misero, me áccipit: qui autem me áccipit, áccipit eum, qui me misit.

20. En verdad, en verdad os digo, *que quien así renuncia á la gracia del apostolado con que yo lo habia distinguido, se priva de una gran ventaja; porque mis apóstoles están unidos á mi de tal manera, que* quien recibe al que yo enviare, *á mí* me recibe, y el que á mí me recibe, recibe al que me ha enviado, *porque mi Padre, y yo somos una misma cosa.* *Matth.* 10. *Luc.* x. 16.

S. Lúcas, XXII. 21-38.

21. Cùm haec dixisset Iesus, turbâtus est spíritu: et protestâtus est, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.

21. Habiendo dicho Jesus estas cosas, se turbó en su espíritu *á vista del crímen que Júdas iba á perpetrar, y de la muerte que él iba á sufrir,* y declaró, y dijo: En verdad, en verdad *Matt.* xxvi. 21. *Marc.* xiv. 18.

℣ 16. Es decir, enviado. Esto significa en griego el nombre *apóstol.*

℣ 18. Gr. lit. levantó. Jesucristo aplica aquí á la perfidia de Júdas, lo que David parece haber dicho con motivo de la perfidia de Aquitofel, que era asimismo una figura del pérfido Júdas.

℣ 19. Gr. dif. *me creeriais lo que soy, es á saber, el Hijo de Dios. Supr.* XIII. 34. y 35.

Año de la era cr vulg. 33.

os digo, que uno de vosotros me entregará.

Luc. XXII 21.

22. Mirábanse pues los discípulos unos á los otros, no sabiendo" de quién hablase.

23. Uno de ellos, á quien amaba Jesus, estaba recostado sobre el *mismo lecho, muy inmediato al* seno de Jesus."

24. A este pues hizo seña Simon Pedro *que lo inquiriese de Jesus,"* y le dijo: ¿Quién es de quién habla?

25. Y así, habiéndose recostado el discípulo sobre el pecho de Jesus, le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Jesus le respondió: Es aquel á quien yo diere pan mojado." Y habiendo mojado pan, lo dió á Júdas Iscariota," *hijo* de Simon.

27. Y despues que tomó este el bocado, se entró en él Satanas. Jesus le dijo: Lo que piensas hacer, hazlo cuanto ántes.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa entendió por qué se lo dijese:

29. Pues algunos pensaban, por tener Júdas la bolsa, que Jesus le hubiese dicho: Compra las cosas que nos son necesarias para la fiesta: ó que diese alguna cosa á los pobres.

30. Habiendo pues Júdas tomádose el bocado, se salió al punto. Era ya de noche.

31. Y luego que salió, dijo Jesus: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.

32. Si Dios es glorificado en él *por la muerte que sufre, obedeciéndolo,* tambien Dios lo glorificará á él en sí mismo, *por la nueva vida que le da-*

22. Aspiciébant ergo ad invicem discípuli, haesitántes de quo díceret.

23. Erat ergo recúmbens unus ex discípulis eius in sinu Iesu, quem diligébat Iesus.

24. Innuit ergo huic Simon Petrus: et dixit ei: Quis est, de quo dicit?

25. Itaque cùm recubuísset ille supra pectus Iesu, dicit ei: Dómine quis est?

26. Respóndit Iesus: Ille est, cui ego intínctum panem porréxero. Et cùm intinxísset panem, dedit Iúdae Simónis Iscariótae.

27. Et post buccéllam, introívit in eum Sátanas. Et dixit ei Iesus: Quod facis, fac cítiùs.

28. Hoc autem nemo scivit discumbéntium ad quid díxerit ei.

29. Quidam enim putábant, quia lóculos habébat Iudas, quòd dixísset ei Iesus: Eme ea, quae opus sunt nobis ad diem festum: aut egénis ut áliquid daret.

30. Cùm ergo accepísset ille buccéllam, exívit continuò. Erat autem nox.

31. Cùm ergo exísset, dixit Iesus: Nunc clarificâtus est fílius hóminis: et Deus clarificâtus est in eo.

32. Si Deus clarificâtus est in eo, et Deus clarificábit eum in semetípso: et contínuò clarificábit eum.

℣ 22. Lit. estando dudosos.

℣ 23 Poníanse entónces los Judíos á la mesa recostados sobre lechos, unos despues de otros; de manera que San Juan, siguiéndose despues de Jesucristo, debia tener la cabeza sobre el seno de su Maestro.

℣ 24. Este es el sentido del griego.

℣ 26. Este es el sentido del griego. En él se lée solamente: un bocado.

Ibid. Este es el sentido del griego, en donde se ve que *Iscariotae* se refiere á *Iudæ*

rá, *recibiéndolo en su seno;* y bien presto lo glorificará *de este modo.*

Año de la era cr. vulg. 33

33. Filioli, ádhùc módicum vobíscum sum. Quaerêtis me: et sicut dixi ludaeis: Quò ego vado, vos non potéstis venîre: et vobis dico modò.

33. *Pues* por un poco de tiempo, ó hijitos, aun estoy con vosotros, *y luego me vuelvo á mi Padre.* Me buscareis *entónces:* y como dije á los Judíos: A donde yo voy, vosotros no podeis ir: tambien lo digo ahora á vosotros *mismos: no podeis seguirme tan presto.*

Supr. VII. 34.

34. Mandâtum novum do vobis: Ut diligâtis ínvicèm, sicut diléxi vos, ut et vos diligâtis ínvicèm.

34. *Entre tanto,* os doy un nuevo mandamiento: Que os ameis unos á otros; así como yo os he amado, que tambien vosotros os ameis mutuamente.

Levit. XIX. 18. *Matt.* XXII. 39. *Infr.* XV. 12.

35. In hoc cognóscent omnes quia discípuli mei estis, si dilectiônem habuerítis ad ínvicèm.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amais *así* los unos á los otros; *y yo conoceré tambien por esto, que vosotros me amais verdaderamente.*

36. Dicit ei Simon Petrus: Domine, quò vadis? Respóndit Iesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequêris autem póstea.

36. Dícele Simon Pedro: Señor, ¿á dónde vas? Jesus le respondió: A donde yo voy, no puedes seguirme ahora; mas me seguirás despues.

37. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? ánimam meam pro te ponam.

37. Díjole Pedro: ¿Por qué no puedo seguirte ahora? yo daré mi vida por tí *si es necesario.*

38. Respóndit ei Iesus: Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantâbit gallus, dónec têr me neges.

38. Jesus le contestó: ¿Darás por mí tu vida? En verdad, en verdad te digo, *que tan léjos estás de hacerme tal sacrificio, que* no cantará el gallo, sin que me hayas negado" tres veces.

Matt. XXVI. 35. *Marc.* XIV. 29. *Luc.* XXII 33.

℣ 38. Véase San Lúcas XXII. 34. Segun San Márcos XIV. 30, Jesus dijo: no cantará dos veces.

CAPITULO XIV.

PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Jesus va á preparar lugar á sus discípulos: él es el camino, la verdad, y la vida. Quien lo ve á él, ve á su Padre: hará lo que se pida en su nombre. Carácter del amor. Promesa del Espíritu Santo consolador. Observancia de los mandamientos. El Espíritu Santo lo enseña todo. Paz de Dios, no del mundo. Amor y obediencia de Jesus.

1. Non turbêtur cor vestrum. Créditis in Deum, et in me crédite.

1. *DIRIGIENDOSE luego Jesus á todos sus discípulos, les habló así:* No se turbe vuestro corazon *por lo*

℣ 1. Véase la Armonía art. CXI. y sig. tom. XIX. y la Concordancia, VI. parte cap. VII. tom. XX.

Año de la era cr. vulg. 33.

que acabo de decir, de que vosotros no podeis ir á donde yo voy. No podeis al presente; pero podréis despues. Creeis en Dios, *y confiais en su palabra;* creed tambien en mí *que soy su Hijo, y estad seguros del efecto de mis promesas.*

2. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones, *y habrá para todos vosotros.* Si así no fuese, yo os lo hubiera dicho, *y no os habria prometido un lugar en mi reino; pero ciertamente habitaréis en él conmigo,* pues" voy á preparar lugar para vosotros.

3. Y luego que hubiere ido y preparado lugar para vosotros, volveré otra vez, y os llevaré conmigo, para que vosotros tambien esteis en donde yo *estaré entónces, y* estoy *desde ahora."*

4. Ya sabeis á donde yo voy, y sabeis el camino.

5. Tomas le dijo: Señor, no sabemos á donde vas, así ¿cómo podemos saber el camino?

6. Respondióle Jesus: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; *de suerte que* nadie viene al Padre *celestial,* sino por mí *que soy la verdadera senda que conduce á la vida eterna.*

7. *Así,* si me conocieseis *perfectamente,* tambien conoceriais sin duda á mi Padre, *que es una misma cosa conmigo;* y lo conoceréis bien pronto *por el Espíritu Santo que se os dará;* y *ya* lo habeis visto *por la fe que en mí habeis tenido.*

8. Dícele Felipe: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9. Jesus le respondió: ¿Ha tanto tiempo que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Felipe, el que me ve á mí, ve tambien á *mi* Padre. ¿Cómo *pues* dices tú: Muéstranos al Padre?

10. ¿No creeis que yo estoy en *mi*

2. In domo Patris mei mansiónes multae sunt: si quò minùs dixíssem vobis: Quia vado parâre vobis locum.

3. Et si abíero, et praeparávero vobis locum: ìterùm vénio, et accípiam vos ad meipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.

4. Et quò ego vado scitis, et viam scitis.

5. Dicit ei Thomas: Dómine, nescímus quò vadis: et quo modo possumus viam scire?

6. Dicit ei Iesus: Ego sum via, et véritas, et vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me.

7. Si cognovissêtis me, et Patrem meum útique cognovissêtis: et ámodò cognoscêtis eum, et vidistis eum.

8. Dicit ei Philíppus: Dómine, osténde nobis Patrem, et súfficit nobis.

9. Dicit ei Iesus: Tanto témpore vobíscum sum: et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem. Quómodò tu dicis: Osténde nobis Patrem?

10. Non créditis quia ego

℣ 2. Esta particula no está en el griego.
℣ 3. Dif. Para que esteis en donde yo estuviere, *Supr.* vii. 34. .

in Patre, et Pater in me est? Verba, quae ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit ópera.

Padre, y *mi* Padre está en mí, *teniendo mi Padre y yo una misma esencia, una misma sabiduría, y un mismo poder? Así es que* las palabras que os hablo, no las hablo de mí mismo, ni tampoco hago de mí mismo las cosas que hago; mas *mi* Padre que está en mí, es quien *dice las palabras que yo profiero, y quien* ejecuta las obras que yo hago.

Año de la era cr. vulg. 33.

11. Non créditis quia ego in Patre, et Pater in me est?

11. ¿No creeis que yo estoy en *mi* Padre, y *mi* Padre está en mí? *Si por mis palabras no lo creeis,* creedlo á lo ménos por mis obras, *que tan claramente lo prueban."*

12. Alióquin propter ópera ipsa crédite. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, ópera, quae ego fácio, et ipse fáciet, et maióra horum fáciet: quia ego ad Patrem vado.

12. En verdad, en verdad os digo, que quien crée en mí, las obras que yo hago tambien las hará él, y las hará mayores que estas; por cuanto yo me voy al Padre,

13. Et quodcúmque petieritis Patrem in nómine meo, hoc fáciam: ut glorificêtur Pater in Fílio.

13. Y cualquiera cosa que pidiéreis al Padre en nombre mio, la haré para que el Padre se glorifique en el *poder que comunica á el* Hijo.

Matt VII. 7. XXI. 22. *Marc.* XI. 24. *Infr.* XVI. 23.

14. Si quid petierítis me in nómine meo, hoc fáciam.

14. *Igualmente,* si á mí" me pidiéreis alguna cosa en nombre mio, la haré *de la misma manera.*

15. Si diligitis me: mandáta mea servâte.

15. Si me amais *pues,* guardad mis mandamientos;

16. Et ego rogábo Patrem, et álium paráclitum dabit vobis, ut máneat vobíscum in aetérnum,

16. Y *no solamente* oiré *vuestros ruegos, sino que* yo *mismo* rogaré *tambien* á *mi* Padre *por vosotros;* y él os dará otro Consolador para que esté con vosotros eternamente;

17. Spíritum veritâtis, quem mundus non potest accípere, quia non videt eum, nec scit eum: vos autem cognoscêtis eum: quia apud vos manêbit, et in vobis erit.

17. *Y este Consolador es* el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque *siendo todo carnal y terrestre,* no lo ve, ni lo conoce; mas vosotros lo conoceréis, porque morará con vosotros, *no de un modo corporal* y *sensible, mas* estará en vosotros *de una manera del todo espiritual y divina.*

18. Non relínquam vos órphanos: véniam ad vos.

18. No os dejaré yo huérfanos *tampoco; mas resucitaré despues de mi*

℣ 11. Gr. difer. Creedme, y *estad seguros* que yo soy *en mi* Padre, y *mi* Padre es en mí; si no me creeis *por mi palabra,* creedme por *mis* obras.

℣ 14. El griego lee solamente: Si pedis alguna cosa en mi nombre, &c. Es decir, que no trae el pronombre *me.*

Año de la era cr. vulg. 33.

muerte, y vendré *á mostrarme* á vosotros.

19. Un poco de tiempo todavía, y ya no me verá el mundo. Pero me veréis vosotros, porque yo viviré" *despues de mi muerte*, y vosotros viviréis *tambien conmigo.*

19. Adhùc módicum: et mundus me iam non videt. Vos autem vidêtis me: quia ego vivo, et vos vivêtis.

20. En aquel dia conoceréis *claramente* que yo estoy en mi Padre, *por la unidad de una misma naturaleza;* y vosotros en mí, *por la unidad de un mismo cuerpo;* y yo en vosotros, *por la unidad de un mismo espíritu. Pero para obtener estos conocimientos, es preciso que me ameis, y que observeis mis mandamientos.*

20. In illo die vos cognoscêtis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21. *Porque* quien ha recibido mis mandamientos y los observa, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo lo amaré, y me le manifestaré á mí mismo.

21. Qui habet mandâta mea, et servat ea: ille est, qui díligit me. Qui autem díligit me, díligêtur à Petro meo: et ego díligam eum, et manifestâbo ei meipsum.

22. Júdas," no el Iscariota, le dice: Señor, ¿de dónde viene que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

22. Dicit ei Iudas, non ille Iscarióte: Dómine, quid factum est, quia manifestatûrus es nobis teipsum, et non mundo?

23. Respondióle Jesus, y díjole: *Os lo he dicho ya:* si alguno me ama, observará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendrémos á él, y en él harémos mansion.

23. Respóndit Iesus, et dixit ei: Si quis díligit me, sermônem meum servâbit, et Pater meus díliget eum, et ad eum veniêmus, et mansiônem apud eum faciêmus:

24. *Mas* el que no me ama, no guarda mis palabras, *y yo no me descubro á él. Y ademas,* la palabra" que habeis oído, *y que yo os he predicado,* no es mia, sino del Padre que me ha enviado *á anunciaros su eterna verdad.*

24. Qui non díligit me, sermónes meos non servat. Et sermônem, quem audístis, non est meus: sed eius, qui misit me, Patris.

25. Estas cosas os he dicho, estando con vosotros.

25. Haec locûtus sum vobis apud vos manens.

26. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en nombre mio, os enseñará todas las cosas, y os recordará cuanto yo os hubiere dicho, *á fin de que podais comprenderlo y practicarlo.*

26. Paráclitus autem Spíritus sanctus, quem mittet Pater in nómine meo, ille vos docêbit ómnia, et súggeret vobis ómnia, quaecúmque díxero vobis.

27. *Y miéntras viene á llenaros*

27. Pacem relínquo vobis,

✝ 19. Lit. vivo.
✝ 22. Es el que comunmente llamamos Júdas Tadeo.
✝ 24. Vulg. lit. *et sermonem.* El griego dice *et verbum*, y este es el sentido del texto.

pacem meam do vobis: non quòmodò mundus dat, ego do vobis. Non turbêtur cor vestrum, neque formidet.

este Espíritu divino, os dejo la paz, os doy la paz mia: no como el mundo la da, os la doy yo á vosotros, *para vivir con seguridad en medio de los placeres, y satisfaciendo los deseos desordenados; sino como á mis herederos, para vivir en la justicia y reinar eternamente conmigo.* No se turbe *pues* vuestro corazon, ni se atemorice *por mi partida.*

Año de la era cr. vulg. 33.

28. Audístis quia ego dixi vobis: Vado, et vénio ad vos. Si diligerêtis me, gauderêtis útique, quia vado ad Patrem: quia Pater maior me est.

28. Habeis oido que os he dicho: Me voy, y vuelvo á vosotros. Si me amaseis *verdaderamente, léjos de afligiros como lo haceis*, sin duda os alegrariais por *haberos yo dicho*" que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo *como hombre, y él hará mi humanidad participante de la gloria que me pertenece como Dios.*

29. Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat: ut cùm factum fúerit, credâtis.

29. Y os lo he dicho ahora ántes que suceda, para que cuando haya sucedido lo creais, *y viéndome subir al cielo, esteis seguros de que voy á tomar posesion de la gloria que me pertenece como á Hijo de Dios.*

30. Iam non multa loquar vobiscum: venit enim princeps mundi huius, et in me non habet quidquam.

30. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros; pues viene el príncipe de este mundo *á ejercer sobre mí toda la crueldad de su imperio*, aunque no hay en mí cosa alguna que le pertenezca.

31. Sed ut cognóscat mundus quia díligo Patrem, et sicut mandâtum dedit mihi Pater, sic facio. Súrgite, eâmus hinc.

31. Mas *yo me abandono á su furor*, para que el mundo conozca que amo á *mi* Padre, y que *á costa de mi honor y de mi vida*, segun me lo ha mandado *mi* Padre, así obro. Levantaos, *pues*, salgamos de aquí *y vamos á esperar á nuestros enemigos en el sitio á donde han de venir á buscarnos.*

✝ 28. Estas palabras están en el griego.

CAPITULO XV.

CONTINUACION DE LA PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Jesus es la vid, y sus discípulos los sarmientos. Vida y alegría en él solo. Precepto de amor. Eleccion de los discípulos. Mundo enemigo de los fieles. Judíos inexcusables. Testimonio del Espíritu de verdad.

Año de la era cr. vulg. 33.

1. *JESUS entre tanto continuó su discurso, y ántes de salir" dijo todavía á sus discípulos:* Yo soy la verdadera vid, *los sarmientos los que creen en mí*, y mi Padre es el labrador.

1. Ego sum vitis vera: et Pater meus agrícola est.

2. El córtará todo sarmiento que no lleve fruto en mí, y á todo el que lleve fruto, lo limpiará para que dé mas fruto.

2. Omnem pálmitem in me non feréntem fructum, tollet eum: et omnem, qui fert fructum purgábit eum, ut fructum plus áfferat.

Supr. XIII. 10.

3. Ya vosotros estais limpios, *y como sarmientos podados*, por la palabra que os he predicado *y vosotros habeis recibido;" solo os falta producir fruto en mas abundancia.*

3. Iam vos mundi estis propter sermónem, quem locútus sum vobis.

4. *A este efecto* permaneced en mí, y yo en vosotros; *pues* á la manera que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permaneciere *pegado* en la vid, así tampoco vosotros, si no permaneciéreis en mí;

4. Manête in me: et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum à semetípso, nisi mánserit in vite: sic nec vos, nisi in me manseritis.

5. *Porque* yo soy *como* la vid, *y* vosotros *sois como* los sarmientos: aquel pues, que permanece en mí *por la fe*, y yo en él *por la gracia*, ese produce mucho fruto; *en vez de que quien no permanece en mí, ni yo en él, ninguno produce;* porque sin mí, nada podeis hacer, *y así os es muy importante estar unidos á mí constantemente.*

5. Ego sum vitis, vos pálmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sinè me nihil potéstis fácere.

6. *Pues* quien no permaneciere en mí, será arrojado fuera como sarmiento *inútil*, y se secará, y lo recogerán, y lo echarán en el fuego *del infierno*, y *allí* arderá *eternamente.*

6. Si quis in me non mánserit: mittétur foràs sicut palmes, et aréscet, et cólligent eum, et in ignem mittent, et ardet.

7. *Por el contrario*, si permane-

7. Si manserítis in me, et ver-

✝ 1. Calmet piensa que fué en el camino. Véase la Armonía, art. CXCII. y sig. tom. XIX., y la Concordancia VI. parte cap. VIII. tom. XX.

✝ 3. Difer. Vosotros estais ya limpios, segun lo que os he dicho. *Supr.* XIII. 10.

ba mea in vobis mánserint: quodcúmque voluerítis petêtis, et fiet vobis.

ciéreis en mí *por una fe viva*, y mis palabras permanecieren en vosotros *por una caridad ardiente que os haga producir frutos de toda suerte de buenas obras*, pediréis todo lo que queruis, y se os concederá, *y tendréis ademas la ventaja de contribuir á la gloria de Dios.*

Año de la era cr. vulg. 33.

8. In hoc clarificâtus est Pater meus, ut fructum plúrimum afferâtis, et efficiámini mei discípuli.

8. *Porque* mi Padre es glorificado en que lleveis mucho fruto, y llegueis á ser mis *verdaderos* discípulos, *siguiendo mi doctrina, y haciéndoos los imitadores de mi amor.*

9. Sicut diléxit me Pater, et ego diléxi vos. Manête in dilectiône mea.

9. A la manera que el Padre me ha amado, asi yo os he amado á vosotros. Permaneced, *pues, de este modo* en el amor mio," *como yo permanezco en el amor de mi Padre.*

10. Si praecépta mea servaverítis, manébitis in dilectiône mea, sicut et ego Patris mei praecépta servávi, et máneo in eius dilectióne.

10. Si guardais mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11. Haec locútus sum vobis: ut gáudium meum in vobis sit, et gáudium vestrum impleâtur.

11. Os he dicho estas cosas para que *practicándolas* esté en vosotros mi alegria, y vuestra alegría se colme, *estando en vosotros la del Hijo de Dios mismo.*

12. Hoc est praecéptum meum ut diligâtis invicem, sicut diléxi vos.

12. *Para merecer esta alegría*, este es mi precepto: que os ameis reciprocamente como yo os he amado.

Supr. XIII. 34. *Eph.* v. 2. 1. *Thess.* IV 9.

13. Maiórem hâc dilectiónem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis.

13. Ninguno puede tener amor mas grande, que quien da su vida por sus amigos; *y esto es lo que yo voy á hacer por vosotros.*

14. Vos amíci mei estis, si fecerítis quae ego praecípio vobis.

14. Vosotros sois mis amigos, si hiciéreis las cosas que yo os mando," *y si amareis á vuestros hermanos hasta dar la vida por ellos.*

℣15. Iam non dicam vos servos: quia servus nescit quid fáciat dóminus eius. Vos autem dixi amícos: quia ómnia quaecúmque audívi à Patre meo, nota feci vobis.

15. Ya no os llamaré siervos, pues el siervo ignora lo que hace su señor; mas á vosotros os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre," os las hice saber á vosotros *descubriéndoos los designios que tiene sobre mí, y las gra-*

℣ 9. A saber, en este amor que os tengo, como lo explica el ℣ siguiente.
℣ 14. Gr. lit. Si haceis todo lo que yo os mando.
℣ 15. Gr. dif. no os llamo ya de hoy mas siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; mas os llamo mis amigos, porque os hago saber todo lo que yo he sabido de mi Padre.

Año de la era cr. vulg. 33.

cias que sobre vosotros ha de ir derramando.

Matt. XXVIII. 19. 16. *Ni os envanezcais en vosotros mismos por las ventajas que encontrais en ser mis discípulos.* No me habeis elegido vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros, y os establecí *mis apóstoles* para que vayais *á predicar mi doctrina por toda la tierra*, y produzcais fruto *por la conversion de todos los pueblos*, y vuestro fruto permanezca *siempre en su salvacion eterna, y adquirais así méritos* para que todo lo que pidiereis á mi Padre en nombre mio, os lo conceda.

16. Non vos me elegístis: sed ego elégi vos, et pósui vos ut eâtis, et fructum afferàtis: et fructus vester máneat: ut quodcúmque petieritis Patrem in nómine meo, det vobis.

1. *Joan.* III. 11. IV. 7. 17. *Os lo repito, para merecer estas gracias*, esto os mando: que os ameis los unos á los otros. *No hará el mundo lo mismo con vosotros;*

17. Haec mando vobis, ut diligâtis ínvicem.

18. *Mas* si el mundo os aborrece, sabed que primero que a vosotros me aborreció á mí.

18. Si mundus vos odit: scitôte quia me priórem vobis ódio hábuit.

19. Si fueseis del mundo, el mundo amaria lo que era suyo; mas pues no sois del mundo, sino que yo os elegí *y separé* del mundo, *para uniros á mí*, por eso os aborrece el mundo.

19. Si de mundo fuissêtis: mundus quod suum erat dilígeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elégi vos de mundo, propterèa odit vos mundus.

Supr. XIII. 16. *Matt.* X. 24. XXIV. 9. 20. Acordaos *empero* de aquella expresion que os dije: El siervo no es mayor que su señor, *ni debe esperar ser mejor tratado que él. Así que* si á mí me han perseguido, tambien á vosotros os perseguirán: si han guardado mi palabra, tambien guardarán la vuestra.

20. Mementôte sermônis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus maior dómino suo. Si me persecúti sunt, et vos persequéntur: si sermônem meum servavérunt, et vestrum servábunt.

21. Pero *lo que debe consolaros en los males que teneis de sufrir por parte de los hombres, es que ellos* os harán *padecer* todas estas cosas, *no á causa de vuestras malas acciones, sino* á causa de mi nombre *y de mi persona, que solo aborrecen*, porque no conocen al que me ha enviado; *mas esta ignorancia no los excusa.*

21. Sed haec ómnia fàcient vobis propter nomen meum: quia nésciunt eum, qui misit me.

22. *Es verdad que* si yo no hubiera venido, ni les hubiese hablado *claramente de mi divinidad*, no tendrian pecado *por no haber creido en mí*; mas ahora no tienen excusa de su pecado, *y su incredulidad no pue-*

22. Si non veníssem, et locûtus fuíssem eis, peccátum non habérent: nunc autem excusatiônem non habent de peccáto suo.

de ser otra cosa que el efecto de la aversion que me tienen. Año de la era cr. vulg. 32.

23. Qui me odit: et Patrem meum odit.

23. El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre, *que es el mismo Dios.*

24. Si ópera non fecíssem in eis, quae nemo álius fecit, peccâtum non habérent: nunc autem et vidérunt, et odérunt et me, et Patrem meum.

24. *Ademas,* si yo no hubiera hecho entre ellos obras *milagrosas,* que ningun otro ha hecho, no tendrian pecado *por no haberme reconocido como al Hijo de Dios;* pero ahora, han visto *estas obras milagrosas que he obrado en su favor,* y *con todo* han aborrecido, tanto á mí como á mi Padre;

25. Sed ut adimpleâtur sermo, qui in lege eôrum scriptus est: Quia ódio habuérunt me gratis.

25. A efecto de que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Me aborrecieron sin causa." *Ps.* XXIV. 19.

26. Cùm autem vénerit Paráclitus, quem ego mittam vobis à Patre, spiritum veritâtis, qui à Patre procêdit, ille testimónium perhibêbit de me:

26. Mas *este odio de los Judios no impedirá que mi divinidad sea reconocida de todas las naciones, puesto que* cuando viniere el Consolador que os he de enviar de parte de mi Padre, el Espiritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí, *y me hará reconocer por el Hijo de Dios en toda la tierra.* *Luc.* XXIV 49.

27. Et vos testimónium perhibébitis, quia ab initio mecum estis.

27. Tambien vosotros daréis testimonio, pues estais conmigo desde el principio *de mi predicacion, y habeis visto, así en mis palabras, como en mis acciones, que la sabiduría y poder divino residen esencialmente en mí.*

✝ 25. Este texto puede haberse tomado del Salmo LXVIII. 5. ó del XXXIX. 9. y 16. ó del XXIV. 19.

CAPITULO XVI.

CONTINUACION DE LA PLATICA DESPUES DE LA CENA.

Prediccion de las persecuciones. Promesa del Espiritu consolador. Triple conviccion que debe producir. Luz que ha de derramar. Alegria que se seguirá á la tristeza. Orar en nombre de Jesucristo. Confianza en medio de las tribulaciones.

1. Haec locûtus sum vobis, ut non scandalizémini.

1. Os he dicho estas cosas," para preservaros del escándalo *que podrian causaros las persecuciones que habréis de sufrir de parte de los hombres:*

✝ 1. Véase la Armonía art. CXCV. y sig. y la Concordancia VI. parte cap. IX.

Año de la era cr. vulg. 33.

2. *Porque* os echarán de sus sinagogas; y viene el tiempo en que *su ceguedad será tan grande, que* todo el que os mate, juzgue hacer un sacrificio" *agradable* á Dios.

2. Absque synagógis fácient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interfícit vos, arbitrétur obséquium se praestáre Deo:

3. Y os tratarán de esta suerte, porque no conocieron al Padre ni á mí.

3. Et haec fácient vobis, quia non novérunt Patrem, neque me.

4. Os he dicho estas cosas, para que cuando llegare el tiempo, os acordeis que ya os las dije," *y así encontreis en vuestros mismos sufrimientos el motivo de vuestra paciencia y de vuestro consuelo, sabiendo que sufris por un Dios que los ha conocido y anunciado de antemano, y que sabrá muy bien daros la recompensa de ellos.*

4. Sed haec locútus sum vobis: ut cùm vénerit hora, córum reminiscámini, quia ego dixi vobis.

5. No os dije estas cosas desde el principio, porque yo estaba con vosotros, *y no debian sucederos hasta despues de mi ascension. Ahora os los digo,* y *os declaro* al presente, *que* me voy á aquel que me envió; ¿y ninguno de vosotros me pregunta: A donde vas?

5. Haec autem vobis ab initio non dixi, quia vobíscum eram: Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me, Quò vadis?

6. Mas por haberos dicho esto, vuestro corazon se llena de tristeza.

6. Sed quia haec locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum.

7. Pero os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; pues si no me fuere, el Consolador no vendrá á vosotros; mas si me fuere yo os lo enviaré.

7. Sed ego veritátem dico vobis: éxpedit vobis ut ego vadam: si enim non abíero, Paráclitus non vénet ad vos: si autem abíero, mittam eum ad vos.

8. Y cuando él viniere, convencerá al mundo de pecado, y sobre la justicia, y el juicio.

8 Et cùm vénerit ille, arguet mundum de peccáto, et de iustítia, et de iudício:

9. De pecado *cometido por los hombres,* porque no creyeron en mí *á pesar de cuantas maravillas he obrado á sus ojos.*

9. De peccáto quidem: quia non credidérunt in me:

10. Sobre la justicia *de mi causa, y de mi inocencia que aparecerá cla-*

10. De iustítia verò: quia ad Patrem vado: et iam non vi-

℣ 2. Esto es el sentido del griego.

℣ 4. En la Vulgata el pronombre *eorum,* puede igualmente referirse á la palabra precedente *hora eorum,* ó á la que sigue, *eorum reminiscamini:* especialmente en los ejemplares que no ponen coma, queda la construccion equívoca; pero el griego dice sin equívoco, *reminiscamini eorum.* Por lo demas, el sentido es siempre el mismo, subentendiendose el pronombre en la frase donde no se halla expreso.

℣ 9. Gr. lit. porque no creen.

débitis me:

ramente, porque me voy al Padre, y ya no me veréis *sobre la tierra, estando sentado á su derecha en el cielo, á donde nada impuro puede entrar.*

Año de la era cr. vlgu. 33.

11. De iudício autem: quia princeps huius mundi iam iudicâtus est.

11. Y sobre el juicio, *ó condenacion del mundo incrédulo, que es cierísima y muy proxima*, porque el príncipe de este mundo está juzgado ya, *y condenado á las llamas eternas, cuya suerte tendrán asimismo cuantos le pertenecen.*

12. Adhùc multa hábeo vobis dícere: sed non potéstis portâre modò.

12. Aun tengo muchas cosas que deciros; mas no podeis comprenderlas por ahora, *y las sabréis despues.*

13. Cùm autem vénerit ille Spíritus veritâtis, docébit vos omnem veritâtem: non enim loquêtur à semetípso: sed quaecúmque áudiet loquêtur, et quae ventûra sunt annunciâbit vobis.

13. Cuando viniere el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades;" porque no hablará de suyo *como los falsos profetas;* mas dirá todo lo que hubiere oido *al Padre y al Hijo de quien procede*, y os anunciará *con verdad* las cosas que han de venir.

14. Ille me clarificâbit: quia de meo accípiet, et annunciâbit vobis.

14. El me glorificará, porque tomará de lo mio, y os lo anunciará.

15. Omnia quaecúmque habet Pater, mea sunt. Propterèà dixi: quia de meo accípiet, et annunciâbit vobis.

15. Cuantas cosas tiene el Padre, son mias, *teniendo mi Padre y yo una misma esencia, una misma sabiduría, y un mismo poder:* por esto os he dicho, *hablando del Espíritu Santo*, que tomará de lo mio, y os lo anunciará, *porque procediendo de mí, como de mi Padre, recibe tambien de mí, con su esencia, cuantas luces y conocimientos tiene.*

16. Módicum, et iam non videbitis me: et ìterùm módicum, et vidébitis me: quia vado ad Patrem.

16. Aun un poco de tiempo, y ya no me veréis; y otro poco de tiempo mas, y me veréis, porque me voy al Padre."

17. Dixérunt ergo ex discípulis eius ad ínvicèm: Quid

17. Sobre esto algunos de sus discípulos, se dijeron unos á otros: ¿Qué

℣ 13. Gr. lit. os hará entrar en toda la verdad.

℣ 16. Muchos explican este texto de esta manera: Aun un poco de tiempo, y ya no me vereis, *porque debo estar separado de vosotros con mi muerte*; y un poco mas de tiempo, y me veréis, *cuando me manifieste á vosotros despues de mi resurreccion.* Vease el ℣ 22. Algunos lo explican asi: Aun un poco de tiempo, y ya no me veréis, porque me voy al Padre *en mi ascension*; y un poco mas de tiempo, y me veréis *en mi segundo advenimiento.* Estos suponen que Jesucristo, hablando á sus discípulos, hablaba á todos los que les sucederian en la continuacion de los siglos, cuya entera duracion no es á los ojos de Dios mas que un tiempo muy corto. *Psal.* LXXXIX. 4. *et* 2. *Petr.* III. 8.

Año de la era cr. vulg. 33.

significa el decirnos: Aun un poco de tiempo, y no me veréis; y un poco mas de tiempo, y me veréis, porque me voy al Padre?

18. Repetian pues: ¿Por qué nos dice: Aun un poco de tiempo? no entendemos lo que habla.

19. Mas Jesus conoció que querian preguntarle, y les dijo: Os preguntais unos á otros acerca de lo que yo dije: Aun un poco de tiempo, y no me veréis; y otro poco mas de tiempo, y me veréis.

20. En verdad, en verdad os digo, *el tiempo se acerca en* que vosotros lloraréis y gemiréis, y el mundo se alegrará: os contristaréis, pero vuestra tristeza se convertirá en alegria.

21. *A la manera que* una muger cuando está de parto tiene tristeza, porque es llegada su hora; pero cuando ha dado á luz al niño, no se acuerda ya de su congoja, por el gozo de haber nacido un hombre al mundo;

22. Así vosotros ahora teneis ciertamente tristeza, *porque es llegada la hora en que debeis quedar separados de mí por mi muerte;* mas yo os veré otra vez, y vuestro corazon se alegrará, *de la nueva vida que me veréis gozar*; y nadie os quitará vuestra alegria, *porque nadie podrá arrebatarme la vida gloriosa é inmortal que será la causa de ella.*

Matt. VII. 7. XXI. 22. *Marc.* XI. 24. *Luc.* XI. 9. *Supr.* XIV. 13. *Jac.* I. 5.

23. Y en aquel dia no me preguntarêis cosa alguna, *y comprenderéis lo que quiere decir ese poco de tiempo que hoy os embaraza.* En verdad, en verdad os digo, que cuanto" *entónces* pidiéreis al Padre en nombre mio, os lo dará.

24. Hasta ahora no habeis pedido cosa alguna en mi nombre. Pedid y recibiréis, á fin de que vuestra alegria sea plena *y perfecta, por la satisfac-*

est hoc, quod dicit nobis: Modicum, et non vidébitis me: et iterùm módicum, et vidébitis me, et quia vado ad Patrem?

18. Dicébant ergo: Quid est hoc, quod dicit, Módicum? nescîmus quid lóquitur.

19. Cognôvit autem Iesus, quia volébant eum interrogáre, et dixit eis: De hoc quaeritis inter vos quia dixi, Módicum, et non vidébitis me: et iterùm módicum, et vidébitis me.

20. Amen, amen dico vobis: quia plorábitis, et flébitis vos, mundus autem gaudébit: vos autem contristabímini, sed tristítia vestra vertétur in gáudium.

21. Múlier cùm parit tristítiam habet, quia venit hora eius: cum autem pepérerit púerum, iam non méminit pressúrae propter gaudium: quia natus est homo in mundum.

22. Et vos ígitùr nunc quidem tristítiam habêtis: iterùm autem vidêbo vos, et gaudébit cor vestrum: et gáudium vestrum nemo tollet à vobis.

23. Et in illo die me non rogábitis quidquam. Amen, amen dico vobis: si quid petierítis Patrem in nómine meo, dabit vobis.

24. Usque modò non petístis quidquam in nómine meo: Pétite, et accipiêtis, ut gáudium vestrum sit plenum.

† 23. Este es el sentido del griego.

cion que tendréis, recibiendo el efecto de vuestras oraciones, y por la esperanza que concebiréis de obtener un dia el cumplimiento de todos vuestros deseos.

Año de la era cr. vulg. 33.

25. Haec in provérbiis locûtus sum vobis. Venit hora cùm iam non in provérbiis loquar vobis, sed palàm de Patre annunciâbo vobis.

25. Os he dicho estas cosas en parábolas." Viene el tiempo en que ya no os hablaré en parábolas, sino que os hablaré claramente del Padre.

26. In illo die in nómine meo petêtis: et non dico vobis quia ego rogâbo Patrem de vobis:

26. En aquel tiempo pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros;

27. Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, et credidístis, quia ego à Deo exívi.

27. Puesto que tambien el Padre os ama, porque vosotros me amais, y creeis que yo he salido de Dios.

28. Exívi à Patre, et veni in mundum: ítcrùm relínquo mundum, et vado ad Patrem.

28. He salido *en efecto* del Padre y he venido al mundo: ahora dejo al mundo, y otra vez me voy al Padre.

29. Dicunt ei discípuli eius: Ecce nunc palam lóqueris, et provérbium nullum dicis:

29. Dijéronle sus discípulos: Ya ahora hablas claramente, y no usas parábolas.

30. Nunc scimus quia scis ómnia, et non opus est tibi ut quis te intérroget: in hoc crédimus quia à Deo exísti.

30. Ahora vemos que sabes todas las cosas, y no has menester que alguno te pregunte, *pues previenes con lo que dices las preguntas que se te querrian hacer*; por donde creemos que has salido de Dios, *á quien está reservada esa penetracion.*

31. Respóndit eis Iesus: Modò créditis?

31. Jesus les contestó: ¿Ahora creeis *que yo he salido de Dios?*

32. Ecce venit hora, et iam venit, ut dispergámini unusquisque in própria, et me solum relinquâtis: et non sum solus, quia Pater mecum est.

32. He aquí que va á venir el tiempo, y *está tan cerca que puede decirse que* ya vino, en que seréis dispersados, cada uno por su lado, y á mí me dejaréis solo; mas yo no estoy solo, pues el Padre está *siempre* conmigo.

Matt. XXVI. 31. *Marc.* XIV. 27.

33. Haec locûtus sum vobis, ut in me pacem habeâtis. In mundo pressûram habébitis: sed confídite, ego vici mundum.

33. Estas cosas os he dicho, *no para echaros en cara anticipadamente vuestra futura infidelidad, sino* á fin de que halleis en mí la paz, *y recurrais á mí para levantaros de vuestras caidas, y sosteneros en los males que habréis de sufrir; porque* en el mundo tendréis grandes angustias; pero tened confianza: yo he ven-

℣ 25. Los Hebreos llaman parábola á todo discurso figurado ó enigmático.

Año de la era cr. vulg. 33.

cido al mundo, *y con mi victoria os he merecido las gracias necesarias, para que tambien lo veais vosotros mismos.*

CAPITULO XVII.

ORACION DE JESUCRISTO DESPUES DE LA CENA.

Ruega Jesus por su glorificacion, y por los que ya creian en él, y tambien por los que habian de creer en lo sucesivo.

1. Habló Jesus estas cosas, y habiendo levantado los ojos al cielo, dijo:" Padre *mio*, llegó la hora *de mi muerte:* glorifica á tu Hijo *resucitándolo*, para que tu Hijo te glorifique á ti, *haciéndote conocer y adorar en toda la tierra;*

1. Haec locûtus est Iesus: et sublevátis óculis in caelum, dixit: Pater venit hora, clarifica filium tuum, ut filius tuus clarificet te:

Matt. XXVIII. 18.

2. Segun le has dado poder sobre el género humano, á fin de que dé la vida eterna á cuantos le has dado *por hermanos y miembros suyos.*

2. Sicut dedísti ei potestâtem omnis carnis, ut omne, quod dedísti ei, det eis vitam aetérnam.

3. Y la vida eterna es: que te conozcan á ti, único y verdadero Dios, y á Jesucristo, *tu Hijo*, que enviaste *al mundo á salvar á los hombres.*

3. Haec est autem vita aetérna: Ut cognóscant te, solum Deum verum, et quem misísti Iesum Christum.

4. Yo te he glorificado sobre la tierra, *porque* he acabado la obra *de su santificacion*, que me encomendaste hacer.

4. Ego te clarificávi super terram: opus consummávi, quod dedísti mihi ut fáciam:

5. Clarificame tú pues ahora, Padre *mio*, en tí mismo, *haciéndome entrar, en cuanto hombre*, en *posesion de* la gloria que en tí he tenido *como Dios* ántes que el mundo fuese.

5. Et nunc clarífica me tu Pater apud temetipsum, claritâte, quam hábui priùs, quàm mundus esset, apud te.

6. Yo he hecho conocer tu nombre á los hombres que me has dado, *separándolos* del mundo. Tuyos eran, y me los diste *por discípulos*, y ellos guardaron tu palabra, *que yo les anuncié como que venia de tí.*

6. Manifestávi nomen tuum homínibus, quos dedísti mihi de mundo: Tui erant, et mihi eos dedísti et sermônem tuum servavérunt.

7. *De suerte que* al presente saben que todas las cosas que me has dado, de tí vienen.

7. Nunc cognovérunt quia ómnia, quae dedísti mihi, abs te sunt:

8. Porque les he dado las palabras que tú me diste, y ellos las han

8. Quia verba, quae dedísti mihi, dedi eis: et ipsi acce-

℣ 1. Véase la Armonía art. CXCVIII. tom. XIX. y la Concordancia VI. parte cap. X. tom. XX.

pérunt, et cognovérunt verè quia à te exívi, et credidérunt quia tu me misísti.

recibido *con entera docilidad*, y han reconocido verdaderamente que yo he salido de tí, *como Hijo tuyo, que engendras eternamente en tu seno*, y han creido que tú me enviaste *al mundo como el Mesías que les habias prometido, y ellos aguardaban.* Año de la era cr. vulg: 33.

9. Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi: quia tui sunt:

9. Yo ruego, *pues* por ellos *eficazmente:* no ruego *eficazmente* por el mundo *incrédulo y reprobado;* sino por aquellos que me has dado *para perfectos discípulos, que me son tan amados* porque son tuyos."

10. Et mea ómnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificâtus sum in eis:

10. Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias: *así los que me has dado son al mismo tiempo tuyos y mios, lo que me empeña mas y mas á rogar por ellos:* y *fuera de esto* soy glorificado en ellos *por la fe que tienen en mí, y la obediencia que me prestan; lo que para mí es un nuevo motivo de pensar en su conservacion.*

11. Et iam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te vénio. Pater sancte, serva eos in nómine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

11. Bien presto ya no estoy en el mundo *para vigilar en él de un modo sensible;* y ellos están *todavía* en el mundo: en cuanto á mí, estoy ya de partida para tí. Padre Santo, *asístelos en mi ausencia;* conserva en tu nombre, *por tu poder y para tu propia gloria,* á aquellos que me has dado, *y que siempre te pertenecen; consérvalos en la union de la fe y de la caridad,* á fin de que sean una misma cosa *por la caridad,* como nosotros *lo somos por naturaleza y voluntad.*

12. Cùm essem cum eis, ego servábam eos in nómine tuo. Quos dedisti mihi, custodívi: et nemo ex eis périit, nisi filius perditiónis, ut Scriptura impleâtur.

12. Cuando yo estaba con ellos *en el mundo,* los guardaba en tu nombre. He conservado *así* á *todos* los que me diste, y ninguno de ellos ha perecido, sino el hijo de perdicion, *que se ha perdido él mismo, entregándome,* á fin de que se cumpliese la Escritura." *Infr.* XVIII. 9. *Ps.* CVIII. 8.

† 9. Difer. Por ellos ruego yo: no ruego por el mundo *réprobo,* mas por los que me has dado, porque son tuyos. Jesucristo rogó de un modo absoluto y eficaz por todos aquellos en cuyo favor debia ser su ruego escuchado: pidió para ellos todo lo que su Padre habia predestinado darles; nada pidió de lo que su Padre habia predestinado no darles.

† 12. Jesucristo habia ya hecho mencion (*Supr.* XIII. 18.) de uno de los pasages principales de la Escritura, en que se predice la traicion de Judas.

Año de la era cr. vulg. 33.

13. Ahora vengo á tí, y digo esto *estando todavía* en el mundo *en presencia de mis discípulos*, para que ellos tengan en sí mismos la plenitud de mi alegría, *esperando como yo, estar bajo tu proteccion en la tierra, y participar de tu gloria en el cielo.*

13. Nunc autem ad te vénio: et haec loquor in mundo, ut hábeant gáudium meum implêtum in semetipsis.

14. Yo les he comunicado tu palabra, *que ellos han recibido con fe*, y el mundo los aborrece, pues que *han hecho ver que* no son del mundo, *así* como yo tampoco soy del mundo. *Oye pues benignamente el ruego que por ellos te hago.*

14. Ego dedi eis sermónem tuum, et mundus eos odio hábuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

15. No te ruego que los quites del mundo, sino que los preserves del mal *en que el mundo está sumergido.*

15. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo.

16. No son del mundo, como tampoco soy yo del mundo; *así están muy dispuestos á recibir las impresiones de tu gracia, y de tu santidad.*

16. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

17. Santificalos *pues* en *tu*" verdad, *comunicándoles una santidad verdadera*; *y afirmalos en la fe que tienen en* tu palabra, *que* es la verdad *misma, dándoles la gracia de practicarla con fidelidad, é inspirándoles el valor de anunciarla con energía como están obligados á hacerlo.*

17. Sanctífica eos in veritáte. Sermo tuus véritas est.

18. *Porque así* como tú me has enviado al mundo, *para que en él anuncie á los hombres tu verdad*, así yo los he enviado al mundo, *para que la prediquen.*

18. Sicut tu me misísti in mundum, et ego misi eos in mundum.

19. Y yo me santifico *ofreciéndome* por ellos *en sacrificio* " á fin de que ellos mismos sean santificados en verdad, *y tengan una santidad verdadera, que los haga dignos de ser al mismo tiempo los anunciadores y los mártires de la verdad.*

19. Et pro eis ego sanctífico meípsum: ut sint et ipsi sanctificáti in veritáte.

20. Mas no *te* ruego por ellos solamente, sino tambien por aquellos que han de creer en mi por medio de su predicacion;

20. Non pro eis autem rogo tantùm, sed et pro eis, qui credítúri sunt per verbum eôrum in me:

21. Para que todos sean una misma cosa, *por la unidad de un mismo espíritu, de una misma fe, y de*

21. Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis u-

℣ 17. Esta palabra está en el griego.

℣ 19. En el estilo de los Hebreos, *santificarse* se pone algunas veces por *consagrarse, ofrecerse* á Dios.

num sint: ut credat mundus, quia tu me misísti.

una misma caridad, y que como tú, Padre *mio*, estas en mí, y yo en tí, tambien ellos sean una misma cosa en nosotros, á fin de que el mundo crea que tú me has enviado, *viendo la union que entre sí tendrán mis discípulos, y la sociedad que tú tengas á bien tengan ellos contigo.*

Año de la era cr. vulg. 33.

22. Et ego claritâtem, quam dedísti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

22. Y *para comenzar á formarla,* les he dado la gloria que tú me diste, *dándoles á comer mi cuerpo unido á la divinidad que de tí he recibido,* para que sean una misma cosa con nosotros, como tú y yo somos una misma cosa."

23. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummáti in unum: et cognóscat mundus quia tu me misísti, et dilexísti eos, sicut et me dilexísti

23. *Porque nutriéndolos de esta suerte con mi propia carne,* yo estoy en ellos, y *estando* tú *siempre* en mí, *tambien tú estás en ellos conmigo,* para que sean consumados en la unidad *que tú y yo tenemos,* y conozca el mundo *por esta sociedad, que mis discípulos tendrán con nosotros,* que tú me has enviado, y á ellos los has amado como á mí me amaste.

24. Pater, quos dedísti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut vídeant claritâtem meam, quam dedísti mihi: quia dilexísti me ante constitutiônem mundi.

24. O Padre *mio,* yo deseo," que donde yo estoy, esten tambien conmigo aquellos que tú me has dado, para que vean la gloria mia que me diste *de toda eternidad como á Dios, y á la que eternamente me has predestinado como hombre,* porque me amaste desde ántes de la creacion del mundo.

25. Pater iuste, mundus te non cognôvit: ego autem te cognóvi: et hi cognovérunt, quia tu me misísti:

25. O Padre justo, *el mundo no tendrá parte en esta gloria, porque* el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me has enviado.

26. Et notum feci eis nomen tuum, et notum fâciam: ut diléctio, quâ dilexísti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

26. Y les he hecho conocer tu nombre, y haré que lo conozcan *mas y mas,* para que *por este conocimiento que es en tí el principio del amor con que me amas, tambien* esté en ellos el amor con que me has amado *de toda eternidad,* y yo esté en ellos *para que teniendo en sí á aquel en quien tú has puesto todo tu amor, sean ellos mismos objeto de ese mismo amor.*

℣ 22. Lit. como nosotros somos una misma cosa.
℣ 24. Lit. yo quiero.

Año de la era cr. vulg. 33.

CAPITULO XVIII.

Jesus en el huerto: su prision y conduccion ante Anas. S. Pedro lo sigue. Jesus enviado á Caifas. Negaciones de S. Pedro. Jesus presentado á Pilato. Barrabas preferido á Jesus.

S. Mateo, XXVI. 36, *y sig.* *S. Márcos*, XIV. 32, *y sig.* *S. Lúcas*, XXII, 40, *y sig.*

2 Reg. XV. 23. *Matt.* XXVI. 36. *Marc.* XIV. 32. *Luc.* XXII. 39.

1. Habiendo Jesus dicho esto,¶ salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedron,¶ dondo habia un huerto,¶ en el cual entró con ellos.

1. Hæc cùm dixísset Iesus, egréssus est cum discípulis suis trans Torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introîvit ipse, et discípuli eius.

2. Júdas, que lo entregaba, conocia bien el lugar; porque Jesus se juntaba allí frecuentemente con sus discípulos.

2. Sciébat autem et Iudas, qui tradébat eum, locum: quia frequéntèr Iesus convénerat illùc cum discípulis suis.

Matt. XXVI. 47. *Marc.* XIV. 43. *Luc.* XXII. 47.

3. Júdas pues, habiendo tomado una compañía de soldados,* y gentes que le dieron los pontífices y fariseos, fué allá con linternas, y hachas, y con armas.

3. Iudas ergo cùm accepísset cohórtem, et à Pontíficibus, et Pharisæis ministros, venit illùc cum latérnis, et fácibus, et armis.

4. Y así Jesus, que sabia todas las cosas que le habian de sobrevenir *léjos de substraerse á su furor*, salió y les dijo: ¿A quién buscais?

4. Iesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: Quem quæritis?

5. Respondiéronle: A Jesus Nazareno. Jesus les dijo: Yo soy. Estaba tambien con ellos Júdas el que lo entregaba.

5. Respondérunt ei: Iesum Nazarênum. Dicit eis Iesus: Ego sum. Stabat autem et Iudas, qui tradébat eum, cum ipsis.

6. Luego pues que les hubo dicho: Yo soy, retrocedieron, y cayeron al suelo.

6. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsùm, et cecidérunt in terram.

7. *Habiéndose levantado*, pregunlóles Jesus otra vez: ¿A quién buscais? Y ellos dijeron: A Jesus Nazareno.

7. Iterùm ergo interrogávit eos: Quem quæritis? Illi autem dixérunt: Iesum Nazarênum.

8. Jesus les contestó: Ya os he dicho que yo soy: si me buscais pues, dejad que estos se retiren.

8. Respóndit Iesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre.

℣ 1. Véase la Armonía, art. CXCIX. y sig. tom. XIX. y la Concordancia VI. parte cap. XI. y sig. tom. XX.

Ibid. El torrente Cedron, atravesaba el valle que estaba entre la ciudad de Jerusalen y el monte de los Olivos.

Ibid. Estaba este huerto en Getsemaní, al pié del monte de los Olivos. Vease S. Mateo, XXVI. 36. y S. Mateo, XIV. 32.

℣ 3. Gr. lit. la cohorte. Era una compañía de soldados romanos. Véase S. Mateo XXVII. 27.

9. Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non pérdidi ex eis quemquam.

9. *Fué este un precepto que les impuso en favor de sus discípulos*, para que se cumpliese la palabra q.e *á su Padre* habia dicho: Ninguno he perdido de aquellos que me diste."

Año de la era cr. vulg. 33.
Supr. XVII. 12.

10. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: et percússit pontíficis servum: et abscîdit auriculam eius déxteram. Erat autem nomen servo Malchus.

10. Entónces Simon Pedro, que llevaba espada, la sacó é hirió á un criado del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Era el nombre del criado, Malco.

11. Dixit ergo Iesus Petro: Mitte gládium tuum in vaginam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

11. Mas Jesus dijo á Pedro: Envaina tu espada. ¿No he de beber el cáliz que *mi* Padre me ha dado, *sometiéndome á su voluntad?*

12. Cohors ergo, et tribûnus, et minístri Iudaeôrum comprehendérunt Iesum, et ligavérunt eum:

12. Los soldados pues, el tribuno, y los ministros de los Judios prendieron á Jesus, y lo ataron.

13. Et adduxérunt eum ad Annam primùm, erat enim socer Cáiphae, qui erat póntifex anni illíus.

13. Y lo llevaron primeramente ante Anas," pues era este suegro de Caifas, que era pontífice aquel año.

Luc. III. 2.

14. Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Iudaeis: Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo.

14. Caifas era el que habia dado á los Judios el consejo de que convenia" que un hombre muriese por el pueblo.

Supr. X. 49.

15. Sequebâtur autem Iesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus pontífici, et introívit cum Iesu in átrium pontificis.

15. En tanto Simon Pedro, y otro discípulo seguian á Jesus: este discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio *de la casa* del pontífice.

16. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus pontífici, et dixit ostiáriae: et introdúxit Petrum.

16. Mas Pedro se quedó á fuera en la puerta: entónces salió el otro discípulo, que era conocido del pontífice, y habiendo hablado á la portera, introdujo á Pedro.

Matt. XXVI. 58.
Marc. XIV. 54.
Luc. XXII 55.

17. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: Numquid et tu ex discípulis es hominis istíus? Dicit ille: Non sum.

17. Dijo pues la criada portera á Pedro: ¿No eres tambien tú de los discípulos de ese hombre? El *le* respondió: No lo soy."

18. Stabant autem servi, et minístri ad prunas: quia frigus erat, et calefaciébant se: erat

18. Los criados y ministros, *que habian prendido á Jesus*, estaban junto á la lumbre, porque hacia frio, y se

℣ 9. Véase el cap. XIX. ℣ 12.
℣ 13. Algunos creen que Anas y Caifas vivian en una misma casa. Véase la Armonía art. CCIV. CCVII. y la Concordancia VI. parte cap XII.-XIV.
℣ 14. Difer. que era útil.
℣ 17. S. Juan pone aquí esta primera negacion, que los demas evangelistas reunen á las otras dos; esta es una de las circunstancias que estos pueden haber omitido, para reunir tres hechos semejantes y relativos á un mismo objeto.

Año de la era cr. vulg. 33.

calentaban:" Pedro tambien estaba con ellos en pié, calentándose.

19. El pontífice" interrogó luego á Jesus acerca de sus discípulos, y de su doctrina.

20. Jesus le respondió: Yo he hablado públicamente delante de todo el mundo: yo he enseñado en la sinagoga y en el templo, á donde concurren todos los Judíos *de todas partes*," y nada he hablado en secreto.

21. ¿Por qué *pues* me preguntas á mí? Pregunta á los que han oido lo que les he dicho: ellos saben lo que les he enseñado.

22. Y habiendo dicho esto, uno de los ministros asistentes dió una bofetada á Jesus, diciéndole: ¿Así respondes al pontífice?

23. Jesus le dijo: Si he hablado mal, di en qué está lo malo;" mas si he hablado bien, ¿por qué me das?

Matt. xxvi. 57. *Marc.* xiv 53 *Luc.* xxii 54.

24. Envióle luego" Anas atado al pontífice Caifas.

25. Simon Pedro estaba á esta sazon en pié *junto al fuego*, calentándose. Dijéronle pues: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? El lo negó, y dijo: No lo soy.

Matt. xxvi. 69. *Marc.* xiv. 67. *Luc.* xxii 56.

26. *Entónces* uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro habia cortado la oreja, dijo á este: ¿Pues qué no te ví yo con él en el huerto?

27. Nególo Pedro otra vez; é inmediatamente cantó el gallo.

autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se.

19. Pontifex ergo interrogávit Iesum de discipulis suis, et de doctrina eius.

20. Respóndit ei Iesus: Ego palàm locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quò omnes Iudaei convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil.

21. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt quae dixerim ego.

22. Haec autem cùm dixísset, unus assistens ministrórum dedit álapam Iesu, dicens: Sic respóndes pontífici?

23. Respóndit ei Iesus: Si malè locútus sum, testimónium pérhibe de malo: si autem benè, quid me caedis?

24. Et misit eum Annas ligátum ad Caïphan pontíficem.

25. Erat autem Simon Petrus stans, et calefáciens se. Dixérunt ergo ei: Numquid et tu ex discípulis eius es? Negávit ille, et dixit: Non sum.

26. Dicit ei unus ex servis pontíficis, cognátus eius, cuius abscídit Petrus aurículam: Nónnè ego te vidi in horto cum illo?

27. Iterùm ergo negávit Petrus: et statìm gallus cantávit.

℣ 18. Gr. lit. estaban allí en pié, y habiendo hecho lumbre, se calentaban.

℣ 19. Algunos creen que Anas habia sido pontífice él mismo. Vease la Armonía art. ccvi. y la Concordancia vi. parte cap. xiii.

℣ 20. Este es el sentido del griego: En donde los Judíos se reunen de todas partes.

℣ 23. Lit. da testimonio del mal *que hice*.

℣ 24. En el griego se lée *pues*. El P. Carrieres traducia y parafraseaba de este modo: Habíalo enviado Anas atado al pontífice Caifas, *en cuya casa pasó todo esto*: siguiendo la opinion de los que suponen que el pontífice de que habló S. Juan (*Supr.* ℣ 19.), es Caifas, que en efecto era pontífice entonces; pero tambien Anas lo habia sido; y es bien claro que de él habla S. Juan desde el ℣ 13. hasta aquí. Entónces la expresion de S. Juan *Et misit eum Annas*, se toma aquí en su sentido natural. Enviólo Anas, (ó segun el griego: Enviólo pues, Anas) atado al pontífice Caifas. Vease la Armonía art. ccvii. y la Concordancia vi. parte cap. xiii.

S. Mateo, XXVII. 1-26. *S. Márcos*, XV. 1-14. *S. Lúcas*, XXIII. 1-26.

Año de la era cr. vulg. 34.

28. Addúcunt ergo Iesum à Caïpha in praetórium. Erat autem manè: et ipsi non introiérunt in praetórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent Pascha.

28. Llevaron, pues, á Jesus de la casa de Caifas, *en donde lo habian condenado á muerte,*" al palacio del gobernador," *para suplicar á este que lo mandase ajusticiar.*" Era entónces por la mañana, *en la víspera del dia de sábado*, y no entraron ellos al palacio, para no contaminarse *entrando á la casa de un incircunciso*, y poder comer la Pascua."

Matt. XXVII. 2. *Marc.* XV. 1. *Luc.* XXIII. 1. *Act.* X. 28. XI. 3.

29. Evîvit ergo Pilâtus ad eos foràs, et dixit: Quam accusatiônem affértis adversùs hóminem hunc?

29. Pilato, pues, *para acomodarse á sus escrúpulos*, salió á ellos á fuera, y les dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

30. Respondérunt et dixérunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissêmus eum.

30. Respondiéronle ellos: Si este no fuera un malhechor, no te lo habriamos entregado *para que lo hicieras morir.*

31. Dixit ergo eis Pilâtus: Accípite eum vos, et secúndùm legem vestram iudicâte eum. Dixérunt ergo ei Iudaei: Nobis non licet interficere quemquam.

31. Y díjoles Pilato: *Si creis que ha merecido la muerte*, tomadlo vosotros, y juzgadlo conforme á vuestra ley. Los Judíos le dijeron: No nos es lícito matar á nadie," *como tú sabes, y á ti está reservado este derecho.*

32. Ut sermo Iesu implerêtur, quem dixit, significans quâ morte esset moriturus.

32. *Aconteció todo esto* para que se cumpliese la palabra que Jesus habia proferido, significando de qué muerte habia de morir, *pues habia declarado que seria entregado en manos de los gentiles, y crucificado por ellos.*"

Matt. XX. 19.

33. Introívit ergo iterum in praetórium Pilâtus: et vocâvit Iesum, et dixit ei: Tu es rex Iudaeôrum?

33. Con esto entró Pilato de nuevo al palacio, y habiendo llamado á Jesus, le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos?

Matt. XXVII. 11. *Marc.* XV. 2. *Luc.* XXIII. 3.

34. Respóndit Iesus: A temetipso hoc dicis, an álii dixérunt tibi de me?

34. Jesus respondió: ¿Dices esto de tí mismo? ¿ó bien otros te lo han dicho de mí?

℣ 28. Véase S Mateo XXVI. 66. S. Márcos XIV. 64. la Armonía art. CCX. y sig. y la Concordancia, VI. parte cap. XVII. y sig.

Ibid. Lit. al pretorio, *que era el palacio del gobernador.* El patio de este palacio se llamaba *pretorio*, porque el pretor ó gobernador tenia en él sus asambleas públicas. Véase S. Marcos, XV 16.

Ibid. Véase S. Mateo XXVII. 1. 2. y S. Márcos XV. 1.

Ibid. Vease lo que se dijo de esta Pascua de los Judíos en S. Mateo XXVI. 17. y en la *Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo*, tom. XIX.

℣ 31. Los Romanos les habian quitado el poder de vida y muerte.

℣ 32. Véase S. Mateo XX. 19. S. Márcos X. 33. y 34. S. Lúcas XVIII. 32. y 33. y S. Juan XII. 32. 33.

Año de la er cr. vulg. 33.

35. Pilato contestó: ¿Soy yo judío por ventura *para saber que hay un rey de los Judíos?* Tu nacion y los pontífices te han entregado en mis manos *como blasfemo y sedicioso:* ¿qué has hecho *que haya dado lugar á esta acusacion?*

35. Respóndit Pilâtus: Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua, et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti?

36. Jesus, *queriendo desvanecer la inquietud que su título de rey podia causarle,* respondió: Mi reino no es de este mundo, *y fácil es advertirlo puesto que* si fuese de este mundo mi reino, mis gentes habrian combatido para que yo no fuese entregado á los Judíos. Mas mi reino no es de este mundo, *cuando nadie combate para defenderme.*

36. Respóndit Iesus: Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei útique decertárent ut non traderer Iudaeis: nunc autem regnum meum non est hinc.

37. Con esto le dijo Pilato: ¿Luego tú eres rey? Jesus le respondió: Tú lo dices, yo soy rey: para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad *y reinar por ella sobre los que la aman." Así* todo el que pertenece á la verdad, escucha mi voz, *y recibe con sumision la verdad que yo le anuncio.*

37. Dixit ítaque ei Pilâtus: Ergo rex es tu? Respóndit Iesus: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhibeam veritáti: omnis, qui est ex veritáte, audit vocem meam.

38. Dícele Pilato: ¿Qué cosa es la verdad? Y dicho esto, *sin aguardar la respuesta de Jesus,* salió otra vez á los Judíos, y les dijo: Ninguna culpa hallo yo en este hombre, *y no puedo condenarlo á muerte.*

38. Dicit ei Pilâtus: Quid est véritas? Et cùm hoc dixísset, íterùm exívit ad Iudaeos, et dicit eis: Ego nullam invénio in eo causam.

Matt. XXVII. 15 *Marc.* XV. 6. *Luc.* XXIII. 17.

39. Pero hay entre vosotros la costumbre de que os entregue libre un reo en la Pascua: ¿quereis, pues, que os ponga en libertad al rey de los Judíos?

39. Est autem consuetûdo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis regem Iudaeórum?

40. Entónces todos clamaron de nuevo, diciendo: No queremos á ese, sino á Barrabas. Era este Barrabas *que ellos preferian á Jesus, un hombre que estaba preso por* ladron *y homicida."*

40. Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: Non hunc, sed Barábbam. Erat autem Barábbas latro.

✝ 37. Difer. Tú lo has dicho, yo soy rey. *Debo dar este testimonio á la verdad;* porque no nací, ni vine al mundo, sino para dar testimonio de la verdad.

✝ 40. Véase S. Mateo, XV. 7. y S. Lúcas, XXIII. 19.

CAPITULO XIX.

Azotes y corona de espinas. Pilato busca medio de librar á *Jesus*. Le abandona. Jesus es conducido al Calvario y allí lo crucifican. Inscripcion de su cruz. Sed de Jesucristo. Su muerte. Herida del costado. José, y Nicodemo se encargan de sepultar á Jesus.

S. Mateo, XXVII. 24. *y sig. S. Márcos*, XV, 15. *y sig. S. Lúcas*, XXIII. 24. *y sig.*

1. Tunc ergo apprehéndit Pilátus Jesum, et flagellávit.

2. Et mílites plecténtes corónam de spinis, imposuérunt cápiti eius: et veste purpúreâ circumdedérunt eum.

3. Et veniébant ad eum, et dicébant: Ave rex Iudaeórum: et dabant ei álapas.

4. Exívit ergo íterùm Pilátus foras, et dicit eis: Ecce addúco vobis eum foras, ut cognoscâtis quia nullam invénio in eo causam

5. (Exívit ergo Iesus portans corónam spíneam, et purpúreum vestiméntum:) Et dicit eis: Ecce homo.

6. Cùm ergo vidíssent eum Pontífices, et ministri, clamábant, dicéntes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilátus: Accípite eum vos, et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam.

7. Respondérunt ei Iudaei: Nos legem habêmus, et secúndùm legem debet mori, quia filium Dei se fecit.

8. Cùm ergo audísset Pilátus hunc sermónem, magìs timuit.

1. Oido esto, tomó Pilato á Jesus y lo hizo azotar," *por ver si así aplacaba el furor de los Judíos.* Año de la era cr. vulg. 33. *Matt.* XXVII. 27. *Marc.* XV 16.

2. Los soldados *destinados á esta ejecucion*, formando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y le vestieron una ropa de púrpura.

3. Y lo rodeaban, *burlándose de su reinado*, y le decian: Salve, ó rey de los Judíos: y dábanle *al mismo tiempo* de bofetadas.

4. *Despues de esto* volvió á salir Pilato á fuera, y dijo á los Judíos: He aquí que os lo traigo fuera, para que reconozcais que ningun delito encuentro en él.

5. (Salió en efecto Jesus, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura). Y Pilato, *presentándolo á los Judíos*, les dijo: He aquí al hombre.

6. Habiéndolo visto, pues, los pontífices y ministros *todo cubierto de sangre, léjos de moverse á compasion*, clamaban diciendo: Crucíficalo, crucíficalo. Díceles Pilato: Cogedlo vosotros, y crucificadlo; pues yo no hallo delito en él.

7. Replicáronle los Judíos: Tenemos una ley, y segun esta ley *nuestra*," debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.

8. Oyendo Pilato estas expresiones, tuvo aun mas temor de hacerlo

℣ 1. Véase la Armonía, art. ccxvi. y sig. tom. xix. y la Concordancia, vi. parte cap. xxi. y sig. tom. xx.

℣ 7. Esta palabra está en el griego. La ley de que hablan es la que condenaba á muerte á los blasfemos. *Lev.* xxiv. 14.-16.

Año de la era cr. vulg. 38.

morir, *recelando que no fuese en efecto hijo de algun Dios, el cual no dejaria de vengar su muerte.*

9. Y *para asegurarse* volvió á entrar al palacio, y dijo á Jesus: ¿De dónde eres tú? Mas Jesus no le dió respuesta alguna.

10. Díjole pues Pilato: ¿No quieres hablarme? ¿ignoras que tengo poder para hacerte crucificar, y poder para darte por libre?

11. Contestóle Jesus: No tendrias poder alguno contra mí, sino se te hubiese dado de lo alto. Por tanto, quien me ha entregado á tí *por pasion*[1] ha cometido un pecado mayor *que tú, que me condenas á muerte por debilidad.*

12. Despues de esto buscaba Pilato modo de libertarlo; pero los Judíos, gritaban diciendo: Si libras á ese hombre, no eres amigo del César; porque todo el que se hace *pasar por* rey, se declara contra el César.

13. Oyendo Pilato estas palabras, *y temiendo que lo hiciesen sospechoso para con el César*, sacó fuera á Jesus, y sentóse en su tribunal, en el lugar que *en griego* se llama Lithóstrotos, y en hebreo Gabbatha.[2]

14. Era entónces el dia de la preparacion de la Pascua, cerca de la hora sexta del dia,[3] y dijo á los Judíos, *para hacer el último esfuerzo en sus corazones*: Ved aquí á vuestro rey.

15. Pero ellos gritaban: Quíta*lo*, quíta*lo del mundo*; crucifícalo. Pilato les dice: ¿He de crucificar á vuestro rey? Los pontífices respondieron: No

9. Et ingréssus est praetórium íterum: et dixit ad Iesum: Unde es tu? Iesus autem respónsum non dedit ei.

10. Dicit ergo ei Pilátus: Mihi non lóqueris? nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te?

11. Respóndit Iesus: Non habéres potestátem advérsùm me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Propterea qui me trádidit tibi, maius peccátum habet.

12. Et exíndè quaerébat Pilátus dimíttere eum. Iudaei autem clamábant dicéntes: Si hunc dimíttis, non es amícus Caesaris: omnis enim, qui se regem facit, contradícit Caesari.

13. Pilátus autem cùm audísset hos sermónes, addúxit foràs Iesum: et sedit pro tribunáli, in loco, qui dícitur Lithóstrotos, Hebráicè autem Gábbatha.

14. Erat autem parascéve Paschae, hora quasi sexta, et dicit Iudaeis: Ecce rex vester.

15. Illi autem clamábant: Tolle, tolle, crucífige eum. Dicit eis Pilátus: Regem vestrum crucífigam? Respondérunt

† 11. Es decir, todo el que me ha entregado á tí; no solo Júdas, que entregó á Jesus á los sacerdotes, sino estos y el pueblo, que lo entregaron á Pilato.

† 13. *Lithóstrotos* es una palabra que significa *pavimento de piedra*; y *Gabbatha* en siriaco (que es la lengua que los autores del Nuevo Testamento llaman el hebreo, porque es la que los Hebreos hablaban entónces), significa una altura: el parage en donde Pilato hizo poner su tribunal en el exterior de su palacio, era sin duda alto y enlosado.

† 14. Algunos antiguos ejemplares griegos leian *la hora tercera*, conforme al texto de S. Márcos, xv. 25. Tambien se pretendia que el texto original de S. Juan, escrito de su puño y conservado en Efeso hasta el siglo cuarto, leia igualmente *la hora tercera*: La hora sexta era la del medio dia, la tercera era como la de las nueve de la mañana, segun nuestro modo de contar.

Pontífices: Non habêmus Regem, nisi Caesarem.

16. Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerêtur. Suscepérunt autem Iesum, et eduxérunt.

17. Et báiulans sibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calváriae, locum, Hebráicè autem Gólgotha:

18. Ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos hinc, et hinc, médium autem Iesum.

19. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus, Rex Iudaeôrum.

20. Hunc ergo títulum multi Iudaeôrum legérunt: quia propè civitâtem erat locus, ubi crucifíxus est Iesus: et erat scriptum Hebráicè, Graecè, et Latinè.

21. Dicébant ergo Pilâto Pontífices Iudaeôrum: Noli scríbere, Rex Iudaeôrum: sed quia ipse dixit: Rex sum Iudaeôrum.

22. Respóndit Pilâtus: Quod scripsi, scripsi.

23. Milites ergo cùm crucifíxissent eum, accepérunt vestiménta eius, (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem) et túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per totum.

24. Dixérunt ergo ad ínvicem: Non scindâmus eam, sed sortiâmur de illa cuius sit. Ut Scriptûra implerêtur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et milites quidem haec fecérunt.

tenemos mas rey que el César.

16. Entónces pues se lo entregó para que lo crucificasen. Cogieron en efecto á Jesus, y lo sacaron.

17. Y cargando *él mismo* su cruz, se dirigió á el lugar que se nombra Calvario, y en hebreo Gólgota,"

18. En donde lo crucificaron, y con él á otros dos, por uno y otro lado, quedando Jesus en medio.

19. Escribió igualmente Pilato un letrero, y lo hizo poner sobre la cruz: el letrero decia: Jesus Nazareno, rey de los Judíos.

20. Muchos pues leyeron este rótulo, por hallarse cercano á la ciudad el sitio en que Jesus fué crucificado: estaba escrito en hebreo, en griego y en latin.

21. Con esto los pontífices de los Judíos decian á Pilato: No escribas, Rey de los Judíos, sino que él dijo: Soy el rey de los Judíos.

22. Pilato respondió: Lo escrito, escrito:" *y se quedó así.*

23. Los soldados entre tanto, habiendo crucificado á Jesus, cogieron sus vestidos (é hicieron cuatro partes, una para cada soldado) y la túnica *tambien*. Era la túnica sin costura, toda de una pieza de arriba á abajo.

24. Así dijeron entre ellos: No la dividamos, mas sortéemosla para ver de quién es. *Hízose así en efecto*, á fin de que se cumpliese la Escritura que dice: Repartiéronse entre sí mis vestidos, y echaron suerte en mi túnica. Y esto mismo hicieron los soldados, *que cumplieron de este modo la profecía.*

Año de la era cr vulg. 33.

Matt. xxvii. 33. *Marc.* xv 22. *Luc.* xxiii. 33.

Matt. xxvii. 35. *Marc.* xv. 24. *Luc.* xxiii. 34.

Ps. xxi. 19.

✝ 17. Véase S. Mateo xxvii. 33.
✝ 22. Lit. lo que escribí, escribí.

Año de la era cr. vulg. 33.

25. Estaban á este tiempo junto á la cruz de Jesus la madre de este, la hermana de su madre, María *muger* de Cleófas," y María Magdalena."

26. Jesus pues, habiendo visto á su madre, y al discípulo á quien él amaba, que estaba allí, dijo á su madre: Muger, he ahí á tu hijo.

27. Despues dijo al discípulo: He ahí á tu madre. Y desde aquel punto la recibió el discípulo en su casa, *y la trató como á su propia madre.*

Ps. LXVIII. 22.

28. Luego, sabiendo Jesus que todo *cuanto de él se habia predicho*, se cumplia, para que *tambien se* cumpliese *otra parte de* la Escritura, dijo: Tengo sed."

29. Estaba entónces puesto allí un vaso lleno de vinagre," y los soldados, acomodando en la punta de una vara de hisopo" una esponja empapada en vinagre, la aplicaron á su boca.

30. Habiendo pues Jesus extraido el vinagre, dijo: Todo esta cumplido. E inclinando su cabeza, entregó el espíritu.

31. Los Judíos en tanto (por cuanto era víspera de sábado) á fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz el siguiente dia (que era dia de sábado muy solemne, *por ser en él cabalmente la fiesta de Pascua*), rogaron á Pilato que se quebrasen las piernas, á los crucificados *para abreviar su muerte*, y que se quitasen.

32. Vinieron en efecto soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro que fué crucificado con él.

33. Mas habiéndose acercado á

25. Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, et soror matris eius, Maria Cléophae, et Maria Magdaléne.

26. Cùm vidisset ergo Iesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suae: Múlier, ecce filius tuus.

27. Deindè dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

28. Pósteà sciens Iesus quia ómnia consummâta sunt, ut consummarêtur Scriptûra, dixit: Sitio.

29. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori eius.

30. Cùm ergo accepísset Iesus acêtum, dixit: Consummâtum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum.

31. Iudaei ergo, (quóniàm Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato, (erat enim magnus dies ille sábbati) rogavérunt Pilâtum ut frangeréntur eôrum crura, et tolleréntur.

32. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifixus est cum eo.

33. Ad Iesum autem cùm

℣ 25. Vease la *Disertacion sobre las tres Marías*, á continuacion de la Armonía, tom. XIX.

Ibid. Se crée que este Cleófas, es el mismo que Alfeo, padre de Santiago el Menor. Santiago era llamado *hermano de Jesus*, es á saber, hijo de María, hermana de la Madre de Jesus.

℣ 28. Parece que esto se refiere al texto del Salmo LXVIII. ℣ 22.

℣ 29. El vinagre era la bebida ordinaria de los soldados romanos.

Ibid. Parece que S. Juan llama aquí *hisopo* la vara ó caña de que hablan S. Mateo XXVII. 48. y S. Marcos XV. 36.

venissent, ut vidérunt eum iam mórtuum, non fregérunt eius crura,

Jesus, como lo viesen ya muerto, no le rompieron las piernas;

Año de la era cr. vulg. 33.

34. Sed unus mílitum láncea latus eius apéruit, et continuò exívit sánguis, et aqua.

34. Sino que uno de los soldados le abrió" el costado con una lanza, y al punto salió sangre y agua.

35. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium eius. Et ille scit quia vera dicit: ut et vos credátis.

35. Quien lo vió, da testimonio de ello, y su testimonio es verdadero. Y *cuando dice esto*, sabe que dice verdad, *y os lo asegura*, para que tambien vosotros lo creais,

36. Facta sunt enim haec ut Scriptúra implerétur: Os non comminuêtis ex eo.

36. Pues se verificaron estas cosas, á fin de que se cumpliese esta Escritura: No romperéis de él ni un hueso."

Exod. xii. 46. *Num.* ix. 12.

37. Et íterum alia Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt.

37. Y tambien otra Escritura dice: Volverán la vista al que traspasaron.

Zach. xii 10.

38. Post haec autem rogávit Pilátum Ioseph ab Arimathaea, (eò quòd esset discípulus Iesu, occúltus autem propter metum Iudaeórum) ut tólleret corpus Iesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Iesu.

38. Despues de esto José de Arimatea," (por cuanto era discípulo de Jesus, bien que oculto por temor de los Judíos), suplicó á Pilato le permitiese quitar el cuerpo de Jesus. Permitiólo Pilato; y así vino, y se llevó el cuerpo de Jesus.

Matt. xxvii. 57. *Marc* xv 43. *Luc.* xxiii. 50.

39. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Iesum nocte primùm, ferens mixtúram myrrhae, et áloës, quasi libras centum.

39. Juntósele tambien Nicodemo, (que ántes habia acudido á Jesus por la noche) trayendo como cien libras de una mixtura de mirra y aloes."

Supr. iii. 2.

40. Accepérunt ergo corpus Iesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Iudaeis sepelíre.

40. Tomaron pues el cuerpo de Jesus, y lo envolvieron en lienzos" con aromas, como es costumbre sepultar entre los Judíos.

41. Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat.

41. Habia en el lugar en donde fué crucificado, un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo," en el cual nadie se habia sepultado todavía.

℣ 34. *Gr.* le traspasó.

℣ 36. Esto se habia dicho á la letra del cordero pascual, que era una figura de *Jesucristo*. *Exod.* xii. 46 y *Num.* ix. 12.

℣ 37. Este texto es de Zacarías, xii. 10. y parece referirse á Jesucristo segun la letra misma.

℣ 38. Véase S. Mateo xxvii. 57.

℣ 39. El aloes de que aquí se habla, es un licor que destila de un árbol aromático semejante á la mirra, y muy diferente de otra especie de aloes, que se saca de una planta.

℣ 40. *Gr.* difer. lo envolvieron con vendas. Véase la *Disertacion sobre los funerales*, al frente del Eclesiástico, tom. xii.

℣ 41. Véase S. Mateo, xxvii. 60.

Año de la era cr. vulg. 33.

42. Allí pues pusiérón á Jesus, por ser dia de la preparacion *para el sábado* de los Judíos, y estar cerca aquel sepulcro.

42. Ibi ergò propter Parascéven Iudaeôrum, quia iuxta erat monuméntum, posuérunt Iesum.

CAPITULO XX.

Magdalena va al sepulcro: avisa á Pedro y Juan, y ellos van juntos. Aparicion de los ángeles y de Jesus á Magdalena. Jesus aparece á los apóstoles y les da el Espíritu Santo. Segunda aparicion de Jesus á los apóstoles. Tomas ve y crée.

S. Mateo, XXVIII. 1. *y sig. S. Márcos*, XVI. 1. *y sig. S. Lúcas*, XXIV. 1. *y sig.*

Matt. xxviii. 1. *Marc* xvi. 1. *Luc.* xxiv. 1.

1. Et primer dia *de la semana, que era el que seguia á el* de sábado, fué María Magdalena al sepulcro por la mañana, cuando todavía estaba oscuro, y vió quitada la piedra *que cerraba la entrada* del sepulcro.

2. Corrió pues, y vino á Simon Pedro, y á aquel otro discípulo á quien amaba Jesus, y díjoles: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos en dónde lo han puesto.

3. Con esto salió Pedro *inmediatamente*, y el otro discípulo, y fueron hácia el sepulcro.

4. Iban corriendo los dos juntos: mas este otro discípulo corrió mas breve que Pedro, y llegó él primero al sepulcro.

5. Y habiéndose asomado vió los lienzos tirados, mas no pasó adentro.

6. Llegó luego Simon Pedro siguiéndolo, y entró al sepulcro, y vió los lienzos por tierra;

7. Y el sudario que estaba sobre la cabeza de Jesus, no tirado con los lienzos, sino doblado en un lugar por separado.

1. Una autem sábbati, Maria Magdaléne venit manè, cùm ádhùc ténebrae essent, ad monuméntum: et vidit lápidem sublâtum á monuménto.

2. Cucúrrit ergo, et venit ad Simônem Petrum, et ad álium discípulum, quem amâbat Iesus, et dicit illis: Tulérunt Dóminum de monuménto, et nescímus ubi posuérunt eum.

3. Exiit ergo Petrus, et ille álius discípulus, et venérunt ad monuméntum.

4. Currébant autem duo simul, et ille álius discípulus praecucúrrit cítiùs Petro, et venit primus ad monuméntum.

5. Et cùm se inclinásset, vidit pósita linteámina, non tamen introívit.

6. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introívit in monuméntum, et vidit linteámina pósita,

7. Et súdárium, quod fúerat super caput eius, non cum linteamínibus pósitum, sed seorsùm involûtum in unum locum.

℣ 1. Véase la Armonía, art. CCXXXI. y sig. tom. XIX. y la Concordancia VI. parte cap. XXIX. tom. XX.

℣ 5. Gr. lit. las vendas. Y lo mismo en los dos versículos siguientes. *Supr.* XIX. 40.

8. Tunc ergo introívit et ille discípulus, qui vénerat primus ad monuméntum: et vidit, et crédidit:

8. Entónces el otro discípulo, qué habia llegado el primero al sepulcro, entró tambien y vio *que Jesus no estaba allí*, y creyó *que se lo habian llevado, como Magdalena les habia dicho;*

Año de la era cr. vulg. 32.

9. Nondum enim sciébant Scriptúram, quia oportébat eum à mórtuis resúrgere.

9. Pues aun no entendian la Escritura, *que dice del Cristo*, que él debia resucitar de entre los muertos."

10. Abiérunt ergo iterùm discípuli ad semetípsos.

10. Fuéronse pues otra vez los discípulos á su habitacion.

11. María autem stabat ad monuméntum foris, plorans. Dum ergo fleret, inclinávit se, et prospexit in monuméntum:

11. María empero permanecia á fuera junto al monumento derramando lágrimas. Estando así llorando, se inclinó, y se asomó al sepulcro,

Matt. xxvm. 1. *Marc* xvi. 5. *Luc.* xxiv 4.

12. Et vidit duos ángelos in albis, sedéntes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi pósitum fúerat corpus Iesu.

12. Y vió dos ángeles vestidos de blanco, que estaban sentados, uno á la cabecera y otro á los piés, en donde habia estado puesto el cuerpo de Jesus.

13. Dicunt ei illi: Múlier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulérunt Dóminum meum: et néscio ubi posuérunt eum.

13. Estos le dijeron: Muger, ¿por qué lloras? Ella les dijo: Porque se han llevado á mi Señor, é ignoro donde lo han puesto.

14. Haec cùm dixísset, convérsa est retrórsùm, et vidit Iesum stantem: et non sciébat quia Iesus est.

14. Luego que hubo dicho esto, se volvió hácia atras, y vió á Jesus en pié; mas no sabia que fuese Jesus.

15. Dicit ei Iesus: Múlier, quid ploras? quem quaeris? Illa existimans quia hortulánus esset, dicit ei: Dómine, si tu sustulísti eum, dícito mihi ubi posuísti eum: et ego eum tollam.

15. Díjole Jesus: Muger, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, creyendo que fuese el hortelano, le dijo: Señor, si tú te lo llevaste, díme en donde lo has puesto, y yo lo recogeré.

16. Dicit ei Iesus: María. Convérsa illa, dicit ei: Rabbóni (quod dícitur Magíster).

16. Jesus le dijo: María. Volvióse ella *al instante*, y díjole: Rabboni" (que quiere decir, Maestro). *Y al mismo tiempo se echó á sus piés para abrazarlos.*

17. Dicit ei Iesus: Noli me tángere, nondum enim ascéndi ad Patrem meum: vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascéndo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum vestrum.

17. *Pero* Jesus le dijo: No me toques; *esa precipitacion es inútil*, pues aun no he subido á mi Padre, y *así os queda bastante tiempo para que me deis pruebas de vuestro amor.* Ahora vé *prontamente* á mis hermanos, y díles *de mi parte:* Yo me subo al

℣ 9. La resurreccion de Jesucristo está particularmente señalada en el Salmo xv. 10.
℣ 16. Esta palabra es siriaca.

Año de la era cr. vulg. 33.

Padre mio, y Padre vuestro, mi Dios y Dios vuestro.

18. Fué pues María Magdalena á anunciar á los discípulos, que ella habia visto al Señor, y que él le habia dicho estas cosas.

Marc. xvi. 14. *Luc.* xxiv. 36. 1. *Cor.* xv. 5.

19. Siendo ya tarde en aquel mismo dia," que era el primero de la semana, y estando cerradas las puertas de la casa en donde estaban reunidos los discípulos por temor de los Judíos, vino Jesus, y presentándose en medio *de ellos*, les dijo: La paz sea con vosotros.

20. Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Llenáronse pues de alegría los discípulos, por haber visto al Señor.

21. Y él les dijo otra vez: La paz sea con vosotros. *Y añadió luego:* Como á mí me ha enviado el Padre, *para que haga la salud de los hombres*, tambien yo os envio á vosotros *para que trabajeis en ella, y á este efecto os comunico mi autoridad.*

22. Como hubo dicho estas cosas, insufló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Matt. xvm. 18.

23. Serán perdonados los pecados de aquellos á quienes los perdonáreis; y serán retenidos los de aquellos á quienes los retuviéreis.

24. Tomas, uno de los doce *apóstoles*, llamado *tambien* Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesus *á manifestárseles.*

25. Por lo que los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Señor. El les respondió: Si no viere yo en sus manos la hendidura de los clavos *que las atravesaron*, y metiere el dedo en el hueco de esos clavos, y mi mano en *la herida de* su costado, no creeré *su resurreccion.*

26. Ocho dias despues estaban los discípulos otra vez dentro del mismo lugar, y Tomas con ellos. Jesus, estando las puertas cerradas, vino y se paró en medio *de ellos*, y les dijo: La paz sea con vosotros.

18. Venit Maria Magdaléne annúncians discípulis: Quia vidi Dóminum, et haec dixit mihi.

19. Cùm ergo serò esset die illo, unâ sabbatôrum, et fores essent clausae, ubi erant discípuli congregáti propter metum Iudaeôrum: venit Iesus, et stetit in médio, et dixit eis: Pax vobis.

20. Et cùm hoc dixísset, osténdit eis manus, et latus. Gavísi sunt ergo discípuli, viso Dómino.

21. Dixit ergo eis íterùm: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.

22. Haec cùm dixísset, insufflâvit: et dixit eis: Accípite Spíritum sanctum:

23. Quorum remiseritis peccâta, remittúntur eis: et quorum retinuerítis, reténta sunt.

24. Thomas autem unus ex duódecim, qui dícitur Dídymus, non erat cum eis quando venit Iesus.

25. Dixérunt ergo ei álii discípuli: Vídimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi vídero in mánibus eius fixûram clavôrum, et mittam dígitum meum in locum clavôrum, et mittam manum meam in latus eius, non credam.

26. Et post dies octo, íterùm erant discípuli eius intus: et Thomas cum eis. Venit Iesus iánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis.

† 19. Véase la Armonía, art. ccxxxix. y sig. y la Concordancia vi. parte cap. xxx.

27. Deíndè dicit Thomae: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis.

28. Respóndit Thomas, et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus.

29. Dixit ei Iesus: Quia vidísti me Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt.

30. Multa quidem, et ália signa fecit Iesus in conspéctu discipulórum suórum, quae non sunt scripta in libro hoc.

31. Haec autem scripta sunt ut credátis, quia Iesus est Christus Fílius Dei: et ut credéntes, vitam habeátis in nómine eius.

27. En seguida dijo á Tomas: Introduce aquí tu dedo, y mira mis manos: trae tambien tu mano, y métela en *la herida de* mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel.

Año de la era cr. vulg. 33.

28. Respondió Tomas, y le dijo: ¡Señor mio, y Dios mio!

29. Díjole Jesus: Tú creiste, ó Tomas, porque me viste: ¡felices aquellos que creyeron sin haberme visto!" *su recompensa será proporcionada al mérito de su fe.*

30. Muchos y distintos milagros hizo á la verdad Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro;

Infr. xx. 18.

31. Mas se han escrito estos, á fin de que creais que Jesus es el Cristo, el" Hijo de Dios; y que creyendo, tengais *en este mundo la vida de la gracia, y en el otro* la vida *eterna, que no puede obtenerse sino* en su nombre, *y por sus méritos infinitos.*

℣ 29. Gr. difer. Felices los que creen sin haber visto.
℣ 31. El griego lo expresa así.

CAPITULO XXI.

Aparicion de Jesus á sus discípulos en el mar de Tiberiádes. Pesca milagrosa. Amor de S. Pedro. Jesus le confia sus ovejas, y le predice su martirio. S. Pedro pregunta á Jesus lo que será de S. Juan.

1. Postea manifestâvit se iterùm Iesus discípulis ad mare Tiberiadis. Manifestâvit autem sic:

2. Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dicitur Dídymus, et Nathánaël, qui erat à Cana Galilaeae, et fílii Zebedaei, et álii ex discípulis eius duo.

3. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscári. Dicunt ei: Venímus et nos tecum. Et exié-

1. Despues" se apareció Jesus otra vez á sus discípulos en la orilla del mar de Tiberiádes, y se apareció de esta manera:

2. Hallábanse juntos Simon Pedro y Tomas, llamado Dídimo, Natanael," que era de Caná de Galilea, los *dos* hijos de Zebedeo," y otros dos de sus discípulos.

3. Díceles Simon Pedro: Vóime á pescar. Contestáronle: Tambien nosotros vamos contigo. Y fuéronse *to-*

℣ 1. Véase la Armonía, art. ccxli. y sig. tom. xix. y la Concordancia vi. parte cap. xxxi tom. xx.
℣ 2. Algunos creen que este es S. Bartolomé. Véase S. Mateo, x. 3.
Ibid. Es á saber, Santiago el Mayor, y Juan su hermano.

Año de la era cr. vulg. 33.

dos, y entraron en la barca; mas nada pescaron en aquella noche.

4. Venida que fué la mañana, presentóse Jesus en la ribera: no conocieron sin embargo los discípulos que era Jesus.

5. Jesus les dijo pues: Hijos, ¿teneis por dicha algo que comer? Respondiéronle: No.

6. Diceles él: Echad la red á la derecha de la barca, y encontraréis. Echáronla en efecto, y ya no eran bastantes á sacarla, por la muchedumbre de los peces.

7. Entónces el discípulo que amaba Jesus, dijo á Pedro: El Señor es. Simon Pedro, como oyese que era el Señor, se puso la túnica (pues estaba desnudo), y se echó al mar *para ir á alcanzarlo.*

8. Los otros discípulos vinieron en la barca (no hallándose apartados de la tierra, sino como doscientos codos),* tirando la red llena de peces.

9. Luego que saltaron en tierra vieron brasas preparadas, y un pez puesto sobre ellas, y pan.

10. Díceles Jesus: Traed de los peces que cogisteis ahora.

11. Subió Simon Pedro *á la barca*, y arrastró á tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y siendo tantos no se rompió la red.

12. Jesus les dijo: Venid, comed. Y ninguno de los que se sentaron á comer* se atrevia á preguntarle: ¿Quién eres tú? sabiendo que era el Señor, *y que la pregunta seria inútil.*

13. Llega pues Jesus, toma el pan, y se los distribuye, y tambien el pez.

runt, et ascendérunt in navim: et illa nocte nihil prendidérunt.

4. Manè autem facto stetit Iesus in lìttore: non tamen cognovérunt discípuli quia Iesus est.

5. Dixit ergo eis Iesus: Púeri numquid pulmentarium habétis? Respondérunt ei: Non.

6. Dicit ei: Míttite in déxteram navígij rete: et inveniétis. Misérunt ergo: et iam non valébant illud tráhere prae multitúdine píscium.

7. Dixit ergo discípulus ille, quem diligébat Iesus, Petro: Dóminus est. Simon Petrus cùm audísset quia Dóminus est, túnicâ succínxit se (erat enim nudus) et misit se in mare.

8. Alii autem discípuli navígio venérunt: (non enim longè erant à terra, sed quasi cúbitis ducéntis) tranéntes retes píscium.

9. Ut ergo descendérunt in terram, vidérunt prunas pósitas, et piscem superpósitum, et panem.

10. Dicit eis Iesus: Afférte de píscibus, quos prendidístis nunc.

11. Ascéndit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis píscibus centum quinquagínta tribus. Et cùm tanti essent, non est scissum rete.

12. Dicit eis Iesus: Venite, prandête. Et nemo audébat discumbéntium interrogâre eum: Tu quis es? sciéntes, quia Dóminus est.

13. Et venit Iesus, et áccipit panem, et dat eis, et piscem similitèr.

* 8. Es decir, mas de trescientos treinta piés, ó cincuenta y cinco toesas.
* 12. Gr. ninguno de los discípulos.

14. Hoc iam tértiò manifestàtus est Iesus discípulis suis cùm resurrexísset à mórtuis.

15. Cùm ergo prandíssent, dicit Simóni Petro Iesus: Simon Ioánnis diligis me plus his? Dicit ei: Etiàm Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

16. Dicit ei ìterùm: Simon Ioánnis, diligis me? Ait illi: Etiàm Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

17. Dicit ei tértiò: Simon Ioánnis, amas me? Contristâtus est Petrus, quia dixit ei tértiò, Amas me? et dixit ei: Dómine tu ómnia nosti: tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas.

18. Amen, amen dico tibi: cùm esses iúnior, cingèbas te, et ambulábas ubi volèbas: cùm autem senúeris, exténdes manus tuas, et álius te cinget, et ducet quò tu non vis.

19. Hoc autem dixit significans quâ morte clarificatûrus esset Deum. Et cùm hoc dixísset, dicit ei: Séquere me.

20. Convérsus Petrus vidit illum discípulum, quem diligébat Iesus, sequéntem, qui et recúbuit in coena super pectus eius, et dixit: Dómine quis est qui tradet te?

21. Hunc ergo cùm vidísset Petrus, dixit Iesus: Dómine hic autem quid?

22. Dicit ei Iesus: Sic eum

14. Habíase manifestado ya Jesus por la tercera vez á sus discípulos *juntos,*" despues de resucitado de entre los muertos.

15. Habiendo pues comido, dijo Jesus á Simon Pedro: Simon, *hijo* de Juan, ¿me amas tú mas que estos? Respondióle: Sí; tú sabes, Señor, que te amo. Dícele Jesus: Apacienta mis corderos.

16. Díjole segunda vez: Simon, *hijo* de Juan, ¿me amas? Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesus le dijo: Apacienta mis corderos."

17. Preguntóle por tercera vez: Simon, *hijo* de Juan, ¿me amas? Contristóse Pedro de que por tercera vez le dijese: ¿Me amas? y respondióle: Señor, tú sabes todas las cosas; tú conoces que te amo. Jesus le dijo: Apacienta mis ovejas.

18. En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mas jóven, te ceñias tú mismo y andabas en donde querias; pero cuando te envejecieres, estenderás tus manos, y otro te ceñirá y llevará donde no quisieras.

19. Dijo esto para significar con qué género de muerte habia de glorificar á Dios *aquel apóstol, y que entendiese que habia de ser puesto en una cruz como su maestro.* Y *por la misma razon,* habiéndole dicho esto, le añadió: Sígueme.

20. Vuelto Pedro, vió que venia detras el discípulo que Jesus amaba, y que reclinándose sobre su pecho en la cena, le dijo: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

21. Habiéndolo pues visto Pedro, dijo á Jesus: Señor, ¿qué será de este?

22. Díjole Jesus: *Si*" yo quiero

Año de la era cr. vulg. 33.

2. *Pet.* 1. 14.

Supr. xiii. 23.

℣ 14. La primera aparicion de Jesucristo á sus discípulos juntos, fué en el mismo dia de su resurreccion. *Supr.* xx. 19. La segunda fué ocho dias despues de la primera. *Ibid.* ℣ 26.

℣ 16. Gr. mis ovejas.

℣ 22. Este es el sentido del griego: Sí, yo quiero, &c. Véase la *Disertacion sobre la muerte de S. Juan,* despues de la Armonía tom. xix.

Año de la era cr. vulg. 33.

que así se quede hasta que yo venga *á juzgar al mundo*, ¿qué te importa? Tú sígueme.

23. Sobre esto corrió entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriria. Mas Jesus no le dijo: No morirá; sino: *Si* yo quiero que él se quede así hasta que yo venga, ¿qué te importa?

24. Este discípulo es el mismo que testifica estas cosas y ha escrito esto; y sabemos que su testimonio es verdadero."

Supr. xx. 30.

25. Hay tambien otras muchas cosas que hizo Jesus, que si hubiesen de escribirse una por una, todo el mundo, segun me parece, no abarcaria los libros que se habrian de escribir."

volo manêre dónec véniam, quid ad te? tu me séquere.

23. Exiit ergo sermo iste inter fratres quia discípulus ille non móritur. Et non dixit ei Iesus: Non móritur: sed: Sic eum volo manêre dónec véniam, quid ad te?

24. Hic est discípulus ille, qui testimónium pérhibet de his, et scripsit haec: et scimus, quia verum es testimónium eius.

25. Sunt autem et ália multa, quae fecit Iesus: quae si scribántur per síngula, nec ipsum árbitror mundum cápere posse eos, qui scribéndi sunt, libros.

℣ 23. Tambien aquí es este el sentido del griego. Por esta palabra obscura parece que Jesucristo quiso indicar la larga vida y muerte pacífica de S. Juan, que despues de haber sufrido en su ancianidad el suplicio del aceite hirviendo, y sobrevivido a él no murió hasta la edad de cien años, á fines del siglo primero de la Iglesia.

℣ 24. Véase lo que se dijo en el Prefacio sobre estos dos últimos ℣.

℣ 25. El griego impreso añade aquí: Amen.

SUPLEMENTO A LOS PREFACIOS

SOBRE LOS CUATRO LIBROS

DE LOS SANTOS EVANGELIOS,

ó

ANALISIS DE ESTOS CUATRO LIBROS.

Despues de haber dado el análisis de todos los libros del Antiguo Testamento, debí haber dado igualmente el de los Santos Evangelios. En la primera edicion creí poder dispensarme de ello á causa de la Armonía que va al frente de las Disertaciones, siendo ella misma un análisis; pero como es un análisis de la Concordancia, siempre deja que desear uno de cada libro en particular, á lo ménos para que se complete la continuacion de aquellos que he ido dando sobre cada uno de los otros libros. En los prefacios de estos debiera haber insertado en cada evangelio el análisis en esta nueva edicion. Confieso que esta idea no me ha ocurrido al repasar estos prefacios, pero cuando pasé los ojos sobre el de los Hechos apostólicos, el análisis que doy de este libro me ha hecho mas visible la laguna que habia dejado en los cuatro prefacios precedentes, no poniendo allí el análisis de cada evangelio: voy pues, á suplir esta falta. He dicho ya que los análisis que he dado hasta aquí se han tomado comunmente de los sumarios del P. Carrieres, que he enlazado de modo que resulte un discurso seguido, cuya lectura sea mas útil por esta causa; este es el método que ahora continúo.

I. Análisis del evangelio de S. Mateo.

El evangelio de S. Mateo comienza por la genealogía de Jesucristo partiendo desde Abraham. Luego se ve cómo sucedió el nacimiento de este divino Salvador (Cap. i). Vienen los Magos á adorarlo en Betlehem. José y María se ven precisados á huir á Egipto con el niño Jesus: Heródes, para hacerlo morir, manda degollar á todos los niños de Betlehem y sus contornos. Muere este príncipe cruel, y es traido el niño á la tierra de Israel (Cap. ii). Predica S. Juan Bautista la penitencia para preparar el camino á Jesucristo: y hace reconvenciones enérgicas á los fariseos y saduceos. Viene Jesus personalmente á recibir el bautismo de su precursor, y la voz de Dios su Padre le da testimonio (Cap. iii). Es conducido despues al desierto por el Espíritu de Dios, y allí lo tienta el demonio. Retírase á Galilea, y va á morar á Cafarnaum: comienza á predicar la penitencia: llama á Pedro y Andres, á Santiago y Juan, para que lo sigan, y obra muchos milagros (Cap. iv).

Hasta aquí el órden de los hechos en el evangelio de S. Mateo, está bastante acorde con el que se halla en los otros evangelistas; mas no es lo mismo en lo de adelante. La diferencia que se encuentra, hace sospechar que los copiantes han desarreglado el órden del texto de este santo evangelista. Yo he procurado indicarlo, comparando su relacion con la de los textos de los otros tres en la Concordancia latina, como lo ha hecho Calmet en la Armonía francesa; mas en este análisis ó sumario, seguiré el órden de los capítulos del texto segun hoy lo tenemos.

Aquí pues, se halla desde luego el sermon de Jesucristo sobre la montaña: este discurso abraza tres capítulos; Jesus propone en él y caracteriza ocho bienaventuranzas; declara á sus apóstoles que ellos son la sal y la luz de la tierra; que él no ha venido á destruir la ley ni los profetas, sino á darles cumplimiento; que se debe practicar la ley, y superar la justicia de los fariseos. No basta no matar; es menester usar dulzura, y no conservar odio. No basta no cometer adulterio; es menester abstenerse de los deseos impuros, y evitar todo escándalo. No basta no perjurarse; es menester privarse hasta de los juramentos. Es indispensable estar preparados á dejarlo todo, y á sufrirlo todo por conservar la caridad; es necesario amar á los mismos enemigos, y procurar imitar las perfecciones de Dios (Cap. v). Debe evitarse toda ostentacion, sea en la limosna, en la oracion, ó en el ayuno. Hablando Jesus de la oracion, propone aquella excelente fórmula que es el modelo de las oraciones. Despues de haber hablado del ayuno, enseña que es preciso poner cada uno su tesoro en el cielo, tener el ojo sencillo, servir á Dios y no á las riquezas, y confiarse en los cuidados de la providencia (Cap. vi). No se debe juzgar á nadie, ni dar lo que es santo á los perros: se ha de orar con confianza: hacer bien á los otros; caminar por la senda estrecha; guardarse de los falsos profetas; se han de producir frutos de justicia, y finalmente se ha de edificar sobre la piedra, y no sobre la arena (Cap. vii).

A continuacion de este discurso se halla la curacion de un leproso, la del criado de un centurion, la de la suegra de S. Pedro, y otras muchas, hechas todas por Jesucristo. Todo debe dejarse por seguir á este divino Salvador. El aplaca una tempestad y arroja á los demonios, que entrándose en una piara de cerdos, los ahogan en el mar (Cap. viii). En seguida cura á un paralítico. Llama á S. Mateo, y responde á los que le preguntan por qué sus discípulos no ayunan. Sana un flujo de sangre, y resucita á la hija de Jairo: da vista á dos ciegos, y libra á un endemoniado mudo. Predica el evangelio, cura á los enfermos, é invita á sus discípulos á pedir á Dios, que envie operarios á su mies (Cap. ix). Elige á sus doce apóstoles, los envia á predicar el evangelio, y les da sobre esto las instrucciones que pueden serles necesarias, recomendándoles el amor á la pobreza, y una prudente sencillez. Adviértales que huyan la persecucion, que no teman sino á Dios, que den público testimonio de su fe, que esten prontos á perder hasta la vida por él, y que se persuadan que ninguna buena obra quedará sin recompensa (Cap. x).

Envia S. Juan dos de sus discípulos á Jesus para preguntarle, si él es el Cristo que debe venir: remítese Jesus á sus milagros, y hace el elogio de Juan Bautista. Jesucristo y su precursor han sido desecha-

dos de los Judíos; pero las ciudades impenitentes serán rigurosamente castigadas: los sabios aparentes se ciegan, al paso que los sencillos son ilustrados. Invítase á todos á que se sometan á Jesus, cuyo yugo es ligero (Cap. xi). Escandalízanse los fariseos de que los discípulos de Jesus froten espigas con sus manos en dia sábado Cura Jesus en semejante dia una mano seca: retírase luego para no irritarlos, y manifiesta así su mansedumbre. Libra del demonio á un poseido ciego y mudo: atribuyen los fariseos sus milagros al demonio, y él rechaza sus blasfemias. Responde á los que le pedian un prodigio, y bajo la imágen de Jonas les anuncia su resurreccion. Muestra la infidelidad de los que librados del demonio vuelven á caer bajo de su poder. La madre de Jesus y sus hermanos lo buscan, y él declara, que por madre y hermanos reconoce á todo el que hace la voluntad de su Padre celestial (Cap. xii). Propone al pueblo la parábola de la semilla; sus discípulos le piden la explicacion de ella, y él se las da. Añade las parábolas de la zizaña, de la mostaza, y de la levadura. Despide al pueblo, y explica á sus discípulos la parábola de la zizaña. Agrega todavía las del tesoro escondido, de la margarita y de la red; y observa que ningun profeta es respetado en su patria (Cap. xiii). Si se advierte algun desarreglo tocante al órden de los hechos en el texto de S. Mateo, no pasa de aquí, estando perfectamente acorde en lo que sigue, con el órden que llevan los otros tres evangelistas.

Con motivo de la inquietud que causaba á Heródes la reputacion de Jesus, refiere aquí S. Mateo el crímen que este príncipe habia cometido, haciendo morir á S. Juan Bautista. Cuenta luego los milagros de Jesucristo: cinco panes multiplicados para alimentar á cinco mil hombres: Jesus y S. Pedro andan sobre el mar; y hasta la orilla del vestido del Salvador cura las enfermedades (Cap. xiv). Los escribas y fariseos se escandalizan de que los discípulos de Jesus coman sin haberse lavado las manos: repréndeles Jesus el apego á sus tradiciones humanas: advierte á sus discípulos que hay escándalos que se han de despreciar, y les enseña cuáles son las cosas que manchan al hombre. La Cananea obtiene la curacion de su hija, que estaba endemoniada. Sana Jesus á muchos enfermos, y multiplica siete panes en favor de cuatro mil hombres (Cap. xv). Pídenle los fariseos y saduceos un signo, y él los remite al del profeta Jonas. Advierte á sus discípulos que eviten la levadura de las falsas doctrinas, y no comprendiéndolo ellos, les da en rostro con su poca inteligencia. Pregúntales lo que se dice de él, y lo que ellos piensan: S. Pedro confiesa que él es el Cristo, el Hijo de Dios vivo: Jesus lo declara dichoso, y le hace las mas excelentes promesas. Anuncia á sus discípulos sus sufrimientos, su muerte y su resurreccion: Pedro le dice que no será así, y Jesus le reprende, enseñando á sus discípulos la necesidad de padecer con él en este mundo para obtener la venidera felicidad; y luego les predice la gloria de su futuro advenimiento, y de su próxima transfiguracion (Cap. xvi).

Toma Jesus consigo a Pedro, Santiago y Juan, y se transfigura en presencia de ellos: prohíbeles hablar de esto hasta su resurreccion: ellos le preguntan lo que debe pensarse de los escribas que aguardan á Elías: Jesus confirma la promesa de la mision futura de este profeta; pero al mismo tiempo declara que en otro sentido Elías ha venido ya en la persona del Bautista. Cura á un lunático, y manifiesta á sus

discípulos la fuerza de la fe: predíceles su pasion y resurreccion otra vez, y manda á Pedro pagar el tributo que se le pedia para el templo (Cap. xvii). Muestra á sus discípulos que en el reino de Dios el mas humilde es el mas grande: adviértelos de nuevo que eviten todo escándalo con el mayor cuidado: propóneles la parábola de la oveja descarriada, y el deber de la correccion fraterna. Promételes lo que en particular habia prometido ya á S. Pedro, es á saber, la potestad de atar y desatar; y despues les propone la parábola del deudor insolvente é inexorable (Cap. xviii). Preguntado sobre el nudo del matrimonio, lo declara indisoluble; y distingue cierta especie de eunucos voluntarios. Quiere que dejen llegar á él á los niños. Propone á un jóven rico los consejos de perfeccion: manifiesta á sus discípulos que la salvacion de los ricos es difícil, y promete el ciento por uno á los que todo lo han dejado por seguirlo (Cap. xix).

Propone la parábola de la viña y los obreros. Predice por tercera vez su pasion y resurreccion. Reprime á los hijos de Zebedeo, que le pedian los primeros puestos en su reino: advierte á sus discípulos que el que quiere ser el primero, ha de ser siervo de los demas; y sana á dos ciegos al salir de Jericó (Cap. xx). Entra á Jerusalen en medio de los aplausos y aclamaciones del pueblo. Echa del templo á los vendedores, y confirma el testimonio que de él daban los niños. Maldice á una higuera, y la seca, y de aquí toma ocasion para enseñar aun á sus discípulos el poder de la fe. Los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, le preguntan de quién tiene su autoridad, y él les pregunta de dónde venia el bautismo de Juan. Les propone la parábola de los dos hijos, y la de los colonos homicidas: les recuerda el testimonio de David sobre la piedra angular desechada por los arquitectos, y les anuncia que el reino de Dios les será quitado (Cap. xxi). Propóneles la parábola del festin de bodas, y de la ropa nupcial. Siendo tentado por los fariseos y los herodianos, les enseña la obligacion de dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Tentado despues por los saduceos, les prueba la certidumbre de la resurreccion futura; y vuelto á tentar por un doctor de la ley, le recuerda los dos grandes preceptos que nos obligan á amar á Dios y al prójimo. En seguida pregunta él á los fariseos, de quién debe ser hijo el Cristo, y cómo David, de quien ha de nacer, ha podido llamarle su Señor (Cap. xxii).

Advierte á sus discípulos que escuchen á los que se sientan en la cátedra de Moises; pero que no imiten sus costumbres depravadas. Enséñales á mirar á Dios como á su padre, y al Cristo como á su maestro. Dice luego en diversas ocasiones, que desdichados de los escribas y fariseos hipócritas; y les echa en cara sus desórdenes: les anuncia que van á poner el colmo á las iniquidades de sus padres; que Jerusalen será destruida, y que no volverán á verlo hasta que tornen á él, reconociéndolo por el Mesías (Cap. xxiii). Mostrándole sus discípulos la fábrica del templo, les predice la ruina de este: pregúntanle ellos cuándo sucederá, y cuáles han de ser las señales de su advenimiento, y del fin del mundo. Jesus responde ampliamente á estas dos preguntas; primero á la que mira á la ruina de Jerusalen, y luego á la que toca á su último advenimiento y fin del mundo. De aquí toma ocasion para exhortarlos á la vigilancia, y les propone

lo parábola del siervo fiel y del mal siervo (Cap. XXIV). Sigue con la de las vírgenes prudentes, y las necias; la de los talentos que el amo distribuye á sus criados, para que los hagan producir hasta su vuelta; y les anuncia en fin con toda claridad el gran dia en que ha de juzgar á todos los hombres, precipitando á los malos al fuego eterno, é introduciendo á los buenos á la vida eterna (Cap. XXV).

Aquí comienza la relacion de la pasion y muerte de Jesucristo. Conspiran los Judíos contra él. El perfume derramado sobre su cabeza en casa de Simon el leproso, da ocasion á la perfidia de Júdas, que despues de haber murmurado de aquella profusion, va á prometer entregar á su maestro por treinta dineros. Celebra Jesus con sus discípulos la cena pascual, á la que hace suceder la institucion de la cena eucarística. Predice la negacion de San Pedro. Entra con sus discípulos al huerto de Getsemaní: toma consigo á Pedro, Santiago y Juan, y les recomienda que velen con él: duérmense ellos miéntras él ora; repréndeles su sueño, y les anuncia que va á ser preso. Llega Júdas con gente, y entrega á su maestro con un ósculo. Pedro hiere á uno de los criados del sumo sacerdote: reprímelo Jesus, y huyen todos sus discípulos. Llevan á Jesus á casa de Caifas, en donde es condenado y ultrajado. Pedro que lo habia seguido, lo niega tres veces, y llora amargamente su falta (Cap. XXVI). Reúnese el concejo de los Judíos para hacer morir á Jesus. Arrepentido Júdas, se entrega á la desesperacion, y se ahorca. Jesus es conducido ante Pilato, que hallándolo inocente procura librarlo. Piden los Judíos la libertad de Barrabas y la muerte de Jesus. Persiste Pilato en declararlo inocente, y los Judíos en pedir su muerte. Entrégales Pilato á Barrabas libre, y les abandona á Jesus. Ultrájanlo los soldados, búrlánse de su reinado, y llévanlo cargando su cruz. Lo crucifican entre dos ladrones; insúltanlo los que pasan; la tierra se cubre de tinieblas; muere Jesus; el velo del templo se rasga; la tierra tiembla; y reconoce el centurion que Jesus era verdaderamente el Hijo de Dios. José de Arimatea se encarga de sepultar su cuerpo, y los Judíos ponen guardias en el sepulcro (Cap. XXVII).

Van al sepulcro las santas mugeres, y un ángel les avisa que Jesus ha resucitado, el cual se les aparece. Sobornan los Judíos á las guardias del sepulcro. Jesus se aparece á sus apóstoles en Galilea. En fin él los envia á predicar y bautizar, y les promete estar con ellos y con sus discípulos hasta la consumacion de los siglos (Cap. XXVIII).

II. Análisis del evangelio de S. Márcos.

San Márcos empieza su evangelio por la predicacion de San Juan Bautista. Nos muestra á Jesus bautizado por San Juan, y en seguida tentado en el desierto. Jesus comienza á predicar, y dice que lo sigan á Pedro y Andres, á Santiago y Juan. Libra á un poseso de un espíritu impuro en Cafarnaum. Cura á la suegra de San Pedro, y á otros muchos enfermos, y endemoniados. Se retira á orar: continúa predicando en toda la Galilea, y sana á un leproso (Cap. I). Cura á un paralítico en Cafarnaum. Dice á San Mateo que lo siga, y responde á los que le preguntan, por qué no ayunan sus discípulos. Los fariseos se escandalizan de que estos estregan espigas en sus manos el dia de sábado (Cap. II). El mismo dia de sábado, sana una mano seca. Una muchedumbre de gente lo sigue; los demonios gritan que él es el Hijo de Dios; y Jesus les prohibe que lo digan. Es-

coge sus doce apóstoles. Los escribas atribuyen sus milagros al príncipe de los demonios: Jesus les declara que jamas se perdonará la blasfemia contra el Espíritu Santo. Su madre y hermanos lo buscan, y él declara que mira como á hermano, como á hermana y como á madre, á cualquiera que hace la voluntad de Dios (Cap. III).

Propone la parábola de la simiente, y la explica á sus apóstoles. Adviérteles que comuniquen la luz que el les da, y que aprovechen las instrucciones que de él reciben. Refiere despues la parábola de la semilla arrojada en tierra, y la del grano de mostaza. Calma una tempestad (Cap. IV). Lanza una legion de demonios, que arrastran al mar una piara de puercos. Cura un flujo de sangre, y resucita á la hija de Jairo (Cap. V). Es despreciado en Nazaret, y observa que ningun profeta es honrado en su patria. Envia á sus apóstoles á predicar el evangelio. La reputacion de Jesus inquieta á Heródes, que habia hecho morir á San Juan. Retírase Jesus al desierto con sus apóstoles, y allí multiplica cinco panes para dar de comer á cinco mil hombres. Camina sobre las olas, y cura á todos los que le presentan (Cap. VI).

Se escandalizan los escribas y fariseos de que coman sin lavarse las manos los discípulos de Jesus, quien les reprende su adhesion á tradiciones humanas, y su infidelidad en los mandamientos divinos. Enseña al pueblo y á sus discípulos, cuáles son las cosas que manchan al hombre. Una Cananea obtiene la curacion de su hija que estaba endemoniada. Cura Jesus á un sordo mudo (Cap. VII). Multiplica siete panes para cuatro mil hombres. Rehusa un signo á los fariseos: encarga á sus discípulos evitar la levadura de las falsas doctrinas, y les echa en cara su poca inteligencia. Sana á un ciego en Betsaida. Pregunta á sus discípulos lo que se dice de él, y lo que piensan ellos: San Pedro contesta que él es el Cristo. Anuncia Jesus sus padecimientos, su muerte y su resurreccion. San Pedro tiene trabajo en creer su pasion y muerte, y Jesus lo reprende, y enseña á sus discípulos la necesidad de sufrir con él en este mundo para alcanzar la eterna felicidad. Predice la gloria de su futuro advenimiento, y de su próxima transfiguracion (Cap. VIII). Llévase con él á Pedro, Santiago y Juan, y se transfigura en su presencia. Les manda que no hablen de esto hasta su resurreccion. Ellos le preguntan lo que debe pensarse de los fariseos y escribas que aguardan a Elías, y él confirma la promesa de la futura mision de Elías, declarando al mismo tiempo, que en otro sentido ha venido ya este profeta en la persona del Bautista. Cura á un lunático, y hace ver á sus discípulos la fuerza de la fe. Les predice de nuevo su muerte y resurreccion, y les declara que el mas humilde entre ellos será el mas grande: propóneles por modelo un niño: prohíbeles los zelos y el escándalo, y recomiéndales la sal de la sabiduría y la paz (Cap. IX).

Preguntado sobre el matrimonio, lo declara indisoluble. Quiere que dejen llegar á él á los niños. Propone á un jóven rico los consejos de perfeccion. Dice á sus discípulos que la salvacion de los ricos es difícil, y promete el céntuplo á los que por seguirlo lo han dejado todo. Predice por la tercera vez su pasion, muerte y resurreccion. Reprime á los hijos de Zebedeo, que le pedian los primeros puestos de su reino. Declara á sus discípulos, que el que quiere ser el

ro, ha de ser siervo de los otros. Da la vista á un ciego al salir de Jericó (Cap. x). Entra á Jerusalen en medio de los aplausos y aclamaciones del pueblo. Maldice á una higuera. Echa del templo á los traficantes. Enseña á sus discípulos el poder de la fe. Los sacerdotes, los escribas, y los ancianos, le preguntan, de quién tiene su autoridad; y él les pregunta de dónde venia el bautismo de Juan (Cap. xi). Propóneles la parábola de los labradores homicidas: les hace presente el testimonio de David sobre la piedra angular desechada por los arquitectos. Tiéntanlo los fariseos y herodianos, y él les enseña la obligacion de dar á César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Tiéntanlo luego los saduceos, y les prueba la certidumbre de la futura resurreccion. Tentado todavía por uno de los escribas, le trae á la memoria los dos grandes preceptos que nos obligan á amar á Dios, y al prójimo. En seguida pregunta, cómo David, de quien ha de nacer el Cristo, ha podido llamarle su Señor. Advierte á sus discípulos que se guarden de los escribas. Elogia la ofrenda de una pobre viuda (Cap. xii). Muéstrale uno de sus discípulos los edificios del templo, y él predice su ruina. Pregúntanle ellos, cuándo sucederá esto: él les predice los signos que han de preceder á la ruina de Jerusalen, y añade los que precederán al fin del mundo, exhortándolos con este motivo á la vigilancia (Cap. xiii).

Aquí comienza la relacion de la pasion y muerte de Jesucristo. Conspiran los Judíos contra él. El perfume con que es ungido en casa de Simon el leproso, da motivo á la traicion de Júdas, que habiendo murmurado de aquella profusion, va á los príncipes de los sacerdotes y les promete entregar á su maestro. Celebra Jesus con sus discípulos la cena de la Pascua, é instituye en su lugar la cena eucarística. Predice la negacion de S. Pedro. Se va con sus discípulos al huerto de Getsemaní: toma consigo á Pedro, Santiago y Juan, y les recomienda que vigilen: ellos se duermen, miéntras el está orando: les echa en cara su sueño, y les anuncia su prision. Llega Júdas con una escolta, y entrega á su maestro por un ósculo. Pedro hiere á uno de los criados del gran sacerdote: huyen los discípulos de Jesus, el cual es llevado á casa de Caifas, en donde lo condenan y ultrajan. Habiéndolo seguido Pedro, lo niega tres veces, y llora su pecado (Cap. xiv). Se reune el concejo de los Judíos para deliberar sobre Jesus, y lo hacen conducir ante Pilato, que hallándolo inocente quiere enviarlo libre. Los Judíos piden la libertad de Barrabas, y la muerte de Jesus. Pilato lo entrega á su disposicion y les da libre a Barrabas. Ultrajan los soldados á Jesus, insultan su reinado, y lo llevan cargando su cruz. Lo crucifican entre dos ladrones, y se burlan de él los que pasan. La tierra se obscurece, y Jesus muere. Rómpese el velo del templo: reconoce el centurion que Jesus era verdaderamente Hijo de Dios. José de Arimatea tiene cuidado de sepultar su cuerpo (Cap. xv).

Las santas mugeres van al sepulcro, y un ángel les anuncia que Jesus ha resucitado. Aparece Jesus á Magdalena, y á los dos discípulos que iban á Emmáus. Tambien se aparece á los apóstoles ántes de dejarlos: envíalos á predicar el evangelio á todas las criaturas, y en presencia de ellos se eleva al cielo. Van los após-

toles á predicar por todas partes, y Dios confirma su predicacion con milagros (Cap. xvi).

III. Análisis del evangelio de S. Lúcas.

S. Lúcas pone al principio de su evangelio una especie de prólogo, y luego comienza refiriendo la aparicion del ángel, que anuncia á Zacarías el nacimiento de S. Juan Bautista. El arcángel Gabriel anuncia á la Vírgen el nacimiento de Jesucristo: visita la Vírgen á su prima Isabel, y entona un cántico. Isabel da á luz á S. Juan Bautista, y Zacarías entona tambien un cántico (Cap. i). Nace Jesus en Betlehem: advertidos los pastores por un ángel, vienen á adorar al Salvador. Lo circuncidan y le ponen por nombre Jesus. Maria lo presenta al Señor en el templo. El santo anciano Simeon lo recibe, y bendice al Señor. Anna la profetisa da testimonio de Jesus. A la edad de doce años va Jesus al templo con José y María, y allí resplandece su sabiduría en medio de los doctores (Cap. ii).

Viene el Bautista á preparar los caminos al Señor: da avisos al pueblo, á los publicanos, y á los soldados, y da testimonio de Jesus. Este divino Salvador viene á recibir su bautismo, y en esta ocasion nota S. Lúcas la edad de Jesucristo y su genealogía, subiendo hasta Adan (Cap. iii). Es conducido Jesus al desierto por el Espíritu de Dios, y allí lo tienta el demonio. Predica en Galilea: pasa á Nazaret, donde declara su mision: vese allí despreciado, y aun quieren precipitarlo. Retírase á Cafarnaum: libra del demonio á un poseso, cura á la suegra de S. Pedro y á otros muchos enfermos. Prohibe á los demonios decir que él es el Cristo, y sigue predicando en Galilea (Cap. iv). Va al lago de Genesaret, y proporciona allí á sus discípulos una pesca milagrosa. Pedro, Santiago y Juan se unen á él. Cura á un leproso. Se retira á orar al desierto. Sana á un paralítico. Dice á S. Mateo que lo siga. Responde á los fariseos y escribas, que le preguntan, por qué no ayunan sus discípulos (Cap. v).

Escandalízanse los fariseos de que estos frotan espigas con las manos en sábado. Cura Jesus una mano seca en el mismo sábado. Escoge á sus doce apóstoles. Aquí pone S. Lúcas el sermon de la montaña, y da de él un compendio, en que se ven las principales bienaventuranzas, y las infelicidades que les son opuestas. Recomiéndase el amor de los enemigos. A nadie se ha de juzgar; se ha de desconfiar de las guias ciegas; y se ha de atender mas á los defectos propios, que á los agenos. Los frutos son semejantes al árbol. Se debe edificar sobre piedra, y no sobre arena (Cap. vi). Entra Jesus á Cafarnaum, en donde cura al criado del centurion. Resucita al hijo de la viuda de Naim. S. Juan envia dos de sus discípulos á Jesus, para preguntarle si él es el Cristo que ha de venir: Jesus lo prueba con sus milagros, y hace el elogio de S. Juan Bautista. Da en rostro á los Judíos su incredulidad. Una pecadora penitente perfuma los piés de Jesus en casa de Simon el fariseo (Cap. vii). Jesus va de ciudad en ciudad, predicando el Evangelio: síguenlo unas piadosas mugeres. Júntase el pueblo en rededor suyo: propónele la parábola de la simiente, y la explica á sus discípulos. Adviértele que comuniquen la luz que él les da, y que aprovechen las instrucciones que reciben de él. Buscanlo su madre y sus hermanos, y declara que mira

como á madre y hermanos á los que escuchan la palabra de Dios, y la practican. Aplaca una tempestad: lanza una legion de demonios, que precipitan al mar una piara de puercos. Cura un flujo de sangre, y resucita á la hija de Jairo (Cap. VIII).

Envia á sus apóstoles á predicar el Evangelio. La fama de Jesus inquieta á Heródes, que habia hecho degollar á S. Juan. Retírase Jesus al desierto con sus apóstoles: multiplica allí cinco panes para cinco mil hombres. Pregunta á sus discípulos lo que se dice acerca de él, y lo que ellos mismos piensan: S. Pedro responde, que él es el Cristo. Anuncia Jesus lo que ha de sufrir, su muerte, y su resurreccion. Manifiesta á sus discípulos la necesidad de padecer con él en esta vida para obtener la felicidad de la otra. Predice la gloria de su segundo advenimiento, y de su transfiguracion. Toma consigo á Pedro, Santiago y Juan, y verifica su transfiguracion en su presencia. Cura á un lunático. Otra vez predice á sus discípulos su pasion: declárales que el mas humilde de ellos será el mas grande. Védales los zelos: reprime á Santiago y Juan, que quieren hacer bajar fuego del cielo sobre los que no reciben á Jesus. Muestra en qué disposiciones deben estar los que hayan de seguirlo (Cap. IX). Envia Jesus sus setenta y dos discípulos á predicar el Evangelio, y les da sus instrucciones. Anuncia la desdicha que amenaza á las ciudades impenitentes. Dice á sus discípulos que deben alegrarse, no del poder que les da, sino de que sus nombres están escritos en el cielo. Da gloria á su Padre porque revela á los humildes los misterios que están ocultos á los sabios. Tentado por un doctor de la ley, le recuerda los dos grandes mandamientos de amar á Dios y al prójimo, y le propone la parábola del samaritano. Recibe Marta en su casa á Jesus, y él enseña, que una sola cosa es necesaria, y que María ha escogido la mejor parte (Cap. X). Propone por segunda vez la excelente fórmula de orar, que es el modelo de nuestros deseos y de nuestras súplicas. Continúa dando varias instrucciones sobre la oracion. Libra á un poseido mudo, y esta curacion da motivo á las blasfemias de los Judios, lo que ocasiona el que Jesus proponga la parábola del valiente armado, y del demonio que vuelve á entrar. Declara dichosos á los que oyen la palabra de Dios y la practican. Rehusa dar un signo, si no es el del profeta Jonas; y esto le da ocasion de declarar, que él es mayor que Salomon y Jonas. Recomienda el ojo simple: echa en cara á los fariseos su hipocresía y demas vicios, y dirige despues sus reconvenciones contra los doctores de la ley (Cap. XI).

Advierte á sus discípulos que se guarden de la levadura de los fariseos: que solo teman á Dios: que confien en él: que lo confiesen con constancia; y que se dejen llevar sin inquietud ante los magistrados. Un hombre elige á Jesus por árbitro en la particion de una herencia, y él toma de aquí ocasion de hablar contra la avaricia, y de referir la parábola del rico sorprendido por una muerte repentina. Exhorta á sus discípulos á no inquietarse por los alimentos y el vestido, á buscar solamente el reino de Dios y su justicia, y á colocar su tesoro en el cielo. Refiere la parábola del siervo vigilante y fiel; y opone la del siervo violento é infiel. Dice que ha venido á traer fuego al mundo. Reprende á los Judíos el que no conozcan el tiempo en que se hallan, y los exhorta á prevenir el juicio terrible que los amena-

za (Cap. xii). Adviértele que si no hacen penitencia, todos perecerán. Propóneles la parábola de la higuera estéril. Cura en un sábado á una muger encorbada. Expone la parábola del grano de mostaza, y la de la levadura en la masa. Pregúntanle, si eran pocos los que se salven; y de aquí toma ocasion de exhortar á que se procure entrar por la puerta estrecha, y anuncia la reprobacion de los falsos justos, y la conversion de una multitud de gentiles infieles de todas las naciones. Predice su pasion, y la ruina de Jerusalen: anuncia que los Judíos no le verán ya hasta el tiempo en que habrán de convertirse á él, y reconocerlo por el enviado de Dios (Cap. xiii). Sana á un hidrópico en sábado: exhorta á coger el último lugar, y á que se convide á los pobres. Refiere la parábola de los convidados que se excusan. Enseña la necesidad de sufrir con él, y de estar dispuestos á dejarlo todo por seguirlo (Cap. xiv).

Propone la parábola de la oveja y la dracma perdidas y encontradas, y la del hijo pródigo (Cap. xv). Continúa refiriendo la del mayordomo infiel. Recomienda la limosna, y el desprendimiento de las riquezas. Los fariseos avaros se burlan de él. El les echa en cara su hipocresía. Recomienda la observancia de la ley, y la indisolubilidad del matrimonio. Propone la parábola del rico avariento (Cap. xvi). Muestra el peligro del escándalo, la necesidad del perdon de las injurias, el poder de la fe, y la obligacion de conservar la humildad. Cura diez leprosos, y hace ver cuán rara es la gratitud de los beneficios. Pregúntanle los fariseos, cuándo vendrá el reino de Dios, y con este motivo designa las señales y caracteres de su última venida (Cap. xvii).

Propone la parábola de la viuda importuna, y predice que la fe será rara sobre la tierra en los últimos tiempos. Opone á la vana confianza de los falsos justos la parábola del fariseo y el publicano. Quiere que dejen llegar á él á los niños, y los propone por modelos. Da á un rio los consejos de perfeccion: nota el peligro de los ricos, y promete recompensar á los que lo dejen todo por seguirlo. Predice por tercera vez su pasion, muerte y resurreccion, y sana á un ciego cerca de Jericó (Cap. xviii). Llama á Zaqueo. Propone la parábola de los diez marcos. Entra á Jerusalen en medio de los aplausos y aclamaciones del pueblo: llora sobre esta ciudad, cuya ruina anuncia, y echa del templo á los comerciantes (Cap. xix). Los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos, le preguntan de quién tiene su autoridad, y él les pregunta á ellos de dónde venia el bautismo de Juan. Refiere al pueblo la parábola de los colonos homicidas, y con esta ocasion recuerda el testimonio de David sobre la piedra angular desechada por los arquitectos. Tentado por los herodianos, les enseña la obligacion de dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Tentado luego por los Saduceos, les prueba la certidumbre de la futura resurreccion. Pregunta á los doctores de la ley, cómo David, de quien el Cristo debe ser hijo, ha podido llamarle su Señor. Advierte á sus discípulos que se guarden de los escribas (Cap. xx). Elogia la ofrenda de una pobre viuda. Sus discípulos le enseñan los edificios del templo, y él les predice la ruina de este: ellos le preguntan, cuándo esto sucederá, y cuáles serán las señales, y él les predice los signos que han de preceder á la ruina de Jerusalen, y aña-

de los que precederán al fin del mundo, tomando de aquí ocasion para exhortarlos á la vigilancia y la oracion (Cap. xxi).

Aquí comienza la relacion de los padecimientos y muerte de Jesus. Conspiran los Judíos contra él, y Júdas promete entregárselo. Celebra Jesus con sus discípulos la cena pascual, y substituye á ella la institucion de la cena eucarística. Predice la traicion de Júdas. Advierte á sus discípulos que eviten el espíritu de dominacion: les promete el reino del cielo. Da algunos avisos á S. Pedro, cuya negacion predice. Entra con sus discípulos al huerto de Getsemaní. Cae en agonía, y suda sangre. Entrégalo Júdas con un ósculo. Hiere S. Pedro á un criado del pontífice. Jesus es llevado á casa de Caifas. S. Pedro lo niega tres veces. Insultan á Jesus. Reúnese el concejo: Jesus es condenado á muerte (Cap. xxii). Llévanlo ante Pilato, que lo remite á Heródes. Este lo devuelve á Pilato, que hallándolo inocente, quiere ponerlo en libertad. Piden los Judíos á Pilato la libertad de Barrabas, y la crucifixion de Jesus. Pilato les abandona este, y los soldados lo llevan cargado con su cruz. Las mugeres de Jerusalen lloran sobre Jesus, y él les dice que lloren sobre sí mismas. Jesus es crucificado entre dos ladrones: insúltanlo los que pasan: él promete el paraiso á uno de los ladrones. Cúbrese la tierra de tinieblas: rásgase el velo del templo: muere Jesus. Reconoce el centurion que Jesus era verdaderamente un hombre justo: José de Arimatea se encarga de sepultar su cuerpo (Cap. xxiii).

Las santas mugeres acuden al sepulcro, y dos ángeles les anuncian que Jesus ha resucitado. Aparécese Jesus á dos discípulos que iban á Emmáus: estos vuelven á Jerusalen, y allí saben que Jesus se ha aparecido tambien á Pedro. Se aparece luego á los once apóstoles y les da pruebas de su resurreccion. Promételes en fin al Espíritu Santo en una postrera aparicion, y habiéndolos conducido fuera de Jerusalen hácia Betania, se eleva al cielo en su presencia (Cap. xxiv).

IV. Análisis del evangelio de S. Juan.

El evangelio de S. Juan nos muestra desde luego el orígen celestial y eterno del Verbo hecho carne. De allí pasa el santo evangelista á la mision de S. Juan Bautista, y despues de haber notado el misterio de la encarnacion del Verbo, refiere los diversos testimonios que el santo precursor dió á Jesucristo. Dos discípulos de Juan, habiendo sabido de él, que Jesus es el cordero de Dios, lo siguen. Era el uno de ellos Andres, el cual le lleva á Pedro. Jesus llama luego á Felipe, que le lleva á Natanael (Cap. i). Es convidado con su madre y sus discípulos á unas bodas que se celebran en Caná de Galilea, y allí convierte el agua en vino. Va á Jerusalen á celebrar la Pascua (es la primera despues de su bautismo): echa del templo á los vendedores y predice en términos figurados su resurreccion (Cap. ii). Nicodemo va á ver á Jesus, y Jesus le declara la necesidad de renacer por el agua y por el Espíritu Santo: le predice figurativamente su muerte sobre la cruz. Bautiza Jesus al mismo tiempo que Juan: los discípulos de este lo advierten á su maestro, que toma de ahí ocasion para dar á Jesus un nuevo testimonio (Cap. iii).

Detiénese Jesus junto á una ciudad de Samaria: viene á él una samaritana, y él le hace conocer que es el Mesías. Llegan sus discípulos. La muger se vuelve á la ciudad. Predice Jesus á sus discípulos la mies que tendrán que recoger. Acuden á él muchos Samarita-

nos, y creen en él. Vuelve á Caná, y cura al hijo de un señor de la corte (Cap. IV). Retorna á Jerusalen á celebrar la segunda Pascua despues de su bautismo. Sana allí, junto á la piscina probática, á un enfermo de 38 años en dia de sábado: escandalízanse los Judíos. Jesus les habla de las obras de su Padre, y ellos no pueden sufrir que se diga Hijo de Dios. Continúa sin embargo hablándoles de su filiacion divina: les recuerda el testimonio que Juan ha dado de él, y el que dan los milagros que su Padre le da poder de obrar, añadiendo el testimonio de las divinas Escrituras, y particularmente el de Moises (Cap. V). Seguido de una gran muchedumbre de gente, cerca de la tercera Pascua despues de su bautismo, multiplica cinco panes para cinco mil hombres. Desaparece de en medio del pueblo que, lleno de admiracion, queria hacerlo rey. Embárcanse sus discípulos, y él los alcanza caminando sobre las aguas. Reúnese el pueblo otra vez en rededor de él, y él toma ocasion de hablarles del pan del cielo que Dios les prepara en su persona. Murmuran los Judíos porque dice que es el pan vivo descendido del cielo: él les declara que este pan es su carne misma que va á entregar por la salud del mundo. Pregúntanse ellos entre sí, cómo podrá darles su carne á comer. Jesus les asegura que él les ha de dar verdaderamente su carne á comer, y su sangre á beber. Muchos de sus discípulos se escandalizan y se retiran, y él pregunta á los doce si tambien quieren dejarlo. Pedro le dice: ¿A quién hemos de ir, Señor? Comienza Jesus á predecir desde entónces la perfidia de Júdas (Cap. VI).

Aproximándose la fiesta de los Tabernáculos, los parientes de Jesus le instan á que vaya á hacer brillar su poder en Judea: él difiere su ida á Jerusalen, y va luego sin publicidad. En la mitad de la fiesta se presenta en el templo, y se pone á enseñar al pueblo, y á reprender á los Judíos el designio que formaban de hacerlo morir. Los príncipes de los sacerdotes quieren hacerlo prender. El anuncia indirectamente su muerte próxima. El último dia de la fiesta continúa hablando al pueblo: los fariseos tratan de perderlo, y Nicodemo toma su defensa (Cap. VII). El dia siguiente los escribas y fariseos le presentan una muger cogida en adulterio: él los confunde, y despacha á la muger, recomendándole que ya no peque mas. Continúa hablando al pueblo: anuncia á los Judíos el justo castigo de su incredulidad. Predice su muerte: indica claramente su divinidad, y declara que él era ántes de Abraham. Quieren los Judíos apedrearlo, y él se retira (Cap. VIII). Cura despues á un ciego de nacimiento en sábado: los fariseos toman de aquí ocasion para contestar aquel milagro, y echan al que habia sido curado. Encuéntrulo Jesus á poco, y se le da á conocer como Hijo de Dios (Cap. IX).

Sigue Jesus instruyendo al pueblo: declara que él es la puerta de las ovejas, y el buen pastor, dispuesto á dar la vida por sus ovejas. Sobreviene la fiesta de la dedicacion del templo: Jesus se presenta en él y declara abiertamente su divinidad. Otra vez quieren los Judíos apedrearlo: él les echa en cara su ódio y sus blasfemias, y se escapa de entre sus manos (Cap. X). Lázaro cae enfermo y muere. Jesus anuncia que va á resucitarlo. Dirígese á Betania: Marta sale á encontrarlo, y Jesus le declara que el es la resurreccion y la vida. Viene María á echarse á sus piés: llévanlo al sepulcro: llama á Lázaro

y le vuelve la vida. Con este milagro quedan desconcertados los Judíos. Caifas profetiza decidiendo que Jesus debe morir por la salud de su nacion. Acercábase la cuarta Pascua despues del bautismo de Jesus (Cap. xi). Seis dias ántes de la Pascua viene Jesus á Betania: María le perfuma los piés, y Júdas murmura. Los Judíos quieren matar á Lázaro. El siguiente dia entra Jesus triunfante en Jerusalen en medio de las aclamaciones del pueblo. Quieren ver á Jesus algunos gentiles, y con este motivo anuncia los abundantes frutos de su muerte. La voz de su Padre se hace oir desde el cielo, dándole testimonio. Jesus prosigue anunciando su muerte, y el riesgo á que se exponen los Judíos que rehusan creer en él (Cap. xii).

Aquí comienza la relacion de las últimas acciones de Jesucristo, de su pasion y de su muerte. La víspera de la fiesta de la Pascua, despues de la cena, lava Jesus los piés á sus apóstoles, y predice la traicion de Júdas. Sale este pérfido discípulo. Jesus continúa instruyendo á sus apóstoles: les recomienda que se amen unos á otros como él los ha amado. Predice la negacion de S. Pedro (Cap. xiii). Declárales que él es el camino, la verdad y la vida: que quien ve á él, ve á su Padre: les promete el Espíritu consolador: anuncia que pronto no le verá ya el mundo; mas sí le verán sus discípulos: que el Espíritu Santo les enseñará todas las cosas: que él les deja su paz, muy diferente de la del mundo; y que ya no les hablará mucho tiempo; despues de lo cual los lleva consigo (Cap. xiv). Prosigue Jesus conversando con sus apóstoles, y les dice que él es la vid verdadera, y ellos los sarmientos. Exórtalos á que le permanezcan fieles, y á que se amen recíprocamente como él los ha amado. Los prepara á que se vean aborrecidos del mundo, y les declara cuán inexcusables son los Judíos incrédulos (Cap. xv). Les predice las persecuciones que tendrán que sufrir. Promete enviarles el Espíritu consolador, y cambiar un dia su tristeza en una alegría que nadie podrá quitarles. Exórtalos á que rueguen á su Padre en nombre suyo; y les declara abiertamente que va á dejar el mundo para irse con su Padre. Los anima á que pongan en él su confianza, porque él ha vencido al mundo (Cap. xvi). En seguida hace oracion á su Padre: ruégale primero por su propia glorificacion, luego por la conservacion y santificacion de sus apóstoles, y en fin por la union y unidad en él de cuantos abrazaren la fe, por medio de la palabra que ellos han de predicar (Cap. xvii).

Entra con sus discípulos al huerto de Getsemaní. Llega Júdas con una tropa de gente armada, que Jesus hecha por tierra con su palabra. Pedro hiere á un criado del pontífice. Jesus se deja prender y conducir á casa de Anas, suegro de Caifas. Pedro que habia seguido á Jesus, empieza á negarlo. El pontífice Anas interroga á Jesus, y lo envia luego a Caifas. Pedro acaba de negar á Jesus hasta tres veces. Es llevado Jesus ante Pilato, á quien declara que su reino no es de este mundo; mas que ha nacido para dar testimonio de la verdad. Pilato quiere libertarlo, y los Judíos piden con preferencia á Barrabas (Cap. xviii). Para apaciguarlos Pilato manda azotar á Jesus: insúltanlo los soldados poniéndole una corona de espinas, y un manto de escarlata. En esta disposicion lo presenta Pilato á los Judíos, diciéndoles: Ved aquí al hombre. Los Judíos piden su muerte: Pilato insis-

te en libertarlo, y ellos en decir: Crucificalo, crucificalo. Abandónale Pilato, y es conducido al Calvario, en donde lo crucifican en medio de dos ladrones. Los soldados reparten entre ellos sus vestidos, y sortean la túnica. Jesus ve al pié de su cruz á su madre y á su discípulo Juan: dirige la palabra á su madre diciéndole: He aquí á tu hijo; y á Juan: He aquí á tu madre. Dice que tiene sed; añade que todo está consumado, y muere. Un soldado que viene á quebrarle las piernas, le hiere el costado. José y Nicodemo tienen cuidado de ponerlo en el sepulcro (Cap. XIX).

Al siguiente dia, viene Magdalena al sepulcro, y hallándolo abierto, va á decir á Pedro y á Juan que se han llevado á su maestro. Acuden ellos al sepulcro, y hallan allí los lienzos y el sudario. Vuelve Magdalena al sepulcro, y encuentra en él dos ángeles: aparécesele Jesus, y ella va á comunicar á los apóstoles que ha visto al Señor. En la tarde del mismo dia se aparece Jesus á los apóstoles. Tomas, que no se hallaba con ellos, rehusa creerlo. Ocho dias despues se aparece Jesus en medio de ellos, y manifiesta á Tomas las pruebas de su resurreccion (Cap. XX). Se presenta Jesus despues á muchos de sus discípulos en la orilla del mar de Tiberiádes, y les proporciona una pesca milagrosa. Dice á Pedro hasta tres veces: ¿Me amas? y tres veces le recomienda el cuidado de sus ovejas y corderos: le predice su martirio, y le manda que lo siga. Pedro le pregunta lo que será de Juan, y Jesus le responde: Si yo quiero que él permanezca hasta que yo venga, ¿qué te importa? (Cap. XXI). Aquí termina el último de los cuatro evangelios.

PREFACIO

SOBRE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

I. Paralelo del Evangelio de S. Lúcas, y del libro de las Actas compuesto por el mismo evangelista.

Despues de haber escrito S. Lúcas en el evangelio la vida de Jesucristo, y de su santísima madre, de quien puede decirse que fué el confidente, quiso darnos en los Hechos de los apóstoles el evangelio del Espíritu Santo, como dice Ecumenio (1); ó el de la resurreccion del Salvador, segun el pensamiento de S. Juan Crisóstomo (2), ó en fin, la vida y acciones de los primeros apóstoles, y la historia de la Iglesia naciente. Despues de la vida y la doctrina del Salvador referidas en el Evangelio, no podia proponernos un objeto ni mas noble ni mas grande: nada podia hacer mas útil é importante para

(1) *Œcumen. in Acta p.* 20.—(2) *Chrysost. in Acta, homil.* 1.

la Iglesia, ora se consideren los grandes ejemplos que nos ofrece para las costumbres, ora las instrucciones que nos inculca para la doctrina (1). El nos representa el cumplimiento de las diversas cosas que habia predicho el Hijo de Dios, la venida del Espíritu Santo, la mudanza prodigiosa que este divino Espíritu obró en el corazon y entendimiento de los apóstoles: en esta obra vemos el modelo de la perfeccion cristiana en la vida de los primeros fieles, y la práctica de las virtudes mas eminentes en la conducta de los santos apóstoles; las operaciones milagrosas del Espíritu Santo en la conversion de los gentiles, y la maravilla de las maravillas en la fundacion de la Iglesia cristiana y establecimiento del reino de Dios, que se habian prometido en todas las Escrituras.

Intituló S. Lúcas esta obra *los Hechos de los apóstoles*, para que buscásemos allí, dice S. Juan Crisóstomo (2), no tanto los milagros que hicieron, como las acciones santas y las virtudes que practicaron. Cuando parece no referirnos mas que una sencilla historia de la Iglesia naciente, dice S. Gerónimo (3), este santo médico, tan celebre en todo el mundo por su evangelio, nos da en este escrito tantos remedios propios para curar las enfermedades de nuestra alma, cuantas palabras impende en él para instruirnos.

Se crée que su principal designio era oponer á los falsos Hechos apostolicos que entónces se esparcian en el mundo, una veraz y sincera historia de las acciones de S. Pedro y S. Pablo. El consignó en este libro cuanto creyó necesario para establecer la fe de los fieles; y la Iglesia ha hecho tanto aprecio de ello y lo ha visto con un respeto tan grande, que ha desechado todas las otras relaciones para no adoptar mas que la suya (4). Pero si S. Lúcas desacreditó las falsas Actas que ántes de él se habian escrito, no pudo impedir que despues se forjasen otras todavia. Se han visto algunas fabricadas en los siglos siguientes por los Maniqueos, y otros hereges, de las que hablarémos luego con mas extension. S. Lúcas ha hecho desaparecer á los que vinieron despues, como á los que ántes de él habian aparecido. Sanchez conjetura (5) que habiendo los Judíos enemigos de S. Pablo, esparcido tal vez muchos falsos rumores y calumnias contra este santo apóstol, quiso S. Lúcas vindicar á su maestro y defenderlo contra sus calumniadores, componiendo esta obra.

II. En que tiempo y en qué lengua se compuso el libro de las Actas.

S. Juan Crisóstomo (6) pregunta, por qué S. Lúcas dirigiendo su evangelio y Actas á una misma persona, que es Teófilo, no ha reducido estas dos obras á un solo libro, en vez de dividirlas en dos volúmenes; y responde que lo ha hecho, 1.° para mayor claridad, 2.° para comodidad del lector, y 3.° para proporcionarse á la naturaleza misma de las cosas que tenia que tratar, y exigian esta distincion. Consta que escribió primero el evangelio y despues los Hechos (7): mas no se sabe precisamente en qué tiempo los compuso. Los antiguos han dicho que escribió el evangelio en Acaia, y que de este evangelio habla S. Pablo (8) en su segunda epís-

(1) *Chrysost. in Acta, hom.* 1. *initio.*—(2) *Id. tom.* 5. *homil.* 12.—(3) *Hieron. ep.* 103 *p.* 9.—(4) *Aug. de consensu Evang. l.* IV. *c.* 8.—(5) *In Act. prolog. n.* 13.—(6) *In Acta homil.* 1. *p.* 6. *c.* 5.—(7) *Act.* 1. 1. *Primum quidem sermonem feci de omnibus, o Theophile, quae coepit Jesus facere et docere*—(8) 2 *Cor.* VIII. 18. *Vide Origen. Ambros. Hier. Chrysost. alios.*

tola á los Corintios: *Hemos enviado con Tito al hermano, cuyo nombre se ha hecho célebre en todas las iglesias por el evangelio.* Siendo esto así, fuerza es que lo haya escrito mucho tiempo ántes de las Actas, pues la epístola á los Corintios se escribió por el año 57 de Jesucristo, y las Actas no pueden haberse escrito hasta dos años despues de la mansion que hizo S. Pablo en Roma; es decir, despues del año 62 ó 63 de Jesucristo. Aun hay bastante apariencia de que se escribieron en Roma cuando S. Lúcas estaba con S. Pablo, en tiempo de la prision de este, pues permaneció con él en aquella ciudad hasta que lo pusieron en libertad.

Nadie duda que el libro de las Actas se escribió en griego; y en ellas se nota el estilo de S. Lúcas mas puro, y mas cuidado que el de los otros escritores del Nuevo Testamento (1). El cita de ordinario la Escritura segun los Setenta, sin duda porque no sabia el hebreo (2), y S. Pablo, predicando con mas frecuencia á los gentiles, citaba mas los libros santos conforme al texto comun que se hallaba en manos de todos, que conforme al texto hebreo entendido de ménos personas. S. Epifanio (3) dice que este libro se tradujo de griego en hebreo, es á saber, en caldeo ó en siriaco, que era la lengua de los Judíos de la Palestina.

Los Ebionitas, que lo habian puesto en hebreo, lo corrompieron mezclándole muchas falsedades, y muchas impiedades injuriosas á la memoria de los apóstoles. S. Gerónimo (4) dice que cierto sacerdote de Asia añadió á los Hechos verdaderos, los viages de S. Pablo, los de Sta. Tecla, y la historia del pretendido bautismo dado por esta santa á un leon (5). Tertuliano refiere que S. Juan Evangelista habia convencido de falso á este sacerdote, y lo habia obligado á confesar que habia compuesto aquellas fábulas por el amor que tenia á S. Pablo.

III. El libro de las Actas es canónico. Su excelencia. Lugar que tiene en la Biblia.

El libro de los Hechos apostólicos ha pasado siempre por canónico en la Iglesia. Conocemos á muchos hereges, como los maniqueos, los marcionitas, los serenianos (6), los gnósticos, los cerintianos, que desechan este libro, contestando su autenticidad (7), porque en él se ve manifiestamente la venida del Espíritu Santo prometida por Jesucristo, acaecida poco despues de su ascension; en vez de que los maniqueos pretendian que la promesa del Salvador no habia tenido efecto, sino en la persona de Manes el gefe de ellos. S. Agustin (8) dice que la Iglesia recibe con edificacion esta obra, la lée todos los años solemnemente en las asambleas de los fieles (9), y que se comienza la lectura despues de la fiesta de Pascua (10): *Actus apostolorum liber est de canone Scripturarum: ipse liber incipit legi a dominica Paschae, sicut se consuetudo habet Ecclesiae.*

S. Juan Crisóstomo (11) se lamenta de que en su tiempo se descuidaba demasiado el libro de las Actas, y de que muchos tenian

(1) *Hieron. in Isai.* VI.—(2) *Hieron. tradit. Hebr in Genes.* XLVI.—(3) *Epiph. haeres.* 30. *c.* 3. *et* 6.—(4) *Hieron. de Scrip. eccles.*—(5) Mr. Grabbe que ha publicado la antigua vida de Santa Tecla, observa que no se lée en ella la fábula del leon bautizado.—(6) *Serenianos* se lee en el prefacio de Calmet, y yo sospecho que es una falta del copiante.—(7) *Aug. ep. olim* 253. *nunc* 237. *n.* 2 *et lib. de utilitate credendi n.* 7.—(8) *Aug. de Praedestinat. SS. c.* 2. *n.* 4.—(9) *Aug. in Joan. tract.* 6. *n.* 18. *Ille liber canonicus omni anno ab Ecclesia recitandus.*—(10) *Aug.* 315. *nov. edit. n.* 1.—(11) *Chrysost. homil.* 1. *in Acta.*

tan poco conocimiento de él, que ni aun sabian que existiese un libro con ese nombre. Este santo ensalza mucho el mérito de esta obra, y sostiene que no es ménos útil que el mismo evangelio. Erasmo (1) pensaba unir las Actas al evangelio de S. Lúcas en su edicion del Nuevo Testamento, para no separar dos obras de un mismo autor, dedicadas á una misma persona; pero receló que se le tuviese á mal el que variase el órden de los evangelios; aunque á decir verdad, los Hechos no sean otra cosa que una parte del mismo evangelio, y una parte muy considerable, pues que en fin, si el evangelio nos describe el grano de trigo echado en tierra y sembrado en el campo, los Hechos nos lo representan brotando, creciendo y dando su fruto.

Los Hechos de los apóstoles no han tenido siempre en la Biblia el mismo lugar, que tienen hoy dia entre los evangelios y las Epístolas de S. Pablo. Unas veces se han colocado inmediatamente ántes del Apocalipsis, como lo insinúan S. Agustin, Casiodoro y Teodulfo, obispo de Orleans: otras, entre las Epístolas de S. Pablo y las canónicas, como se ve en algunas antiguas ediciones latinas hechas mas ha de doscientos años. En un antiquísimo manuscrito de la biblioteca de *Saint-Germain-des-Prés*, se hallan desde luego los cuatro evangelios, despues las Actas, luego las Epístolas canónicas, y á lo último las Epístolas de S. Pablo. Lo mismo se observa en los manuscritos de la version siriaca y de la moscovita; y yo he visto la misma distribucion en una biblia latina manuscrita de los PP. Premostratenses de *Pont-a-Mousson*. En las biblias impresas á fines del siglo décimo quinto y principios del décimo sexto, hay muy poca uniformidad en el órden que tiene este libro, y lugar que ocupa.

IV. Diversidad de lecciones en este libro. ¿Tuvo S. Pedro alguna parte en esta obra? S. Lúcas se dedica principalmente en ella á describir la historia de S. Pablo á quien acompañó en sus viages.

Nótase en este libro gran diversidad de lecciones considerables, que, á lo que parece, son glosas añadidas por los copiantes, ó que del márgen han pasado al texto para darle mayor claridad. Se lée en la Sinópsis atribuida á S. Atanasio, que S. Pedro dictó el libro de las Actas, como S. Pablo habia dictado el evangelio de S. Lúcas; mas ni uno ni otro es cierto. Es harto dudoso que S. Pablo haya dictado aquel evangelio, y no parece que S. Pedro tuviese la menor parte en cuanto á las Actas: solo en los primeros capítulos de ellas se hace mencion de este santo apóstol, consagrándolos S. Lúcas casi todos desde el XIII. á la historia de S. Pablo, á quien se crée no volvió á dejar desde que en Frigia se le unió en Troada. El fué el compañero inseparable de sus viages, de sus trabajos y de sus padecimientos; siguiéndose de aquí, que no nos escribió en los Hechos sino aquello de que fué testigo. El apóstol habla de S. Lúcas de un modo muy ventajoso en su segunda carta á los Corintios: *Hemos enviado con Tito á uno de nuestros hermanos que se ha hecho célebre por el Evangelio en todas las iglesias, y que por ellas ha sido destinado para ser el compañero de nuestra peregrinacion, y para recoger con nosotros las limosnas de los fieles* [2]. Muchos entre los antiguos creyeron que *Lucio*, de quien habla á los Romanos (3), y dice ser su pariente, es el mismo S. Lúcas, autor de las Actas.

(1) *Erasm. in Acta præfat.*—(2) 2. *Cor.* 2. VIII. 18. 19.—(3) *Rom.* XVI. 21.

S. Lúcas acompañó á S. Pablo en los dos viages que hizo á Roma. En esta ciudad se hallaba y era el único de sus antiguos discípulos que lo acompañaba, cuando escribió su segunda epístola á Timoteo poco ántes de su martirio (1); y así el santo evangelista siguió al apóstol hasta el fin de su vida. Causa admiracion que no nos haya dado la historia de su martirio, habiendo sido testigo de él y sobrevivido largo tiempo. Algunos creen (2) que él habia resuelto emprender una nueva historia, comenzando desde la llegada de S. Pablo á Roma, hasta su martirio; mas no efectuó este proyecto, del que tal vez lo desviaron sus viages, y otras ocupaciones que creyó mas importantes, puesto que los apóstoles y los hombres apostólicos, escribian poco y obraban mucho (3). El martirio de S. Pablo nos es bastante conocido por otros conductos: un hecho de esta importancia, sucedido á la faz de la ciudad de Roma, y á vista de todos los fieles de aquella capital del mundo, no podia quedar desconocido: mas los viages y demas particularidades de la vida del Apóstol, podian caer en el olvido, y la Iglesia habria perdido mucho en ignorarlos.

V. Análisis del libro de los Actas.

El libro de los Hechos contiene la historia de la Iglesia desde el dia de la ascension del Salvador, hasta la libertad de S. Pablo, dos años despues de su llegada á Roma; es á saber, el espacio de treinta años, desde el año 33, hasta el 63 de Jesucristo; ó desde el año 19 de Tiberio, hasta el 9 de Neron.

Habiéndose aparecido Jesus muchas veces á sus apóstoles, durante cuarenta dias despues de su resurreccion, come con ellos ántes de dejarlos, y les promete que dentro de poco recibirán al Espíritu Santo. Se eleva al cielo, y una nube lo oculta de la vista de los apóstoles: tornan estos á Jerusalen, en donde se encierran esperando el cumplimiento de la promesa del Señor. Pedro propone en la asamblea de los discípulos elegir uno, que como ellos, fuese testigo de la resurreccion del Salvador, y pudiese ocupar el lugar del pérfido Júdas. Los discípulos proponen á Barsabas y á Matías, que se sortean, y cae la suerte á Matías (Cap. I). Esto dará motivo á una Disertacion sobre las elecciones por suerte. Llegado el dia de Pentecostes baja el Espíritu Santo sobre los apóstoles y discípulos que estaban con ellos; y llenos del Espíritu de Dios hablan diversas lenguas. Publícase esta maravilla, y los Judíos se llenan de admiracion: algunos sospechan que aquello es un efecto de embriaguez; Pedro responde á esta sospecha y recordando la profecía de Joel, toma ocasion de anunciar públicamente la resurreccion de Jesucristo, y poder que ha recibido de Dios su Padre. Cerca de tres mil hombres creen en la palabra de este apóstol, y son bautizados en nombre de Jesucristo. (Se examinará en una Disertacion lo que significa en el lenguage de los apóstoles el bautismo dado en nombre de Jesucristo). Los apóstoles hacen milagros. Todos los que creian estaban unidos juntamente, y cuanto tenian era comun entre ellos. El Señor aumentaba todos los dias el número de los que debian ser salvos (Cap. II).

(1) 2. *Timot.* IV. 11. *Lúcas est mecum solus.*—(2) *Vide Fromond. ad Acta, c. ult. p.* 705.—(3) *Vide Chrysost. homil.* I. *in Acta, p.* 3.

Pedro y Juan van al templo, y curan á un cojo de nacimiento: asombrado el pueblo de esta maravilla, se agolpa en rededor suyo: Pedro les declara que el milagro se ha obrado en nombre de Jesus: les hace conocer su crímen, y los exhorta á penitencia (Cap. III). Los sacerdotes y saduceos se apoderan de los dos apóstoles, y los envian á la prision. Al dia siguiente se reune el concejo y los manda traer: ellos confiesan de nuevo que el milagro se obró en nombre de Jesus, y declaran públicamente que Jesus es la verdadera piedra angular, y que no hay salvacion sino por él. Prohíbeles el concejo que hablen en nombre de Jesus, y ellos preguntan, si es justo obedecer á los hombres mas bien que á Dios. El concejo los despide con amenazas. Ellos se retiran á donde estaban sus hermanos, á quienes cuentan lo que ha pasado. Toda la asamblea da gloria á Dios, é implora su socorro unida en un mismo espíritu. Acabada su oracion, tiembla el sitio, y todos ellos se hallan llenos del Espíritu Santo. La muchedumbre entera de los que creian, no tenia mas que un corazon y una alma, y entre ellos eran comunes todas las cosas. Vendian sus bienes, y llevaban el precio de ellos á los piés de los apóstoles; y esto es lo que hizo entónces Bernabé (Cap. IV). Ananías y Safira venden tambien sus tierras; pero retienen una parte de su precio. Fingiendo Ananías llevarlo todo, lleva solo una parte: Pedro le reprende con viveza su mentira, y en el mismo instante cae muerto aquel hombre. Llega su muger, se hace culpable de la misma disimulacion, y cae sobre ella el mismo castigo. Los apóstoles continúan haciendo muchos milagros, y hasta la sombra de S. Pedro sana á los enfermos. Aumêntase el número de los fieles. El gran sacerdote y los de su partido hacen apresar á los apóstoles y ponerlos en la cárcel. Un ángel les da libertad por la noche, y les manda que vayan á predicar sin temor al templo. Haciéndolo ellos así, los prenden de nuevo, y los presentan al concejo. Ellos dan público testimonio á Jesucristo, y el concejo forma el designio de hacerlos morir. Gamaliel representa el riesgo de esta resolucion, y propone mas bien dejarlos ir. Hacen azotarlos, y los dejan ir, prohibiéndoles hablar en nombre de Jesus. Ellos se van llenos de alegría por haber sido juzgados dignos de padecer por Jesus, y continúan enseñando en el templo y en las casas (Cap. V).

Multiplicándose el número de los discípulos, se suscita una murmuracion entre los Judíos helenistas tocante al reparto de las limosnas. Elígense siete diáconos para que ejerzan este ministerio: el primero de estos, Estévan, lleno de gracia y fuerza, obraba grandes prodigios. Algunos se levantan contra él, y sobornan gentes que digan haberlo oido blasfemar: concitan al pueblo, y echándose sobre Estévan, lo arrastran al concejo, produciendo contra él falsos testigos, que lo acusan de haber blasfemado contra el lugar santo y contra la ley (Cap. VI). Pregúntale el sumo sacerdote si es verdadera la acusacion, y Estévan, dirigiéndose á toda la asamblea, les recuerda sumariamente la conducta de Dios con respecto á Abraham y su posteridad, hasta la construccion del templo que edificó Salomon; y les da en rostro con endurecimiento. Ellos braman de enojo, y él les dice que ve el cielo abierto, y al Hijo del hombre á la derecha de Dios: arrójanse

sobre él con furor, y arrastrándolo fuera de la ciudad, lo apedrean. El muere rogando á Dios por ellos. Saulo, que despues se llamó Pablo, consintió en su muerte (Cap. VII). Levántase una gran persecucion contra la Iglesia de Jesucristo, y Saulo la devasta. Dispersados los discípulos anuncian por todas partes la palabra de Dios. Felipe, uno de los siete diáconos, predica en Samaria, y el pueblo lo escucha con ansia, viendo los milagros que hacia. Simon el mago habia seducido despues de mucho tiempo á los habitantes de aquella ciudad con sus encantamientos; mas él tambien creyó y recibió el bautismo. Envian los apóstoles á Pedro y Juan á Samaria para que impongan las manos á los nuevos discípulos, y les den el Espíritu Santo. Quiere Simon comprarles este poder, y Pedro le reprocha con fuerza su crímen, y lo exhorta á que haga penitencia. (En una Disertacion se examinará lo perteneciente á Simon Mago). Un ángel envia al camino de Jerusalen á Gaza á Felipe, el cual encuentra allí á un eunuco de la reina de Etiopia, que volvia de Jerusalen, leyendo al profeta Isaías: pregúntale si entiende lo que leia, y el eunuco le suplica se lo explique. Felipe le da á conocer á Jesucristo, y pide el bautismo el eunuco: dáselo aquel, é inmediatamente se lleva el Espíritu de Dios al diácono, y lo conduce á Azoto, de donde sale anunciando el Evangelio por todas partes (Cap. VIII).

Dirígese Saulo al sumo sacerdote, y le pide cartas para ir á Damasco á prender á los discípulos del Señor, y traerlos prisioneros á Jerusalen. Parte, y al acercarse á Damasco, lo deslumbra una luz; cae; Jesucristo se le da á conocer, y le manda que entre á la ciudad para que en ella sepa lo que ha de hacer. Levántase Saulo, y sus ojos ya no ven. Condúcenlo á Damasco, y queda allí tres dias sin comer ni beber. Un discípulo, llamado Ananías, va á verlo por órden del Señor, y le impone las manos. Saulo recobra la vista, y recibe el bautismo. Predica á Jesus en las sinagogas, y confunde á los Judíos, probándoles que Jesus es el Cristo. Pasado largo tiempo, los Judíos de Damasco forman la resolucion de hacerlo morir: él evita sus asechanzas y vuelve á Jerusalen. Bernabé lo presenta á los apóstoles; él vive con ellos y habla vigorosamente en nombre de Jesus. Los helenistas solicitan hacerlo morir: condúcenlo los hermanos á Cesaréa, y envíanlo á Tarso. Visitando Pedro de ciudad en ciudad á los discípulos, llega á Lidda, en donde cura á Eneas, paralítico: de allí pasa á Joppe, y resucita á una viuda llamada Tabita (Cap. IX). Aparece un ángel á Cornelio, centurion que moraba en Cesaréa, y le manda enviar á buscar á Pedro que estaba en Joppe. Pedro es arrebatado en espíritu, y aprende á no llamar impuro lo que Dios ha purificado. Recibe á los que habian sido enviados de parte de Cornelio, y juntándose con ellos lo va á ver. Refiérele Cornelio la órden que ha recibido de Dios: Pedro le hace conocer á Jesucristo, y el Espíritu Santo se derrama sobre Cornelio y los que con él estaban. Pedro los bautiza (Cap. X). Vuélvese á Jerusalen: los fieles circuncisos le manifiestan su sorpresa de haber él comunicado con los gentiles. Pedro se justifica contándoles cuanto ha pasado. Los fieles dispersos, habiendo avanzado hasta Antioquía, empiezan á anunciar á Jesucristo á los mismos Griegos, y convierten gran número de ellos. La Iglesia de Jerusalen les envia á Bernabé, que los exhorta á permanecer fie-

les en la fe. Pasa á alcanzar á Saulo á Tarso, y lo lleva á Antioquía, en donde predican, y los discípulos empiezan á tomar el nombre de cristianos. Un profeta, llamado Agabo, anuncia una grande hambre: para prevenirla, envian los discípulos algunas limosnas á los hermanos de Judea por mano de Bernabé y Saulo (Cap. xi).

Heródes Agrippa, rey de Judea, hace morir á Santiago, hermano de Juan, y poner á Pedro en la prision. Ora la Iglesia por Pedro. Un ángel lo liberta por la noche, y él se vá á casa de María, madre de Juan Márcos, en donde muchos se habian reunido y estaban en oracion. El les refiere su libertad; les deja el cuidado de que la hagan saber á los hermanos, y á Santiago el menor, obispo de esta Iglesia, y se retira. Heródes lo hace buscar en vano, y se va á Cesaréa. Allí da audiencia á los Tirios, y á los Sidonios, y miéntras recibe los aplausos impíos de un pueblo adulador, un ángel del Señor le hiere, y muere comido de gusanos. Bernabé y Saulo vuelven de Jerusalen á Antioquía con Juan Márcos (Cap. xii). El Espíritu Santo ordena que Saulo y Bernabé se separen para la obra á que los ha destinado. Despues de haber recibido la imposicion de las manos, van á Seléucia, y de allí pasan á Chipre con Juan Márcos. Predican en Salamina, y van á Páfos, en donde encuentran un mágico llamado Elimas con el procónsul Sergio Paulo. Este los hace venir para oir la palabra de Dios. Elimas les resiste, y queda ciego: el procónsul viendo este milagro, abraza la fe. Saulo, que despues de este tiempo se llama siempre Pablo, se embarca con los que estaban con él, y llega á Perge en Panfilia. Juan los deja y vuelve á Jerusalen. Pablo y Bernabé van á Antioquía de Pisidia. Entran á la sinagoga el dia de sábado, y se les propone que hablen. Pablo anuncia públicamente á Jesucristo, y se les ruega que hablen tambien el sábado siguiente. Llegado este dia, casi toda la ciudad se reune, y los Judíos se oponen á Pablo. Este y Bernabé les declaran que la palabra de Dios que ellos desechan, va á llevarse á los gentiles. La palabra del Señor fructifica en todo el país: consiguen los Judíos echar á Pablo y Bernabé, que de allí pasan á Iconio (Cap. xiii). Predican con suceso en esta ciudad, y hacen milagros. Habiendo permanecido allí largo tiempo, saben que se trata de apedrearlos, y se refugian en Listra. Sana allí Pablo á un cojo. Quieren ofrecerles sacrificios como á dioses. Pablo y Bernabé rechazan con horror aquel homenage impío, y toman ocasion de anunciar al pueblo de la ciudad el verdadero Dios. Los Judíos sublevan al pueblo: apedrean á Pablo dejándolo por muerto: él se levanta, entra en la ciudad con los discípulos, y se va con Bernabé á Derbe. Despues de haber instruido allí á muchas personas, vuelven á Listra, á Iconio y á Antioquía de Pisidia, fortificando á los discípulos, y ordenando sacerdotes; y de allí regresan á Antioquía de Siria, de donde habian partido (Cap. xiv).

Ofrécese en Antioquía una disputa tocante á la circuncision, que algunos decian ser necesaria para salvarse. De una y otra parte se envian diputados á los apóstoles: Pablo y Bernabé van de parte de los que negaban la necesidad de la circuncision. Llegan á Jerusalen: los apóstoles se juntan, confieren entre sí, y deciden que no es necesario imponer á los gentiles el yugo de la circuncision.

Escriben sobre esto una carta á la Iglesia de Antioquía, y la envian con Júdas y Sílas, unidos á Pablo y Bernabé. Llegados á Antioquía estos cuatro diputados, entregan á los fieles la carta de los apóstoles, que los llena de alegría. Quédase Sílas en Antioquía, y Júdas se vuelve á Jerusalen. Pablo propone á Bernabé visitar las ciudades en que habian predicado: Bernabé quiere tomar consigo á Juan Márcos, Pablo se opone, y se separan uno de otro. Bernabé se va á Chipre con Juan Márcos, y Pablo atraviesa la Siria y la Cilicia con Sílas (Cap. xv). Habiendo llegado á Listra, toma consigo á Timoteo, hijo de una judía y de un gentil, y lo circuncida á causa de los Judíos. Atraviesan juntos la Frigia, la Galacia y la Misia, y llegan á Troada, y allí Dios les ordena pasar á Macedonia. Unese á ellos S. Lúcas. Llegan en fin á Filípos que es la primera ciudad que hallan entrando á Macedonia. Anuncian á Jesucristo á las mugeres reunidas en el lugar de la oracion en dia de sábado. Lidia crée en su palabra, recibe el bautismo, y los obliga á que se alogen en su casa. Ellos libran del demonio á una pitonisa. Apodéranse de Pablo y Sílas, y condúcenlos ante los magistrados acusándolos de que perturban la ciudad. Los magistrados los hacen azotar con varas, y los envian á la cárcel. A media noche se abren las puertas de la prision. Espantado el carcelero se arroja á sus piés: ellos le anuncian la palabra del Señor; él crée, y recibe el bautismo con toda su familia. Los magistrados le envian órden de dejar ir á Pablo y Sílas, que insisten sobre su cualidad de ciudadanos romanos. Vienen los mismos magistrados, los ponen en libertad, y les suplican se retiren de su ciudad (Cap. xvi). Habiendo partido Pablo y Sílas de Filípos, van á Tesalónica: muchos creen, y se unen á ellos. Los Judíos incrédulos excitan una sublevacion contra ellos en la ciudad, mas no los encuentran. Durante la noche los conducen los hermanos fuera de la ciudad, de la que habiendo salido, van á Beréa, en donde predican con suceso. Habiéndolo sabido los Judíos de Tesalónica, acuden á sublevar al pueblo. Los hermanos se apresuran á hacer salir á Pablo, y lo conducen hasta Aténas, en donde espera á Sílas y Timoteo. Predica en esta ciudad la palabra del Señor, y lo llevan al areópago. Allí, tomando ocasion de la inscripcion que habia visto en un altar consagrado al Dios desconocido, anuncia á los Atenienses el verdadero Dios, que hasta entónces les era desconocido, y les habla de la resurreccion de Jesucristo. A estas palabras, unos se burlan de él; otros dicen que otra vez lo oirán; y algunos solamente abrazan la fe (Cap. xvii). (Se examinará en una Disertacion lo perteneciente al Dios desconocido, á quien habian erigido un altar los Atenienses).

De Aténas pasa Pablo á Corinto, en donde halla á Aquila y á Priscila, y se une á ellos. Sílas y Timoteo le vienen á alcanzar. Predica á los Judíos, que le contradicen con blasfemias: habla á los gentiles, muchos de los cuales creen, y Dios le asegura que en esta ciudad hay un gran pueblo. Permanece en ella diez y ocho meses: entónces los Judíos lo llevan al procónsul de Acaia, y lo acusan delante de él: él se niega á oirlos, y sufre que los insulten. Se embarca Pablo con Aquila y Priscila para ir á Siria: va con am-

bos á Efeso, en donde los deja para ir á Jerusalen. Vuelve despues á Antioquía de Siria, y recorre la Galacia y la Frigia. Apolo, judío de Alejandria, va á Efeso: conocia ya á Jesus, y lo anunciaba: Aquila y Priscila lo instruyen mas extensamente: pasa en seguida á Acaia en donde hace mucho bien (Cap. xviii). Llega Pablo á Efeso, en donde encuentra algunos discípulos que no conocen mas que el bautismo de Juan; bautízalos en nombre de Jesucristo, y les da al Espíritu Santo. Predica en esta ciudad por espacio de dos años y hace grandes milagros. Algunos Exorcistas judíos emprenden lanzar al demonio en el nombre de Jesus; mas el demonio los desprecia y maltrata por medio de aquel que poseia. Al ver esto, varios renuncian el arte mágica, y queman públicamente los libros de ella. Teniendo Pablo designio de pasar a Macedonia, envia por delante á Timoteo y Erasto. Demetrio, platero que hacia templos pequeñitos de Diana, adorada en Efeso, excita en esta ciudad una sedicion contra Pablo: este quiere presentarse al pueblo, y los discípulos se lo impiden. Apacíguase la sedicion (Cap. xix.) Pablo va á Macedonia, de donde pasa á la Grecia, y despues de haber estado en ella tres meses, toma la resolucion de volverse á Macedonia. Vuelve á Troada; permanece allí siete dias, y la víspera de su partida exhorta á los fieles y les hace un discurso que dura hasta media noche. Un jóven llamado Eútico cae desde una ventana, y lo llevan muerto. Pablo lo resucita: pasa luego á Mileto, y no queriendo detenerse en Efeso, hace venir á los sacerdotes de esta Iglesia. Los exhorta á llenar fielmente su ministerio y les anuncia las tribulaciones que lo aguardan en Jerusalen. Lo abrazan deshechos en lágrimas, y él parte (Cap. xx).

Llega á Tiro, en donde se detiene siete dias; despues, pasando por Tolemaida, va á Cesaréa: allí le predice Agabo que será cargado de cadenas en Jerusalen por los Judíos. En vano quieren impedirle su viage á aquella ciudad. Reprime las lágrimas de los fieles, y camina con confianza á Jerusalen. Llega, y va á visitar á Santiago, que para prevenir la murmuracion de los Judíos, lo induce á que se purifique con cuatro Nazarenos segun las ceremonias de la ley. Los Judíos, viéndolo en el templo, excitan al pueblo y se apoderan de él. Querian quitarle la vida, cuando el tribuno de la corte que guardaba el templo, lo arranca de sus manos y lo lleva á la fortaleza. Pablo le pide el permiso de hablar al pueblo (Cap. xxi). Concédeselo el tribuno, y Pablo les expone lo que habia sido otras veces, lo que habia hecho contra los discípulos de Jesus, y cómo Jesus se le habia dado á conocer, lo habia hecho bautizar, y lo habia destinado á llevar su palabra á los gentiles. A estas palabras piden ellos su muerte: el tribuno manda azotarlo: Pablo se declara ciudadano romano: ordena el tribuno que se le quiten las cadenas, y el siguiente dia lo presenta al concejo (Cap. xxii). El pontífice manda castigarlo: Pablo lo reprende con fuerza, ignorando que fuese el sumo sacerdote. Despues sabiendo que de los presentes unos eran fariseos, y otros saduceos, se declara fariseo, y dice que su causa toca á la resurreccion. Sobre esto se divide la asamblea, auméntase el tumulto, hace el tribuno retirar á Pablo, y lo conduce á la fortaleza. La siguiente no-

che se le aparece Jesucristo, y le declara que es menester que él le dé testimonio en Roma. Al dia siguiente conspiran algunos juntos y se obligan con juramento á dar muerte á Pablo. Sábelo Pablo, y lo hace saber secretamente al tribuno: este lo hace partir de noche, y lo envia á Cesaréa al gobernador Félix, quien lo hace custodiar (Cap. XXIII). Cinco dias despues el gran sacerdote y algunos senadores, ó ancianos, van á Cesaréa con un orador para acusar á Pablo: llamado este, comienza el orador su acusacion. El gobernador manda á Pablo que responda: Pablo se justifica: Félix lo remite á otra audiencia, y lo hace custodiar con ménos vigilancia. Algunos dias despues lo hace venir, lo oye, y queda espantado. Lo despacha, y lo deja dos años en prision, es decir, hasta el tiempo en que el gobierno se dió á Porcio Festo (Cap. XXIV).

Habiendo Festo sucedido á Félix, los Judíos renuevan ante él sus acusaciones contra Pablo, el cual se defiende y apela en fin al César. Festo conviene en enviarlo al César. Agrippa, rey de Traconite, y Berenice su hermana, vienen á Cesaréa á saludar á Festo Este les habla del asunto de Pablo: Agrippa desea verlo: Festo lo hace comparecer el dia siguiente y lo presenta á Agrippa (Cap. XXV). Agrippa propone á Pablo hable en su defensa. Pablo le refiere su conversion, y le expone el motivo por el cual se levantan contra él los Judíos. Festo lo trata de insensato: Agrippa se manifiesta persuadido: ambos reconocen su inocencia, y Agrippa dice que podria ponerse en libertad, á no haber apelado al César (Cap. XXVI). Debiendo ser conducido por mar á Italia, lo llevan embarcado hasta Licia, y allí lo hacen pasar á otro navio que iba á Italia. Levántase una violenta tempestad, y Dios concede á Pablo la vida de cuantos están con él. El navio se rompe; sálvanse todos, y arriban á una isla que se crée ser la de Malta (Cap. XXVII). Los habitantes de la isla los tratan con humanidad. Pablo es mordido de una víbora sin recibir daño alguno. Creen los isleños que es un Dios: el padre del primero de ellos estaba enfermo de fiebre y disenteria: Pablo lo cura: acuden á él todos los enfermos, y quedan curados. Pasados tres meses, lo embarcan en otro navio, que lo conduce á Italia. Los hermanos que estaban en Roma salen á encontrarlo: llega á esta ciudad, y ruega á los principales Judíos que vayan á verlo: expóneles su negocio, y ellos le suplican les explique su modo de pensar en lo tocante á Jesus. Habiéndose asignado dia, se reunen en gran número, y él les anuncia el reino de Dios: unos creen, y otros no: él les echa en cara su endurecimiento, y les declara que la salud que ellos no quieren, será recibida por los gentiles. Retiranse los Judíos. Pablo queda prisionero en Roma dos años, durante los cuales no cesa de anunciar á Jesucristo con libertad á cuantos quieren verlo (Cap. XXVIII). Aquí termina el libro de las Actas.

A las cuatro Disertaciones de que ya hemos hablado, y que tienen íntima relacion con el texto de este libro, añadirémos otras dos que no pueden colocarse mejor que al frente de una obra que contiene el principio de la historia de la Iglesia. El objeto de la una es la muerte de la Santísima Virgen, de quien no vuelve á hablarse en los libros santos despues de lo que se dice en este

mencionándose que estaba encerrada con los apóstoles en el cenáculo, para esperar allí la efusion del Espíritu Santo. El de la otra es el Judío errante, que, si se creen los vanos rumores de una ilusion popular, vaga por el mundo desde la pasion de Jesucristo.

VI. Observaciones sobre las falsas Actas.

Pasemos ahora á las falsas *Actas de los Apóstoles*. Los ebionitas corrompieron las que compuso S. Lúcas, insertando en ellas varias cosas injuriosas á la memoria de Santiago, de S. Pedro y de S. Pablo; entre las cuales se veian particularmente como nos dice S. Epifanio (1), *las escalas de Santiago*, que contenian una vision que este santo apóstol habia leido, tocante á la destruccion del templo de Jerusalen.

Las Actas de S. Pedro se encuentran con vários nombres, como *las Jornadas*, ó *los Viages de S. Pedro* (*Periodi Petri*), que subsisten todavía el dia de hoy: *los Reconocimientos de S. Clemente: la Predicacion de S. Pedro*, ó su *Doctrina*. Hállase tambien *el Apocalipsis de S. Pedro*, y *el Juicio de S. Pedro*. Dirémos una palabra sobre cada una de estas obras.

Los Viages de S. Pedro, que existen bajo el nombre de *Reconocimientos de S. Clemente*, son hoy mas extensos que lo eran ántes. Consisten en fábulas y delirios, provenidos originariamente de la escuela de los ebionitas. Focio (2) crée que los falsos Hechos de los apóstoles, ó *los Viages de los apóstoles*, entre los que estaban en primer lugar los de San Pedro, eran compuestos, ó aumentados por un ebionita célebre, llamado Charin. Mayor apariencia hay de que al principio se habian compuesto estas Actas de San Pedro con buena intencion por algun discípulo de este apóstol, pero que en lo sucesivo fueron corrompidas por los ebionitas; lo que obligó á la Iglesia á ponerlas en el número de los escritos apócrifos. San Agustin (3) cita unas Actas de San Pedro, de que se servian los maniqueos, en las cuales se veian dos historias; la una de la hija de San Pedro, hecha paralítica por las oraciones de su padre; y la otra de la hija de un hortelano, entregada á la muerte por los ruegos del mismo apóstol.

La Predicacion de San Pedro se halla citada por San Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio (4), y San Gerónimo (5): era una obra escrita por algun celoso discípulo del santo. Se nos han conservado dos sentencias de ella: la primera de Jesucristo, que apareciéndose á S. Pedro, al salir de Roma, le dijo: *Voy á ser crucificado de nuevo* (6); lo que el apóstol entendió ser una prediccion de su propia muerte. La segunda, dicha por S. Pedro á su esposa, cuando la llevaban al martirio: *Acuérdate del Señor* (7).

El Apocalipsis de S. Pedro se compuso, á lo que parece, poco despues de la muerte de este apóstol: contiene predicciones del santo sobre la ruina de Jerusalen, y sobre el estado futuro de la Iglesia, mas de un modo muy obscuro y enigmático. Lactancio (8) nos ha conservado un fragmento bastante largo, que contiene una pretendida revelacion hecha por Jesucristo á S. Pedro y S. Pablo, y predi-

(1) *Epiphan. haeres.* 30. § 16.—(2) *Photii Bibl. Codice* 124.—(3) *Aug. lib. contra Adimant. c.* 17.—(4) *Euseb. Hist. eccl. lib.* III. *cap.* 3.—(5) *Hieron. Catalog. voce, Petrus.*—(6) *Origen. in Joan. p.* 298.—(7) *Clem. Alex. Strom. l.* VII. *p.* 736.—(8) *Lactan. divin. instit. l.* IV. *c.* 21.

cada por ambos á los Romanos, tocante á la guerra contra los Judíos; y á los males que deben seguirla y acompañarla. Sozomeno (1) testifica que todavía en su tiempo se leia este Apocalipsis en algunas Iglesias de la Palestina en *la parasceve* ó viérnes santo.

El Juicio de S. Pedro, de que hablan S. Gerónimo y Rufino, es sin duda el mismo que su Apocalipsis, en donde describe los terribles efectos del juicio y de la venganza de Dios contra los Judíos

Las Actas de S. Pablo se compusieron poco despues de la muerte de este apóstol con el objeto de suplir lo que S. Lúcas no habia escrito tocante á las acciones y milagros que habia hecho en los cinco últimos años de su vida, es á saber, desde el segundo año de su llegada á Roma, en que concluye la historia de los Hechos apostólicos compuesta por este evangelista. Estas Actas debian ser dos veces mas extensas que las de los apóstoles que tenemos entre los libros canónicos (2). Eusebio (3) que habia visto esta obra, habla de ella como de un libro supuesto y sin autoridad. Hállase un fragmento citado en Orígenes: *La palabra es un animal viviente* (4); lo que, segun parece, no es otra cosa que estas palabras mal traducidas de la Epístola á los Hebreos: *La palabra de Dios es viva y eficaz.*

Las Actas de S. Juan Evangelista, conocidas en S. Epifanio (5) y en S. Agustin (6), eran obra de algunos gnósticos, y son sin duda, las mismas Actas que el falso *Abdías* insertó en su historia (7). Se advertian en ellas muchas historias increibles y otras relaciones ridículas; y se reprobaba el matrimonio y el uso de imágenes y estatuas. Puede verse á Focio (8) en los extractos que da de las falsas actas compuestas ó corrompidas por Lucio. Estas son seguramente las mismas que los Viages de S. Juan, citados por S. Atanasio, ó por el autor de la Sinópsis. Los encratitas, maniqueos y príscilianistas, se servian de ellas.

Las Actas de S. Andres eran admitidas por los maniqueos. San Agustin en su libro de la Fe contra los maniqueos (9), cita dos pasages de ellas, que eran contrarios al matrimonio. El adversario de la ley y de los profetas, refutado por el mismo Padre (10), las habia alegado en mas de un lugar.

Las Actas de santo Tomas eran honradas por los mismos hereges, como lo testifica S. Agustin (11). Ya se ha visto que ellos tenian un falso evangelio bajo el nombre de este santo apóstol. El falso Abdías copió de él alguna cosa, y dice que contenia el viage que santo Tomas habia hecho á la India, y los trabajos que en aquel pais habia padecido. S. Agustin refiere el rasgo de un hombre á quien maldijo santo Tomas, porque aquel le habia herido con la mano.

Las Actas de S. Felipe tenian uso entre los gnósticos, como tambien el evangelio de que se servian bajo el nombre de este apóstol (12). M. Mille dice que él vió en una biblioteca de Inglaterra, un ma-

(1) *Sozom. l.* 7 *c.* 19. *Hist. eccl.*—(2) En un antiguo manuscrito citado por Mr. Cotelier, notas sobre S. Bernabé, se halla que estas Actas tenian cuatro mil quinientos sesenta versículos, en vez de que nuestras Actas canónicas, en el mismo manuscrito, solo tienen dos mil y quinientos.—(3) *Hist. eccl. l.* III *c.* 25 — (4) *Origen. c* 2. *Quis hic est verbum animal vivens. Forte idem cum Heb.* IV. 12.—(5) *Epiphan. hæres.* 47 —(6) *Aug. l. de Fide, c* 4 *et* 40. *et in adversar. legis et prophet. l.* I. *c.* 20.—(7) *Abd. l.* V. *Hist.*— 8) *Biblioth. c.* 114.—(9) *Aug. de Fide contra manich. c.* 38.—(10) *Aug. lib* I. *cap.* 20 *contra advers. leg. et prophet.*—(11) *Lib. contra Adiment. cap.* 17. *et lib.* XXII. *contra Faust.*—(12) *Lecat. de Sectis.*

nuscrito de la segunda parte de estas Actas (1), que contiene la historia del martirio de S. Andres.

El Apocalipsis de S. Pablo (2) era una obra compuesta por los encratitas, en la cual habian sembrado los pretendidos misterios de su secta: habíanle dado aquel título tomando pretexto de lo que dice S. Pablo: *Que él habia sido arrebatado hasta el tercer cielo, y allí habia sabido cosas, que no es permitido el pronunciarlas* (3). S. Agustin (4) habla de este Apocalipsis como de una obra llena de fábulas, y que no estaba recibida en la Iglesia. Si el mismo S. Pablo declara que los misterios que se le revelaron son superiores á la inteligencia de los hombres, ¿por qué pretendian estos hereges referirlos?

DISERTACION

SOBRE

LAS ELECCIONES POR SUERTE.

I. Observaciones generales sobre el uso de la suerte.

El uso de la suerte parece autorizado por estas palabras de Salomon: *Las cédulas de la suerte se echan en el seno, pero el Señor dispone de ellas* (5). Como se creia que esto era una manifestacion cierta de la voluntad de Dios, ningun escrúpulo se hacia de usarla siempre que no habia otros medios de discernir la verdad. *La suerte termina las diferencias*, dice tambien Salomon, *y decide aun entre los grandes* (6). Josué se sirvió de ella por órden del Señor para distribuir á las tribus de Israel las tierras que debian ocupar (7). Samuel la usó para hacer conocer á los hijos de Israel al que habia elegido el Señor para que fuese su rey (8). Cuando David trató de arreglar el órden que las familias sacerdotales debian observar entre ellas en el ministerio del templo, para prevenir los zelos y disputas, se echaban suertes á fin de saber quiénes de las veinte y cuatro familias serian las primeras ó las últimas (9). Lo mismo se hizo para arreglar el órden de las clases de los levitas, de los cantores, y de los porteros (10). En fin, cuando al principio de cada semana las bandas de los sacerdotes y levitas llegaban al templo segun el rango de sus familias, se sorteaba el que habia de ofrecer el incienso en el altar de oro, el que habia de ofrecer el sacrificio diario, y el que habia de ejercer las demas funciones del templo. Zacarías, padre de S. Juan Bautista, fué designado por la suerte para ofrecer el incienso delante del Señor, y se ocupaba en este ministerio cuando el ángel se le apareció en el lugar llamado Santo (11).

(1) *Inter. Codd. Barrocianos apud Mill. Prolegom. in N. T. G.*—(2) *Epiphan. hæres* 38. § 2.—(3) 2. *Cor.* XII. 4.—(4) *Aug. Tract* 98. *in Joan.* n 8.—(5) *Prov.* XVI. 33.—(6) *Prov.* XVIII. 18.—(7) *Jos.* XIV. 2.—(8) 1. *Reg.* X. 20. 21.—(9) 1. *Par.* XXIV. 5.—(10) 1. *Par.* XXIV. 31. XXV. & XXVI. 1.—(11) *Luc.* I. 9.

II. ¿Emplearon la suerte los apóstoles en la eleccion de S. Matías á imitacion de la Sinagoga?

Se crée que los apóstoles al elegir á S. Matías (1), emplearon la suerte á imitacion de la sinagoga y del sacerdocio legal, segun la observacion de S. Ambrosio: *Ne apostoli electio a mandato discrepare legis veteris videretur* (2). Josefo refiere (3) que los zelosos, durante el último sitio de Jerusalen, eligieron por suerte á un tal Fannías para sumo sacerdote, pretendiendo que este era el modo mas antiguo de elegir en su nacion. Pero se engañaban; pues no hay ejemplo alguno de pontífices hebreos elegidos por la suerte. Aaron fué escogido de Dios por una declaracion expresa de su voluntad, confirmada con un milagro en la sedicion de Coré (4). Despues de él los sumos sacerdotes se tomaron siempre del linage de Aaron, por una sucesion no interrumpida de padres á hijos hasta el tiempo de Antioco Epifánes (5); y cuando el pontificado pasó á la familia de los Asmoneos, continuó en ella hasta el tiempo de Heródes el Grande, que cambió de nuevo el órden de la sucesion, poniendo y quitando pontífices á su voluntad. Desde entónces hasta la ruina de la ciudad y del templo de Jerusalen por los Romanos, los reyes ó los gobernadores romanos, eran los que nombraban los sumos sacerdotes á su fantasía. Solamente el último llamado Fannías, fué elegido por los zelosos usando de la suerte, segun se acaba de decir.

No se puede, pues, asentar que en la eleccion de S. Matías hayan tenido los apóstoles el designio de imitar el ejemplo presente de los pontífices hebreos elegidos por suerte: á lo mas podria suponerse que en esto quisieron conformarse con el uso del templo, en donde se sacaban por suerte los que debian hacer ciertas funciones durante el tiempo de su servicio. El venerable Beda (6) crée que la verdadera razon que obligó á los apóstoles á recurrir á la suerte en esta ocasion, fué que entónces aun no habia bajado sobre ellos la plenitud del Espíritu Santo, y les era permitido todavía seguir la letra de la ley. Discurre conforme al principio de S. Ambrosio, que asienta que los sumos pontífices del templo de Jerusalen se elegian por la suerte, lo que no es exactamente verdadero segun lo acabamos de demostrar. Si dijese que no habiendo recibido todavía los apóstoles al Espíritu Santo, no se creian bastantemente iluminados para atreverse á hacer por sí la eleccion de un apóstol, como dice S. Juan Crisóstomo (7), podria esta razon contentar mejor, pues que en fin, en una cosa de tanta consecuencia nunca se podria poner luz y consejo que se tuviesen por demasiados. Así es que quisieron mas bien dejar á Dios la eleccion, que hacerla por sí mismos.

III. En qué sentido debe tomarse el nombre de *suerte* en lo

El autor de la Gerarquía eclesiástica, bajo el nombre de S. Dionisio areopagita (8), toma aquí el nombre de *suerte* en un sentido muy singular. Crée que S. Matías fué designado por algun signo sobrenatural que hizo conocer á los apóstoles que él era el que Dios escogia. No dice este autor en qué consistió este signo; mas

(1) *Act.* i. 26.—(2) *Ambros. in Luc.* l. n. 23. *et alii post eum.*—(3) *Joseph de Bello Jud. l.* iv. *c.* 5. *p.* 872. *e f.*—(4) *Num.* xvii. 8.—(5) *Joseph. Antiq. lib.* xx. *cap* 8. *pag.* 700.—(6) *Beda in Acta. c* i. *Donec veritas compleretur, figuram licuit exerceri. Inde est quod Matthias, qui ante Penteconten ordinatur, sorte quaeritur.*- (7) *Chrysost. in Acta, homil.* 3. *p.* 31. *b.* 34. *a.*—(8) *Dionys. de eccleniast. Hierarc. c.* 5. *p.* 3.

los intérpretes han suplido su silencio. Dicen unos que fué un rayo de luz que descendió sobre su cabeza (1), ó un resplandor que se vió en la escritura de su nombre (2), ó una paloma que voló sobre él: otros suponen que floreció su vara, como en otro tiempo la de Aaron (3), ó que Dios le comunicó derepente el espíritu de profecía.

que se dice de la eleccion de S. Matías.

Pero no parece necesario recurrir á explicaciones forzadas del nombre de *suerte*. Los Hebreos estaban tan acostumbrados á usar de ella, que ni aun los mas santos hacian escrúpulo de ello. Josué empleó la suerte para hacer conocer el crímen de Acan (4). De ella se usó para descubrir la falta que Jonatas cometió, comiendo un poco de miel contra lo que su padre Saul habia prevenido (5). Los marineros del navío en que estaba Jonas, la usaron tambien para saber quién era causa de la tempestad que sufrian (6). Entre los Persas y los Caldeos nada importante se emprendia sin consultar la suerte, como se ve en el ejemplo de Aman (7) y de Nabucodonosor (8). El buen éxito que Dios habia dado comunmente á la suerte, era una prueba que parecia autorizarla. Se tenia por cierto que el Señor presidia á ella (9), y no se conocia medio mas corto y mas seguro para descubrir su voluntad en las ocasiones en que las luces de la prudencia no suministraban algun otro camino. Así que, no es maravilla que los apóstoles en esta ocasion se hayan servido de la suerte. Ellos seguian el uso de su pais, que parecia autorizado por las leyes, por la práctica de las personas mas santas, y por la aprobacion del mismo Dios.

Gágneo y los otros (10) que han creido que los apóstoles dieron secretamente su voto para elegir á S. Matías, y que estos sufragios eran lo que S. Lúcas llama aquí *la suerte*, destruyen, sin pensarlo, la nocion natural de esta voz, pues nadie ha dicho jamas, hablando propiamente, que se echa suerte sobre dos personas, y que esta cae sobre una de las dos, cuando ella es elegida canónicamente por los sufragios de una asamblea.

No se debe pues disputar sobre la significacion de este término. Los apóstoles empezaron por escoger dos personas, las mas perfectas que pudieron: despues escribieron sus nombres en dos cédulas ó piedras, y habiéndolas echado en un vaso ú otra cosa, el que salió primero se tuvo por elegido. O bien se echaron sus nombres en una cajita y en otra dos cédulas, escribiendo en una de ellas el nombre de *apóstol*. Se sacó de la primera el nombre de *Matías*, y de la otra el de *apóstol*, quedando así reconocido aquel santo como legítimamente elegido. Tal es la idea que se tiene de una eleccion por suerte: á lo ménos este es el modo mas ordinario de echar suerte, aunque hay otros varios modos de ejecutarlo, y no disputaremos cuando solo se trate del modo, puesto que no importa cómo se haya hecho la cosa, con tal que se confiese que se ha hecho por medio de la suerte.

IV. ¿La eleccion por suerte

Aquí se pregunta, si la eleccion por suerte se ha usado despues en la Iglesia, y si ella es permitida. Es cierto que las elec-

(1) *Nat Alex. t.* 1. *Hist. eccl. s.* 2.—(2) *Sanct. in Acta*, 1. ℣ 26. n. 61.—(3) *Num.* XVII. 8.—4 *Josue*, VII. 16 17 18.—(5) 1. *Reg* XIV. 41. 12.—(6) *Jon.* I. 7.—(7) *Esther.* 7.—(8) *Ezech.* XXI. 19. *et seqq.*—(9) *Prov.* XVI. 33.—(10) *Salmeron. Sanct.*

¿se ha usado despues en la Iglesia?

ciones por suerte no han tenido jamas un uso comun en la Iglesia, y que el ejemplo de los apóstoles en la eleccion de S. Matías nunca ha sido imitado, ni se ha creido que hubiese obligacion de seguirlo. Los mismos apóstoles poco tiempo despues, no usaron de la suerte en la eleccion que hicieron de los diáconos (1). Toda la multitud los eligió segun el mérito que conocian en sus personas, y segun parecian mas llenos del Espíritu Santo. De la misma suerte eligieron á Santiago para obispo de Jerusalen (2), y á los primeros obispos de cada ciudad ó de cada provincia. No se lée en parte alguna que despues de Pentecostes se hayan valido los apóstoles de la suerte para establecer algun obispo, ó algun otro ministro de la Iglesia. S. Pablo (3) dice en algunas partes, que *nosotros somos llamados por la suerte* á la fe y la gracia del Evangelio; pero por esto no quiere indicar otra cosa, sino que nuestra vocacion es enteramente gratuita, y un puro efecto de la misericordia de Dios (4).

En los tiempos apostólicos y en los primeros siglos, observamos siempre hechas las elecciones regularmente segun el mérito de las personas, por el libre sufragio de los pueblos y de los obispos. El pueblo y el clero testificaban el mérito ó los servicios del individuo que presentaban á los obispos, y estos, despues de haber oido las razones, y examinado la capacidad del presentado, lo elegian y consagraban. Entónces el electo se reputaba como elegido por el mismo Dios: *Post divinum judicium, post populi suffragium, post coepiscoporum consensum*, dice S. Cipriano (5). Los apóstoles y demas discípulos del Señor, despues de la muerte de Santiago, obispo de Jerusalen, se reunieron para nombrarle un sucesor, que fué Simeon, hijo de Cleófas. Habiendo dejado su silla Narciso, obispo de Jerusalen, le substituyeron los obispos á Dio (6). Mucho tiempo despues volvió Narciso, y conitnuó en el gobierno de su iglesia; habiendo llegado en fin á la edad de ciento diez y seis años, y no pudiendo ya ejercer sus funciones, los obispos le dieron por coadjutor á Alejandro, que habia sido obispo en Capadocia. En una palabra, no se conoce iglesia alguna, ni antigua ni moderna, en que haya sido jamas el uso ordinario la eleccion por suerte.

Cuando se trataba de dar un pastor á la Iglesia y un ministro á Jesucristo, se tomaban las posibles precauciones para no engañarse; y aunque estuviesen bien persuadidos de que en el mundo nada sucede por casualidad, y que en cierto sentido siempre dirige Dios la suerte; con todo, sabiendo que seria tentar á Dios valerse de ella indistintamente y sin necesidad, y que esto podria conducir á supersticiones peligrosas: y conociendo ademas por experiencia, que Dios castiga de ordinario la presuncion de los que emplean semejantes medios, permitiendo que la suerte obre contra su intencion; la Iglesia, para prevenir los abusos, ha prohibido absolutamente el uso de ella. Hemos sabido, dice el papa Honorato III (7), que hallándose sin pastor vuestra iglesia, habeis elegido por suerte á uno de vosotros, que ha nombrado en vuestro nombre á otros tres, los

(1) *Act.* VI. 3. 5. 6.—(2) *Euseb. Hist. eccl. l.* II. *c.* 1. *et l.* III. *c.* 4.—(3) *Ephes.* I. 11. *Colos.* I. 12. *etc.*—(4) *Aug. in psalm.* XXX. *s.* 13.—(5) *Cyprian l.* I. *ep.* 3.—(6) *Euseb. Hist. eccl. l.* III. *c.* 11.—(7) *Decretal. Honor.* III. *l.* V. *Decret. t.* 21. *de sortilegiis, c. Ecclesiæ*

cuales con vuestra autoridad han elegido á otro para obispo vuestro. Despues de haber examinado este proceder, lo hallamos reprensible en cuanto ha intervenido el uso de la suerte. Queremos, sin embargo, aprobar vuestra eleccion, pero condenamos para siempre el uso de la suerte en las elecciones sucesivas: *Sortis usum in electionibus perpetua prohibitione damnantes.*

V. Discusion de los ejemplos que se alegan en favor del uso de la suerte en las elecciones.

Es verdad que esta misma prohibicion prueba que á lo ménos algunas veces y en ciertos casos se usaba de la suerte; y en efecto, el concilio de Barcelona (1) quiere que cuando el pueblo y el clero hubieren dado sus sufragios á dos ó tres personas capaces, que presentarán al metropolitano y á sus vocales reunidos, estos despues de haberse preparado con el ayuno y la oracion para pedir á Dios que indique su voluntad, echarán suertes, y que aquel de los dos ó tres presentados sobre quien la suerte cayere, será elegido y recibirá la consagracion episcepal: *Quem sors, praeeunte episcoporum jejunio, Cristo Domino terminante monstraverit, benedictio consecrationis accumulet.* Mas este concilio es el único que favorece el uso de la suerte en las elecciones, y no es mas que un concilio particular que no tiene la autoridad infalible de los concilios ecuménicos.

Sulpicio Severo (2) refiere, que habiéndose reunido en Tours el pueblo y los obispos para elegir un obispo, la mayoría del pueblo queria á S. Martin, y lo pedia con ardor; pero que una pequeña parte del pueblo y algunos obispos se oponian. No habiendo podido el lector penetrar por la muchedumbre, uno de los asistentes tomó el Salterio y leyó este primer pasage que se le ofreció: *Habeis sacado la alabanza de la boca de los niños, para destruir al enemigo y al defensor.* El pueblo al oir esta última palabra, que era el nombre del obispo que mas se oponia á la eleccion de S. Martin, creyó que Dios habia permitido aquella lectura para dar á entender su voluntad: se levantó un gran grito en favor de S. Martin, y quedó confundido el partido contrario. Pero este propiamente no es el caso de la suerte: la ocurrencia de aquel pasage pareció ser un signo de la voluntad de Dios; mas no se habian convenido en pedir á Dios este signo: la persona particular que habia abierto el libro no pretendió consultar á Dios, ni nadie lo habia pensado.

En ciertos casos extraordinarios la Iglesia de Oriente usaba del sorteo para las elecciones, despues de haber tentado los otros medios, y cuando se ofrecia alguna disputa sobre la persona que debia elegirse. He aquí como se procedia entónces á la eleccion del católico ó patriarca de los nestorianos (3). Los nombres de los tres que reunian mayor número de votos se escribian sobre cédulas ó bolillas, y se agregaba ademas *el nombre de* Jesucristo, *el soberano Pastor:* poníanse debajo del altar y despues de haber celebrado sobre él la liturgia para pedir á Dios que declarase su voluntad, se echaban los nombres en una cajita, y se hacian sacar por un niño inocente. Aquel, cuyo nombre salia el primero, era inmediatamente proclamado católico. Si el nombre de Jesucristo era el

(1) *Concil. Barcinon. c.* 3. *an.* 599.—(2) *Sulpit. Sever. l.* 1. *c.* 7. *Vit. S. Martini.*
(3) Renaudot, Perpetuidad de la fe, t. 4. c. 7. p. 56.

primero, se tenia esto como una prueba cierta de que Dios no aprobaba la eleccion de ninguno de los tres, y se acudia otra vez á la votacion para nombrar otros tres. Este modo de decidir las elecciones disputadas por medio de la suerte, se usaba tambien en Alejandría entre los Coftos ó jacobitas. A esto se llamaba *la suerte del santuario*, y se hacia de esta manera (1): Tomabanse los nombres de cien religiosos, de los cuales se elegian cincuenta, luego veinte y cinco, despues ménos hasta que quedasen tres solamente, cuyos nombres se escribian en cédulas, agregándose el de Jesucristo. Celebrada la liturgia sobre el altar, debajo del cual estaba la cajita que contenia las cédulas, se hacia venir un niño que aun estuviese en la inocencia, para que sacase una de ellas. Si contenia el nombre de uno de los tres, era proclamado: si era el de Jesucristo, quedaban excluidos aquellos. Si ántes de sacar los nombres era alguno nombrado por aclamacion, y consentia en ello la asamblea, quedaba hecha la eleccion. Mas los nestorianos y los Coftos son cismáticos, cuyo ejemplo no basta para justificar el uso de la suerte en las elecciones.

San Agustin (2) aprueba el uso de la suerte cuando en las persecuciones hay disputas entre los sacerdotes, sobre quién debe quedarse en la ciudad para el consuelo de los fieles, y quién se debe retirar para sustraerse á la violencia de los perseguidores, y reservarse para el servicio de la Iglesia en mejores tiempos. Como entónces no puede juzgarse con seguridad quiénes son los que tienen mas celo, mas caridad, ó mas fuerza para sufrir el martirio, ni los que tienen ménos, y no deben exponerse al peligro de la persecucion; cree S. Agustin que se puede prudentemente remitir la decision á Dios, y emplear la suerte para conocer su voluntad: *Melius enim Deus in hujusmodi ambagibus, quam homines, judicat.* ¿Y quién tendria la temeridad, en tal circunstancia, de condenar á los que hubiesen empleado una cosa tan extraordinaria como la suerte? *Res quidem fiet minus usitata, si fiat ista sortitio; sed si facta fuerit, quis eam reprehendere audebit?* Mas no es lo mismo en las elecciones: el caso es muy diferente. En estas se trata, no de saber si un hombre ejercerá el ministerio de que está revestido; sino de si se le ha de elevar á este ministerio: se trata de juzgar, no precisamente de el grado de celo, de fuerza ó de caridad, que Dios solo conoce; sino de las luces adquiridas, de las virtudes practicadas, de los talentos y disposiciones de que los hombres pueden juzgar. Y este no es el caso de aquella extremidad en que segun S. Agustin, no hay mas que Dios á quien pueda consultarse, y que pueda juzgar: no es el caso de recurrir á aquel medio extraordinario, que solo debe emplearse en circunstancias extraordinarias.

Algunos cristianos de Africa en los negocios comunes acostumbraban consultar por medio de la suerte el libro de los evangelios, y sacaban una especie de buen ó mal agüero para el éxito de sus empresas, segun encontraban un pasage favorable ó contrario á sus intentos. S. Agustin (3) declara que no puede aprobar esta super-

(1) Renaudot, Perpetuidad de la fe, t. 4. l. 1. c. 9. p. 76.—(2) *Aug. ep.* 108.—(3) *Ibid. ep.* 55. *nov. edit.* n. 57.

ticion, aunque la halla menos peligrosa con mucho, que la de consultar á los mágicos y á los demonios. S. Gregorio de Tours habla en mas de un lugar, de esta manera de consultar los libros sagrados (1): y se dice que S. Francisco de Assis tomaba algunas veces por regla de su conducta, la primer sentencia que encontraba al abrir la Escritura (2). A veces, despues de la eleccion de un nuevo obispo, se abria el libro de los evangelios, para ver por el passage que se presentaba, qué agüero debia formarse de la conducta futura del prelado electo. El santo obispo de Orleans, predecesor de S. Anian, viendo que el pueblo estaba dividido sobre la eleccion del que debia sucederle, les dijo que si querian referirse á la voluntad de Dios, verian que Anian era el destinado para sucederle. Ordenó un ayuno de tres dias, y habiéndose reunido el pueblo, hizo poner cédulas sobre el altar; luego hizo venir á un niño que aun no hablaba, el cual extendió apénas la mano para tomar del altar una cédula, cuando repentinamente se desató su lengua, y empezó á decir que Anian era obispo. Luego que hubo dicho esto, quedó sin habla como ántes: mas á fin de que todos quedasen contentos se abrieron los Salmos, y salió este passage: *Dichoso aquel que tú elegiste, &c.* En seguida se abrió el libro de las Epístolas, y se hallarón estas palabras: *Ninguno puede poner otro cimiento.* Abrióse en fin el evangelio, y en la primera página se leyó: *Yo edificaré mi Iglesia sobre esta piedra.* Con lo que S. Anian fué reconocido por comun consentimiento obispo de Orleans. Pero lo que hizo entónces el predecesor de este santo obispo, no se puede justificar, sino suponiendo que fuese efecto de un instinto sobrenatural, que le indujo á valerse de aquel medio que Dios habia escogido para hacer conocer al pueblo su voluntad: este es uno de aquellos acontecimientos singulares, de los cuales nada puede concluirse para lo que toca á la conducta ordinaria. Estas diferentes prácticas que la piedad ha empleado algunas veces, mas de las que ha abusado bastante la supersticion, jamas pasaron á ser costumbres legítimamente autorizadas: los pastores mas sabios han desaprobado el uso de ellas, y las han prohibido en fin en tiempos mas ilustrados.

Merecen ser desterradas de las elecciones aun mas todavía que de todo lo demas, siendo este asunto de la mayor consecuencia; y no habiendo Dios prometido asistir á los que se valiesen de semejante medio, no se le puede emplear de ordinario sin tentarlo, y sin exponerse al peligro de engañarse. Si en una eleccion sucediese que los votantes se hallasen divididos entre una ó mas personas de un mérito igual, ó casi igual, y que sus sufragios, no pudiesen reunirse de otra manera, se podria á ejemplo de los apóstoles, proceder á la eleccion por medio de la suerte; y todavía seria preciso valerse ántes del ayuno y la oracion para obtener las luces de Dios, y para corregir lo que hubiera defectuoso en esta conducta, suplicándole apartase los malos efectos de la suerte, y declarase su voluntad de una manera que previniese las disputas, y

(1) *Vide Greg. Turon. Hist. eccles. lib.* v *cap.* 47.—(2) *Bonavent. Vit. S. Francisc. c.* 13.

conservase la paz en el espíritu. Tal es el dictámen de los intérpretes antiguos y modernos sobre este pasage (1).

VI. Conclusion.

Para concluir esta Disertacion juzgamos poder decirse, que los apóstoles en la eleccion de S. Matías no pretendieron imitar las elecciones de los sumos pontífices hebreos, puesto que no se hacian por suerte; pero que pudieron autorizarse con el ejemplo de los sacerdotes que en el templo se valian de la suerte para saber quién ejerceria tal ó tal ministerio. Ademas, no habiendo recibido todavía la plenitud del Espíritu Santo, despues de haber empleado cuantas luces podia subministrar la prudencia humana para elegir los dos sugetos mas dignos que conocieron, creyeron poder remitirse á la suerte para determinarse á la eleccion de uno con preferencia al otro. En fin, aunque los apóstoles en esta ocasion hayan empleado la suerte ligítimamente, y que algunas Iglesias en ciertas circunstancias hayan podido servirse tambien de ella, y que todavía se pueda apelar á su decision en algunos casos particulares, debe decirse en general que la suerte no debe usarse en las elecciones para las prelaturas. Un privilegio de que han podido usar algunas personas en ciertos casos extraordinarios, no puede formar una ley comun, como lo dice muy bien S. Gerónimo: *Privilegia singulorum non possunt legem facere communem* (2).

(1) *Vide Bedam hic. D. Thom. ad Hebr.* VII. *Sectione* 2. *Fromond. Cornel. a Lapide hic. Natal. Alex. t.* 1. *Hist. eccl. Dissert.* 8. *seculi* 1.—(2) *Hieron. in Jon. cap.* 1. *col.* 1476. *nov edit.*

DISERTACION

SOBRE

EL BAUTISMO EN NOMBRE DE JESUCRISTO.

I. Forma del bautismo usado comunmente en el Oriente y en el Occidente. Doble cuestion sobre el bautismo en el nombre de Jesucristo.

Jesucristo ha señalado claramente la forma de su bautismo diciendo á sus apóstoles: *Id, enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo* (1). Convencidas todas las comuniones cristianas por la evidencia de estas palabras, las han empleado siempre, y las emplean al presente en la administracion del bautismo, aunque existe alguna diferencia entre ellas, en las ceremonias de este sacramento, y en el modo de proferir las palabras; pues los Griegos y todos los Orientales, excepto los Coftos, dicen: *N. siervo de Jesucristo, es bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* Los Coftos dicen: *Yo te bautizo en el nombre del Padre; amen: Yo te bautizo*

(1) *Matt.* XXVIII. 19.

en el nombre del Hijo; amen: Yo te bautizo en el nombre del Espíritu Santo; amen. El rito jacobita de Severo de Antioquía, dice: *N. es bautizado en el nombre del Padre, amen; del Hijo, amen; y del Espíritu Santo, amen.* En otro ritual se halla: *Yo bautizo á N. cordero del rebaño de Jesucristo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, para la vida eterna.* Tales son las fórmulas del bautismo usadas y aprobadas en el Oriente (1).

En toda la Iglesia latina se dice: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* En algunos rituales antiguos se encuentra (2): *Yo te bautizo N. en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, para la remision de los pecados, á fin de que tengas la vida eterna.* En otros: *Yo te bautizo, á tí creyente, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, para que tengas la vida eterna en los siglos de los siglos.* En otros: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que tienen una sola substancia, para que tengas la vida eterna, y parte con los santos.* No hablamos de las formas supersticiosas ó viciosas que ha condenado la Iglesia; nos limitamos al bautismo conferido en el nombre de Jesucristo únicamente; y examinamos aquí dos cosas: la primera, si alguna vez ha estado en uso este bautismo; y la segunda, si ha sido permitido y legítimo, y si se podria administrar válidamente aun el dia de hoy.

II. Textos de S. Lúcas que dan lugar á esta doble cuestion. Padres, concilios y teólogos que creyeron ó parecen haber creido, que los apóstoles bautizaron en el nombre de Jesus solamente, y que este bautismo podia ser válido.

S. Lúcas en los Hechos de los apóstoles nos habla muchas veces del bautismo conferido en el nombre de Jesucristo: *Sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, para la remision de vuestros pecados* (3). Y luego: *Hombres y mugeres se hacian bautizar en el nombre de Jesucristo* (4). Y mas adelante: *Aun no habia descendido sobre alguno de ellos el Espíritu Santo; mas estaban solamente bautizados en el nombre del Señor Jesus* (5). En otra parte: *S. Pedro mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesucristo* (6). Y en fin: *Oido esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesus* (7). No es una vez sola, ni de paso y por accidente, ni con obscuridad y en términos equívocos, como se explica S. Lúcas. No se puede asignar de una manera mas positiva y expresa, que los fieles, que eran instruidos y bautizados por los apóstoles, ó á vista de ellos, lo eran *en el nombre del Señor Jesus.*

Muchos padres y concilios han creido que en efecto los apóstoles habian bautizado en solo el nombre de Jesucristo, sin nombrar las otras personas de la Santísima Trinidad. S. Hilario (8) dice que no debe acusarse á los apóstoles de prevaricacion, ni condenar las Escrituras como contrarias á sí mismas, si se lée en ellas que habiendo recibido órden de bautizar *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,* se contentaron con bautizar *en el nombre de Jesucristo.* Hablando así, parece que reconoce cierta oposicion entre el Evangelio y las Actas, entre lo que Jesucristo habia mandado, y lo que ha-

(1) Renaudot, de la Perpetuidad de la fe, tom. IV, l. II. c. 5.—(2) Martenne, *de Antiq. Eccl. Ritib.* p 166.—(3) *Act.* II. 38.—(4) *Act.* VIII. 12.—(5) *Act.* VIII. 16.—(6) *Act.* X. 48.—(7) *Act.* XIX. 5.—(8) *Hilar. l. de Synodis, n.* 85. *Ne postremo apostoli reperiantur in crimine, qui baptizare in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti jussi, tantum in nomine Jesu baptizarunt.*

bian practicado los apóstoles; mas no creia que esta oposicion debiese hacer condenar á los apóstoles, ni desechar las Escrituras.

El antiguo autor que escribe contra S. Cipriano sobre la reiteracion del bautismo (1), prueba largamente que los que se han bautizado fuera de la Iglesia *en el nombre de Jesucristo*, no deben recibir nuevo bautismo, sino solamente la imposicion de las manos para que reciban al Espíritu Santo; y en fin, que lo que Jesucristo dijo en el Evangelio: *Id, enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*, no es contrario á lo que ha dicho del bautismo dado *en el nombre de Jesucristo*. Porque aunque el uso comun de la Iglesia sea dar el bautismo en nombre de la Santísima Trinidad, con todo la invocacion del nombre de Jesucristo no debe pasar por inútil, á causa de este santo nombre, por el cual se obran tantos milagros, á veces hasta por los mismos infieles. Este escritor parece suponer que habia algunos hereges que bautizaban en el nombre de Jesucristo solamente, y no queria que se reiterase semejante bautismo, sino solo que se le supliese la imposicion de manos para conferir al Espíritu Santo que no habian podido dar fuera de la Iglesia los hereges.

S. Ambrosio observa (2) que los que no habian recibido mas que el bautismo de S. Juan, fueron de nuevo bautizados, porque no tenian conocimiento del Espíritu Santo. Bautizáronlos en el nombre de Jesucristo, y no fué este un segundo bautismo (puesto que propiamente no se habian bautizado), sino el primer bautismo, un bautismo enteramente nuevo: *Baptizati sunt itaque in nomine Jesucristi; nec iteratum est in his baptisma, sed novatum. Unum enim baptisma.* El bautismo es íntegro y perfecto cuando confesais toda la Trinidad, y no negais ninguna persona aunque solo una expreseis en vuestras palabras: *Plenum est autem (baptismatis sacramentum), si Patrem et Filium Spiritumque Sanctum fatearis. Si unum neges, totum subrues. Et quemadmodum si unum sermone comprehendas, aut Patrem, aut Filium, aut Spiritum Sanctum....plenum erit fidei sacramentum, ita, &c.*

El papa Nicolas I, en su respuesta á los Búlgaros (3), se sirve de esta autoridad de S. Ambrosio para probar que los que se han bautizado, aun fuera de la Iglesia, en el nombre de la Santísima Trinidad, ó solamente *en el nombre de Jesucristo*, como se lée en las Actas de los apóstoles, no deben rebautizarse: *Hi profecto si in nomine sanctae Trinitatis, vel tantum in nomine Christi, sicut in Actis apostolorum legimus, baptizati sunt (unum quippe idemque est, ut sanctus exponit Ambrosius); constat eos non esse denuo baptizandos.* Dos

(1) T. 1. *Concil. pag.* 770. *Post illum, qui forte quidem, sed in nomine Jesu Christi dominicum acceperunt baptisma, ... an iteratum baptisma his necessarium esset, ac si nunquam baptizati in nomine Jesu Christi forent. Et pag.* 773: *Nisi quoque in illo superiore tractatu circa eos qui tantummodo in nomine Christi Jesu baptizati fuerint, statuse etiam sine Spiritu Sancto posse salvos fieri. Et p.* 775. *d. e. Nec aestimes huic tractatui contrarium esse quod dixit Dominus: Ite, docete gentes; tingite eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti: quia cum hoc verum, et rectum, et omnibus modis in Ecclesia observandum sit, et observari quoque solitum sit, tamen considerare oportet quod invocatio nominis Jesu non debet a nobis futilis videri, &c.*—(2) *Ambros. de Spiritu Sancto, l.* 1. *c.* 3. *n* 41. 42.—(3) *Nicol.* 1. *Respons. ad Consult. Bulgar. c.* 104. *in collectione concil. ad an.* 858.

pruebas se pretenden sacar de este pasage: la primera para determinar el sentido de las palabras de S. Ambrosio que podrian necesitar de explicacion; y la segunda, para decidir con la autoridad de la santa Sede, que el bautismo dado solo en el nombre de Jesucristo basta para la validez del bautismo.

El mismo S. Ambrosio (1) parece confirmar esto, cuando infiere de lo que ha dicho de la validez del bautismo con sola la invocacion del nombre de Jesucristo, que el mismo sacramento conferido en el nombre del Espíritu Santo, es igualmente válido, con tal que al pronunciar con la boca una de las personas, crea el corazon toda la Trinidad, porque las tres personas no son mas que una substancia, y el que nombra una, designa toda la Trinidad: *Quia qui unum dixerit, Trinitatem signavit.* Cita luego la Escritura que habla del bautismo del Espíritu Santo: *Vos autem baptizabimini in Spiritu Sancto* (2).

El venerable Beda (3) escribiendo sobre las Actas, despues de haber traido estas autoridades de San Ambrosio, crée que su verdadero sentido sea el que acaba de expresarse, que el ministro del bautismo bautiza válidamente pronunciando el nombre solo de Jesucristo, y opina en esto con San Ambrosio.

El concilio de Frejus en 791, favorece tambien esta opinion (4). Despues de haberse hecho esta objecion: *¿Por qué Jesucristo manda bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y los apóstoles solo mandan que se bautize en el nombre del Hijo? ¿Por ventura la verdad enseña una cosa, y los discípulos de la verdad otra? Dios nos preserve,* continúa, *de tener semejante pensamiento. Mas los apóstoles supieron por revelacion del Espíritu Santo, que el misterio de la Santísima Trinidad, que el Salvador les habia descubierto en tres personas, estaba tambien comprendido bajo el nombre de una sola.... De este modo, los apóstoles nos dan á entender toda la Trinidad bajo el nombre de solo Jesucristo.*

Siendo San Bernardo (5) consultado sobre el bautismo conferido por una persona laica á un niño *en el nombre de Dios, y de la verdadera y santa cruz,* responde que es valido, por la razon que ya hemos visto en San Ambrosio, de que bajo el nombre de Dios comprendió el bautizante á toda la Trinidad, y bajo el nombre de la verdadera y santa cruz, ensalzó el mérito de la pasion del Salvador. *Y en verdad,* añade el Santo, *leemos en los Hechos de los apóstoles que no solamente se ha dado el bautismo en el nombre del Padre y del Hi-*

(1) *Ambros. lib. 1. de Spiritu Sancto, c. 3. n. 44. Nunc consideremus utrum, quemadmodum in Christi nomine plenum esse legimus baptismatis sacramentum, ita etiam Sancto tantum Spiritu nuncupato, nihil desit ad mysterii plenitudinem. Rationem requiramus; quia qui unum dixerit, Trinitatem signavit.*—(2) *Act. 1. 5* —(3) *Beda in Acta.* —(4) *Concil. Forojul. an. 791. T. 7. Concil. Labb. p. 995. Cur Magister in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, et discipuli in nomine tantum Jesu praecipiunt baptizari?..... sacramentum igitur sanctae Trinitatis quam Magister et Dominus tribus enumeratis personis, in uno tamen nomine voluit demonstrare; hoc ejusdem veritatis discipuli, in una de Trinitate persona, id est, Filii, totam sanctamque Trinitatem essentialiter, Sancto sibi revelante Spiritu, intelligere meruerunt.*—(5) *Bernard. ep. 403. nov. edit. ad Henric. Aurelian. archidiac. Legimus in Actibus apostolorum non modo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, verum et in nomine Domini Jesu Christi aliquos baptizatos.*

jo, y del Espíritu Santo, sino que tambien se dió á algunos en el nombre del Señor Jesucristo. Nada hay mas terminante que esta autoridad.

El concilio de Nirmes en 1284 decide que el bautismo es válido, si el que bautiza dice: *Yo te bautizo en el nombre de Jesucristo.* Lo mismo se lée en los estatutos sinodales de Elías, obispo de Utica. Hugo de San Victor (1), contemporaneo de San Bernardo, es de la misma opinion. El maestro de las sentencias (2) tambien la sostiene. Pedro de Poitiers que vivia hace mas de quinientos años (3), pregunta si se guarda la forma del bautismo diciendo: *Yo te bautizo en el nombre de Jesucristo*; y responde afirmativamente, añadiendo, que aunque la forma legítima y ordinaria del bautismo sea: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo*, sin embargo, bajo el nombre de Jesucristo, que es el Ungido del Señor, están comprendidos el Padre que da la uncion, el Hijo que la recibe, y el Espíritu Santo por quien ella se produce.

Alejandro de Hales, maestro de Santo Tomas (4), y despues el mismo Santo Tomas (5), no se atreven á negar que el bautismo se haya dado por los apóstoles en el nombre solo de Jesucristo; pero quieren que esto haya sido por dispensa, y con causas necesarias en aquel tiempo, en que se debia honrar el nombre de Jesucristo. Juan de Ragusa, domínico (6), en el discurso que hizo al concilio de Bala sobre la comunion bajo las dos especies, dice que el Salvador prescribió á sus apóstoles la forma del bautismo diciéndoles: *Id, bautizád á todas las gentes en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo:* que sin embargo la Iglesia y los apóstoles, poco despues de Pentecostes dejaron esta antigua forma del bautismo, y empezaron á bautizar en el nombre de Jesucristo solamente. El cardenal Cayetano (7) ha creido igualmente que los apóstoles bautizaron en el nombre de una sola persona de la Trinidad, y que aun seria válido el bautismo, si alguno lo confiriese de esta manera. Esta opinion se ha suprimido en la segunda edicion de sus obras, hecha en Roma, pero se halla en la primera: se lée tambien en los escritos del papa Adriano VI, impresos á su vista en Roma cuando era papa (8). Hállase este parecer en muchos escolásticos que no niegan el hecho, esto es, que no niegan que el bautismo se ha administrado válidamente en otro tiempo en el nombre de Jesucristo.

Teofilacto, Dionisio el cartujo, el cardenal Hugo y otros varios entienden á la letra estas palabras: *En el nombre del Señor Jesucristo.* Dionisio el cartujo se explica así: Aunque Jesucristo enseñase á sus apóstoles la forma del bautismo diciendo: *Bautizad en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo;* con todo los apóstoles y sus discípulos en la primitiva Iglesia bautizaron bajo de otra forma, siguiendo el instinto particular, y la inspiracion del Espíritu Santo, diciendo: *Yo te bautizo en el nombre de Jesu-*

(1) *Hugo Victorin. l.* 1. *de Sacramentis, c.* 13.—(2) *Petr. Lombard. in* 4. *Sent. dist.* 3. *c. Sed quod, et seq.*—(3) *Petr. Pictav. lib.* v. *Sent. c.* 5.—(4) *Alens. part.* 4. *quæst.* 13. *ad* 8.—(5) *D. Thom.* 3. *part. quæst.* 66. *art.* 6.—(6) *Joan. de Ragusio Orat. de communione sub utraque specie in concil. Basilcen.*—(7) *Cajet. part.* 3. *quæst.* 56. *ad* 6. *Vide, si lubet, et Thom. de Argentina, l.* IV. *dist.* 3 *art.* 3.—(8) En el año 1522.

cristo, para hacer el nombre del Salvador mas respetable, y mas amable entre los gentiles; pero al tiempo mismo que se administraba el bautismo en nombre de Jesucristo, se conservaba implícitamente la forma prescrita por el Salvador, porque bajo el nombre de Jesucristo se subentiende toda la Trinidad. Así, poco mas ó ménos, se explica Teofilacto (1). Lo que asienta aquí S. Pedro, dice, no es contrario á lo que se ha dicho en el Evangelio. El santo apóstol dice. *Bautízese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo;* Y el Salvador: *Id, bautizad á todas las naciones en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.* Y no reconociendo la Iglesia ninguna division en la Trinidad, se sigue que el que es bautizado en el nombre de Jesucristo, lo es igualmente en el nombre de la Trinidad, puesto que no están divididos entre sí el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

III. Los textos de S. Lucas no prueban que los apóstoles hayan bautizado en el nombre solo de Jesucristo. Los que así lo han creido, han podido engañarse. El bautismo conferido en el nombre de Jesucristo solo, seria nulo, á no ser que hubiese una dispensa autorizada por el mismo Dios.

Empero otros muchos sostienen que nunca los apóstoles han conferido este sacramento, sino en el nombre de las tres personas de la Santísima Trinidad, pretendiendo que las palabras: *Haced penitencia, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo* (2), con las demas semejantes que hemos citado, no prueban en manera alguna que el bautismo en el nombre solo de Jesucristo haya estado jamas en uso, ni haya sido permitido, no significando estas palabras otra cosa sino recibir el bautismo instituido por Jesucristo, predicado en su nombre, y establecido por su autoridad. O bien, que se recibia el bautismo despues de haberse invocado el nombre de Jesus y haberlo confesado, como si se dijera: Creyeron que Jesucristo era Dios, y en seguida fueron bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (3). O en fin, que el bautismo en nombre de Jesucristo puede muy bien haberse llamado así únicamente por oposicion al de S. Juan Bautista. De este modo lo explica la mayor parte de los intérpretes modernos de las Actas (4).

Los padres, los concilios, los escolásticos y los comentadores que se han citado, parece que efectivamente creyeron haberse conferido el bautismo en los principios de la primitiva Iglesia, solo á nombre de Jesucristo, sin hacerse mencion expresa de las tres personas de la Trinidad; pero como este es un hecho de que no dan mas prueba que un texto obscuro y equívoco; un hecho, por otra parte muy increible (porque ¿quién creerá que desde el principio se hayan apartado del mandato expreso de Jesucristo en materia tan importante, variando la forma que él mismo habia dado del bautismo?); muy fácilmente pudieron equivocarse estos padres sobre el hecho, y luego sobre las consecuencias que de él han deducido.

Es indudable, y lo testifica el texto de S. Mateo, que el Salvador ordenó á sus discípulos (5) bautizar á todos los creyentes, de cualquiera nacion que fuesen, *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.* Este es el dictámen y la práctica uniforme de toda la Iglesia, y de todos los siglos. Los padres, los concilios, los intérpretes de la Escritura, los teólogos, lo suponen y lo

(1) *Theophylact. in Act.* II. 38.—(2) *Act.* II. 38.—(3) *Vide Hardvin. de Baptismo in nomine Christi.*—(4) *Vide Sanct. ad Act.* II. 38 *et ad cap.* XIX. 5. *et Cornel ibid. Fromond. Tirin. Vat. Grot. Alii.*—(5) *Matt.* XXVIII. 19.

enseñan uniformemente; y aun los autores mas favorables á la opinion que quiere que en otro tiempo se bautizase en el nombre de Jesucristo, no se atreven á sostenerla, sino suponiendo que bajo el nombre de una sola persona, se expresan implícita y virtualmente todas tres personas. Ahora, no bastando, segun la mayor parte de los padres y concilios, que se expresen virtualmente las personas de la Trinidad, deben expresarse formal y explícitamente. El bautismo en el nombre de Jesucristo, si alguna vez se ha conferido en esta manera, ha sido nulo; y el que hoy se administrase de la misma suerte, lo seria igualmente, á ménos que no se hiciese por una revelacion particular, ó por una dispensa autorizada por el mismo Dios; puesto que en tal caso se subsanaria la irregularidad por una autoridad superior, volviendo á entrar de este modo en la regla comun. Pero suponer que los apóstoles hayan tenido tal revelacion, y recibido tal dispensa, para apartarse de lo que Jesucristo habia ordenado, no es creible en manera alguna, ni puede darse una buena prueba de ello.

IV. La opinion contraria se funda principalmente en la autoridad de S. Ambrosio mal entendido. Aclaracion sobre lo que pensaba el santo del bautismo dado en el nombre de Jesucristo.

Parece que lo que ha dado mas crédito á la opinion de que los apóstoles bautizaron en el nombre de Jesucristo, es la autoridad de S. Ambrosio. En esto se funda la respuesta de Nicolas I. á los Búlgaros, la opinion de Beda, la de S. Bernardo, la de los Concilios de Trejus, y de Nismes, y la de los autores escolásticos que se han alegado. Pero no es muy seguro que S. Ambrosio haya querido decir lo que estos autores pretenden: así, mostrando que S. Ambrosio no ha enseñado que el bautismo conferido solamente en el nombre de Jesucristo sea válido, viene abajo de un solo golpe la base sobre la cual se establecia esta opinion. He aquí lo que nos persuade que jamas ha opinado así S. Ambrosio.

1.° En mas de un lugar enseña que el bautismo no tiene mérito alguno sin la invocacion expresa de las tres personas de la Trinidad (1), y sin la confesion de este misterio. El catecúmeno crée en la cruz de Jesucristo, pues la forma en su frente; pero no recibirá la remision de sus pecados si no se bautiza en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. En otra parte dice, que los sacramentos *de los pérfidos*, esto es, de los hereges, que no bautizan en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, no limpian ni curan, sino que manchan á los que los reciben: lo que es conforme á la doctrina de los padres (2), que enseñan que semejantes personas cuando vienen á la Iglesia, deben bautizarse como si no hubiesen recibido el bautismo.

2.° S. Ambrosio en el pasage que se ha citado, sigue, como acostumbra, á S. Basilio (3) en su libro del Espíritu Santo, y este santo padre creyó que la invocacion de las tres personas de la Trinidad era absolutamente necesaria: muestra largamente que se debe expresar la persona del Espíritu Santo para obedecer al man-

(1) *Ambros l de Mysteriis, c. 4. n. 20. Nisi baptizatus fuerit in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, remissionem non potest accipere peccatorum, nec spiritualis gratiae munus haurire. Vide et in Luc. l.* VIII. *n.* 67. *et auther. libri de Sacrament. lib.* II *c* 5 *et* 7.—(2) *Augustin. passim contra Donatist. Optat Milevit. Facund. Hermian. Alii. Arelat. Concil. c.* 8.—(3) *Basil. l. de Spiritu Sancto, c.* 10. 11. 12. *et lib.* V. *contra Eunom. c.* 3.

dato de Jesucristo, que ordena bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Dice que ninguno debe sorprenderse de que el Apóstol no haga por lo comun mencion del Padre y del Espíritu Santo, sino del Hijo solamente, cuando habla del bautismo. Por ejemplo: *Todos los que habeis sido bautizados en Jesucristo, os habeis revestido de Jesucristo* (1). Y: *Todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo, hemos sido bautizados en su muerte* (2). Mas, añade (3), la invocacion del nombre de Jesucristo, es una profesion de fe que manifiesta la creencia en toda la santísima Trinidad, pues indica al Padre que ha dado la uncion, á Jesucristo que la ha recibido, y al Espíritu Santo que es esta uncion él mismo: pensamiento que habia tomado de S. Ireneo, que dice: *In nomine Christi comprehenditur et ipse qui unxit, et ipse qui unctus est, et ipsa unctio in qua unctus est* (4).

S. Basilio (5) observa en seguida que en otros pasages parece que la Escritura no hace mencion mas que del Espíritu Santo, como cuando S. Pablo dice: *Todos hemos sido bautizados en el mismo Espíritu* (6). Y el Salvador en las Actas: *Seréis bautizados en el Espíritu Santo* (7). Y en otra parte: *El os bautizará en el Espíritu Santo* (8). No se debe concluir de aquí, dice, que el bautismo en que se invoca al Espíritu Santo solamente, sea perfecto, porque la tradicion que hemos recibido debe conservarse inviolable. El que nos ha rescatado nos ha dado el poder de recibir el sacramento en que renacemos, cuyos efectos son tan misteriosos y saludables; de manera que nada puede añadirsele ni quitársele, sin privarse de la vida eterna. Por donde si el separar al Espíritu Santo del Padre y del Hijo, es un atentado peligroso para el que bautiza, é inútil para el bautizado, ¿nos será permitido desunir las tres personas?

Mas 3.° examinemos el pasage de S. Ambrosio que ha dado lugar á esta disputa. Dice, que los que habian recibido el bautismo de S. Juan Bautista, no habian recibido el sacramento del bautismo, porque no se habia administrado en el nombre de Jesucristo, ni aun en la fe del Espíritu Santo. Se bautizaron pues, dice en el nombre de Jesucristo, y no fué un segundo bautismo el que recibieron, teniéndose por nada el primero; porque la Iglesia no reconoce mas que un bautismo. Y en donde no se halla el bautismo perfecto, no se hace cuenta ni del principio de alguno, ni de otra manera de bautismo. Ahora, el bautismo no es completo ni perfecto, sino cuando se confiesa al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: *Plenum autem est, si Patrem, et Filium. Spiritumque Sanctum fatearis.* No se trata de la pronunciacion de las tres personas que hace el que bautiza, sino de la profesion de fe que hace el que es bautizado. S. Ambrosio añade: El que niega una persona de la Trinidad, desecha todo el misterio; y lo mismo el que no expresa mas que una en sus palabras, sin que por eso niegue al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, no deja de recibir el bautismo pleno y perfecto: así el que profiere los nombres del Padre

(1) *Galat.* III. 27.—(2) *Rom.* VI. 3.—(3) *Basil. de Spiritu Sancto, c.* 12.—(4) *Iren. lib.* III. *c.* 20. *seu cap.* 18. *nov. edit. Paris.*—(5) *Basil. ibid.*—(6) 1. *Cor.* XII 13. (7) *Act.* I. 5.—(8) *Matt.* III 11. *Joan.* I. 33.

y del Hijo y del Espíritu Santo, y que no deja de negar el poder del uno de ellos, inutiliza todo el misterio y sacramento que recibe: *Ita quamvis et Patrem, et Filium, et Spiritum dicas, et aut Patris. aut Filii, aut Spiritus Sancti minuas potestatem; vacuum est omne mysterium.*

En todo este razonamiento se ve claramente que S. Ambrosio no habla del ministro que confiere, sino de la persona que recibe el bautismo; y que solo se trata aquí de la fe del bautizado, y de ninguna manera de las palabras que pronuncia el que bautiza. De donde se sigue haberse inferido mal de aquí, que el bautismo se habia conferido en otro tiempo en el nombre de una sola persona, y que el así conferido era bueno y válido, porque así el bautizante como el bautizado entendian bajo el nombre de la persona expresada, toda la Trinidad, una en esencia, y en sustancia en las tres personas.

V. Respuestas á los argumentos sacados ya del testimonio del autor contra S. Cipriano, ya del de S. Hilario,

El autor que escribió contra la reiteracion del bautismo, y que hemos citado ántes, no es bastantemente claro. Dice netamente que el bautismo debe darse en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: que esta es la costumbre inviolable de la Iglesia; pero no manifiesta con igual distincion, si habia fuera de la Iglesia hereges que solo bautizasen en el nombre de Jesucristo. Si él lo ha creido, y ha juzgado que no se debia reiterar tal bautismo, no tendremos dificultad en reconocer que en ambos puntos se ha engañado.

En cuanto á S. Hilario, sus palabras dicen sencillamente que entre el mandato de Jesucristo: *Id, bautizad á todas las naciones en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,* y el de S. Pedro en las Actas: *Bautizaos en el nombre de Jesucristo,* hay alguna oposicion, y que á tomarlas rigorosamente, pareceria que los apóstoles habrian administrado este sacramento de otra manera que se lo habia ordenado Jesucristo. Mas no declara si él llevaba esta opinion, ó si creia que hubiese otros medios de conciliar esta pretendida contradiccion, como los hay efectivamente.

VI. Conclusion.

En fin, pues que el texto de las Actas no es inconcusamente claro para probar que los apóstoles hayan bautizado en el nombre de Jesucristo solamente, sin expresar las tres personas de la Trinidad; pues que el pasage de S. Ambrosio que se ha creido poder interpretar como se ha hecho, se ha interpretado mal; pues que el testimonio de los concilios y de los otros autores que han sostenido la opinion de que el bautismo dado en el nombre de una sola persona es válido, no se funda mas que en un yerro de hecho, y en una autoridad mal tomada y mal entendida, se puede concluir con S. Juan Damaceno (1), que *ser bautizado en el nombre de Jesucristo, es bautizarse en su creencia; y como es imposible creer en Jesucristo sin creer al mismo tiempo en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo,* se sigue tambien que el bautismo en el nombre de Jesucristo, de ningun modo excluye ni la fe en las tres personas, ni la pronunciacion de sus nombres por el ministro del bautismo, de suerte que si se administrase en el nombre de Jesucris-

(1) *Damascen. lib. IV. orthod. fidei, cap.* 10.

to solamente, seria, no solo ilícito, sino inválido. Tal es la opinion de los mas sabios que han escrito sobre estas materias (1).

(1) *Bellarm. de Sacrament. baptismi, l.* 1 *c.* 3. *Est. in* 4. *Sent. dist.* 3. § 5. *Nat. Alex. secul.* 3. *Dupert.* 13. *Notae in nov. edit. Ambros. l.* 1. *de Spiritu Sancto, cap.* 4 *Harduin. de Baptismo in nomine Christi. Martenne, de Antiq. Eccl. Ritib. Mauillon. Not. in epist. D. Bern.* 403. *nov. edit.*

DISERTACION

SOBRE

SIMON EL MAGO.

I. Simon mago poco conocido de los autores profanos lo es mucho de los escritores sagrados y eclesiasticos.

Es cosa bien singular, que un hombre tan famoso como Simon el mágico, autor de una secta numerosa, y reverenciado de los hombres hasta adorarlo realmente; un hombre que se dice haber sido honrado con una estatua, y un culto soberano en medio de Roma, por órden del mismo emperador y del senado, y esto en un siglo tan ilustrado; que este hombre que se presentó con tanto brillo en muchas provincias, que escribió diversas obras, y pretendió ser el Dios supremo, y el gran poder que gobierna el universo: es muy singular, repito, que semejante hombre fuese desconocido á los escritores paganos que nos quedan; ó que si lo conocieron, no hayan siquiera hecho mencion de su nombre en sus obras (1).

Mas el silencio en esta parte de los autores profanos, se compensa muy bien con el crecido número de los escritores cristianos que hablan de aquel mágico, y que nos refieren su vida muy detalladamente, sus dogmas, sus prestigios y la circunstancias de su muerte. A mas de las Actas que nos describen su falsa conversion, S. Justino mártir, S. Ireneo, Tertuliano, Eusebio, S. Epifanio, y los que han escrito acerca de las heregías, han hecho una amplia exposicion de sus dogmas, y de las principales circunstancias de su vida. Vamos á referirlas segun ellos las cuentan, y á hacer las observaciones necesarias en los pasages que necesiten explicacion, ó discusiones.

II. Resumen de lo que las Actas refieren de Simon mago.

Despues de la muerte de S. Estévan, primer mártir, la persecucion que se suscitó contra la Iglesia, fué causa de que los discípulos del Salvador saliesen de Jerusalen, y de que habiéndose dispersado por diversos lugares, predicasen en ellos el Evangelio de Jesucristo, pero solo á los Judios y Samaritanos, no habiéndose abierto todavia la puerta de la fe á los gentiles. S. Felipe, uno de los siete diá-

(1) Luego examinarémos lo que Dion y Suetonio dicen de un hombre que quiso volar delante de Neron, lo cual se entiende de Simon el mágico.

conos, vino pues á Samaria (1), en donde convirtió muchas personas. Entre los que creyeron, ó mas bien, aparentaron creer, se hallaba Simon de quien aquí hablamos (2). Era de la ciudad de Gitta o Gitton, situada en Samaria, pues se le da el sobrenombre de *Samaritano* (3); lo cierto es que moraba en Samaria cuando llegó allí S. Felipe. Algun escritor (4) pretende que Simon mago es el mismo que un cierto mágico de Chipre llamado Simon, de quien habla Josefo (5), cuando dice que Félix, gobernador de la Judea, queriendo casarse con Drusila, hizo venir de Chipre á un mágico llamado Simon, para que empeñase á aquella muger á abandonar á su marido Aziza. Los autores que acabamos de citar, quieren que en vez de *Gittica*, de Gitta, se lea *Cittica*, natural de Citta, ciudad de Chipre. Esta conjetura no se sostiene en prueba alguna, y Josefo no dice que el mágico de quien habla, sea nativo de Citta. Algunos antiguos dan el nombre de *Antonio* al padre de Simon mago, y á la madre el de *Raquel*. Este impostor decia que él era eterno, mas que habia pasado por Raquel para parecerse á los hombres.

Luego pues (6) que Felipe hubo instruido y bautizado á los Samaritanos, á quienes Dios abrió el corazon para que creyesen el Evangelio, concluido su ministerio, y no pudiendo darles el Espíritu Santo, ocurrió á los apóstoles que habian quedado en Jerusalen, suplicandoles viniesen á acabar su obra, dando la confirmacion á los que habian creido. Entónces Pedro y Juan vinieron á Samaria, oraron por los neófitos, y habiéndoles impuesto las manos, bajó el Espíritu Santo sobre ellos, y dió indicios de su presencia por el don de lenguas, y las otras gracias sensibles que les comunicó.

Simon, cuya conversion, segun los padres (7), era fingida, y que atribuia los milagros que veia obrar á S. Felipe, á sola la magia, y no al poder de Dios, no dejó de seguir á este diácono (8), practicando exteriormente muchas obras de piedad, como el ayuno y la oracion (9), sin mudar por eso su corazon, ni renunciar á su arte peligrosa, procurando por el contrario, perfeccionarse en ella y adquirir mayor fama (10) esperanzado que aprenderia de S. Felipe el secreto de hacer los grandes prodigios que le veia ejecutar. Pero habiendo visto las maravillas que se habian seguido á la imposicion de manos de los apóstoles, y que los recien bautizados se habian cambiado, por decirlo así, en hombres nuevos por los dones sobrenaturales que recibian, vino Simon á ofrecer dinero á los apostoles, diciendoles: *Dadme á mí tambien ese poder, para que á cualquiera que yo impusiere las manos, reciba igualmente al Espíritu Santo.* Mas S. Pedro le respondió: *Perezca contigo tu dinero, pues has juzgado que con dinero se adquiria el don de Dios: tú no tienes parte, ni tienes que pretender en este ministerio, puesto que tu corazon no es recto delante de Dios. Haz por tanto penitencia de esta tu maldad, y ruega á Dios que si es posible, te perdone semejante pensamien-*

(1) *Act.* VIII. 1. *et seqq.*—(2) *Act.* VIII. 13. *Tunc. Simon et ipse credidit* (3) *Const. Apost.* l. VI. c. 7. *Recognition. Clem.* l. I. c. 12 *Justin. martyr. Epiph. Alii.*—(4 *Ita authores supra citati. Abdias, in Petro, alii.*—(5) Basnage, *Ex.* p 104 105. Mr. le Moine.—(6) *Antiq.* l. XX. c. 5. p. 693.—(7) *Vide Abdiam in Petro. Recognit. Clem.* l. II. (8) *Iren.* l. I. c. 20. *Aug. homil.* 6. *in Joan. Epiphan. haeres Simon.* (9) *Act.* VIII. 13. *Cum baptizatus esset, adhaerebat Philippo.* (10) *Constit. Apost.* l VI. c. 7.—(11) *Chrysost. in Acta, homil.* 18. *Aug. in Joan. homil* 6.—(12) *Act.* VIII. 18. *et seqq.*

te de tu corazon, porque veo que estás en hiel amarga y en lazos de iniquidad. A lo que contestó Simon (1). *Rogad vosotros por mí al Señor para que nada me suceda de las cosas que habeis dicho.* Esto es cuanto la Escritura nos dice de Simon mago.

III. Textos de las epistolas de los apóstoles en que se crée que hablaban de Simon y sus discípulos.

Es verdad que S. Pablo en algunas partes de sus Epístolas, declama contra los falsos apóstoles; y se crée que habla particularmente por los discípulos de Simon en el siguiente pasage de su segunda carta á Timoteo: *Los hombres malos y los impostores se fortificaron mas y mas en el mal, estando ellos alucinados, y haciendo caer á los otros* (2). Y: *Son hombres corrompidos en el espíritu y pervertidos en la fe; mas el progreso que harán tendrá sus límites, porque su locura será conocida de todos, como lo fué la de los mágicos de Faraon* (3). Pueden tambien entenderse de este heresiarca y de sus discípulos, estas palabras: *Sabed que en los últimos dias habrá tiempos peligrosos, y habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, maldicientes, desobedientes á sus padres y madres, ingratos, impíos, desnaturalizados, enemigos de la paz, calumniadores, inmoderados, inhumanos, sin afecto á los hombres de bien, traidores, insolentes, inchados de orgullo, mas amigos del deleite que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, mas que arruinarán la verdad y el espíritu. Huid pues de estos* (4).

S. Júdas en su Epístola designa tambien estos hereges y los que vivian en los primeros siglos, diciendo: *Se han introducido entre vosotros gentes, de quienes se ha predicho mucho ha, que se atraerian este juicio; gentes impías que cambian la gracia de nuestro Dios en licencia de disolucion, y renuncian á Jesucristo, nuestro único Maestro y Señor* (5). Se crée que Santiago en su Epístola (6), refuta á los mismos discípulos de Simon, estableciendo la necesidad de buenas obras para la salvacion: creian estos hereges (7) que el alma nada debia esperar sino la gracia de Simon, sin detenerse en las buenas obras; siendo, decian ellos, indiferentes todas las acciones en sí mismas, y no habiéndose establecido la distincion de buenas y malas, sino por los angeles, para subyugar á los hombres; pretendian que los que esperaban en Simon y en su Helena, hallándose libres de esta superstícion, tenian libertad de hacer lo que quisieson.

El apóstol S. Pedro nos hace una pintura espantosa de Simon y los demas hereges de su tiempo: *Como otras veces*, dice, *se han visto falsos profetas entre el pueblo, así se verán entre vosotros falsos doctores, que introducirán perniciosas heregías, y que renunciando al Señor que los ha rescatado, atraerán sobre sí mismos una súbita ruina. Sus maldades serán imitadas de muchos, que expondrán la senda de la verdad á las blasfemias, y seduciéndoos con palabras artificiosas, harán tráfico de vuestras almas para satisfacer su avaricia. Pero su condenacion, que hace tiempo está resuelta, se adelanta á grandes pasos, y la mano que ha de perderlos, no está dormida* (8).

Se sabe cuáles eran las infamias de Simon y de sus sectarios. Este heresiarca llevaba consigo á Helena, y cometia con ella toda suerte

(1) *Tertullianus de anima*, y el manuscrito de Cambridge, dicen que Simon les pidió esta gracia con lágrimas, y con grandes instancias.—(2) 2. *Timoth.* III. 13.—(3) *Ibid.* V. 8.—(4) 2. *Timoth.* III. 1. 2. 3. *etc.*—(5) *Judae* V. 4.—(6) *Jacobi* II. 14. *et seqq.*—(7) *Iren.* L. 1. *cap.* 20.—(8) 2. *Petr.* II. 1. 2. 3.

de crímenes (1): llamaba á esta muger la primera inteligencia y madre de todas las cosas (2). Sus discípulos imitaban los desarreglos del maestro, y aun los excedian: ellos mismos confesaban en sus libros (3), que los que por la primera vez oyesen hablar de sus misterios, quedarian llenos de asombro. Despues haremos ver que la justicia de Dios no dejó impunes por mucho tiempo los crímenes de Simon, y que no permitió la elevacion de este sino para precipitarlo de un modo mas terrible.

El apóstol S. Pedro continúa describiendo estos hereges en estos términos: *Ellos ponen la felicidad en pasar cada dia en las delicias: ellos son la verguenza y el oprobio de la religion; se abandonan á todas las disoluciones.... Tienen los ojos llenos de adulterio, y de un pecado que no cesa jamas: atraen á sí con un cebo engañador á las almas ligeras é inconstantes: mantienen en el corazon cuantas astusias puede sugerir la avaricia; ellos son hijos de maldicion: han abandonado el camino recto, y se han extraviado siguiendo la senda de Balaam de Bosor, que amó la recompensa de su iniquidad.... Son fuentes sin agua, nubes agitadas de los torbellinos; negras y profundas tinieblas les están reservadas. Porque profiriendo discursos llenos de insolencia y necedad, halagan con las pasiones de la carne y los deleites sensuales á los que poco tiempo ántes se habian retirado de las personas infectadas de errores* (4).

Toda esta descripcion conviene admirablemente á Simon, el hombre mas corrompido y extravagante que hubo jamas, avaro, impío, sacrílego, disoluto. El sostenia que su Helena, muger desenfrenada, que habia comprado en Tiro, era la misma Helena que habia sido ocasion de la guerra de Troya: pretendia ademas que esta muger era la primera inteligencia; que por ella habia tenido el Padre el designio de crear á los ángeles; y que, conociendo la voluntad del Criador, habia ella descendido mas abajo, y dado á luz á los ángeles, á quienes no habia dado conocimiento alguno de su Padre: que los ángeles habian creado despues al mundo y á los hombres; mas que temiendo que se descubriese su orígen, habian estos detenido á aquella inteligencia entre ellos, y le habian hecho sufrir mil ultrajes, temerosos de que ella se volviese á su Padre: que la habian encerrado en diferentes cuerpos de mugeres; que entre otros habia ella animado el de la hermosa Helena, muger de Menelao, y que despues de varias revoluciones habia llegado al que entónces animaba. He aquí una parte de las extravagancias de este herege, y algunas de sus impiedades.

Decia que él era el Mesías, y que habia bajado del cielo para libertar á Helena; que al bajar habia pasado por diferentes cielos, en donde habia tomado la forma de la inteligencia que en ellos dominaba, por temor de que lo detuviesen y lo reconociesen: que habiendo llegado en fin á la tierra, se habia revestido de la figura humana, aunque no fuese hombre efectivamente; que los Judíos habian creido haberlo hecho morir en una cruz; mas que él se habia burlado de ellos, y solo habia sido crucificado en apariencia. Avanzaba mas: que habia descendi-

(1) *Justin. Apol.* 2. *Iren. l.* 1. *c.* 20.—(2) *Iren. l.* 1. *c.* 20.—(3) *Euseb. Hist. eccl. lib.* 11. *cap.* 13.—(4) 2. *Petr.* 11. 13. *et seqq.*

do como Padre con respecto á los Samaritanos, como Hijo con respecto á los Judíos, y como Espíritu Santo con respecto á las otras naciones. S. Gerónimo cita estas blasfemias, sacadas de las obras de Simon: *Yo soy la palabra de Dios: yo soy la belleza de Dios: yo soy el Paráclito: yo soy el Todopoderoso: yo soy todo lo que hay en Dios.*

Quizá es tambien Simon y sus sectarios á quien S. Pablo tiene presentes en su Epístola á los Colosenses: *Tened cuidado,* dice, *que nadie os sorprenda con la filosofía y los discursos vanos y engañadores, segun las tradiciones humanas y la ciencia del mundo, y no segun Jesucristo.... Que nadie os condene por el comer y beber, ó sobre los dias de fiesta, las nuevas lunas ó los sábados.... Que nadie os arrebate el precio de vuestra carrera, afectando humildad por un culto supersticioso de los ángeles, metiéndose á hablar de cosas que ignora; hinchándose por las vanas imaginaciones de un espíritu humano y carnal* (1). Estio y el P. Petau (2) creen que S. Pablo en este lugar habla de los discípulos de Simon.

Costaria trabajo creer que estos hereges tributasen algun culto á los ángeles despues de lo que enseñaban de los malos tratamientos que estos espíritus habian inferido á su madre Helena que los habia producido, y no se habia librado de sus manos sino por artificio. S. Epifanio (3) dice expresamente que miraban á los ángeles como á enemigos de Dios, y como á potencias malignas que estaban fuera de su plenitud. Ellos creian ademas que los ángeles habian creado el mundo, y que habian inspirado á los profetas: atribuian á los ángeles todo el Antiguo Testamento, creyendo que uno era autor de un libro y otro de otro. Sobre estos principios enseñaban que debian despreciarse las amenazas y predicciones de los profetas, y que no solo no se debia obedecer la ley, sino que observándola se exponia uno á la muerte y á la condenacion.

A pesar de esta indiferencia y desprecio, que manifestaban por los ángeles, les rendian un culto idolátrico (4), pretendiendo que nadie podia salvarse sin ofrecer al Padre sacrificios abominables por medio de los principados y potestades, que él colocaba en cada cielo. Queria el Padre, decian ellos, que se le honrase, no con la mira de obtener de ellos algun auxilio, sino para tenerlos propicios, é impedir que se opusiesen á los designios de los hombres en esta vida, y para que no les hiciesen mal despues de su muerte. Esto es lo que seguramente llama S. Pablo: *Afectar humildad por un culto supersticioso de los ángeles, metiéndose á hablar de cosas que no se entienden.*

Pero hay en el pasage de S. Pablo que acabamos de examinar, otra dificultad por la que puede dudarse (5) que el Apóstol haya querido designar á los sectarios de Simon; y es, que estos de quien habla, procuraban sorprender á los Colosenses *por las tradiciones de los hombres, por una ciencia mundana, sobre el comer y beber, sobre los dias de fiesta, las nuevas lunas, y los sábados;* palabras que designan claramente que las personas de que se trata eran Judíos ó Samaritanos, y se sabe que Simon despreciaba las leyes de Moises, que las

(1) *Coloss.* II. 8. 16. 18.—(2) *Est. in Coloss.* II. *Petav. in Epiphan. haeres.* 21.—(3) *Epiphan. haeres.* 21. *c.* 4.—(4) *Tertull. Praescript. c.* 33. *Epiphan. haeres.* 21. *c.* 4. *Theodoret. Haeret. fab.* I. 5. *c.* 9.—(5) Tillemont, nota 4 sobre Simon mago.

miraba como malas, diciendo que él habia venido á abolirlas, y que quien las guardaba, incurria en la muerte y condenacion. Para responder á esta dificultad, puede decirse que S. Pablo en el lugar citado ataca, no solamente á los sectarios de Simon mago, que honraban á los ángeles con un culto supersticioso, sino tambien á otros hereges, que querian introducir en la Iglesia las prácticas de la ley con la observancia del Evangelio.

Estio crée (1) tambien con algunos otros, que la Epístola á los de Efeso concierne principalmente á Simon mago y sus discípulos, cuya mayor parte se componia de Judíos ó Samaritanos, que enseñaban opiniones monstruosas, y cometian acciones infames, vanagloriándose de una ciencia ridícula, y haciendo alarde de un lenguage inintelígible, para engañar á los simples y á los ignorantes. Juzga igualmente este autor, y con sobrada razon, que las Epístolas á Tito y á Timoteo tienen el mismo objeto; y efectivamente, si se examinan con cuidado, se descubrirá fácilmente en ellas que el Apóstol emprende refutar los errores de este herege y sus adictos, y que procura inspirar horror á sus crímenes, é infames acciones.

IV. Circunstancias de la vida de Simon referidas por los escritores eclesiásticos. Sus extravagancias é impiedades.

S. Justino (2) nos dice que Simon recorrió varias provincias, dogmatizando en todas partes, seduciendo á los simples con sus prestigios y falsos milagros, y enseñando que él era el Cristo. Habia escrito algunas obras (3); y sus discípulos para autorizar sus extravagancias compusieron un libro intitulado: *La predicacion de San Pablo* (4). Las Constituciones, y Timoteo, sacerdote de Constantinopla (5), dicen que Simon y Cleobio habian escrito libros peligrosos para el nombre de Jesucristo y de sus apóstoles á fin de engañar á los fieles; y el prefacio de los cánones arábigos del concilio de Nicea, dice que los sectarios de Simon habian fabricado un falso evangelio, que dividian en cuatro partes, ó tomos, á los cuales daban el nombre de los cuatro ángulos, ó de los cuatro puntos cardinales del mundo. El autor del libro de los nombres divinos (6), asegura que Simon compuso muchos discursos contra la fe de Jesucristo, y que los intituló *Antirrhéticas*, ó *Contradictorias;* pero ninguna de estas obras ha llegado hasta nosotros, juzgando sabiamente la antigüedad que no merecian ser conservadas.

Hallándose Simon en Tiro, compró allí una muger disoluta, llamada *Helena* ó *Selena*: esta última palabra significa la luna. Ya hemos observado que él daba á esta muger el nombre de *primera inteligencia*, y de *creadora de los ángeles*, que despues de muchas revoluciones habia venido á animar el cuerpo que tenia entónces. Era esta una muger corrompidísima, con la cual aparentaba no tener comercio alguno carnal; mas en secreto vivia con ella de un modo proporcionado al desarreglo de su espíritu y de su corazon (7); ella entró en sus miras, y le servia en esparcir las impiedades, las extravagancias y las disoluciones que él enseñaba y practicaba al mismo tiempo.

Nombrábala algunas veces *Helena* ó *Selena*, es decir, *la Luna* ó *Minerva*; y otras *Bar-belo*, esto es, hijo de Baal; ó en fin *Prúnica*,

(1) *Est. proefat. in epist. ad Ephes.*—(2) *Justin. Apolog.* 2. p. 69. *Theodoret. de haeres. l.* 1 *c.* 1.—(3) *Hieron. in Matt.* XXIV.—(4) *Cyprian. de Baptism.*—(5) *Timoth. presb. C. P. de libel. de his qui ad Eccl. accendunt. Vide et Constit. l.* VI. *c.* 8.—(6) *Dionys. divin. nomin. c.* 6.—(7) *Epiphan. haeres.* 21. *n.* 2.

quizá *Pórnica*, como si se dijera *impúdica*, *corrompida*. S. Epifanio (1) dice que esta palabra viene de una raiz griega que significa corromper á una jóven, atentar á su honor. Hesiquio (2) explica la voz *Prúnicos* de un gunapan, de un cargador. El P. Petau no se conforma con esta explicacion. En efecto ¿es creible que Simon diese nombre tan ordinario á una persona que queria hacer pasar por una divinidad? Sin embargo, casi no se puede suponer que este nombre se haya corrompido en el texto de S. Epifanio, porque lo repite muchas veces, y saca su etimología de un verbo que está igualmente repetido. Como la mayor parte de los otros nombres de que se habla en el sistema de los discípulos de Simon y de los gnósticos, se halla en hebreo ó en siriaco, podria ser que *Prúnicos* viniese del hebreo (3) *Phara*, fructificar, florecer, germinar; y de *Nacah*, ser puro, inocente; *Nacoth*, perfume. Sea lo que fuere, los gnósticos dicen que por la *Prúnica* recogian la fuerza del cuerpo del hombre y de la muger; y bajo el nombre de *fuerza* entendian los flujos vergonzosos é impuros que el pudor no permite nombrar.

Simon queria que lo representasen bajo la figura de Júpiter, y á Helena bajo la de Minerva, y que á una y otra se tributase bajo los nombres de estas falsas divinidades, un culto supremo. Llamaba á su Helena madre de todas las cosas: algunas veces le daba el nombre de *Espíritu Santo*: decia que esta muger era la oveja descarriada, y que él habia bajado del cielo para redimirla (4): que Helena habia igualmente venido á la tierra pasando de cielo en cielo; que en fin ella habia tomado la forma humana. Que en cuanto á él, nada ménos era que lo que parecia, pues solo la figura tenia de hombre (2). Pretendia ser el Mesías, y por este medio se atrajo un gran número de discípulos, que se calificaban con el nombre de *Cristianos*. Mezclando á sus encantamientos el nombre de *Cristo*, seducia á muchas personas, que se alucinaban con el brillo de sus falsos milagros.

Con todo no queria que se le tuviese por Jesucristo, ni que se reconociese á Jesus por Hijo de Dios (5). Al contrario, se declaraba su rival, y se esforzaba en hacer á los ojos de los hombres prodigios engañosos, semejantes á los verdaderos milagros del Salvador, y capaces de contravalancear la autoridad que Jesucristo se habia adquirido entre los hombres. No habria sido facil confundir á un hombre tan corrompido y extravagante como Simon, con Jesucristo, cuya vida y cuya moral eran tan puras, y tan divina su doctrina; pero era necesario ser muy penetrante para discernir los prestigios de tan gran mágico como Simom, de los verdaderos milagros del Salvador. Confieso que no veo por qué Simon decia que no habia sido crucificado mas que en apariencia, si no queria que se tuviese por Jesucristo. Pero es inútil buscar consecuencia y solidez en un sistema tan ridículo y mal trazado como lo es el de este impostor.

S. Ireneo (6) cuenta que este heresiarca aseguraba que habia bajado del cielo, no solamente para salvar á su Helena, su oveja descarriada, sino tambien para restablecer en el universo el órden per-

(1) *Epiphan. haeres* 23. *l.* 1. *c.* 4. *p.* 78.—(2) *Hesych.*—(3) *Fructifico, germino; innocens sum; vel, thymiama.*—(3) *Iren. l.* 1 *c.* 20.—(4) *Epiph. loco citato. Augustin. de haeres.*—(5) *Origen. l.* v. *contra Celsum.*—(6) *Iren. l.* 1, *c.* 20. *Aug. de haeres. Epiph. haeres.* 1. *c.* 4.

turbado por la ambicion de los ángeles, cada uno de los cuales queria ser el primero; é igualmente para procurar la salvacion á los hombres, cuya calamidad principal consistia en no conocerlo, y en estar sujetos á los ángeles, que habian establecido la distincion de buenas y malas obras, con el designio de mantener á los hombres en el abatimiento y en la servidumbre.

Decia que no habia ni resurreccion ni salvacion que esperar para el cuerpo, sino solo para el alma: que por lo demas el hombre no debia contar con las buenas acciones; y que para quedar enteramente libre de la servidumbre y de la supersticion introducida por los ángeles, era necesario poner su esperanza únicamente en él y en su Helena. Semejantes principios fueron practicados harto exactamente por sus discípulos (1), que deshonraban el nombre cristiano con mil infamias.

Jactábase Simon de poder sacar de los infiernos las almas de los profetas (2). Decia que él habia volado al traves de los aires (3): que se habia envuelto en fuego, de suerte que solo formaba un cuerpo con este elemento sin ser consumido: que habia animado y hecho mover á las estatuas: que habia convertido las piedras en pan: que se hacia visible ó invisible cuando queria: que penetraba montes y rocas sin que le hiciesen resistencia: que se precipitaba de un monte abajo sin temor de lastimarse: que podia desembarazarse de las ataduras que se le pusiesen: que hacia nacer árboles repentinamente; y que cambiaba y mudaba semblante sin que pudiesen reconocerlo. Contaba que habiéndolo enviado su madre Raquel un dia á cosechar el campo, mandó á su hoz que trabajase por sí sola, y que ella habia segado tanto como diez hombres juntos. Se decia de él que un dia habia dicho á Neron: „Hacedme cortar la cabeza secretamente, y resucitaré dentro de tres dias." Quisolo hacer Neron; mas habiendo substituido Simon un carnero en su lugar que fué decapitado (4), se presentó él mismo á los tres dias como si hubiese resucitado.

El autor de las Constituciones apostólicas (5), y el de las Recogniciones publicadas bajo el nombre de S. Clemente (6), con el falso Abdias (7), refieren que Simon tuvo una disputa con S. Pedro en Cesaréa de Palestina, de donde pasó á Trípoli en Fenicia, y luego á Roma, á donde lo siguió S. Pedro. En el falso Abdías y en otras partes se leen muchas particularidades de lo que Simon hizo en Roma, y de las disputas que allí tuvo con S. Pedro en presencia de Neron: mas no apreciamos bastante estas obras para referir aquí lo que en ellas se dice.

V. ¿Erigieron los Romanos una estatua á Simon mago? Razones y autoridad en que se apoyan los que lo sostienen.

Mas aprecio podria hacerse del testimonio de los antiguos padres (8) que han hablado de un primer viage que Simon hizo á Roma en tiempo del emperador Claudio, bajo el cual le erigieron los Romanos, segun dicen, una estatua con esta inscripcion: A Simon, dios santo, *Simoni Deo Sancto*. S. Justino dice haberla visto, y asegura que aun en su tiempo, es á saber, hácia el año 150, los Samaritanos, y algunos otros de sus discípulos, lo reconocian por el mas grande de los

(1) *Euseb. l.* II. *c.* 13. *Hist. eccl.*—(2) *Tertul. de anima. c.* 57.—(3) *Vide Abdiam in Petro, et Clement Recognit. l.* III.—(4) *Pseudo-Marcellus in Actis Petri et Pauli.*—(5) *Const apostol. l.* II. *c.* 8.—(6) *Recognit. Clem. l.* I. II. III.—(7) *Pseudo-Abdias in Petro.*—(8) *Justin. Apolog.* 2. *p.* 69. *et* 91. SIMONI DEO SANCTO.

dioses (1). S. Clemente de Alejandría confirma lo mismo en sus Stró-matas (2); y S. Ireneo (3) en sus libros contra las heregías. S. Cirilo de Jerusalen (4), Tertuliano, Eusebio, y Teodoreto, hablan tambien de esta estatua (5). S. Agustin (6) asegura que la habia erigido una autoridad pública. S. Justino señala hasta el parage en que estaba colocada, que era entre los dos puentes del Tiber, ó en la isla de este rio. He aquí un hecho atestiguado de una manera que parece no admitir contradiccion. Son muy graves y casi contemporaneos los autores que afirman una cosa, de la cual algunos fueron testigos, y que pasaba por incontestable en su tiempo. Si S. Justino, que es el primero que ha hablado de esta estatua, pudiera ser acusado de ligereza y de ignorancia, ó de no haber referido este hecho, sino de paso y como una conjetura, podria tal vez sospecharse su narracion, y no tenerse confianza en su discernimiento; pero un hombre tan grave, juicioso, é instruido, como él lo estaba en la religion pagana, escribiendo en Roma, donde moraba de ordinario, y en donde ocupaba un rango de consideracion en la Iglesia, que asienta el hecho de que se trata en un escrito presentado al emperador y al senado ¿habria querido ponerse en peligro de ser convencido de impostura por el mas despreciable ciudadano de Roma, sosteniendo como cierto lo que habria sido tan notoriamente falso? ¿A qué riesgo no se exponia él, y con él á la Iglesia cristiana, que era entónces tan odiada y despreciada en Roma? Ciertamente si él hubiera caido en semejante equivocacion, no habrian dejado los gentiles de habérsela echado en cara; y pues no lo hicieron, es sin duda porque no pudieron hacerlo.

Los mismos cristianos tenian un interes esencial en suprimir este pasage, ó á lo ménos en excusarlo si el error hubiera sido tan grosero como se supone; y si S. Justino hubiera tomado, como quieren algunos, *Semoni Deo Sanco*, por *Simoni Deo Sancto*, ¿cómo S. Ireneo, Tertuliano, Eusebio, y S. Agustin, es decir, los hombres mas sabios é ilustrados de la Iglesia en su tiempo, han sostenido lo mismo despues de S. Justino? ¿Se dirá que Tertuliano y S. Agustin ignoraban quién fuese *Semo Sancus*, ó que no se tomaron el trabajo de informarse? ¿qué no se dignaron ver por sus propios ojos, estando en Roma, la estatua é inscripcion de *Simon*, ó si se quiere de *Semo Sanco*? S. Agustin en sus libros de la Ciudad de Dios (7) hace mencion del dios *Sanco* ó *Santo*, de los Sabinos. Tertuliano ninguna cosa ignoraba de toda la religion pagana; con todo, uno y otro apoyan lo que se lée en S. Justino; y S. Agustin (8) aun añade que tambien se habia erigido una estatua á Helena, muger de Simon. Teodoreto (9) cuya erudicion y sabiduría son tan conocidas, dice que la estatua de Simon era de bronce, circunstancia que no habia tomado de S. Justino.

VI. Razones en que se apoyan los que ponen en duda la rela-

No puede negarse que hay bastante semejanza entre *Simoni Deo Sancto*, y *Semoni Deo Sanco*; mas lo que se lée en la inscripcion hallada en Roma, que referirémos luego, es muy diferente de lo que vió S. Justino, para creer que sea la misma cosa. 1.° La estatua de que habla S. Justino, se habia erigido por autoridad pública y por órden

(1) *Justin. Dialog cum Tryphone, p.* 349.—(2) *Clem. Alex. l.* II. *Stromat.*—(3) *Iren. l.* I. *c.* 20.—(4) *Cyrill. Jerosolym. Catech.* 6.—(5) *Tertull Apolog. c.* 13. *Euseb. Hist. eccl. l.* II *c.* 14. *Theodoret. haeret. fabul. l.* I.—(6) *Aug. de haeres.* 1.—(7) *Aug. de Civ. l.* 18. *c.* 19.—(8) *Aug. de haeres.* 1.—(9) *Theodoret. haeretic. fabul. l.* I. *c.* 1.

cion de S. Justino.

del emperador y del senado, como lo declara en su segunda Apología (1); y la que se nos decanta es obra de un particular. 2.° En la inscripcion de *Semo Sanco*, se lée *Semoni Sanco Deo Fidio*, palabras que destruyen todo el sistema de S. Justino, que no ignoraba que *Deus Fidius* era una antigua divinidad romana que presidia á los juramentos. 3.° En fin, parece que la estatua é inscripcion de Simon mago eran únicas en Roma, y las de *Semo Sanco* eran comunes y ordinarias, puesto que aun hoy se encuentran dos. El dictámen de San Justino es sostenido no solamente por los antiguos que hemos citado, y por los que existieron despues hasta el tiempo de Baronio, sino tambien por muchos modernos, como el mismo Baronio (2), Guillermo Spencer (3), Hammond (4), Tillemond (5), el P. Halloix (6), Grocio (7), Fleuri, y otros muchos.

Estas razones sin embargo, y estas autoridades, no han impedido que otras muchas personas eruditas hayan puesto en duda lo que refiere S. Justino. Confiesan que él ha estado en Roma y ha visto una inscripcion semejante, poco mas ó ménos, á la que refiere; pero sostienen que no era precisamente la misma, y que ninguna relacion tenia con Simon mago, que recibió honores divinos en su secta y entre los Samaritanos, mas no entre los Romanos, ni en la ciudad de Roma, en donde no era fácil introducir nuevas divinidades, ni un culto nuevo; y en donde estas suertes de apoteósis se hacian con grande aparato, y solamente con licencia del senado (8); circunstancias y ceremonias que ningun autor nos dice haberse empleado en la pretendida apoteósis de Simon mago, que por sus prestigios pudo muy bien engañar al populacho de Roma, mas que en tan ilustrado siglo no habria podido alucinar fácilmente al senado.

Si esta famosa corporacion tuvo algunas veces la debilidad de decretar los honores divinos á hombres muertos ó mortales, fué únicamente por motivos de temor, de interes ó de adulacion; y en el caso ninguna de estas razones pudo inducirla á dar el nombre de *dios* á Simon, hombre obscuro, extrangero, sin nacimiento, sin crédito, sin autoridad; que no tenia mas mérito que su magia y sus prestigios, cosas altamente odiosas y despreciadas entre los Romanos, cuyas leyes condenaban la magia y mágicos, y castigaban severamente á los que los consultaban y á los que ejercian esta arte perniciosa.

¿Puede concebirse que el emperador y el senado hayan deferido los honores divinos á un hombre vivo, cuya cuna, patria y vida eran conocidas, y cuya flaqueza y necesidades estaban viéndose? Yo confieso que los mismos Romanos dieron el nombre de *dios* á Cayo, y tambien á Domiciano; mas el temor y el interes los forzaban á ello, y jamas se persuadió nadie interiormente de la divinidad de estos monstruos. Ninguno de estos motivos mediaba en lo tocante al pretendido culto tributado á Simon. Los pueblos de Listra quisieron inmolar víctimas á S. Pablo y S. Bernabé (9); mas esto fué porque los tuvieron por divinidades bajadas del cielo, que se les habian aparecido;

(1) *Justin. Apolog.* 2. *Sub Claudio Caesare, Simon magus senatum populumque romanum in tantum admiratione sui stupefecit, ut haberetur pro deo, et receptus in deorum numerum honoraretur dicata sibi statua.* (2) *Baron ad an.* 44. *n.* 55.—(3) *Guill. Spencer. not. in Origen. contra Cels. l.* I. *p.* 44.—(4) *Hammond. Dissert.* I. *de episcoporum jure.*—(5) Tillemont, nota 2. sobre S. Justino.—(6) *Halloix in Justin.*—(7) *Grotius, l.* III. *operum. p.* 488.—(8) *Tertull. Apolog. c.* 5.—(9) *Act.* XIV. 10. *et seqq.*

y luego que reconocieron que no eran mas que hombres, quisieron apedrearlos.

En fin, no se puede racionalmente creer que los Romanos adorasen á Simon ni durante su vida, ni despues de su muerte. Miéntras vivia, jamas recibieron su religion, ni adoptaron sus opiniones, á lo ménos no se ve vestigio de ello en la antigüedad. Los mismos padres que creyeron que los Romanos lo habian adorado, nada han dicho acerca de esto. Si lo hubieran tenido por un dios, sin duda hubieran adoptado sus errores. Despues de su muerte su crédito habia decaido por la caida que dió en presencia de Neron á vista del pueblo romano; y aun cuando fuese verdad que el emperador Claudio lo hubiera puesto entre los dioses, no habria podido sostenerse en este rango despues de su muerte, luego que se hubiese hecho ver que no era mas que un mágico y un impostor. Con todo esto, S. Justino y los demas padres que lo siguieron, suponen que mas de cien años despues de Claudio y Neron pasaba todavía por un dios entre los Romanos.

El escritor mas antiguo que nos habla de esta circunstancia es S. Justino Mártir, y de él sin duda lo supieron los demas, ya por sus escritos, ya por la relacion de otros, y por las voces que corrian. Empero sin tocar la santidad, erudicion y buena fe de S. Justino, se puede avanzar que algunas veces era un poco crédulo, y que ha asentado como ciertas muchas cosas que el dia de hoy pasan por muy dudosas. Por ejemplo, dice haber visto cerca de Alejandría las celdas en que los Setenta intérpretes tradujeron las Santas Escrituras, y refiere sobre esto particularidades enteramente fabulosas (1). Acusa á los Judíos de haber corrompido los libros santos, y de haber suprimido diversos pasages favorables al Mesias: asegura por ejemplo, no solo que ántes se leia en el Salmo xcv. V 10. *Dominus regnavit a ligno* (2), sino que los Judíos fueron los que quitaron *a ligno*, en odio de la cruz del Salvador. Es pues, muy posible que haya tomado una inscripcion consagrada al dios *Semo Sanco*, venerado principalmente entre los Sabinos, como si perteneciese á Simon mago, divinizado por los Romanos, segun él pretende.

En 1574 se sacó en una excavacion en Roma la inscripcion siguiente en la isla del Tiber, en el mismo lugar en que S. Justino habia leido la de que nos habla:

SEMONI. SANCO.
DEO. FIDIO.
SACRUM.
SEX. POMPEIUS. S. P. F.
COL. MUSSIANUS.
DECUR.
BIDENTALIS.
DONUM. DEDIT.

Habia otra igual, poco mas ó ménos, sobre el monte Quirinal, y es esta (3):

[1] *Justin. Exhort ad gentes.*—[2] *Justin. Dialog. cum Tryphone.*—[3] *Apud Gruter. t. 1. p. xcvi. ex Fulvio, Ursino.*

SANCTO SANCO.
SEMONI DEO FIDIO.
SACRUM DE CURIA.
SACERDOTUM.
BIDENTALIUM.
RECIPERATIS.
VECTIGALIBUS.

En fin, véase aun otra que se ve en Rieti en Italia, en el antiguo pais de los Sabinos, donde principalmente era adorado *Semo Sanco* (1):

SANCO. FIDIO. SEMO. PATRI.
DE. DECUMA. VICTOR. TIBEI. LUCIUS. MUMIUS. DONUM.
MORIBUS. ANTIQUEIS. PRO. USURA. HOC. DARE. SEMPER.
VISUM. ANIMO. SUO. PERFECIT. TUA. OPE. ROGANS. TE.
COGENDEI. DISSOLVENDEI. TU. UT. FACILIA. FAXSEIS.
PERFICIASQUE. DECUMAM. UT. FACIAT. VERAE. RATIONIS.
PROQUE. HOC. ATQUE. ALIEIS. DONIS. DES. DIGNA. MERENTI.

Llamaban á esta divinidad casi indiferentemente *Semo*, *Sanco*, *Santo* ó *Fidio*, como Ovidio lo nota:

Quaerebam nonas Sancto, Fidio referrem.
An tibi, Semo Pater (2).

Y los antiguos llamaban en general *Semones* (*quasi semi-homines*), á las divinidades de un rango inferior á los grandes dioses: se daba el nombre de *Semo* á Mercurio (3), á Hércules (4), a Vertumno, y á Priapo (5): y parece que *Semo*, honrado en el monte Quirinal, era Hércules. Ovidio, l. 6. Fast.

Hunc igitur (*Semonem*) veteres donarunt aede Sabini,
Inque Quirinali constituere jugo.

Mas sin detenernos en estos pormenores, nos basta haber demostrado que se adoraba en Roma á *Semo Sanco*; que en aquella ciudad se veia una estatua y una inscripcion dedicadas a él en el mismo parage que S. Justino creyó haber visto la de Simon mago; y que la inscripcion estaba concebida casi en los mismos términos que la que él refiere: de donde se concluye que fácilmente pudo engañarse, sobre todo, siendo extrangero, poco instruido en la lengua latina, y muy ocupado de Simon mago, cuyos prestigios habian enganado largo tiempo á los Romanos. El sentir que acabamos de proponer, ha sido fuertemente sostenido por un gran número de sabios, ya críticos, ya teólogos, de una y otra comunion: por ejemplo, M. de Valois, notas sobre los libros 2 y 3 de la Historia de Eusebio; Saumaise, sobre Sparciano; el P. Pagi, *Critic. in Baron. an.* 42, *n.* 6.; Ciaconio, *Opusculo praefixo expositioni Columnae Trajani*; el P. Mabillon, *T.* 1. *Mus. Ital. p.* 87; Ant. Vandale, *L. de Oraculis;* Reinef. *Dissert. de Sibyllis;*

[1] *Apud, Gruter. t.* 1. *p.* XCVI. *n.* 7. *ex Appiano et Fulvio, aliisque.*—[2] *Fast. l.* 6. *v.* 213.—[3] *Auson. c.* 19.—[4] *Ovid. Fast. l.* VI.—[5] *Fulgent. de vocibus antiquis.*

Ittigio, *Dissert. de Hæresiarch.* Salom. Deyling. *Observ. Sacr. T.* 1, *C.* 36; Juan Alberto Fabric. *Not. in pseudo-Abdiam, p.* 419. *de Apocrypn. N. T.;* el autor de una Disertacion impresa en la Noticias de la república de las letras, año de 1685, mes de agosto; y otros muchos, cuyas razones hacen dudoso á lo ménos lo que S. Justino dice de la inscripcion hecha en honor de Simon mago.

VII. Circunstancias del desgraciado fin de Simon mago.

Habiendo ido este impostor á Roma desde el tiempo de Claudio (1), y formádose allí muchos discípulos (2), lo siguió S. Pedro para disipar sus ilusiones; y en efecto, en poco tiempo arruinó el poder y crédito que se habia adquirido con sus prestigios. Aun parece que Eusebio dice (3) que pereció allí por aquel tiempo; y M. de Valois lo crée así, como tambien Metafrasto. Pero la opinion mas seguida es que no murió hasta el tiempo de Neron, hácia el año 65 de Jesucristo. Sulpicio Severo, S. Agustin, Arnobio, S. Filastro, S. Ambrosio, S. Máximo de Turin, Teodoreto, S. Cirilo de Jerusalen, S. Isidoro de Pelusio, Baronio, y la mayor parte de los historiadores, están por este último sentir. Admira que Eusebio no haga mencion alguna ni del vuelo, ni de la caida de Simon en Roma bajo Neron, aunque este acontecimiento fuese tan ruidoso, tan importante, y tan á propósito para embellecer una historia como la suya. Los mas antiguos padres, como S. Justino, S. Ireneo, Orígenes y Tertuliano, tampoco hablan de este hecho, aunque se dedicaron mucho á recoger cuanto se sabia de Simon mago.

Los demas padres que hemos citado, convienen en que estando Simon en Roma en tiempo de Neron, emprendió volar y subir al cielo, y que efectivamente voló algunos momentos; pero que habiéndose puesto en oracion los apóstoles S. Pedro y S. Pablo (4), cayó precipitado el mágico, y murió de la caida. En esto están de acuerdo estos autores; mas no lo están en el modo en que se elevó Simon, ni en el de su muerte.

Hegesipo y el falso Abdías dicen que subió al Capitolio, y que habiéndose lanzado desde una roca, comenzó á volar; que entónces el pueblo romano que estaba presente, habiendo gritado que jamas habia hecho Jesucristo cosa semejante, rogó S. Pedro al Salvador que hiciese brillar su poder contra el impostor; que al mismo tiempo ordenó á los demonios que lo sostenian en el aire, lo soltasen, con lo que cayó, habiéndose enredado en las alas que habia tomado, y quedando muy lastimado de la caida, murió poco despues.

Las Actas de S. Pedro, que llevan el nombre de Marcelo, cuentan que Simon, habiendo pedido que se le levantase una torre en el lugar llamado el Campo de Marte, subió á ella, coronado de laureles, á vista de todo el pueblo, y se puso á volar; pero que á ruegos de S. Pedro, cayó precipitado. El autor del poema de S. Pedro, impreso en Canisio bajo el nombre de Valafrido Strabon (5), habla tambien de esta torre. Arnobio (6) dice que fué elevado en un carro de fuego como Elías; pero que apénas hubo pronunciado S. Pedro el nombre de Jesucristo, cuando todo desapareció, y Simon fué echado en tierra, habiéndolo desamparado los

[1] Hácia el año 41 de Jesucristo.—[2] *Euseb. Hist. eccl. l.* II. *c.* 15.—[3] *Valesii. Not. in l.* II. *c.* 15. *p.* 33.—[4] Las constituciones apostólicas no mientan mas que á S. Pedro, L. VI. c. 9.- [5] *Apud. Canis. t.* 6. *Lection. antiq. p.* 659.—[6] *Arnob. l.* II. *p.* 50.

demonios que lo sostenian; que se rompió las piernas con la caida, y fué llevado á Brunda, en donde se precipitó desde la azotea de una casa, no pudiendo sobrevivir á la vergüenza y dolor que lo aquejaban. Muchos padres (1) refieren que se hizo elevar al aire por dos demonios, sirviéndose para esto de la fuerza de su magia; mas que los apóstoles S. Pedro y S. Pablo se pusieron en oracion, y él se halló abandonado y cayó al suelo como hemos dicho. Antiguas Actas griegas en M. Cotelier, traen que cayó en la calle nominada *Via Sacra*.

Algunos creen que Brunda, á donde Simon fué llevado despues de su caida, es la ciudad de Brundusio ó Brindis, situada á la extremidad de la Italia hácia la Grecia, como si este impostor, por cubrir la vergüenza de su derrota, hubiese querido salir de la Italia para volverse al Oriente. Pero otros quieren que Brunda sea un lugar ó cuartel de Roma: en efecto, los antiguos (2) cuentan que Simon murió en la misma Roma, y en medio de la ciudad como quiere S. Epifanio, y ninguno dice de un modo expreso que muriese en Brindis y fuera de Roma. Omito otros pareceres diferentes poco importantes, por ejemplo, que S. Pedro fué quien provocó á Simon al combate, como parece creer Teodoreto (3), en lugar de que el libro de las Constituciones (4) dice lo contrario.

Este desafio se halla descrito mas extensamente en las Constituciones atribuidas á los apóstoles. Simon, se dice en ellas (5), se hallaba en Roma seduciendo á una multitud de gente, cuando acudió de dia claro al teatro, y habiendo persuadido al pueblo que hiciese ir igualmente á S. Pedro, prometiendo que él volaria por los aires, fué el apóstol en efecto, y el mágico comenzó á elevarse en el aire. Gritaron los asistentes que él era un dios, y puesto S. Pedro en oracion, levantando al cielo las manos, dijo, mirando á Simon: Yo soy un hombre de Dios, y un verdadero apóstol de Jesucrito, y no un seductor como tú: mando á las potencias infernales que te sostienen en el aire, que te abandonen para que te precipites, y seas la risa de los mismos que has seducido. Al mismo tiempo cayó Simon con gran ruido, rompiéndose el muslo y las extremidades de los piés: entónces la multitud exclamó: No hay mas que un solo Dios, que es el que Pedro predica. Muchos abandonaron á Simon; pero algunos le permanecieron adictos.

A este suceso se aplica lo que se lée en Dion Crisostomo (6) de que Neron mantuvo mucho tiempo en su corte á un hombre que habia prometido volar en el aire: aplícase tambien lo que refiere Suetonio (7), que en unos juegos emprendió cierto hombre volar delante de Neron; pero que desde el primer esfuerzo vino á tierra, y su sangre saltó hasta el pabellon, desde donde lo estaba mirando aquel príncipe. Mas no consta que el impostor de que hablan estos historiadores fuese Simon mago. Segun el modo con

(1) *Vide Arnob. loc citat. Cyrill. Jerosol. Cath.* 6. *Ambros Hexaem. l.* IV. *c.* 8. *Sulpit. Sever. l.* II. *Hist. eccl. Isidor. Pelus. l.* I. *ep.* 13. *Theodoret. haeret. fab. l.* I. *c.* I. (2) *Philastrius de haeres. c.* 29. *Aug. de haeres.* I. *Epiphan. haeres.* 21. 21. (3) *Theodoret. haeret. fabul. l.* I *c.* I.—(4) *Constit. apost. l.* VI. *c.* 9.—(5) *Constit. l.* VI. *c.* 9.—(6) *Dio Okryssost. Orat.* 21. *p.* 371.—(7) *Suet. l.* VI. *c.* 12.

que los padres y los autores eclesiásticos nos refieren la empresa de Simon, parece que se ejecutó en presencia del pueblo, y no delante del emperador; y que no se meditó mucho tiempo, sino que hallándose el mágico bien seguro de la eficacia de su magia, tomó repentinamente su partido, y desafió á S. Pedro al combate. Es verdad que S. Filastro pretende que Simon se levantó en el aire en presencia de Neron; mas ningun otro antiguo lo dice.

S. Agustin (1) cuenta que algunos romanos atribuian el ayuno del sábado que se observaba en Roma, á que teniendo S. Pedro que combatir con Simon mago un domingo, habia ayunado el dia anterior con la iglesia de Roma; y que el suceso del combate, siendo tan feliz como hemos dicho, hizo que se conservase siempre el uso de ayunar en tal dia en aquella iglesia Mas el mismo padre confiesa, que la mayor parte de los romanos creia que aquel ayuno tenia otro origen: *Est quidem et haec opinio plurimorum, quamvis eam perhibeant esse falsam plerique Romani.*

Si se quiere ver con mayor extension la diversidad de opiniones que hay entre los antiguos, tocante á la contienda de S. Pedro con Simon mago, y sobre la circunstancias que la acompañaron, se puede consultar á M. Cotelier en sus notas al libro IV. de las Constituciones apostólicas, en donde ha agotado la materia. Empero por grande diversidad que haya en los dictámenes concernientes á las circunstancias de este célebre acontecimiento, no se puede concluir de aquí, que sea falso el fondo de la historia, y por esto nos parece el partido mas prudente y juicioso, suspender el juicio en este punto; y este es tambien el sentir de M. Cotelier.

(1) *Aug. epist.* 86. *ad Casulam.*

DISERTACION

SOBRE

EL DIOS DESCONOCIDO,

A QUIEN HABIAN ERIGIDO UN ALTAR LOS ATENIENSES.

I. Texto que ocasiona esta Disertacion. Diversas opiniones sobre el altar del Dios desconocido.

Habiendo llegado S. Pablo á Aténas, sentia su interior todo conmovido, al ver una ciudad hundida profundamente en la idolatría. Todos los dias disputaba, ya en la sinagoga con los Judíos, ya en la plaza pública con los filósofos. Estos, alarmados de la nueva doctrina que les anunciaba, lo hicieron comparecer ante el areópago para que diese cuenta de ella. Estando en medio de aquella asamblea les dijo: *Atenienses, en todo os veo religiosos hasta la supers-*

ticion, pues pasando y viendo los simulacros de vuestros dioses, hallé un altar en que estaba escrito: AL DIOS DESCONOCIDO. *Yo vengo pues á anunciaros hoy al que vosotros adorais sin conocerlo* (1).

Se pregunta ¿quién era este *dios desconocido*, cuál era este altar, qué queria decir esta inscripcion, por quién y con qué motivo se habia puesto? S. Gerónimo (2), seguido por un gran número de intérpretes (3), crée que el altar de que habla S. Pablo, tenia esta inscripcion: *A los dioses del Asia, de la Europa, y del Africa: á los dioses desconocidos y extrangeros;* pero que S. Pablo cambió el plural en singular, porque no tenia necesidad para su intento, mas que de manifestar á los Atenienses que adoraban á un dios desconocido.

Otros pretenden que habia en Aténas un altar antiquísimo, erigido por consejo del filósofo Epiménides en ocasion de una peste que devastaba toda la ciudad. En aquel tiempo habia declarado el oráculo, que para que cesase la peste era menester expiar ó purificar la ciudad (4). Enviaron á Creta por Epiménides, famoso filósofo ó mágico, que vivia cosa de seiscientos años ántes de Jesucristo. Habiendo llegado Epiménides á Aténas, tomó ovejas blancas y negras, y las condujo á lo alto de la ciudad en donde estaba el areópago. De aquí las dejó ir, haciendo que las siguiesen algunas personas á quienes dijo que las dejasen andar libremente, y que cuando por sí mismas se hubiesen parado, las inmolasen *al dios del lugar mas vecino, ó al dios que conviniese.* Ejecutóse esto y la peste cesó. De aquí viene, dice Diogenes Laercio, que aun el dia de hoy (vivia mucho ántes del siglo segundo de la Iglesia) se vean en el campo y en las aldeas de Atica altares sin nombre de Dios, erigidos en memoria de esta expiacion hecha por Epiménides. A estos altares, que no tenian inscripcion alguna particular, ó que quizá tendrian solo la inscripcion general del dios causador de la desgracia sucedida, ó del dios que se debia aplacar, dicen que S. Pablo hace alusion en este pasage (5).

Creen otros (6) hallar en Pausanias, en Filóstrato y en Luciano el altar del dios desconocido de que tratamos. Los dos primeros dicen que habia en Aténas altares inscriptos: *A los dioses desconocidos* (7); es á saber, que habia muchos, segun Grocio, de los cuales cada uno podia estar inscripto en singular: *Al dios desconocido.* Y Luciano en el diálogo intitulado *Philopatris*, jura *por el dios desconocido de Aténas* (8). Y luego: *Habiendo llegado á Aténas*, dice, *y encontrando allí al dios desconocido, lo adoramos y le dimos gracias, levantando las manos al cielo.*

[1] *Act.* XVII. 23. *Inveni et aram in qua scriptum erat:* IGNOTO DEO. *Quod* [gr. *quem*] *ergo ignorantes colitis, hoc* [gr. *hunc*] *ego annuntio vobis.* [2] *Hieronym. in epist. ad Tit. c.* 1 *Inscriptio aræ non ita erat ut Paulus asseruit,* IGNOTO DEO, *sed ita:* DIIS ASIAE, ET EUROPAE ET AFRICAE: DIIS IGNOTIS ET PEREGRINIS. *Verum quia Paulus non pluribus diis indigebat ignotis, sed uno tantum ignoto Deo, singulari verbo usus est, ut doceret illum unum esse Deum, quem Athenienses in aræ titulo præmonstrasset.* [3] *Erasm. Lud. de Dieu.*—[4] *Diogen. Laert. l.* I. *in Epimenide.* —[5] *Grot. Vossius, Beza. hic. Brodæ Miscell. l.* II. *c.* 2. *Alii. Casaub. ad Laert. Selden. de Synedri. l.* III. *c.* 13. *Hammond Alii.* [6] *Vide Grot.* [7] *Pausan. Attic. Philostrat. l.* VI. *c.* 2.—[8] *Lucian. seu quis alius Dialog. Philopatris.*

Hay grande apariencia de que *el dios desconocido* de que habla S. Pablo, era el mismo de que nos hablan estos autores. El siriaco y árabe traducen aquí á S. Lúcas: *El dios oculto*, el dios cuyo nombre no se conoce. En cuanto á los altares de que habla Diógenes Laercio, y que se veian en la Atica, si es cierto que no tenian inscripcion de alguna divinidad, como él mismo dice, ó si la tenian distinta de la del dios desconocido, ninguno de ellos podia ser el que menciona el Apóstol. Hay mas: los altares de Epiménides debian hallarse en el campo en los sitios en que se pararon las ovejas; y el altar en cuestion estaba en Aténas. El de que habla S. Gerónimo (1), que estaba consagrado *á los dioses del Asia, de la Europa, y del Africa; á los dioses desconocidos y extrangeros*, no se habria reconocido por la descripcion que de él da S. Pablo á los areopagitas, diciendo que tenia esta inscripcion: *Al dios desconocido*. Ecumenio y Teofilacto traen la inscripcion un poco diversa (2): *A los dioses del Asia, de la Europa, y del Africa; al dios desconocido y extrangero*, en singular; lo que se acerca mas á lo que dice S. Pablo. Pero la inscripcion que refiere S. Gerónimo parece mas natural. Los Atenienses querian así suplir en alguna manera lo que faltaba de su parte al culto particular de cada divinidad: tributaban, en cuanto podian, sus adoraciones á cuantos dioses se adoraban en todo el mundo, reuniéndolos á todos en la inscripcion de aquel altar. Y en esta suposicion ¿cómo el Apóstol habria podido decir que iba á anunciarles el dios á quien adoraban sin conocer? No se trataba de un dios, sino de los dioses de todo el universo.

III. ¿Cuál era el dios desconocido á quien los Atenienses habian erigido aquel altar?

¿Cuál era pues el dios desconocido á quien los Atenienses habian erigido altares? ¿Puede adorarse lo que se ignora? ¿No hay algun misterio en este silencio, ó en la ignorancia en que estaban de esta divinidad? Algunos comentadores de las Actas (3) han creido que este era el verdadero Dios, Criador del universo. S. Pablo lo insinúa con bastante claridad cuando dice á los Atenienses: *Yo vengo á anunciaros al que vosotros adorais sin conocerlo. Dios que ha hecho el mundo y todas las cosas que hay en él, siendo Señor de cielo y tierra, no habita en los templos hechos por mano de hombres, &c.* (4). Los Judíos no daban nombre particular á su Dios (5). como los paganos á los suyos, distinguiéndolos por su orígen, por su sexo, por su mando, y por sus nombres. Los extrangeros llamaban al Dios de los Hebreos, *el Dios del cielo*, el Dios inefable é invisible (6); el Altísimo, el Eterno: los mismos Judíos no pronunciaban el nombre inefable *Jehová*, ó si lo pronunciaban, era con grandes precauciones. Los Samaritanos que, como se sabe, adoraban al mismo Dios que los Judíos, declaran á Antioco Epifánes (7), que habiendo sus antepasados edificado en el monte de Garizim un templo á un dios desconocido, y sin nombre, le habian rendido hasta entónces sus adoraciones, y ofrecídole sus sacrificios; mas que para obedecerlo, van á dedicarlo al Júpiter grie-

[1] *Hieron. in ep. ad Tit.* i. 12. *ut supr.*—[2] *Theoph. et Œcumen. in Act.* [3] *Vide Sanct. Cornel. Lorin. Men. Baron.*—[4] *Act.* xvii. 22. 23. [5] *Judith.* v 9. *Jonas*, i. 9. *Dan.* ii. 18. v. 23. *etc.*—(6) *Dio. Cass.*—[7] *Joseph. Antiq. l.* xii. *c.* 7. *p.* 410.

go. Hablando Lucano del Dios de los Judíos, lo llama Dios incierto:

.....Et dedita sacris
Incerti Judaea Dei (1)

Es pues harto creible que los Atenienses que eran los mas religiosos, ó si se quiere, los mas supersticiosos de todos los hombres, y para quienes era un deber no negar la hospitalidad, como ellos decian (2), á ninguna divinidad, no habian excluido de su recinto al Dios de los Hebreos, que no podia serles desconocido siendo ellos tan ilustrados y curiosos. Segun S. Juan Crisóstomo (3), el pueblo de Aténas, supersticioso hasta el exceso, despues de haber reunido los dioses de casi todas las naciones, temiendo que alguno se les hubiese escapado y que mereciese sus adoraciones, erigió un altar con esta inscripcion: *Al dios desconocido.* S. Pablo, á quien acusaban de introducir en la ciudad nuevos dioses, y á quien querian tratar segun el rigor de las léyes, se defiende de esta acusacion, diciendo: Nada nuevo os traigo: solo os hablo de un Dios que adorais sin conocerlo: este es el Hijo de Dios, criador del cielo y de la tierra: es el Salvador de todos los hombres. Esto es sin duda lo que S. Pablo queria decir: ¿pero podrá decirse que esto era lo que entendian los Atenienses?

La historia escolástica, libro poco autorizado y lleno de cuentos apócrifos, cuenta que S. Dionisio areopagita algunos años ántes de su conversion, estudiando en Egipto, y habiendo observado que la obscuridad que hubo en la muerte de nuestro Salvador, era contra las reglas comunes de la naturaleza, concluyó, que algun dios desconocido padecia; y habiendo vuelto á Aténas con el fin de honrar á este dios que él no conocia, hizo levantar en la plaza el altar de que hablamos, que dió ocasion á S. Pablo de pronunciar el hermoso discurso que leemos en las Actas. Esta anécdota, por mal forjada que esté, no ha dejado de hallar un buen número de aprobadores (4).

Tampoco hacemos mayor aprecio de dos ó tres historias que Teofilacto y Ecumenio nos refieren. El primero dice, que estando en guerra los Atenienses, perdieron una batalla importante, y hallándose consternados se les apareció un espectro y les dijo, que él era la causa de la desgracia que les habia sucedido, pues los habia querido castigar de su indiferencia para con él, y de que, celebrando juegos en honor de todos los otros dioses, no los celebraban en honor suyo. Dicho esto, desapareció el espectro sin decir su nombre. Inmediatamente los Atenienses para reparar su falta, erigieron un templo *al dios desconocido.* Ecumenio cuenta la cosa de otro modo. Atacados los Atenienses de una enfermedad tan ardiente que nada podian sufrir sobre sus cuerpos (5), en vano se dirigieron á cuantos dioses se adoraban en sus ciudades: viendo que ningun socorro alcanzaban, ocurrióles erigir un altar al dios desconocido, ima-

[1] *Lucan. Pharsal. l.* II.—[2] *Vide Act.* XVII. 22. *Joseph. l.* II. *contra Appion. Sophocles, alii apud Grot. in Act.* XVII. 22.—[3] *Chrysost. in Acta.*—[4] *Vide Sanct. Hugon. Salmeron, etc.*—[5] Fromond conjetura que esta es la enfermedad de que habla Tucídides, l. 2. hist.

ginándose que acaso la desdicha que los aquejaba seria por el enojo de alguna divinidad que se creia despreciada. Otros ponian el orígen de este altar en el tiempo de la guerra que los Persas hacian á los Griegos. Los Atenienses en esta ocasion mandaron á Filípides á los Lacedemonios para pedirles socorro. Apareciósele el dios Pan á los enviados, en el camino, sobre el monte Partenio, y quejóseles de que él era el único de los dioses á quien no tributaban culto alguno: les ofreció socorrerlos con tal que lo honrasen como á las otras divinidades. Despues de la derrota de los Persas le erigieron un altar, y temerosos de que algun otro dios no quedase descontento de su negligencia, inscribieron sobre el altar: *Al dios desconocido.* Mas estas historias llevan consigo su refutacion, no teniendo fundamento alguno en la antigüedad ni en la verdadera historia.

III. ¿Por qué los Atenienses habian erigido este altar al dios desconocido?

La causa verdadera que hizo erigir este altar al dios desconocido, es sin duda la que nos señala S Juan Crisóstomo. Los Atenienses, siempre supersticiosos, temiendo que se quedase sin honrar alguna divinidad, honraron aun á las desconocidas é inciertas. Ni esto era peculiar de ellos, pues tambien los Romanos tenian altares consagrados á dioses inciertos: *Invenio,* dice Tertuliano, *plane ignotis diis aras prostitutas; sed Attica idololatria est: item incertis diis; sed romana superstitio est* [1]. Strabon (2) asegura igualmente que los Celtas adoraban un dios anónimo, ó cuyo nombre no conocian. Los gentiles reconocian que ciertos lugares, ciertos bosques y ciertas campiñas eran queridos y habitados por dioses desconocidos:

Quis deus, incertum est: habitat deus.

Ovidio, despues de haber hablado de la creacion del mundo, habla del Dios que lo hizo como de un dios desconocido:

Sic ubi dispositam, quisquis fuit ille deorum,
Congeriem secuit (3).

Macrobio (4) nota que los dioses tutelares de las ciudades de ordinario eran desconocidos, por temor de que los enemigos los invocasen durante los sitios. El nombre propio de la ciudad de Roma y el del dios bajo cuya proteccion estaba, aun el dia de hoy son desconocidos. Y en las evocaciones de las divinidades de una ciudad sitiada, se decia: *Sea dios, ó diosa, &c.: Si deus, si dea est, cui populus civitasque Carthaginensis est in tutela.* Cuando habia un temblor de tierra (5), ordenaban los antiguos Romanos que se dedicase un dia en honor del dios, autor del prodigio. Mas como se ignorase quién fuese el dios que causaba los temblores ó presidia á ellos, no se declaraba al pueblo el nombre del dios por quien se celebraba la fiesta: *Sed dei nomen, ita uti solet, cui servari ferias oportet, statuere et ediscere quiescebant, tum ne alium pro alio nominando falsa religione populum alligarent; tum quia et qua vi et per quem deorum terra tremeret, incertum esset.*

IV. ¿Cómo pudo decir S. Pa-

Si esto es así, y si el dios de Aténas era un dios extrangero, un dios incierto, dudoso, desconocido, á quien los Atenienses ren-

[1] *Tertull. contra Marcion c.* 9.—[2] *Strabo, l.* III. *p.* 146 —[3] *Ovid. Metamorph. lib.* I.—[4] *Macrob. l.* III. *c.* 9. *Saturnal.*—[5] *Aul. Gell. l.* II. *c.* 28.

blo á los Atenienses que iba á anunciarles al dios desconocido que ellos adoraban?

dian un culto impío y supersticioso, ¿cómo puede decir S. Pablo que este era el Dios omnipotente, criador del cielo y de la tierra, ó su Hijo coeterno y Salvador del mundo? Si ellos conocian al Dios de los Hebreos, ¿por qué no consagrarle un altar en vez de erigirle uno con la inscripcion: *Al dios desconocido?* ¿Y cómo habrian podido conocer á Jesucristo por Dios, puesto que entónces no era conocida su divinidad mas que de sus discípulos, y que los Judíos solo lo reconocian como hombre? La religion de los Judíos estaba muy desacreditada entre los gentiles; y lo que allí se decia de su Dios y del modo con que lo servian en su templo, no era propio en manera alguna para inspirar á los Atenienses la idea de ponerlo en el número de sus divinidades. Se pretendia que ellos adoraban á un asno, ó á un puerco, ó una cabeza de asno, ó á un hombre, ó las nubes y el cielo:

Nil praeter nubes et coeli numen adorant (1).

A todo esto se puede responder, que S. Pablo no ha pretendido que los Atenienses adorasen realmente ni al Dios criador del mundo, ni á su Hijo coeterno, encarnado para la salvacion de los hombres: si lo hubieran querido adorar, tambien lo habrian conocido. Mas quiere decirles, que va á fijar su culto, anunciándoles un Dios que no conocian y que solo merecia sus adoraciones. Vosotros adorais á un dios desconocido; yo voy á descubriros uno que no conoceis, y que merece toda vuestra veneracion y todo vuestro culto. Los demas que podréis tener designio de adorar bajo el nombre de *dioses desconocidos*, de cualquier nombre, pais y nacion que sean, no son dioses: este de quien yo os hablo, es el único verdadero Dios, el único que tiene derecho de exigir nuestros respetos y homenages.

S. Agustin (2) no duda que los Atenienses no hayan adorado al verdadero Dios bajo el nombre del *Dios desconocido*, y aun supone que á lo ménos tenian de él un conocimiento vago y confuso, pues compara el culto que le rendian, al que los cismáticos tributan á Dios fuera de la Iglesia. El Apóstol queria pues que ellos adorasen útil y sabiamente en la Iglesia, lo que ignorante é inútilmente adoraban fuera de ella: *Quid eis praestare cupiens, nisi ut eumdem Deum, quem praeter Ecclesiam ignoranter atque inutiliter colebant, in Ecclesia sapienter et salubriter colerent?* Mas no debe insistirse en la comparacion que hace S. Agustin del culto de los Atenienses con el de los cismáticos, sino sobre la inutilidad de uno y otro; porque estos últimos conocen perfectamente al Dios que adoran, en vez de que los Atenienses de ninguna manera conocian al verdadero Dios, ni tenian intencion alguna particular de adorarlo. Unicamente erigieron un altar al dios desconocido, temerosos de no adorar cuantos dioses existian dignos de su culto, sin pensar en el Dios de los Hebreos que seguramente no conocian. S. Pablo por un giro retórico que le es bastante ordinario, toma ocasion de este dios incierto y desconocido, para hacerles conocer al Dios que no conocian, y que hubieran debido adorar abandonando todos los demas.

[1] *Juvenal. satyr.* XIV.—[2] *Aug. l.* I. *contra Crescon. c.* 29.

DISERTACION

SOBRE

LA MUERTE DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN,

MADRE DE DIOS.

Diversos aumentos del culto de la Virgen. Silencio de la Escritura sobre la muerte de la Madre de Dios. Obras apócrifas que han producido nuevas opiniones sobre este punto. Objeto y partes de esta Disertacion.

Aunque la Iglesia cristiana haya profesado siempre un profundo respeto á la santísima Vírgen, y le haya tributado un culto superior al que da á los otros santos, es necesario confesar sin embargo, que este culto ha recibido varios aumentos segun los tiempos y circunstancias; y que á medida que los hereges se han esforzado en disminuir ó aniquilar las excelentes cualidades de María, los fieles se han empeñado en darle nuevas pruebas de su devocion. Así vemos que desde la heregía de Nestorio, que negaba á María su cualidad de madre de Dios, se han instituido nuevas festividades en honor suyo, en las cuales se ha aumentado el esplendor de las antiguas.

La Escritura no nos dice ni el lugar, ni el tiempo, ni ninguna otra circunstancia de la muerte de la Vírgen. Despues que Jesucristo desde la cruz recomendó á S. Juan Evangelista, su discípulo amado, que cuidase de la santísima Vírgen como de su propia madre (1), la llevó este santo apóstol á su casa, y tuvo cuidado de ella como de la madre de su maestro y su Dios. Despues de la ascension del Salvador y la venida del Espíritu Santo al cenáculo, en donde estaba la Vírgen con los apóstoles, S. Lúcas (2), que con razon se mira como el evangelista de María, y es quien nos ha referido mas particularidades de su historia, nada nos dice en este asunto. Los padres mas antiguos de la Iglesia, tampoco nos han dejado cosa alguna en los escritos que de ellos tenemos, sobre la muerte y resurreccion de la madre de Dios: solo hallamos en ellos lo que de su persona santa se dice en la Escritura: esto reverencian, esto admiran, y de esto sacan motivos de instruccion y de edificacion.

Mas despues del siglo quinto se vieron aparecer ciertas obras que aunque llenas de relaciones inciertas, y aun fabulosas en algunos respectos, no dejaron de hacer impresion sobre los pueblos, y dieron lugar á diversas opiniones acerca de la muerte de la madre de Dios. Nuestro designio es exponerlas aquí, y para hacerlo con mas método, referiréinos, 1.° la tradicion de la iglesia latina sobre la muerte, sepultura y asuncion de la Vírgen: 2.° la tradicion de la Iglesia griega, y en particular de la de Jerusalen: 3.° la de la iglesia de Éfeso: 4.° en fin la de las iglesias orientales de Siria, de Egipto &c.

[1] *Joan.* XIX. 27.—[2] *Act.* I. 14.

ARTICULO I. Tradicion de la iglesia latina sobre la muerte, sepultura y asuncion de la santísima Vírgen.

I. Diversas opiniones sobre la muerte ó asuncion de la Vírgen.

Algunos (1) pretenden que la santísima Vírgen no murió, sino que fue transportada al cielo en cuerpo y álma, no siendo conforme á razon, dicen, que una criatura tan pura, tan inocente, que no fué manchada del pecado, se viese sometida al decreto de muerte, que se pronunció solamente contra Adan prevaricador, para castigarlo de su desobediencia; y no era justo que el cuerpo de María que dió nacimiento á Jesucristo, autor de la vida, quedase sujeto á la muerte y sus consecuencias. San Epifanio que vivia en el siglo cuarto, declara que no puede afirmar si la Vírgen murió, ó quedó inmortal, ni si ha salido de este mundo por su muerte natural, ó si coronó su vida con el martirio, segun estas palabras del anciano Simeon: *La espada traspasará tu alma* (2); ó si permaneció inmortal, segun este pasage del Apocalípsis: *El dragon corrió sobre la muger que habia dado á luz un niño varon; mas ella recibió alas de águila, con las cuales se salvó en el desierto, en donde es alimentada léjos de la presencia de la serpiente* (3). Concluye el santo, que habiendo dejado la Escritura indeciso este asunto, debemos mantenernos en silencio acerca de él; empero que ya sea que haya muerto, ó permanecido inmortal, se debe creer que obtuvo la corona de una pureza sin mancha.

Entre los que despues han hablado de la muerte de la Vírgen, hay (4) quien pretenda mostrar, aun por la misma Escritura, que María no ha muerto, porque en ella se dice de Eva que fué sacada de la costilla de Adan miéntras este dormia: la prueba no es en verdad muy convincente. Otros (5) avanzan que no se tienen mas pruebas de su muerte que de su resurreccion; y que los que dudan de la una, pueden, ó deben tambien dudar de la otra: como si fuese igual dudar de una cosa superior al órden natural, y dudar de otra que es consecuencia de la ley general impuesta á todos los hombres. Muchos (6) se contentan con proponer la inmortalidad de María como una cosa incierta, y una opinion dudosa, pero que honra á la madre de Dios.

Otros creen que murió por el martirio. Acabamos de ver por San Epifanio, que algunos lo creian así. San Ambrosio, sobre las palabras de Simeon que trae San Lúcas: *La espada traspasará tu alma*, propone lo mismo, pero dudando; y confiesa que los historiadores no nos dicen que María haya terminado su vida con una muerte violenta (7).

En fin la opinion mas comun, y casi general, es que la santísima Vírgen murió de muerte natural, y fué sepultada. Mas se piensa de diverso modo sobre el tiempo de su muerte, sobre su edad, sobre el lugar en que murió, sobre el de su sepultura, y sobre lo que siguió á su dichosa muerte.

II. Resúmen del libro del fal-

Un autor impreso bajo el nombre de San Meliton, obispo de Sárdes en el segundo siglo, refiere la cosa muy extensamente (8), y dice

[1] *Quidam apud Epiphan. haeres* 78. *cap.* 11.—[2] *Luc.* II. 35.—[3] *Apoc.* XII. 13. 14.—[4] *Theod. Abucara, T. XI. Bibl. PP. Paris. an.* 1644. *p.* 433.—[5] *Thomass. de fest. p.* 412.—[6] *Quidam apud Timot. presb. Jerosol. homil.* 2. *et apud Isidor. de vit. et mort. SS. proph. et apud Bed. in Luc.* II. *etc.*—[7] *Ambros. in Luc.* II.—[8] *Sard. episc. Melit. Bibl. PP. tom.* II. *part.* 2. *p.* 212.

que un cierto hombre llamado Leurio que habia conversado con él entre los apóstoles, y que habia insertado en su libro muchas cosas, tocante á la doctrina de estos y á sus acciones, pero que tambien habia mezclado muchas cosas impías y peligrosas, hablaba en particular de la muerte de la Vírgen de un modo tan impío, que no se atrevian á leer esto en la Iglesia. Meliton, ó el que ha tomado su nombre, añade que él va á referir sencillamente lo que ha sabido del apóstol San Juan: conviene á saber, que el Padre está en el Hijo, y el Hijo en el Padre, un solo Dios en tres personas, y no dos naturalezas en el hombre, una buena y otra mala. Echo este preámbulo, dice que la Vírgen despues de la resurreccion del Salvador moraba ordinariamente en Jerusalen en casa de San Juan Evangelista, cerca del monte Oliveto, miéntras este apóstol se ocupaba en predicar el Evangelio en los parages que le habian tocado por suerte: que veinte y dos años despues de la ascension de Jesucristo, fué enviado un ángel á la santísima Vírgen, y le puso en la mano un ramo de palma que Jesucristo le enviaba, para que despues de su muerte, que habia de ser á los tres dias, la hiciese llevar delante del féretro. La Vírgen rogó al ángel que los apóstoles se hallasen presentes el dia de su muerte: él lo prometió así, y le dijo que por virtud de Dios serian transportados á Jerusalen en un momento. Pidió ella despues que no se le apareciese Satanas á la hora de la muerte; á lo que el ángel contestó, que esta gracia se debia pedir á Jesucristo; y dicho esto se retiró. Entretanto la palma que dejó á María resplandecia con una luz extraordinaria. María se transportó con esta palma ál monte de los Olivos, y allí rogó á su Hijo no permitiera que el poder del infierno prevaleciese contra ella. Acabada su oracion, se volvió á su casa.

so Meliton, sobre la muerte y asuncion de la Vírgen.

Al mismo tiempo, predicando San Juan Evangelista en Efeso un domingo á la hora de tercia, se sintió un gran temblor de tierra, y una nube se llevó al santo apóstol á vista de la asamblea, lo condujo milagrosamente á Jerusalen, y lo puso ante la puerta de la casa que habitaba la santísima Vírgen. Luego que entró le dijo María que ella habia de morir en tres dias, y que habiendo sabido que los Judíos querian llevarse su cuerpo para quemarlo, le suplicaba tomase la palma milagrosa, y la hiciese llevar delante de su féretro, cuando la condujesen al sepulcro; y al mismo tiempo le puso en las manos los lienzos con que queria revistiesen su cuerpo despues de su muerte. Preguntándole San Juan, cómo podria él solo prestarle los últimos deberes, repentinamente todos los apóstoles, que se hallaban dispersados en las diversas partes del mundo, fueron arrebatados al aire y transportados ante la casa de la Vírgen. San Pablo se halló allí como los otros, y habiéndole suplicado San Pedro que hiciese la oracion en nombre de todos, se escusó el apóstol, y la hizo San Pedro. Concluida la oracion, salió afuera San Juan y les anunció lo que acababa de oir tocante á la próxima muerte de María.

Entónces entraron y refirieron á la Vírgen el modo milagroso con que habian sido llevados á su presencia. Pusiéronse en oracion junto á ella, y el tercer dia, habiendo caido en un profundo letargo todos los asistentes, excepto los apóstoles y tres vírgenes que acompañaban á María, se apareció el Salvador de repente, acompañado de sus ángeles é invitó á su santísima Madre á que fuese con él. María

se prosternó, y le suplicó de nuevo que no permitiera que ella viese aparecer los demonios á su encuentro. Jesus la aseguró, y la dijo que ella veria al ángel de Satanas, segun la ley comun á todos los hombres; mas que el maligno espíritu nada podria contra ella. Al instante espiró ella, acostada en su lecho, y los apóstoles vieron una luz tan grande, que nada era capaz de igualárla. Entónces tomó Jesucristo el alma de María y la entregó en manos de San Miguel, que la condujo al cielo, acompañado del ángel Gabriel. Ordenó luego el Salvador á San Pedro y los demas apóstoles, que llevasen el cuerpo hácia la derecha de Jerusalen del lado del Oriente, y lo pusiesen en un sepulcro nuevo que allí encontrarian preparado, miéntras él los alcanzaba.

Las tres vírgenes que habian asistido á la muerte de María lavaron el cuerpo, que estaba tan resplandeciente, que no podia sufrirse el resplandor; pero este se disipó cuando la vistieron con los vestidos preparados para llevarla al sepulcro. San Pedro y San Pablo llevaron el féretro; San Juan la palma luminosa, yendo por delante del entierro; y los otros apóstoles seguian, cantando: *Israel ha salido de Egipto; Aleluya.* Los ángeles hacian tambien oir sus voces en los aires. A este espectáculo acudió el pueblo de Jerusalen en número de quince mil hombres, y habiendo el sumo sacerdote puesto las manos en el féretro para volcarlo, se le secaron desde el codo, quedando como pegadas al ataud. Rogó á San Pedro que lo sanase, y el santo apóstol le dijo, que si queria creer en Jesucristo, quedaria sano: creyó el pontífice, y sanó. A este tiempo los ángeles cegaron á todo el pueblo, y San Pedro dijo al gran sacerdote: Toma esa palma de las manos de nuestro hermano Juan, entra en la ciudad, y aplícala á los ojos de todos los que han cegado; si ellos quieren creer en Jesucristo, quedarán sanos. Obedeció el sumo pontífice, curó á los ciegos que creyeron, y llevó luego la palma á los apóstoles.

Habiendo llegado estos al valle de Josafat, al sitio que el Señor les habia designado, depositaron el cuerpo de María en el sepulcro nuevo que hallaron allí preparado, y se sentaron á la entrada del monumento esperando al Salvador, que llegó muy breve, rodeado de una luz inefable. Pidiéronle los apóstoles que resucitase á la Vírgen y la transportase al cielo, y Jesus accediendo á sus súplicas, ordenó á San Miguel trajese el alma de María y la reuniese á su cuerpo. Gabriel quitó la piedra de la entrada del monumento, y el Señor dijo á la Vírgen: Levántate, amada mia: tú no has contraido manchas en tu cuerpo; no probarás la corrupcion del sepulcro. En el instante se levantó María, adoró á Jesus, que le dió el ósculo, y luego la puso en manos de los ángeles, que la condujeron al cielo: despues de lo cual, los apóstoles fueron elevados á las nubes, y llevados á los lugares que les habian tocado para predicar el Evangelio.

Tal es el compendio del libro del falso Meliton, que he abreviado bastante, pero sin omitir ninguna circunstancia notable. El P. Combefis (1) dice que hay en la biblioteca del rey un discurso manuscrito de Juan de Tesalónica, que contiene casi las mismas cosas que acabamos de ver; y que en el mismo volúmen se halla la pretendida relacion de San Juan Evangelista tocante á la muerte y resurreccion de

(1) *Combefis, not. in Orat. Joan. Thessalon. T. II. Auctuar. Bibl. PP. p. 22.*

la Vírgen. No habiéndose impreso esta última obra, no podemos dar su resúmen; mas por lo que luego dirémos se verá que era lo mismo, ó casi lo mismo, que el discurso de Meliton que hemos compendiado.

III. Testimonio de S. Gregorio de Tours, de Beda y de algunas liturgias antiguas que suponen el libro del falso Meliton.

S. Gregorio de Tours, que murió en 595, parece haber tenido á la vista lo que acabamos de leer, cuando dice (1) que despues de la ascension del Salvador, los apóstoles, que se hallaban repartidos en varias partes del mundo, habiendo venido milagrosamente á Jerusalen al tiempo de la muerte de la Vírgen, y estando velando junto á ella por la noche, llegó Jesus súbitamente con sus ángeles, y tomando el alma de María, la entregó en manos del arcángel S. Miguel, y se retiró. El siguiente dia muy temprano levantaron los apóstoles el cuerpo de la Santísima Vírgen con el lecho en que habia entregado el espíritu, y lo llevaron á su sepulcro, junto al cual aguardaron la llegada del Señor, que llegó bien pronto; elevó el santo cuerpo á las nubes, y lo hizo llevar al paraiso, en donde, reunido á su alma, goza con los elegidos una eterna felicidad.

Beda, que murió en 735, conoció tambien el libro de la muerte de la Vírgen: dice (2) que ha hablado de él en mas de un lugar, y prueba por la cronología, que los que lo compusieron y los que lo han adoptado, se han engañado mucho; porque este libro asienta que el segundo año despues de la ascension del Salvador, se hallaron con S. Pablo en Jerusalen los apóstoles que estaban dispersos en todo el mundo. Por otra parte consta que S. Pablo no fué agregado al colegio de los apóstoles hasta catorce años despues de la ascension (3). De donde concluye, que claudicando esta obra en este punto, debe pasar por sospechosa en todo lo demas. Esto dice el venerable Beda. Pero diciendo nuestros ejemplares de Meliton, el año *veinte y dos*, y no el segundo año despues de la ascension, su deduccion es falsa, en cuanto á esto, pues en cuanto á lo demas el libro de la muerte de la Vírgen tiene todos los indicios de ser supuesto.

Sé que en algunas antiguas liturgias (4), como la de los Visogodos y la de los Galos, usadas ántes de Carlomagno, expresamente se nota que el 18 de febrero subió al cielo el cuerpo de la Vírgen: *Beatae Virginis translatum corpus est de sepulchro.* Y tambien: *Ut quae terrae non erat conscia, non teneret rupes inclusam.... Cui apostoli sacrum reddunt obsequium.... Christus amplexum, nubes vehiculum, asumptio paradisum.* Pero todo esto puede tener el mismo orígen.

IV. Carta atribuida á S. Gerónimo y sermon atribuido á S. Agustin, tocante á la muerte y asuncion de la Vírgen.

Hállase una pretendida carta de S. Gerónimo á Santa Paula y á Eustiquio, en la que se hace decir á este santo doctor (5), que aunque se citan ciertos escritos apócrifos acerca de la muerte de la Vírgen, y que son recibidos con ansia por muchos, él está obligado á advertirles que nada cierto hay sobre este particular, sino que la Vírgen murió el dia en que la Iglesia celebra su asuncion: que se enseña su sepulcro en el valle de Josafat, entre la ciudad de Jerusalen y el monte Oliveto: que hay allí una iglesia muy bien fabricada; mas que su sepulcro esta enteramente vacío. Lo que advierto, dice, porque muchos dudan si ella subió al cielo con su cuerpo, ó si lo dejó

(1) *Greg. Turon l. i. c. 4. de gloria martyr. p. 724. edit. Ruinart.*— (2) *Bedae Retract. in Act* xii *p* 20.—(3) 2 *Cor.* xii. 2. *Galat.* ii. 1.—(4) *Liturg. Got. et Gall. apud Mabil. p.* 212. 213. *et apud Thomas. p.* 291. 292.—(5) *Hieron. seu alius. t. 9. p.* 101. 102. *epist. ad Paul. et Eust.*

sobre la tierra. Se ignora por quién, cómo, y en qué tiempo se sacó su santo cuerpo del sepulcro. y el lugar á que ha sido transportado; aunque algunos creen que fué resucitado y llevado al cielo para gozar con Jesucristo de la eterna bienaventuranza.

Esto dice este autor, que ha sido de grande autoridad en la Iglesia, en la cual se leia en varias partes su epistola el dia de la fiesta, ó bien en la octava de la Asuncion. El célebre Hincmar, obispo de Reims (1), hacia tanto aprecio de él, que hizo copiarlo con mucha propiedad, y guardarlo con el libro de la muerte de la Virgen en un libro que adornó de marfil y oro; y habiendo sabido que un religioso de Corbia despreciaba la autoridad de sus obras, y sostenia que no debian recibirse, le respondió aquel que en cuanto al libro de la muerte de la Virgen, se leia, aunque no para sacar pruebas de él; y que con respecto á la homilía ó carta de S. Gerónimo, no podia razonablemente dudarse que fuese suya, y verdaderamente católica, como el estilo y sentimientos lo probaban bastante, y como lo atestiguaban los que la habian traido del Oriente.

Existe tambien un sermon atribuido á S. Agustin (2), y que los sabios convienen en que no es suyo, en el cual confiesa el autor, que nada hay en la Escritura, ni sobre la muerte, ni sobre la asuncion de la santísima Virgen; y que nada debe creerse de esto, sino lo que esté fundado en la verdad, sin la cual la misma autoridad es nada. Reconoce que María se sometió á la muerte; mas pregunta si su cuerpo se sujetó á la corrupcion y podredumbre, y se inclina á creer que fué llevado al cielo sin corrupcion; pero sin asegurarlo, no teniendo mas pruebas que de congruidad y conveniencia. Concluye que es muy creible que el Hijo de Dios, no solamente preservó de corrupcion el cuerpo de la santísima Vírgen, sino que tambien lo elevó al cielo y lo colmó de gloria. Pudo hacerlo; convenia que lo hiciese; luego hay motivo de creer que lo hizo. Si alguno piensa de distinto modo, demuestre que Jesucristo no lo ha hecho, ó que no convenia que lo hiciera. Nada mas moderado y circunspecto que este discurso, aunque todos convengan en que no es de S. Agustin: lleva el nombre de Fulberto de Chartres en algunos manuscritos. S. Agustin en las obras que no se le disputan, jamas habla de la resurreccion de la Vírgen, y solo habla de su muerte.

Estos dos discursos publicados bajo los nombres de S. Gerónimo y S. Agustin, habiéndose recibido en el público como de estos dos padres, y leido en las iglesias bajo sus nombres, dieron un gran crédito á la opinion de la resurreccion de la Virgen, de suerte que muchos la abrazaron, unos con duda, y sin atreverse á asegurar nada, y otros con mayor confianza y seguridad, lo que vamos á probar en el curso de esta Disertacion.

V. Testimonios de las liturgias y de los martirologios.

Hemos visto que en la antigua liturgia gótica, y en la galicana, está bien marcada la resurreccion de la Vírgen; pero que no lo está tan claramente en la romana, ambrosiana y mosárabe. S. Gregorio el Grande en su Sacramentario (3), dice sencillamente que Dios transfirió de este mundo á la Virgen María, á fin de que intercediese mas con-

(1) *Flodoard. hist. Rem. lib.* III. *c.* 5. *et* 23.—(2) *Apud Aug. t.* 6. *Append. p.* 250 251. *nov. edit.*—(3) *Greg. t.* 3. *p.* 122. 123. *nov. edit.*

fiadamente con él por nuestros pecados: *Quam idcirco de praesenti seculo transtulit, ut pro peccatis nostris apud te fiducialiter intercedat.* Y tambien: La santa madre de Dios ha pasado por la ley de la muerte natural, mas no ha podido ser deprimida por los lazos de la muerte: *Sancta Dei genitrix mortem subiit temporalem, nec tamen mortis nexibus deprimi potuit.* Lo que á la verdad insinúa que la muerte no tuvo sobre ella el imperio que ejerce sobre los demas mortales, que mueren y se corrompen en el sepulcro; mas no dice expresamente que haya resucitado, y que esté su cuerpo en el cielo. La misma ambrosiana en el dia de la Asuncion de la Vírgen, nada dice que favorezca claramente su resurreccion, ni el transporte de su cuerpo al cielo.

Pueden en alguna manera ponerse los martirologios en el número de los libros litúrgicos, pues todos los dias se leen en las iglesias, y contienen en pocas palabras lo que se piensa sobre cada fiesta y cada santo. Adon, que vivia un poco ántes de Usuardo, y ambos en el siglo nono, dice (1) que la Vírgen murió; pero que quizá ha sucedido con su cuerpo lo que con el de Moises, que sepultó Dios para ocultarlo de los Judíos. Usuardo (2) declara, que aunque no se encuentre el cuerpo de María, la Iglesia, como madre llena de sabiduría y piedad, quiere mas bien ignorar con discrecion el lugar en donde está el cuerpo de esta sagrada Vírgen, que decir una cosa dudosa é incierta: *Quo autem venerabile illud Spiritus Sancti templum, nutu et consilio divino occultatum sit, plus elegit sobrietas Ecclesiae cum pietate nescire, quam frivolum aliquid et apocryphum inde tenendo docere.* El testimonio de Usuardo es tanto mas digno de consideracion, cuanto su martirologio ha sido recibido en Roma y en la mayor parte de las iglesias latinas. Notker, monge de San-Gal, que vivia en el mismo siglo, usa de la misma sobriedad en su martirologio. Dice que crée con la Iglesia, que si el santo cuerpo de María está oculto en algun parage de la tierra, está allí reservado para la destruccion del Anticristo al fin del mundo.

VI. Téstimonios de S. Villibaldo, de S. Ildefonso de Toledo, de S. Isidoro de Sevilla, y del monge Adamnan.

S. Villibaldo, obispo de Aischtat, que vivia por el año de 740, refiere (3) en su viage á la Tierra Santa, que habiendo llegado al valle de Josafat, al pié del monte Oliveto, al oriente de Jerusalen, vió allí el sepulcro de la santísima Vírgen; mas añade, que duda si los apóstoles la sepultaron en él realmente, ó si habiendo tenido intencion de hacerlo, fué llevado su cuerpo al cielo; ó si habiéndola enterrado, fué sacada y llevada á otra parte; ó en fin, si ha resucitado y permanece inmortal; porque vale mas quedar en duda sobre todo esto, que no avanzar cosas apócrifas: tales son sus expresiones.

En otra vida del mismo S. Villibaldo, se dice (4) que llegado al valle de Josafat, vió allí el sepulcro de la Vírgen, no llamándose así porque en él hubiera reposado su cuerpo, sino que este monumento se halla en aquel lugar solamente para memoria. Porque á la entrada de Jerusalen se ve una columna alta sobre la cual hay una cruz en memoria de lo que acaeció cuando los Judíos quisieron llevarse el cuerpo de la santísima Vírgen; pues sacándolo los once apóstoles fuera de la ciudad para enterrarlo, intentaron aquellos de-

(1) *Ado, in Martyrolog. ad* VI. *id. septemb.*—(2) *Usuard. in Martyrolog. ad* 18. *calend. septemb.*—(3) *Villibald. Odaepor. apud. Canis. c.* 2. *edit. Basnag. p.* 102. 103. 120.—(4) *Ibid. p.* 112.

tenerlo en la puerta, y los que pusieron las manos sobre el sepulcro, quedaron como pegados y unidos á él; de manera que no pudieron desprenderse sino por la virtud de las oraciones de los apóstoles. Inmediatamente vinieron los ángeles, y se llevaron el sagrado cuerpo al paraiso. Aquí se advierte una visible alusion á la relacion del falso Meliton.

Se atribuye á S. Ildefonso de Toledo, amigo y contemporaneo de S. Gregorio Magno, y que vivia á mediados del siglo séptimo, un sermon sobre la asuncion de la Virgen, en que dice (1), que el dictámen de los que opinan por la resurreccion de la Virgen, es voluntariamente admitido por muchos de los fieles; mas añade el autor de este sermon, que por lo que á él toca no debe asegurarlo, por no avanzar cosas dudosas, en lugar de ciertas: que por lo demas no puede dudarse que la Vírgen no esté reinando en el cielo con Jesucristo su Hijo. S. Isidoro de Sevilla, que vivia por el mismo tiempo, dice (2) que algunos creen que María padeció el martirio, segun esta expresion del Evangelio: *La espada traspasará tu alma.* Pero confiesa que esto es incierto, y que la Escritura nada dice, ni de su martirio, ni de su muerte, ni de su sepultura.

Adamnan, monge irlandes, que viajó en la Palestina hácia el fin del séptimo siglo, dice (3) que en el valle de Josafat se enseña el sepulcro en que estuvo el cuerpo de la Vírgen; pero que al presente está vacio, sin que pueda saberse ni cuándo, ni cómo ni por quién fué sacado el cuerpo, ni en qué lugar aguarda la resurreccion. Beda en su libro de los Santos Lugares, dice lo mismo.

VII. Testimonios de S. Fulberto, del B. Pedro Damian, de S. Hildeberto, de S. Anselmo, y de Pedro Abelardo.

S. Fulberto de Chartres, que murió en 1028, refiere (4) que habiendo sido sepultada en el valle de Josafat la santísima Vírgen, quisieron los fieles visitar sus reliquias para tributarles el honor que les es debido: pero que nada hallaron en su sepulcro. Esto hizo creer á la piedad de los fieles que Jesucristo la habia resucitado y llevado á la altura de los cielos. Añade que S. Juan Evangelista, sepultado en Efeso, tampoco se encuentra en su sepulcro, y que solo se saca de allí una especie de maná; de donde se ha concluido que este santo obtuvo la misma suerte que la Vírgen, y fué resucitado como ella.

El bienaventurado Pedro Damian, muerto hácia el año 1073, compara (5) la entrada triunfante de Jesucristo en el cielo con la asuncion de la Vírgen. El habla de los canticos y de la admiracion de los ángeles á la llegada del uno y de la otra.

S. Hildeberto, obispo de Mans, que vivia en 1097, dice expresamente (6) que la santísima Vírgen recibió al mismo tiempo la beatitud del alma y la gloria del cuerpo: *Animae beatitudinem, et glorificationem corporis est adepta.*

S. Anselmo, arzobispo de Cantorberi, que murió en 1109, no es igualmente claro: se sirve de las palabras de la liturgia latina, que dicen que la Vírgen no fué deprimida por las ataduras de la muerte: *Mortem subiisti, sed mortis nexibus deprimi non potuisti; quia tu sola genuisti eum qui erat mors mortis et morsus inferni* (7).

(1) *Ildefons. Tolet. serm. 6. de Assumpt.*—(2) *Isidor. Hispal. de vita et mort. SS. t. 2. p. 364.*—(3) *Adamn. itiner. secul. 3. Bened. part. 2. l. 1. c. 9. De locis sanctis, p. 502.*—(4) *Fulbert. Carnot. serm. 2. de Nativit. B. M. V.*—(5) *Petr. Damian. t. 2. pag. 91. 92.*—(6) *Hildebert. Cenoman. sérm. in festo Assumpt.*—(7) *Anselm. Cantuar. serm. in Assumpt. B. M. V.*

Pedro Abélardo saca de las mismas palabras la prueba de la resurreccion de María. El Hijo de Dios, dice, ha querido (1) honrar el triunfo de su madre mas que su propio triunfo, queriendo hallarse él mismo en él con toda la corte celestial, y conducir á María al paraiso: sacó luego su cuerpo de la tumba y lo transportó secretamente al paraiso, de donde lo hizo pasar al cielo para reunirlo á su alma bienaventurada. Apoya todo esto en la relacion de S. Gregorio de Tours de que hemos hablado, y cuyas palabras refiere, y tambien en las oraciones de la Iglesia que dejamos referidas; concluyendo de aquí que fué resucitada. Por aquí se ve que este autor distingue el paraiso de el cielo, segun lo hacen tambien los Orientales, como se verá adelante.

VIII. Testimonios de S. Bernardo, del B. Guerin, abad de Isigni, de Felipe, abad de Buena Esperanza, y de Pedro de Blois.

S. Bernardo, abad de Clairvaux, contemporaneo de Abelardo, se expresa en estos términos en un sermon sobre la asuncion de la Vírgen (2): „Si el alma de S. Juan Bautista, encerrado todavía en el seno de su madre, se extremeció de placer oyendo solamente la voz de María, ¿cuál debió ser el gozo de los espíritus celestes, *cuando tuvieron la dicha de oir su voz, de ver su rostro, de gozar de su bienaventurada presencia?*" Y luego añade: „*Nuestra tierra ha enviado su presente al cielo, para que con el trueque de lo que se ha dado y de lo que se ha recibido, se unan mas perfectamente las cosas divinas y las humanas. El fruto sublime de la tierra subió al cielo, para que los dones mas perfectos bajasen sobre nosotros. Y como el Hijo de Dios no halló en la tierra lugar mas digno de él que el seno de María, nada hay el dia de hoy que darle en el cielo mas elevado, que el real trono en que la tiene colocada.*"

El beato Guerin, abad de Isigni, discípulo de S. Bernardo, habla (3) de la muerte de la santísima Vírgen y de su sepulcro, que se ve en el valle de Josafat, y dice sencillamente que el Hijo de Dios le preparó un trono á su derecha.

Felipe, abad de la abadía de Buena-Esperanza, de la órden Premostratense, contemporaneo de S. Bernardo, dice expresamente que la Vírgen está en el cielo con su Hijo, no solo en cuanto al espíritu, lo que nadie duda, sino tambien en cuanto al cuerpo, lo que no es increible en manera alguna; porque, añade, aunque la Escritura canónica nada dice, sin embargo la piadosa fe de los fieles lo crée así, fundada en pruebas verisímiles, y nuestro padre S. Agustin asegura que podemos creerlo. Esto dice este piadoso abad que tenia por auténtica la homilía que dejamos citada bajo el nombre de S. Agustin.

Pedro de Blois, arcedeano de Winchester, manifiesta (4) estar persuadido de que la santísima Vírgen está con su cuerpo en el cielo, y que Jesucristo no creia ser completa la gloria de su resurreccion en tanto que el cuerpo de su santísima madre, que habia dado la materia al suyo en la Encarnacion, permaneciese sobre la tierra. En otra parte dice que el Hijo de Dios, que conservó al nacer el sello de la virginidad de su madre, no habrá dejado de preservar el mismo cuerpo de toda corrupcion y podredumbre.

(1) *Petr. Abailard. serm. in Assumpt. pag.* 910. 911.—(2) *S. Bern. serm.* 1. *in Assumpt. B. M. p.* 995.—(3) *Guerin, serm. de Assumpt. t.* 2. *Oper. D. Bernard. pag.* 1051.—(3) *Philip. ab Bonae Spei, p.* 285. *in Cantic.*—(4) *Petr. Bles. serm. in Assum. pt. B. Mariae, pag.* 327. 329.

IX. Testimonios de Guibert, de Hugo, de Rodrigo de Toledo, de Alberto Magno, de Sto. Tomas, de S. Buenaventura, de Dionisio el cartujo, y de otros modernos.

Guibert, sabio abad de Nogent en el siglo doce, admira (1) la prudente circunspeccion de la Iglesia, que no se ha determinado á asegurar que el cuerpo de la santísima Vírgen haya resucitado, porque no tiene una prueba cierta de ello. Él confiesa que este sagrado cuerpo ha sido preservado de corrupcion y podredumbre; mas no dice que haya sido resucitado, y esté glorioso en el cielo.

Hugo de S. Víctor dice expresamente (2), que se crée que la santísima Vírgen está en el cielo con su cuerpo. Aunque S. Gerónimo no habla de esto, sino como de una opinion, dice Hugo, no por eso lo niega: *Cum corpore suo, quantum credimus, in caelo vivit, licet enim beatus Hieronymus hic opiniones ponat, non tamen factum abnuit, sed rationis astutae tota fidei nostrae colla submisit.*

Ni Ricardo de S. Víctor, ni Guillermo, obispo de Paris, hablan expresamente en esta materia. Rodrigo, arzobispo de Toledo, hablando en Roma en medio de los prelados reunidos para el cuarto concilio Lateranense, hace mencion de la asuncion corporal de la santísima Vírgen, como de una creencia recibida. Alberto Magno creia la resurreccion de la Vírgen; pero se objetaba (3) á sí mismo el testimonio de S. Gerónimo en la carta que hemos referido, y en donde se ve que este santo dudaba: á esto responde que S. Gerónimo hablaba como intérprete de la Escritura, en la que no hallaba que la Vírgen hubiese resucitado y subido al cielo; al paso que S. Agustin, cuya autoridad no es menor que la de aquel santo, lo asegura como una consecuencia del texto sagrado, no habiendo en ello nada que sea contrario ni á la autoridad, ni á la razon.

Santo Tomas (4) y S. Buenaventura (5) adoptaron el mismo dictámen; mas declarando que no lo hacen, sino sobre la autoridad de S. Gerónimo y de S. Agustin, teniendo las obras, que de ambos santos hemos referido, por auténticas y escritas por los padres cuyos nombres llevan.

Dionisio el cartujo (6) crée firmemente la resurreccion de la Vírgen, citando para esta opinion á Honorio el hermitaño, que él dice haber compuesto doce libros de las alabanzas de la Vírgen, dirigidos á un tal Cosme, que vivia, segun él crée, poco despues de los apóstoles. Nosotros conocemos á un poeta llamado Cosme, impreso en la biblioteca de los Padres; mas no se ve que hable ni del sepulcro, ni de la resurreccion de la Vírgen. Cosme Indopleustes, impreso por las diligencias del R. P. Montfaucon, tampoco dice nada: y estos dos Cosmes son muy posteriores al siglo de los apóstoles.

El mismo Dionisio cita igualmente á una religiosa, llamada Elisabet de Schonau, en la diócesis de Treves, muerta en 1165, la cual escribió sus revelaciones, y en ellas asegura que la santísima Vírgen resucitó el cuarto dia despues de su muerte. El doctor Belet, que vivia en aquel tiempo, no admitió esta vision, y sostuvo que no estaba aprobada en la Iglesia romana. Podria citarse un crecido número de autores mas modernos (7) de los cuales, unos hablan con duda de la resurreccion de la Vírgen, y otros la sostienen.

(1) *Guibert. abb. Novig. lib. 1. de pignorib. SS. c. 4.*—(2) *Hugo. Victor. Erudition. theolog. art. 125 p. 272.*—(3) *Albert. apud Dionys. Carthus.*—(4) *D. Thom. part. 3. quaest. 27. c. 1. quaest. 83 5. ad 8.*—(5) *D. Bonavent. t. 6. p. 449. specul. B. M. V.*—(6) *Dionys. Carth. de laudib. B. M. V. fol. 313.*—(7) *Theophil. Raineld.*

X. Testimonios de los papas Pascual II. y Alejandro III. y cita del breviario romano.

El papa Pascual II, hácia el año 820, hizo representar en un bordado la resurreccion de la Vírgen, y la conduccion de su cuerpo al cielo (1). El papa Alejandro III, electo en 1150 en la instruccion que envió al soldan de Cogni, que se decia querer abrazar la religion cristiana (2), le dice, entre otras cosas, que la santísima Vírgen concibió sin violar el sello de su virginidad, que parió sin dolor y que murió sin experimentar corrupcion, para que la carne virginal de Jesucristo, que tomó su cuerpo de María, no fuese separada de la masa de donde habia salido: *Ne caro Christi virginea, quae de carne Virginis assumpta fuerat, a tota discreparet*

Terminarémos esta cadena de la tradicion de la iglesia latina con las siguientes palabras del Breviario romano, impreso en Leon por órden del cardenal Francisco Quignoni, en 1556, y dedicado al papa Paulo III; se lée en este Breviario, el dia de la octava de la Asuncion de la Vírgen, estas palabras sacadas de la pretendida carta de S. Gerónimo á Paula y á Eustoquio: *Quia multi nostrorum dubitant utrum Maria assumpta fuerit simul cum corpore. Quomodo autem, vel quo tempore, aut a quibus personis sanctissimum corpus ejus inde ablatum fuerit, vel ubi transpositum, utrumve resurrexerit, nescitur; quamvis nonnulli astruere velint eam jam resuscitatam, et beata cum Christo immortalitate in caelestibus vestiri.*

ARTICULO II. Tradicion de la iglesia griega, y particularmente de la iglesia de Jerusalen sobre la muerte y asuncion de la Vírgen.

I. Libro apócrifo del tránsito de la Virgen.

La creencia de la resurreccion de la santísima Vírgen se recibió entre los Griegos desde mas temprano, y mas constantemente que en la iglesia latina. El monumento mas antiguo que se halla sobre la muerte y resurreccion de María, es una obra que se encuentra manuscrita en griego en algunas bibliotecas (3), y se ha querido atribuir á S. Juan Evangelista. Se ignora el tiempo en que se compuso esta obra: los antiguos padres griegos no la conocieron: mas hay grande apariencia de que poco mas ó ménos es la misma que la que tenemos bajo el nombre del falso Meliton, y de la que hemos dado un largo extracto.

Este libro intitulado: *Tránsito de la Virgen*, era muy poco conocido todavía en el siglo séptimo, pues Andres de Creta (4) observa que los antiguos nada han escrito de la muerte de la Vírgen: solamente cita el pasage de S. Dionisio Areopagita, que vamos á referir, y que no habla de la resurreccion de la Vírgen. En otra parte manifiesta no estar muy seguro de si la Vírgen ha resucitado, ó si solo ha transportado Dios su cuerpo á algun lugar desconocido á los hombres (5), como el de Moises: por donde se ve que no conocia la obra del falso Meliton ni la del *Tránsito de la Virgen*.

S. Epifanio (6) que vivia en el siglo sexto, y es el mas sabio en-

diptycha Mariana, t. 7. Joli, epist. ad Cardin. an. 1669. *Combef. auctuar.* 3. *pag.* 485. *t.* 1. *Natal. Alex. Hist. eccl. N. T.* Tillemont. Hist. de la Iglesia, t. 1. nota 14, y 15. Baillet, Vida de los SS. 15 de agosto *Fronton.*(1)—*Calend. p.* 122.—(2) *Concil. t.* 11. *p.* 1218.—3) *Fabric. apocryp. N. T. part* 3 *p* 533.—(4) *Andr. Cretens. orat.* 1. *in dormit. B. M. V. p.* 123. 124.—(5) *Auctuar.* 1. *Combefis, p.* 485. 1. *t.*—(6) *Epiph. haeres* 78.

II. Testimonios de S. Epifanio, del falso S. Dionisio Areopagita, y de Modesto, arzobispo de Jerusalen.

tre los griegos que hacen mencion de la muerte de María, no dice mas que lo que hemos visto; ni se halla en toda su relacion el menor vestigio de lo que se refiere en las dos obras apócrifas que dejamos mencionadas.

El falso S. Dionisio Areopagita (1) que escribió á fines del siglo quinto, dice que se halló con los apóstoles S. Pedro y Santiago, y otras muchas personas santas que habian acudido á Jerusalen de todo el mundo, y que con su amigo Jeroteo asistió junto al sagrado cuerpo de la Vírgen, á la que esforzándose cada uno en dar alabanzas, se distinguió despues de los apóstoles el expresado Jeroteo: no habla pues de la muerte, ni de la sepultura de la Vírgen, ni de algun milagro acaecido en aquella ocasion.

Modesto, arzobispo de Jerusalen (2), predecesor inmediato de S. Sofronio, que vivia en el siglo séptimo, es tal vez el primero de los Griegos que haya compuesto un discurso en honor de la asuncion de la Vírgen, y haya enseñado su resurreccion y transporte al cielo.

II. Testimonios de Andres cretense, de S. German de Constantinopla, y de Hipólito de Tebas.

Andres de Creta (3) que floreció despues de Modesto en el séptimo y octavo siglo, dice que la santísima Vírgen vivia en Jerusalen sobre el monte Sion: que allí se enseñaba su casa, convertida en una iglesia, en donde se veian vestigios de sus rodillas en el sitio en que hacia oracion: que allí murió en presencia de los apóstoles, de los setenta discípulos, y de otros muchos santos: que los ángeles asistieron igualmente (4); y que la alma de María descendió á los infiernos como la de Jesucristo y las de los otros santos (5). (No era esto para sufrir allí ni para quedar detenida; mas muchos antiguos padres (6) creyeron que todos los hombres, aun los mas santos, pasaban por aquellas llamas). Andres de Creta continúa, y dice que el cuerpo de María fué conducido por los apóstoles atravesando la ciudad de Jerusalen, y cantando sus alabanzas (7): que se depositó en su sepulcro en el valle de Getsemaní: que no tuvo corrupcion: que resucitó y subió al cielo (8): que el sepulcro de María es honrado por el concurso de los pueblos, y que en él se notan los vestigios de su cuerpo impresos en la piedra, no por la mano de los hombres, sino de un modo milagroso: que al resucitar dejó en su sepulcro los lienzos en que su cuerpo estaba envuelto: que se oye allí desde aquel tiempo uno como murmullo (9); y que el cuerpo de María tenia de alto tres codos, ó cuatro piés y medio (10). Observan los viageros que se baja á este sepulcro por cuarenta y ocho ó cincuenta escalones; y esto puede servir para explicar el murmullo que allí se oye (11).

S. German, arzobispo de Gonstantinopla (12), muerto en 730, supone que la Vírgen pasó por la ley de la muerte, mas que no padeció corrupcion; que su cuerpo fué llevado al cielo por ministerio de los ángeles: que los apóstoles fueron milagrosamente transportados á Jerusa-

(1) *Dionys. areopagit. de divinis nominib. c.* 3.—(2) *Apud P. Le Quien not. in Joan. Damasc. t.* 2. *p.* 857.—(3) *Andr. Cretens. orat. in dormit. B. M.*—(4) *Idem, orat.* 2. *p.* 132.—(5) *Idem, orat. t. c. p.* 143.—(6) *Ambros. serm.* 20. *in psalm.* CXVIII. *Hilar, in cxxd. psalm. pag.* 261. *Eucher. homil.* 3. *Epiphan. vide Coutant. notas in locum citat. Hilarii.*—(7) *Andr. Cret. orat. t. p.* 118. *et* 126.—(8) *Idem, orat. t. c.* 3. *p.* 151. *et orat. t. p.* 121.—(9) *Idem, orat. t. pag.* 126.—(10) *Orat. t. pag.* 122.—(11) *Orat.* 3. *pag.* 144.—(12) *German. Constantinop. orat. in dormit. Deiparae, p.* 1456. *et* 1462.

len sobre nubes, como en otro tiempo el profeta Habacuc, para asistir á la muerte y funerales de la santísima Vírgen.

Hipólito de Tébas (1) que vivia hácia el siglo décimo, dice que S. Juan Evangelista tuvo cuidado de la Vírgen despues de la muerte del Salvador, manteniéndola en su casa hasta su gloriosa resurreccion.

IV. Testimonios de S. Juan Damasceno, del autor de la historia Eutimiaca y de Juvenal, arzobispo de Jerusalen.

S. Juan de Damasco (2) nos declara muchas particularidades sobre la muerte y resurreccion de la santísima Vírgen. En su discurso observamos, primeramente que se reunian por la noche en las iglesias, y en ellas se hacia un sermon para honrar la hora de la muerte de María; y esto tambien se advierte en los demas autores griegos. El supone que la Vírgen murió en Jerusalen en el monte Sion, donde ella habitaba de ordinario: que fué enterrada en el valle de Getsemaní: que resucitó: que los apóstoles (3) y una infinidad de personas santas se hallaron en sus exequias: que los ángeles, los patriarcas y profetas asistieron igualmente: que el cuerpo de María, que era de tres codos, se depositó en el sepulcro: que los ángeles reverencian aquel lugar: que los fieles lo frecuentan con devocion, lo riegan con sus lágrimas, y que Dios obra en él muchos milagros.

En su segundo discurso sobre el mismo asunto, dice que despues de la muerte de la santísima Vírgen, se lavó su cuerpo, se encendieron lámparas, y se quemaron perfumes: que los apóstoles, por inspiracion de Dios, entonaron cánticos en honor de la Vírgen: que los ángeles, cubriendo el féretro con sus alas, acompañaron el entierro: que el cuerpo se puso en el sepulcro en Getsemaní: que algunos contaban, que habiendo querido un judío insolente poner las manos sobre el sagrado ataud en que iba el cuerpo, perdió al punto las manos, que se quedáron allí pegadas; mas que habiéndose convertido y pedido perdon, le fueron restituidas. Añade el Santo (4), que la Vírgen resucitó al tercero dia, y que en la *historia Eutimiaca* se lée, que la emperatriz Pulquéria, y el emperador Marciano, poco tiempo despues del concilio de Calcedonia tenido en 451, habiendo edificado una iglesia en honor de la Vírgen, en el sitio llamado Blaquernes en Constantinopla, y deseando tener reliquias de la santísima Señora, se dirigieron á Juvenal, obispo de Jerusalen, y á los demas prelados de la Palestina, que, como Juvenal, habian asistido al concilio de Calcedonia, y estaban todavía en Constantinopla, diciéndoles, que noticiosos de que el cuerpo de la santísima Vírgen descansaba en su sepulcro en Getsemaní, deseaban que fuese transportado á Constantinopla para que se colocase en la nueva iglesia que acababan de edificar.

Juvenal les respondió, que aunque la santa Escritura nada nos dice de la muerte de la Vírgen, se sabia sin embargo por una tradicion ciertísima, que al tiempo de la muerte de la Vírgen, todos los apóstoles que estaban esparcidos en diversas partes del mundo, fueron elevados en el aire y llevados en un momento á Jerusalen, en donde por voz de los ángeles supieron la muerte de María: que su cuerpo acompañado de la melodía de los mismos ángeles, y de los apóstoles, fué conducido y sepultado en Getsemaní, y que por espacio de tres dias no ce-

(1) *Apud Canis. t. 3. p. 28. edit. Basnage.*—(2) *Joan. Damas. t. 2. pag. 857. et seqq. orat. 1. in dormit. B. M. V. edit. Mich. Le Quien.*—(3) *Orat. 1. p. 864. orat. 2. p. 872.*—(4) *Idem, Orat. 2. p. 879. Vide Mich. Le Quien, notas in hunc locum.*

só el canto de los ángeles. Santo Tomas no llegó hasta los tres dias. Entonces, queriendo los apóstoles tributar sus respetos al sagrado cuerpo, abrieron el sepulcro, y no habiendo hallado en él mas que los lienzos con que habia estado envuelto, volvieron á cerrar cuidadosamente el sepulcro, que exhalaba un olor admirable. Ellos no pudieron inferir otra cosa sino que Dios habia resucitado á la santísima Vírgen.

Hallábanse entónces con los apóstoles Timoteo, primer obispo de Efeso, y S. Dionisio Areopagita, que habian ido á ver *el cuerpo que habia dado el principio á la vida, y habia recibido á Dios en su seno*: ellos comenzaron á entonar cánticos luego que vieron el venerable cuerpo. S. Juan de Damasco, despues de haber referido á la larga el pasage del pretendido S. Dionisio Areopagita, y el de *la historia Eutimiaca*, añade, que el emperador Marciano y la emperatriz Pulquéria, habiendo oido á Juvenal, le ordenaron que les enviase bien sellado el sepulcro, y los lienzos que en él se habian encontrado. Juvenal obedeció, y todo se llevó á la iglesia de Blaquernes.

No se acuerda todo esto con lo que refieren Andres de Creta y los viageros, de que el sepulcro de la Vírgen se ve todavia en el valle de Josafat: que en tiempo del primero se observaba la figura del cuerpo de María; y que mucho tiempo despues de Juvenal de Jerusalen, se obraban allí muchos milagros. Y si lo que se atribuye á Juvenal de la tradicion muy cierta de la resurreccion de la Vírgen, se hubiese reconocido ¿cómo lo habrian ignorado Marciano y Pulquéria? *La historia Eutimiaca* citada por S. Juan Damasceno, no es conocida ni de los antiguos, ni de los modernos. La obra del falso Dionisio Areopagita que allí se cita, parece que se ignoraba en tiempo del concilio de Calcedonia por los años de 451. La historia de la translacion del sepulcro de la Vírgen, no es conocida de persona alguna ántes de S. Juan de Damasco, que vivió mucho tiempo despues (1).

Ademas ni S. Epifanio, que era de Palestina, ni S. Gerónimo, que tanto tiempo vivió en las cercanias de Jerusalen, y que nos ha dado el viage á los santos lugares por santa Paula, tan detallado y circunstanciado, ni Eusebio de Cesarea, que escribió expresamente de los lugares de la Palestina, hablan del sepulcro de la Vírgen en Getsemani. No se hace mencion acerca de esto ántes del quinto y sexto siglo, y siempre despues del tiempo de Juvenal de Jerusalen, cuya sinceridad es sospechosa, como se le ha echado en cara por S. Leon (2), que tambien lo acusa de haber falsificado cartas, con el objeto de engrandecer las prerogativas de su Iglesia. Tampoco se halla en los autores que han hablado de Blaquernes, que el sepulcro de la Vírgen, ni los lienzos en que fué envuelta, se encontrasen allí; ni el sepulcro de María fué nunca mas frecuentado, ni mas reverenciado en Jerusalen, que despues de Juvenal. Todas estas circunstancias hacen muy dudosa la relacion de S. Juan Damasceno, que pudo haber sido engañado de falsas memorias, y de una historia falsa intitulada: *Eutimiaca*.

(1) *Mich. Le Quien, Dissert. de Dionys. Areopag. t.* 1. *Joan. Damas. fol.* XXXVII. *verso* —(2) *Leo Magn. epist.* 92. *alias* 62. Véase Tillemont, nota 13. sobre la Vírgen, *p.* 492, 497. Baillet, Vida de los Santos, 15. de agosto, art. 15 y 20. y *Quesnel. not. in Leon epist.* 92.

V. Testimonio de Nicéforo Calisto.

Nicéforo Calisto, que vivia en el siglo décimo cuarto, hablando de la muerte de la Vírgen, dice que habiendo llegado esta Señora á la edad de 59 años, le anunció Jesucristo por medio de un ángel que en breve debia pasar á mejor vida: inmediatamente se preparó ella á este dichoso tránsito, aseando su casa, encendiendo lámparas y convidando á sus parientes cercanos á que fuesen á verla. S. Juan Evangelista acudió juntamente con las personas mas calificadas de Jerusalen. La Vírgen ordenó que se diesen sus dos túnicas á dos viudas que le habian sido siempre muy adictas. El Hijo de Dios con una tropa innumerable de ángeles bajó á la casa á recibir su alma: un trueno extraordinario atrajo allí á los discípulos: María les dijo el último adios, se recostó sobre su lecho, y entregó tranquilamente el espíritu. Despues de estas palabras, cita Nicéforo el pasage de S. Dionisio Areopagita, y refiere á continuacion el órden del entierro de la Vírgen. Los apóstoles iban cargando el lecho en que estaba el cuerpo, y los otros acompañaban con luces. Habiendo un insolente judío alargado las manos para detener el féretro, se le arrancaron estas desde el codo; mas habiéndose arrepentido y pedido perdon, se las restituyó S. Pedro y las reunió á lo demas de los brazos. En seguida refiere que el cuerpo de María se colocó en el sepulcro en Getsemaní: que resucitó; y que Juvenal de Jerusalen, á ruegos de Marciano y de Pulquéria, hizo trasladar á Constantinopla el sepulcro y los lienzos que habian servido para envolver á la santísima Vírgen, segun lo hemos visto en la relacion de S. Juan Damasceno.

VI. Fundamento de la tradicion de la Iglesia griega y en particular de la de Jerusalen, sobre la muerte, sepultura y asuncion de la Vírgen.

He aquí una tradicion bastante seguida para probar que la Vírgen murió en la ciudad de Jerusalen: que se enterró en Getsemaní cerca de la ciudad: que resucitó y subió al cielo; creyéndose tambien que su sepulcro fué llevado á Constantinopla, aunque al mismo tiempo se manifestase en Getsemaní á los peregrinos en el valle de Josafat. Los Armenios (1), los Moscovitas, que celebran su coronacion el primero de octubre (2), y todos los que siguen el rito griego, creen la traslacion del cuerpo de la Vírgen al cielo, y su sepultura en Getsemaní. Seria de desear que los monumentos referidos, sobre los cuales se apoya esta tradicion, estuviesen revestidos de mayor autoridad.

ARTÍCULO III. Tradicion de la iglesia de Efeso, en cuanto á la muerte y sepultura de la Vírgen.

I. Testimonio de los PP. del concilio general de Efeso, respecto de S. Juan y la Vírgen, de que se pretende concluir

Lo que acabamos de ver acerca de la sepultura y resurreccion de la santísima Vírgen, no era conocido todavía de los padres del concilio general de Efeso, tenido en 431, si es verdad que creyeron que la Vírgen habia muerto y tenia su sepulcro en esta ciudad. Los obispos de esta asamblea escribieron al clero y al pueblo de Constantinopla (3) que *Nestorio habia sido condenado en Efeso en donde Juan el Teólogo y la santísima Vírgen María, madre de Dios*.... No acabaron la frase; pero algunos autores creen que quisieron decir, que la Vírgen *reposaba allí*, como tambien S.

(1) *Concil. Arm. an.* 1342. *t.* VIII. *Veter. Script. Marten. p.* 351.—(2) *Ephemerid. Vesc. f.* 1. *maii, Bell. praelimin.*—(3) *Concil. Ephes. an.* 431. *t.* III. *Concil. p.* 573. *a.*

que la Virgen se enterró en Efeso.

Juan Evangelista, cuyo sepulcro se ha enseñado siempre en Efeso. Así es como muchos sabios han entendido este pasage; y algunos autores Siros (1) dijeron tambien que la santísima Vírgen estaba enterrada allí mismo. Otros suplen este pasage de esta suerte: Nestorio fué condenado en Efeso, *donde Juan el teólogo y la santísima Vírgen María, madre de Dios, habitaron y tienen su iglesia, y en donde son honrados con un culto particular.*

Es verdad que el dictámen que pretende que la Vírgen esté sepultada en Efeso, es visiblemente contrario á cuanto hemos referido de la tradicion de la iglesia griega, y particularmente de la de Jerusalen; y es menester confesar que ha hecho pocos progresos en la iglesia de Oriente y de Occidente, miéntras la opinion contraria, que pone el sepulcro de la Vírgen en Getsemaní, ha sido casi universalmente recibida. Mas nos abstenemos de toda reflexion acerca de esto, dejando al lector juicioso é ilustrado que forme la que le parezca.

ARTICULO IV. Tradicion de las iglesias orientales, siriaca, egipcia &c. sobre la muerte y resurreccion de la santísima Vírgen.

I. Testimonio de algunos autores orientales, sobre la muerte y asuncion de la Vírgen.

Aunque los Nestorianos no dan á la santísima Vírgen la cualidad de *madre de Dios*, sino solamente la de *madre de Cristo*, no dejan de tener por ella una grandísima veneracion (2). Aun se les acusa de haberse excedido en el culto que le han tributado, ofreciendo en honor suyo un pan que distribuyen en forma de comunion, diciendo que es el cuerpo de la santísima Vírgen (3); mas esto es sin duda mera calumnia.

Estos pueblos conocieron el libro del *Tránsito de la Vírgen* (4), de que hemos hablado, y llevan que ella fué trasportada en cuerpo y alma al paraiso, que ellos distinguen del cielo, y colocan encima de los aires. He aquí como se explica Abedjesu, autor siro (5). Despues de la muerte del Salvador, recogió S. Juan Evangelista en su casa á la santísima Vírgen, y la sirvió como si fuese su madre. María vivió todavía doce años despues de la ascension de Jesucristo. Segun unos, vivió cuarenta y nueve años; y segun otros, sesenta y uno. Habiendo muerto, no se puso su cuerpo en el sepulcro, sino que los ángeles la trasladaron al paraiso (terrestre, en donde los Orientales colocan las almas de los santos miéntras llega la resurreccion general). Formaron los ángeles su entierro, y llevaron su cuerpo. Los apóstoles habian venido á verla ántes de que muriese. Santo Tomas, que estaba en la India, fué tambien llevado por un ángel á aquella ciudad; y viendo que los ángeles llevaban en las nubes el cuerpo de María sobre el lecho en que habia espirado, deseó verla. Bajáronla los ángeles, el santo oró, y María le echó su bendicion. Este es el sentir mas generalizado entre los Orientales.

Sin embargo, Gregorio Bar-hebreo, autor nestoriano, dice (6), que la Vírgen siguió á S. Juan Evangelista á su destierro en la

[1] *Apud Assemani, t.* III. *part.* I. *p.* 318.—[2] Renaudot, Liturg. orient. t. I. p. 256. 257.—[3] *Assemán. t.* III. *part.* I. *p.* 608.—[4] *Idem, t.* III. *part.* I. *p.* 287.—[5] *Ibid. t.* III. *part.* I. *p.* 317. 318.—[6] *Ibid.*

isla de Pátmos, que á su vuelta á Éfeso murió allí, y que S. Juan la enterró en un lugar desconocido á los hombres. Otro escritor de la misma secta, llamado Jesu-Jasub de Nínive (1), dice que si María hubiera sido madre de Dios como quieren los católicos, la habria trasportado Jesucristo al cielo cuando subió á él, y no la habria dejado aun diez y nueve años sobre la tierra.

En fin, otro nestoriano llamado Simeon, dice (2) que S. Juan Crisóstomo obtuvo de Dios la resurreccion de la santísima Vírgen y la de S. Juan Evangelista. Todo esto prueba que aquellos pueblos, aunque separados de la comunion de la Iglesia romana, y aun de la Iglesia griega ha tantos siglos, han conservado no obstante la tradicion concerniente á la muerte de la Vírgen y su translacion fuera de este mundo, bien que con alguna diversidad de opiniones, á proporcion que las hemos visto entre las iglesias griega y latina.

Un autor árabe, llamado Ebu-Batrik, refiere (3) que Teodosio el Grande edificó una iglesia en Getsemaní sobre el sepulcro de la Vírgen, y que Corroes, rey de Persia, habiendo tomado á Jerusalen, la hizo destruir sin que se volviese á reedificar, y que aun permanecia sepultada bajo sus ruinas el año de 328 de la egira; es decir, que permaneció demolida desde cerca del año 620, hasta el 940. ¿Cómo conciliar esto con lo que cuentan nuestros viageros, y con lo que hemos referido de Juvenal de Jerusalen?

II. Observaciones sobre el uso de algunas iglesias orientales que hacen memoria de la Vírgen en el *Memento* de los difuntos.

Otra dificultad mucho mas considerable, es que los mismos Orientales, Siros, Maronitas, Etiopes y Alejandrinos, hacen ordinariamente memoria de la santísima Vírgen, y de otros santos confesores en el *Memento* de los difuntos. A veces imploran la intercesion de la Vírgen para con Dios; pero en ciertas liturgias ruegan por su descanso, lo mismo que por el de las otras almas. Puede verse en particular la liturgia de los Siros, impresa por el abate Renaudot (4), y la de los Armenios publicada por el P. Lebrun, tomo III.

El cardenal Bona, hablando de la liturgia española, ó de los Mosárabes, en la que se hallan algunos santos reconocidos, como S. Hilario, S. Martin y S. Atanasio, con otras personas no canonizadas, en el *Memento* de los difuntos, en que se ruega por el reposo de sus almas, crée (5) que el uso de nombrar á los santos confesores entre otras personas difuntas, mas, de una santidad ménos conocida, viene sin duda de que no se tributaban honores públicos, sino á los santos mártires; y cuando se comenzó á honrar de ese modo solemne á los santos confesores, no se juzgó á propósito cambiar las antiguas fórmulas de las oraciones, ni quitar á los santos doctores de las dípticas en que ántes se nombraban. En efecto, se ven en algunas antiguas dípticas que han llegado hasta nosotros, los nombres de muchos santos confesores juntos con los de otros que no se han reconocido por santos.

Mas creible parece que el uso de hacer memoria de la santísima Vírgen y de algunos otros santos en el *Memento* de los difuntos, viene de la creencia de los Orientales, de que los santos

[1] *Asseman. p.* 318.—[2] *Ibid. p.* 562. 563.—[3] D' Herbelot, Bibl. orient. p. 584.—[4] Renaudot, Liturg. orient. t. I. p. 18. 54. 72. 112. 149. 528. Perpetuidad de la fe, y Liturg. orient.—[5] *Bona de Reb. Liturg. l.* I. *c.* 11. *et l.* II. *c.* 14.

esperan el último dia de la resurreccion final en el paraiso, que es un lugar de delicias que se halla en el aire (1); empero que su felicidad no será perfecta hasta despues de la resurreccion, siendo entónces recibidos en el cielo en donde gozarán de la eterna bienaventuranza, sin mezcla alguna de inquietud, y sin tener ya necesidad de que la Iglesia pida por su perfecto descanso.

Aun en la iglesia latina se ha rogado á veces por el alma de los santos cuya fiesta se celebraba, como por ejemplo, en la oracion secreta de la misa del papa S. Leon, el 28 de junio, donde se lée: *Annue nobis, Domine, ut animae famuli tui Leonis haec prosit oblatio:* Concédenos, Señor, que esta oblacion aproveche al alma de tu siervo Leon. Y aun el dia de hoy se lée una secreta semejante en la segunda misa del comun de confesor pontífice en el misal romano. El papa Inocencio III, consultado acerca de esto, responde (2) que aquella antigua fórmula se ha cambiado en esta: *Annue nobis, Domine, ut intercessione beati Leonis, haec nobis prosit oblatio;* pero que no sabe cómo ni por quién se ha hecho esta mudanza: que se puede creer que por la fórmula primera se quiso pedir á Dios que el santo fuese cada dia mas honrado en la tierra, ó que su felicidad se aumentase mas y mas en el cielo; pues que hay doctores que sostienen que no es cosa indigna creer que los santos crecen en gloria en el cielo hasta el dia del juicio. Añade que entre los difuntos, unos son muy buenos, otros muy malos; unos simplemente buenos, y otros simplemente malos: que las oraciones hechas por los muy buenos, son acciones de gracias; las que se hacen por los muy malos, son para consuelo de los vivos: que las que se ofrecen á Dios por los puramente buenos, pueden servir para expiacion de sus faltas; y las que se ofrecen por los puramente malos, son oraciones de propiciacion para implorar por ellos la misericordia de Dios: lo que está sacado de S. Agustin. El santo papa deja la decision de esta materia á la discrecion del prelado á quien escribe.

Volviendo á la santísima Vírgen, no es creible que los que así ruegan por el descanso de su alma, la crean en el cielo en cuerpo y alma, gozando de gloria infinita, á la que nada se puede añadir. Ellos suponen sin duda que está en cuerpo y alma con los otros santos, con los patriarcas, con los profetas, con los mártires y confesores, en el paraiso terrestre, esperando con cierta especie de impaciencia el juicio final, y la resurreccion que pondrá el colmo á su reposo, gloria y felicidad.

[1] *Assemani, tom.* III. *part.* I. *p.* 210. 312.—[2] *Vide. l.* V. *ep.* 121. *Innocent.* III *p.* 673. *Vide not. in Sacram. S. Gregor. p.* 404. *nov. edit.*

DISERTACION

SOBRE

EL JUDÍO ERRANTE.

I.
No es indigno del sabio conocer lo falso, y los errores de los hombres. Se puede hablar del Judío errante, aunque sea fábula é ilusion lo que de él se dice.

Saber dudar con prudencia, y saber distinguir lo falso de lo verdadero, es el primer paso á la sólida ciencia. El sabio no se contenta con estudiar lo verdadero y lo cierto; se aplica ademas á hacer conocer lo falso, á estudiar los errores del espíritu humano, y á reflexionar sobre los extravíos de los hombres. Me he aplicado, dice Salomon (1), á conocer la sabiduría y la doctrina, los errores y las locuras de los mortales: *Dedi cor meum ut scirem prudentiam atque doctrinam, errores-que et stultitiam.* Es haber hecho ya un gran progreso en los estudios, el desconfiar de las propias luces, y el estar persuadido que hay una infinidad de cosas que son superiores á nuestro alcance, y que aun aquellas que mejor creemos conocer, están por lo comun envueltas entre grandes incertidumbres y profundas tinieblas.

Poco favorable introduccion es, para la materia de que aquí se trata, el decir que el asunto es no solamente dudoso é incierto, sino absolutamente falso y fabuloso; y esto sin embargo nos vemos obligados á confesar al tratar del judío errante. Reconocemos que aunque él haya pasado á ser proverbio, y que todos hablen de él, cada uno á su modo, su existencia, á pesar de esto, debe ponerse entre aquellas cosas que ningun fundamento tienen en la historia. No parece que la anigüedad haya conocido á este pretendido viagero infatigable, que diez y ocho siglos ha, recorre todas las partes del mundo, anunciando á Jesucristo como Mesías, y reportando en donde quiera la pena de su insolencia y falta de respeto hácia el Salvador.

II.
Cómo ha podido hallar cabida en la creencia de los pueblos la fábula de los Judíos errantes.

Confesamos con todo, que la tradicion es bien antigua, y que una cosa de esta naturaleza no se habria esparcido tan generalmente entre los pueblos, si en la antigüedad no hubiese hablado algun autor que la habiera escrito, ó alguna persona de autoridad que la hubiera divulgado. Cuando Mateo Páris, monge benedictino, é historiógrafo de Inglaterra en el siglo décimo tercio menciona y refiere la historia del pretendido judío errante, que en su tiempo anduvo en aquel reino en el año de 1229, supone que el comun de los cristianos estaba ya prevenido en favor de las voces que corrian de que un judío errante andaba por el mundo, expiando con sus viages los injuriosos discursos que habia proferido, hablando á Jesucristo, y anunciando en todas partes la venida del Salvador.

[1] *Eccl.* 1. *l.* 17.

Al aparecer de tiempo en tiempo semejantes impostores, han sido recibidos de los pueblos como hombres extraordinarios, suscitados por Dios para servir de ejemplo á la venganza del Todopoderoso, y como testigos de la venida del Mesias; y los tales impostores han sostenido siempre este personage con toda la osadía y libertad que han juzgado conveniente, sin que se hayan ocupado en reprimirlos ni las potencias temporales, ni los magistrados. No pareciéndoles el error popular en este punto de consecuencia que mereciese castigo, ni la trácala del judío vagabundo tal, que fuese digna de un escarmiento rigoroso y ejemplar, han dejado á los pueblos en su error, y á los pretendidos judíos errantes en su extravío de espíritu y en su trabajosa carrera.

Todos saben que hay judíos derramados por el mundo, y que hay quienes, bajo el pretexto de comercio, ó curiosidad, pasan su vida viajando de provincia en provincia. Luego que creen encontrar tontos, y que se les da cabida para hacerse recibir como judíos errantes, no debe ponerse en duda que ellos se aprovecharán de la ocasion, y que acomodándose á las preocupaciones de la multitud, no cuenten lo que estiman mas á propósito para lisongear su inclinacion y mantener sus preocupaciones. El judío Benjamin de Tudela, cuyo viage tenemos, nos dice mil cosas singulares é increibles que asegura haber visto en los diversos paises que ha recorrido, y no queda por él, si no se crée que los Judíos son poderosísimos, y poseen provincias y reinos en los paises mas remotos. El habria sido muy propio para hacer el personage de judío errante.

El ejemplo de Henoc y Elías, que aun están vivos, y se crée habitan en algun sitio secreto de la tierra; la persuasion de los Judíos que creen que el profeta Elías asiste invisiblemente á la ceremonia de la circuncision de sus hijos (1); las palabras de Jesucristo en el evangelio, que hablando de S. Juan Evangelista, dice: *Si yo quiero que él permanezca hasta mi vuelta ¿qué te importa? sígueme* (2); lo que muchos antiguos y algunos modernos han entendido, como si el Salvador hubiera prometido á aquel apóstol que no moriria ántes del dia del juicio; todo esto hace creer á los simples, que bien puede haber un judío errante.

III. Fábula referida por los Mahometanos, concerniente á la del judío errante.

En apoyo de esto se citan los autores mahometanos (3) que refieren que el año 16 de la hegira, un capitan llamado *Fadhila* que comandaba trescientos ginetes, habiendo llegado con su tropa al terminar un dia entre dos montañas, y recitado en voz alta la oracion de la tarde por estas palabras, *Dios es grande*, oyó una voz que las repitió, y continuó pronunciando con él la oracion hasta el fin. Al principio sospechó Fadhila que era el eco; mas observando que la voz repetia integra y distintamente todas las palabras, dirigiéndose á ella le dijo: O tú, que me respondes, si eres del órden de los ángeles, la virtud de Dios sea contigo; si eres del género de otros espíritus, sea en buena hora; mas si eres hombre como yo, deja que mis ojos te vean. Apénas hubo dicho estas palabras, cuando un anciano de cabeza calva, con bordon en la mano, y que tenia el aire de un dervis, se presentó delante de él.

(1) Leon de Modena, part. 4. c. 8.—(2) *Joan.* xi. 21. 22. 23.—(3) D'Herbelot, *Bibl. Orient. p.* 952. Zerib.

Despues de haberse saludado cortesmente, Fadhila preguntó al anciano, quién era. El respondió que se llamaba Zerib, hijo de Elias, y añadió: Estoy aquí por órden del Señor Jesus, que me ha dejado en el mundo para que viva en él hasta su segunda venida á la tierra. Yo espero pues, á este Señor, que es la fuente de toda felicidad, y habito segun sus órdenes tras de esta montaña. Preguntóle Fadhila, en qué tiempo debia volver Jesus. El respondió: Al fin del mundo, y para el juicio universal. ¿Y cuáles son las señales de la proximidad de ese dia? repuso Fadhila. Zerib le contestó entonces con un tono de profeta: Cuando los hombres y las mugeres se mezclen sin distincion de sexo; cuando la abundancia de los víveres no hará bajar el precio de ellos; cuando se derrame la sangre de los inocentes; cuando los pobres pidan limosna y no se les dé; cuando la caridad se extinga, se ponga la Escritura santa en canciones, y los templos dedicados á Dios se llenen de ídolos; sabed que entónces está cercano el dia del juicio. No bien hubo acabado de decir estas palabras, cuando desapareció.

IV. Pretendido judío errante de que habla Mateo Páris.

Volvamos al *judío errante*. Su historia se refiere con alguna variedad. Mateo Páris en el año 1229 cuenta que un arzobispo armenio llegó por aquel tiempo á Inglaterra con cartas de recomendacion del papa, por las cuales rogaba á los prelados se mostrasen á este arzobispo extrangero las principales reliquias del pais, y se le manifestase el modo en que se servia á Dios en las iglesias de Inglaterra. Páris, que vivia entónces, dice que muchas personas interrogaron en diversas ocasiones á aquel arzobispo, y le pidieron noticias del judío errante que se hallaba en Oriente, haciéndole muchas preguntas sobre este asunto, si aun vivia, quién era, y qué decia de sí mismo.

El prelado aseguraba que el judío estaba en Armenia, y uno de los de su comitiva contó que era el portero de Pilato, llamado *Catáfilo*, el cual viendo que los Judíos sacaban á Jesucristo fuera del pretorio, le dió una bofetada en la espalda para echarlo fuera mas prontamente, y que Jesus le dijo: *El Hijo del hombre se va; mas tú aguardarás su advenimiento.* El portero se convirtió, fué bautizado por Ananías, y se le puso por nombre *José*: vive perpetuamente, y cuando llega á la edad de cien años, cae enfermo y en una especie de pasmo, durante el cual se rejuvenece, y vuelve á la edad de treinta años, que era la que tenia cuando murió Jesucristo.

Contaba tambien que su amo el arzobispo conocia á José; que él lo habia visto comer a su mesa poco ántes de partir; que respondia con mucha gravedad y sin reirse, cuando se le preguntaba acerca de los sucesos antiguos, por ejemplo sobre la resurreccion de los muertos que salieron de sus sepulcros al tiempo que Jesucristo fué crucificado; sobre la historia de los apóstoles y de los antiguos santos. Está siempre con el temor que Jesucristo venga á juzgar al mundo, porque entónces es cuando él debe morir. La culpa que cometió hiriendo á Jesus, lo hace temblar; no obstante, él espera siempre el perdon porque pecó por ignorancia (1).

V. Pretendido judío errante de que

Se han aparecido de tiempo en tiempo semejantes impostores, que aprovechándose, ó mas bien abusando de la credulidad de los pueblos, se han dado por el judío errante, y haciendo valer los conocimientos

(1) Basnage, Hist. de los Judíos. tom. 3. l. v. c. 14. p. 255. 256. edit. de Paris.

habla Sebastian Mitternachs.

que tenian de la historia antigua, y en las lenguas de Oriente, persuadieron á los simples que ellos eran el judío errante. En Hamburgo se apareció uno en 1547, y Juan Sebastian Mitternachs (1) que trabajó expresamente sobre el *judío errante*, ó como le llaman los Alemanes el *judío eterno* ó *inmortal*, trae á colacion una carta de Martin Zeiller (2), copiada casi palabra por palabra de otra de Crisóstomo Dudulco (3), escrita á un amigo en 1618: la de Zeiller es del año 1663. Ambos escritores cuentan que Paulo de Eizen, doctor en teología y obispo de Sleswick, aseguraba en 1547, que un dia domingo se habia visto en la iglesia de Hamburgo un judío que parecia de edad de cincuenta años, vestido de un modo muy sencillo, caminando descalzo aunque á la mitad de un rigoroso invierno, de talla corpulenta, y con el cabello largo y flotante sobre sus espaldas: en este estado se presentó en la iglesia, y escuchó al predicador con mucha devocion.

Concluidos los oficios, habló con él el doctor Paulo, y preguntándole quién fuese, respondió que era judío, nacido en Jerusalen: que se llamaba *Assuero;* que era zapatero de oficio; que habia sido testigo de la crucifixion de Jesucristo, y que desde aquel tiempo vivia vagando siempre por el mundo. Decia que habia conocido á los apóstoles: contaba varias cosas sucedidas en otros tiempos en Oriente, y hablaba con acierto de diversas revoluciones acaecidas en los imperios en el transcurso de tantos siglos. Añadia que yendo Jesucristo al Calvario con su cruz á cuestas, y habiendo querido descansar frente de su zapateria, él lo habia empujado ásperamente, diciéndole: *Retírate de aquí*: á lo que Jesus respondió: *Yo descansaré aquí; mas tú andarás hasta el último dia.* Y en castigo de mi insolencia, continuaba *Assuero*, voy andando así por el mundo, sin detenerme en parte alguna.

El obispo de Sleswick añadia que este judío era de una conducta muy arreglada, que hablaba poco, y solo cuando se le preguntaba. Al pronunciarse delante de él el nombre de Jesus, inclinaba profundamente la cabeza, y se daba golpes de pecho; y cuando oia jurar ó blasfemar á alguno, suspiraba del fondo de su corazon, y exclamaba: ¡Desdichada de tí, criatura abyecta! si tú hubieras visto lo que yo, y cuántos suplicios y penas ha costado á tu Salvador tu salvacion, tú estarias mas dispuesta á sufrir la muerte por él, que á blasfemar su santo nombre.

Si era Assuero convidado á comer, comia y bebia muy poco: si se le ofrecia dinero, aceptaba cuando mas ocho sueldos, que distribuia inmediatamente á los pobres, diciendo que aquel de quien Dios tiene cuidado, no ha menester nada. Jamas se le vió reirse. Hablaba siempre la lengua del pais en que se hallaba. Muchas personas piadosas y de condicion, lo vieron y conocieron en Inglaterra, en Francia, en Italia, en Hungria, en Persia, en España, en Polonia, en Moscovia, en Livonia, en Suecia, en Dinamarca, en Escocia, en Alemania, en Lubeck, en Rostoch, y en Wismar: viéronlo en 1575 dos embajadores de Holsacia, el uno de los cuales, llamado Cristobal Krauss, que era secretario de la embajada, contaba que estando en España lo habia visto, y describia su talle, su trage, su conducta, sus modales,

(1) *Joan. Sebast. Mitternachs, Dissert.* 1°. *p.* 395. *et seqq.*—(2) *Mart. Zeillar, epist.* 7. *Centur.* 6.—(3) *Chrysost. Dudule, epist. ad diversos.* 1618.

que lo habia conocido y conversado con él; dejóse ver este judío en Madrid, y poseia la lengua española. Viéronlo tambien en Viena, en la Austria en 1599, en Lubeck en 1601, en Livonia, en Cracovia, en Polonia, y en Moscovia en 1616. Esto es lo que referia Duduleo. En 1604 él mismo, ú otro pretendido judío errante, pareció en Saxe, como lo atestigua Juan Cluverio en su Compendio de historia. Viósele igualmente en Paris y en otros lugares, como dice Rodulfo Boutray, ó Boterio, abogado del gran concejo de Paris (1). Libanio hace tambien mencion de él (2). M. Mitternachs refiere que en 1630 leyó un manuscrito antiguo en el cual se leia que habia llegado á Numburgo un hombre grave y serio, vestido decentemente, de ademan imponente, que habiendo entrado á la Iglesia parroquial de S. Venceslao se habia puesto frente por frente del predicador, que á la sazon estaba en el púlpito, y que oyéndolo con atencion, se golpeaba el pecho muchas veces, derramaba lágrimas, inclinaba la cabeza al lado derecho, y no pudiendo estar mucho tiempo parado sobre un mismo pié, se inclinaba ya hácia adelante, ya hácia atras, de manera que los asistentes lo tuvieron por un insensato. Acabado el sermon le preguntaron quién era: él respondió que era judío, de oficio zapatero, que desde la pasion de Jesucristo andaba errante; que habia tenido su casa en Jerusalen junto á la puerta que conduce al Calvario; que pasando Jesus por allí y queriendo descansar un poco junto á su tienda, él lo habia rechazado y empujado; que Jesus, mirándolo con cólera, le habia dicho: *Yo descansaré; mas tú no tendrás descanso hasta que yo vuelva el dia del juicio;* que para expiar su falta no tenia reposo ni de dia ni de noche, sino que caminaba continuamente, esperando no obstante alcanzar el perdon de su falta, y entrar en el cielo algun dia; puesto que sin un milagro evidente, no podia vivir tan largo tiempo sin dormir ni descansar. Esto contenia el manuscrito que vió M. Mitternachs, quien añade que este pretendido judío noticioso de que querian prenderlo para hacerlo comparecer ante los jueces eclesiásticos, se escapó secretamente, sin que se haya sabido qué ha sido de él; que muchos creyeron que era el verdadero judío errante; pero que otros lo tuvieron por un seductor y un vagabundo.

VI. Pretendido judío errante de que se habló en Inglaterra á fines del siglo décimo séptimo.

He aquí otro judío que apareció en Inglaterra muchos años ha. Tengo (3) una carta manuscrita que escribió en Lóndres madama de Mazarin á madama de Bouillon, en la que se lée que hay en Inglaterra un hombre que pretende haber vivido mas de mil y setecientos años. Este asegura que era miembro del divan de Jerusalen cuando Jesucristo fué condenado por Poncio Pilato; que dió toscamente un envion al Salvador fuera del pretorio, diciéndole: *Marcha, sal, ¿qué haces aquí?* que Jesus le respondió: *Yo me voy; pero tú marcharás hasta mi advenimiento.* El se acuerda haber visto á todos los apóstoles, y tiene presentes las facciones de sus semblantes, sus cabellos y sus vestidos. Ha viajado en todos los paises del mundo, y debe andar errante hasta el fin de los siglos: se jacta de curar á los enfermos con solo tocarlos; habla muchas lenguas; refiere tan exactamente cuanto ha pasado en todas las edades, que no saben qué pensarse los que

(1) *Rodolph. Botherius, l. xi. hist. p.* 385.—(2) *Liban. prax. Alchym. p.* 291.—(3) Calmet es quien habla así.

lo escuchan. Las dos universidades han enviado sus doctores para hablar con él; mas no han podido, con todo su saber, cogerlo en contradiccion.

Un caballero de grande erudicion le habló en arábigo, y el judío le contestó luego en la misma lengua, diciéndole que apénas habia en el mundo una sola historia verdadera. Preguntóle el caballero lo que pensaba de Mahoma. Conocí, respondió él, muy particularmente á su padre en Ormus por la Persia; y en cuanto á Mahoma, era un hombre muy ilustrado, pero sujeto á engañarse como los demas hombres; y uno de sus principales errores fué haber negado que Jesucristo habia sido crucificado, pues yo estaba presente, y lo vi con mis propios ojos clavado en la cruz. Dijo tambien al caballero que él se hallaba en Roma al tiempo que Neron hizo prenderle fuego; que vió á Saladin á la vuelta de sus conquistas del Levante; dice muchas particularidades de Soliman el Magnífico; conoció á Tamerlan, Bayaceto y Eterlan, y hace una extensa relacion de las guerras de la Tierra Santa. Dice que en pocos dias estará en Lóndres, donde satisfará la curiosidad de los que se dirijan á él. Esto es lo que relaciona la carta que he referido, y dice ademas, que el pueblo ó la gente simple atribuye á este hombre muchos milagros; pero que los mas ilustrados lo miran como á un impostor; y tal es sin duda el juicio que debe hacerse de él y de cuantos tuvieren la misma persuasion.

VII. Contradicciones de las diferentes relaciones sobre el Judío errante. Otras circunstancias que contribuyen á probar que no ha habido Judío errante.

Si se examina de cerca todo lo que se dice del judío errante, por todas partes se descubren la contradiccion y el fraude. Mateo Páris, que es el mas antiguo autor conocido que habla de él, le nombra *Catáfilo*, y dice que en el bautismo le pusieron *José*: Paulo de Eizen, obispo de Sleswick, le llama *Assuero*: Libavio le da el nombre de *Buttadeo*. Mateo Páris dice que era portero del pretorio de Jerusalen: Paulo de Eizen y los otros lo hacen *zapatero*. El primero quiere que *Catáfilo* haya empujado ásperamente á Jesus cuando salia del pretorio: los otros pretenden que el zapatero *José* lo empujase de enfrente de su casa en donde queria reposar: unos dicen que este zapatero le dió con el puño; otros que con una orma de zapato. Estos le dan treinta años de edad; aquellos cincuenta: en una parte aparece descalzo; en otra calzado: en Hamburgo no quiere dinero; en otras partes no lo rehusa. En Mateo Páris se insinúa que los Judios echaron á Jesus fuera del pretorio; lo que es contrario al evangelio de S. Juan (1), que dice que los Judíos no quisieron entrar al pretorio por no contraer mancha legal.

Todas estas contradicciones unidas al silencio de los antiguos y á la imposibilidad de que un hombre viva siempre andando y sin dormir, hacen concluir que el pretendido judío errante es un personage de teatro; y que los que han aparecido en diferentes tiempos y en diversos lugares del mundo, eran unos seductores, que abusando de la credulidad del pueblo grosero y simple, querian darse en espectáculo al mundo para atrapar limosnas, ó alimentarse con las vanas alabanzas de un populacho ignorante. ¿Cómo un prodigio semejante hubiera podido ser desconocido de toda la antigüedad cristiana? Nada, por otra parte, parece mas opuesto al espíritu de clemencia, de pa-

(1) *Joan.* xviii. 28.

ciencia, de dulzura y de mansedumbre que el Salvador hizo brillar en toda su pasion, que esta venganza que se pretende haya ejercido contra el judío errante. Jesus rogó por los que lo estaban crucificando: nada respondió al ladron que blasfemaba de él en la cruz: se dejó conducir al suplicio como un cordero que llevan á trasquilar: ¿y habria descargado semejante maldicion sobre este zapatero que no le permitió descansar en su tienda? Estas circunstancias y estas razones juntas, deben bastar para que se deseche como fabuloso cuanto se dice del judío errante.

LOS HECHOS
DE LOS APÓSTOLES.

CAPITULO PRIMERO.

Prólogo de S. Lúcas. Ascension de Jesucristo. Vuelta de los apóstoles á Jerusalen. Eleccion de S. Matías en lugar de Júdas.

Año de la cr. vulg. 33.

1. He hablado en mi primer libro, ó Teófilo,[1] de todas las cosas *mas notables*, que comenzó Jesus á hacer y enseñar,

1. Primum quidem sermônem feci de ómnibus ô Theóphile, quae coepit Iesus facere, et docêre

2. *Desde el principio de su vida*, hasta el dia en que fué elevado *al cielo*, despues de haber instruido por el Espíritu Santo *de que estaba lleno*, á los apóstoles que escogió[2] *para que fuesen los anunciadores de su palabra, y los testigos de su resurreccion;*

2. Usque in diem, quâ praecípiens Apóstolis per Spíritum sanctum, quos elégit, assúmptus est:

3. A los cuales tambien se manifestó él mismo *repetidas veces*, despues de su pasion, dándoles muchas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta dias, y hablándoles *de lo que tenian que hacer y que sufrir para el establecimiento* del reino de Dios, *y la formacion de su Iglesia.*

3. Quibus et praebuit seípsum vivum post passiônem suam in multis arguméntis, per dies quadragínta appárens eis, et lóquens de regno Dei.

Luc. XXIV. 41. *Joan.* XIV 26. *Matt.* III. 11. *Marc.* I. 8.

4. Y comiendo *luego* con ellos,[3] les mandó que no se ausentasen de Jerusalen, sino que aguardasen *allí el cumplimiento de* la promesa del Padre, que habeis oido (les dijo) por boca mia, *cuando os aseguré de su parte que os enviaria su Espíritu Santo.*[4]

4. Et convéscens, praecépit eis ab Ierosólymis ne discéderent, sed expectárent promissiônem Patris, quam audístis (inquit) per os meum:

℣ 1. Véase el evangelio de San Lúcas I. 3.

℣ 2. Dif. despues de haber dado sus ordenes á los apóstoles, que habia elegido por el Espíritu Santo.

℣ 4. El griego lée, habiéndolos reunido. Vease la Armonía de los Evangelios, artículos CCXLIV. y CCXLV. tom. XIX.

Ibid. Vease San Juan XIV. 16. y 36.

Año de la era cr. vulg. 33.

5. Quia Ioánnes quidem baptizávit aquâ, vos autem baptizabímini Spíritu sancto non post multos hos dies.

5. Porque Juan bautizó á la verdad con agua, *bautismo que no comunicaba ni la gracia ni la justicia á los que lo recibian;* empero vosotros dentro de pocos dias seréis bautizados en el Espíritu Santo, *que os colmará de sus dones, y os hará partícipes de su santidad.*

Luc. III. 16. *Joan.* I. 26.

6. Igitur qui convénerant, interrogábant eum, dicéntes: Dómine si in témpore hoc restítues regnum Israël?

6. Con esto los que se hallaban presentes, *siempre con la idea de un reino terrenal,* le preguntaban, diciendo: Señor, ¿será que en este tiempo has de restituir el reino de Israel *á su antiguo esplendor, volviéndole su primera libertad?*

7. Dixit autem eis: Non est vestrûm nosse témpora vel moménta, quae Pater pósuit in sua potestáte:

7. Mas él les respondió: No toca á vosotros conocer los tiempos ó los momentos, que reservó el Padre en su poder, *y cuyo conocimiento tiene él solo.*

8. Sed accipiétis virtûtem superveniéntis Spíritûs sancti in vos, et éritis mihi testes in Ierúsalem, et in omni Iudaea, et Samaría, et usque ad últimum terrae.

8. Pero *sabed que pronto* recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que bajará sobre vosotros, y *os llenará de luz y de fortaleza, de suerte que* me daréis testimonio en Jerusalen, y en toda la Judea y la Samaria, y hasta lo último de la tierra, *á donde habeis de ir á predicar mi Evangelio.*

Infr. n. 2. *Luc.* XXIV 48.

9. Et cùm haec dixísset, vidéntibus illis, elevátus est: et nubes suscépit eum ab óculis eórum.

9. Luego que hubo dicho estas palabras, *los condujo al monte de los Olivos," en donde* mirándolo ellos, se elevó *hácia el cielo,* y una nube lo encubrió á sus ojos.

10. Cùmque intuerétur in caelum eúntem illum, ecce duo viri astitérunt iuxta illos in véstibus albis.

10. Y estando ellos mirándolo atentamente subir al cielo, dos *ángeles en figura de* hombres vestidos de blanco se aparecieron junto á ellos.

11. Qui et dixérunt: Viri Galilaei quid statis aspiciéntes in caelum? hic Iesus, qui assúmptus est à vobis in caelum, sic véniet quemádmodùm vidístis eum eúntem in caelum.

11. Y les dijeron: Varones de Galilea, ¿qué estais mirando hácia el cielo? *Verdad es que* este Jesus que separándose de vosotros ha subido al cielo, vendrá de la misma manera que lo habeis visto subiendo á él; *mas esto no será sino al fin de los siglos, cuando venga á juzgar á los hombres, segun os lo ha anunciado.*

12. Tunc revérsi sunt Ierosólymam á monte, qui vocátur Olivéti, qui est iuxta Ie-

12. Volviéronse entónces á Jerusalen, del monte que se llama Olivete, el cual dista de la ciudad el es-

℣ 9. Véase el ℣ 12. y San Lúcas XXIV. 50.

Año de la era cr. vulg. 33.

pacio que puede caminarse en sábado, *es decir, cosa de mil pasos.*

13. Y habiendo entrado *á una casa*, subieron al cenáculo donde habitaban Pedro, Juan, Santiago," Andres, Felipe, Tomas, Bartolomé, Mateo, Santiago *hijo* de Alfeo, Simon, *llamado* el Zelador, y Júdas *hermano* de Santiago.

14. Todos estos permanecian unánimemente en oracion con las mugeres *que habian seguido á Jesus en vida*, con María madre de Jesus, y con los hermanos de este, *es á saber, con sus parientes.*

15. En aquellos dias levantándose Pedro, *como gefe de la Iglesia*, en medio de los hermanos," (era la asamblea de las personas reunidas como de ciento y veinte) les dijo:

Ps. XL. 16. 16. Hermanos *mios*, conviene que se cumpla *en toda su extension* lo que el Espíritu Santo predijo por boca de David acerca de Júdas, que fué el conductor de los que prendieron á Jesus,

Joan. XIII. 28. 17. Y que era de nuestro número, y fué llamado á las funciones del mismo ministerio; *mas él entregó al que lo habia elevado á esta dignidad.*

Matt. XXVII. 7. 18. Y *la recompensa que obtuvo de su traicion fué, que* él poseyó un campo adquirido con el precio de su pecado; y habiéndose ahorcado *de desesperacion, cayó sobre su rostro y* reventó por la mitad del vientre, y derramáronse todas sus entrañas, *siendo enterrado en el mismo campo que habian comprado los sacerdotes con el dinero que le habian dado por precio de su traicion."*

19. Lo que fué sabido de todos los habitantes de Jerusalen, de tal modo, que aquel campo fué llamado en

rúsalem, sábbati habens iter.

13. Et cùm introíssent in coenáculum, ascendérunt ubi manébant Petrus, et Ioánnes, Iacóbus, et Andréas, Philippus, et Thomas, Bartholomaeus, et Matthaeus, Iacóbus Alphaei, et Simon Zelótes, et Iúdas Iacóbi.

14. Hi omnes erant perseveránte unanímiter in oratióne cum muliéribus, et María matre Iesu, et frátribus eius.

15. In diébus illis exúrgens Petrus in médio fratrum dixit (erat autem turba hóminum simul, ferè centum viginti):

16. Viri fratres, opórtet impléri Scriptúram, quam praedíxit Spíritus sanctus per os David de Iúda, qui fuit dux eórum, qui comprehendérunt Iesum:

17. Qui connumerátus erat in nobis, et sortítus est sortem ministérij huius.

18. Et hic quidem possédit agrum de mercéde iniquitátis, et suspénsus crépuit médius: et diffúsa sunt ómnia víscera eius.

19. Et notum factum est ómnibus habitántibus Ierúsalem, ita ut appellarétur ager

℣ 13. Gr. Pedro, Santiago, Juan, Andres, &c.

℣ 15. Gr. lit discípulos.

℣ 18. O mas bien, y segun el griego: Y despues de haber adquirido, *esto es, contribuido á adquirir* un campo con la recompensa de su pecado, echándose *de cerca, y ahorcándose de una parte por las piernas, y de otra por el funesto lazo que se habia echado á la garganta*, reventó por en medio del vientre, y se esparcieron sus entrañas. Y esto fué tan público, &c.

ille, linguâ eôrum, Hacéldama, hoc est, ager sánguinis.

20. Scriptum est enim in libro Psalmôrum: Fiat commorátio eôrum desérta, et non sit qui inhábitet in ea: et episcopâtum eius accípiat alter.

21. Opórtet ergo ex his viris, qui nobiscum sunt congregáti in omni témpore, quo intrávit et exívit inter nos Dóminus Iesus,

22. Incípiens à baptísmate Ioánnis usque in diem, quâ assúmptus est á nobis, testem resurrectiônis eius nobiscum fieri unum ex istis.

23. Et statuérunt duos, Ioseph, qui vocabâtur Bársabas, qui cognominâtus est Iustus: et Mathîam.

24. Et oántes dixérunt: Tu Dómine, qui corda nosti ómnium, osténde, quem elégeris ex his duôbus unum.

25. Accípere locum ministérij huius, et apostolâtûs, de quo praevaricâtus est Iudas ut abîret in locum suum.

26. Et dedérunt sortes eis, et cécidit sors super Mathîam, et annumerâtus est cum úndecim Apóstolis.

su lengua Hacéldama," esto es, campo de sangre.

20. Así es que está escrito *de este traidor* en el libro de los Salmos: Quede desierta su morada," y no haya quien habite en ella, y ocupe otro su episcopado."

21. Es pues necesario *para que se cumpla esta profecía*, que de los que con nosotros han estado juntos todo el tiempo que Jesus nuestro Señor habitó" entre nosotros,

22. Empezando desde el bautismo de Juan, hasta el dia en que separándosenos subió al cielo, se elija uno que con nosotros sea testigo de su resurreccion, *y llene así el lugar del que lo ha vendido.*

23. Entónces presentaron dos, *que escogieron entre todos, como los mas dignos de aquel ministerio, es á saber*, José llamado Barsabas, que tenia por sobrenombre, el Justo, y Matías.

24. *Mas no sabiendo por cuál decidirse, se dirigieron á Dios*, y poniéndose en oracion, dijeron: Tú, Señor que conoces los corazones de todos, muéstranos á cuál de estos dos tienes elegido,

25. Para ocupar el lugar de este ministerio, y *entrar en* el apostolado del que cayó Júdas para ir á *el infierno que es propiamente* su lugar, *habiéndolo merecido con su pecado.*

26. Y echando suertes, cayó la suerte á Matías," que quedó agregado á los once apóstoles *y permaneció con ellos.*

Año de la era cr. vulg. 33.

Ps. LXVIII. 26.

Ps. CVIII. 8.

℣ 19. Esta palabra es siriaca. Véase San Mateo XXVII. 6-8.

℣ 20. Así lo trae el griego. Este texto es del salmo LXVIII. 26, en donde se lée en plural, la mansion de ellos, como lée aquí la Vulgata. Esta palabra en este sentido abraza todos los Judíos incrédulos y enemigos de Jesucristo, comprendiéndose tambien el pérfido Júdas.

Ibid. Este es otro texto tomado del salmo CVIII. 8. La palabra *episcopado* viene de la que han usado los Setenta en la version de este texto, y que en griego significa, la inspeccion de un príncipe sobre su pueblo, de un general sobre su ejército, de un pastor sobre su rebaño: este es tambien el sentido de la voz hebrea.

℣ 21. Lit. entró y salió. Los Hebreos por las palabras *entrar* y *salir*, entienden todas las acciones de la vida.

℣ 26. Véase en este tomo la *Disertacion sobre las elecciones por suerte.*

CAPITULO II.

Venida del Espíritu Santo el dia de Pentecostes. Don de lenguas. Primera predicacion de S. Pedro. Tres mil hombres convertidos. Vida de los primeros fieles.

Año de la era cr. vulg. 33.

1. Habiéndose cumplido los dias de Pentecostes. *esto es, cincuenta dias despues de Páscua*, estaban todos juntos en un mismo lugar, *y con un mismo espíritu.*"

1. Et cùm complerentur dies Pentecóstes, erant omnes párites in eódem loco:

2. Y de repente se oyó un ruido como de un viento impetuoso que venia del cielo, y llenó toda la casa en donde estaban sentados.

2. Et factus est repénte de cælo sonus, tamquam advenéntis spíritûs veheméntis, et replêvit totam domum ubi erant sedéntes.

3. Al mismo tiempo vieron aparecer como lenguas de fuego, que se repartieron y reposaron sobre cada uno de ellos.

3. Et apparuérunt illis dispertitæ línguæ tamquam ignis, sedítque supra síngulos eórum:

Matt. III. 11. *Marc.* I. 8. *Luc.* III. 16. *Joan.* VII. 39. *Supr.* I. 8. *Infr.* XI. 16. XIX. 6.

4. En aquel punto quedaron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en varias lenguas, segun el Espíritu Santo les inspiraba que hablasen.

4. Et repléti sunt omnes Spíritu sancto, et coepérunt loqui váriis línguis, prout Spíritus sanctus dabat éloqui illis.

5. Hallábanse *entónces* en Jerusalen Judíos, que eran piadosos *y temerosos de Dios*, de todas las naciones que hay bajo del cielo, *los cuales se habian quedado allí despues de la fiesta de Pascua, ó habian acudido á la de Pentecostes.*

5. Erant autem in Ierúsalem habitántes Iudaei, viri religiósi ex omni natióne, quae sub cælo est.

6. Divulgado pues el rumor *de aquella maravilla*, se reunió una muchedumbre de ellos *al rededor de los apóstoles*, y quedaron confundidos," oyendo que cada uno les hablaba en su propia lengua.

6. Factâ autem hac voce, convénit multitûdo, et mente confûsa est, quóniam audiébat unusquisque linguâ suâ illos loquéntes.

7. Pasmábanse todos y admirábanse, diciendo: ¿Qué! todos estos que nos hablan ¿no son por ventura Galileos?

7. Stupébant autem omnes, et mirabántur, dicéntes: Nonnè ecce omnes isti, qui loquúntur, Galilaei sunt,

8. ¿Cómo pues oimos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa?

8. Et quómodò nos audívimus unusquísque línguam nostram, in qua nati sumus?

9. Partos, Medos, Elamitas, y los que *de nosotros* habitan la Mesopo-

9. Parthi, et Medi, et Elamitae, et qui hábitant Meso-

¶ 1. Esto se ha tomado del griego que á la letra dice: estando todos unánimemente en un mismo lugar.

¶ 6. La palabra *mente* no se expresa en el griego.

potámiam, Iudaeam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam,

10. Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyae, quae est circa Cyrénen, et advenae Romani,

11. Iudaei quoque, et Prosélyti, Cretes, et Arabes: audivimus eos loquéntes nostris linguis magnalia Dei.

12. Stupébant autem omnes, et mirabántur ad ínvicem dicéntes: Quidnam vult hoc esse?

13. Alii autem irridéntes dicébant: Quia musto plení sunt isti.

14. Stans autem Petrus cum úndecim levávit vocem suam, et locútus est eis: Viri Iudaei, et qui habitátis Ierúsalem universi, hoc vobis notum sit, et áuribus percípite verba mea.

15. Non enim, sicut vos aestimátis, hi ebrii sunt, cùm sit hora diéi tértia:

16. Sed hoc est, quod dictum est per prophétam Ioël:

17. Et erit in novíssimis diébus (dicit Dóminus) effúndam de Spíritu meo super omnem carnem: et prophetábunt fílii vestri, et fíliae vestrae, et iúvenes vestri visiónes vidébunt, et senióres vestri sómnia somniábunt.

18. Et quidem super servos meos, et super ancíllas meas

tamia, la Judea, la Capadocia, el Ponto y la Asia.

Año de la era cr. vulg. 33.

10. La Frigia, la Panfilia, el Egipto, las regiones de la Libia, que está cerca de Cirene, y los que han venido de Roma,

11. Judíos y prosélitos," Cretenses y Arabes; todos los oimos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

12. Asombrábanse así todos y entre sí se maravillaban," diciendo: ¿Qué significa esto? *Ved aquí un gran prodigio.*

13. Otros empero se burlaban y decian: Estos sin duda están *ébrios y* llenos de vino nuevo."

14. Entónces Pedro, presentándose con los once *apóstoles delante de los que allí estaban*, alzó su voz y les dijo: O vosotros, Judíos, y cuantos habitais en Jerusalen, oid lo que os digo, y esquchad con atencion mis palabras.

15. No están estos ébrios como vosotros juzgais, pues no es mas que la hora tercia del dia," *hora destinada á la oracion, á la cual se asiste en ayunas.*

16. Mas esto es *que acaba de verificarse* lo que dijo el profeta Joel.

17. *Estas son sus palabras:* En los últimos tiempos (dice el Señor) derramaré mi Espíritu" sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; y vuestros jóvenes tendrán visiones; y vuestros ancianos tendrán sueños *misteriosos.*

Isai. XLIV. 3. *Joel* II. 28.

18. Derramaré ciertamente en aquellos dias mi Espíritu" sobre mis

℣ 9. En vez de *Judea*, se leia en las antiguas ediciones de San Agustin *Armenia*. Parece que la Judea no debia nombrarse aquí.

℣ 11. Es decir, gentiles convertidos al judaismo.

℣ 12. Gr. dif. no pudiendo comprender lo que veian.

℣ 13. O mas bien, y segun el griego: de vino dulce; porque no era tiempo de vendimia. Los antiguos tenian el secreto de hacer un vino que conservaba su dulzura todo el año, y gustaban tomar por la mañana en ayunas.

℣ 15. Esto es, como á las nueve de la mañana. Los dias de fiesta comian los Judíos hasta despues de concluidas las oraciones de la mañana, hacia el mediodia.

℣ 17. y 18. Lit. de mi Espíritu. La otra expresion es la del texto original.

Año de la era cr. vulg. 33.

siervos y sobre mis siervas," y profetizarán.

19. Y haré ver prodigios arriba en el cielo, y signos *extraordinarios* abajo en la tierra, sangre, fuego, y nubes de humo.

20. Se convertirá el sol en tinieblas, y la luna en sangre, ántes que llegue el dia del Señor grande y terrible."

Joel, II. 32. *Rom.* X. 13.

21. Entónces todo el que invocare el nombre del Señor, será salvo.

22. Varones Israelitas, escuchad estas palabras: Vosotros sabeis que Jesus Nazareno ha sido un hombre que Dios ha hecho célebre" entre vosotros, por las maravillas, prodigios y milagros que hizo por él en medio de vosotros:

23. *Con todo, vosotros lo habeis prendido,"* lo habeis crucificado y lo habeis hecho morir por mano de los malvados, habiéndoseos entregado por expresa determinacion y voluntad de Dios, y por un decreto de su presciencia:

24. *Pero* Dios lo ha resucitado desbaratando los dolores del infierno, y *quebrantando en favor suyo las ataduras de la muerte y el sepulcro,"* en donde era imposible que fuera detenido.

Ps. XV. 8.

25. Pues David dijo de él:" Tenia al Señor siempre á mi vista; porque está á mi derecha para que yo no padezca trastorno alguno.

26. Por esta causa se ha alegra-

in diébus illis effúndam de Spíritu meo, et prophetábunt:

19. Et dabo prodigia in cælo sursùm, et signa in terra deórsùm, sánguinem, et ignem, et vapórem fumi:

20. Sol convertêtur in ténebras, et luna in sánguinem, ántequàm véniat dies Dómini magnus et maniféstus.

21. Et erit: omnis, quicúmque invocaverit nomen Dómini, salvus erit.

22. Viri Israëlítae, audite verba haec: Iesum Nazarénum virum approbátum à Deo in vobis, virtútibus, et prodígiis, et signis, quae fecit Deus per illum in médio vestri, sicut et vos scitis:

23. Hunc definíto consílio, et praesciéntiâ Dei tráditum, per manus iniquórum affigéntes interemístis:

24. Quem Deus susscitávit, solútis dolóribus inferni, iuxta quod impossíbile erat teneri illum ab eo.

25. David enim dicit in eum: Providébam Dóminum in conspéctu meo semper: quóniàm à dextris est mihi ne commóvear:

26. Propter hoc laetátum est

℣ 18. Así se leia en los Setenta. El texto hebreo de Joel lée: sam sobre los criados y las criadas; es á saber, los esclavos de ambos sexos.

℣ 20. Lit. manifiesto. Esta es la expresion de los Setenta. El hebreo lée: terrible. Algunos refieren esto á los prodigios que hubo en la muerte de Jesucristo. Calmet lo aplica á los que precedieron á la ruina de Jerusalen: los mas lo entienden de los que han de preceder al juicio final. Véase la *Disertacion sobre la profecía de Joel* al frente de este profeta tom. XVII.

℣ 22. Este es el sentido del griego.

℣ 23. Estas palabras estan en el griego.

℣ 24. Gr. dif. librándolo de los dolores, *ó de las ataduras* de la muerte. Parece que esta expresion de San Pedro es relativa á la del salmo XVII. 5. en que los Setenta tradujeron *dolores de la muerte*, lo que llama el hebreo *ataduras de la muerte*.

℣ 25. Dif. en su nombre.

cor meum, et exultâvit lingua mea, insuper et caro mea requiéscet in spe:

27. Quóniàm non derelínques ánimam meam in inférno, nec dabis Sanctum tuum vidêre corruptiônem.

28. Notas mihi fecísti vias vitae: et replêbis me lucunditâte cum fácie tua.

29. Viri fratres, liceat audénter dicere ad vos de patriarcha David quóniàm defúnctus est, et sepúltus: et sepúlchrum eius est apud nos usque in hodiérnum diem.

30. Prophéta ígitur cùm esset, et sciret quia iureiurándo iurásset illi Deus de fructu lumbi eius sedére super sedem eius:

31. Próvidens locútus est de resurrectiône Christi, quia neque derelíctus est in inférno, neque caro eius vidit corruptiônem.

32. Hunc Iesum resuscitâvit Deus, cuius omnes nos testes sumus.

33. Déxterâ ígitur Dei exaltâtus, et promissiône Spíritûs sancti accéptâ à Patre, effúdit hunc, quem vos vidétis, et auditis.

34. Non enim David ascéndit in caelum: dixit autem ipse: Dixit Dóminus Dómino meo, sede à dextris meis:

dó mi corazon, y mi lengua ha entonado cánticos de alegría; y mi cuerpo ademas reposará en la esperanza *de una pronta resurreccion.* Año de la era cr. vulg. 33.

27. Puesto que *vivo en la seguridad de que* no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo pruebe la corrupcion *del sepulcro.*

28. *Sino que inmediatamente despues de mi muerte,* me harás entrar en el camino de la vida *resucitándome,* y me llenarás de alegría con la vista de tu rostro, *haciéndome sentar á tu diestra.*

29. Hermanos mios, séame lícito deciros con libertad acerca del patriarca David, que él fué muerto y sepultado; y que su sepulcro está entre nosotros hasta el dia de hoy, *de manera que no es de sí mismo de quien habló en este pasage.* 3. *Reg.* II 10.

30. Mas siendo profeta, y sabiendo que Dios le habia prometido con juramento, que uno de su descendencia" se sentaria sobre su trono, *y reinaria eternamente;* *Ps.* CXXXI 11.

31. Previéndolo, habló *así* de la resurreccion de Cristo, *diciendo de antemano,* que ni fué dejado en el infierno, ni su carne experimentó la corrupcion *del sepulcro."* *Ps.* XV. 10. *Infr.* XIII. 35.

32. *Este Cristo pues,"* es este Jesus á quien Dios ha resucitado; de lo que todos nosotros somos testigos.

33. Así, elevado *al cielo* por la mano *omnipotente* de Dios, y habiendo recibido *el cumplimiento de* la promesa que su Padre le habia hecho, de enviar el Espíritu Santo *á sus discípulos,* lo derramó cual lo estais viendo y escuchando, *ahora que habla por boca de estas personas.*

34. *Nada es mas constante que la elevacion de Jesus á lo mas alto de los cielos,* pues no ha subido al cielo David, y *sin embargo* él dijo:

℣ 30. Gr. que de su sangre haria nacer segun la carne al Cristo, que &c.

℣ 31. Dif. porque su alma no fue dejada en el infierno, y su carne, &c. La expresion *anima ejus* está en el griego.

℣ 32. Dif. y lit. Este Jesus *que vosotros hicisteis morir,* lo ha resucitado Dios; y todos nosotros somos, &c.

Año de la era cr. vulg. 33. El Señor ha dicho á mi Señor: Siéntate á mi derecha,

Ps. CX. 1.

35. En tanto que haya puesto á tus enemigos por escabel de tus piés. *No puede esto entenderse, sino del Mesías, y efectivamente se ha cumplido en Jesus.*

35. Dónec ponam inimícos tuos scabéllum pedum tuórum.

36. Sepa pues ciertísimamente la casa toda de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo á este Jesus que vosotros habeis crucificado: *Señor, dándole el imperio sobre todas las criaturas; y Cristo, ungiéndolo con la divinidad.*

36. Certíssimè sciat ergo omnis domus Israël, quia et Dóminum eum, et Christum fecit Deus, hunc Iesum, quem vos crucifixístis.

37. Oidas estas cosas, se compungieron de corazon, y dijeron á Pedro, y á los demas apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, ó hermanos, *para salvarnos?*

37. His autem audítis, compúncti sunt corde, et dixérunt ad Petrum, et ad réliquos Apóstolos: Quid faciémus, viri fratres?

38. Y Pedro contestándoles: Haced penitencia (les dice) y bautizese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo," *y segun la forma que él ha establecido,* para *obtener* la remision de vuestros pecados; y *no solamente os será esta concedida, mas tambien* recibiréis el don del Espíritu Santo.

38. Petrus verò ad illos: Poeniténtiam (inquit) ágite, et baptizétur unusquísque vestrûm in nómine Iesu Christi in remissiónem peccatórum vestrórum: et accipiétis donum Spíritûs sancti.

39. Porque la promesa *hecha,* para vosotros es, y para vuestros hijos, y para los que están léjos *de la sociedad de Israel,* para cuantos *en fin* llamare el Señor Dios nuestro *á la fe en Jesucristo y á la justicia que de él procede.*

39. Vobis enim est repromíssio, et fíliis vestris, et ómnibus, qui longè sunt, quoscùmque advocáverit Dóminus Deus noster.

40. Instruyólos todavía *sobre la misma verdad* con otros muchos discursos; y los exhortaba *á separarse de los Judios incrédulos,* diciéndoles: Salvaos *de en medio* de esta generacion corrompida.

40. Aliis étiàm verbis plúrimis testificátus est, et exhortabátur eos, dicens: Salvémini à generatióne ista prava.

41. Los que recibieron pues su palabra," se bautizaron, y hubo en aquel dia cerca de tres mil personas añadidas *al número de los discípulos de Jesucristo.*

41. Qui ergo recepérunt sermónem eius, baptizáti sunt: et appósitae sunt in die illa ánimae circitèr tria míllia.

42. Perseveraban *todos fieles* en la doctrina de los apóstoles, en la co-

42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolô-

✝ 38. Véase en este tomo la *Disertacion sobre el bautismo dado en nombre de Jesucristo.*

✝ 41. El griego añade: de buena voluntad.

rum, et communicatiône fractiônis panis, et oratiónibus.

43. Fiébat autem omni animae timor: multa quoque prodígia, et signa per Apóstolos in Ierúsalem fiébant, et metus erat magnus in univérsis.

44. Omnes étiàm, qui credébant, erant páriter, et habébant ómnia commúnia.

45. Possessiónes et substántias vendébant, et dividébant illa ómnibus, prout cuique opus erat.

46. Quotidiè quoque perdurantes unanímiter in templo, et frangéntes circa domos panem, sumébant cibum cum exultatiône, et simplicitâte cordis,

47. Collaudántes Deum, et habéntes grátiam ad omnem plebem. Dóminus autem augébat qui salvi fierent quotidiè in idipsum.

municacion de la fraccion del pan," y en la oracion.

Año de la era cr. vulg. 32.

43. Y en toda la gente se infundia temor *y respeto por los nuevos fieles, cuya virtud se manifestaba con esplendor.* Obrábanse tambien por los apóstoles muchos prodigios y portentos en Jerusalen," y era grande el miedo en todos."

44. Todos los que creian estaban *unidos* juntamente, y todas las cosas que tenian, eran comunes entre ellos.

45. Vendian sus posesiones y *demas* bienes, y los repartian á todos, segun cada uno necesitaba.

46. Tambien asistian cada dia tiempo dilatado al templo *orando* en un mismo espíritu; y partiendo el pan *de la sagrada Eucaristía* en las casas *de los fieles*, tomaban *este divino* alimento con alegría y sencillez de corazon,

47. Alabando á Dios, y congraciándose con todo el pueblo. Y el Señor aumentaba cada dia *en su Iglesia*" el número de los que debian ser salvos."

℣ 42. Gr. dif. en la comunicacion *de los bienes (Infr. ℣ 44)*, y en la fraccion de pan, *esto es, en la participacion de la Eucaristía. (1. Cor. x. 16).*

℣ 43. Las palabras *in Ierusalem* no estan en el griego.

Ibid. Estas últimas palabras, *et metus erat magnus in universis*, no se hallan en el griego, y parecen ser una doble traduccion de la primera parte del ℣.

℣ 47. El griego añade estas palabras.

Ibid. Las palabras *in idipsum* de la Vulgata se juntan en el griego al cap. sig.

CAPITULO III.

Cura S. Pedro á un cojo de nacimiento en la puerta del templo en nombre de Jesucristo. Segunda predicacion de S. Pedro.

1. Petrus autem, et Ioánnes ascendébant in templum ad horam oratiônis nonam.

2. Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suae,

1. Subian *un dia*" Pedro y Juan al templo para *asistir á* la oracion de la hora nona."

2. Y un hombre, que era "cojo" desde el vientre de su madre, era alli

℣ 1. Gr. dif. En este mismo tiempo Pedro y Juan, &c. Dif. En el mismo dia.

Ibid. Las tres de la tarde. Los Judios tenian tres horas de oracion, por la mañana, al mediodia, y al anochecer.

℣ 2. La voz griega significa igualmente cojo y estropeado, ó valdado de las piernas.

Año de la era cr. vulg. 33.

llevado en hombros; al cual ponian todos los dias en la puerta del templo, llamada la Hermosa," para que pidiese limosna á los que entraban en él.

3. Este hombre, habiendo visto á Pedro y Juan que iban á entrar al templo, rogaba que le diesen limosna.

4. Entónces Pedro poniendo con Juan los ojos en él, dijo: *Míranos bien.*

5. El con esto los miraba atentamente, esperando recibir alguna cosa de ellos.

6. Mas dijo*le* Pedro: No tengo plata, ni oro; empero lo que tengo te doy: En el nombre de Jesucristo de Nazaret levántate, y anda.

7. Y tomándolo por su mano derecha, lo levantó, y al instante se consolidaron sus piernas y sus piés."

8. Y dando un salto se puso en pié y andaba; y entró con ellos al templo andando y saltando, y alabando á Dios.

9. Todo el pueblo lo vió andando y alabando á Dios *por su curacion.*

10. Conocíanlo *todos* por el mismo que acostumbraba pedir limosna, sentado en la puerta Hermosa del templo; y llenáronse de asombro y pasmo por lo que le habia acontecido.

11. Y teniendo" *por la mano* á Pedro y Juan, corrió á ellos todo el pueblo, asombrado *de aquella maravilla de que los tenian por autores, dando testimonio de ello, y siguiéndolos* al pórtico que se llama de Salomon."

baiulabâtur: quem ponébant quotídiè ad portam templi, quae dicitur Speciôsa, ut péteret eleëmósynam ab introëúntibus in templum.

3. Is cùm vidísset Petrum, et Ioánnem incipiéntes introíre in templum, rogâbat ut eleëmósynam accíperet.

4. Intuens autem in eum Petrus cum Ioánne, dixit: Réspice in nos.

5. At ille intendébat in eos, sperans se áliquid acceptûrum ab eis.

6. Petrus autem dixit: Argéntum et aurum non est mihi: quod autem hábeo, hoc tibi do: In nómine Iesu Christi Nazaréni surge, et ámbula.

7. Et apprehénsâ manu eius déxterâ, allevâvit eum, et prótinùs consolidátae sunt bases eius, et plantae.

8. Et exíliens stetit, et ambulábat: et intrávit cum illis in templum ámbulans, et exíliens, et laudans Deum.

9. Et vidit omnis pópulus eum ambulántem, et laudántem Deum.

10. Cognoscébant autem illum, quòd ipse erat, qui ad eleëmósynam sedébat ad Speciôsam portam témpli: et impléti sunt stupôre et éxtasi in eo quod contígerat illi.

11. Cùm tenêret autem Petrum, et Ioánnem, cucúrrit ómnis pópulus ad eos ad pórticum, quae appellátur Salomônis, stupéntes.

¥ 2. La mayor parte de los intérpretes crée, que esta puerta es la que estaba al oriente del atrio de Israel, de que habla el historiador Josefo.

" 7. Gr. dif. las plantas y los tobillos de los piés.

¥ 11. Gr. lit. Y como el cojo curado tenia, &c.

Ibid. Se crée que esta galería daba á la puerta de que se habló.

12. Videns autem Petrus, respóndit ad pópulum: Viri Israëlítae quid mirámini in hoc, aut nos quid intuémini, quasi nostrâ virtûte aut potestâte fecerímus hunc ambulâre?

13. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob, Deus patrum nostrórum glorificâvit fílium suum Iesum, quem vos quidem tradidístis, et negástis, ante fáciem Pilati, iudicánte illo dimitti.

14. Vos autem sanctum, et iustum negástis, et petístis virum homicídam donári vobis:

15. Auctórem verò vitae interfecístis, quem Deus suscitâvit à mórtuis, cuius nos testes sumus.

16. Et in fide nóminis eius, hunc, quem vos vidístis, et nostis, confirmâvit nomen eius: et fides quae per eum est, dedit integram sanitátem istam in conspéctu ómnium vestrûm.

17. Et nunc fratres scio quia per ignorántiam fecístis, sicut et príncipes vestri.

18. Deus autem, quae praenunciâvit per os ómnium prophetârum, pati Christum suum, sic implévit.

19. Poenitémimi ígitur, et convertímini ut deleántur peccâta vestra:

20. Ut cùm vénerint témpora refrigérij à conspéctu Dó-

12. Viendo esto Pedro, dijo al pueblo: O Israelitas, ¿qué os admirais de esto? ó qué nos mirais *tan asombrados*, como si nosotros por nuestra virtud ó santidad" hubiéramos hecho andar á este cojo?

Año de la era cr. vulg. 32.

13. El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres, *es quien* ha glorificado *en esta ocasion* á su Hijo Jesus, á quien vosotros habeis entregado y negado en presencia de Pilato, que juzgaba que él debia ser puesto en libertad.

14. Mas vosotros renunciasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese libre á un hombre homicida;

Matt. xxvii. 20. *Marc.* xv. 11. *Luc.* xxiii. 18.

15. Dando al contrario muerte al Autor de la vida," á quien Dios resucitó de entre los muertos, de cuya resurreccion somos testigos.

Joan. xviii. 40.

16. En la fe de su nombre ha consolidado su poder" *los piés* á este hombre que habeis visto y conocido; y esta fe *que en él se tiene y* que viene de él, ha obrado *el milagro de* esta curacion perfecta á vista de todos vosotros. *¡Cuán grande es pues vuestro crímen habiéndolo hecho morir!*

17. Con todo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, lo mismo que vuestros gefes.

18. Bien que de esta manera cumplió Dios lo que tenia predicho por boca de todos los profetas, que su Cristo padeceria *la muerte," para expiar los pecados de los que en él creyesen.*

19. Haced pues penitencia y convertios *á él* á fin de que se borren vuestros pecados,

20. Para que cuando vengan los tiempos de consuelo *y descanso,"* que

¥ 12. Sentido del griego: *virtute aut pietate.*
¥ 15. Gr. lit. el gefe que conduce á la vida.
¥ 16. Lit. su nombre.
¥ 18. Lit. Lo que él habia predicho: que el Cristo padeceria, *es á saber los padecimientos del Cristo predichos.*
¥ 20. Este es el sentido del griego.

Año de la era vulg. 33.

ha de dar el Señor *á sus santos*, y cuando haya enviado *para juzgar al mundo*, al mismo Jesucristo que se os ha anunciado *por los profetas*, y que *vosotros habeis desechado, podais tener parte en la salvacion eterna que él os ha merecido por la misma muerte que le habeis dado.*

21. Al cual debe á la verdad acoger el cielo hasta los tiempos del restablecimiento *de todas las criaturas, y del cumplimiento*" de todas las cosas que Dios ha predicho *de él* por boca de sus santos profetas, desde el principio del mundo.

22. Pues Moises, *uno de los mas considerables entre los hombres que Dios ha inspirado*, dijo *á nuestros padres:* El Señor Dios vuestro os suscitará de entre vuestros hermanos un profeta como *me ha suscitado* á mí: á él obedeceréis en todas las cosas que os dijere.

Deut. xviii. 15.

23. Porque sucederá que todo el que no escuchare á aquel profeta, será exterminado del pueblo *de Dios.*

24. *De Jesucristo es de quien Moises habló así, y no solo Moises, sino* todos los profetas que desde Samuel han vaticinado *y nos han dejado sus escritos*, predijeron lo que ha

mini, et miserit eum, qui praedicâtus est vobis, Iesum Christum,

21. Quem opórtet quidem caelum suscípere usque in témpora restitutiônis ómnium, quae locûtus est Deus per os sanctôrum suôrum à saeculo Prophetârum.

22. Móyses quidem dixit: Quoniàm Prophêtam suscitâbit vobis Dóminus Deus vester de frátribus vestris, tamquam me, ipsum audiêtis iuxta ómnia quaecúmque locûtus fúerit vobis.

23. Erit autem: omnis ánima, quae non audíerit Prophêtam illum, exterminâbitur de plebe.

24. Et omnes prophétae à Samuël, et deincèps, qui locúti sunt, annunciavérunt dies istos.

℣ 20. Gr. lit. que se os ha anunciado ántes.

℣ 21. Este es un doble sentido del texto que algunos traducen: hasta el tiempo del cumplimiento de todas las cosas que Dios ha predicho por boca, &c. El primer sentido está mejor fundado sobre la letra del texto, que puede traducirse: hasta el tiempo del restablecimiento de todas las cosas que Dios ha predicho (á la letra, de que Dios ha hablado) por boca de todos sus santos profetas, desde los primeros siglos. Este restablecimiento de todas las cosas es la renovacion que Dios obrará en el último advenimiento de Jesucristo. 2. *Petr.* III. 13. Algunos han querido separar de la última venida de Jesucristo, el restablecimiento aquí anunciado; y en este intervalo colocan los milenarios el reinado de Jesucristo sobre la tierra por espacio de mil años, en tiempo de la conversion futura de los Judíos. Mas la expresion de San Pedro une con bastante evidencia este restablecimiento con la venida de Jesucristo, diciendo que *es menester que el cielo lo reciba* y lo conserve *hasta el tiempo del restablecimiento*: y la Iglesia no reconoce otro advenimiento de Jesucristo que aquel en que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos: *Et iterum venturus est cum gloria judicare vivos et mortuos.* Jesucristo, tiene cuidado de advertirnos en Evangelio, que si antes de este tiempo nos dijeren: *el Cristo está aquí, ó allí*, no lo debemos creer. *Matt.* XXIV 23. *et seqq. Marc.* XIII. 21. *et seqq. Luc.* XVII 22. *et seqq.* En fin San Pedro habla de la última venida de Jesucristo, cuando dice que esperamos nuevos cielos, y una tierra en que habitará la justicia. 2. *Petr.* III. 13. Así lo que aquí se dice en las Actas, se halla explicado en su segunda Epístola; y estos dos textos unen inseparablemente la última venida de Jesucristo con el restablecimiento universal, cuya promesa señalan estos dos textos.

pasado en estos dias *en que Jesus vino á anunciar á los hombres el reino que Dios les habia prometido.*

Año de la era cr. vulg. 33.

25. Vos estis filii prophetárum et testaménti, quod dispósuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham: Et in sémine tuo benedicéntur omnes familiae terrae.

25. *Ahora bien*, vosotros sois hijos de los profetas, y *á vosotros se encaminan las promesas* de la alianza que Dios estableció con nuestros padres, diciendo á Abraham: En *un descendiente tuyo que nacerá de* tu linage, serán benditas todas las familias de la tierra.

Gen. XII. 3.

26. Vobis primùm Deus súscitans filium suum, misit eum benedicéntem vobis: ut convértat se unusquísque à nequitia sua.

26. *Así es que* para vosotros en primer lugar, suscitando Dios á su Hijo, lo envió para bendeciros á fin de que cada uno *de vosotros* se convierta, *ayudado del socorro de su gracia apartándose* de su mala vida.

℣ 25. Es decir, en Jesucristo. Vease la epístola de San Pablo á los Gálatas III. 16.

CAPITULO IV.

Prision de Pedro y Juan. Auméntase el número de los fieles. Los dos apóstoles presentados al concejo de los Judios. Discurso de Pedro. Se impone silencio á los apóstoles Respuesta de Pedro. Oracion de la Iglesia reunida. Nueva efusion del Espiritu Santo. Union de los fieles. Bernabé vende sus bienes.

1. Loquentibus autem illis ad pópulum, supervenérunt sacerdótes, et magistrátus templi, et Sadducaei,

1. Mientras hablaban ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, el magistrado[1] del templo y los saduceos,

2. Doléntes quòd docérent pópulum, et annunciárent in Iesu resurrectiónem ex mórtuis:

2. No sufriendo que enseñasen al pueblo y anunciasen la resurreccion de los muertos, *cuya verdad establecian* por *la de* Jesus.

3. Et iniecérunt in eos manus, et posuérunt eos in custódiam in crástinum: erat enim iam véspera.

3. Y *así* los prendieron y pusieron en la prision hasta el dia siguiente *para interrogarlos, no pudiendo hacerlo en aquel dia* porque era ya tarde.

4. Multi autem eórum qui audiérant verbum, credidérunt: et factus est númerus virórum quinque millia.

4. Entre tanto muchos de los que habian oido el discurso, creyeron *en Jesucristo*; y ascendió el número de los hombres, *sin contar las mugeres y los niños*, á *cosa*[4] *de* cinco mil.

℣ 1. Muchos creen que este magistrado era un sacerdote, ó un levita que mandaba á los otros levitas establecidos para hacer la guardia en las puertas del templo.

℣ 4. El griego añade esta palabra. Se podria traducir á la letra: fué de cinco mil hombres. Algunos creen que esto puede significar, que el número de los fieles, que era ya de tres mil, se aumentó entónces hasta cinco mil hombres, sin contar mugeres y niños.

Año de la era cr. vulg. 33.

5. Al otro dia se reunieron en Jerusalen los magistrados,* los ancianos y los escribas,

5. Factum est autem in crástinum, ut congregaréntur príncipes eôrum, et seniórès, et Scribae in Ierúsalem.

6. Con el pontífice Anas, Caifas, Juan y Alejandro,† y todos los que eran del linage sacerdotal.*

6. Et Annas princeps sacerdôtum, et Cáiphas, et Ioánnes, et Alexánder, et quotquot erant de genere sacerdotáli.

7. Y haciéndo comparecer en su presencia á los apóstoles, les preguntaron: ¿Con qué autoridad, ó en nombre de quién habeis hecho esa accion *que ejecutásteis?*

7. Et statuéntes eos in médio, interrogábant: In qua virtûte, aut in quo nómine fecistis hoc vos?

8. Entónces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y senadores *de Israel,*‡ oid:

8. Tunc replétus Spíritu sancto Petrus, dixit ad eos: Príncipes pópuli, et senióres audite:

9. Ya que se nos pide razon el dia de hoy del beneficio que hemos hecho á ese hombre enfermo, y se quiere saber por virtud de quién está sano,

9. Si nos hódiè dijudicâmur in benefácto hóminis infirmi, in quo iste salvus factus est,

10. Sea notorio á todos vosotros y á todo el pueblo de Israel, que la curacion se ha hecho en el nombre de nuestro Señor§ Jesucristo de Nazaret, que vosotros crucificasteis, y á quien Dios ha resucitado de entre los muertos; en este nombre está sano ante vosotros ese tullido.

10. Notum sit ómnibus vobis, et omni plebi Israël: quia in nómine Dómini nostri Iesu Christi Nazaréni, quem vos crucifixístis, quem Deus suscitávit à mórtuis, in hoc iste astat coram vobis sanus.

11. Este *Jesus* es la piedra¶ *escogida de que hablan los profetas,* que vosotros al edificar habeis desechado, y que ha venido á ser *el fundamento de la salvacion de los hombres,* y la piedra principal del ángulo *de este edificio espiritual.*

Ps. CXVII 22 *Isai.* XXVIII. 16. *Matt.* XXI. 42. *Marc.* XII 10. *Luc.* XX. 17. *Rom.* IX 33. 1. *Pet.* II. 7.

11. Hic est lapis, qui reprobátus est à vobis aedificántibus, qui factus est in caput ánguli:

12. Y *así* no hay salvacion en otro alguno; pues no se ha dado á los hombres otro nombre bajo del cielo por el cual debamos salvarnos.

12. Et non est in álio áliquo salus. Nec enim áliud nomen est sub cælo datum homínibus, in quo opórteat nos salvos fieri.

* 5. Lit. los príncipes (lo que parece señalar los senadores del sanhedrim); y los ancianos, que expresan, segun parece, á los senadores particulares de Jerusalen.

† 6. Anas habia obtenido largo tiempo la suprema sacrificatura, y conservó el título toda su vida. Caifas, su yerno, estaba entónces en el ejercicio de esta dignidad. Juan era hijo de Anas. Alejandro, que tuvo por sobrenombre Lisímaco, era el mas rico de los Judíos de su tiempo.

Ibid. Gr. de la estirpe pontifical.

‡ 8. El griego añade esta palabra, y no trae *audite.*

§ 10. El griego no lée *Domini nostri.*

¶ 11. Dif. Este *mismo* Jesus es la piedra, &c.

13. Vidéntes autem Petri constántiam, et Ioánnis, compérto quod hómines essent sinè litteris, et idiótae, admirabántur, et cognoscébant eos quóniàm cum Iesu fúerant:

13. Viendo ellos la constancia *y firmeza*" de Pedro y Juan, sabiéndose por otra parte que eran hombres sin letras *y sin estudios*, é idiotas, se admiraban *de oirlos producirse de aquella manera:* sabian ademas que eran discípulos de Jesus.

14. Hóminem quoque vidéntes stantem cum eis, qui curàtus fuerat, nihil póterant contradicere.

14. Por otra parte, viendo estar con ellos en pié al hombre que habia sido curado, *el cual daba testimonio de haber sido esto en nombre de Jesus*, nada podian contradecirles.

15. Iussérunt autem eos foras extra concilium secédere: et conferebant ad ínvicèm,

15. Mandáronles, pues, que se retirasen fuera del concejo; y se pusieron á conferenciar entre sí,

16. Dicéntes: Quid faciêmus homínibus istis? quóniàm quidem notum signum factum est per eos, ómnibus habitántibus Ierúsalem: maniféstum est, et non póssumus negâre.

16. Diciendo: ¿Qué harémos con estos hombres? El milagro que han hecho es notorio á todos los moradores de Jerusalen; es manifiesto, y no podemos negarlo.

17. Sed ne ámpliùs divulgêtur in pópulum, comminêmur eis, ne ultra loquántur in nómine hoc ulli hóminum.

17. Pero para que no se divulgue mas en el pueblo, *y llegue así á creerse que Jesus ha resucitado y es el Mesías*, intimémosles con grandes amenazas," que en adelante no hablen de ese nombre á persona alguna.

18. Et vocántes eos, denunciavérunt ne omnínò loquerèntur, neque docérent in nómine Iesu.

18. Y llamándolos *luego* les advirtieron, que de ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesus.

19. Petrus verò, et Ioánnes respondéntes, dixérunt ad eos: Si iustum est in conspéctu Dei, vos pótiùs audíre quàm Deum, iudicâte.

19. Mas respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: Si es justo en la presencia de Dios obedecer ántes á vosotros que á Dios, juzgadlo vosotros mismos;

20. Non enim póssumus quae vídimus et audívimus non loqui.

20. Porque no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oido, *y de las cuales el mismo Dios nos ha mandado dar testimonio.*

21. At illi comminántes dimisérunt eos: non inveniéntes quómodò punírent eos propter pópulum, quia omnes clarificábant id, quod factum fúerat in eo quod acciderat.

21. Entónces los dejaron ir haciéndoles *grandes* amenazas, no hallando cómo castigarlos, por temor del pueblo *que lo habria tenido á mal*, puesto que todos daban gloria *á Dios* por lo que habia sucedido *en esta oca-*

¥ 13. Gr. lit. entereza.
¥ 17. Este es el sentido del griego.

Año de la era cr. vulg. 33.

sion, reconociendo la fuerza de su mano todopoderosa en lo que habia acaecido."

22. Siendo ya de mas de cuarenta años el hombre en quien se habia obrado aquel milagro de sanidad.

22. Annórum enim erat ámpliùs quadraginta homo, in quo factum fúerat signum istud sanitâtis.

23. Puestos finalmente en libertad, fuéronse á los suyos, y anunciáronles cuanto á ellos habian dicho los príncipes de los sacerdotes y los ancianos.

23. Dimissi autem venérunt ad suos: et annunciavérunt eis quanta ad eos príncipes sacerdôtum, et senióres dixíssent.

24. Oido lo cual levantaron la voz á Dios, unidos en un mismo espíritu, y dijeron: Señor, tú" has hecho el cielo y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene.

24. Qui cùm audíssent, unánimiter levavérunt vocem ad Deum, et dixérunt: Dómine, tu es qui fecísti caelum, et terram, mare, et ómnia, quae in eis sunt:

Psal. II. 1. 25. Tú eres el que has dicho, hablando el Espíritu Santo por boca de nuestro padre David, tu siervo:" ¿Por qué se han conmovido las naciones, y los pueblos han meditado empresas vanas?

25. Qui Spíritu sancto per os patris nostri David, púeri tui, dixísti: Quare fremuérunt Gentes, et pópuli meditáti sunt inánia?

26. Levantáronse los reyes de la tierra, y coligáronse los príncipes contra el Señor y contra su Cristo.

26. Astitérunt reges terrae, et príncipes convenérunt in unum advérsùs Dóminum, et advérsùs Christum eius.

27. *Y ya vemos el dia de hoy el cumplimiento de estas palabras*, pues verdaderamente se han coligado en esta ciudad" contra tu Hijo Jesus, á quien tú has ungido, Heródes y Poncio Pilato con los gentiles y las tribus de Israel,

27. Convenérunt enim verè in civitâte ista advérsùs sanctum púerum tuum Iesum, quem unxísti, Heródes, et Pontius Pilâtus cum Géntibus, et pópulis Israël,

28. Para hacer *contra él* lo que tu poder y tu consejo decretaron que se hiciese *en cuanto á su persona.*

28. Fácere quae manus tua, et consílium tuum decrevérunt fieri.

29. Ahora, pues, Señor *Dios omnipotente*, mira sus amenazas, y da á tus siervos el anunciar *sin intimidarse* tu palabra con entera libertad."

29. Et nunc Dómine réspice in minas eôrum, et da servis tuis cum omni fidúcia loqui verbum tuum,

30. Manifiesta la verdad de ella extendiendo tu mano *poderosa* para hacer en nombre de tu santo Hijo

30. In eo quòd manum tuam exténdas ad sanitátes, et signa, et prodígia fieri, per no-

℣ 21. El griego lée sencillamente: porque todos glorificaban á Dios á causa de lo que habia sucedido.
℣ 24. Gr. tú eres el Dios que hiciste, &c.
℣ 25. El griego solo dice: Que dijiste por boca de David, tu siervo, &c.
℣ 27. El griego no dice, *in civitate ista.*
℣ 29. Este es el sentido del griego.

men sancti filij tui Iesu.

Jesus, curaciones *milagrosas*, y maravillas y prodigios *que sean pruebas incontestables de su divinidad, é indicios seguros de la aprobacion que das á los que predican su doctrina.*

Año de la era v. vulg 33.

31. Et cùm orássent, motus est locus in quo erant congregáti: et repléti sunt omnes Spíritu sancto, et loquebántur verbum Dei cum fidúcia.

31. Acabada su oracion, tembló el lugar en que estaban congregados, y quedaron todos llenos del Espíritu Santo; y anunciaban la palabra de Dios con *una* intrepidez *enteramente nueva.*

32. Multitúdinis autem credéntium erat cor unum, et ánima una: nec quisquam eôrum, quae possidébat, áliquid suum esse dicébat, sed erant illis ómnia commúnia.

32. Y uno era el corazon y una el alma de la muchedumbre de los creyentes: ni nadie decia que fuese suya alguna de las cosas que poseia, sino que todas les eran comunes.

33. Et virtúte magnâ reddébant Apóstoli testimónium resurrectiônis Iesu Christi Dómini nostri: et grátia magna erat in ómnibus illis.

33. Con gran valor daban testimonio los apóstoles de la resurreccion de nuestro Señor Jesucristo," *con sus palabras, y con los milagros que hacian en su nombre*; y era grande la gracia en todos los fieles, *porque todos tenian grande caridad*;

34. Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessóres agrôrum, aut domôrum erant vendéntes afferébant prétia eôrum, quae vendébant,

34. Pues no habia entre ellos necesitados, puesto que cuantos propietarios habia de campos ó de casas, vendiendo estas propiedades, traian el precio de lo que vendian,

35. Et ponébant ante pedes Apostolôrum. Dividebâtur autem singulis prout cuíque opus erat.

35. Y poniánlo á los piés de los apóstoles, repartiéndose luego á cada uno segun tenia necesidad.

36. Ioseph autem, qui cognominâtus est Bárnabas ab Apóstolis, (quod est interpretâtum Fílius consolatiônis) Levites, Cyprius génere,

36. Así José, llamado Bernabé por los apóstoles (lo que quiere decir, Hijo de consolacion), levita, natural de Chipre,"

37. Cùm habéret agrum, véndidit eum, et áttulit prétium, et pósuit ante pedes Apostolôrum.

37. Siendo dueño de un campo, lo vendió y trajo el precio, que puso á los piés de los apóstoles.

✝ 33. Gr. lit. del Señor Jesus.
✝ 36. Habia entonces un gran número de Judíos establecidos en esta isla.

CAPITULO V.

Ananías y Safira muertos en castigo de su mentira. Milagros de los apóstoles: prision de estos: su libertad por un ángel: son llevados ante el concejo. Discurso de Pedro. Consejo de Gamaliel. Alegría de los apóstoles por haber padecido oprobios por Jesucristo.

Año de la era cr. vulg. 33.

1. Un hombre llamado Ananías, con Safira su muger, vendió su campo,

1. Vir autem quidam nómine Ananías, cum Sáphira uxóre sua véndidit agrum,

2. Y defraudó del precio de él, sabiéndolo su muger: y llevando una parte, la puso á los piés de los apóstoles, *dando á entender que llevaba el precio íntegro.*

2. Et fraudávit de prétio agri, cónscia uxóre sua: et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolórum pósuit.

3. Mas Pedro, *conociendo por el Espíritu de Dios la supercheria de aquel hipócrita*, le dijo: Ananías, ¿cómo te ha tentado" Satanas, hasta hacerte mentir al Espíritu Santo, y *hasta inducirte á* defraudar parte del precio del campo, *que finges traer entero?*

3. Dixit autem Petrus: Anania, cur tentávit Sátanas cor tuum, mentíri te Spíritui sancto, et fraudáre de prétio agri?

4. ¿Por ventura no permanecia tuyo, conservándolo; y aun habiéndolo vendido, no estaba el precio á tu disposicion? *¿Quién te obligaba á traerlo? Has querido parecer pobre y permanecer rico.* ¿Por qué abrigaste tal designio en tu corazon? No has mentido á los hombres, sino á Dios: *á él y no á ellos has querido engañar en esta vez.*

4. Nónnè manens tibi manébat, et venúndatum in tua erat potestáte? Quarè posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus homínibus, sed Deo.

5. Al oir Ananías estas palabras, cayó en tierra y espiró, infundiéndose un gran temor en todos los que oyeron *el caso.*

5. Audiens autem Ananías haec verba, cécidit, et expirávit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audiérunt.

6. Inmediatamente lo levantaron unos jóvenes, y llevándoselo, lo sepultaron.

6. Surgéntes autem iúvenes amovérunt eum, et efferéntes sepeliérunt.

7. Pasadas como tres horas, entró tambien su muger, ignorando lo que habia ocurrido *á su marido.*

7. Factum est autem quasi horárum trium spátium, et uxor ipsius, nésciens quod factum fúerat, introívit.

8. Díjole Pedro: ¿Dime, muger, si

8. Dixit autem ei Petrus

℣ 3. Gr. lit. ¿por qué Satanas ha llenado tu corazon, *por qué le has dado entrada en tu corazon*, de modo que has mentido al Espíritu Santo, y has extraviado, &c.

Dic mihi múlier, si tanti agrum vendidístis? At illa dixit: Etiàm tanti.

habeis vendido vosotros la tierra en tanto? Y ella respondió: Sí, en eso."

Año de la era cr. vulg. 33.

9. Petrus autem ad eam: Quid útique convênit vobis tentâre Spíritum Dómini? Ecce pedes eôrum, qui sepeliérunt virum tuum ad óstium, et éfferent te.

9. Entónces le dijo Pedro: ¡Por qué habeis convenido vosotros en tentar al Espíritu del Señor? *¿Dudábais que estuviese en nosotros este Espíritu, ó creísteis poderlo engañar? Para castigar tan gran temeridad*, mira á la puerta los piés de los que sepultaron á tu marido, y que te llevarán á tí tambien.

10. Confestim cécidit ante pedes eius, et expirâvit. Intrántes autem iúvenes invenérunt illam mórtuam: et extulérunt, et sepeliérunt ad virum suum.

10. En el mismo instante cayó ella á sus piés y espiró. Entrando luego los jóvenes la encontraron muerta, y la llevaron, y la enterraron al lado de su marido.

11. Et factus est timor magnus in univérsa ecclésia, et in omnes, qui audiérunt haec.

11. Con esto se difundió un gran temor en toda la Iglesia y en cuantos supieron lo sucedido.

12. Per manus autem Apostolôrum fiébant signa, et prodígia multa in plebe. Et erant unanímiter omnes in pórtico Salomônis.

12. Entre tanto por medio de los apóstoles se obraban muchos milagros y prodigios entre el pueblo. Y todos *los fieles* unidos en un mismo espíritu se reunian en el pórtico de Salomon" *para oir la palabra de Dios que los apóstoles les anunciaban.*

13. Ceterôrum autem nemo audébat se coniúngere illis: sed magnificábat eos pópulus.

13. Ninguno de los demas *Judíos* se atrevia á unírseles, *temerosos de los sacerdotes y magistrados;* mas el pueblo *sin embargo* los llenaba de alabanzas.

14. Magis autem augebâtur credéntium in Dómino multitûdo virôrum, ac mulíerum,

14. Y crecia mas la muchedumbre de hombres y mugeres que creian en el Señor;

15. Ita ut in platéas ejícerent infírmos, et pónerent in léctulis ac grabátis, ut, veniénte Petro, saltem umbra illiûs obumbrâret quemquam illôrum, et liberaréntur ab infirmitatibus suis.

15. De modo" que sacaban á los enfermos á las plazas, y los ponian en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, su sombra á lo ménos cubriese á alguno de ellos, y quedasen sanos de sus enfermedades."

16. Concurrébat autem et

16. Concurria tambien una multi-

℣ 8. Dif. ¿El precio en que habeis vendido el campo es tanto? Ella respondió: Sí, tanto.

℣ 12. Vease el cap. III. ℣ 11.

℣ 15. El griego supone que lo que precede despues del ℣ 12, es un paréntesis, de suerte que el ℣ 15 sea la continuacion de la primera parte del ℣ 12, de este modo: *los apóstoles hacian, digo, muchos prodigios y milagros*, de suerte que el pueblo, &c.

Ibid. Las palabras, *et liberarentur ab infirmitatibus suis*, no se leen en el griego.

Año de la era cr. vulg. 33.

tud de las ciudades vecinas de Jerusalen, trayendo á los enfermos y á los que eran atormentados de los espíritus inmundos: todos los cuales eran curados.

multitúdo vicinárum civitátum Ierúsalem, afferéntes ægros, et vexátos à spirítibus immúndis: qui curabántur omnes.

17. Entónces el príncipe de los sacerdotes, y cuantos eran de su secta (que es la heregía de los saduceos) se llenaron de envidia *y cólera," viendo que á pesar de sus prohibiciones, no dejaban de predicar á Jesucristo resucitado, y de hacer muchos milagros en su nombre.*

17. Exúrgens autem princeps sacerdôtum, et omnes, qui cum illo erant, (quæ est hæresis Sadducæôrum) repléti sunt zelo:

18. Y habiéndose echado sobre los apóstoles, los pusieron en la cárcel pública *para juzgarlos el dia siguiente.*

18. Et iniecérunt manus in Apóstolos, et posuérunt eos in custódia pública.

19. Pero un ángel del Señor, abriendo por la noche las puertas de la prision, y sacándolos, les dijo:

19. Angelus autem Dómini per noctem apériens iánuas cárceris, et edúcens eos, dixit:

20. Id, y presentándoos en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras *de esta ciencia* de vida.

20. Ite, et stantes loquímini in templo plebi ómnia verba vitæ huius.

21. Los cuales, oido esto, entraron muy temprano en el templo, y se pusieron á enseñar. Acudiendo en tanto el príncipe de los sacerdotes, y los que con él estaban," convocaron al concejo, y á todos los ancianos del pueblo de Israel, y enviaron á la cárcel á traer á los apóstoles.

21. Qui cùm audíssent, intravérunt dilúculò in templum, et docébant. Advéniens autem princeps sacerdôtum, et qui cum eo erant, convocavérunt concilium, et omnes senióres filiórum Israel: et misérunt ad cárcerem ut adducerêntur.

22. Habiendo ido los ministros, abierta por ellos la cárcel, y no habiéndolos encontrado," volvieron á avisar,

22. Cùm autem venissent minístri, et apérto cárcere non invenírent illos, revérsi nunciavérunt,

23. Diciendo: Encontramos la cárcel cerrada con todo cuidado, y á los guardas *afuera"* en pié delante de las puertas; mas abriendo, á ninguno encontramos adentro.

23. Dicéntes: Cárcerem quidem invénimus clausum cum omni diligéntia, et custódes stantes ante iánuas: aperiéntes autem néminem intus invénimus.

24. Luego que oyeron estas nuevas *el sumo sacerdote,* el comandante del templo, y los príncipes de los sacerdotes, no atinaban lo que habria sido de ellos, *ni cuáles serian los resultados de este negocio."*

24. Ut autem audiérunt hos sermónes magistrátus templi, et príncipes sacerdôtum ambigébant de illis quidnam fieret.

℣ 17. Dif. se llenaron de cólera. A la letra: de zelo.
℣ 21. Dif. los de su partido.
℣ 22. Las dos palabras, *aperto carcere*, no están en el griego.
℣ 23. Esta palabra está en el griego.
℣ 24. El griego añade esta palabra.
Ibid. Dif. ignorando en qué pararia este negocio.

25. Advéniens autem quidam nunciávit eis: Quia ecce viri, quos posuístis in cárcerem, sunt in templo stantes, et doceéntes pópulum.

25. Mas llegando uno les dijo: Sabed que los hombres que pusisteis en la cárcel, se hallan en el templo, y están instruyendo al pueblo.

Año de la era cr. vulg: 33.

26. Tunc ábiit magistrátus cum ministris, et addúxit illos sinè vi: timébant enim pópulum ne lapidaréntur.

26. Entónces el gefe del templo fué con sus ministros, y los trajo sin violencia, porque temian que el pueblo los apedrease.

27. Et cùm adduxissent illos, statuérunt in concilio: et interrogâvit eos princeps sacerdôtum,

27. Y habiéndolos conducido, los presentaron al concejo; y el príncipe de los sacerdotes los interrogó,

28. Dicens: Praecipiéndo praecépimus vobis ne docerètis in nomine isto: et ecce repléstis Ierúsalem doctrinâ vestrâ: et vultis indúcere super nos sánguinem hóminis istîus.

28. Diciendo: Expresamente os ordenamos que no enseñaseis en ese nombre, y vosotros habeis llenado á Jerusalen de vuestra doctrina, y quereis hacernos responsables de la sangre de ese hombre, *como si en su persona hubiéramos hecho morir al Cristo y al Mesias.*

29. Respóndens autem Petrus, et Apóstoli, dixérunt: Obedíre opórtet Deo magis, quàm homínibus.

29. Respondiendo á esto Pedro y los *demas* apóstoles, dijeron: *Es verdad que nos lo habeis ordenado; pero* se debe obedecer á Dios mas bien que á los hombres.

30. Deus patrum nostrôrum suscitâvit Iesum, quem vos interemístis, suspendéntes in ligno.

30. *Ni podemos dejar de predicar conforme á sus órdenes: que* el Dios de nuestros padres ha resucitado á Jesus, á quien vosotros quitasteis la vida, colgándolo en un madero.

31. Hunc príncipem, et salvatôrem Deus exaltâvit déxterâ suâ ad dandam poeniténtiam Israëli et remissiônem peccatôrum.

31. *Y que* á este ensalzó Dios *á lo mas elevado de los cielos* por su *soberano poder, y lo ha colocado á su* diestra, como á príncipe y Salvador *que ha establecido,* para dar á Israel *la gracia de* la penitencia, y la remision de los pecados.

32. Et nos sumus testes horum verbôrum, et Spíritus sanctus, quem dedit Deus ómnibus obediéntibus sibi.

32. Nosotros somos testigos de estas cosas, y lo es tambien el Espíritu Santo, que ha dado Dios á todos los que le obedecen, *haciéndolo ver en los dones que les comunica, y en los milagros que obra para autorizar la doctrina nuestra.*

33. Haec cùm audíssent, dispecabántur, et cogitábant interfícere illos.

33. Oyendo ellos estas cosas se repudrian" y meditaban darles la muerte.

34. Surgens autem quidam

34. Pero levantándose en el conce-

† 33. Lit. quedaron *como* aserrados, *y despedazados.*

Año de la era cr. vulg. 32.

jo un fariseo, por nombre Gamaliel, doctor de la ley, honrado de todo el pueblo, mandó que sacasen afuera á aquellos hombres por un momento,

35. Y dijo á los de la asamblea: O Israelitas, mirad bien lo que habeis de hacer acerca de estos hombres, *y nada hagais sin haberlo premeditado.*

36. Pues hace dias que se presentó un tal Teodas, que se vendia por alguna cosa *grande,*" al cual se unieron cerca de cuatrocientos hombres; *mas* este fué muerto, y todos los que creian en él quedaron dispersados y reducidos á nada.

37. Despues de este se presentó Júdas Galileo en los dias del empadronamiento," y atrajo mucha gente" á su partido; mas tambien él pereció, y todos cuantos lo habian seguido se dispersaron.

38. Y así os digo ahora: Cesad de atormentar á estos hombres, y dejadlos *ir;* puesto que si este designio, ó esta obra es de hombres, ella se disolverá *por sí misma.*

39. Mas si es de Dios, no podréis desbaratarla; y os expondriais á combatir contra Dios. Todos pues convinieron con él;

40. Y llamando á los apóstoles, habiéndolos hecho azotar, les dijeron, que para nada hablasen en nombre de Jesus; y los dejaron ir.

41. Y ellos iban alegres de la presencia del concilio, por haber sido hallados dignos de sufrir ultrajes á causa del nombre de Jesus.

42. Y ningun dia dejaban de enseñar, y predicar á Jesucristo en el templo y por las casas.

in concilio Pharisaeus, nómine Gamáliël, legisdóctor honorábilis universae plebi, iussit foras ad breve hómines fieri.

35. Dixitque ad illos: Viri Israëlítae, atténdite vobis super homínibus istis quid actúri sitis.

36. Ante hos enim dies éxtitit Théodas, dicens se esse áliquem, cui consénsit número virórum circitèr quadringentórum: qui occísus est: et omnes, qui credébant ei, dissipáti sunt, et redácti ad nihilum.

37. Post hunc éxtitit Iudas Galilaeus in diébus professiónis, et avértit pópulum post se, et ipse périit: et omnes, quotquot consensérunt ei, dispérsi sunt.

38. Et nunc ítaque dico vobis, discédite ab homínibus istis, et sínite illos: quóniàm si est ex homínibus consílium hoc, aut opus, dissolvétur:

39. Si verò ex Deo est, non poteritis dissólvere illud, ne fortè et Deo repugnáre inveniámini. Consensérunt autem illi.

40. Et convocántes Apóstolos, caesis denunciavérunt ne omninò loquerétur in nómine Iesu, et dimisérunt eos.

41. Et illi quidem ibant gaudéntes à conspéctu concílij, quóniàm digni hábiti sunt pro nómine Iesu contuméliam pati.

42. Omni autem die non cessábant in templo, et circa domos docéntes, et evangelizántes Christum Iesum.

℣ 36. Algunos ejemplares griegos añaden esta palabra.

℣ 37. Este empadronamiento que dió lugar á la revuelta de Júdas, es diferente del que se hizo en tiempo del nacimiento de Jesucristo, *Luc.* II. 1. y 2., pues se hizo diez años despues, cuando la Judea fué reducida á provincia romana, despues de la muerte de Arquelao, rey de Judea, hijo y sucesor de Heródes el Grande.

Ibid. Este es el sentido del griego.

CAPITULO VI.

Murmuracion de los Judíos griegos. Eleccion de los siete diáconos. Estéban, lleno de fe, hace grandes milagros: es acusado falsamente.

1. In diébus autem illis, crescénte número discipulórum, factum est murmur Graecórum advérsus Hebraeos, eò quòd despiceréntur in ministério quotidiáno víduae eórum.

1. En aquel tiempo, creciendo el número de los discípulos, se suscitó una murmuracion de los *Judíos* griegos contra los *Judíos* hebreos, porque las viudas de aquellos eran menospreciadas en la distribucion diaria, *quejándose de que no se tenia con ellas bastante consideracion con respecto á sus necesidades.* Año de la era cr vlug. 33.

2. Convocántes autem duódecim multitúdinem discipulórum dixérunt: Non est aequum nos derelinquere verbum Dei, et ministrâre mensis.

2. Con este motivo, convocando los doce *apóstoles* á la multitud de los discípulos, les dijeron: No es justo que nosotros abandonemos *la predicacion de* la palabra de Dios por atender á las mesas, *é impedir que se cometa alguna injusticia en la distribucion de las limosnas, repartiéndolas nosotros mismos.*

3. Considerâte ergo fratres, viros ex vobis boni testimonij septem, plenos Spíritu sancto, et sapiéntiâ, quos constituâmus super hoc opus,

3. Elegid por tanto, ó hermanos, siete hombres de entre vosotros, de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, á quienes encarguemos éste ministerio.

4. Nos verò oratióni, et ministério verbi instántes érimus.

4. Nosotros en tanto nos ocuparémos constantemente en la oracion, y en el ministerio de la palabra.

5. Et plácuit sermo coram omni multitúdine. Et elegérunt Stéphanum, virum plenum fide, et Spíritu sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanórem, et Timônem, et Pármenam, et Nicôlaum ádvenam Antiochênum.

5. Agradó la propuesta á toda la multitud, y eligieron á Estéban, varon lleno de fe y del Espíritu Santo, á Felipe, á Prócoro, á Nicanor, á Timon, á Parménas, y á Nicolas, prosélito de Antioquía.

6. Hos statuérunt ante conspéctum Apostolórum: et oránte imposuérunt eis manus.

6. Pusiéronlos *luego* en presencia de los apóstoles, y haciendo oracion, les impusieron las manos.

7. Et verbum Dómini crescêbat, et multiplicabâtur número discipulórum in Ierúsalem valdè: multa étiàm tur-

7. Entre tanto, la palabra de Dios se difundia mas y mas, y se multiplicaba considerablemente el número de los discípulos en Jerusalen: y aun una

℣ 1. Gr. lit. de los helenistas, es decir, de los Judíos que habiendo nacido entre los griegos, no hablaban mas que la lengua griega.

Año de la era vulg. 33.

gran muchedumbre de sacerdotes obedecia á la fe.

8. A la sazon Estévan, lleno de gracia" y fortaleza, hacia prodigios y grandes milagros en el pueblo.

9. Y algunos de la sinagoga que se llamaba de los Libertos," y de *la de* los Cireneos, de los Alejandrinos, y de los que eran de Cilicia y de Asia, se levantaron, disputando contra Estévan.

10. Mas no podian resistir á la sabiduría, *que habia en él*, y al Espíritu *de Dios* que hablaba *por su boca*.

11. Entónces ellos apostaron" hombres que dijesen haberlo oido proferir palabras de blasfemia contra Moises y contra Dios.

12. Con esto alborotaron á la plebe, á los ancianos, y á los escribas; y echándose *todos* sobre Estévan, lleváronselo, y presentáronlo al concilio.

13. Al mismo tiempo produjeron testigos falsos que dijesen: Este hombre no cesa de proferir palabras *de blasfemia*" contra el lugar santo, y contra la ley,

14. Pues lo hemos oido que decia: Que aquel Jesus Nazareno *que él predica*, ha de destruir este lugar, y ha de mudar las observancias" que nos transmitió Moises.

15. Entónces, fijando en él los ojos todos los que estaban sentados en el concilio, vieron su rostro *resplandeciente de luz*, como el rostro de un ángel.

ba sacerdótum obediébat fídei.

8. Stéphanus autem plenus grátiâ, et fortitúdine faciébat prodígia, et signa magna in pópulo.

9. Surrexérunt autem quídam de synagóga, quae appellâtur Libertinórum, Cyrenénsium, et Alexandrinórum, et eórum qui erant à Cilícia, et Asia, disputántes cum Stéphano:

10. Et non póterant resistere sapiéntiae, et spíritui, qui loquebâtur.

11. Tunc summisérunt viros, qui dícerent se audivísse eum dicéntem verba blasphémiae in Móysen, et in Deum.

12. Commovérunt ítaque plebem, et senióres, et Scribas: et concurréntes rapuérunt eum, et adduxérunt in concílium,

13. Et statuérunt falsos testes, qui dícerent: Homo iste non cessat loqui verba advérsùs locum sanctum, et legem.

14. Audívimus enim eum dicéntem: quóniàm Iesus Nazarénus hic, déstruet locum istum, et mutábit traditiónes, quas trádidit nobis Móyses.

15. Et intuéntes eum omnes, qui sedébant in concílio, vidérunt fáciem eius tamquam fáciem Angeli.

✝ 8. El griego lée: de fe.

✝ 9. Se crée que estos libertos eran Judíos que habian sido llevados á Italia, esclavos de los Romanos, y puestos despues en libertad. Otra conjetura supone que en vez de *Libertinorum*, debiera leerse *Libyetinorum*: de los Libios.

✝ 11. Dif. sobornaron.

✝ 13. El griego añade esta palabra.

✝ 14. Gr. lit. las usanzas.

CAPITULO VII.

Razonamiento de S. Estévan ante el consejo de los Judíos. Echales en cara sus infidelidades: sácanle fuera de la ciudad, y es apedreado. Su caridad para con sus enemigos. Saule consiente en su muerte.

1. Dixit autem princeps sacerdôtum: Si haec ita se habent?

2. Qui ait: Viri fratres, et patres audîte: Deus glóriae appáruit patri nostro Abrahae cùm esset in Mesopotámia, priùs quàm morarêtur in Charan,

3. Et dixit ad illum: Exi de terra tua, et de cognatiône tua, et veni in terram, quam monstrávero tibi.

4. Tunc éxiit de terra Chaldaeôrum, et habitâvit in Charan. Et indè, postquam mórtuus est pater eius, tránstulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitâtis.

5. Et non dedit illi hereditâtem in ea, nec passum pedis: sed repromísit dare illi eam in possessiônem, et sémini eius post ipsum, cùm non habêret filium.

6. Locûtus est autem ei Deus: Quia erit semen eius áccola in terra aliéna, et servitúti eos subjícient, et malè tractábunt eos annis quadringéntis:

7. Et gentem cui serviérint, iudicâbo ego, dixit Dóminus. Et post haec exíbunt, et sérvient mihi in loco isto.

8. Et dedit illi testaméntum

1. Dijo entónces el príncipe de los sacerdotes: ¿Son ciertas estas cosas *que se dicen?*

2. Estévan respondió: Hermanos mios y padres, escuchad*me*: El Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abraham, cuando estaba *en Ur* en Mesopotamia," ántes de que morase en Caran;"

3. Y le dijo: Sal de tu patria y de tu parentela, y ve á la tierra que yo te mostrare.

4. Entónces salió él de la tierra de los Caldeos, y habitó en Caran. Y de allí, despues de haber muerto su padre, *que habia ido con él*, lo pasó Dios á esta tierra en que ahora morais vosotros;

5. Sin darle en ella propiedad ni de la extension de un pié; mas prometió darla en posesion á él, y á su descendencia despues de él, cuando aun no tenia hijo.

6. Díjole tambien Dios: que su posteridad habitaria en tierra extraña, y la sujetarian luego á la servidumbre, y la maltratarian por espacio de cuatrocientos años."

7. Mas *al mismo tiempo* dijo el Señor: Yo ejerceré mi justicia contra la nacion que la haya tenido en servidumbre; y despues de esto saldrá libre *de esa nacion*, y me servirá en este lugar.

8. Dióle despues la ley de la cir-

Año de la era cr. vulg. 33.

Gen. xii. 1.

Gen. xv. 13.

Gen. xvii. 10.

℣ 2. La Mesopotamia hacia parte del pais de los Caldeos (*Infr.* ℣ 4), donde Moises coloca á Ur, patria de Abraham.

Ibid. A saber, Haran, segun se lee en el Génesis: esto no es mas que diferencia en la pronunciacion del hebreo.

℣ 6. Estos cuatrocientos años pueden contarse desde el nacimiento de Isaac, hasta la salida de Egipto. *Gen.* xv. 13.

Año de la era cr. vulg. 33.

cuncision, *como sello de la alianza que con él habia celebrado:*" y así Abraham, habiendo engendrado á Isaac lo circuncidó el octavo dia; é Isaac tuvo á Jacob, y Jacob á los doce patriarcas.

Gen. XXI. 4.

9. Los patriarcas envidiosos, vendieron á José *su hermano, para que fuese esclavo* en Egipto, y Dios estaba con él.

Gen. XXV 25. *Gen.* XXIX. 32. XXXV. 22. *Gen.* XXXVII. 28.

10. Y lo libró de todas sus tribulaciones, y le dió gracia y sabiduría delante de Faraon, rey de Egipto, que lo constituyó gobernador de Egipto, y de todo su palacio.

Gen. XLI. 37.

11. Sobrevino luego la hambre en todo el Egipto, y en la tierra de Canaan, y una gran tribulacion; y nuestros padres no encontraban alimento.

Gen. XLII. 1.

12. Mas habiendo sabido Jacob que en Egipto habia trigo, envió por primera vez á nuestros padres.

Gen. XLV. 1.

13. Habiéndolos enviado la segunda, José fué conocido por sus hermanos, y su linage fué descubierto á Faraon.

14. Envió entónces José á traer á Jacob su padre, y á toda su parentela en número de sesenta y cinco personas."

Gen. LXVI. 5. XLIX. 32.

15. Fué Jacob á Egipto, en donde murió, y *despues de él* nuestros padres,

Gen. XXXIII. 19. L. 5. 13. *Jos.* XXIV 32.

16. Que fueron trasladados á Siquem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham á precio de plata de los hijos de Hemor, hijo de Siquem."

circumcisiônis: et sic génuit Isaac, et circumcidit eum die octâvo: et Isaac, Iacob: et Iacob, duódecim Patriárchas.

9. Et Patriarchae aemulántes, Ioseph vendidérunt in Ægyptum: et erat Deus cum eo:

10. Et erípuit eum ex ómnibus tribulatiónibus eius: et dedit ei grátiam, et sapientiam in conspéctu Pharaônis regis Ægypti, et constituit eum praepósitum super Ægyptum, et super omnem domum suam.

11. Venit autem fames in univérsam Ægyptum, et Chánaan, et tribulátio magna: et non inveniébant cibos patres nostri.

12. Cùm audísset autem Iacob esse fruméntum in Ægypto: misit patres nostros primùm:

13. Et in secúndo cógnitus est Ioseph à frátribus suis, et manifestâtum est Pharaóni genus eius.

14. Mittens autem Ioseph accersívit Iacob patrem suum, et omnem cognatiônem suam in animâbus septuaginta quínque.

15. Et descéndit Iacob in Ægyptum, et defúnctus est ipse, et patres nostri.

16. Et translâti sunt in Sichem, et positi sunt in sepúlchro, quod emit Abraham prétio argénti à fíliis Hemor fílij Sichem.

℣ 8. A la letra: le dió la alianza de la circuncision; *hizo con él la alianza, cuyo sello fué la circuncision.*

℣ 14. La version de los Setenta lée así en el Génesis, XLVI. 27, añadiendo al ℣ 20 cinco descendientes de José que no se nombran en el hebreo.

℣ 16. O mas bien parece que debe leerse: en el sepulcro que Jacob habia comprado á precio de plata de los hijos de Hemor, *padre* de Siquem. El campo en que estaba este sepulcro se compró por Jacob. (*Gen.* XXXIII. 19. *Jos.* XXIV. 32). Se sospecha que el nombre de Jacob estaba aquí originariamente en abreviatura, ΙΑΒ; y habiendo desaparecido la primera letra, quedaria el ΑΒ, que se habrá tomado por la abreviatura de *Abraham*. Hemor era padre de Siquem (*ibid*), y aquí el griego le nombra sencillamente *Hemor de Siquem.*

17. Cùm autem appropinquâret tempus promissiônis, quam confessus erat Deus Abrahae, crevit pópulus, et multiplicâtus est in Ægypto,

17. Pero acercándose el tiempo *del cumplimiento* de la promesa que Dios habia hecho á Abraham *con juramento,*" el pueblo fué creciendo y multiplicándose en Egipto,

Año de la era cr. vulg. 32.

18. Quoadúsque surréxit álius rex in Ægypto, qui non sciébat Ioseph.

18. Hasta que hubo allí otro rey que no conocia á José, *y que olvidando los servicios que él habia prestado á su reino, no pensó mas que en aniquilar el poder de sus descendientes, que comenzaba á serle sospechoso.*

19. Hic circumvéniens genus nostrum, afflixit patres nostros ut expónerent infántes suos ne vivificaréntur.

19. Este príncipe *pues,* usando de una malicia artificiosa" contra nuestra nacion, afligió á nuestros padres, hasta obligarlos á abandonar sus hijos *varones,* para que no se propagasen.

20. Eôdem témpore natus est Móyses et fuit gratus Deo, qui nutrîtus est tribus ménsibus in domo patris sui.

20. En el mismo tiempo nació Moises que fué *hermoso*" *y* agradable á Dios; y crióse ocultamente por tres meses en casa de su padre.

Exod. II. 2. *Hebr.* XI. 23.

21. Expósito autem illo, sústulit eum filia Pharaônis, et nutrívit eum sibi in filium.

21. Mas habiendo sido expuesto *en el Nilo,* lo recogió la hija de Faraon, y lo crió como á hijo suyo.

22. Et erudîtus est Móyses omni sapiéntiâ Ægyptiórum, et erat potens in verbis, et in opéribus suis.

22. De este modo se instruyó Moises en toda la sabiduría de los Egipcios, y era poderoso en palabras y obras.

23. Cùm autem implerêtur ei quadragínta annórum tempus, ascéndit in cor eius ut visitâret fratres suos filios Israël.

23. Cuando llegó á la edad de cuarenta años, tuvo deseos de ir á visitar á sus hermanos los hijos de Israel.

24. Et cùm vidísset quendam iniúriam patiéntem, vindicâvit illum: et fecit ultiónem ei, qui iniúriam sustinébat, percússo Ægyptio.

24. Y habiendo visto á uno que sufria ultrages, lo defendió y lo vengó, dando muerte al Egipcio que lo injuriaba.

Exod. II. 12.

25. Existimâbat autem intelligere fratres, quóniam Deus per manum ipsíus daret salûtem illis: at illi non intellexérunt.

25. El pensaba que sus hermanos *por esta accion* conocerian que Dios los habia de librar *de la servidumbre en que se hallaban,* por mano suya; mas ellos no lo comprendieron.

26. Sequénti verò die appáruit illis litigántibus: et reconciliâbat eos in pace, dicens: Viri, fratres estis, ut quid nocêtis altérutrum?

26. Al siguiente dia se presentó á unos que estaban riñendo, y los inducia á la paz, diciendo: Hombres, vosotros sois hermanos, ¿por qué os ofendeis el uno al otro?

Exod. II. 13.

℣ 17. Este es el sentido del griego: que Dios habia hecho á Abraham con juramento.

℣ 19. Este es el sentido del griego.

℣ 20. Tal es el sentido del griego, que á la letra dice: que fué hermoso á Dios, esto es, muy hermoso.

Año de la era cr. vulg. 33.

27. Mas el que hacia la injuria al otro, lo rechazó, diciendo: ¿Quién te ha hecho príncipe y juez sobre nosotros?

28. ¿Por ventura quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?

29. Con estas palabras huyó Moises *para evitar el enojo del rey*, y vivió como extrangero en la tierra de Madian, en donde tuvo dos hijos *de Séfora, con quien se habia casado.*

Exod. iii. 2. 30. Cumplidos que fueron cuarenta años *despues de su salida de Egipto*, se le apareció en el desierto del Sina el ángel *del Señor* en la llama de una zarza, que ardia *sin consumirse.*

31. Notando lo cual Moises, se admiró de lo que veia, y acercándose para considerar *lo que podria ser*, la voz del Señor se dejó oir, diciendo:

32. Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Estremeciéndose entónces Moises, no osaba *levantar los ojos para* considerar *lo que era.*

33. Y díjole el Señor: Quítate el calzado de los piés, pues el sitio en que estás es una tierra santa *por mi presencia.*

34. Con mis ojos he visto, *añadió el Señor*, la afliccion del pueblo mio, que se halla en Egipto; he escuchado su gemido, y he bajado á libertarlos. Ven pues ahora para que yo te envie á Egipto *á ejecutar mis designios.*

35. *Así*, este Moises á quien rechazaron, diciendo: ¿Quién te ha constituido príncipe y juez *sobre nosotros?* es el mismo que Dios *les* envió para *ser su* príncipe y libertador, bajo la direccion del ángel que se le apareció en la zarza *ardiente.*

Exod. vii. viii. ix. x. xi. xiv. 36. El *en efecto* los sacó obrando prodigios y milagros en Egipto, en el mar Rojo, y en el desierto durante cuarenta años.

Deut. xviii. 15. 37. Este es *aquel mismo* Moises, que dijo á los hijos de Israel: *El Se-*

27. Qui autem injúriam faciébat próximo, réppulit eum, dicens: Quis te constituit princípem, et júdicem supor nos?

28. Numquid interficere me tu vis, quemádmodùm interfecísti heri Ægyptium?

29. Fugit autem Móyses in verbo isto: et factus est ádvena in terra Mádian, ubi generávit filios duos.

30. Et explétis annis quadragintâ, appáruit illi in desérto montis Sina Angelus in igne flammae rubi.

31. Móyses autem videns, admirâtus est visum. Et accedénte illo ut considerâret, facta est ad eum vox Dómini, dicens:

32. Ego sum Deus patrum tuórum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Iacob. Tremefactus autem Móyses, non audébat considerâre.

33. Dixit autem illi Dóminus: Solve calceaméntum pedum tuórum: locus enim in quo stas, terra sancta est.

34. Videns vidi afflictiónem pópuli mei, qui est in Ægypto, et gémitum eórum audívi, et descéndi liberâre eos. Et nunc veni, et mittam te in Ægyptum.

35. Hunc Móysen, quem negavérunt, dicéntes: Quis te constítuit princípem et júdicem? hunc Deus princípem et repemptórem misit, cum manu Angeli, qui appáruit illi in rubo.

36. Hic edúxit illos fáciens prodígia, et signa in terra Ægypti, et in rubro mari, et in desérto annis quadragintâ.

37. Hic est Móyses, qui dixit fíliis Israel: Prophétam su-

¶ 30. Esta palabra está en el griego.

scitábit vobis Deus de frátribus vestris, tamquam me, ipsum audiétis.

38. Hic est, qui fuit in Ecclésia in solitúdine cum Angelo, qui loquebatur ei in monte Sina, et cum pátribus nostris: qui accépit verba vitae dare nobis.

39. Cui noluérunt obedíre patres nostri: sed repulérunt, et avérsi sunt córdibus suis in Ægyptum,

40. Dicéntes ad Aaron: Fac nobis deos, qui praecédant nos: Móyses enim hic, qui edúxit nos de terra Ægypti, nescímus quid factum sit ei.

41. Et vítulum fecérunt in diébus illis, et obtulérunt hóstiam simuláchro, et laetabántur in opéribus mánuum suárum.

42. Convértit autem Deus, et trádidit eos servíre militiae caeli, sicut scriptum est in Libro prophetárum: Numquid víctimas, et hóstias obtulístis mihi annis quadragíntâ in desérto, domus Israël?

43. Et suscepístis tabernáculum Moloch, et sidus Dei vestri Rempham, figúras, quas fecístis, adorâre eas. Et tránsferam vos trans Babylônem.

ñor vuestro" Dios os suscitará de entre vuestros hermanos un profeta, *á quien encargará* como á mí, *que os anuncie sus voluntades*; á él debeis obedecer.

Año de la era cr. vulg. 33.

38. Este es el que miéntras el pueblo estaba reunido en el desierto, estuvo conversando con el ángel que *de parte de Dios* le hallaba en el monte Sina: *es el que estaba* con nuestros padres *como gefe y conductor de ellos; y es finalmente* el que recibió *de Dios* las palabras de vida para comunicárnoslas.

Exod. XIX. 3.

39. A quien *con todo* no quisieron obedecer nuestros padres, sino que lo rechazaron, y se volvieron de corazon á Egipto,

40. Diciendo á Aaron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque este Moises, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos que se ha hecho de él.

Exod. XXXII. 1.

41. Y fabricaron en aquellos dias un becerro *de oro para adorarlo*, y ofrecieron sacrificio á este ídolo, alegrándose en la obra de sus manos.

42. Entónces Dios se apartó de ellos, y los abandonó á *la impiedad que los hizo* adorar á *el sol, la luna y estrellas, que son como* la milicia del cielo, segun está escrito en el libro de los profetas, *en donde el mismo Dios se lo echa en cara, diciendo:* Casa de Israel, ¿me has ofrecido por ventura víctimas y sacrificios durante *los* cuarenta años *que has estado* en el desierto? *No.*

Amos, v. 25.

43. Antes bien habeis conducido *con gran ceremonia* el tabernáculo de Moloc, y el astro de vuestro dios Remfam", figuras que fabricasteis para adorarlas: empero yo os trasportaré mas allá de Babilonia."

✝ 37. Estas palabras estan en el griego, y se hallan tambien en el texto de Moises. *Deut.* XVIII. 15.

✝ 43. Este nombre, que no se halla en el texto citado de Amos, ✝ 26, viene de la version de los Setenta, que leyeron este texto de distinto modo que se lée en el hebreo y en la Vulgata. Vease la *Disertacion sobre la idolatría de los Israelitas en el desierto*, al frente de la profecía de Amos tom. XVII.

Ibid. Algunos ejemplares griegos leen: mas allá de Damasco, conforme al texto de Amos v. 27.

Año de la era cr. vulg. 33.

44. El tabernáculo del testimonio estuvo *sin embargo* con nuestros padres en el desierto, conforme Dios, hablando á Moises,* le habia ordenado que lo hiciese, segun el modelo que habia visto *sobre la montaña.*

Exod. xxv. 40. *Jos.* III. 14. *Hebr.* VIII. 9.

45. Y recibiéndolo nuestros padres, lo condujeron en tiempo de Josué al pais que poseian las naciones, que Dios arrojó y *exterminó* de la presencia de ellos, *subsistiendo este tabernáculo* hasta los dias de David,

1. *Reg.* XVI. 13. *Ps.* CXXXI. 5.

46. Que halló gracia delante de Dios, y le pidió poder erigir un templo al Dios de Jacob.

3. *Reg.* VI. 1. 2. *Par.* XVII. 12.

47. Mas Salomon fué quien le edificó el templo.

Infr. XVII. 24. *Isai.* LXVI. 1.

48. Si bien el Altísimo no habita en templos hechos por manos de hombres, como dice el profeta *Isaías:*

49. El cielo es mi trono, y la tierra el escabel de mis piés: ¿qué casa me edificaréis? dice el Señor, ¿ó cuál seria el lugar de mi descanso?

50. ¿Por ventura no ha hecho mi mano todas estas cosas? *¿y puedo yo tener necesidad de vuestros auxilios para procurármelas?*

51. *A este tiempo se sintió Estéban movido de una santa indignacion contra el endurecimiento de los Judíos incrédulos, y los dijo así:* Hombres de cerviz dura *é inflexible,* y de corazon y oido incircuncisos, vosotros resistis siempre al Espíritu Santo: como fueron vuestros padres, así sois vosotros.

52. ¿A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Ellos dieron muerte á los que *les* anunciaban la venida del Justo, que vosotros habeis entregado ahora, y de quien fuisteis los homicidas,

53. Vosotros, que habeis recibido la ley por ministerio de los ángeles, y no la habeis guardado.

54. Oyendo ellos estas cosas en-

44. Tabernáculum testimónij fuit cum pátribus nostris in desérto, sicut dispósuit illis Deus, lóquens ad Móysen, ut fáceret illud secúndum formam, quam víderat.

45. Quod et induxérunt, suscipiéntes patres nostri cum Iesu in possessiónem Géntium, quas éxpulit Deus à fácie patrum nostrórum, usque in diébus David,

46. Qui invénit grátiam ante Deum, et pétiit ut inveníret tabernáculum Deo Iacob.

47. Sálomon autem adificávit illi domum.

48. Sed non excélsus in manufáctis hábitat, sicut prophéta dicit:

49. Caelum mihi sedes est: terra autem scabéllum pedum meórum. Quam domum aedificábitis mihi, dicit Dóminus? aut quis locus requiétiónis meae est?

50. Nónnè manus mea fecit haec ómnia?

51. Durâ cervice, et incircumcísis córdibus, et áuribus, vos semper Spíritui sancto resístitis, sicut Patres vestri, ita et vos.

52. Quem prophetârum non sunt persecúti patres vestri? Et occidérunt eos, qui praenunciábant de advéntu iusti cuius vos nunc proditóres, et homicídae fuístis:

53. Qui accepístis legem in dispositióne Angelórum, et non custodístis.

54. Audiéntes autem haec

* 44. Gr. lit. como el que hablaba á Moises le habia, &c.

dissecabántur córdibus suis, et stridébant déntibus in eum.

55. Cùm autem esset plenus Spíritu sancto, inténdens in cælum, vidit glóriam Dei, et Iesum stantem á dextris Dei. Et ait: Ecce vídeo cælos apértos, et fílium hóminis stantem à dextris Dei.

56. Exclamántes autem voce magnâ continuérunt aures suas, et ímpetum fecérunt unánimiter in eum.

57. Et ejiciéntes eum extra civitâtem lapidábant: et testes deposuérunt vestiménta sua secus pedes adolescéntis, qui vocabâtur Saulus.

58. Et lapidábant Stéphanum invocántem, et dicéntem: Dómine Iesu súscipe spíritum meum.

59. Pósitis autem génibus, clamávit voce magnâ, dicens: Dómine ne státuas illis hoc peccátum. Et cùm hoc dixísset, obdormívit in Dómino. Saulus autem erat conséntiens neci eius.

cendíanse de rabia en sus corazones, y crujian los dientes contra él.

55. Pero Estévan, estando lleno del Espíritu Santo, alzando al cielo los ojos, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba á la diestra de Dios, y dijo: Yo veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios.

56. Entónces, exclamando ellos á grandes voces, se taparon las orejas, y todos á una arremetieron contra él;

57. Y echándolo fuera de la ciudad, lo apedrearon sin otra forma de justicia; y los testigos *falsos que habian declarado contra él, y que, segun la ley, debian tirarle la primera piedra*", pusieron sus vestidos junto á los piés de un jóven que se llamaba Saulo.

58. Así apedreaban á Estévan que oraba y decia: Señor, Jesus, recibe mi espíritu.

59. E hincándose de rodillas, clamó en alta voz, diciendo: Señor, no les imputes este pecado. Y dicho esto, durmió en el Señor. Entre tanto" Saulo habia consentido *como los otros* en la muerte de Estévan.

℣ 57. Véase el Deuteronomio XVII. 7.

℣ 59. Aquí comienzan los Griegos el capítulo siguiente. Saulo es el que despues se llamó Pablo, y fué elevado al apostolado (*Infr.* XXII. 20).

CAPITULO VIII.

Persecucion contra los fieles. Felipe predica en Samaria. Se bautiza Simon mago. Pedro y Juan dan el Espíritu Santo á los Samaritanos. Simon quiere comprar este poder. El eunuco de la reina de Etiopía es bautizado por Felipe.

1. Facta est autem in illa die persecútio magna in Ecclésia, quae erat Ierosólymis, et omnes dispérsi sunt per regiónes Iudaeae: et Samariae praeter Apóstolos.

2. Curavérunt autem Sté-

1. Levantóse por aquel tiempo una gran persecucion contra la iglesia de Jerusalen, y todos *los fieles* se dispersaron por varias partes de la Judea y Samaria, fuera de los apóstoles.

2. Algunas personas" temerosas

℣ 2. Lit. algunos hombres.

Año de la era cr vulg. 33.

de Dios, cuidaron sin embargo de *enterrar á* Estéban, é hicieron *sus funerales con* gran duelo.

3. Saulo entre tanto, *que habia consentido en su muerte*, devastaba la Iglesia, entrándose por las casas *de los fieles*; y arrastrando á hombres y mugeres, los llevaba á la cárcel.

4. *Mas esto mismo servia para el progreso del Evangelio*, pues los que se habian dispersado *por semejantes violencias* iban de un lugar á otro anunciando la palabra de Dios.

5. De este modo Felipe, *uno de los siete diáconos*, llegando á la ciudad de Sumaria," les predicaba á *Jesu*-Cristo".

6. Y las turbas estaban atentas á las cosas que decia Felipe, escuchando todos unánimes, y viendo los milagros que hacia.

34. 7. Porque de muchos de ellos que estaban poseidos de espíritus inmundos, salian estos dando grandes gritos.

8. Y muchos paralíticos y cojos quedaban sanos.

9. Con esto hubo grande alegría en aquella ciudad. Vivia allí un hombre llamado Simon, que habia ejercido la magia en la ciudad, seduciendo *con sus encantos* á la gente de Samaria", y diciendo ser un gran personage;

10. A el cual prestaban atencion todos, desde el mas pequeño hasta el mas grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios.

11. Adherianse á él, porque ya habia mucho tiempo que los infatuaba con sus encantamientos.

12. Mas habiendo creido lo que Felipe les predicaba del reino de Dios, hombres y mugeres se bautizaban en el nombre de Jesucristo", *y de la manera que él tenia prescrita.*

13. Entónces creyó tambien el mis-

phanum viri timoráti, et fecérunt planctum magnum super eum.

3. Saulus autem devastâbat Ecclésiam per domos intrans, et trahens viros, ac mulíeres, tradébat in custódiam.

4. Igitur qui dispérsi erant pertransibant, evangelizántes verbum Dei.

5. Philippus autem descéndens in civitâtem Samariae, praedicâbat illis Christum.

6. Intendébant autem turbae his, quae à Philíppo dicebántur unanimitèr audiéntes, et vidéntes signa quae faciébat.

7. Multi enim eôrum, qui habébant spíritus immúndos, clamántes voce magnâ exíbant.

8. Multi autem paralytici, et claudi curati sunt.

9. Factum est ergo gáudium magnum in illa civitâte. Vir autem quidam nómine Simon, qui antò fúerat in civitâte magus, sedúcens gentem Samariae, dicens se esse áliquem magnum:

10. Cui auscultábant omnes à mínimo usque ad máximum, dicéntes: Hic est virtus Dei, quae vocâtur magna.

11. Attendébant autem eum: propter quod multo témpore mágiis suis dementásset eos.

12. Cùm verò credidíssent Philippo evangelizánti de regno Dei, in nómine Iesu Christi baptizabántur viri, ac mulieres.

13. Tunc Simon et ipse cré-

℣ 5. Gr. dif. en una ciudad de la *provincia de* Samaria.
Ibid. Lit. el Cristo.
℣ 9. Gr. dif. de la *provincia* de Samaria.
℣ 12. El griego lée: Pero habiendo creido lo que Felipe les anunciaba del reino de Dios, y del nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mugeres.

didit: et cùm baptizâtus esset, adhaerêbat Philippo. Videns étiam signa, et virtútes máximas fieri, stupens admirabatur.

14. Cùm autem audíssent Apóstoli, qui erant Ierosólymis, quòd recepísset Samaria verbum Dei, misérunt ad eos Petrum, et Ioánnem:

15. Qui cùm venissent, oravérunt pro ipsis ut accíperent Spíritum sanctum:

16. Nóndùm enim in quemquam illôrum vénerat, sed baptizáti tantùm erant in nómine Dómini Iesu.

17. Tunc imponébant manus super illos, et accipiébant Spíritum sanctum.

18. Cùm vidísset autem Simon quia per impositiônem manûs Apostolôrum darêtur Spíritus sanctus, óbtulit eis pecúniam,

19. Dicens: Date et mihi hanc potestâtem, ut cuicúmque imposúero manus, accípiat Spíritum sanctum. Petrus autem dixit ad eum:

20. Pecúnia tua tecùm sit in perditiônem: quóniàm donum Dei existimásti pecúniâ possidéri.

21. Non est tibi pars, neque sors in sermône isto: cor enim tuum non est rectum coram Deo.

22. Poeniténtiam ítaque age ab hac nequítia tua: et roga Deum, si fortè remittâtur tibi haec cogitátio cordis tui.

23. In felle enim amaritúdinis, et obligatiône iniquitâtis vídeo te esse.

24. Respóndens autem Simon, dixit: Precámini vos pro me ad Dóminum, ut nihil vémo Simon, que habiéndose bautizado, seguia á Felipe; y viendo los milagros y grandes prodigios que se hacian *por su ministerio*, se admiró llenándose de asombro.

Año de la era cr. vulg. 34.

14. Habiendo sabido pues los apóstoles residentes en Jerusalen, que los de Samaria habian recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y Juan;

15. Los que habiendo llegado, oraron por ellos para que recibiesen al Espíritu Santo;

16. Pues aun no habia bajado sobre ninguno de ellos, sino que solamente estaban bautizados en el nombre del Señor Jesus".

17. *Así fué que* imponian sobre ellos las manos, y entónces recibian al Espíritu Santo *de una manera visible.*

18. Luego que Simon hubo visto que por la imposicion de manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19. Diciéndo*les*: Dadme á mí tambien esa potestad, para que cualquiera á quien yo impusiere las manos, reciba al Espíritu Santo. Mas Pedro le dijo:

20. Perezca contigo tu dinero, pues has juzgado que con dinero se adquiria el don de Dios.

21. No tienes parte *en esta gracia*, ni cabida en este ministerio; porque tu corazon no es recto delante de Dios.

22. Y así haz penitencia de esta tu iniquidad, y ruega á Dios, porque te sea perdonado ese pensamiento de tu corazon;

23. Pues veo que tú estás lleno de amarga hiel, y en las ataduras de la iniquidad.

24. Respondiéndole Simon, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no venga sobre mí ninguna de

¥ 16. Véase en este tomo la *Disertacion sobre el bautismo en nombre de Jesucristo.*

Año de la era cr. vulg. 34.

las cosas que *me* habeis dicho.

25. Ellos en fin, luego que hubieron dado testimonio *de la verdad*, y habiendo predicado la palabra de Dios, regresaron á Jerusalen, y anunciaron el Evangelio en muchos lugares de los Samaritanos *que se hallaban por su camino*.

26. A la sazon un ángel del Señor habló á Felipe, diciéndole: Levántate, y camina hácia el mediodía al camino que baja de Jerusalen á Gaza, que está desierta."

27. Levantándose al punto *Felipe*, partió. Y he aquí un hombre de Etiopía, poderoso Eunuco de Candace, reina de los Etiopes," el cual era superintendente de todos sus tesoros, que habia venido á adorar *á Dios* en Jerusalen,

28. Y se volvia, sentado sobre su carro, leyendo al profeta Isaías.

29. Entónces el Espíritu dijo á Felipe: Acércate, y júntate á ese carro.

30. Llegando pues Felipe oyó al Eunuco que leia al profeta Isaías, y le dijo: ¿Juzgas entender" lo que vas leyendo?

31. El cual respondió: ¿Y cómo puedo entenderlo, si no me lo explica alguno? En seguida rogó á Felipe que subiese y se sentase con él.

Isai. LIII. 7.

32. El lugar de la Escritura que leia era este: Como una oveja fué llevado al matadero; y como un cordero que está sin balar delante del que lo trasquila, así él no abrió sus labios.

33. El juicio que contra él se pro-

niut super me horum, quae dixístis.

25. Et illi quidem testificáti, et locúti verbum Dómini, redibant Ierosólymam, et multis regiónibus Samaritanórum evangelizábant.

26. Angelus autem Dómini locútus est ad Philippum, dicens. Surge, et vade contra meridiánum ad viam, quae descéndit ab Ierúsalem in Gazam: haec est desérta.

27. Et surgens ábiit. Et ecce vir Æthiops, Eunúchus, potens Candàcis Reginae Æthiopum, qui erat super omnes gazas eius: vénerat adoràre in Ierúsalem:

28. Et revertebâtur sedens super currum suum, légensque Isaïam prophêtam.

29. Dixit autem Spíritus Philippo: Accéde, et adiúnge te ad currum istum.

30. Accúrrens autem Philippus, audívit eum legéntem Isaïam prophêtam, et dixit: Putásne intélligis quae legis?

31. Qui ait: Et quómodo possum, si non áliquis osténderit mihi? Rogávitque Philippum ut ascénderet, et sedêret secum.

32. Locus autem Scriptúrae, quam legébat, erat hic: Tamquam ovis ad occisiônem ductus est: et sicut agnus coram tondénte se, sinè voce, sic non apéruit os suum.

33. In humilitâte iudícium

℣ 26. Es decir, á la antigua Gaza, que estaba entónces desierta, abajo de la cual se edificó la nueva, mas cerca del mar.

℣ 27. La Etiopía de que aquí se habla, es la que está al mediodía del Egipto. El nombre de *Candace* fué comun á muchas reinas de aquel país.

℣ 30. Este es el sentido del griego.

eius sublàtum est. Generatiónem eius quis enarrâbit, quóniam tollêtur de terra vita eius?

34. Respóndens autem Eunúchus Philíppo, dixit: Obsecro te, de quo prophéta dicit hoc? de se, an de álio áliquo?

35. Apériens autem Philíppus os suum, et incípiens à Scriptúra ista, evangelizâvit illi Iesum.

36. Et dum irent per viam, venérunt ad quandam aquam; et ait Eunúchus: Ecce aqua, quid prohíbet me baptizâri?

37. Dixit autem Philíppus: Si credis ex toto corde, licet. Et respóndens ait: Credo, Fílium Dei esse Iesum Christum.

38. Et iussit stare currum: et descendérunt utérque in aquam, Philíppus, et Eunúchus, et baptizâvit eum.

39. Cùm autem ascendissent de aqua, Spíritus Dómini rápuit Philíppum. et ámpliùs non vidit eum Eunúchus. Ibat autem per viam suam gaudens.

40. Philíppus autem invéntus est in Azóto, et pertránseuns evangelizábat civitátibus cunctis, dónec veníret Caesaréam.

nunció en *los dias de* su humildad, se borró *y desapareció con la gloria que siguió á sus padecimientos.*" *En efecto,* ¿quién podrá contar su generacion despues que su vida sea quitada de la tierra, *puesto que en muriendo será el gefe de los ángeles y de los hombres, y el padre del futuro siglo?*

Año de la era cr. vulg. 34.

34. Entónces el Eunuco dirigiéndose á Felipe, le dijo: Ruegote me digas ¿de qué profeta dice esto? ¿de sí mismo, ó de algun otro?

35. A lo que Felipe, tomando la palabra, y comenzando desde este pasage de la Escritura, le anunció á Jesus, *y le instruyó en las verdades de la fe.*

36. Y yendo por el camino, llegaron á donde habia agua, y dijo el Eunuco: He aquí agua, ¿qué prohibe que yo sea bautizado?

37. Díjole Felipe: Si crees de todo corazon *en las verdades que te hé anunciado,* bien puedes serlo. Y él en respuesta dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38. Y mandó parar el carro y bajaron ambos, Felipe y el Eunuco, al agua, y Felipe lo bautizó.

39. Habiendo salido ellos del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe, y no lo vió mas el Eunuco, que continuó su camino, lleno de gozo *por la gracia que acababa de recibir.*

40. Felipe se halló en Azoto," y transitando, anunciaba el Evangelio en todas las ciudades hasta llegar á Cesarea."

℣ 32. y 33. Este texto de Isaías LIII. 7. y 8, se refiere aquí segun la version de los Setenta.

℣ 40. Esta ciudad situada á la orilla del Mediterráneo, estaba á nueve ó diez leguas de Gaza, hácia el norte.

Ibid. Esto es, en Cesarea de Palestina, como á 30 leguas de Azoto, al norte. Se cree que este era el lugar donde moraba Felipe. *Infr.* XXI. 8.

CAPITULO IX.

Persigue Saulo á los fieles: su conversion y bautismo: predica en Damasco: va á Jerusalen: retírase á Cesarea, y despues á Tarso. Pedro cura á Enéas, y resucita á Tabita.

Año de la era cr. vulg. 34.
Gal. 1. 13.

1. Entre tanto Saulo, respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al príncipe de los Sacerdotes,

1. Saulus autem ádhùc spirans minárum, et caedis in discípulos Dómini, accéssit ad príncipem Sacerdótum,

2. Y le pidió cartas dirigidas á las sinagogas en Damasco, para que si encontraba *allí* algunos hombres y mugeres de aquella profesion, pudiese llevarlos presos á Jerusalen.

2. Et pétiit ab eo epístolas in Damáscum ad synagógas: ut si quos invenísset huius viae viros, ac mulieres, vinctos perdúceret in Ierúsalem.

Infr. xxii. 6.
1 *Cor.* xv. 8.
2 *Cor.* xii. 2.

3. *Diéronsele en efecto las cartas,"* y partió; y caminando ya, sucedió que al llegar á Damasco, lo rodeó de repente una luz *que venia* del cielo;

3. Et cùm iter fáceret, contigit ut appropinquáret Damásco: et subitò circumfúlsit eum lux de caelo.

4. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

4. Et cadens in terram audívit vocem dicéntem sibi: Saule, Saule, quid me perséqueris?

5. El respondió: ¿Quien eres, Señor? Y el Señor le dijo: Yo soy Jesus á quien tú persigues: dura cosa es para tí dar coces contra el aguijon, *y resistir á mi voluntad.*

5. Qui dixit: Quis es Dómine? Et ille: Ego sum Iesus, quem tu perséqueris: durum est tibi contra stímulum calcitráre.

6. Entónces temblando, y lleno de espanto, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga?

6. Et tremens, ac stupens dixit: Dómine, quid me vis fácere?

7. Y díjole el Señor: Levántate y entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que te conviene hacer. Los hombres que iban en su compañía estaban asombrados, oyendo sí *el sonido de* la voz, mas no viendo á persona alguna, *ni distinguiendo lo que la voz decia."*

7. Et Dóminus ad eum: Surge, et ingrédere civitátem, et ibi dicétur tibi quid te opórteat fácere. Viri autem illi, qui comitabántur cum eo, stabant stupefácti, audiéntes quidem vocem, néminem autem vidéntes.

8. Levantóse Saulo del suelo, y teniendo los ojos abiertos, nada veia, *porque el vivo resplandor de la luz que lo habia rodeado, le habia quitado la vista.* Llevándolo en fin por la mano, lo introdujeron á Damasco,

8. Surréxit autem Saulus de terra, apértisque óculis nihil vidébat. Ad manus autem illum trahéntes, introduxérunt Damáscum.

9. En donde estuvo tres dias sin

9. Et erat ibi tribus diébus

† 3. Véase cap. xxii. 5. y cap. xxvi. 12.
† 7. Véase cap. xxii. 9.

non videns, et non manducávit, neque bibit.

10. Erat autem quidam discípulus Damásci, nómine Ananías: et dixit ad illum in visu Dóminus: Anania. At ille ait: Ecce ego, Dómine.

11. Et Dóminus ad eum: Surge, et vade in vicum, qui vocátur rectus: et quaere in domo Iudae Saulum nómine Tarsénsem: ecce enim orat.

12. (Et vidit virum Ananiam nómine, introëúntem, et imponéntem sibi manus ut visum recípiat.)

13. Respóndit autem Ananías: Dómine, audívi á multis de viro hoc, quánta mala fécerit sanctis tuis in Ierúsalem:

14. Et hic habet potestátem à princípibus sacerdótum alligándi omnes, qui invocant nomen tuum.

15. Dixit autem ad eum Dóminus: Vade, quóniàm vas electiónis est mihi iste, ut portet nomen meum coram géntibus, et régibus, et fíliis Israël.

16. Ego enim osténdam illi quanta opórteat eum pro nómine meo pati.

17. Et ábiit Ananías, et introívit in domum: et impónens ei manus, dixit: Saule frater, Dóminus misit me Iesus, qui appáruit tibi in via, quâ veniébas, ut vídeas, et impleâris Spíritu sancto.

18. Et conféstim cecidérunt ab óculis eius tamquam squamae, et visum recépit: et surgens baptizátus est.

19. Et cùm accepísset ci-

ver, y en los cuales no comió ni bebió. Año de la era cr. vulg. 34.

10. Habia á la sazon en Damasco un discípulo, llamado Ananías, á quien Dios dijo en una vision; Ananías. Y él contestó: Aquí estoy, Señor.

11. El Señor le dijo: Levántate, y vé á la calle que llaman Recta, y busca en la casa de Júdas á un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está *allí* en oracion.

12. (Y *al mismo tiempo* vió Saulo *en vision*" á un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponia las manos para que recobrase la vista.)

13. Ananías respondió: Señor, he oido decir á muchos, hablando de este hombre, los grandes males que ha hecho á tus santos en Jerusalen:

14. Y aun aquí trae poder de los príncipes de los sacerdotes para apresar á cuantos invocan tu nombre.

15. Replicóle el Señor: Vé *sin temor alguno*, porque este hombre es un instrumento" elegido por mí, para que lleve mi nombre delante de las naciones, de los reyes, y de los hijos de Israel; *y así estará muy léjos de perseguir á mis discípulos.*

16. Porque yo le mostraré cuántas cosas es menester que él *mismo* padezca por mi nombre.

17. Fué pues Ananías, y habiendo entrado en la casa *en que estaba Saulo*, imponiéndole las manos, le dijo: Hermano Saulo, Jesus, el Señor que se te apareció en el camino por donde venias, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

18. Y al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista, y levantándose, fué bautizado.

19. En seguida, habiendo comido,

℣ 12. El griego añade esta palabra.
℣ 15. Lit. este hombre me es un vaso de eleccion; es decir un instrumento escogido. Los Hebreos toman el nombre de *vaso* por toda clase de instrumentos.

Año de la era cr. vulg. 34.

recobró las fuerzas, y se quedó por algunos dias con los discípulos que estaban en Damasco.

20. Inmediatamente se puso á predicar á Jesus en las sinagogas, *asegurando* que era el Hijo de Dios.

21. Cuantos lo escuchaban quedaban asombrados, y decian: ¿No es este el que en Jerusalen perseguia á los que invocaban este nómbre, y solamente vino aquí con el objeto de llevarlos amarrados ante los príncipes de los sacerdotes? *¿Cómo pues está anunciando ahora la fe que entónces anhelaba destruir?*

22. Saulo entre tanto, se reforzaba mas y mas, y confundia á los Judíos que moraban en Damasco, probándoles *con la Escritura*, que Jesus era el Cristo.

23. *Partió luego para la Arabia*, y habiendo pasado largo tiempo, *es á saber, tres años, vuelto á Damasco continuó allí predicando á Jesucristo.*" *No pudiendo sufrirlo* los Judíos, tuvieron concejo de cómun acuerdo para hacerlo morir.

2. *Cor.* xi. 32.

24. Pero sus insidias fueron conocidas de Saulo, y cómo custodiaban las puertas *de la ciudad* de dia y de noche, para quitarle la vida.

25. Con esto, tomándolo de noche los discípulos, lo descolgaron por el muro, poniéndolo en un canasto.

26. Y habiendo ido á Jerusalen, procuraba unirse á los discípulos; mas todos le temian, no creyendo que *él mismo* fuese un discípulo.

27. Bernabé, habiéndolo cogido, lo llevó á los apóstoles *Pedro y Santiago*," y les contó cómo en el camino habia visto al Señor, y lo que le habia hablado, y de qué manera habia obrado en Damasco con confianza *y energía* en el nombre de Jesus.

bum, confortâtus est. Fuit autem cum discípulis, qui erant Damásci, per dies áliquot.

20. Et continuò in synagógis praedicábat Iesum, quóniam hic est Filius Dei.

21. Stupébant autem omnes, qui audiébant, et dicébant: Nónnè hic est, qui expugnábat in Ierúsalem eos, qui invocábant nomen istud; et huc ad hoc venit ut vinctos illos dúceret ad príncipes sacerdótum?

22. Saulus autem multò magis convalescébat, et confundébat Iudaeos, qui habitábant Damásci, affirmans quóniam hic est Christus.

23. Cùm autem impleréntur dies multi, consilium fecérunt in unum Iudaei ut eum interficerent.

24. Notae autem factae sunt Saulo insídiae eorum. Custodiébant autem et portas die ac nocte, ut eum interficerent.

25. Accipiéntes autem eum discípuli nocte, per murum dimisérunt eum, submitténtes in sporta.

26. Cùm autem venísset in Ierúsalem, tentábat se iúngere discípulis, et omnes timébant eum, non credéntes quòd esset discípulus.

27. Bárnabas autem apprehénsum illum duxit ad Apóstolos: et narrávit illis quómodò in via vidísset Dominum, et quia locûtus est ei, et quómodò in Damásco fiduciáliter égerit in nómine Iesu.

℣ 23. O mejor: *Se fué despues á Arabia, de donde volvió á Damasco, y continuó predicando á Jesucristo*; y mucho tiempo despues *á saber, tres años despues de su conversion*, los Judíos &c. Vease la Epístola de San Pablo á los Gálatas i. 17. y 18.

℣ 27. Vease la Epístola de San Pablo á los Gálatas i. 18. y 19.

28. Et erat cum illis intrans, et éxiens in Ierúsalem, et fiduciáliter agens in nómine Dómini.

29. Loquebâtur quoque Géntibus, et disputâbat cum Graecis: illi autem quaerébant occídere eum.

30. Quod cùm cognovíssent fratres, deduxérunt eum Caesaréam, et dimisérunt Tarsum.

31. Ecclésia quidem per totam Iudaeam, et Galilaeam, et Samarîam habêbat pacem, et aedificabâtur ámbulans in timóre Dómini, et consolatióne sancti Spíritûs replebâtur.

32. Factum est autem, ut Petrus dum pertransíret univérsos, devenîret ad sanctos, qui habitábant Lyddae.

33. Invênit autem ibi hóminem quendam, nómine Ænêam, ab annis octo iacéntem in grabáto, qui erat paralyticus.

34. Et ait illi Petrus: Ænêa, sanat te Dóminus Iesus Christus: surge, et sterne tibi. Et contínuò surréxit.

35. Et vidérunt eum omnes, qui habitábant Lyddae, et Saronae: qui convérsi sunt ad Dóminum.

36. In Ioppe autem fuit quaedam discípula, nómine Tabítha, quae interpretâta dícitur

28. *Recibiéronlo entónces los apóstoles* y *así* andaba y vivia con ellos en Jerusalen, hablando con fuerza" en el nombre de *Jesus*," el Señor.

29. Hablaba tambien a los gentiles," y disputaba con los *Judios* griegos;" y *no pudiendo* estos *resistir á la fuerza de sus palabras*, solicitaban darle muerte.

30. Lo que habiendo conocido los hermanos, lo condujeron á Cesarea," y *de allí* lo enviaron á Tarso, *que era el lugar de su nacimiento.*

31. La Iglesia" entre tanto gozaba de paz por toda la Judea, la Galilea y la Samaria, y se establecia *y afirmaba mas y mas* andando en el temor del Señor, y llenábase de la consolacion del Espíritu Santo.

32. Pedro, *aprovechándose de aquella calma, y* visitando *de ciudad en ciudad* á todos los discípulos, llegó á los santos que habitaban en Lida."

33. Y allí encontró á cierto hombre llamado Enéas, que hacia ya ocho años que yacia en cama, hallándose paralítico.

34. Díjole pues Pedro: Enéas, el Señor Jesucristo te sana: levántate, y haz tú mismo tu lecho. E inmediatamente se levantó.

35. Viéronlo todos los que moraban en Lida y Sarona" *tan milagrosamente curado*, y se convirtieron al Señor.

36. Habia tambien en Joppe una discípula llamada Tabita, que quiere decir Dorcas, *y significa corza en*

Año de la era cr. vulg. 34.

36.

℣ 28. O, con libertad, *Supr.* ℣ 27.

Ibid. Esta palabra está en el griego.

℣ 29. La palabra *gentibus* no está en el griego; y hay tambien muchos antiguos ejemplares latinos en que no se halla.

Ibid. El griego lée: Hablaba tambien y disputaba con los helenistas, *esto es, con los Judíos griegos* (*Supr.* VI. 1); y *no pudiendo* ellos, &c.

℣ 30. Calmet crée que es Cesarea de Palestina, ciudad marítima, situada como á 25 leguas de Jerusalen, y por lo comun llamada solamente *Cesarea*.

℣ 31. Gr. lit. las iglesias estaban en paz, &c.

℣ 32. Esta ciudad estaba á diez leguas de Jerusalen, hácia el norte y fué conocidísima en lo sucesivo bajo el nombre de *Diópolis*.

℣ 35. De otro modo, y segun el griego: y en la Sarona, es á saber en la campiña de Saron, que se extendia sobre el Mediterráneo, desde Lida hasta Cesarea.

Año de la era cr. vulg. 36.

griego." Hallábase esta llena de buenas obras y de las limosnas que hacia.

37. Sucedió pues, en aquellos dias, que habiéndose esta enfermado, murió y la pusieron en un aposento alto despues de haberla lavado.

38. Mas hallándose Lida cerca de Joppe, noticiosos los discípulos de que Pedro estaba allí, le enviaron dos mensageros suplicándole que sin tardanza viniese á verlos.

39. Inmediatamente partió Pedro con ellos; y habiendo llegado, lo condujeron al aposento alto *en donde estaba el cadáver de la difunta*, y rodeáronlo todas las viudas *que se habian reunido*, llorando y enseñándole los vestidos y ropas" que Dorcas les hacia *cuando estaba con ellas.*"

40. Pedro entónces, habiendo hecho salir á todos, poniéndose de rodillas oró; y vuelto al cadáver dijo: Tabita, levantate. Ella abrió los ojos, y habiendo visto á Pedro se incorporó.

41. El, dándole la mano, la puso en pié; y llamando á los santos y á las viudas *que habia hecho salir*, se las entregó viva.

42. Divulgóse por toda la ciudad de Joppe este milagro; y muchos creyeron en el Señor.

43. Pedro se mantuvo muchos dias en Joppe en casa de un curtidor llamado Simon, *instruyendo á los nuevos fieles, y fortificándolos en la fe que acababan de abrazar.*

Dorcas. Haec erat plena opéribus bonis, et eleëmósynis, quas faciébat.

37. Factum est autem in diébus illis, ut infirmâta morerêtur. Quam cùm lavíssent, posuérunt eam in coenáculo.

38. Cùm autem prope esset Lydda ad Ioppen, discípuli audiéntes quia Petrus esset in ea, misérunt duos viros ad eum, rogántes: Ne pigriteris venire usque ad nos.

39. Exúrgens autem Petrus venit cum illis. Et cùm advenísset, duxérunt illum in coenáculum: et circumstetérunt illum omnes víduae flentes, et ostendentes ei túnicas, et vestes, quas faciébat illis Dorcas.

40. Eiéctis autem ómnibus foras: Petrus ponens génua orávit: et convérsus ad corpus, dixit: Tabítha, surge. At illa apéruit óculos suos: et viso Petro, resédit.

41. Dans autem illi manum, eréxit eam. Et cùm vocásset sanctos, et víduas, assignávit eam vivam.

42. Notum autem factum est per univérsam Ioppen: et credidérunt multi in Dómino.

43. Factum est autem ut dies multos morarêtur in Ioppe, apud Simônem quendam coriárium.

℣ 36. *Tabitha* en siriaco significa cabra montes. *Dorcas* en griego tiene la misma significacion.

℣ 39. Lit. las túnicas, *que eran el vestido interior*, y la ropa, *que era el de encima.* *Ibid.* El griego añade estas palabras.

CAPITULO X.

Vision de Cornelio. Vision de S. Pedro: va este á ver á aquel, y le predica á Jesus. Efusion del Espíritu Santo sobre Cornelio y otros muchos gentiles, que se bautizan.

Año de la era cr. vulg. 36.

1. Vir autem quidam erat in Caesaréa, nómine Cornélius, Centúrio cohórtis, quae dicitur Itálica,

2. Religiósus, ac timens Deum cum omni domo sua, fáciens eleémósynas multas plebi, et déprecans Deum semper:

3. Is vidit in visu maniféstè, quasi horâ diéi nonâ, Angelum Dei introëúntem ad se, et dicéntem sibi, Cornéli.

4. At ille intuens eum, timóre corréptus, dixit: Quid est, Dómine? Dixit autem illi: Orationes tuae et eleémósynae tuae ascendérunt in memóriam in conspéctu Dei.

5. Et nunc mitte viros in Ioppen, et accérsi Simónem quendam, qui cognominátur Petrus:

6. Hic hospitátur apud Simónem quendam coriárium, cuius est domus iuxta mare: hic dicet tibi quid te opórteat fácere.

7. Et cùm discessísset Angelus, qui loquebátur illi, vocávit duos domésticos suos, et mílitem metuéntem Dóminum ex his, qui illi parébant.

8. Quibus cùm narrásset ómnia, misit illos in Ioppen.

9. Póstera autem die iter illis faciéntibus, et appropin-

1. Habia en Cesarea un hombre llamado Cornelio, que era centurion de una cohorte *de la legion* llamada Itálica,"

2. Era religioso, y temia á Dios con toda su casa, dando muchas limosnas al pueblo, y rogando á Dios continuamente.

3. Un dia que estaba en oracion" como á la hora de nona," vió claramente en una vision un ángel de Dios que venia á él y le decia: Cornelio.

4. El, sobrecogido de temor al ver el ángel, dijo: ¿Qué quieres de mí, Señor? Tus oraciones y tus limosnas, le dijo el ángel, han subido á la presencia de Dios, y han hecho que se acuerde de tí."

5. Envia, pues, ahora mensageros á Joppe, y haz venir á un cierto Simon, que tiene el sobrenombre de Pedro.

6. Este está alojado en casa de otro Simon, curtidor, cuya casa está junto al mar: él te dirá lo que debes hacer *para salvarte.*

7. Habiéndose retirado el ángel que le hablaba, llamó á dos de sus domésticos y á un soldado temeroso de Dios, de los que le obedecian:

8. Habiendo referido á los cuales cuanto le habia pasado, los envio á Joppe.

9. El siguiente dia, estando ellos en camino y aproximándose á la ciu-

℣ 1. La cohorte entre los Romanos era un cuerpo de infantería compuesto de quinientos hombres. Habia diez cohortes en cada legion. El nombre de *Itálica* era el de una legion y las cohortes que la componian. Habia ordinariamente dos centuriones para comandar una cohorte.

℣ 3. Véase el ℣ 30.

Ibid. Es decir, las tres de la tarde. Esta hora era de oracion. *Supr.* 3. 1.

℣ 4. Dif. y él se acordó de ellas. *Infr.* ℣ 31.

Año de la era cr. vulg. 56.

dad, subió Pedro á lo alto de la casa" para orar cerca de la hora de sexta."

10. Y habiendo sentido hambre, quiso comer; mas miéntras le preparaban la comida, le sobrevino un arrebato de espíritu;"

11. Y vió el cielo abierto, y que bajaba una cosa como un gran lienzo, que *atado*" por las cuatro puntas, se descolgaba del cielo á la tierra,

12. En el cual habia cuadrúpedos de toda especie, *bestias salvages*," reptiles de la tierra" y aves del cielo.

13. Y oyó una voz que le dijo: Levántate, Pedro, mata y come.

14. Mas Pedro respondió: No haré tal, Señor, porque jamas he comido ninguna cosa impura ni manchada.

15. Y por segunda vez le dijo la voz: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.

16. Esto se repitió hasta tres veces, y al instante se retiró el lienzo hácia el cielo.

17. Y miéntras Pedro dudaba dentro de sí qué cosa fuese la vision que habia tenido, he aquí que los hombres enviados por Cornelio se pararon á la puerta buscando la casa de Simon.

18. Y habiendo llamado, preguntaban si Simon, el que se llamaba Pedro, tuviese allí hospedage.

19. A esta sazon, hallándose Pedro ocupado de la vision, le dijo el Espíritu: He ahí tres hombres que te buscan.

20. Levántate, pues, baja, y vé con ellos sin dudar nada, porque yo los he enviado.

quántibus civitáti, ascéndit Petrus in superiôra ut orâret circa horam sextam.

10. Et cùm esuríret, vóluit gustâre. Parantibus autem illis, cécidit super eum mentis excéssus:

11. Et vidit caelum apértum, et descéndens vas quoddam, velut línteum magnum, quatuor inítiis submítti de caelo in terram,

12. In quo erant ómnia quadrupédia, et serpéntia terrae, et volatília caeli.

13. Et facta est vox ad eum: Surge Petre, occíde, et manduca.

14. Ait autem Petrus: Absit Dómine, quia numquam manducávi omne commûne, et immúndum.

15. Et vox íterùm secúndò ad eum: Quod Deus purificávit, tu commûne ne dixeris.

16. Hoc autem factum est per ter: et statim recéptum est vas in caelum.

17. Et dum intrà se haesitâret Petrus quidnam esset vísio, quam vidisset: ecce viri, qui missi erant à Cornélio, inquiréntes domum Simónis, astitérunt ad iánuam.

18. Et cùm vocássent, interrogábant, si Simon, qui cognominâtur Petrus, íllic habéret hospitium.

19. Petro autem cogitánte de visiône, dixit Spíritus ei: Ecce viri tres quaerunt te.

20. Surge ítaque, descénde, et vade cum eis nihi dúbitans: quia ego misi illos.

Ṽ 9. Es á saber, sobre la plataforma que servia de techo.
Ibid. á las doce del dia.
Ṽ 10. Gr. lit. un éxtasis.
Ṽ 11 Está en el griego.
Ṽ 12. Está en el griego. Véase el cap. sig. Ṽ 6.
Ibid. El griego lée sencillamente: reptiles. *Infr.* xi. 6. Los Hebreos comprendian bajo este nombre los peces igualmente.

21. Descéndens autem Petrus ad viros, dixit: Ecce ego sum, quem quaeritis: quae causa est, propter quam venístis?

22. Qui dixérunt: Cornélius Centúrio, vir iustus, et timens Deum, et testimónium habens ab univérsa gente Iudaeórum, respónsum accépit ab Angelo sancto accersíre te in domum suam, et audíre verba abs te.

23. Introdúcens ergo eos, recêpit hospítio. Sequénti autem die surgens proféctus est cum illis: et quidam ex frátribus ab Ioppe comitáti sunt eum.

20. Alterâ autem die introívit Caesaréam. Cornélius verò expectâbat illos, convocátis cognátis suis, et necessáriis amícis.

25. Et factum est cùm introísset Petrus, óbvius venit ei Cornélius, et prócidens ad pedes eius adorâvit.

26. Petrus verò elevâvit eum, dicens: Surge, et ego ipse homo sum.

27. Et loquens cum illo intrâvit, et invénit multos, qui convénerant:

28. Dixítque ad illos: Vos scitis quómodò abominâtum sit viro Iudaeo coniúngi, aut accédere ad alienígenam: sed mihi osténdit Deus, néminem commûnem aut immúndum dícere hóminem.

29. Propter quod sinè dubitatiône veni accersítus. Intérrogo ergo, quam ob causam accersístis me?

30. Et Cornélius ait: A nudiusquárta die usque ad hanc

21. Bajando al punto Pedro á los hombres *que se le habian enviado de parte de Cornelio,*" les dijo: Yo soy el que buscais: ¿Cuál es la causa porque habeis venido?

Año de la era cr. vulg. 38

22. Los cuales contestaron: El centurion Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, segun el testimonio de toda la nacion de los Judíos, ha sido amonestado por un ángel santo, de enviarte á llamar á su casa y escuchar lo que le digas.

23. Pedro, pues, haciéndolos entrar, los hospedó; y al siguiente dia partió con ellos, acompañándolo algunos de los hermanos de Joppe."

24. Un dia despues entró en Cesarea. Aguardábalos Cornelio, habiendo convocado á sus parientes y amigos mas allegados.

25. Cuando Pedro iba á entrar, salióle al encuentro Cornelio, y postrándose á sus piés, lo adoró.

26. Mas Pedro lo levantó, diciendo: Levántate que yo tambien soy un hombre.

27. Y conversando con él, entró, y halló á muchos que habian concurrido;

28. A los cuales dijo: Vosotros sabeis cuán abominable sea para un Judío unirse ó acercarse á un extrangero; mas á mí me ha hecho ver Dios, que á ningun hombre llame manchado ó impuro.

29. Por lo cual, siendo llamado, he venido sin vacilar. Os pregunto, pues, ¿á qué fin me habeis llamado?

30. Entónces le dijo Cornelio: Cuatro dias hace hoy *que estando en ayu-*

℣ 21. Estas palabras estan en el griego.
℣ 23. Dif. y á la letra: y algunos de los hermanos de la ciudad de Joppe lo acompañaron.

Año de la era cr. vulg. 36.

nas," oraba yo á la hora nona en mi casa, y he aquí que un *ángel en figura de* hombre se presentó delante de mí con vestido blanco, y me dijo:

31. Cornelio, tu oracion ha sido oida, y tus limosnas han sido recordadas en presencia de Dios.

32. Envia, pues, á Joppe, y haz venir á Simon, el llamado Pedro: este se hospeda en casa de Simon el curtidor junto al mar. *Luego que haya venido, te hablará" é instruirá acerca de mis voluntades.*

33. Inmediatamente envié á tí, y tú me has hecho la gracia de venir: ahora todos nosotros estamos delante de tí" para oir *de tu boca* cuantas cosas te ha ordenado el Señor *que nos digas de su parte.*

Deut. x 17. 2. *Par* xix. 7. *Job.* xxxiv. 19. *Sap.* vi. 8. *Eccli* xxx. 15. *Rom.* ii. 11. *Gal.* ii. 6 *Eph.* vi. 9. *Col.* iii. 25. 1. *Pet.* i. 17.

34. Entónces Pedro comenzando á hablar, dijo: En verdad he acabado de conocer que Dios no hace acepcion de personas;

35. Sino que en cualquiera nacion el que le teme y obra conforme á justicia, le es agradable.

36. Dios lo ha hecho saber á los hijos de Israel, anunciándoles la paz por Jesucristo (que es el Señor de todos," *como que es el Hijo de Dios*);

Luc. iv. 14.

37. *Porque* vosotros sabeis *sin duda* lo que ha pasado en toda la Judea, principiando por la Galilea" despues del bautismo que predicó Juan:

38. Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con *su* virtud *omnipotente*" á Jesus Nazareno, el cual pasando de lugar en lugar iba haciendo beneficios *en todas partes*, y sanando á todos los que se hallaban oprimidos del diablo, porque Dios estaba con él *como en su Hijo coeterno y consubstancial.*

horam, orans eram horâ nonâ in domo mea, et ecce vir stetit ante me in veste cándida, et ait:

31. Cornéli, exaudita est orátio tua, et eleemosynae tuae commemorátae sunt in conspéctu Dei.

32. Mitte ergo Ioppen, et accérsi Simônem, qui cognominâtur Petrus, hic hospitâtur in domo Simonis coriarij iuxta mare.

33. Conféstim ergo misi ad te: et tu benefecisti veniéndo. Nunc ergo omnes nos in conspéctu tuo ádsumus audíre ómnia quaecúmque tibi praecépta sunt à Dómino.

34. Apériens autem Petrus os suum, dixit: In veritâte cómperi quia non est personârum accéptor Deus,

35. Sed in omni gente qui timet eum, et operâtur iustítiam, accéptus est illi.

36. Verbum misit Deus filiis Israël, annuncians pacem per Iesum Christum: (hic est ómnium Dóminus).

37. Vos scitis quod factum est verbum per univérsam Iudaeam: incípiens enim á Galilaea post baptísmum, quod praedicâvit Ioánnes,

38. Iesum á Názareth: quomodò unxit eum Deus Spiritu sancto, et virtúte, qui pertránsiit benefaciéndo, et sanándo omnes oppréssos à diábolo, quoniàm Deus erat cum illo.

℣ 30. Está en el griego.
℣ 32. El griego añade estas palabras: luego que haya venido te hablará.
℣ 33. Gr. delante de Dios.
℣ 36. Gr. dif. Sabeis la palabra que Dios hizo oir á los hijos de Israel, &c *Sabeis, digo*. lo que sucedió, &c.
℣ 37. En la Galilea empezó Jesucristo su predicacion. *Matt.* iv. 12-17.
℣ 38. Lit. de su poder.

39. Et nos testes sumus ómnium, quae fecit in regiône Iudaeôrum, et Ierúsalem, quem occidérunt suspendéntes in ligno.

40. Hunc Deus suscitâvit tértiâ die, et dedit eum manifestum fieri

41. Non omni pópulo, sed testibus praeordinâtis à Deo: nobis, qui manducávimus, et bibimus cum illo postquam resurréxit á mórtuis.

42 Et praecêpit nobis praedicâre pópulo, et testificâri quia ipse est, qui constitutûs est à Deo iudex vivôrum, et mortuôrum.

43. Huic ómnes prophétae testimónium pérhibent remissiônem peccatôrum accípere per nomen eius omnes, qui credunt in eum.

44. Adhùc locuénte Petro verba haec, cécidit Spíritus sanctus super omnes, qui audiebant verbum.

45. Et obstupuérunt ex circumcisiône fidéles, qui vénerant cum Petro: quia et in natiónes grátia Spíritûs sancti effûsa est.

46. Audiébant enim illos loquéntes linguis, et magnificántes Deum.

47. Tunc respóndit Petrus: Numquid aquam quis prohibêre potest ut non baptizéntur hi, qui Spíritum sanctum accepérunt sicut et nos?

48. Et iussit eos baptizâri in nómine Dómini Iesu Christi. Tunc rogavérunt eum ut manêret apud eos áliquot diebus.

39. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que obró en el pais de Judea y en Jerusalen: al cual sin embargo quitaron la vida colgándolo en un madero.

Año de la er cr. vulg. 36.

40. Mas Dios lo resucitó al tercero dia, y quiso que se hiciera manifiesto *despues de su resurreccion*,

41. No á todo el pueblo, sino á los testigos predestinados por Dios; á nosotros, que comimos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos.

42. Y mandónos predicar al pueblo y testificar que él es el que ha sido constituido por Dios, juez de vivos y muertos.

43. Todos los profetas dan de él este testimonio, que cuantos creen en él reciben la remision de los pecados en virtud de su nombre.

Jer. xxxi. 34. *Mich.* vii. 18.

44. Estando aun Pedro hablando estas palabras descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oian la predicacion.

45. Y *todos* los fieles circuncisos que habian venido con Pedro, quedaron asombrados de que la gracia del Espíritu Santo se hubiese tambien difundido en los gentiles:

46. Pues los oian hablar en *varias* lenguas y glorificar á Dios.

47. Entónces exclamó Pedro: ¿Podrá alguno rehusar el agua del bautismo á los que han recibido ya como nosotros el Espíritu Santo?

48. Y mandó que fuesen bautizados en nombre *y con el bautismo* de nuestro Señor Jesucristo." Despues de esto le rogaron que se detuviese con ellos algunos dias, *y él convino en ello.*

℣ 48. El griego lée solamente: en el nombre del Señor. Véase en este tom. la *Disertacion sobre el bautismo en nombre de Jesucristo.*

CAPITULO XI.

Reprendido Pedro, da razon de su conducta. Predican los discípulos dispersos á los Judíos, y luego á los gentiles. Bernabé y Pablo predican en Antioquía. Denominanse Cristianos los discípulos. Profecía de Agabo. Limosnas para los cristianos de Judea.

Año de la era cr. vulg. 36.

1. Entre tanto los apóstoles y hermanos que estaban en Judea, supieron que aun los gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2. Y cuando Pedro hubo vuelto á Jerusalen, los fieles circuncisos le hacian cargos,

3. Diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres que no están circuncidados, y has comido con ellos?

4. Mas Pedro les expuso desde el principio el órden del suceso, diciendo:

5. Hallábame en la ciudad de Joppe en oracion, y ví en un arrebato de espíritu" una vision de una cosa que bajaba á manera de un gran lienzo descolgado del cielo por las cuatro esquinas, y llegó hasta á mí.

6. Fijándole la vista, lo contemplaba, y ví en él cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles," y aves del cielo.

7. Tambien oí una voz que me decia: Levántate, Pedro, mata y come.

8. Yo respondí: de ninguna manera, Señor; porque jamas entró en mi boca cosa manchada ó impura.

9. Mas díjome por segunda vez la voz del cielo: Las cosas que Dios ha purificado, no las llames tú manchadas.

10. Esto se repitió por tres veces, y todas aquellas cosas se retiraron luego al cielo.

1. Audierunt autem Apóstoli, et fratres, qui erant in Iudaea: quóniàm et Gentes recepérunt verbum Dei.

2. Cùm autem ascendísset Petrus Ierosólymam, disceptábant advérsùs illum, qui erant ex circumcisióne,

3. Dicéntes: Quare introísti ad viros praepútium habéntes, et manducásti cum illis?

4. Incípiens autem Petrus exponébat illis ordinem, dicens:

5. Ego eram in civitáte Ioppe orans, et vidi in excésu mentis visiònem, descéndens vas quoddam velut linteum magnum quatuor initiis summitti de caelo, et venit usque ad me.

6. In quod íntuens considerábam, et vidi quadrupédia terrae, et béstias, et reptília, et volatília caeli.

7. Audívi autem et vocem dicéntem mihi: Surge Petre, occíde, et manduca.

8. Dixi autem: Nequáquam Dómine: quia commûne aut immúndum numquam introívit in os meum.

9. Respóndit autem vox secúndò de caelo: Quae Deus mundávit, tu ne commûne díxeris.

10. Hoc autem factum est per ter: et recépta sunt ómnia rursum in caelum.

¥ 5. Gr. lit. un éxtasis.
¥ 6. Véase el cap. precedente.

11. Et ecce viri tres confestim astitérunt in domo, in qua eram, missi à Caesaréa ad me.

11. A este mismo tiempo se presentaron en la casa en que yo estaba, los tres hombres enviados á mí de Cesarea. Año de la era or. vulg. 36.

12. Dixit autem Spíritus mihi ut irem cum illis, nihil haesitans. Venérunt autem mecum et sex fratres isti, et ingréssi sumus in domum viri.

12. Y díjome el Espíritu que fuese yo con ellos sin vacilar. Fueron tambien conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel hombre.

13. Narrávit autem nobis, quómodò vidísset Angelum in domo sua, stantem et dicéntem sibi: Mitte in Ioppen, et accérsi Simônem, qui cognominátur Petrus,

13. El nos refirió de qué manera habia visto al ángel que estaba en su casa y le decia: Envia á Joppe, y haz venir á Simon, llamado Pedro;

14. Qui loquétur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

14. Quien te dirá las cosas con que has de salvarte tú y toda tú casa.

15. Cùm autem coepíssem loqui, cécidit Spíritus sanctus super eos, sicut et in nos in inítio.

15. Y habiendo empezado yo á hablar, bajó el Espíritu Santo sobre ellos, como ántes sobre nosotros.

16. Recordátus sum autem verbi Dómini, sicut dicébat: Ioánnes quidem baptizávit aquâ, vos autem baptizabímini Spíritu sancto.

16. Acordéme entónces de la palabra del Señor cuando decia: Juan en verdad ha bautizado con agua; vosotros empero seréis bautizados con el Espíritu Santo. *Matt.* III. 11. *Marc.* I. 8. *Luc.* III. 16. *Joan.* I. 26. *Supr.* I. 5. *Infr.* XIX. 4.

17. Si ergo eándem grátiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credídimus in Dóminum Iesum Christum: ego quis eram, qui possem prohibére Deum?

17. Pues si Dios les ha concedido la misma gracia que a nosotros, que creemos en nuestro Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme á Dios?

18. His audítis, tacuérunt: et glorificavérunt Deum, dicéntes: Ergo et Géntibus poeniténtiam dedit Deus, ad vitam.

18. Oidas estas cosas *de boca de Pedro*, se apaciguaron y glorificaron á Dios, diciendo: ¡Luego tambien á los gentiles ha dado Dios el don de penitencia para la vida *eterna!*

19. Et illi quidem, qui dispérsi fúerant à tribulatióne, quae facta fúerat sub Stéphano, perambulavérunt usque Poenícen, et Cyprum, et Antiochîam, némini loquentes verbum, nisi solis Iudaeis.

19. Entre tanto los que se habian dispersado por la persecucion que se habia suscitado en la muerte de Estévan, caminaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra sino á solos los Judíos.

20. Erant autem quidam ex eis viri Cyprii, et Cyrenaei, qui cùm introíssent Antiochîam, loquebántur et ad Graecos, annunciántes Dóminum Iesum.

20. Habia entre ellos algunos de Chipre y de Cirene, que habiendo entrado en Antioquía, hablaban tambien á los Griegos *gentiles* anunciándoles al Señor Jesus. 41.

21. Et erat manus Dómini

21. Y la mano del Señor estaba

Año de la era cr. vulg. 41.

con ellos, de manera que era grande el número de los creyentes que se convirtieron al Señor *viendo los milagros que ellos obraban.*"

22. El rumor llegó á noticia de la Iglesia de Jerusalen acerca de estas cosas, y enviaron á Bernabe hasta Antioquía;

23. Quien, habiendo llegado y visto *con cuanta abundancia se habia derramado sobre los moradores de aquella ciudad* la gracia de Dios, se llenó de regocijo, y exhortábalos á todos á permanecer en el *servicio del* Señor con un corazon firme *y constante*:

24. Como que era un hombre *verdaderamente* bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Y *así* una multitud *creyó y* se agregó al Señor, *movida no ménos del esplendor de sus virtudes, que de la fuerza de su predicacion.*

25. Partió en seguida á Tarso Bernabé para buscar á Saulo, y habiéndolo hallado, lo condujo á Antioquía.

26. Por todo un año permanecieron en aquella Iglesia y enseñaron á gran número de personas, de suerte que en Antioquía por primera vez se llamaron los discípulos, Cristianos.

27. En aquellos dias llegaron de Jerusalen á Antioquía algunos profetas,

28. Y levantándose uno de ellos llamado Agabo, vaticinaba por el Espíritu *de Dios*, que habria en todo el orbe de la tierra una grande hambre, que hubo en efecto en tiempo de *el emperador* Claudio.

29. Los discípulos *para prevenir los males que ella debia causar*, resolvieron enviar, cada uno segun alcanzaba, algunas limosnas á los hermanos que habitaban en Judea.

cum eis: múltusque número credéntium convérsus est ad Dóminum.

22. Pervênit autem sermo ad aures Ecclésiae, quae erat Ierosólymis super istis: et miérunt Bárnabam usque ad Antiochîam.

23. Qui cùm pervenísset, et vidísset grátiam Dei, gavísus est: et hortabátur omnes in propósito cordis permanére in Dómino:

24. Quia erat vir bonus, et plenus Spíritu sancto, et fide. Et appósita est multa turba Domino.

25. Proféctus est autem Bárnabas Tarsum, ut quaereret Saulum: quem cùm invenísset, perdúxit Antiochîam.

26. Et annum totum conversáti sunt ibi in Ecclésia: et docúerunt turbam multam, ita ut cognominaréntur primùm Antiochíae discípuli, Christiáni.

27. In his autem diébus supervenérunt ab Ierosólymis prophétae Antiochîam:

28. Et surgens unus ex eis nómine Agabus, significábat per spíritum famem magnam futûram in univérso orbe terrârum, quae facta est sub Cláudio.

29. Discípuli autem, prout quis habêbat, proposuérunt singuli in ministérium míttere habitántibus in Iudaea frátribus:

℣ 21. Se entiende del poder de los milagros el decirse que la mano del Señor estaba con ellos.

30. Quod et fecérunt, mitténtes ad senióres per manus Barnabae, et Saul.

30. Lo que efectivamente hicieron, enviándolas á los sacerdotes" *de Jerusalen* por mano de Bernabé y de Saulo.

Año de la era cr. vulg. 41.

℣ 30. La expresion de la Vulgata significa á la letra: á los ancianos. En el griego la voz *presbyter* tambien significa *anciano* ó *sacerdote*; y muchos piensan que aquí y en los otros textos en que se habla de *ancianos* de la Iglesia, son estos *ancianos* los mismos á quienes ha quedado el nombre de *sacerdotes*. *Infr.* XIV. 22, XV. 2. y 4. XX. 17. XXI. 18.

CAPITULO XII.

Martirio de Santiago. Prision y libertad de S. Pedro. Heródes Agripa muere herido de Dios.

1. Eodem autem témpore misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de Ecclésia.

1. Por el mismo tiempo el rey Heródes, *llamado Agripa*," se puso á maltratar á algunos de la Iglesia. 44.

2. Occídit autem Iacóbum fratrem Ioánnis gládio.

2. Desde luego hizo dar muerte á Santiago, hermano de Juan," con la espada.

3. Videns autem quia placêret Iudaeis, appósuit ut apprehénderet et Petrum. Erant autem dies Azymórum.

3. Y viendo que esto agradaba á los Judíos, resolvió apresar tambien á Pedro. Eran entónces los dias *de la octava de Pascua, en que no se comia de otros panes que* de los ázimos *y sin levadura.*

4. Quem cùm apprehendísset, misit in cárcerem, tradens quátuor quaterniónibus militum custodiéndum, volens post Pascha prodúcere eum populo.

4. Habiendo apresado al cual, le envió á la cárcel, entregándolo, para que lo custodiasen, á cuatro piquetes de soldados de cuatro hombres cada piquete, queriendo hacerlo morir ante el pueblo" despues de la Pascua.

5. Et Petrus quidem servabátur in cárcere. Oratio autem fiébat sinè intermissióne ab Ecclésia ad Deum pro eo.

5. Así Pedro era custodiado en la cárcel; y entre tanto la Iglesia rogaba á Dios por él incesantemente, *sin que pareciese que el Señor oyese sus oraciones por algunos dias.*

6. Cùm autem productúrus eum esset Heródes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos mílites, vinctus caténis duábus: et custódes ante óstium custodiébant cárcerem.

6. Mas cuando iba ya Heródes á presentarlo al público, en aquella misma noche estaba durmiendo Pedro entre dos soldados, atado con dos cadenas," y las guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel:

℣ 1. Este príncipe era nieto de Heródes el Grande, por Aristóbulo su padre.
℣ 2. Santiago el Mayor, hermano de San Juan Evangelista.
℣ 4. Lit. presentarlo al pueblo, *dar su suplicio en espectáculo al pueblo.*
℣ 6. Con estas dos cadenas, segun el uso de los Romanos, debia San Pedro estar atado con los soldados que lo guardaban.

Año de la era cr. vulg. 44.

7. Cuando he aquí que el ángel[1] del Señor se apareció, y resplandeció la luz en la estancia: tocando luego el ángel el costado de Pedro, lo despertó, diciendo: Levántate prontamente. Y al punto cayeron las cadenas de sus manos.

8. Díjole tambien el ángel: Cíñete, y ponte tus sandalias. Hízolo así; y añadió el ángel: Rodéate el vestido y sígueme.

9. Y saliendo Pedro lo seguia, no sabiendo si era realidad lo que se ejecutaba por el ángel; pues se imaginaba que era un sueño[2] *todo* lo que veia.

10. Mas pasando la primera y segunda guardia, llegaron á la puerta de fierro que sale á la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Y saliendo fueron *juntos* por toda la calle,[3] y repentinamente desapareció de él el ángel.

11. Entónces Pedro vuelto en sí, dijo: Ahora conozco verdaderamente que el Señor envió su ángel y me libró de las manos de Heródes, y de la expectacion de todo el pueblo judío.

12. Y considerando *en lo que haria*, llegó á la casa de María madre de Juan, que tiene el sobrenombre de Márcos, en donde estaban muchas personas reunidas y haciendo oracion *por su libertad*.

13. Llamando él pues á la puerta del zaguan, una muchacha llamada Rode, salió *quedito*,[4] á observar *quien era*.

14. Y luego que conoció la voz de Pedro, de puro gusto no abrió, sino que corriendo adentro, avisó que Pedro estaba á la puerta.

7. Et ecce Angelus Dómini ástitit: et lumen refúlsit in habitáculo: percússoque látere Petri, excitávit eum, dicens: Surge velócitèr. Et cecidérunt caténae de manibus eius.

8. Dixit autem Angelus ad eum: Praecíngere, et cálcea te cáligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circúmda tibi vestiméntum tuum, et séquere me.

9. Et éxiens sequebátur eum, et nesciébat quia verum est, quod fiébat per Angelum: existimábat autem se visum vidére.

10. Transeúntes autem primum et secúndam custódiam, venérunt ad portam férream, quae ducit ad civitátem: quae ultrò aperta est eis. Et exeúntes processerunt vicum unum: et continuò discéssit Angelus ab eo.

11. Et Petrus ad se revérsus, dixit: Nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum, et erípuit me de manu Heródis, et de omni expectatióne plebis Iudaeórum.

12. Consideransque venit ad domum Mariae matris Ioánnis, qui cognominátus est Marcus, ubi erant multi congregáti, et orántes.

13. Pulsánte autem eo ostium iánuae, procéssit puélla ad audiéndum, nómine Rhóde.

14. Et ut cognóvit vocem Petri, prae gáudio non apéruit iánuam, sed intrò currens nunciávit stare Petrum ante iánuam.

[1] 7. Dif. y segun el griego: un ángel del Señor.
[2] 9. Lit una vision.
[3] 10. De otro modo, y á la letra: fueron *juntos* lo largo de la calle.
[4] 13. Este es el sentido del griego: vino para oir secretamente *quien era*.

15. At illi dixérunt ad eam: Insánis. Illa autem affirmâbat sic se habére. Illi autem dicébant: Angelus eius est.

16. Petrus autem perseverâbat pulsans. Cùm autem aperuíssent, vidérunt eum, et obstupuérunt.

17. Annuens autem eis manu ut tacérent, narrâvit quómodò Dóminus eduxísset eum de cárcere, dixitque: Nunciâte Iacóbo, et frátribus haec. Et egréssus ábiit in álium locum.

18. Factâ autem die, erat non parva turbátio inter mílites, quidnam factum esset de Petro.

19. Heródes autem cùm requisísset eum, et non invenísset, inquisitióne factâ de custódibus, iussit eos duci: descéndensque à Iudaea in Caesaréum, ibi commorâtus est.

20. Erat autem irâtus Tyriis, et Sidóniis. At illi unánimes venérunt ad eum, et persuáso Blasto, qui erat super cubículum regis, postulábant pacem, eò quòd aleréntur regiónes eórum ab illo.

21. Statúto autem die Heródes vestîtus veste régiâ, sedit pro tribunáli, et concionabâtur ad eos.

22. Pópulus autem acclamâbat: Dei voces, et non hóminis.

23. Conféstim autem percússit eum Angelus Dómini, eò quòd non dedísset honórem Deo: et consúmptus à vérmibus, expirâvit.

15. Con esto la dijeron: Tú estás loca. Mas ella afirmaba que así era como lo decia. A lo que ellos replicaron: *Sin duda* es su ángel. Año de la era cr. vulg: 44.

16. Entre tanto Pedro seguia llamando, y habiendo abierto, lo vieron, y quedaron pasmados.

17. El, haciéndoles señas con la mano para que callasen, refirió cómo el Señor lo hubiese sacado de la prision, y dijo: Avisadlo á Santiago y á los hermanos. Y habiendo salido *al punto de la ciudad*, se fué á otra parte.

18. Llegado que fué el dia, era grande la turbacion entre los soldados sobre lo que habria sido de Pedro.

19. Y habiéndolo hecho buscar Heródes y no habiéndose encontrado, hecha la averiguacion de los de la guardia, mandó que fuesen llevados *al suplicio:* y yéndose él de Judea á Cesarea se quedó allí.

20. Estaba á la sazon irritado contra los Tiros y Sidonios, *y se disponia á hacerles la guerra"*; mas ellos vinieron unánimes á verlo, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero mayor del rey, pidieron la paz, *de que tenian necesidad*, por cuanto sus territorios sacaban su subsistencia *de las tierras* del rey."

21. Así, en el dia asignado, vestido Heródes con la vestidura real, se sentó en el trono y les arengaba.

22. El pueblo en tanto exclamaba: ¡Esta es la voz de un Dios y no de un hombre!

23. Mas en el mismo instante lo hirió el ángel del Señor, por cuanto no habia dado gloria á Dios, y *se habia complacido en aquellas impías alabanzas. Así que*, comido de gusanos, espiró.

℣ 20. Gr. dif. se preparaba á hacer la guerra á los Tirios, y á los Sidonios.
Ibid. Estos pueblos no se aplicaban á cultivar sus tierras, y sacaban su subsistencia de Judea, Samaria y Galilea.

Año de la era cr. vulg. 44.

24. Entre tanto la palabra de Dios progresaba y se multiplicaba.

25. Bernabé y Saulo, concluida su comision, *y distribuidas á los fieles de Judea las limosnas que les llevaron*, se volvieron de Jerusalen *á Antioquía*, trayendo consigo á Juan, por sobrenombre Márcos.

Supr. XI. 29.

24. Verbum autem Dómini crescébat, et multiplicabátur.

25. Bárnabas autem et Saulus reversi sunt ab Ierosólymis expléto ministério, assúmpto Ioánne, qui cognominátus est Marcus.

℣ 24. Esta es la expresion del griego.

CAPITULO XIII.

Pablo y Bernabé son enviados á los gentiles: pasan á la isla de Chipre. El mágico Barjesus castigado con ceguera. Conversion del procónsul Sergio Paulo. Va Pablo á Antioquía de Pisidia, y predica en la sinagoga: los Judíos se le oponen, y él se vuelve á los gentiles.

1. Habia en la Iglesia de Antioquía profetas y doctores, entre los cuales se hallaban Bernabé, Simon, llamado el Negro, Lucio de Cirene, Manahem, hermano de leche del tetrarca" Heródes, y Saulo.

1. Erant autem in Ecclésia, quae erat Antiochiae, prophétae, et doctóres, in quibus Bárnabas, et Simon, qui vocabátur Niger, et Lúcius Cyrenensis, et Manáhen, qui erat Heródis Tetrárchae collactáneus, et Saulus.

2. Ejerciendo estos su ministerio ante el Señor, y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo y Bernabé para la obra á que los he destinado.

2. Ministrántibus autem illis Dómino, et ieiunántibus, dixit illis Spíritus sanctus: Segregáte mihi Saulum, et Bárnabam in opus, ad quod assúmpsi eos.

3. Entónces ayunando, haciendo oracion, é imponiéndoles las manos, los dejaron ir.

3. Tunc ieiunántes, et oránte, imponéntesque eis manus, dimisérunt illos.

4. Y ellos, enviados así por el Espíritu Santo, se fueron á Seleucia," y de allí navegaron para *pasar á* Chipre."

4. Et ipsi quidem missi à Spíritu Sancto abiérunt Seleúciam; et indè navigaverunt Cyprum.

5. Llegado que hubieron á Salamina," predicaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos; y tenian consigo á Juan, *por sobrenombre Márcos*, para *que les ayudase en* el ministerio.

5. Et cùm venissent Salamínam, praedicábant verbum Dei in synagógis Iudaeórum. Habébant autem et Ioánnem in ministério.

6. Habiendo recorrido toda la isla

6. Et cùm perambulássent

℣ 1. Esto es, Heródes Antípas, hijo de Heródes el Grande.
℣ 4. Esta ciudad estaba situada sobre el Mediterráneo en la Siria, como á diez leguas de Antioquía.
Ibid. Esta isla estaba en frente de Seleucia.
℣ 5. Capital de la isla de Chipre.

univérsam insulam usque Paphum, invenérunt quemdam virum magnum pseudoprophétam, Iudaeum, cui nomen erat Barjésu,

hasta Páfos," hallaron *allí* un cierto judío, mago y falso profeta, que tenía por nombre Barjesus,

Año de la era cr. vulg. 45.

7. Qui erat cum Procónsule Sérgio Paulo viro prudénte. Hic, accersítis Bárnaba, et Saulo, desiderábat audíre verbum Dei.

7. El cual estaba con el procónsul Sergio Paulo", varon *sabio y* prudente. Este, habiendo hecho venir á Bernabé y Saulo, deseaba oir la palabra de Dios *que ellos anunciaban.*

8. Resistébat autem illis Elymas magus, (sic enim interpretátur nomen eius) quaerens avértere Procónsulem à fide.

8. Mas Elimas, *es decir*, el mago (pues así se interpreta este nombre)" se oponia, procurando apartar al procónsul de abrazar la fe.

9. Saulus autem, qui et Paulus, replétus Spíritu sancto, íntuens in eum,

9. Pero Saulo, *que del nombre del procónsul que convirtió," fué despues* llamado tambien Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijándole la vista,

10. Dixit: O plene omni dolo, et omni fallácia, fili diáboli, inimice omnis iustítiae, non désinis subvértere vias Dómini rectas.

10. Le dijo: O hombre lleno de dolo y de todo género de engaños, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no dejarás" nunca de pervertir los caminos rectos del Señor?

11. Et nunc ecce manus Dómini super te, et eris caecus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et ténebrae, et circúiens quaerébat qui ei manum daret.

11. Pues mira ya sobre tí la mano del Señor; tú quedarás ciego, sin ver el sol hasta cierto tiempo. Y en el instante cayeron en él la obscuridad y las tinieblas; y rodeando, buscaba quien le diese la mano.

12. Tunc Procónsul cùm vidisset factum, crédidit admírans super doctrina Dómini.

12. Entónces el procónsul, habiendo visto este caso, abrazó la fe, admirándose de la doctrina del Señor, *y del poder con que estaban revestidos los que la anunciaban.*

13. Et cùm à Papho navigássent Paulus, et qui cum eo erant, venérunt Pérgen Pamphyliae. Ioánnes autem discédens ab eis, revérsus est Ierosolymam.

13. Pablo y los que con él estaban habiéndose hecho á la vela desde Páfos, llegaron á Perge en Panfilia;" y Juan, separándose de ellos, se volvió á Jerusalen.

14. Illi verò pertranseúntes Pergen, venérunt Antiochiam

14. Pero ellos, pasando de Perge, llegaron á Antioquía de Pisidia;" y

℣ 6. Salamina estaba al oriente, y Páfos al occidente de la isla.
℣ 7. Era el gobernador de la isla de Chipre de parte del emperador romano.
℣ 8. *Elimas* en arábigo significa mago, ó mágico.
℣ 9. Así lo creen los mas, fundados principalmente en que aquí es donde San Lúcas empieza á llamarle Pablo.
℣ 10. Este es el sentido del griego.
℣ 13. Era una provincia del Asia menor al norueste de Chipre.
℣ 14. Otra provincia del Asia menor al norte de la Panfilia.

habiendo entrado en la sinagoga el sábado, tomaron asiento.

Año de la era cr. vulg 45.

Pisidiae: et ingréssi synagógam die sabbatórum, sedérunt.

15. Y despues de la lectura de la ley y de los profetas, los presidentes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo; Hermanos nuestros, si teneis algunas palabras de exhórtacion para el pueblo, decidlas:

15. Post lectiônem autem legis, et Prophetârum, misérunt príncipes synagógae ad eos, dicéntes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortatiônis ad plebem, dícite.

16. Levantándose entónces Pablo, é indicando silencio con la mano, dijo: Varones Israelitas, y los que teneis á Dios, oid:

16. Surgens autem Paulus, et manu siléntium indícens, ait: Viri Israëlítae, et qui timétis Deum, audíte:

Exod. I. 1. *Exod.* XIII. 21 22. *Exod.* XVI. 3.

17. El Dios del pueblo de Israel eligió á nuestros padres *por singular favor, para formar un pueblo que le fuese especialmente consagrado*, y exaltó *y multiplicó* á este pueblo, cuando estaban en la tierra de Egipto, de la cual los sacó con la fuerza de su brazo, *que hizo resplandecer en una multitud de prodigios.*

17. Deus plebis Israël elégit patres nostros, et plebem exaltâvit cùm essent íncolae in terra Egypti, et in brácbio excélso edúxit eos ex ea.

18. Y por tiempo de cuarenta años sufrió *con paciencia admirable* sus costumbres *desarregladas*[a] en el desierto *en que los habia hecho entrar.*

18. Et per quadragínta annórum tempus mores eórum sustínuit in desérto.

Jos. XIV. 2.

19. Y destruyendo siete naciones en la tierra de Cunaan,[b] les distribuyó por suerte las tierras de estas,

19. Et déstruens gentes septem in terra Chánaan, sorte distríbuit eis terram eórum,

Judic. III. 9.

20. Casi despues de cuatrocientos y cincuenta años *del nacimiento de Isaac:* y dióles en seguida jueces *que los gobernaron* hasta el profeta Samuel.[c]

20. Quasi post quadringéntos et quinquagínta annos: et post haec dedit iúdices, usque ad Sámuël Prophêtam.

1. *Reg.* VIII. 5. IX. 16. *et* X. 1.

21. Despues pidieron rey, y dióles Dios á Saúl, hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por espacio de cuarenta años.

21. Et exíndè postulavérunt regem: et dedit illis Deus Saül, filium Cis, virum de tribu Béniamin, annis quadragintâ.

1. *Reg.* XIII. 14. XVI. 13. *Ps.* LXXXVIII. 21.

22. Quitado este *del mundo*, suscitóles al rey David, á quien dando testimonio, dijo: He hallado á David hijo de Jessé, *y en él un* varon se-

22. Et amóto illo, suscitávit illis David regem: cui testimónium pérhibens, dixit: Invéni David filium Iesse, virum se-

℣ 18. Algunos manuscritos griegos leen: los alimentó en el desierto.

℣ 19. Estas siete naciones son los Cananeos, los Heteos, los Heveos, los Ferezeos, los Gergeseos, los Jebuseos, y los Amorreos. *Jos.* III. 10. *et alibi.*

℣ 20. Y despues de esto, *de la entrada de los Israelitas en la tierra de promision*, por el espacio de casi cuatrocientos cincuenta años, les dió jueces *que los gobernasen*, hasta el profeta Samuel, *que fué el último.* Despues pidieron un rey &c. Para admitir este sentido debiera leerse *trescientos*, y no *cuatrocientos*, no dando la cronología arriba de trescientos cincuenta años desde la entrada en la tierra prometida, hasta el fin de la judicatura de Samuel.

cúndùm cor meum, qui fáciet omnes voluntátes meas.

23. Huius Deus ex sémine secúndùm promissiónem edúxit Israël salvatórem Iesum,

24. Praedicánte Ioánne ante fáciem advéntûs eius baptísmum poeniténtiae omni pópulo Israël.

25. Cùm implêret autem Ioánnes cursum suum, dicébat: Quem me arbitrámini esse, non sum ego, sed ecce venit post me, cuius non sum dignus calceaménta pedum sólvere.

26. Viri fratres, filii géneris Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salûtis huius missum est.

27. Qui enim habitábant Ierúsalem, et príncipes eius hunc ignorántes, et voces prophetárum, quae per omne sábbatum legúntur, iudicántes implevérunt,

28. Et nullam causam mortis inveniéntes in eo, petiérunt à Piláto, ut interfícerent eum.

29. Cùmque consummássent ómnia, quae de eo scripta erant, deponéntes eum de li-

gun mi corazon que ejecutará todas mis voluntades.

23. Del linage de este suscitó[1] Dios conforme á su promesa, á Jesus para *que fuese el* Salvador de Israel;

24. Predicando Juan, ántes que él pareciese, á todo el pueblo de Israel, el bautismo de penitencia, *como un medio necesario para prepararse á recibirlo.*

25. Y concluyendo Juan su carrera, *habiendo llenado los deberes de su ministerio,*[2] *y viendo que se le tenia por el mismo á quien anunciaba y de quien solo era precursor,* decia: ¿Quién pensais vosotros que yo soy?[3] No soy yo el que os imaginais; pero sabed que despues de mí viene uno, cuyo calzado no soy digno de desatar. *El es el que quita los pecados del mundo, y tiene palabras de vida eterna.*

26. *Ahora pues,* hermanos *mios,* hijos del linage de Abraham, á vosotros es, y á los que entre vosotros temen á Dios,[4] á quienes es enviada esta palabra de salvacion.

27. Porque los que moraban en Jerusalen, y sus príncipes, *se han hecho indignos de ella, pues* desconociendo á este Verbo, y *no entendiendo* las palabras de los profetas, que se leen todos los sábados *en sus sinagogas,* les han dado cumplimiento condenándolo:[5]

28. Y aunque ninguna cosa digna de muerte hallaron en él, pidieron á Pilato[6] que lo sentenciase á muerte, *y así se ejecutó.*

29. Y habiendo consumado todas las cosas que de él estaban escritas, descolgándolo de la cruz *en que lo*

Año de la era cr. vulg. 45

Isai. xi. 1.

Matt. iii. 1. *Marc.* i. 4. *Luc.* iii. 2.

Matt. iii. 11. *Marc.* i. 7. *Joan.* i. 27.

Matt. xxvii. 20. 23. *Marc.* xv 13. *Luc.* xxiii. 21.

Joan. xix 15.

[1] 23. Expresion del griego.
[2] 25. Lit. cuando llenaba su carrera.
Ibid. Este es el sentido del griego: la diferencia en latin solo consiste en el punto interrogativo en vez de coma: *Quem me arbitrámini esse? non sum ego.*
[3] 26. Esto es, los gentiles que se habian convertido al judaismo.
[4] 27. Dif. habiéndolo desconocido, cumplieron al condenarlo las palabras de los profetas que se leen cada sábado *en sus sinagogas.*
[5] 28. Este es el sentido del griego.

Año de la era cr. vulg. 45.

habian suspendido, lo pusieron en el sepulcro.

gno, posuérunt eum in monuménto.

Matt. XXVIII. 7. *Marc.* XVI. *Luc.* XXIV. *Joan.* XX.

30. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos al tercero dia;" y fué visto durante muchos dias por aquellos

30. Deus verò suscitâvit eum à mórtuis tértiâ die: qui visus est per dies multos his,

31. Que juntamente con él habian venido de Galilea á Jerusalen, y hasta el presente dan testimonio de él al pueblo, *diciendo que es el Cristo que Dios habia prometido, y que ha resucitado de entre los muertos.*

31. Qui simul ascénderant cum eo de Galilæa in Ierúsalem: qui usque nunc sunt testes eius ad plebem.

32. Así, *al anunciaros su venida*, os anunciamos el cumplimiento de la promesa que se hizo á nuestros padres:

32. Et nos vobis annunciâmus eam, quæ ad patres nostros repromíssio facta est:

33. Puesto que Dios la ha cumplido á nosotros sus hijos," resucitando á Jesus, *y engendrándolo así de nuevo*, segun está escrito en el salmo segundo:" Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy.

33. Quóniàm hanc Deus adimplêvit filiis nostris resúscitans Iesum, sicut et in Psalmo secúndo scriptum est: Fílius meus es tu, ego hódiè génui te.

Ps. II. 7.

34. Y para manifestar que lo resucitó de entre los muertos *para nunca mas morir*, y para no volver jamás á la corrupcion *del sepulcro*, dijo así: Yo cumpliré fielmente las promesas que hice á David," *de darle un Hijo cuyo reinado sea eterno.*

34. Quòd autem suscitâvit eum à mórtuis, ámpliùs iam non reversùrum in corruptiônem, ita dixit: Quia dabo vobis sancta David fidélia.

Isai. XLV, 3.

35. Y por la misma razon dice en otra parte: No consentirás que tu Santo experimente la corrupcion *del sepulcro. Lo que no puede entenderse de David.*

35. Ideoque et álias dicit: Non dabis Sanctum tuum vidêre corruptiônem.

Ps. XV. 10.

36. Pues por lo que hace á David, despues de haber servido en su tiempo á los designios de Dios, durmió *con el sueño de la muerte*," y fué puesto *en el sepulcro* con sus padres, y *allí* experimentó la corrupcion *como los demas.*

36. David enim in sua generatiône cùm administrásset voluntati Dei, dormîvit: et appósitus est ad patres suos, et vidit corruptiônem.

37. Mas aquel á quien Dios ha resucitado de entre los muertos, no

37. Quem verò Deus suscitávit à mórtuis, non vidit cor-

℣ 30. Las dos palabras *tertia die*, no estan en el griego.

℣ 33. Este es el sentido del griego que tambien puede traducirse: Y os anunciamos que la promesa hecha á nuestros padres, nos la ha hecho Dios ver cumplida á nosotros que somos hijos de ellos, &c.

Ibid. Muchos ejemplares, así griegos como latinos, solo leen: en el salmo.

℣ 34. Este texto está citado por San Pablo segun la version de los Setenta.

℣ 36. Los ejemplares varian sobre la puntuacion y sentido de este texto: unos ponen la coma ántes de *voluntati Dei*, otros despues. Pero si se pusiese ántes habria de ser *voluntate*, y el sentido seria entónces: David, despues de haber servido en su tiempo, durmió por la voluntad de Dios. Mas es fácil ver que la otra leccion, puntuacion y sentido son preferibles.

ruptiônem.

ha sabido lo que es corrupcion; *y este es Jesucristo el verdadero Santo de Dios, pues es su propio hijo, y es igualmente el principio de la santidad de todos los hombres.* Año de la era cr. vulg. 45.

38. Notum ígitùr sit vobis viri fratres, quia per hunc vobis remíssio peccatôrum annunciâtur, et ab ómnibus, quibus non potuístis in lege Móysi iustificári,

38. Sea pues manifiesto á vosotros, hermanos *mios*, que por él *recibiréis* la remision de los pecados *que* se os anuncia: y de todas las manchas, de que no habeis podido justificaros en la ley de Moises,

39. In hoc omnis, qui credit, iustificátur.

39. Queda justificado en él mismo todo el que crée *en él.*

40. Vidéte ergo ne supervéniant vobis quod dictum est in Prophétis:

40. Cuidad pues no recaiga en vosotros, *por desechar á este divino Salvador*, lo que se halla escrito en los profetas *en estos términos:*

41. Vidéte contemptóres, et admirámini, et disperdímini: quia opus óperor ego in diébus vestris, opus quod non credétis, siquis enarráverit vobis.

41. Mirad, ó menospreciadores" *de mi palabra*, admiraos y aniquilaos;" porque yo ejecutaré en vuestros dias una obra que no creeréis si alguno os la refiriere. *Yo abandonaré el lugar santo que os habia confiado; cesaré de miraros como á mi pueblo, y pasaré mi reinado á los gentiles.* Hab. 1. 5.

42. Exeúntibus autem illis rogábant ut sequénti sábbato loquerêntur sibi verba haec.

42. Al salir ellos luego *de la sinagoga, les* suplicaban que el sábado siguiente" les hablasen del mismo asunto.

43. Cùmque dimíssa esset synagôga, secúti sunt multi Iudaeôrum, et colêntium advenârum, Paulum, et Bárnabam: qui loquéntes suadébant eis ut permanérent in grátia Dei.

43. Y habiéndose disuelto la asamblea, muchos de los Judíos, y de los prosélitos temerosos de Dios, siguieron á Pablo y Bernabé; y hablándoles, los persuadian á permanecer en la gracia de Dios, *que acababan de recibir, y en la creencia de las verdades que acababan de escuchar.*

44. Sequénti verò sábbato penè univérsa civitas convênit audíre verbum Dei.

44. El siguiente sábado casi toda la ciudad concurrió á oir la palabra de Dios.

45. Vidéntes autem turbas Iudaei, repléti sunt zelo, et contradicébant his, quae à Paulo dicebántur, blasphamántes.

45. Mas viendo los Judíos la muchedumbre de gente, llenáronse de envidia, y oponíanse con palabras *de contradiccion*" y de blasfemia á las cosas que Pablo decia.

✝ 41. Este texto está citado segun la version de los Setenta.
Ibid. La expresion griega significa á la letra, desmayo.
✝ 42. Gr. dif. Como los Judíos salian de la sinagoga, pidieron los gentiles que se les hablase aun sobre el mismo asunto durante la semana. Muchos prefieren la leccion de la Vulgata.
✝ 45. Gr. dif. con palabras de contradiccion y de blasfemia.

Año de la era cr. vulg. 45.

46. Entónces Pablo y Bernabé les dijeron con entereza: A vosotros en primer lugar se debia anunciar la palabra de Dios, *para cumplir las promesas que él os habia hecho;* mas pues la rechazais y os juzgais indignos de la vida eterna *que os ofrece por nuestra boca*, nos vamos ya á los gentiles.

47. Pues así nos lo ha mandado
Isai. XLIX. 6. el Señor, *segun está escrito:* Te puse para lumbrera de las gentes con el objeto de que seas su salvacion hasta las extremidades de la tierra.

48. Oyendo esto los gentiles se regocijaron y glorificaban la palabra del Señor *por la docilidad con que la recibian;* y abrazaron la fe todos los que estaban predestinados para la vida eterna.

49. De este modo se diseminaba la palabra del Señor por todo el pais.

50. Mas los Judíos concitaron á varias mugeres devotas y de distincion,[1] y á los principales de la ciudad, y promovieron una persecucion contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus confines.

Matt. X. 14. *Marc.* VI. 11. *Luc.* IX. 5.

51. Entónces estos, *conforme á la órden que Jesucristo habia dado á sus apóstoles,* sacudiendo el polvo de sus piés contra ellos, se fueron á Iconio.[2]

52. Entre tanto los *nuevos* discípulos *que se habian hecho en Antioquía,* estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

46. Tunc constánter Paulus et Bárnabas dixérunt: Vobis oportébat primùm loqui verbum Dei: sed quóniam repellítis illud, et indígnos vos iudicátis aetérnae vitae, ecce convértimur ad Gentes.

47. Sic enim praecêpit nobis Dóminus: Pósui te in lucem Géntium, ut sis in salûtem usque ad extrémum terrae.

48. Audiéntes autem Gentes gavisae sunt, et glorificabant verbum Dómini: et credidérunt quotquot erant praeordináti ad vitam aetérnam.

49. Disseminabâtur autem verbum Dómini per universam regiônem.

50. Judaei autem concitavérunt mulieres religiósas, et honéstas, et primos civitátis, et excitavérunt persecutiônem in Paulum, et Bárnabam: et eiecérunt eos de finíbus suis.

51. At illi excússo púlvere pedum in eos, venérunt Icónium.

52. Discípuli quoque replebántur gáudio, et Spíritu Sancto.

[1] 50. Gr. devotas, y de condicion.
[2] 51. Esta ciudad estaba situada en la Licaonia, á cosa de cincuenta leguas al sudeste oriental de Antioquía de Pisidia.

CAPITULO XIV.

Suceso de la predicacion de Pablo y Bernabé en Iconio. Echanlos de allí, y se refugian en Listra, en donde cura Pablo á un cojo. Quieren ofrecerles sacrificios, y luego los apedrean. Van a Derbe. Vuélvense á Antioquía de Siria, visitando á los fieles.

1. Factum est autem Icónij, ut simul introirent in synagógam Iudaeôrum, et loquerêntur, ita ut créderet Iudaeôrum, et Graecôrum copiôsa multitûdo.

1. Sucedió en Iconio que luego que entraron en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera, que abrazó la fe una gran multitud de Judíos y Griegos.

Año de la era cr. vulg. 45.

2. Qui verò incréduli fúerunt Iudaei, suscitavérunt, et ad iracúndiam concitavérunt ánimas Géntium advérsùs fratres.

2. Empero los Judíos que permanecieron incrédulos, suscitaron y provocaron á ira los ánimos de los gentiles contra *sus*" hermanos *que habian abrazado la fe, y contra los apóstoles que se la habian anunciado.*

3. Multo ígitùr témpore demoráti sunt, fiduciáliter agéntes in Dómino, testimónium perhibénte verbo grátiae suae dante signa, et prodígia fieri per manus eôrum.

3. Estos *sin embargo* se detuvieron largo tiempo *en aquella ciudad*, trabajando llenos de confianza en el *establecimiento del reino del* Señor, que daba testimonio á la palabra de su gracia *anunciada por ellos*, concediéndoles que por su medio se obrasen portentos y milagros *que confirmaban la verdad de ella.*

4. Divîsa est autem multitûdo civitâtis: et quidam quidem erant cum Iudaeis, quidam verò cum Apóstolis.

4. De modo que la muchedumbre de la ciudad se dividió, y unos estaban por los Judíos, y otros estaban por los apóstoles.

5. Cùm autem factus esset ímpetus Gentílium, et Iudaeôrum cum princípibus suis, ut contuméliis afficerent, et lapidárent eos,

5. Mas habiéndose amotinado los gentiles, y Judíos con sus gefes, *y yendo ya á arrojarse sobre los apóstoles* para ultrajarlos y apedrearlos,

6. Intelligéntes confugérunt ad civitátes Lycaóniae Lystram, et Dérben, et univérsam in circúitu regiónem, et ibi evangelizántes erant.

6. Ellos, entendiéndolo, huyeron á Listra y Derbe, ciudades de Licaonia," y por todo el rededor de la comarca, en donde iban predicando el Evangelio.

7. Et quidam vir Lystris infírmus pédibus sedébat, claudus ex útero matris suae, qui numquam ambulâverat.

7. Un hombre de Listra, enfermo de los piés, cojo desde el vientre de su madre, que nunca habia andado, se hallaba allí sentado.

✝ 2. Dif. contra los hermanos; esto es, contra los nuevos convertidos, tanto del paganismo como del judaismo.

✝ 6. Listra estaba al norte y Derbe al mediodía de Icona.

Año de la era cr. vulg. 45.

8. Este oyó predicar á Pablo, el cual reparando en él, y viendo que tenia fe de que seria curado,

8. Hic audîvit Paulum lo quéntem. Qui intùitus eum, et vídens quia fidem habéret ut salvus fieret,

9. *Le* dijo en voz alta: Párate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y se puso á andar.

9. Dixit magnâ voce: surge super pedes tuos rectus. Et exilîvit, et ambulâbat.

10. Viendo las gentes lo que Pablo habia hecho *con aquel hombre*, levantaron el grito, diciendo en lengua licaonia: ¡Dioses *son* en figura de hombres *los que* han bajado á nosotros!

10. Turbae autem cùm vidíssent quod fécerat Paulus, levavérunt vocem suam Lycaónicè dicéntes: Dii símiles facti hominibus descendérunt ad nos.

11. Y llamaban á Bernabé Júpiter, y á Pablo Mercurio, porque él llevaba la palabra.*"*

11. Et vocábant Bárnabam Iovem, Paulum verò Mercúrium: quóniàm ipse erat dux verbi.

12. Tambien el sacerdote *del templo* de Júpiter, que estaba á la entrada de la ciudad,* trayendo toros y coronas* ante las puertas de la casa *en que estaban los apóstoles*, queria con la multitud ofrecer*les* sacrificios.

'12. Sacérdos quoque Iovis, qui erat ante civitâtem, táuros, et corónas ante iánuas áfferens, cum pópulis volêbat sacrificâre.

13. Lo que habiendo oido los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgadas sus vestiduras* para manifestar el horror que sentian por el culto impío y sacrílego que intentaban ofrecerles*, se precipitaron en medio del gentío, exclamando,

13. Quod ubì audiérunt Apóstoli, Bárnabas et Paulus, conscíssis túnicis suis exiliérunt in turbas clamántes,

Gen. 1. 1. *Ps.* CXLV. 6. *Apoc.* XIV. 7.

14. Y diciendo: Amigos,* ¿qué es lo que haceis? Tambien nosotros somos mortales, hombres semejantes á vosotros,* que venimos á anunciaros, que dejando esos vanos *dioses* os convirtais al Dios vivo que hizo el cielo y la tierra, y el mar y todas las cosas que estos contienen:

14. Et dicéntes: Viri, quid haec fácitis? et nos mortáles sumus, símiles vobis hómines, annunciántes vobis ab his vanis convérti ad Deum vivum, qui fecit caelum, et terram, et mare, et ómnia quae in eis sunt:

15. Que en los pasados siglos ha dejado que todas las generaciones anduviesen por sus caminos *extraviados y corrompidos, abandonándolas, á causa*

15. Qui in praetéritis generatiónibus dimîsit omnes gentes ingredi vias suas.

✝ 11. Los paganos miraban á Júpiter como el primero de los dioses, y á Mercurio como el mensagero de ellos, encargado de llevar la palabra en su nombre.

✝ 12. Es decir, el sacrificador de Júpiter, cuyo templo estaba cerca de la ciudad. Tal es el sentido del griego.

Ibid. Coronaban de ordinario las víctimas: tambien coronaban á los dioses, y á los que les sacrificaban.

✝ 13. Esta es expresion del griego.

✝ 14. Lit. hombres.

Ibid. Gr. nosotros somos hombres como vosotros, y sujetos á las mismas enfermedades.

de su endurecimiento en el crímen, al sacrílego culto de los falsos dioses,

Año de la era cr. vulg. 45.

16. Et quidem non sinè testimónio semetípsum reliquit benefáciens de cælo, dans plúvias, et témpora fructífera implens cibo, et lætítiâ corda nostra.

16. Sin dejar por eso de dar testimonio de quien él era, beneficiando á los hombres desde el cielo, enviando lluvias, y tiempos favorables para los frutos *de la tierra*, alimentándonos y llenando nuestros corazones de alegría; *lo que hace inexcusables á los que no lo han reconocido en estos efectos de su poder y de su bondad.*

17. Et hæc dicéntes, vix sedavérunt turbas ne sibi immolárent.

17. Aun diciendo estas cosas, apénas sosegaron á las turbas, para que no les inmolasen sacrificios.

18. Supervenérunt autem quidam ab Antiochía, et Icónio Iudæi: et persuásis turbis, lapidántesque Paulum, traxérunt extra civitátem, existimántes eum mórtuum esse.

18. *Con todo, las cosas cambiaron bien presto, porque* á esta sazon sobrevinieron algunos judíos de Antioquía," y de Iconio, y habiendo persuadido á la multitud, *sublevando al pueblo contra los apóstoles*, apedrearon á Pablo y lo sacaron fuera de la ciudad, creyendo que estaba muerto.

19. Circumdántibus autem eum discípulis, surgens intrávit civitátem, et pósterâ die profectus est cum Bárnaba in Dérben.

19. Mas rodeándolo los discípulos *para prestarle los últimos deberes, repentinamente* se levantó *él sano y vigoroso*; y entrando *con ellos* á la ciudad, partió con Bernabé á Derbe el siguiente dia.

20. Cùmque evangelizássent civitáti illi, et docuíssent multos revérsi sunt Lystram, et Icónium, et Antiochiam,

20. Y habiendo en esta ciudad predicado el Evangelio, y enseñado á muchos *la fe de Jesucristo* se volvieron á Listra, Iconio y Antioquía *de Pisidia*, 46.

21. Confirmántes ánimas discipulórum, exhortántesque ut permanérent in fide: et quóniam per multas tribulatiónes opórtet nos intrâre in regnum Dei.

21. Fortificando los ánimos de los discípulos *que en estas partes se habian formado*, exhortándolos á permanecer en la fe, y *haciéndoles presente* que por muchas tribulaciones *y penas* debemos entrar al reino de Dios.

22. Et cùm constituíssent illis per síngulas ecclésias presbyteros, et orássent cum ieiuniónibus, commendavérunt eos Dómino, in quem credidérunt.

22. En seguida habiendo ordenado presbíteros" en cada iglesia, con oraciones y ayunos, los encomendaron al Señor en quien habian creido.

23. Transeúntesque Pisídiam, venérunt in Pamphyliam,

23. Atravesando luego la Pisidia, llegaron á Panfilia.

24. Et loquéntes verbum Dó-

24. Y predicando la palabra de

¶ 18 Esto es, de Antioquía de Pisidia.
¶ 22. La expresion griega manifiesta que esta ordenacion se hacia por la imposicion de manos.

Año de la era cr. vulg. 46.

Dios en Perge, bajaron á Attalia;"

Supr. XIII. 1.

25. Y desde allí se hicieron á la vela para Antioquía *de Siria*, de donde los habian *enviado* y abandonado á la gracia de Dios para la obra que venian de cumplir.

26. Y habiendo llegado y congregado la Iglesia, refirieron *á los fieles* cuanto Dios habia hecho con ellos, y cómo habia abierto la puerta de la fe á los gentiles.

27. Y permanecieron allí largo tiempo con los discípulos.

mmi in Pérge, descendérunt in Attáliam:

25. Et indè navigavérunt Antiochiam, undè erant tráditi grátiae Dei in opus, quod complevérunt.

26. Cùm autem venissent, et congregássent Ecclésiam, retulérunt quanta fecísset Deus cum illis, et quia aperuísset Géntibus óstium fidei.

27. Morati sunt autem tempus non módicum cum discípulis.

℣ 24. Puerto de mar en la Panfilia.

CAPITULO XV.

Disputa suscitada en Antioquía sobre las observancias legales. Pablo y Bernabé van á Jerusalen á consultar á los apóstoles. Concilio de Jerusalen. Carta del Concilio. Judas y Silas enviados á Antioquía con Pablo y Bernabé. Pablo y Bernabé se separan.

51. *Gal.* V. 1.

1. Algunos viniendo de Judea *á Antioquía*, enseñaban á los hermanos *nuevamente convertidos á la fe entre los gentiles:* que si no se circuncidaban segun el rito de Moises, no podian salvarse.

2. Suscitada pues una sedicion no pequeña, Pablo y Bernabé disputaron contra ellos, y se resolvió que los dos, y algunos otros de entre ellos acudiesen á los apóstoles y presbíteros en Jerusalen *para que ellos decidiesen* sobre esta cuestion.

3. Conducidos ellos por *algunos fieles de* la Iglesia, iban atravesando la Fenicia y la Samaria, refiriendo *en todas partes* la conversion de los gentiles, con lo que causaban gran gozo á todos los hermanos.

4. Y habiendo llegado á Jerusalen, fueron bien recibidos de la Iglesia, de los apóstoles, y de los sacerdotes," á

1. Et quidam descendéntes de Iudaea, docébant fratres: Quia nisi circumcidámini secúndùm morem Móysi, non potéstis salvári.

2. Factâ ergo seditiône non mínimâ Paulo, et Bárnabae advérsùs illos, statuérunt ut ascénderent Paulus, et Bárnabas, et quidam álii ex áliis ad Apóstolos, et presbyteros in Ierúsalem super hac quaestiône.

3. Illi ergo dedúcti ab Ecclésia pertransíbant Phoenícem, et Samariam, narrántes conversiônem Géntium: et faciébant gáudium magnum ómnibus frátribus.

4. Cùm autem venissent Ierosólymam, suscépti sunt ab Ecclésia, et ab Apóstolis, et

℣ 2. Este es el sentido del griego.

℣ 4. Vulg. lit. y por los ancianos. En el griego la expresion es la misma que en el ℣ 2, y la Vulgata traduce *presbyteros*, sacerdotes. Uno y otro significa la voz griega. *Supr.* XI. 30.

senióribus annunciántes quanta Deus fecísset cum illis.

lós cuales contaban cuán grandes cosas habia hecho Dios con ellos *para la conversion de los gentiles, y de qué modo los habia llamado á la fe y comunicádoles su Espíritu, sin obligarlos á circuncidarse.* Año de la era cr. vulg. 51.

5. Surrexérunt, autem quidam de hæresi Pharisæórum, qui credidérunt, dicéntes: Quia opórtet circumcídi eos, præcípere quoque servâre legem Móysi.

5. Mas se levantaron algunos, *continuaron*, de la secta de los fariseos que habian abrazado la fe, diciendo: que era preciso circuncidar á los gentiles y mandarles guardar la ley de Moises: *y hemos venido á consultaros, y á saber de vosotros la conducta que sobre este particular debe tenerse.*"

6. Convenéruntque Apóstoli, et senióres vidére de verbo hoc.

6. Congregáronse pues los apóstoles y los sacerdotes," para examinar este negocio.

7. Cùm autem magna conquisítio fieret, surgens Petrus dixit ad eos: Viri fratres, vos scitis quoniàm ab antíquis diébus Deus in nobis elégit, per os meum audíre Gentes verbum Evangélij, et crédere.

7. Y habiéndose deliberado maduramente, puesto Pedro en pié, les dijo: Hermanos *mios*, vosotros sabeis que hace mucho tiempo" fuí *yo* escogido por Dios entre nosotros para que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del Evangelio, y creyesen *como nosotros, y se salvasen, practicando las verdades de la fe.* *Supr.* x. 20.

8. Et qui novit corda Deus, testimónium perhíbuit, dans illis Spíritum sanctum, sicut et nobis,

8. Y Dios que conoce los corazones dió testimonio de esto," dándoles el Espíritu Santo del mismo modo que á nosotros. *Supr.* x. 45.

9. Et nihil discrévit inter nos et illos, fide purificans corda eórum.

9. Y *en esto* no hizo diferencia entre ellos y nosotros, purificando sus corazones con la fe, *sin ser circuncisos, como por la misma fe habia purificado los nuestros, siéndolo nosotros.*

10. Nunc ergo quid tentâtis Deum, impónere iugum super cervíces discipulórum, quod neque patres nostri, neque nos portáre potúimus?

10. ¿Por qué pues tentais ahora á Dios, *y vais contra su voluntad*, queriendo imponer sobre la cerviz de los discípulos un yugo, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos llevar, y *del cual quiere Dios al presente librarnos á todos, como de una carga inútil para la verdadera justicia? Sabemos muy bien que todas las observancias de la ley de nada sirven hoy para la salvacion;*

℣ 5. Dif. y á la letra: Mas algunos de la secta de los fariseos que habian abrazado la fe, se levantaron, y sostuvieron que se debia circuncidar á los gentiles, y mandarles guardar la ley de Moises. Los apóstoles pues, &c.
℣ 6. Este es el sentido del griego. *Supr.* ℣ 4.
℣ 7. Gr. dif. desde el principio.
℣ 8. Gr. lit. les dió testimonio.

Año de la era cr. vulg. 51.

11. Pues nosotros creemos salvarnos *únicamente* por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, como tambien ellos.

11. Sed per grátiam Dómini Iesu Christi crédimus salvári, quemádmodùm et illi.

12. Calló entónces toda la asamblea, y escuchaban á Bernabé y Pablo, que referian cuántos portentos y prodigios hubiese obrado Dios entre los gentiles por medio de ellos.

12. Tácuit autem omnis multitûdo: et audiébant Bárnabam, et Paulum narrántes quanta Deus fecísset signa, et prodígia in Géntibus per eos.

13. Y luego que hubieron concluido, tomó Santiago la palabra, diciendo: Hermanos *mios*, oidme.

13. Et postquàm tacuérunt, respóndit Iacóbus, dicens: Viri fratres, audíte me:

14. Simon os ha referido de qué modo comenzó Dios á mirar favorablemente a los gentiles, escogiendo entre ellos un pueblo *consagrado* á su nombre.

14. Simon narrávit quemádmodùm primùm Deus visitávit súmere ex Géntibus pópulum nómini suo.

15. Y con él" se acuerdan las palabras de los profetas, segun está escrito:

15. Et huic concórdant verba Prophetárum, sicut scriptum est:

Amos, IX. 11. 16. Despues de esto volveré, y reedificaré la casa de David que se arruinó, y repararé sus ruinas, y la levantaré,

16. Post haec revertar, et reaedificabo tabernáculum David, quod décidit: et dirúta eius raedificábo, et érigam illud:

17. Para que busquen al Señor los demas hombres, y todas las naciones que llevarán mi nombre, *y han de formar mi pueblo.*" Esto es lo que dice el Señor que hace estas cosas, *y que no puede dejar de cumplir lo que predice, ni predecir lo que no ha de verificarse.*

17. Ut requírant céteri hóminum Dóminum, et omnes gentes, super quas invocátum est nomen meum, dicit Dóminus fáciens haec.

18. *Porque* el Señor conoce su obra de toda eternidad: *sabe lo que quiere hacer, y nadie puede impedirle la ejecucion de lo que ha resuelto absolutámente.*

18. Notum á saeculo est Dómino opus suum.

19. Por esto juzgo yo que no se inquiete á los que de entre los gentiles se convierten á Dios, *ni se les obligue á recibir la circuncision que Dios no exige de ellos, y sin la cual les comunica su Espíritu y sus gracias;*

19. Propter quod ego iúdico non inquietári eos, qui ex Géntibus convertúntur ad Deum.

20. Sino que se les escriba que se abstengan de *comer* cosas inmoladas á los idolos," de la fornicacion, de carnes sofocadas, y de sangre.

20. Sed scribere ad eos ut abstineant se à contaminatiónibus simulachrórum, et fornicatióne, et sufocátis, et sánguine.

℣ 15. Dif. convienen en esto.

17. El texto esta citado segun la version de los Setenta.

℣ 20. Lit. de las inmundicias de los idolos; es decir, de las cosas inmoladas á los idolos. *Infr.* ℣ 29.

Año de la era cr. vulg. 51.

21. Móyses enim à tempóribus antíquis habet in síngulis civitátibus qui eum praedícent in sinagógis, ubi per omne sábbatum légitur.

21. *Respecto á los Judíos, no es necesario prescribirles estas reglas, que están expresamente señaladas en la ley de Moises, de que están perfectamente instruidos,* pues en cuanto á Moises, ya de tiempos antiguos hay en cada ciudad hombres que lo prediquen en las sinagogas, en donde se lée todos los sábados.

22. Tunc plácuit Apóstolis, et senióribus cum omni Eccléśia, elígere viros ex eis, et míttere Antiochíam cum Paulo, et Bárnaba, Iudam, qui cognominabátur Bársabas, et Silam viros primos in frátribus,

22. Entónces quedó resuelto por los apóstoles y sacerdotes," con toda la Iglesia, que se eligiesen de entre ellos algunos hombres y se enviasen á Antioquía con Pablo y Bernabé. *Eligieron pues á* Júdas, que tenia por sobrenombre Bársabas, y Sílas, varones principales entre los hermanos:

23. Scribéntes per manus córum: Apóstoli et senióres fratres, his, qui sunt Antiochíae, et Syriae, et Ciliciae frátribus ex Géntibus, salútem.

23. Escribiendo por mano de ellos esta carta: Los Apóstoles, los sacerdotes y hermanos," á nuestros hermanos de entre los gentiles que se hallan en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud.

24. Quóniam audívimus quia quidam ex nobis exeúntes, turb vérunt vos verbis, everténtes ánimas vestras, quibus non mandávimus:

24. Por cuanto hemos sabido que algunos que iban de nosotros, os han causado turbacion con sus discursos trastornando vuestros interiores, *pues pretenden obligaros á que os circunc ideis y guardeis la ley" de Moises,* sin que nosotros les hayamos mandado cosa alguna;

25. Plácuit nobis collèctis in unum, elígere viros, et míttere ad vos cum charíssimis nostris Bárnaba, et Paulo,

25. Habiéndonos reunido en un mismo espíritu, determinamos escoger algunas personas y enviaroslas con nuestros muy amados *hermanos* Bernabé y Pablo,

26. Homínibus, qui tradidérunt ánimas suas pro nómine Dómini nostri Iesu Christi.

26. Hombres que han expuesto sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27. Misimus ergo Iudam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis réferent éadem.

27. Os enviamos pues á Júdas y Sílas, que de palabra os referirán las mismas cosas *que os escribimos en esta carta, las cuales os causarán mucho placer.*

28. Visum est enim Spíritui sancto, et nobis nihil ultra impónere vobis óneris quàm

28. Pues ha parecido al Espíritu Santo y á nosotros, no imponeros otras cargas fuera de estas que son nece-

℣ 22. Este es el sentido del griego. *Supr.* ℣ 4.
℣ 23. Sentido del griego.
℣ 24. Estas palabras estan en el griego.

Año de la era cr. vulg. 51.

sarias, *unas á causa de las circunstancias presentes,*

29. *Como* el que os abstengais de las cosas que se hubieren inmolado á los ídolos, de sangre y de animal sofocado; y *las otras por su naturaleza, como el que os alejeis* de la fornicacion: absteniéndoos de las cuales cosas, obraréis bien. Adios."

30. Enviados, pues, de esta suerte, llegaron á Antioquía, y congregada la asamblea, entregaron la carta.

31. La que habiendo leido, se llenaron de consuelo y alegría.

32. Y como Júdas y Silas fuesen ellos mismos profetas, *y tuviesen el don de explicar las Escrituras,*" con muchos discursos consolaron y fortificaron á los hermanos.

33. Habiéndose demorado allí algun tiempo, fueron despachados en paz por los hermanos á los apóstoles que los habian enviado."

34. A Silas sin embargo pareció bien permanecer en Antioquía, y Júdas se fué solo á Jerusalen."

35. Pablo y Bernabé se mantuvieron tambien en Antioquía instruyendo y anunciando con otros muchos la palabra de Dios.

36. Pasados algunos dias dijo Pablo á Bernabé: Volvámonos, visitando á los hermanos por todas las ciudades en que hemos predicado la palabra del Señor, para saber cómo se hallan.

37. Para esto queria Bernabé tomar consigo á Juan, por sobrenombre Márcos, *que habia regresado á Antioquía.*

38. Mas Pablo le rogaba considerase, que no convenia tomar" con ellos

haec necessária:

29. Ut abstineâtis vos ab immolátis simulachrôrum, et sánguine, et suffocáto, et fornicatiône, à quibus custodiéntes vos, benè agétis. Valête.

30. Illi ergo dimíssi, descendérunt Antiochîam: et congregátâ multitúdine tradidérunt epístolam.

31. Quam cùm legíssent, gavísi sunt super consolatiône.

32. Iudas autem, et Silas, et ipsi cùm essent Prophétae, verbo plúrimo consoláti sunt fratres, et confirmavérunt.

33. Facto autem ibi aliquántò témpore, dimissi sunt cum pace à frátribus ad eos, qui miserant illos.

34. Visum est autem Silae ibi remanêre: Iudas autem solus ábiit Ierúsalem.

35. Paulus autem, et Bárnabas demorabántur Antiochíae docéntes: et evangelizántes cum áliis plúribus verbum Dómini.

36. Post áliquòt autem dies, dixit ad Bárnabam Paulus: Reverténtes visitêmus fratres per univérsas civitátes, in quibus praedicávimus verbum Dómini, quómodò se hábeant.

37. Bárnabas autem volébat secum assúmere et Ioánnem, qui cognominabátur Marcus.

38. Paulus autem rogábat eum (ut qui discessísset ab eis

℣ 29. A la letra: Pasadlo bien.

℣ 32. Se llamaba *profetas* no solo á los que tenian el don de vaticinar las cosas futuras, sino á todos los que tenian el de interpretar las Escrituras, y hablar de las cosas de Dios. Véase el prefacio sobre los profetas.

℣ 33. El griego lée sencillamente: á los apóstoles: la Vulgata lée solamente: á aquellos que los habian enviado.

℣ 34. Las palabras, *Iudas autem solus abiit Ierusalem,* no estan en el griego.

℣ 38. Gr. dif. juzgaba á propósito no tomar, &c.

de Pamphylia, et non isset cum eis in opus) non debêre récipi.

39. Facta est autem dissénsio, ita ut discéderent ab ínvicem, et Bárnabas quidem assúmpto Marco navigâret Cyprum:

40. Paulus verò elécto Silâ proféctus est, tráditus grátiæ Dei à frátribus.

41. Perambulâbat autem Syriam, et Cilíciam, confírmans Ecclésias: præcípiens custodíre præcépta Apostolórum, et seniórum.

Año de la era cr. vulg. 51.

á quien se les habia separado en Panfilia y no los habia acompañado en su ministerio.

39. Originóse de aquí una contestacion entre ellos, de modo que se separaron el uno del otro: y Bernabé, tomando á Márcos se embarcó para Chipre;

40. Pablo empero habiendo escogido á Silas, partió, entregado *y recomendado* por los hermanos á la gracia de Dios.

41. Discurrió así por la Siria y la Cilicia, confirmando las iglesias y mandándoles guardar los preceptos de los apóstoles y de los sacerdotes."

℣ 41. Este es el sentido del griego (*Supr.* ℣ 4). Por lo demas, la mayor parte de los ejemplares griegos impresos, ó manuscritos no lée estas últimas palabras: *præcipiens custodire, &c.*

CAPITULO XVI.

Toma Pablo consigo á Timoteo. Deja de predicar en Asia y Bitinia, y es llamado á Macedonia. Llega á Filipos. Conversion de Lidia. Pitonisa libertada. Pablo y Silas azotados: puestos en prision, convierten al carcelero, y quedan en libertad.

1. Pervenit autem Dérben, et Lystram. Et ecce discípulus quidam erat ibi nómine Timótheus, filius mulíeris Judææ fidélis, patre Gentíli.

2. Huic testimónium bonum reddébant qui in Lystris erant, et Icónio fratres.

3. Hunc vóluit Paulus secum proficísci: et assúmens circumcîdit eum propter Judæos, qui erant in illis locis. Sciébant enim omnes quòd pater eius erat Gentilis.

4. Cùm autem pertransírent civitátes, tradébant eis custodíre dógmata, quæ erant de-

1. Llegó Pablo á Derbe, y luego á Listra," en donde tenia un discípulo llamado Timoteo, hijo de una muger judía convertida á la fe, y de un padre gentil."

2. Los hermanos que habia en Listra y en Iconio daban de este discípulo un testimonio favorable.

3. Pablo quiso *pues* que partiese con él, y tomándolo *consigo*, lo circuncidó á causa de los Judíos que habia en aquellos lugares, *los cuales sin esto, no habrian querido tener comunicacion con él*, pues todos sabian que su padre era gentil," *y que por consiguiente el hijo no estaba circuncidado.*

4. *Allanado este obstáculo con la circuncision que recibió de mano de Pablo, partió con él*, y recorriendo

℣ 1. Véase el cap. XIV. ℣ 6.
Ibid. Gr. lit. de un padre griego.
℣ 3. Gr. lit. que su padre era griego.

Año de la era cr. vulg. 51.

por las ciudades, recomendaban á los fieles guardar los preceptos impuestos por los apóstoles, y por los sacerdotes" de Jerusalen *en la asamblea tenida allí, tocante á la observancia de las ceremonias legales.*

crêta ab Apóstolis et senióribus, qui erant Ierosólymis.

5. Con esto las iglesias se confirmaban en la fe, y crecian en número cada dia, *no impidiendo ya la circuncision y demas ceremonias legales, que los gentiles entrasen en la Iglesia.*

5. Et Ecclésiae quidem confirmabántur fide, et abundábant número quotidiè.

6. Cuando atrevesaron la Frigia y la Galacia," se les prohibió por el Espíritu Santo anunciar la palabra de Dios en la Asia."

6. Transeúntes autem Phrygiam, et Galátiae regiônem, vetáti sunt à Spíritu sancto loqui verbum Dei in Asia.

7. Y habiendo llegado á la Misia," se disponian á pasar á Bitinia," mas no se lo permitió el Espíritu de Jesus.

7. Cùm veníssent autem in Mysiam, tentábant ire in Bithyniam: et non permísit eos Spíritus Iesu.

8. Y atravesada la Misia, bajaron á Troade,"

8. Cùm autem pertransíssent Mysiam, descendérunt Troadem:

9. En donde se manifestó á Pablo por la noche esta vision: Un hombre de Macedonia se le presentó, y le rogaba diciendo: Pasa á Macedonia," y socórrenos.

9. Et vísio per noctem Paulo ostênsa est: Vir Mácedo quidam erat stans, et déprecans eum, et dicens: Tránsiens in Macedóniam, ádiuva nos.

52. 10. Luego que tuvo la vision, solicitamos al punto partir á Macedonia, asegurados de que Dios nos llamaba á predicar" el Evangelio á aquellas gentes.

10. Ut autem visum vidit, statim quaesívimus proficísci in Macedóniam, certi facti quòd vocásset nos Deus evangelizâre eis.

11. Embarcándonos con efecto en Troade, fuimos con derechura á Samotracia" y el siguiente dia á Nápoles,"

11. Navigántes autem à Tróade, recto cursu véhimus Samothráciam, et sequénti die Neápolim:

12. De allí á Filípos, que es una colonia *romana*, y la primera ciudad de aquella parte de Macedonia." Per-

12. Et indè Philíppos, quae est prima partis Macedóniae civitas, colónia. Erâmus au-

℣ 4. Este es el sentido del griego. *Supr.* VI 30. XV 22. *et seqq.*

℣ 6. La Galacia estaba al norte, y la Frigia al occidente de la Licaonia, en donde estaban situadas Derbe y Listra.

Ibid. Es decir, en la Asia proconsular, que estaba al mediodía de la Frigia.

℣ 7. La Misia estaba al occidente de la Frigia.

Ibid. La Bitinia estaba al norte de la Misia.

℣ 8. Troade, llamada de otro modo Alejandría-Troas, era una ciudad edificada sobre la costa del mar Egeo en la provincia de Troade, que estaba al occidente de la Misia.

℣ 9. La Macedonia estaba al occidente del mar Egeo.

℣ 10. Gr. dif. comprendiendo que Dios nos llamaba á ello.

℣ 11. Era una isla del mar Egeo al occidente de Troade.

Ibid. Ciudad frontera de la Tracia, cerca de las orillas del mar Egeo, al occidente de Samotracia.

℣ 12. Filipos estaba como á cuatro leguas al noroeste de Nápoles.

tem in hac urbe diébus áliquòt, conferéntes.

13. Die autem sabbatórum egréssi sumus foras portam iuxta flumen, ubi videbâtur orátio esse: et sedéntes loquebâmur muliéribus, quae convénerant.

14. Et quaedam múlier nómine Lydia, purpuraria civitâtis Thyatirenórum, colens Deum, audivit: cuius Dóminus apéruit cor inténdere his, quae dicebántur à Paulo.

15. Cùm autem baptizâta esset, et domus eius, deprecâta est dicens: Si iudicástis me fidélem Domino esse, introíte in domum meam, et manête. Et cogit nos.

16. Factum est autem eúntibus nobis ad oratiónem, puéllam quandam habéntem spíritum pythónem obviáre nobis, quae quaestum magnum praestâbat dóminis suis divinándo.

17. Haec subsecùta Paulum, et nos, clamâbat dicens: Isti hómines servi Dei excélsi sunt, qui annúnciant vobis viam salútis.

18. Hoc autem faciébat multis diébus. Dolens autem Paulus, et convérsus, spíritui dixit: Praecípio tibi in nómine Iesu Christi exíre ab ea. Et éxiit eádem horâ.

19. Vidéntes autem dómini eius quia exívit spes quaestûs eórum, apprehendéntes Pau-

manecimos" en esta ciudad algunos dias conferenciando. Año de la era or. valg. 52.

13. Y un dia de sábado salimos fuera de la puerta, hácia el rio, en un lugar donde parecia hacerse *de ordinario* la oracion:" y *habiendo llegado allí*, sentándonos, hablábamos á las mugeres que habian concurrido.

14. Una muger llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira," que comerciaba" en púrpura, temerosa de Dios, nos estuvo escuchando: el Señor abrió el corazon de esta para que recibiese *con docilidad* las cosas que Pablo decia.

15. Habiéndose pues bautizado con su familia, nos suplicó diciendo: Si juzgais que yo soy fiel al Señor, entrad en mi casa y habitadla. Y nos obligó á ello.

16. Una vez acaeció que yendo nosotros á la oracion, nos saliese al encuentro una jóven que tenia el espíritu de piton," la cual proporcionaba mucha ganancia á sus amos, adivinando.

17. Esta, siguiendo á Pablo y á nosotros, clamaba diciendo: Son siervos del Dios Altísimo estos hombres que os anuncian el camino de la salvacion.

18. Esto mismo repitió por muchos dias. Mas doliéndose de ello Pablo y vuelto á ella, dijo al espíritu *que la poseia:* Te mando en nombre de Jesucristo que salgas de esa muchacha. Y salió en la misma hora.

19. Viendo sus amos que habia desaparecido la esperanza de su ganancia, apresando á Pablo y Sílas,

℣ 12. Este es el sentido del griego.

℣ 13. Gr. lit. en donde parecia haber una *proseuca*: los Judíos daban este nombre al lugar donde se juntaban á orar, en las partes en que no habia sinagoga.

℣ 14. Tiatira se atribuye ya á la Misia, ya á la Lidia: estaba en las fronteras de estas dos provincias.

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 16. Quiere decir, que estaba poseida de un espíritu maligno que le hacia adivinar lo futuro. Los paganos atribuian los efectos de este espíritu á Apolo; y este, segun la Fábula, habia dado muerte á la serpiente *Piton*, lo que le mereció el sobrenombre de *Pitio* ó *Piton*.

Año de la era cr. vulg. 52.

los condujeron al juzgado" ante las autoridades de la ciudad,

20. Y presentándolos á los magistrados, dijeron: Estos hombres alborotan nuestra ciudad siendo Judíos;

21. Y predican una manera de vida que no nos es lícito adoptar ni abrazar siendo Romanos, y *no estando ella aprobada por el senado.*"

22. *Conmovida por este discurso* la plebe, corrió contra ellos; y los magistrados, habiendo hecho rasgar sus túnicas," mandaron que fuesen azotados con varas.

23. Y despues de haberles dado muchos azotes," los enviaron á la cárcel, ordenando al carcelero que los custodiase diligentemente.

24. El cual, recibida aquella órden, los metió en un calabozo" y les estrechó los piés en el cepo" *para mas asegurarse de sus personas.*

25. A la media noche Pablo y Silas puestos en oracion, alababan á Dios, y los que estaban presos los oian.

26. En esto se sintió repentinamente un gran temblor de tierra, hasta moverse los cimientos de la cárcel; y al mismo punto se abrieron las puertas y se soltaron las prisiones de todos los presos.

27. Habiendo despertado el cárcelero y viendo *todas* las puertas de la prision abiertas, desenvainó la espada y queria matarse, imaginando que habian huido *todos* los presos, *lo que á él le costaria la vida.*

lum, et Silam perduxérunt in forum ad príncipes:

20. Et offeréntes eos magistrátibus, dixérunt: Hi homines contúrbant vivitátem nostram, cùm sint Iudaei:

21. Et annúnciant morem, quem non licet nobis suscípere, neque fácere, cùm simus Románi.

22. Et cucúrrit plebs advérsùs eos: et magistrátus, scissis túnicis eôrum, iussérunt eos virgis caedi.

23. Et cùm multas plagas eis imposuissent, misérunt eos in cárcerem, praecipiéntes custodi ut diligénter custodíret eos.

24. Qui cùm tale praecéptum accepísset, misit eos in interiôrem cárcerem, et pedes eôrum strinxit ligno.

25. Médiâ autem nocte Paulus, et Silas oántes, laudábant Deum: et audiébant eos, qui in custódia erant.

26. Súbitò verò terraemótus factus est magnus, ita ut moveréntur fundaménta cárceris. Et státim apérta sunt ómnia óstia: et universôrum víncula solúta sunt.

27. Expergefáctus autem custos cárceris, et videns iánuas apértas cárceris, evaginato gládio volébat se interficere, aestimans fugisse vinctos.

℣ 19. Lit. en la plaza *pública*, donde los magistrados tenian sus tribunales, segun el uso de los Romanos.

℣ 21. Habia un antiguo decreto del senado que prohibia recibir alguna nueva divinidad sin la aprobacion del senado.

℣ 22. Gr. lit. sus vestidos, es decir, la túnica desde el cuello hasta la cintura, para azotarlos.

℣ 23. Dif. despues de haberles hecho muchas llagas. *Infr.* ℣ 33.

℣ 24. Lit. en la prision interior.

Ibid. Estos cepos ó trabas son dos maderos planos que se juntan, y tienen agujeros á varias distancias, en los cuales metian los piés de los presos á mas ó ménos distancia, quedando ellos tendidos de espaldas con los piés apretados y las piernas extendidas, de una manera muy incómoda.

28. Clamávit autem Paulus voce magnâ, dicens: Nihil tibi mali féceris: univérsi enim hìc sumus.

28. Pero Pablo, *que por un nuevo milagro veia desde el fondo de su calabozo, y en medio de las tinieblas de la noche, lo que á aquel hombre estaba pasando,* le gritó en alta voz diciendo: No te hagas mal alguno, pues todos estamos aquí.

Año de la era cr. vulg. 52

29. Petítoque lúmine, introgréssus est: et tremefáctus prócidit Paulo et Silae ad pedes:

29. Entónces el carcelero habiendo pedido luz, entró al calabozo, y todo temblando se arrojó á los piés de Pablo y Silas;

30. Et producens eos foras, ait: Dómini, quid me opórtet fácere, ut salvus fiam?

30. Y sacándolos á fuera, dijo: Señores, ¿qué debo yo hacer para salvarme?

31. At illi dixérunt: Crede in Dóminum Iesum: et salvus eris tu, et domus tua.

31. Ellos le respondieron: Crée en Jesus el Señor," y serás salvo tú y tu familia.

32. Et locúti sunt ei verbum Dómini cum ómnibus, qui erant in domo eius.

32. Anunciáronle en seguida la palabra del Señor, como á todos los que estaban en su casa.

33. Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eórum: et baptizátus est ipse, et omnis domus eius continuò.

33. El carcelero, llevándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las llagas, y á continuacion fué bautizado él y toda su familia.

34. Cùmque perduxísset eos in domum suam, appósuit eis mensam, et laetátus est cum omni domo sua credens Deo.

34. Y habiéndolos conducido á su habitacion, les sirvió de cenar, y se regocijó con toda su casa de haber creido en Dios.

35. Et cùm dies factus esset, misérunt magistrátus lictóres, dicéntes: Dimitte hómines illos.

35. Luego que fué de dia enviaron los magistrados á los ministriles" á que dijesen al carcelero: Pon en libertad á esos hombres.

36. Nunciávit autem custos cárceris verba haec Paulo: Quia misérunt magistrátus ut dimittámini, nunc igitùr exeúntes, ite in pace.

36. El carcelero fué luego á anunciar á Pablo, que los magistrados habian enviado á ponerlos en libertad: y así saliéndoos ahora, idos en paz.

37. Paulus autem dixit eis: Caesos nos públicè indemnátos, hómines Romános misérunt in cárcerem, et nunc occúltè nos ejíciunt? Non ita: sed véniant,

37. Pablo empero dijo á los ministriles: ¡Cómo! ¡habiéndonos azotado públicamente, sin oirnos, siendo ciudadanos romanos, nos enviaron á la cárcel, y ahora nos echan en secreto? No será así: que vengan y ellos mismos nos pongan en libertad, *reparando la injuria que nos han hecho.*

38. Et ipsi nos ejíciant. Nunciavérunt autem magistrátibus lictóres verba haec. Ti-

38. Avisáronlo así los ministriles á los magistrados, y estos temieron al oir que eran ciudadanos romanos;

℣ 31. Gr. lit. en el Señor Jesucristo.
℣ 35. Gr. lit. porta varas. En las provincias cada magistrado tenia un ministro, que llevaba delante de él una vara ó baston.

Año de la era cr. vulg. 52.

39. Y presentándose, les dieron sus disculpas, y sacándolos de la prision les rogaban saliesen de la ciudad.

40. Ellos pues, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidja, y habiendo visto á los hermanos, los consolaron, y luego partieron.

muéruntque audíto quòd Románi essent:

39. Et veniéntes deprecáti sunt eos, et educéntes rogábant ut egrederéntur de Urbe.

40. Exeúntes autem de cárcere, introíerunt ad Lydiam: et visis frátribus consolâti sunt eos, et profécti sunt.

CAPITULO XVII.

Pablo va á Tesalónica, en donde los Judíos sublevan al pueblo contra él: pasa á Beréa, y lo persiguen los Judíos de Tesalónica: es conducido á Aténas, y allí predica en el areópago.

1. Habiendo atravesado por Anfípolis y Apolonia, llegaron á Tesalónica, en donde habia una sinagoga de Judíos.

2. Pablo, segun la costumbre *que tenia" de comenzar siempre por instruir á los Judíos*, entró en ella, y por tres sábados les habló de las Escrituras,

3. Declarando y haciéndoles ver *con muchos pasages*, que habia sido necesario que el Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos; y este es Jesucristo, *añadia*, el que yo os anuncio á vosotros.

4. Algunos de ellos creyeron y se unieron á Pablo y Sílas, como tambien una gran muchedumbre de los *Griegos* que reverenciaban á Dios, y de gentiles," y no pocas mugeres de distincion.

5. Mas los Judíos, *que habian permanecido en la incredulidad*," impelidos de *un falso* celo, asociándose algunos malos hombres del vulgo, y formando una reunion, amotinaron la

1. Cum autem perambulássent Amphipolim, et Apolloniam, venérunt Thessalónicam, ubi erat synagóga Iudeôrum.

2. Secúndùm consuetúdinem autem Paulus introívit ad eos, et per sábbata tria disserêbat eis de Scriptúris,

3. Adapériens et insínuans quia Christum opórtuit pati, et resúrgere à mórtuis, et quia hic est Iesus Christus, quem ego annúncio vobis.

4. Et quidam ex eis credidérunt, et adiúncti sunt Paulo, et Silae, et de coléntibus, Gentilibusque multitûdo magna, et mulíeres nóbiles non paucae.

5. Zeléntes autem Iudaei, assuméntesque de vulgo viros quosdam malos, et turbâ factâ, concitaverunt civitâtem: et assisténtes domui Iásonis

℣ 1. Anfipolis estaba al sudueste de Filípos: Apolonia al sudueste de Anfipolis, y Tesalónica al sudueste de Apolonia: Tesalónica era la capital de la Macedonia.

℣ 2. El sentido del griego es: Segun costumbre.

℣ 4. O mejor y segun el griego: Una gran multitud de Griegos, es decir, de gentiles temerosos de Dios.

℣ 5. Así lo expresa el griego.

quaerébant eos prodúcere in pópulum.

6. Et cùm non invenissent eos, trahébant Iásonem, et quosdam fratres ad príncipes civitâtis, clamántes: Quóniàm hi, qui Urbem cóncitant, et huc venérunt,

7. Quos suscépit Iáson, et hi omnes contra decréta Caesaris fáciunt, regem álium dicéntes esse, Iesum.

8. Concitavérunt autem plebem, et príncipes civitâtis audiéntes haec.

9. Et accéptâ satisfactiône à Iásone, et à céteris, dimisérunt eos.

10. Fratres verò conféstìm per noctem dimisérunt Paulum, et Silam in Beroeam. Qui cùm venissent, in synagógam Iudaeôrum introíerunt.

11. Hi autem erant nobilióres eôrum, qui sunt Thessalónicae, qui suscepérunt verbum cum omni avidilâte, quotidiè scrutántes Scriptúras, si haec ita se habérent.

12. Et multi quidem credidérunt ex eis, et mulíerum Gentílium honestârum, et viri non pauci.

13. Cùm autem cognovíssent in Thessalónica Iudaei, quia et Beroeae praedicâtum est à Paulo verbum Dei, venérunt et illùc commovéntes, et turbántes multitúdinem.

14. Státimque tunc Paulum

ciudad; y sitiando la casa de Jason," pretendian sacar ante el pueblo á Pablo y Silas.

Año de la era cr. vulg. 52.

6. Pero no habiéndolos encontrado, llevároнse por fuerza á Jason, y á algunos hermanos ante los magistrados de la ciudad, gritando: Estos *son los que turban toda la tierra,"* concitan nuestra ciudad, y han venido aquí,

7. Y Jason los ha alojado en su casa: todos ellos proceden contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, *al que llaman* Jesus.

8. Así alborotaron á la plebe, y á los magistrados de la ciudad, que oian estas cosas.

9. Mas habiendo recibido los magistrados una caucion" por parte de Jason y de los demas, *de que se presentarian cuando fuesen judicialmente llamados*, los dejaron libres.

10. Los hermanos no obstante sin pérdida de tiempo, hicieron partir por la noche á Pablo y Silas para Berea," á donde habiendo llegado ellos, entraron á la sinagoga de los Judíos.

11. Eran estos de natural mas noble *y equitativo* que los de Tesalónica, y recibieron la palabra *de Dios* con grande *afecto y* ansia, examinando todos los dias las Escrituras, *para ver* si era asi lo que se les decia.

12. Y muchos de ellos, y de las mugeres griegas" de distincion, y no pocos hombres, creyeron *en Jesucristo.*

13. Pero cuando los Judíos de Tesalónica hubieron sabido que la palabra de Dios se predicaba tambien en Berea por Pablo, fueron igualmente allá á mover y amotinar" la muchedumbre.

14. Entónces los hermanos hicie-

℣ 5. Era un judío convertido que S. Pablo llama su pariente en otra parte. *Rom.* xvi. 21.

℣ 6. Este es el sentido del griego: Estas gentes turban toda la tierra, y han venido aquí, y Jason, &c. Hay motivo de creer que en la Vulgata se leia *orbem.*

℣ 9. Tal es el sentido del griego.

℣ 10. Berea estaba al mediodia de Tesalónica.

℣ 12. Es la expresion del griego.

℣ 13. El griego lée sencillamente: á mover al pueblo.

Año de la era cr. vulg. 52.

ron salir inmediatamente á Pablo *como* para que fuese hácia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron en Berea.

15. Los que conducian á Pablo lo llevaron hasta Aténas;" y habiendo recibido de él órden para Silas y Timoteo, de que fuesen á alcanzarlo lo mas pronto, partieron de allí.

16. Miéntras que Pablo los estaba aguardando en Aténas, sentia moverse su espíritu en sí mismo, viendo á aquella ciudad entregada á la idolatría."

17. Y así disputaba en la sinagoga con los Judíos y con aquellos *de los gentiles* que temian á Dios, y en la plaza *pública hacia lo mismo* todos los dias, *dirigiéndose* á *todas* aquellos que estaban presentes.

18. Tambien algunos filósofos epicureos y estóicos" conferenciaban con él, y unos decian: ¿Qué quiere decir este hablador? Y otros: Parece que es anunciador de nuevos dioses:" *lo cual decian* porque les anunciaba á Jesus, y la resurreccion.

19. Y habiéndolo cogido, lo condujeron al areópago, *que era el senado de la ciudad,* diciéndole: ¿Podemos saber cuál es esta nueva doctrina predicada por tí?

20. Porque tú nos inculcas ciertas cosas nuevas, y queremos saber lo que significan.

21. (Todos los Atenienses, y los extrangeros que allí se hospedaban, en ninguna otra cosa se ocupaban, sino en decir ó en oir algo de nuevo).

dimisérunt fratres, ut iter usque ad mare: Silas autem, et Timótheus remansérunt ibi.

15. Qui autem deducébant Paulum, perduxérunt eum usque Athénas, et accépto mandáto ab eo ad Silam, et Timótheum ut quàm celéritèr venírent ad illum, profécti sunt.

16. Paulus autem cùm Athénis eos expectâret, incitabátur spíritus eius in ipso, videns idololatríae déditam civtiâtem.

17. Disputâbat ígitùr in synagóga cum Iudaeis, et coléntibus, et in foro, per omnes dies ad eos, qui áderant.

18. Quidam autem Epicuréi, et Stóici philósophi disserébant cum eo, et quidam dicébant: Quid vult seminivérbius hic, dícere? Alii verò: Novórum daemoniórum vidêtur annunciâtor esse: quia Iesum, et resurrectiônem annunciâbat eis.

19. Et apprehénsum eum ad Areopágum duxérunt, dicéntes: Póssumus scire quae est haec nova, quae à te dicitur, doctrîna?

20. Nova enim quaedam infers áuribus nostris: Vólumus ergo scire quidnam velint haec esse.

21. (Atheniénses autem ómnes, et advénae hóspites, ad nihil áliud vacábant nisi aut dícere, aut audíre áliquid novi),

---

℣ 14. Esta palabra está en el griego.

℣ 15. Aténas, capital de la Atica, estaba á cosa de ochenta leguas al mediodía de Berea.

℣ 16. Dif. y segun el griego: llena de idolatría.

℣ 18. Los Epicureos ponian la felicidad en los placeres de los sentidos: los Estóicos en la perfeccion de la razon, y en la virtud moral; mas ni unos ni otros hacian mucho caso de la divinidad.

Ibid. Gr. dioses extrangeros.

22. Stans autem Paulus in médio Areopági, ait: Viri Athenienses per ómnia quasi superstitiosióres vos vídeo.

23. Praetériens enim, et vídens simulácbra vestra, invéni et aram in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorántes cólitis, hoc ego annúncio vobis.

24. Deus, qui fecit mundum, et ómnia quae in eo sunt, hic caeli et terrae cùm sit Dóminus, non in manufáctis templis hábitat,

25. Nec mánibus humánis cólitur índigens áliquo, cùm ipse det ómnibus vitam, et inspiratiónem, et ómnia:

26. Fécitque ex uno omne genus hóminum inhabitâre super univérsam fáciem terrae, definiens statûta témpora, et términos habitatiónis eórum,

27. Quaerere Deum si fortè attréctent eum, aut invéniant, quamvis non longè sit ab unoquóque nostrûm.

28. In ipso enim vívimus, et movêmur, et sumus: sicut et quidam vestrórum Poetárum dixérunt: Ipsíus enim et gé-

22. Estando pues Pablo en medio del areópago, dijo: Atenienses," en todas las cosas os veo que sois religiosos" casi hasta el exceso.

Año de la era cr. vulg. 52.

23. Porque pasando y viendo las estatuas de vuestros dioses," he hallado un altar en que habia escrito: AL DIOS NO CONOCIDO." Pues este Dios que reverenciais sin conocerlo, es el que yo os anuncio.

24. *Este* Dios que hizo el mundo y cuanto en él se contiene, *y que* siendo el Señor de cielo y tierra, no habita en templos hechos por mano de hombres,

Gen. i. 1. *Supr.* vii. 48.

25. Ni se honra con las obras de humanas manos," como si tuviese necesidad de cosa alguna, cuando él da á todos la vida, la respiracion y todas las cosas:

26. Que de uno solo *que sacó de la nada*, hizo nacer todo el linage de los hombres para habitar toda la superficie de la tierra, fijando el órden de los tiempos, y los límites de la habitacion de cada pueblo," *con una sabiduría y poder tan admirables, y tan dignos de su grandeza, que lo hacen como sensible y palpable á los hombres que quieren poner en ello alguna atencion.*

27. *Y se ha dignado hacerlo así* para que buscasen á Dios, y procurasen encontrarlo, como tentando con la mano, *en sus criaturas, en las que se ha pintado y encubierto en alguna manera*, aunque no esté léjos de cada uno de nosotros.

28. Pues en él vivimos, nos movemos, y existimos; y como algunos de vuestros poetas dijeron: Somos *hijos suyos y* el mismo linage de Dios."

℣ 22. Lit. Varones atenienses.

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 23. Gr. dif. los objetos de vuestro culto.

Ibid. Vease en este tomo la *Disertacion sobre el Dios desconocido*, adorado entre los Atenienses.

℣ 25. Lit. Ni se honra por humanas manos: *no tiene necesidad de ministros que lo lleven, vistan, alimenten, defiendan*, &c.

℣ 26. Dif. habiendo determinado el tiempo preciso y la duracion de su mansion *sobre la tierra.*

℣ 28. S. Pablo cita aquí á Arato, que era un poeta griego de su pais, siendo natural de Cilicia como él.

Año de la era cr. vulg. 52.

29. Siendo pues el linage de Dios, *y teniendo una alma racional, inteligente y espiritual,* no debemos creer que la divinidad sea semejante al oro, á la plata, á la piedra que de labra las figuras el arte é industria del hombre. *Y esto es sin embargo lo que muchos han creido al presente.*

30. Pero Dios estando airado" contra estos tiempos de ignorancia, *y queriendo hacer que cesen,* hace ahora anunciar á los hombres, que todos en todas partes hagan penitencia *de sus pecados, y abandonen sus errores,*

31. Por cuanto tiene establecido un dia en el cual ha de juzgar al mundo segun justicia, por aquel" que ha destinado *para que sea el juez,* dando á todos una prueba de esto con resucitarlo de entre los muertos.

32. Cuando hubieron oido mentar la resurreccion de los muertos, burlábanse los unos; mas los otros dijeron: En otra ocasion te oirémos acerca de esto.

33. Así salió Pablo de en medio de ellos.

34. Algunos sin embargo uniéndose á él, creyeron; entre los cuales estaba Dionisio el Areopagita, y una muger llamada Damaris, y otros con estos.

nus sumus.

29. Genus ergo cùm simus Dei, non debémus aestimáre auro, aut argénto, aut lápidi, sculptúrae artis, et cogitatiónis hóminis, Divínum esse simile.

30. Et témpora quidem huius ignorántiae despíciens Deus, nunc annúnciat homínibus ut omnes ubìque poeniténtiam agunt,

31. Eò quòd státuit diem, in quo iudicatùrus est orbem in aequitâte, in viro, in quo státuit, fidem praebens ómnibus, súscitans eum à mórtuis.

32. Cùm audíssent autem resurrectiónem mortuórum, quidam quidem irridébant, quidam verò dixérunt: Audiémus te de hoc íterùm.

33. Sic Paulus exívit de médio eórum.

34. Quidam verò viri adhaeréntes ei, credidérunt: in quibus et Dionysius Areopagita, et múlier nómine Damaris, et álii cum eis.

℣ 30. Así es como algunos traducen la expresion griega. Muchos traducen: Habiendo Dios *dejado pasar y como* disimulado aquellos tiempos de ignorancia. La expresion de la Vulgata significa á la letra despreciando.
℣ 31. Lit. por el hombre.

CAPITULO XVIII.

Llega Pablo á Corinto. Se ocupa en el trabajo de manos con Aquila y Priscila. Deja á los Judíos, é instruye á los gentiles. Es acusado ante el procónsul. Pasa á Efeso, va á Jerusalen, vuelve á Antioquía, recorre la Galacia y la Frigia. Llega Apolo á Efeso, y pasa á Acaya.

1. Después de esto, saliendo Pablo de Aténas, vino á Corinto,"

1. Post haec egréssus ab Athénis, venit Corínthum:

℣ 1. Corinto, situada sobre el istmo entre el Peloponeso y la Atica, al mediodía de Aténas, era la capital del Peloponeso y de la Acaya.

Año de la era cr. vulg. 52

2. Et invéniens quendam Iudaeum nómine Aquilam, Pónticum génere, qui nuper vénerat ab Itália, Priscíllam uxórem eius, (eò quòd praecepísset Cláudius discédere omnes Iudaeos à Roma) accéssit ad eos.

2. Y encontrando á cierto judío llamado Aquila, originario del Ponto, que poco ántes habia venido de Italia con Priscila su muger (por haber mandado *el emperador* Claudio que saliesen de Roma todos los Judíos), se juntó con ellos.

3. Et quia eiúsdem erat artis, manébat apud eos, et operabátur: (erant autem scenofactóriae artis:)

3. Y siendo del mismo oficio, se hospedó en su casa y trabajaba en su compañía: (era su oficio el de hacer tiendas de campaña).

4. Et disputábat in synagóga per omne sábbatum, interpónens nomen Dómini Iesu, suadébatque Iudaeis, et Graecis.

4. Todos los sábados disputaba en la sinagoga, haciendo entrar en sus discursos el nombre del Señor Jesus,¶ y persuadia á los Judíos y Griegos *que él era el Mesías.*

5. Cùm venissent autem de Macedónia Silas et Timótheus instábat verbo Paulus, testificans Iudaeis esse Christum Iesum.

5. Y habiendo llegado á Macedonia¶ Silas y Timoteo, insistia Pablo con mas ardor¶ en la predicacion, testificando á los Judíos, que Jesus era el Cristo *que ellos aguardaban.*

6. Contradicéntibus autem eis, et blasphemántibus, excútiens vestiménta sua, dixit ad eos: Sanguis vester super caput vestrum: mundus ego, ex hoc ad Gentes vadam.

6. Pero contradiciéndoles estos, y profiriendo blasfemias, sacudiendo él sus vestidos, les dijo. La sangre vuestra sea sobre vuestra cabeza, *y recaiga vuestra perdicion sobre vosotros solos:* yo no tengo culpa; *os he predicado la verdad, y no la habeis querido recibir;* desde ahora me voy *á predicarla* á los gentiles, *y á llevarles la salvacion que vosotros desechais.*

7. Et migrans indè, intrávit in domum cuiúsdam, nomine Titi Iusti, coléntis Deum, cuius domus erat coniúncta synagógae.

7. Y saliendo de allí *de la casa de Aquila que era judío,* entró á la casa de uno llamado Tito Justo,¶ *que era gentil, pero* que reverenciaba á Dios, *y* cuya casa estaba contigua á la sinagoga.

8. Crispus autem archisynagôgus crédidit Dómino cum omni domo sua: et multi Corinthiórum audiéntes credébant, et baptizabántur.

8. Sin embargo Crispo, gefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia; y muchos de los Corintios, oyendo á Pablo, creian, y eran bautizados.

9. Dixit autem Dóminus no-

9. Entónces el Señor dijo de no-

¶ 4. Las palabras *interponens nomen Domini Iesu*, no están en el griego.

¶ 5. Timoteo habia venido ya de Macedonia á Aténas; pero S. Pablo lo habia vuelto á enviar á Tesalónica, de donde volvió luego á Corinto con Silas (1. *Thess.* III. 1 2.) *Ibid* Gr. dif. sen.ia un gran fervor de espíritu para mostrar, &c.

¶ 7. El griego impreso lée solo: Justo El siriaco solamente: Tito. Algunos manuscritos griegos leen como la Vulgata: Tito Justo.

Año de la era cr. vulg. 52.

che á Pablo por medio de una vision: No temas, mas habla y no calles;

cte per visiônem Paulo: Noli timêre, sed lóquere, et ne táceas:

10. Puesto que yo estoy contigo, y nadie se te opondrá para dañarte, porque en esta ciudad tengo un gran pueblo *que yo me he escogido.*

10. Propter quod ego sum tecum: et nemo apponêtur tibi ut nóceat te: quóniàm pópulus est mihi multus in hac civitâte.

11. Con esto se mantuvo allí año y medio predicando entre ellos la palabra de Dios *con grande confianza y libertad.*

11. Sedit autem ibi annum et sex menses, docens apud eos verbum Dei.

53. 12. Pero siendo procónsul de Acaya Galion," se sublevaron unánimes los Judíos contra Pablo, y *apoderándose de su persona,* lo llevaron á su tribunal,

12. Galliône autem procónsule Achâiae, insurrexérunt uno ánimo Iudaei in Paulum, et adduxérunt eum ad tribûnal,

13. Diciendo: Este anda persuadiendo á los hombres que adoren á Dios de una manera contraria á la ley.

13. Dicéntes: Quia contra legem hic persuâdet homínibus cólere Deum.

14. Y yendo Pablo á abrir la boca *para defenderse,* dijo Galion á los Judíos: Si hubiera en esto alguna injusticia, ó alguna pésima accion, ó Judíos, *cometida por este hombre,* seria razon que yo os oyese con paciencia;

14. Incipiénte autem Paulo aperîre eos, dixit Gâllio ad Iudaeos: Si quidem esset iniquum áliquid, aut facinus péssimum ô viri Iudaei, rectè vos sustinêrem.

15. Pero si son cuestiones de palabra y de nombres, y acerca de vuestra ley, componeos vosotros mismos: yo no quiero ser juez de estas cosas.

15. Si verò quaestiónes sunt de verbo, et nomínibus, et lege vestrâ, vos ipsi vidéritis: Iudex ego horum nolo esse.

16. Y los hizo salir" de su tribunal.

16. Et minâvit eos à tribunali.

17. Mas *como ellos no se apresuraban á salir,* todos *los Griegos gentiles, que no querian á los Judíos,* apoderándose de Sóstenes, gefe de la sinagoga, *que llevaba la palabra contra Pablo,* lo maltrataban delante del tribunal, sin que Galion hiciese caso de ninguna de estas cosas.

17. Apprehendéntes autem omnes Sósthenem príncipem synagógne, percutiébant eum ante tribûnal: et nihil eôrum Gallióni curae erat.

54. 18. Habiéndose Pablo detenido aun muchos dias, despidiéndose de los hermanos, se embarcó para la Siria, (y con él Priscila y Aquila), cortán-

18. Paulus verò cùm ádhùc sustinuísset dies multos, frátribus valefáciens, navigâvit in Syriam, (et cum eo Prí-

¥ 12 Este era el hermano de Séneca el filósofo.
¥ 16. Este es el sentido del griego.
¥ 17. El griego lée así: Todos los griegos. Muchos buenos manuscritos no nombran aquí á los Griegos; S. Juan Crisóstomo y algunos otros creen que Sóstenes era amigo, y aun discípulo de S. Pablo, y que los Judíos fueron los que lo maltrataron esta ocasion.

scilla, et Aquila) qui sibi totónderat in Cenchris caput: habêbat enim votum.

19. Devénitque Ephesum, et illos ibi reliquit. Ipse verò ingréssus synagôgam, disputâbat cum Iudaeis.

20. Rogántibus autem eis ut amplióri témpore manêret, non consénsit,

21. Sed valefáciens, et dicens, Iterùm revértar ad vos Deo voléntе, proféctus est ab Epheso.

22. Et descéndens Caesarîam, ascéndit, et salutávit Ecclésiam, et descéndit Antiochîam.

23. Et facto ibi aliquánto témpore proféctus est perámbulans ex órdine Galáticam regiônem, et Phrygiam, confírmans omnes discípulos.

24. Iudaeus autem quidam, Apollo nómine, Alexandrînus génere, vir éloquens, devênit Ephesum, potens in scriptúris.

25. Hic erat edóctus viam Domini: et fervens spíritu loquebâtur, et docébat diligéntèr ea, quae sunt Iesu, sciens tantùm baptísma Ioánnis.

26. Hic ergo coepit fiduciáliter ágere in synagóga. Quem

dose ántes el cabello en Cencres, *puerto de mar cercano á Corinto,*" porque tenia un voto."

Año de la era cr. vulg. 54.

Num. VI. 18.

19. Llegó á Efeso," y allí dejó á Priscila y Aquila. Mas él, habiendo entrado en la sinagoga, disputaba con los Judíos.

Infr. XXI. 24.

20. Y rogándole estos que se detuviese mas tiempo, no convino en ello;

21. Sino que despidiéndose, y diciéndoles: *Es preciso que vaya á pasar á Jerusalen" la próxima fiesta, mas* yo volveré á veros, queriendo Dios; partió *luego* de Efeso.

22. Y desembarcando en Cesarea," fué *á Jerusalen,*" y saludó á la Iglesia, y se pasó á Antioquía *de Siria.*"

23. Habiéndose detenido allí algun tiempo, partió, recorriendo por su órden el pais de Galacia, y la Frigia," confortando á todos los discípulos *de Jesucristo que moraban en estas provincias.*

24. Por aquel tiempo llegó á Efeso un Judío, llamado Apolo, originario de Alejandría, varon elocuente y muy versado en las Escrituras.

25. Estaba este instruido en el camino del Señor, y hablaba con espíritu fervoroso, y enseñaba con exactitud" aquellas cosas que conciernen á Jesus," aunque solo conocia el bautismo de Juan.

26. Comenzó este pues á manejarse con entera libertad *y confianza*

℣ 18. Estaba este puerto en la costa occidental del mar Egeo al oriente de Corinto, *Ibid.* Semejante al de los Nazarenos, que estaban obligados á dejarse crecer el cabello todo el tiempo del voto, despues del cual debian cortárselo y ofrecer los sacrificios ordenados. *Num.* VI 2 *et seqq.*

℣ 19. Efeso, capital del Asia Menor, estaba cerca de la orilla oriental del mar Egeo.

℣ 21. Estas palabras están en el griego. Algunos creen que esta fiesta era la de Pascua; y otros la de Pentecostes.

℣ 22. Cesarea de Palestina, en la costa oriental del Mediterráneo.

Ibid. Así lo explican los mas. S. Pablo queria ir á Jerusalen, por otra parte el texto dice á la letra, subió; y en la Palestina la expresion *subir* se usaba á veces para decir, *ir á Jerusalen. Joan.* VII. 8. 10. XII. 20 *Act.* XXIV. 11. Y recíprocamente en el cap. XXIV. 1. *descender* se toma por *ir de Jerusalen á Cesarea.*

Ibid. En la Escritura *Antioquía* simplemente dicha, es siempre Antioquía de Siria, así como Cesarea dicha del mismo modo, es siempre Cesarea de Palestina.

℣ 23. Estas provincias estaban al norte del Asia Menor. *Supr.* XVI. 6.

℣ 25. Dif. con cuidado.

Ibid. Gr. lit. el Señor.

Año de la era cr vulg. 54.

en la sinagoga. Habiéndolo escuchado Priscila y Aquila, lo recibieron en su casa, y le explicaron mas ampliamente el camino del Señor."

27. Y queriendo ir á Acaya, los hermanos que á ello lo habian exhortado, escribieron á los discípulos á fin de que lo recibiesen. El cual habiendo llegado, fué muy útil á los que habian abrazado la fe *por la luz y gracia de que se hallaba revestido;*

28. Pues redargüia con vehemencia á los Judíos públicamente, mostrando por las Escrituras, que Jesus era el Cristo *que se les habia prometido.*

cùm audíssent Priscílla et Aquila, assumpsérunt eum, et diligéntius exposuérunt ei viam Dómini.

27. Cùm autem vellet ire Achàiam, exhortáti fratres, scripsérunt discípulis ut suscíperent eum. Qui cùm venísset, cóntulit multum his, qui credíderant.

28. Vehemèntèr enim Iudaeos revincêbat públicè, osténdens per Scriptúras, esse Christum Iesum.

† 26. Gr. lit. de Dios.
¥ 27. El griego añade: Por la gracia.

CAPITULO XIX.

Llega Pablo á Efeso. Discípulos que solo habian recibido el bautismo de Juan. Milagros de Pablo. Exorcistas Judíos maltratados por los demonios. Progresos de la predicacion. Sedicion contra Pablo suscitada por Demetrio.

1. Hallándose Apolo en Corinto, aconteció que Pablo, despues de haber recorrido las provincias superiores *del Asia*, llegó á Efeso," y encontró algunos discípulos;

2. A los cuales dijo: ¿Habeis recibido al Espíritu Santo al abrazar la fe? Mas ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oido si hay Espíritu Santo.

3. ¿Pues con qué bautismo, les preguntó él, habeis sido bautizados? Con el de Juan, contestaron ellos.

Matt. III. 11. *Marc* I. 8. *Luc.* III. 16. *Joan.* I. 26. *Supr.* I 5. XI. 16.

4. Díjoles entónces Pablo: *Es verdad que* Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, diciendo *á los que acababan de recibirlo,* que *si querian salvarse,* creyesen en aquel que habia de venir despues de él, esto es, en Jesus *que era el Mesías," y del que Juan era solo el precursor.*

1. Factum est autem, cùm Apóllo esset Corinthi, ut Paulus peragrátis superióribus pártibus veníret Ephesum, et invenîret quosdam discípulos:

2. Dixitque ad eos: Si Spíritum sanctum accepístis credéntes? At illi dixérunt ad eum: Sed neque si Spíritus sanctus, est, audívimus.

3. Ille verò ait: In quo ergo baptizáti estis? Qui dixérunt: In Ioánnis baptismate.

4. Dixit autem Paulus: Ioánnes baptizàvit baptísmo poeniténtiae pópulum, dicens: In eum, qui ventúrus esset post ipsum, ut créderent, hoc est, in Iesum.

† 1. Efeso estaba al mediodía de las provincias superiores.
¥ 4. El griego lée: En Jesucristo. Vease la *Disertacion sobre el bautismo en nombre de Jesucristo,* en este tomo.

5. His audítis, baptizáti sunt in nómine Dómini Iesu.

6. Et cùm imposuísset illis manus Paulus, venit Spíritus sanctus super eos, et loquebántur linguis, et prophetábant.

7. Erant autem omnes viri ferè duodecim.

8. Introgréssus autem synagógam, cum fidúcia loquebátur per tres menses, disputans, et suádens de regno Dei.

9. Cúm autem quidam indurarêntur, et non créderent, maledicéntes viam Dómini coram multitúdine, discédens ab eis, segregávit discípulos, quotidiè disputans in schola tyránni cuiúsdam.

10. Hoc autem factum est per biénnium, ita ut omnes, qui habitábant in Asia audírent verbum Dómini, Iudaei atque Gentíles.

11. Virtútesque non quáslibet faciébat Deus per manum Pauli:

12. Ita ut étiàm super lánguidos deferrêntur à córpore eius sudária, et semicínctia, et recedébant ab eis languóres, et spíritus nequam egrediebántur.

13. Tentavérunt autem quidam et de circumeúntibus Iudaeis exorcístae, invocáre super eos, qui habébant spíritus malos, nomen Dómini Iesu,

5. Oido esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesus, *recibiendo el bautismo que él instituyó.* Año de la era cr. vulg. 54.

6. E imponiéndoles Pablo las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban diversas lenguas, y profetizaban.

7. Eran todos estos hombres como doce *personas.*

8. Habiendo luego entrado Pablo á la sinagoga, habló con confianza y *libertad*" durante tres meses, disputando *con los Judíos*, y persuadiéndolos *de la necesidad de la fe en Jesucristo, para llegar á la posesion* del reino de Dios.

9. Mas como algunos se endureciesen, y no queriendo creer, maldijesen la senda del Señor delante de la muchedumbre, apartándose de ellos, segregó á sus discípulos, y enseñaba todos los dias en la escuela de uno llamado Tirano."

10. Continuóse esto por dos años, de modo que todos los que moraban en Asia, oyeron la palabra del Señor," tanto judíos como gentiles."

11. Y obraba Dios milagros no comunes por medio de Pablo;

12. De suerte que hasta los pañuelos y fajas que habian tocado su cuerpo, se aplicaban sobre los enfermos, y se retiraban de estos las enfermedades, y salian los espíritus malignos *de los que estaban endemoniados.*"

13. Tambien algunos de los exorcistas judíos, de los que andaban de ciudad en ciudad, ensayaron invocar el nombre del Señor Jesus sobre los que estaban poseidos de espíritus ma- 55.

℣ 8. Esto es el sentido del griego, que á la letra significa, con osadía.

℣ 9. Lit. de cierto tirano. Los mejores interpretes convienen que este no puede ser aquí sino un nombre propio.

℣ 10. El griego léase: del Señor Jesus.

Ibid. Gr. lit. Griegos.

℣ 12. Muchos creen que el *sudario* era una venda de cabeza, y el *semicinctia* un cinturon ancho. Véase la *Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos*, tom. XII.

Ibid. Este es el sentido del griego, que dice á la letra: Salian fuera de ellos.

Año de la era cr. vulg. 55.

lignos, diciendo: Os conjuro por aquel Jesus que Pablo predica, *que salgais de aquí.*

14. Los que esto hacian eran siete hijos de un judío, príncipe de los sacerdotes, llamado Sceva.

15. Mas respondiendo el espíritu maligno, les dijo: Conozco a Jesus, y sé quién es Pablo; pero vosotros ¿quién sois?

16. Y echándose sobre ellos el hombre en quien estaba un pesimo demonio, y apoderándose de dos, de ellos," los trató tan mal, que salieron huyendo de aquella casa heridos y desnudos.

17. Súpose esto por todos los Judíos y gentiles" que habitaban en Efeso; y llenáronse todos de temor, y el nombre de Jesus era glorificado y *respetado mas y mas.*

18. Muchos de los creyentes venian á confesar y declarar sus acciones *malas, para obtener el perdon de ellas.*

19. Y muchos de los que habian ejercido las artes curiosas *de la magia,* llevaron sus libros y los quemaron en presencia de todos: y habiendose computado el precio de ellos, hallaron la cantidad de cincuenta mil piezas" de plata.

20. Así progresaba cada vez mas la palabra de Dios, y se consolidaba fuertemente.

21. Concluidas estas cosas propuso Pablo, *movido* por el Espíritu Santo, ir á Jerusalen," pasando por la Macedonia y la Acaya, diciendo: Despues de haber estado allí, debo tambien ir á Roma.

dicéntes: Adiúro vos per Iesum, quem Paulus praedicat.

14. Erant autem quidam Iudaei Scevae principis sacerdôtum septem fílii, qui hoc faciébant.

15. Respóndens autem spíritus nequam dixit eis: Iesum novi, et Paulum scio: vos autem qui estis?

16. Et insíliens in eos homo, in quo erat daemónium péssimum, et dominátus ambôrum, inváluit contra eos, ita ut nudi, et vulnerati effúgerent de dómo illa.

17. Hoc autem notum factum est ómnibus Iudaeis, atque Gentílibus, qui habitábant Ephesi: et cécidit timor super omnes illos, et manificabátur nomen Dómini Iesu.

18. Múltique credéntium veniébant confiténtes, et annunciántes actus suos.

19. Multi autem ex eis, qui fúerant curiósa sectáti, contulérunt libros, et combussérunt coram ómnibus: et computátis prétiis illórum, invenérunt pecúniam denariórum quinquaginta míllium.

20. Ita fórtiter crescébat verbum Dei, et confirmabátur.

21. His autem explétis, propósuit Paulus in Spíritu, transítâ Macedónia et Achája ire Ierosólymam, dicens: quóniam postquam fúero ibi, opórtet me et Romam vidére.

¥ 16. El griego impreso lee: Habiéndose apoderado de ellos.

¥ 17. Gr. lit. y de todos los griegos.

¥ 19. Lit. denarios. Si estas piezas se toman por denarios romanos del valor de diez sueldos de Francia, los cincuenta mil denarios hacen veinticinco mil libras francesas (4650 ps. mejicanos).

¥ 21. Es decir, ir primero á Macedonia y Acaya, que estaban mas allá del Egeo, al occidente de Efeso, volver luego para ir á Jerusalen, que estaba mas allá del Mediterráneo, al sudueste de Efeso, y regresar para ir á Roma del otro lado del Mediterráneo, al occidente de Jerusalen y Efeso.

22. Mittens autem in Macedóniam duos ex ministrántibus sibi, Timótheum, et Erástum, ipse remansit ad tempus in Asia.

23. Facta est autem illo témpore turbátio non mínima de via Dómini.

24. Demétrius enim quidam nómine, argentárius, fáciens aedes argénteas Diánae, praestábat artifícibus non modicum quaestum:

25. Quos cónvocans, et eos, qui huiúsmodi erant opífices, dixit: Viri, scitis quia de hoc artifício est nobis acquisitio:

26. Et vidétis, et audítis quia non solùm Ephesi, sed penè totius Asiae, Paulus hic suádens avértit multam turbam, dicens: Quóniàm non sunt dii, qui mánibus fiunt.

27. Non solùm autem haec periclitábitur nobis pars in redargutiónem veníre, sed et magnae Dianae templum in níhilum repatábitur, sed et déstrui incípiet maiéstas eius, quam tota Asia, et orbis colit.

28. His auditis, repléti sunt irâ, et exclamavérunt dicéntes: Magna Diána Ephesiórum.

29. Et implêta est cívitas confusióne, et ímpetum fecérunt uno ánimo in theátrum, rapto Gaio, et Aristárcho Macedónibus, comítibus Pauli.

30 Paulo autem volénte intrâre in pópulum, non permisérunt discípuli.

22. Y habiendo enviado á Macedonia á dos de los que le servian en su ministerio, Timoteo y Erasto, permaneció él aun algun tiempo en Asia.

Año de la era cr. vulg. 35.

23. Suscitóse en aquel tiempo una turbacion no pequeña acerca de la senda del Señor, *y de la predicacion del Evangelio.*

24. Porque cierto platero, llamado Demetrio, haciendo templos *pequeños* de plata, *segun el modelo de el* de *la diosa* Diana, *que estaba en Efeso,* daba no poca ganancia *por este medio* á las personas de su profesion.

25. Convocando á las cuales, y á otros oficiales del mismo oficio," les dijo: Amigos," no ignorais que nuestra utilidad proviene de estas obras;

26. Y tambien veis y oís, que ese Pablo, no solo en Efeso, sino casi en toda el Asia, con sus persuasiones ha separado *del culto de los dioses* á una gran muchedumbre, diciendo, que no son dioses los que se hacen con las manos.

27. De aquí es que no solo nuestra profesion correrá riesgo de quedar desacreditada, sino que tambien el templo de la *gran diosa*" Diana se reputará por nada, y comenzará á destruirse la magestad de la que adora toda el Asia y el universo.

28. Oidas estas cosas se llenaron de ira, y levantaron el grito, diciendo: *¡Viva* la gran Diana de los Efesios!

29. Llenóse entónces la ciudad de confusion *y alboroto,* y todos corrieron unánimes al *lugar donde estaba el* teatro," habiendo arrebatado *consigo* á Gayo y á Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

30. Y queriendo este presentarse al pueblo *para salvar á sus compañeros,* no lo permitieron los *otros* discípulos.

℣ 25. Con los otros que trabajaban aquella clase de obras.
Ibid. Lit. Varones.
℣ 27. El griego lo expresa.
℣ 29. En muchas ciudades el teatro era el lugar de las asambleas públicas.

Año de la era cr. vulg. 57.

31. Asimismo algunos de los principales del Asia, *ó Asiarcas,*" que eran amigos suyos, enviaron á él, rogándole que no se presentase en el teatro, *cuando todo era de temerse del furor del populacho.*

32. Mas otros gritaban otra cosa, porque todo el concurso del pueblo era una confusion, y los mas no sabian por qué causa se habian reunido.

33. Entre tanto lograron separar de la multitud á Alejandro," ayudándole los Judíos; y este pidiendo silencio con la mano, queria informar al pueblo.

34. Mas como conocieron que era judío, y *por consiguiente enemigo de los dioses,* todos se pusieron á gritar casi por dos horas, clamando: *¡Viva la gran Diana de los Efesios!*

35. Habiendo en fin el escribano *de la ciudad* sosegado á las turbas, les dijo: Varones efesinos, ¿quién de los hombres hay que ignore que la ciudad de Efeso rinde un culto particular á *el templo de* la gran Diana, hija de Júpiter?"

36. No pudiéndose pues negar esto, debeis apaciguaros, y no emprender cosa alguna inconsideradamente.

37. Habeis traido á estos hombres, que ni son sacrílegos, ni blasfeman de vuestra diosa.

38. Si Demetrio y los artífices que le acompañan, tienen que alegar contra alguno, tribunales tenemos, y hay procónsules" *establecidos para administrar justicia:* acúsense unos á otros *ante ellos.*

31. Quidam autem et de Asiae principibus, qui erant amici eius, misérunt ad eum rogántes ne se daret in theátrum:

32. Alii autem áliud clamábant. Erat enim Ecclésia confûsa: plures nesciébant qua ex causa convenissent.

33. De turba autem detraxérunt Alexándrum, propelléntibus eum Iudaeis. Alexánder autem manu siléntio postuláto, volébat réddere ratiônem pópulo.

34. Quem ut cognovérunt Iudaeum esse, vox facta una est omnium, quasi per horas duas clamántium: Magna Diána Ephesiôrum.

35. Et cùm sedásset scriba turbas, dixit: Viri Ephésii, quis enim est hóminum, qui nésciat Ephesiôrum civitátem cultrícem esse magnae Diánae, Ióvisque prolis?

36. Cùm ergo his contradíci non possit, opórtet vos sedátos esse, et nihil téme è ágere.

37. Adduxistis enim hómines istos, neque sacrílegos, neque blasphemantes deam vestram.

38. Quòd si Demétrius, et qui cum eo sunt artífices, habent advérsùs áliquem causam, convéntus forênses agúntur, et procónsules sunt, accúsent invicèm.

℣ 31. Esta es la expresion del griego. Los Asiarcas eran los pontífices paganos del Asia, que se escogian entre los mas ricos y considerables de la provincia.

℣ 33. Acaso sera el Alejandro de que S. Pablo habla á Timoteo. I. *Tim.* i. 20. y 2 *Tim.* iv. 14.

℣ 35. Gr. lit. que la ciudad de Efeso es *neocora* de la gran diosa Diana y de su estatua venida de Júpiter. El nombre de *neocora* se halla frecuentemente en las medallas é inscripciones antiguas, para denotar el privilegio concedido á ciertas ciudades de erigir altares y celebrar juegos públicos en honor de ciertas divinidades. La opinion de los pueblos era que la Diana de Efeso no era hecha por mano de hombres, sino bajada del cielo.

℣ 38. Habianse establecido los procónsules para que gobernasen las provincias del imperio, y habia uno en cada una.

39. Si quid autem altérius rei quaerítis: in legítima Ecclesia póterit absólvi.

40. Nam et periclitâmur árgui seditiônis hodiernae: cùm nullus obnóxius sit (de quo possîmus réddere rationem) concúrsûs istius. Et cùm haec dixísset, dimísit Ecclêsiam.

39. Mas si pretendeis alguna otra cosa, podrá resolverse en una asamblea legítima.

Año de la era vulg. 57.

40. Porque corremos peligro de ser acusados de sedicion por lo de hoy no pudiendo alegar motivo (del que podamos dar razon)" de esta reunion *tumultuaria del pueblo.* Y dicho esto despidió á *toda* la asamblea, *y cada uno se fué á su casa.*

✝ 40 Este es el sentido del griego.

CAPITULO XX.

Va Pablo á Macedonia y Grecia. Predica en Troade. Muerte y resurreccion de Eutico. Llega Pablo á Mileto. Convoca allí á los sacerdotes y obispos de la iglesia de Efeso. Discurso de Pablo en esta asamblea.

1. Postquam autem cessávit tumúltus vocátis Paulus discípulis, et exhortâtus eos, valedíxit, et proféctus est ut iret in Macedóniam.

1. Despues de haber cesado el tumulto, habiendo llamado Pablo á los discípulos, y exhortándolos" *á que se mantuviesen firmes en la fe que habian abrazado,* se despidió, y partió para ir á Macedonia.

58.

2. Cùm autem perambulásset partes illas, et exhortâtus eos fuísset multo sermóne, venit ad Graeciam:

2. Y habiendo recorrido aquella provincia, y exhortado *á* los *fieles* en muchas pláticas, pasó á Grecia,

3. Ubi cùm fecísset menses tres, factae sunt illi insídiae à Iudaeis navigatúro in Syriam: hábuitque consílium ut reverterêtur per Macedóniam.

3. En donde se detuvo tres meses; y estando para navegar á la Siria, los Judíos le armaron asechanzas en el camino, y tomó la resolucion de volverse á Macedonia.

4. Comitâtus est autem eum Sóputer Pyrrhi Beroeénsis, Thessalonicénsium verò Aristárchus, et Secúndus, et Gaïus Derbéus, et Timótheus: Asiáni verò Tychicus, et Tróphimus.

4. Acompañólo *hasta el Asia*" Sopatro, *hijo* de Pirro, natural de Berea;" y Aristarco y Segundo, tesalonicenses, Gayo, natural de Derbe, y Timoteo, con Tiquico y Trófimo, asiáticos.

5. Hi cùm praecessíssent, sustinuérunt nos Tróade:

5. Habiéndose estos adelantado, nos aguardaron en Troade."

6. Nos verò navigávimus post dies azymórum à Philíp-

6. Nosotros nos embarcamos en Filipos, luego que pasaron los dias *de*

✝ 1. *Et exhortatus eos,* no está en el griego.
✝ 4. Estas palabras están en el griego.
Ibid. El griego lée simplemente: Sopatro (ó Sosípatro) de Berea. Muchos creen que es nombrado Sosípatro en la epístola á los Romanos, xvi. 21.
✝ 5. Véase el cap. xvi. ✝ 8.

Año de la era cr. vulg. 58.

la octava de Pascua, en que solo se comen panes ázimos, es decir, sin levadura, y en cinco dias los alcanzamos en Troade, en donde nos detuvimos durante siete dias.

pis, et vénimus ad eos Tróadem in diébus quinque, ubi demoráti sumus diébus septem.

7. El primer dia de la semana, habiéndonos reunido para partir el pan *eucarístico*, Pablo, que habia de marchar al dia siguiente, les hizo un discurso," que prolongó hasta la media noche.

7. Unâ autem Sábbati cùm convenissémus ad frangéndum panem, Paulus disputâbat cum eis profectûrus in crástinum, protráxitque sermônem usque in médiam noctem.

8. Eran muchas las lámparas que habia en la sala en donde nos habiamos congregados.

8. Erant autem lámpades copiósæ in coenáculo, ubi erámus congregáti.

9. Y como Pablo hablase largo tiempo, un jóven llamado Eutico, que estaba sentado sobre una ventana, habiéndose dormido profundamente, arrastrado del sueño, cayó desde el tercer piso hasta abajo, y lo levantaron ya muerto.

9. Sedens autem quidam adoléscens nómine Eútychus super fenéstram, cùm mergerétur somno gravi, disputánte diu Paulo, ductus somno cécidit de tértio coenáculo deórsùm, et sublátus est mórtuus.

10. Mas acudiendo á él Pablo, echóse sobre él, y abrazándolo, dijo: No os turbeis, que está vivo.

10. Ad quem cùm descendisset Paulus, incúbuit super eum: et compléxus dixit: Nolíte turbári, ánima enim ipsius in ipso est.

11. Entónces subiendo, y partiendo el pan, y habiendo comido, les habló todavía hasta el amanecer, y así partió.

11. Ascéndens autem, frángensque panem, et gustans sátisque allocûtus usque in lucem, sic profectus est.

12. Trajeron vivo al jóven, con lo que se consolaron no poco.

12. Adduxérunt autem púerum vivéntem, et consoláti sunt non mínimè.

13. En cuanto á nosotros, entrándonos en una nave, navegamos á Ason," *pequeña ciudad*, donde debiamos recibir á Pablo, pues lo habia él dispuesto así, queriendo hacer por tierra aquel camino.

13. Nos autem ascendéntes navem, navigávimus in Asson, indè suscépturi Paulum: sic enim disposúerat ipse per terram iter factûrus.

14. Habiéndonos alcanzado pues en Ason, tomándolo, pasamos á Mitilene."

14. Cùm autem convenísset nos ni Asson, assúmpto eo, vénimus Mitylénen.

15. Y navegando desde allí, llegamos el dia siguiente frente de Kio," y

15. Et indè navigántes, sequénti die vénimus contra

¥ 7 Este es el sentido del griego.
¥ 13. Era esta una ciudad marítima de la Misia ó de la Troade, al mediodía de Troade.
¥ 14 Ciudad de la isla de Lésbos, al suduoste de Ason.
¥ 15. Otra isla del Archipiélago al sur de Lésbos.

Chium, et áliâ applicúimus Samum, et sequénti die vénimus Milêtum.

16. Proposúerat enim Paulus transnavigâre Ephesum, nequa mora illi fieret in Asia. Festinâbat enim, si possíbile sibi esset, ut diem Pentecóstes fáceret Ierosólymis.

17. A Miléto autem mittens Ephesum, vocâvit Maióres natu Ecclésiae.

18. Qui cùm venissent ad eum, et simul essent, dixit eis: Vos scitis à prima die, quâ ingréssus sum in Asiam, quálitèr vobiscum per omne tempus fúerim,

19. Sérviens Dómino cum omni humilitâte, et lácrymis, et tentatiónibus, quae mihi accidérunt ex insídiis Iudaeórum:

20. Quómodò nihil subtráxerim utílium, quò minùs annunciârem vobis, et docérem vos públicè, et per domos,

21. Testificans Iudaeis, atque Gentílibus in Deum poeniténtiam, et fidem in Dóminum nostrum Iesum Christum.

22. Et nunc ecce alligâtus ego spíritu, vado in Ierúsalem: quae in ea ventúra sint mihi, ignórans:

23. Nisi quòd Spíritus sanctus per omnes civitátes mihi protestâtur, dicens: quóniam víncula, et tribulatiónes Ierosólymis me manent.

al otro dia abordamos á Sámos," y *habiéndonos detenido en Trogilla,"* llegamos el siguiente á Mileto."

Año de la era cr. vulg. 58.

16. Porque Pablo habia resuelto no tocar en Éfeso," para no tener ninguna detencion en Asia, pues se daba prisa con el fin, si fuese posible, de celebrar *la fiesta de* el dia de Pentecostes en Jerusalen.

17. Enviando desde Mileto á Efeso, llamó á los sacerdotes" de aquella iglesia.

18. Habiéndolo alcanzado los cuales, y estando juntos, les dijo: Vosotros sabeis cómo me he conducido todo el tiempo que he estado con vosotros desde el primer dia que entré en Asia,

19. Sirviendo al Señor con toda humildad, en las lágrimas, y en las tentaciones que me han sobrevenido á causa de las asechanzas de los Judíos.

20. *Sabeis* cómo nada de lo que os era útil os he ocultado, sin dejar de anunciároslo, y enseñaros públicamente, y tambien en vuestras casas,

21. Predicando á Judíos y gentiles" la penitencia para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo, *como únicos medios de salvacion.*

22. Y al presente, ligado yo por el Espíritu *Santo que me conduce*, voy á Jerusalen, sin saber las cosas que en aquella ciudad han de sucederme;

23. Sino solo que el Espíritu Santo en todas las ciudades me asegura y dice, que en Jerusalen me aguardan cadenas y tribulaciones.

℣ 15. Isla del mismo mar al sur de Kio.

Ibid. Estas palabras están en el griego. Habia en la Jonia un promontorio llamado *Trogilla*, que daba su nombre á tres islitas cercanas á Sámos.

Ibid. Célebre ciudad sobre la costa y en la provincia de Caria, al sudueste de Sámos.

℣ 16. Efeso estaba á doce ó quince leguas al norte de Mileto.

℣ 17. El latin trae á la letra: A *los de mas edad*, ó *á los ancianos*; pero el griego dice *presbyteros*, que significa no solo *los ancianos*, sino *los sacerdotes* tambien y *los obispos*. Se conviene en que aquí *los ancianos* ó *sacerdotes*, son los mismos que se nombran *obispos* luego en el ℣ 28. S. Ireneo piensa que el Apóstol hizo venir no solamente al obispo de Efeso, y á los sacerdotes de su iglesia, sino tambien á los de las iglesias vecinas; lo que es muy verisímil.

℣ 21. Gr. lit. á los griegos.

Año de la era cr. vulg. 58.

24. Empero nada de esto temo; ni tengo mi vida por mas preciosa que á mí mismo, *y que mi salvacion*, con tal que acabe mi carrera *con la paz y alegría de una buena conciencia*," y cumpla el ministerio que recibí de Jesucristo, de predicar el Evangelio de la gracia de Dios.

24. Sed nihil horum véreor: nec fácio ánimam meam pretiosiórem quàm me, dúmmodò consúmmem cursum meum, et ministérium verbi, quod accépi à Dómino Iesu, testificári Evangélium gratiae Dei.

25. Ahora yo sé que vosotros no veréis ya mi semblante," vosotros todos, por cuyas tierras he pasado predicando el reino de Dios.

25. Et nunc ecce ego scio quia ámpliùs non vidébitis fáciem meam vos omnes, per quos transívi praedicans regnum Dei.

26. Por lo cual os declaro en este dia que estoy limpio é *inocente* de la sangre de todos *vosotros, y que si alguno se pierde, no será por culpa mia*;

26. Quapróptèr contéstor vos hodiérnâ die, quia mundus sum à sánguine ómnium.

27. Pues no he excusado el anunciaros todos los designios de Dios, *y cuanto él exige de vosotros para salvaros.*

27. Non enim subterfúgi, quóminùs annunciârem omne consilium Dei vobis.

28. Tened pues cuidado de vosotros, y de toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha establecido obispos," para regir la Iglesia de Dios, que con su sangre ha adquirido.

28. Atténdite vobis, et univérso gregi, in quo vos Spíritus sanctus pósuit epíscopos régere Ecclésiam Dei, quam acquisívit sánguine suo.

29. Porque yo sé que despues de mi partida, entrarán lobos rapaces entre vosotros, que no perdonarán el rebaño.

29. Ego scio quóniàm intrábunt post discessiónem meam lupi rapáces in vos, non parcentes gregi.

30. Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que propalarán doctrinas corrompidas á fin de atraerse discípulos.

30. Et ex vobis ipsis exúrgent viri loquéntes pervérsa, ut abdúcant discípulos post se.

31. Por tanto, vigilad, teniendo en la memoria, que por espacio de tres años no he cesado, ni de noche ni de dia, de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros, *que trabajase con toda seriedad en su salvacion.*

31. Propter quod vigiláte memóriâ retinéntes: quóniàm per triénnium nocte et die non cessávi, cum lácrymis monens unumquémque vestrûm.

32. Y ahora, *hermanos mios*," os

32. Et nunc comméndo vos

℣ 24. El griego lée: Con alegría.

℣ 25. Así pensaba S. Pablo, no creyendo que escaparia de las cadenas y malos tratamientos que le estaban anunciados; pero se ve en sus Epístolas, que despues formó el designio de volver á Asia. (*Philipp.* I. 25. 26. II. 24. *Philem.* ℣ 22. *Hebr.* XIII, 23.) Y en efecto parece que volvió.

℣ 28. La palabra *obispo* significa *inspector* y *el que vela*. Los *obispos* en este ℣ son los mismos que los sacerdotes del ℣ 17. Aunque las funciones de unos y otros hayan sido siempre muy distintas en la Iglesia, sus nombres sin embargo se han tomado á veces uno por otro en la antigüedad; porque los obispos poseian la plenitud del sacerdocio, y los sacerdotes dividen con ellos el cuidado de velar y custodiar á los fieles.

℣ 32. El griego expresa la palabra *hermanos*.

Año de la era cr vulg 58.

Deo, et verbo gratiae ipsius, qui potens est aedificâre, et dare hereditâtem in sanctificâtis ómnibus.

encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia, á aquel que puede acabar" el edificio de vuestra salud *comenzado por nosotros*, y daros *parte en su* herencia con todos sus santos.

33. Argéntum, et aurum, aut vestem nullíus concupívi, sicut

33. Yo no he codiciado la plata ni el oro, ó el vestido de nadie, como

34. Ipsi scitis: quóniàm ad ea, quae mihi opus erant, et his, qui mecum sunt, ministravérunt manus istae.

34. Vosotros lo sabeis; porque aquello que era necesario, tanto para mi, como para los que están conmigo, lo han administrado estas manos.

1. *Cor.* IV. 1. *Thess.* II. 9. 2. *Thess.* III. 8.

35. Omnia osténdi vobis, quóniàm sic laborántes, opórtet suscípere infirmos, ac meminísse verbi Dómini Iesu, quóniàm ipse dixit: Beátius est magis dare, quàm accípere.

35. Os he hecho ver *en* todo, que trabajando asi *con las propias manos, y anunciando gratuitamente el Evangelio*, conviene sobrellevar á los débiles, *y quitarles todo motivo de creer que se predica por interes;* y acordarse *incesantemente* de la palabra del Señor, cuando dijo: Mayor dicha es dar, que recibir.

36. Et cùm haec dixísset, pósitis génibus suis orávit cum ómnibus illis.

36. Y habiendo dicho estas cosas, puesto de rodillas, oró con todos ellos.

37. Magnus autem fletus factus est ómnium: et procumbéntes super collum Pauli, osculabántur eum,

37. Grande fué aquí el llanto de todos; y arrojándose al cuello de Pablo, se pusieron á besarlo,

38. Doléntes máximè in verbo, quod dixerat, quóniàm ámplius fáciem eius non essent visúri. Et deducébant eum ad navem.

38. Afligiéndose principalmente por la expresion que habia dicho, que ya no volverian á ver su semblante. Y lo iban acompañando hasta el navío.

† 32. Este es el sentido del griego.

CAPITULO XXI.

Va Pablo á Jerusalen. Hijas de Felipe profetisas. Agabo predice los trabajos de Pablo: llega este á Jerusalen: purificase en el templo: es maltratado por los Judíos, y encadenado por el tribuno de la corte romana.

1. Cum autem factum esset ut navigarémus abstrácti ab eis, recto cursu vénimus Cóum, et sequénti die Rhódum, et indè Pátaram.

1. Habiéndonos hecho en fin á la vela, separados de ellos con pena, nos encaminamos directamente á la isla de Cóos," y el dia siguiente á Rodas," y de allí á Pátara;"

† 1. Isla del Archipiélago al sur de Mileto.
Ibid. Otra isla del mismo mar al oriente de Coos.
Ibid. Ciudad de Licia al nordeste de Rodas.

Año de la era cr. vulg. 58.

2. En donde habiendo encontrado un navío que navegaba á Fenicia, nos pasamos á él, y continuamos la navegacion.

2. Et cùm invenissêmus navem transfretántem in Phœnîcen, ascendéntes navigávimus.

3. Cuando estuvimos á la vista *de la isla* de Chipre," dejándola á la izquierda, nos dirigimos á la Siria, y arribamos á Tiro; pues allí habia de dejar la nave su cargamento.

3. Cùm apparuissêmus autem Cypro, relinquéntes eam ad sinístram, navigávimus in Syriam, et vénimus Tyrum: ibi enim navis expositûra erat onus.

4. Y habiendo encontrado aquí discípulos, nos detuvimos siete dias. Estos *discípulos iluminados* por el Espíritu *de Dios*, decian á Pablo, que no fuese á Jerusalen, *porque preveian que allí tendria mucho que sufrir. Mas ellos no sabian que esta era la voluntad de Dios; y así Pablo no dió oido á sus ruegos.*

4. Invéntis autem discípulis, mánsimus ibi diébus septem: qui Paulo dicébant per Spíritum ne ascénderet Ierosólymam.

5. *De modo que* pasados los *siete* dias, partimos, saliendo á dejarnos todos con sus hijos y mugeres hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oracion.

5. Et explétis diébus profécti ibâmus, deducéntibus nos ómnibus cum uxóribus, et fíliis usque foras civitâtem: et pósitis génibus in líttore, orávimus.

6. En seguida habiéndonos despedido unos de otros, *y dándonos abrazos*," entramos nosotros en la nave, y ellos se volvieron á sus casas.

6. Et cùm valefecissêmus invicem ascéndimus navem: illi autem rediérunt in sua.

7. *Continuando nuestra ruta*, y terminada la navegacion, de Tiro llegamos á Tolemaida; y habiendo saludado á los hermanos, nos detuvimos un dia con ellos.

7. Nos verò navigatiône explétâ à Tyro descéndimus Ptolemáidam: et salutátis frâtribus, mánsimus die unâ apud illos.

8. Al otro dia, partiendo *de allí*, llegamos á Cesarea," y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete *diáconos*, permanecimos en su casa.

8. Aliâ autem die profécti, vénimus Caesaréam. Et intrántes domum Philíppi evangelístae, qui erat unus de septem, mánsimus apud eum.

9. Tenia este cuatro hijas vírgenes, que profetizaban.

9. Huic autem erant quátuor filiae vírgines prophetántes.

10. Durante nuestra mansion por algunos dias *en esta ciudad*, llegó de Judea un profeta llamado Agabo.

10. Et cùm morarémur per dies áliquot, supervênit quidam à Iudaea prophêta, nómine Agabus.

11. Habiendo este venido á vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose

11. Is cùm venísset ad nos, tulit zonam Pauli: et álligans

† 3. Isla del Mediterráneo al oriente de Pátara y Ródas.
† 6. Este es el sentido del griego.
† 8. De Palestina.

sibi pedes, et manus dixit: Haec dicit Spíritus sanctus: Virum, cuius est zona haec, sic alligábunt in Ierúsalem Iudaei, et tradent in manus Géntium.

12. Quod cùm audissêmus, rogabámus nos, et qui loci illius erant, ne ascénderet Ierosólymam.

13. Tunc respóndit Paulus, et dixit: Quid fácitis flentes, et affligéntes cor meum? Ego enim non solùm alligári, sed et mori in Ierúsalem parátus sum propter nomen Dómini Iesu.

14. Et cùm ei suadêre non possêmus, quiévimus, dicéntes: Dómini volúntas fiat.

15. Post dies autem istos prueparáti, ascendebámus in Ierúsalem.

16 Vénerunt autem et ex discípulis à Caesaréa nobíscum, adducéntes secum apud quem hospitarêmur Mnásonem quendam Cyprium, antíquum discípulum.

17. Et cum venissêmus Ierosólymam, libénter excepérunt nos fratres.

18. Sequénti autem die introíbat Paulus nobíscum ad Iacóbum, ómnesque collécti sunt seniores.

19. Quos cùm salutásset, narrábat, per singula, quae Deus fecísset in Géntibus per ministérium ipsius.

20. At illi cùm audíssent, magnificábant Deum, dixéruntque ei: Vides frater, quod millia sunt in Iudaeis, qui credidérunt, et omnes aemulatópiés y manos con él, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: El hombre cuyo es este cinto, así será atado por los Judíos en Jerusalen, y lo entregarán en manos de los gentiles."

Año de la era cr. vulg. 58.

12. Lo que oido por nosotros, le rogábamos *llorando*, y *tambien* los que allí estaban, que no fuese á Jerusalen.

13. Entónces Pablo respondió, y dijo: ¿Qué es lo que haceis llorando y afligiendo mi corazon? Porque yo estoy pronto, *os lo declaro*, no solo á ser atado, sino tambien á morir en Jerusalen por el nombre del Señor Jesus.

14. Y no pudiendo persuadirlo, nos sosegamos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

15. Pasados estos dias, preparándonos á partir nos encaminamos para Jerusalen.

16. Viniéronse con nosotros algunos de los discípulos de la ciudad de Cesarea, trayendo consigo á un antiguo discípulo, originario de Chipre, llamado Mnason, en cuya casa nos habiamos de hospedar.

17. Llegado que hubimos á Jerusalen, nos recibieron los hermanos con buena voluntad.

18. El siguiente dia fué Pablo con nosotros á visitar á Santiago, y allí se juntaron todos los sacerdotes;"

19. "A los que habiendo" saludado, les referia una por una las cosas que Dios hubiese hecho por su ministerio entre los gentiles.

20. Lo que oido por ellos, glorificaban á Dios," y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares" de Judíos han creido *en Jesucristo*, y todos *sin embargo* son *todavía* celosos *de la ob-*

℣ 11. Es decir, de los Romanos. Los Judíos no ejercian ya la judicatura en las causas criminales.
℣ 8. Este es el sentido del griego. *Supr.* XI. 30.
℣ 19. Gr. dif. abrazado.
℣ 20. Gr. lit. al Señor.
Ibid. Gr. lit. cuantos diez mil.

Año de la era cr. vulg. 58.

servancia de la ley, *de que él ha venido á aliviarlos.*

21. Ahora pues, ellos han oido decir de tí que enseñas á los Judíos existentes entre los gentiles, que renuncien á Moises, diciendo que no deben circuncidar á sus hijos *como él lo ha mandado,* ni vivir segun la costumbre *practicada entre ellos.*

22. ¿Qué hay en esto? Seguramente se debe reunir la multitud de los fieles;" pues oirán *en la asamblea* que tú has llegado. *Será pues muy bueno que sepan tambien que no te opones á las ceremonias de la ley.*

23. Haz por tanto lo que vamos á decirte: Tenemos cuatro hombres que han hecho voto *de Nazarenos.*

24. Tomando á estos, purificate con ellos, y costéales *lo necesario" para* que se corten el pelo, *y ofrezcan ellos el sacrificio;"* y *así* sabrán todos que las cosas que oyeron de tí, son falsas, pues ántes andas tú tambien guardando la ley, *léjos de tenerla por mala.*

Num. VI. 18. *Supr.* XVIII. 18.

25. En cuanto á aquellos de los gentiles que creyeron *en Jesucristo, no serán inducidos por esta accion á creerse obligados á la observancia de la ley, porque* nosotros les hemos escrito haber juzgado, que *nada* deben *observar de estas cosas," y que solamente deben* abstenerse de lo que se ha inmolado á los ídolos, de la sangre, de animales sofocados, y de la fornicacion.

Supr. XV. 20. 29.

26. Pablo pues tomando *consigo* aquellos hombres, y purificándose con ellos al siguiente dia, entró al templo anunciando *á los sacerdotes* los dias en que se cumpliria su purificacion, y cuándo habria de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

27. Mas al cumplirse los siete dias,"

res sunt legis.

21. Audiérunt autem de te quia discessiónem dóceas à Móyse, eórum, qui per Gentes sunt, Iudaeórum: dicens non debére eos circumcidere fílios suos, neque secúndùm consuetúdinem ingredi.

22. Quid ergo est? útique opórtet convenîre multitúdinem: áudient enim te supervenísse.

23. Hoc ergo fac quod tibi dícimus: Sunt nobis viri quatuor, votum habéntes super se.

24. His assúmptis, sanctifícate cum illis: et impénde in illis ut radant cápita: et scient omnes quia quae de te audiérunt, falsa sunt, sed ámbulas et ipse custódiens legem.

25. De his autem, qui credidérunt ex Géntibus, nos scripsímus judicántes ut abstineant se ab idólis, immoláto, et sánguine, et suffocáto, et fornicatiône.

26. Tunc Paulus, assúmptis viris, pósterâ die purificátus cum illis intrâvit in templum, annúncians expletiónem diérum purificatiônis, dónèc offerrétur pro unoquóque eórum oblátio.

27. Dum autem septem dies

¥ 22. Lit. es preciso que la multitud se congregue; porque sabrán que tú has llegado. Lo que algunos entienden así: No puede dejar de juntarse la multitud, porque, &c. Haz pues, &c.

¥ 24. Dif. y paga por ellos, &c.

Ibid. Véase el libro de los Números, VI. 13. y sig.

¥ 25. Así se expresa el griego.

¥ 27. Esto es, de los siete dias de su purificacion. *Num.* VI. 9.

consummaréntur, hi, qui de Asia erant, Iudaei, cùm vidissent eum in templo, concitavérunt omnem pópulum, et iniecérunt ei manus, clamántes:

28. Viri Israëlítae, adiuvâte: hic est homo, qui advérsùs populum, et legem, et locum hunc, omnes ubique docens, ínsuper et Gentiles indúxit in templum, et violâvit sanctum locum istum.

29. Viderant enim Tróphimum Ephésium in civitâte cum ipso, quem aestimavérunt quóniam in templum, introduxisset Paulus.

30. Commôtaque est cívitas tota, et facta est concúrsio pópuli. Et apprehendéntes Paulum, trahébant eum extra templum: et statim clausae sunt iánuae.

31. Quaeréntibus autem eum occídere, nunciâtum est tribúno cohórtis: Quia tota confúnditur Ierúsalem.

32. Qui statim assúmptis milítibus, et centuriónibus, decúrrit ad illos. Qui cùm vidissent tribúnum, et milites, cessavérunt percútere Paulum.

33. Tunc accédens tribúnus apprehéndit eum, et iussit eum alligári caténis duábus: et interrogábat quis esset, et quid fecísset.

34. Alii autem áliud clamábant in turba. Et cùm non posset certum cognóscere prae tumúltu, iussit duci eum in castra.

los Judíos de Asia *que habian venido á la fiesta á Jerusalen*, habiendo visto á Pablo en el templo, concitaron á todo el pueblo, y echaron mano de él, gritando:

Año de la era cr. vulg. 58.

28. ¡Israelitas, socorro! Este es el hombre que dogmatizando á todos en todas partes contra el pueblo y la ley, y contra este lugar *santo*, ha introducido ademas á los gentiles" en el templo, y profanado *así* este santo lugar.

29. *Decian ellos esto*, porque habian visto con él en la ciudad á Trófimo de Efeso, al cual supusieron haber Pablo introducido en el templo.

30. Conmovióse con esto toda la ciudad, y amotinóse el pueblo. Y apresando á Pablo, lo sacaron fuera del templo, *que era un asilo inviolable*," cerrando al punto las puertas *para que él no pudiese refugiarse allí*.

31. Miéntras ellos se disponian á matarlo, se dió aviso al tribuno de la corte, *que guardaba el templo*," de que toda Jerusalen estaba *en confusion y* alborotada.

32. El, tomando al instante soldados y centuriones, corrió á los sediciosos, que habiendo visto al tribuno y los soldados, cesaron de multratar á Pablo.

33. Entónces llegando el tribuno, lo prendió, y mandó que lo atasen con dos cadenas," y preguntaba quién fuese, y qué cosa habia hecho.

34. Mas en el tropel de gente, unos gritaban una cosa y otros otra, y no pudiendo cerciorarse de la verdad á causa del tumulto, ordenó que lo condujesen á la fortaleza."

℣ 28. Gr. lit. á los Griegos.

℣ 30. Es verdad que el templo era un asilo, mas no para los que eran justamente perseguidos. Así los Judíos, teniendo á Pablo por un blasfemo, no creian violarlo cuando entraron á él.

℣ 31. Cohorte romana.

℣ 33. Es á saber, una en cada mano. *Supr.* XII. 6. 7.

℣ 34. Lit. á los reales, esto es, á la torre Antonia, que era el alojamiento de la cohorte romana: estaba contigua al templo por la esquina del septentrion al occidente.

Año de la era cr. vulg 58.

35. Habiendo llegado Pablo á las gradas,* tuvieron que llevarlo los soldados, por causa de la violencia del pueblo, *de la que querian librarlo;*

36. Pues la multitud del pueblo lo seguia, gritando: ¡Que muera!

37. Y al entrar Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Me es permitido hablarte dos palabras? El tribuno, *sorprendido de oirlo hablar en su propia lengua,* le dijo: ¿Sabes el griego?

38. ¿No eres tú el Egipcio que ha pocos dias promoviste un tumulto y te llevaste al desierto cuatro mil vandidos?*

39. Pablo le respondió: Yo soy judío por cierto, ciudadano de Tarso de Cilicia, ciudad harto conocida. Ruégote ahora que me permitas hablar al pueblo.

40. Y habiéndoselo permitido el tribuno, puesto Pablo en pié sobre las gradas, hizo seña al pueblo con la mano, y sucediendo un silencio grande, habló en lengua hebrea, diciendo:*

35. Et cùm venísset ad gradus, cóntigit ut portarètur à militibus propter vim pópuli.

36. Sequebàtur enim multitùdo pópuli, clamans: Tolle eum.

37. Et cùm coepísset indúci in castra Paulus, dicit tribúno: Si licet mihi loqui áliquid ad te? Qui dixit: Graecè nosti?

38. Nónnè tu es Egyptius, qui ante hos dies tumúltum concitásti, et eduxísti in desértum quátuor millia virórum sicariórum?

39. Et dixit ad eum Paulus: Ego homo sum quidem Iudaeus á Tarso Ciliciae, non ignótae civitátis múniceps. Rogo autem te, pérmitte mihi loqui ad populum.

40. Et cúm ille permisísset, Paulus stans in grádibus, ánnuit manu ad plebem, et magno siléntio facto, allocútus est linguâ Hebraeâ, dicens:

* 35. Por donde se subia á la torre Antonia.
* 38. Lit. cuatro mil sicarios. Así llamaban á los asesinos derramados entónces en la Judea, que llevaban bajo el vestido puñales pequeños, llamados en latin *sica.*
* 40. Es decir, en la lengua del pais, que era entónces una mezcla de hebreo y siriaco.

CAPITULO XXII.

Alocucion de Pablo á los Judíos: furor de estos contra él. Quiere el tribuno hacerle azotar: él se declara ciudadano romano.

1. Hermanos y padres mios, escuchad la razon que voy á daros.

2. Cuando oyeron que les hablaba en lengua hebrea, mas silencio le prestaron;

3. Y él continuó: Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad *de Jerusalen* á

1. Viri fratres, et patres, audíte quam ad vos nunc reddo ratiónem.

2. Cùm audíssent autem quia Hebraeâ linguâ loquerétur ad illos, magis praestitérunt siléntium.

3. Et dicit: Ego sum vir Iudaeus, natus in Tarso Ciliciae, nutrítus autem in ista civitá-

te, secus pedes Gamáliel erudîtus iuxta veritâtem patérnae legis, aemulâtor legis, sicut et vos omnes estis hódie:

los piés de Gamaliel," instruido conforme á la verdad de la ley de nuestros padres, *y hecho en esta escuela* muy zeloso de la ley," así como vosotros lo sois el dia de hoy.

Año de la era cr. vulg. 58

4. Qui hanc viam persecûtus sum usque ad mortem, álligans et tradens in custódias viros ac mulieres,

4. Yo perseguí de muerte la nueva doctrina, encadenando y poniendo en prision hombres y mugeres;

Supr. VIII.

5. Sicut princeps sacerdôtum mihi testimónium reddit, et omnes maióres natu, à quibus et epístolas accípiens, ad fratres Damáscum pergêbam, ut addúcerem indè vinctos in Ierúsalem ut punirêntur.

5. Como me es testigo el sumo sacerdote, y todos los ancianos *que componen el senado:*" de los cuales obtuve cartas, y me dirigí á los hermanos de Damasco, para traer de allí amarrados *á los de la nueva secta*, á fin de que fuesen castigados.

Supr. IX. 2.

6. Factum est autem, eúnte me, et appropinquánte Damásco médiâ die, súbitò de caelo circumfúlsit me lux copiôsa:

6. Pero sucedió, que yendo yo y aproximándome á Damasco hácia el mediodía, repentinamente me rodeó *de golpe* una copiosa luz *que salia del cielo.*

7. Et décidens in terram, audívi vocem dicéntem mihi: Saule, Saule, quid me perséqueris?

7. Y cayendo yo en tierra, oí una voz que me decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

8. Ego autem respóndi: Quis es Domine? Díxitque ad me: Ego sum Iesus Nazarênus, quem tu perséqueris.

8. Yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y díjome: Yo soy Jesus Nazareno, á quien tú persigues,

9. Et qui mecum erant, lumen quidem vidérunt, vocem autem non audiérunt eius, qui loquebâtur mecum.

9. Los que estaban conmigo, vieron, sí, la luz, *y quedaron espantados;*" mas no oyeron *con bastante claridad* la voz del que hablaba conmigo *para saber lo que me decia.*"

10. Et dixi: Quid fáciam, Dómine? Dóminus autem dixit ad me: Surgens vade Damáscum: et ibi tibi dicêtur de ómnibus, quae te opôrteat fácere.

10. Entónces dije yo: Señor, ¿qué he de hacer? Y el Señor me dijo: Levántate y ve á Damasco, y allí se te instruirá de todas las cosas que debes hacer.

11. Et cùm non vidêrem prae claritâte lúminis illius, ad manum dedúctus à comítibus veni Damáscum.

11. Y como me habia quedado sin vista á causa del resplandor de aquella luz, conduciéndome por la mano los que me acompañaban, llegué á Damasco.

12. Ananías autem quidam,

12. Un cierto Ananías, varon *pia-*

℣ 3. Véase la *Disertacion sobre las escuelas hebreas*, tom. XI.
Ibid. Gr. muy celoso de Dios.
℣ 5. Gr. dif. con todo el senado.
℣ 9. El griego expresa estas palabras.
Ibid. Véase el cap. IX. ℣ 7.

Año de la era cr. vulg. 58.

doso," segun la ley, que tiene en su favor *un* testimonio *ventajoso* de todos los Judíos que allí habitan,

13. Viniendo á mí, y presentándoseme, me dijo: Saulo hermano, recobra la vista. Y yo en el mismo instante *la recobré, y* lo ví.

14. Díjome él entónces: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieras al Justo, y oyeses la voz de su boca, *á fin de que fueses un testigo de su resurreccion.*

15. Porque serás testigo suyo para con todos los hombres, de las cosas que viste y oiste *viniendo aquí.*

16. Y ahora ¿qué te detienes? Levántate y recibe el bautismo, y lava tus pecados, invocando el nombre del mismo *Señor que has perseguido. Yo obedecí, y comencé desde entónces á publicar su gloria y divinidad.*

17. Sucedió despues, que volviéndome á Jerusalen, y haciendo oracion en el templo, fuí arrebatado en éxtasis,

18. Y lo ví que me decia: Apresúrate, y sal aceleradamente de Jerusalen, porque aquí no recibirán tu testimonio acerca de mí.

Supr. VII. 3.

19. Yo le dije: Señor, ellos saben que yo era el que encerraba en la cárcel, y hacia azotar en las sinagogas á los que creian en tí:

Supr. VII. 57.

20. Y cuando se derramaba la sangre de Estéban mártir tuyo, yo estaba presente y consentia *en su muerte,* y guardaba los vestidos de los que lo apedreaban.

21. Mas él me dijo: Anda, pues yo te enviaré bien léjos hácia los gentiles.

22. Los Judíos lo estuvieron escuchando hasta esta palabra; pero entónces alzaron el grito, diciendo: Quita de la tierra á ese *hombre malvado,* pues no es justo que viva.

vir secúndum legem testimónium habens ab ómnibus cohabitántibus Judæis,

13 Véniens ad me, et astans dixit mihi: Saule frater, réspice. Et ego eádem hora respéxi in eum.

14. At ille dixit: Deus patrum nostrórum præordinávit, ut cognósceres voluntátem ejus, et vidéres Justum, et audíres vocem ex ore ejus:

15. Quia eris testis illius ad omnes hómines eórum, quæ vidísti, et audísti.

16. Et nunc quid morâris? Exúrge, et baptizáre, et áblue peccáta tua invocáto nómine ipsíus.

17. Factum est autem reverténti mihi in Jerúsalem, et oránti in templo, fieri me in stupóre mentis,

18. Et vidére illum dicéntem mihi: Festína, et exi velócitèr ex Jerúsalem: quóniam non recípient testimónium tuum de me.

19. Et ego dixi: Dómine ipsi sciunt quia ego eram concludens in cárcerem, et cædens per synagógas eos, qui credébant in te:

20 Et cùm funderétur sánguis Stéphani testis tui, ego astábam, et consentiébam, et custodiébam vestiménta interficiéntium illum.

21. Et dixit ad me: Vade quóniam ego in natiónes longè mittam te.

22. Audiébant autem eum usque ad hoc verbum, et levavérunt vocem suam dicéntes: Tolle de terra huiúsmodi: non enim fas est eum vívere.

† 13. Está en el griego.

23. Vociferántibus autem eis, et projiciéntibus vestiménta sua, et púlverem iactántibus in aërem,

23. Y como ellos continuasen gritando, y arrojando sus vestidos, y esparciendo polvo al aire, *denotando en todas estas acciones su furor extremo*,

Año de la era cr. vulg. 58.

24. Iussit tribûnus indúci eum in castra, et flagéllis caedi, et torquéri eum, ut sciret propter quam causam sic acclamarent ei.

24. Mandó el tribuno que lo llevasen á la fortaleza, y que lo azotasen, y atormentasen, para averiguar de él por qué causa gritaban así en su contra.

25. Et cùm astrinxíssent eum loris, dicit astánti sibi Centuriòni Paulus: Si hóminem Romànum, et indemnàtum licet vobis flagellâre?

25. Mas cuando lo hubieron atado *al poste* con las correas," dijo Pablo al centurion que estaba presente: ¿Os es lícito azotar á un ciudadano romano, y en quien no ha recaido sentencia?

26. Quo audíto, Centúrio accéssit ad tribûnum, et nunciâvit ei, dicens: Quid actûrus es? hic enim homo civis Romànus est.

26. Oido lo cual, el centurion, se dirigió al tribuno y le advirtió, diciendo: ¿Qué vas á hacer? pues este hombre es ciudadano romano.

27. Accédens autem tribûnus, dixit illi. Dic mihi si tu Romànus es? At ille dixit: Etiam.

27. Entónces el tribuno acercándose á Pablo le dijo: ¿Dime si tú eres romano? Si *lo soy*, le respondió él.

28. Et respóndit tribûnus: Ego multâ summâ civilitâtem hanc consecûtus sum. Et Paulus ait: Ego autem et natus sum.

28. Replicóle el tribuno: Yo he conseguido esta ciudadanía á fuerza de dinero. Y yo, le dijo Pablo, nací ciudadano.

29. Prótinùs ergo discessérunt ab illo, qui eum tortúri erant. Tribûnus quoque timuit postquam rescivit, quia civis Romànus esset, et quia alligásset eum.

29. Con esto, se separaron de él al instante los que iban á darle tormento, temiendo tambien el tribuno despues que supo que era ciudadano romano, y habia mandado atarlo.

30. Pósterâ autem die volens scire diligéntiùs quâ ex causa accusarêtur à Iudaeis, solvit eum, et iussit sacerdótes convenire, et omne concílium, et prodúcens Paulum, státuit inter illos.

30. Al otro dia queriendo saber con mas empeño por qué causa lo acusaban los Judios, le hizo quitar las prisiones, y mandó que se juntasen *los príncipes* de los sacerdotes, y todo el concejo, y sacando á Pablo lo presentó ante ellos.

¶ 25. Gr. lit. Habiéndolo tendido *en tierra atado* con correas. Véase la *Disertacion sobre los suplicios*, tom. III.

¶ 30. Así lo expresa el griego, que podria traducirse: Y habiendo hecho venir á los príncipes de los sacerdotes y todo el concejo, presentando, &c.

CAPITULO XXIII.

Justifícase Pablo ante el concejo. Recibe una bofetada. Divide á los fariseos de los saduceos. Aparecesele Jesucristo. Descubre una conjuracion contra su vida. Es enviado al gobernador Felix.

Año de la era cr. vulg. 58.

1. Entónces Pablo mirando *con firmeza*" al concejo, dijo: Hermanos mios, yo me he conducido hasta el dia de hoy delante de Dios con la rectitud de una buena conciencia.

2. A esta sazon el príncipe de los sacerdotes, Ananías, mandó á los que tenia cerca, que le diesen en la cara *para castigarlo de su imprudencia.*

3. Pablo le dijo entónces: A ti te herirá Dios, *hipócrita*, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme conforme á la ley, ¿y contra la ley mandas herirme?

4. Los circunstantes dijeron *á Pablo*: ¿*Así* maldices al sumo sacerdote de Dios?

5. Y Pablo respondió: No sabia, hermanos, que fuese el príncipe de los sacerdotes. Pues está escrito: No maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6. Sabiendo empero Pablo que una parte *de los que allí estaban* era de saduceos, y la otra de fariseos, exclamó en medio del concejo: Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos:" á causa
Phil. iii. 5. de mi esperanza *de otra vida*, y de la resurreccion de los muertos, voy á ser condenado.

7. Y habiendo dicho estas palabras, se suscitó una disension entre los fariseos y saduceos, con lo que se dividió" la asamblea.

Matt. xxii. 23. 8. Porque los saduceos dicen que no hay resurreccion ni ángel, ni espíritu; y los fariseos reconocen una y otra cosa."

1. Intendens autem in concílium Paulus ait: Viri fratres, ego omni conscientiâ bonâ conversâtus sum ante Deum usque in hodiérnum diem.

2. Princeps autem sacerdôtum Ananías praecêpit astántibus sibi percútere os eius.

3. Tunc Paulus dixit ad eum: Percútiet te Deus, páries dealbâte. Et tu sedens iúdicas me secúndùm legem, et contra legem iubes me pércuti?

4. Et qui astábant dixérunt: Summum sacerdôtem Dei maledícis?

5. Dixit autem Paulus: Nesciêbam fratres quia princeps est sacerdôtum. Scriptum est enim: Principem pópuli tui non maledíces.

6. Sciens autem Paulus quia una pars esset Sadducaeôrum, et áltera Pharisaeôrum, exclamâvit in concílio: Viri fratres, ego Pharisaeus sum filius Pharisaeôrum, de spe et resurrectiône mortuôrum ego iúdicor.

7. Et cùm haec dixísset, facta est dissénsio inter Pharisaeos, et Sadducaeos, et solúta est multitûdo.

8. Sadducaei enim dicunt, non esse resurrectiônem, neque Angelum, neque Spíritum: Pharisaei autem útraque

† 1. Es para expresar toda la fuerza del texto.
† 6. El griego impreso dice: hijo de fariseo.
† 7. Este es el sentido del griego.
† 8. Véase la *Disertacion sobre las sectas de los Judíos*, tom. xix.

confiténtur.

9. Factus est autem clamor magnus. Et surgéntes quidam Pharisaeôrum, pugnábant, dicéntes: Nihil mali invénimus in hómine isto: quid si Spíritus locûtus est ei, aut Angelus?

10. Et cùm magna dissénsio facta esset, timens tribûnus ne discerperêtur Paulus ab ipsis, iussit mílites descéndere, et rápere eum de médio eôrum, ac dedúcere eum in castra.

11. Sequénti autem nocte assístens ei Dóminus, ait: Constans esto: sicut enim testificâtus es de me in Ierúsalem, sic te opórtet et Romae testificâri.

12. Factâ autem die collegérunt se quidam ex Iudaeis, et devovérunt se dicéntes, neque manducatúros, neque bibitúros dónec occidérent Paulum.

13. Erant autem plus quàm quadragínta viri, qui hanc coniuratiônem fécerant:

14. Qui accessérunt ad príncipes sacerdôtum, et senióres, et dixérunt: Devotióne devóvimus nos nihil gustatúros, dónec occidâmus Paulum.

15. Nunc ergo vos notum fácite tribúno cum concílio, ut prodûcat illum ad vos, tamquam áliquid cértius cognitúri de eo. Nos verò priùs quàm apprópiet, paráti sumus interfícere illum.

16. Quod cùm audísset fílius sorôris Pauli insidias, ve-

Año de la era cr. vulg. 58.

9. Hubo pues gran griteria *acerca de esto.* Y levantándose algunos fariseos" porfiaban, diciendo: Nada malo hallamos en este hombre. ¿Quién sabe si algun espíritu ó algun ángel le hablaria?" *No nos opongamos á Dios, que puede sin duda resucitar á los muertos, y habérselo revelado.*

10. Y habiéndose aumentado la discordia temiendo el tribuno no fuese Pablo despedazado por ellos, *y lo hiciesen á él responsable de su muerte,* mandó que bajasen soldados, y lo arrancasen de en medio de aquellos y lo llevasen á la fortaleza.

11. En la siguiente noche, apareciéndosele el Señor, le dijo: *Pablo,* manténte constante, pues como has dado testimonio de mí en Jerusalen, así tambien debes darlo en Roma.

12. Venido que fué el dia, juntáronse algunos Judios, é hicieron voto con imprecacion" y juramento, de no comer ni beber, hasta matar á Pablo.

13. Eran mas de cuarenta hombres los que habian formado esta conjuracion:

14. Los cuales se presentaron á los príncipes de los sacerdotes y á los senadores, y les dijeron: Hemos hecho voto con grandes imprecaciones," de que nada hemos de comer hasta haber muerto á Pablo.

15. Haced pues saber ahora al tribuno de parte del concejo, que lo conduzca *mañana"* ante vosotros, como para saber de él alguna cosa con certeza, que nosotros ántes de que él llegue, estarémos prevenidos para matarlo.

16. Mas habiendo oido el hijo de la hermana de Pablo la trama, fué y

℣ 9. Gr. los escribas *ó doctores de la ley,* del partido de los fariseos.
Ibid. Gr. lit. Si un espíritu, ó un ángel le ha hablado, no combatamos contra Dios.
℣ 12. y 14. Este es el sentido del griego.
℣ 15. Esta palabra está en el griego.

Año de la era cr. vulg. 58.

entró en la fortaleza, y lo avisó á Pablo.

17. Este, llamando á uno de los centuriones, le dijo: Llèva ese jóven al tribuno, porque tiene una cosa que comunicarle.

18. Y el centurion, tomándolo luego, lo llevó al tribuno, y le dijo: Pablo, el preso, me rogó te trajese á este jóven, el cual tiene que decirte una cosa.

19. El tribuno, tomándolo de la mano, se retiró aparte con él, y le preguntó: ¿Qué cosa tienes que declararme?

20. El jóven le contestó: Han acordado los Judíos suplicarte que mañana conduzcas al concejo á Pablo, como para inquirir de él alguna cosa con individualidad.

21. Mas no les des crédito, porque mas de cuarenta hombres de ellos le arman asechanzas, los cuales con imprecaciones han hecho voto de no comer ni beber hasta matarlo, y ahora están prevenidos esperando *solamente* que les concedas lo que anhelan."

22. El tribuno con esto despachó al jóven, mandándole que á nadie dijese haberle descubierto estas cosas.

23. Y habiendo llamado dos centuriones, les dijo: Tened prevenidos doscientos soldados de infantería á la hora tercia de la noche[v] para que vayan á Cesarea, y setenta de caballería con doscientos lanceros:

24. Y preparad bagages, para que montando Pablo, lo conduzcan con seguridad al gobernador Félix.

25. (Temia el tribuno no lo arrebatasen tal vez los Judíos y lo matasen, y él sufriese despues la calumnia

nit, et intrâvit in castra, nunciâvitque Paulo.

17. Vocans autem Paulus ad se unum ex Centuriónibus, ait: Adolescéntem hunc perduc ad tribûnum, habet enim áliquid indicâre illi.

18. Et ille quidem assúmens eum duxit ad tribunum, et ait: Vinctus Paulus rogávit me hunc adolescéntem perdúcere ad te, habéntem aliquid loqui tibi.

19. Apprehéndens autem tribunus manum illius, secésit cum eo seórsùm, et interrogávit illum: Quid est, quod habes indicâre mihi?

20. Ille autem dixit: Judaei convenit rogâre te, ut crastinâ die producas Paulum in concilium, quasi áliquid córtius inquisitúri sint de illo:

21. Tu verò ne credideris illis, insidiántur enim ei ex eis viri ámpliùs quàm quadragínta, qui se devovérunt non manducâre, neque bíbere dónec interficiant eum: et nunc paráti sunt, expectántes promíssum tuum.

22. Tribúnus igitùr dimísit adolescéntem, praecípiens ne cui loquerêtur quóniàm haec nota sibi fecísset.

23. Et vocátis duóbus Centuriónibus, dixit illis: Paráte milites ducéntos ut eant usque Caesaréam, et équites septuaginta, et lancsários ducéntos á tértia hora noctis.

24. Et iuménta praeparáte ut imponéntes Paulum, salvum perdúcerent ad Felicem praesidem.

25. (Tímuit enim ne fortè ráperent eum Iudaei, et occíderent, et ipse pósteà calú-

v 21. Lit lo que les has prometido.
v 23. Esto es, la mitad del intervalo entre ponerse el sol y la media noche.

Año de la era cr. vulg. 58.

mniam sustinéret, tamquam acceptúrus pecúniam.)

26. Scribens epistolam continéntem haec: Claudius Lysias optimo Praesidi Felici, salútem.

27. Virum hunc comprehénsum à Iudaeis, et incipiéntem interfici ab eis, superveniens cum exército eripui, cógnito quia Romànus est:

28. Volensque scire causam, quam objiciébant illi, deduxi eum in concílium eôrum.

29. Quem invéni accusàri de quaestionibus legis ipsôrum, nihil verò dignum morte aut vínculis habéntem críminis.

30. Et cùm mihi perlàtum esset de insídiis, quas paraverant illi, misi eum ad te denúncians: et accusatoribus ut dicant apud te, Vale.

31. Milites ergo secúndùm praecéptum sibi, assuméntes Paulum, duxérunt per noctem in Antipátridem.

32. Et pósterà die dimíssis equítibus ut cum eo irent, revérsi sunt ad castra.

33. Qui cùm venissent Caesarêam, et tradidíssent epistolam praesidi, statuérunt ante illum et Paulum.

34. Cùm legisset autem, et interrogásset de qua provincia esset: et cognoscens quia de Cilicia,

35. Audiam te, inquit, cùm accusatóres tui vénerint. Iússitque in praetório Heròdis custodiri eum.

de haber recibido dinero *de ellos para entregárselo.*)"

26. Escribió *al gobernador Félix* una carta en estos términos: Claudio Lisias, al óptimo" gobernador Félix, salud.

27. A ese hombre, que habian apresado los Judios, y que ya comenzaban á matarlo, lo libré yo, acudiendo con tropa, noticioso de que es ciudadano romano.

28. Queriendo saber el crímen que le objetaban, lo conduje á su concejo,

29. Y hallé que era acusado sobre cuestiones de la ley de ellos; pero que ningun crímen tenia digno de muerte ó de prisiones.

30. Avisado despues, de que los Judios le armaban asechanzas para matarlo, te lo he remitido *en la misma hora,*" previniendo igualmente á sus acusadores que ocurran á ti. Adios.

31. Los soldados pues, conforme á lo que se les habia ordenado, tomando a Pablo, lo llevaron por la noche á Antipatrida."

32. Al dia siguiente, habiendo despachado a los de caballería para que fuesen con él, se volvieron los demas á la fortaleza.

33. Llegados que fueron aquellos á Cesarea, y habiendo entregado la carta al gobernador, le presentaron tambien a Pablo.

34. El gobernador, leida la carta, preguntó á Pablo de qué provincia fuese; y sabiendo que era de Cilicia,

35. Te oiré, le dijo, cuando hayan venido tus acusadores. Y mandó que **se custodiase en el palacio de Heródes.**"

℣ 25. Este versículo no está en el griego.
℣ 26. Gr. poderosísimo.
℣ 30. El griego lo expresa.
℣ 31. Ciudad situada entre Joppe y Cesarea, en el camino de Jerusalen á esta última ciudad.
℣ 35. Lit. al pretorio de Heródes, palacio edificado por Heródes el Grande, donde los gobernadores tenian su alojamiento.

CAPÍTULO XXIV.

Pablo acusado ante el gobernador Félix se defiende: queda preso. Concurre Félix con Drusila, y hace venir á Pablo. El gobernador se asusta por el discurso de Pablo. Festo sucede á Félix, quien deja á Pablo en prision.

Año de la era cr. vulg. 58.

1. Cinco dias despues acudió *á Cesarea* el sumo sacerdote Ananías con algunos senadores *Judíos*, y con un orador llamado Tertulo, los cuales se presentaron" al gobernador contra Pablo.

2. Y citado este, comenzó Tertulo su acusacion, diciendo: Como por medio tuyo, óptimo" Félix, vivimos en una paz profunda, y muchas cosas útiles se han establecido" por tu prevision,

3. Siempre y en todas partes lo reconocemos, tributándote toda suerte de acciones de gracias.

4. Mas para no detenerte dilatado tiempo, ruégote que nos oigas brevemente conforme á tu clemencia.

5. Hemos hallado ser este hombre pestilencial, y que anda concitando sediciones en todo el orbe entre todos los Judíos, y que es el autor de la sediciosa secta de los Nazarenos."

6. El cual ha intentado tambien profanar el templo; y habiéndolo aprendido, quisimos juzgarlo conforme á la ley nuestra.

7. Mas presentándose el tribuno Lísias, lo arrebató con gran violencia de nuestras manos,

8. Mandando á los acusadores que viniesen á tí. *Ellos están prontos á sostener los hechos que acabo de pronunciar, que por otra parte son tan constantes, que el mismo acusado no sabria negarlos.* De él podrás, juzgándolo," conocer la verdad de todas las cosas de que lo acusamos.

1. Post quínque autem dies descéndit princeps sacerdótum, Ananías, cum senióribus quibúsdam, et Tertúllo quodám oratóre, qui adiérunt praesidem advérsus Paulum.

2. Et citáto Paulo coepit accúsáre Tertúllus, dicens: Cùm in múlta pace agámus per te, et multa corrigántur per tuam providéntiam;

3. Semper et úbique suscípimus, óptime Felix, cum ómni gratiárum actióne.

4. Ne diútius autem te prótraham, oro, brévitèr áudias nos pro tua cleméntia.

5. Invénimus hunc hóminem pestíferum, et concitántem seditiónes ómnibus Iúdaeis in úniverso orbe, et auctórem seditiónis sectae Nazarenórum:

6. Qui étiàm templum violáre conátus est, quem et apprehensum volúimus secúndùm legem nostram iudicáre.

7. Supervéniens autem tribúnus Lysias, cum vi magna eripuit eum de mánibus nostris.

8. Iubens accusatóres eius ad te veníre: à quo póteris ipse iúdicans, de ómnibus istis cognóscere, de quibus nos accusámus eum.

℣ 1. Este es el sentido del griego.
℣ 2. Gr. poderosísimo.
Ibid. Este es el sentido del griego.
℣ 5. Gr. dif. el gefe de la secta de los Nazarenos, esto es, de los Cristianos, designados entónces bajo este nombre.
℣ 8. Sentido del griego.

9. Adiecérunt autem et Iudaei, dicéntes haec ita se habêre.

10. Respóndit autem Paulus, (annuénte sibi Praeside dicere) Ex multis annis te essé iúdicem genti huic sciens, bono ánimo pro me satisfáciam.

11. Potes enim cognóscere quia non plus sunt mihi dies quàm duódecim, ex quo ascéndi adoráre in Ierúsalem:

12. Et neque in templo invenérunt me cum aliquo disputántem, aut concúrsum faciéntem turbae, neque in synagógis,

13. Neque in civitâte: neque probâre possunt tibi de quibus nunc me accúsant.

14. Confiteor autem hoc tibi, quòd secundùm sectam, quam dicunt haeresim, sic desérvio Patri, et Deo meo, credens ómnibus, quae in Lege, et Prophetis scripta sunt:

15. Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectiónem futûram iustórum, et iniquórum.

16. In hoc et ipse stúdeo sinè offendículo consciéntiam habêre ad Deum, et ad hómines semper.

17. Post annos autem plures eleêmósynas factûrus in géntem meam, veni, et oblatiónes, et vota.

18. In quibus invenérunt me purificâtum in templo: non

9. Los Judíos añadieron su testimonio, diciendo que así eran todas aquellas cosas.

Año de la era cr. vulg. 58.

10. Pablo empero (insinuándole el gobernador que hablase) respondió así: Sabiendo yo que ha muchos años que eres juez de esta nacion, emprendo con gran confianza mi defensa.

11. Porque bien puedes conocer que no han pasado mas de doce dias desde que llegué á Jerusalen á adorar *á Dios, y no á suscitar turbacion ni divisiones como acaba de decirse.*

12. *En efecto,* ni en el templo me han hallado disputando con alguno, ó formando concurso de gente, ni en las sinagogas,

13. Ni en la ciudad; ni pueden probarte cosa alguna de las que ahora me atribuyen.

14. Es verdad, y yo lo confieso delante de tí, que segun la secta que ellos llaman heregía," sirvo al Dios de nuestros padres," creyendo todas las cosas que están escritas en la ley y en los profetas;

15. Teniendo esperanza en Dios, como ellos tambien la tienen, de que ha de verificarse la resurreccion de los buenos y de los malos.

16. Por esto me esfuerzo en conservar siempre mi conciencia sin culpa para con Dios y para con los hombres, *léjos de quererla manchar con los crímenes de que me acusan.*

17. Mas *lo que prueba claramente mi inocencia, es que* despues de *haber estado ausente de Jerusalen durante* muchos años, he venido á repartir limosnas á *los de* mi nacion, y á ofrecer *á Dios* mis ofrendas y votos."

18. En las cuales cosas me encontraron *todavía,* purificado en el tem-

℣ 14. Gr. dif. la via que ellos llaman secta. Es la misma expresion que en el ℣ 5. de este capítulo, y en el mismo ℣ del cap. XXVI.

Ibid. Este es el sentido del griego. Algunos ejemplares aun latinos traen en el mismo sentido *Patrio Deo.*

℣ 17. Esta última palabra no está en el griego.

Año de la era cr. vulg. 58.

plo, no con tropel, ni con tumúlto,

cum turba, neque cum tumúltu.

19. *Los que así me encontraron, son*" algunos Judíos de Asia, los cuales debian presentarse ante tí, y acusarme si algo tenian que alegar en mi contra, *puesto que ellos fueron los que me arrestaron.*

19. Quidam autem ex Asia Iudaei, quos oportêbat apud te praesto esse, et accusâre siquid habérent advérsum me:

20. O digan estos mismos, si han hallado en mí alguna cosa injusta cuando comparecí" en el concejo *suyo*;

20. Aut hi ipsi dicant siquid invenérunt in me iniquitâtis cùm stem in concílio,

Supr. xxiii. 6.

21. Si no es que se me impute á crímen la única expresion con que entre ellos exclamé: A causa de la resurreccion de los muertos, soy condenado hoy por vosotros.

21. Nisi de una hac solúmmodò voce, qua clamávi inter eos stans: Quóniàm de resurrectiône mortuórum ego iúdicor hódiè à vobis.

22. *Habiendo escuchado estos discursos* Félix, que sabia bien esta doctrina," los remitió á otra ocasion diciendo: Cuando el tribuno Lisias hubiere venido *de Jerusalen*, os oiré *de nuevo*.

22. Distulit autem illos Felix, certissimè sciens de via hac, dicens: Cùm Tribúnus Lysias descénderit, áudiam vos.

23. Y mandó al centurion que custodiase á Pablo y lo tuviese con ménos estrechez," sin prohibir á ninguno de los suyos que *lo visitase*" y le sirviese.

23. Iússitque Centuriôni custodíre eum, et habêre requiem, nec quemquam de suis prohibêre ministráre ei.

24. Despues de algunos dias, volviendo Félix *á Cesarea* con Drusila su muger, que era judía, llamó á Pablo, y oyó lo que este dijo de la fe en Jesucristo.

24. Post áliquot autem dies véniens Felix cum Drusilla uxôre sua, quae erat Iudaea, vocâvit Paulum, et audîvit ab eo fidem, quae est in Christum Iesum,

25. Hablando tambien Pablo de la justicia, de la castidad y del juicio venidero, estremeciéndose Félix le dijo: *Basta* por lo que hace á esta vez, retírate: en siendo tiempo oportuno, yo te llamaré.

25. Disputânte autem illo de iustítia et castitâte, et de iudício futúro, tremefáctus Felix respóndit: Quod nunc áttinet, vade: témpore autem opportúno accérsam te:

26. Y como al mismo tiempo esperaba que Pablo le daria dinero *para que lo pusiese en libertad*," por esta causa lo llamaba con frecuencia

26. Simul et sperans, quòd pecúnia ei darêtur à Paulo, propter quod et frequénter accérsens eum, loquebâtur cum

℣ 19. Este es el sentido del griego, que construye así estos versículos: Estando yo &c. algunos Judíos de Asia me encontraron, &c. Estos debian comparecer, &c

℣ 20. Sentido del griego.

℣ 22. Gr. dif. Habiendo oido Felix estos discursos, los remitió para otra ocasion, diciendo. Cuando haya venido el tribuno Lisias, y yo estuviere mejor informado de esta vía *ó secta*, le oiré de nuevo.

℣ 23. Sentido del griego.

Ibid. E. griego añade estas palabras.

℣ 26. Estas palabras se hallan en el griego,

60.

27. Biénnio autem expléto, accèpit successôrem Felix, Pórtium Festum. Vólens autem grátiam praestâre Iudaeis Felix, relîquit Paulum vinctum.

y hablaba con él, *como para dar lugar á que se lo ofreciera.*

27. Mas pasados *así* dos años, tuvo Félix por sucesor á Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los Judíos, *á los cuales habia irritado con sus violencias,* dejó en la prision á Pablo.

Año de la era cr. vulg. 58.

CAPITULO XXV.

Acusan los Judíos á Pablo ante Festo. Pablo se defiende y apela á César. Agripa y Berenice llegan á Cesaréa. Agripa quiere ver á Pablo. Festo lo hace comparecer delante de Agripa.

1. Festus ergo cùm venisset in provínciam, post tríduum ascéndit Ierosólymam à Caesaréa.

2. Adiéruntque eum príncipes sacerdôtum, et primi Iudaeôrum advérsùs Paulum: et rogábant eum,

3. Postalántes grátiam advérsùs eum, ut iubêret perdùci eum in Ierúsalem, insídias tendéntes ut interfícerent eum in via.

4. Festus autem respóndit servári Paulum in Caesaréa: se autem matúriùs profectûrum.

5. Qui ergo in vobis (ait) poténtes sunt, descendéntes simul, si quod est in viro crimen, accúsent eum.

6. Demorâtus autem inter eos dies non ámpliùs quàm octo, aut decem, descéndit Caesaréam, et álterâ die sedit pro tribunáli, et iussit Paulum addúci.

7. Qui cúm perdúctus esset, circumsteterunt eum, qui ab Ierosólyma descénderant Iudaei, multas, et graves causas objiciéntes, quas non póterant probâre,

1. Habiendo llegado Festo á la provincia, vino, pasados tres dias, de Cesarea á Jerusalen.

2. Presentáronse luego á él los príncipes de los sacerdotes, y los primeros de los Judíos, para acusar á Pablo: y rogábanle,

3. Pidiéndole contra él la gracia de que mandase llevarlo á Jerusalen, maquinando ponerle asechanzas para matarlo en el camino.

4. Mas Festo *les* respondió, que Pablo se custodiaba en Cesarea; y que él partiria para allá bien pronto.

5. Y así, continuó, los que son principales entre vosotros," yendo juntos conmigo, si hay algun crimen en este hombre, acúsenlo.

6. Y habiéndose detenido en Jerusalen no mas que ocho ó diez dias," regresó á Cesarea, y al otro dia sentado en el tribunal, mandó que se le llevase Pablo.

7. El que habiéndosele llevado, lo rodearon los Judíos que habian venido de Jerusalen, acusándolo de muchos y graves delitos que no podian probar.

60.

℣ 2. Este es el sentido del griego.

℣ 5. Gr. dif. Los que pueden entre vosotros *acusarlo,* les dijo, &c.

℣ 6. El griego impreso dice: mas de diez dias. Otros ejemplares: mas de ocho dias, y otros en fin: mas de ocho ó diez dias.

Año de la era cr. vulg. 60.

8. Pablo se defendia, diciendo: Yo no he cometido falta alguna, ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César.

8. Paulo ratiônem reddénte: Quóniàm neque in legem Iudaeôrum, neque in templum, neque in Caesarem quidquam peccávi.

9. Pero Festo, deseando favorecer á los Judíos, dijo á Pablo en respuesta: ¿Quieres ir á Jerusalen y ser allí juzgado ante mí acerca de estas cosas?

9. Festus autem volens grátiam praestâre Iudaeis, respóndens Paulo dixit: Vis Ierosólymam ascéndere, et ibi de his iudicâri apud me?

10. Respondióle Pablo: Ante el tribunal de César estoy; en él debo ser juzgado: yo no he ofendido á los Judíos como tú lo sabes muy bien.

10. Dixit autem Paulus: Ad tribûnal Caesaris sto, ibi me opórtet iudicâri: Iudaeis non nócui, sicut tu mêliùs nosti.

11. Pues si los ofendí, ó he cometido algun crímen digno de muerte, no rehuso morir; pero si nada hay de cuanto estos me imputan, ninguno puede entregarme á ellos: apelo á César.

11. Si enim nócui, aut dignum morte áliquid feci non recûso mori: si verò nihil est eôrum, quae hi accúsant me, nemo potest me illis donâre. Caesarem appéllo.

12. Entónces Festo, habiendo conferenciado con su concejo, respondió: ¿A César apelaste? á César irás.

12. Tunc Festus cum concílio locûtus, respóndit: Caesarem appellásti? ad Caesarem ibis.

13. Pasados algunos dias, llegaron á Cesarea el rey Agripa[v] y *su hermana* Berenice, con el objeto de saludar á Festo.

13. Et cúm dies áliquot transácti essent: Agrippa rex, et Bernice descendérunt Caesaréam ad salutándum Festum.

14. Y deteniéndose allí muchos dias, habló Festo al rey *sobre el asunto* de Pablo, diciendo: Hay aquí un hombre que Félix dejó preso,

14. Et cùm dies plures ibi demoraréntur, Festus regi indicâvit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus à Felíce vinctus,

15. Al cual, estando yo en Jerusalen, acusaron[v] ante mí los príncipes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos, pidiendo contra él condenacion *á muerte*.

15. De quo cùm essem Ierosólymis, adiérunt me príncipes sacerdótum, et seniores Iudaeôrum, postulántes advérsùs illum damnatiônem.

16. Yo les respondí, que no es costumbre entre los Romanos condenar á ningun hombre[v] ántes que el que es acusado tenga presentes á los acusadores, y se tome tiempo de defenderse para desvanecer los cargos.

16. Ad quod respóndi: Quia non est Románis consuetúdo damnâre áliquem hóminem priùs quàm is, qui accusâtur, praeséntes hábeat accusatóres, lócumque defendéndi accípiat ad abluênda crímina.

17. Venidos pues aquí sin demo-

17. Cùm ergo hùc conve-

V 13. Agripa habia sido ántes rey de Calcida, y lo era entónces de la Traconita. Era hijo del Agripa, rey de Judea, que habia hecho morir á Santiago. *Supr.* XII 1.

V 15. Sentido del griego.

V 16. Gr. uñ. de abandonar un hombre á *sus enemigos*, para hacerlo morir.

Año de la era cr. vulg. 60.

nissent sinè ulla dilatiône, sequénti die sedens pro tribunáli, iussi addúci virum.

18. De quo, cùm stetissent accusatóres, nullam causam deferébant, de quibus ego suspicábar malum:

19. Quaestiônes verò quasdam de sua superstitiône habébant advérsùs eum, et de quodam Iesu defuncto, quem affirmábat Paulus vivere.

20. Haesitans autem ego de huiúsmodi quaestiône, dicébam si vellet ire Ierosólymam, et ibi iudicári de istis.

21. Paulo autem appellánte ut servarétur ad Augústi cognitiônem, iussi servári eum, dónèc mittam eum ad Caesarem.

22. Agríppa autem dixit ad Festum: Volèbam et ipse hóminem audíre. Cras, inquit, áudies eum.

23. Alterà autem die cùm venisset Agríppa, et Bernice cum multa ambitiône, et introíssent in auditórium cum tribúnis, et vîris principálibus civitâtis, inbénte Festo, addúctus est Paulus.

24. Et dicit Festus: Agríppa rex, et omnes, qui simul adéstis nobíscum viri, vidétis hunc de quo omnis multitûdo Iudaeôrum interpellâvit me Ierosólymis, poténtes et acclamántes non oportêre eum vívere ámpliùs.

25. Ego verò cómperi nihil dignum morte eum admisisse. Ipso autem hoc appellánte ad Augústum, iudicávi mittere.

26 De quo quid certum scribam dómino, non hábeo. Pro-

ra ninguna, sentándome en el tribunal al siguiente dia, mandé traer á este hombre.

18. Al cual sus acusadores, habiéndose presentado, ningun delito imputaban de los que yo sospechaba.”

19. Solo tenian contra él ciertas cuestiones sobre su supersticion y acerca de un cierto Jesus, difunto, que Pablo afirmaba estar vivo.

20. Dudando yo pues en semejante causa, le propuse si queria ir á Jerusalen y ser alli juzgado en estos puntos.

21. Mas apelando Pablo, para que el conocimiento de su causa se reservase á Augusto,” he mandado se custodie hasta enviarlo á César.

22. Agripa dijo entónces á Festo: Yo tambien quisiera oir á ese hombre. Mañana lo oirás, le contestó Festo.

23. Efectivamente al otro dia, habiendo acudido Agripa y Berenice con mucha pompa, y entrando en la sala de audiencia con los tribunos y los principales de la ciudad, se trajo Pablo por órden de Festo.

24. El cual dijo: O rey Agripa, y vosotros todos los que estais presentes juntamente con nosotros, estais viendo á este hombre, acerca del cual toda la multitud de los Judíos acudió á mí en Jerusalen *y aquí*,” pidiendo *su muerte*, y gritando que no debia vivir mas.

25. Yo empero hallé que él nada habia cometido digno de muerte. *Con esto habria podido absolverlo*; mas apelando él mismo á Augusto, he determinado enviárselo;

26. Bien que no tengo cosa cierta que escribir acerca de él al em-

✝ 18. Gr. dif. de los que yo esperaba *lo acusasen*.

✝ 21. Conviene á saber, el emperador Neron. *Augusto* es un nombre que pasó á ser comun á los emperadores romanos, lo mismo que el de *César*.

✝ 24. El griego añade esta palabra.

Año de la era cr. vulg. 60.

perador:" por esta causa lo hice venir á vuestra presencia, y principalmente delante de tí, ó rey Agripa, para que habiéndolo interrogado," tenga yo que escribir;

27. Pues me parece una cosa sin razon enviar un preso, y no expresar los delitos de que se le acusa.

pter quòd produxi eum ad vos, et maximè ad te rex Agrippa, ut interrogatiône factâ habeam quid scribam.

27. Sinè ratiône enim mihi vidêtur mittere vinctum, et causas eius non significâre.

℣ 26. Lit. al Señor.
Ibid. Gr. dif. para que despues de haber examinado su negocio.

CAPITULO XXVI.

Justificacion de Pablo delante de Agripa: Festo lo trata de insensato: Agripa reconoce su inocencia.

1. Agripa dijo entónces á Pablo: Se te permite hablar en tu defensa. Al punto Pablo accionando con la mano, comenzó asi su justificacion:

2. Me tengo por feliz, ó rey Agripa, en tener hoy que justificarme en tu presencia de todas las cosas de que me veo acusado por los Judíos;

3. Particularmente conociendo tú todas las costumbres, y cuáles son las prácticas y cuestiones que hay entre los Judíos. Por tanto, ruégote que me escuches con paciencia.

4. En primer lugar, por lo tocante á la vida que en Jerusalen he llevado desde mi juventud entre los de mi nacion, todos los Judíos han sabido cuál es, *y que ha sido irreprensible.*

5. De antemano saben que yo (si quieren dar testimonio *de la verdad*), viví desde mis primeros años como fariseo, conforme á la secta mas segura *y exacta*" de nuestra religion.

6. Y con todo, ahora estoy acusado en juicio *como un criminal* por la esperanza que tengo en la promesa" hecha por Dios á nuestros padres.

7. Confiadas en la cual nuestras doce tribus, sirviendo á Dios noche

1. Agrippa verò ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro temetipso. Tunc Paulus extentâ manu coepit ratiônem réddere.

2. De ómnibus, quibus accûsor à Iudaeis rex Agrippa, aestimo me beâtum, apud te cùm sim defensûrus me hòdiè,

3. Máximè te sciénte omnia, et quae apud Iudaeos sunt consuetúdines, et quaestiónes: propter quod óbsecro patiénter me áudias.

4. Et quidem vitam meam à iuvéntute, quae ab initio fuit in gente mea in Ierosólymis, novérunt omnes Iudaei:

5. Praesciéntes me ab initio (si velint testimónium perhibêre) quóniàm secúndùm certíssimam sectam nostrae religiônis vixi Pharisaeus.

6. Et nunc in spe, quae ad patres nostros repromissiônis facta est à Deo, sto iudício subiéctus:

7. In quam duódecim tribus nostrae nocte ac die deser-

℣ 5. El griego puede traducirse: Que es la mas exacta de nuestra religion.
℣ 6. Este es el sentido del griego.

viéntes, sperant devenire. De qua spe accúsor à Iudaeis, rex.

Año de la era cr. vulg. 60.

y dia, esperan que se verifique: por esta esperanza, ó rey *Agripa*," soy acusado de los Judios.

8. Quid incredíbile iudicátur apud vos, si Deus mórtuos súscitat?

8. ¿Por qué se juzga" entre vosotros increible que Dios resucite á los muertos?

9. Et ego quidem existimáveram, me advérsùs nomen Iesu Nazaréni debêre multa contrária ágere.

9. Yo á la verdad habia juzgado que debia practicar muchas cosas contrarias al nombre de Jesus Nazareno.

10. Quod et feci Ierosólymis, et multos sanctôrum ego in carcéribus inclúsi, à princípibus sacerdôtum potestáte accéptâ: et cùm occideréntur, détuli sententiam.

10. Y esto es lo que hice en Jerusalen; y á muchos de los santos encerré en las cárceles, habiendo obtenido poder para ello de los príncipes de los sacerdotes: y cuando se les daba muerte, daba yo mi consentimiento.

Supr. VIII. 3.

11. Et per omnes synagógas frequénter púniens eos, compellébam blasphemâre: et ámpliùs inásniens in eos, persequébar usque in éxteras civitates.

11. Aun en todas las sinagogas atormentándolos de ordinario, *y á fuerza de suplicios* los precisaba á blasfemar *del nombre de Jesus*; y enfureciéndome mas y mas contra ellos, los perseguia hasta en las ciudades extrangeras.

12. In quibus dum irem Damáscum cum potestáte, et permíssu princípum sacerdôtum,

12. Entre estas persecuciones, yendo un dia á Damasco con poder" y licencia de los príncipes de los sacerdotes,

Supr. IX. 2.

13. Die médiâ in via, vidi, rex, de caelo supra splendórem solis circumfulsísse me lumen, et eos, qui mecum simul erant.

13. A la mitad del dia ví en el camino, ó rey, una luz del cielo, mas resplandeciente que la del sol, en rededor mio y de los que conmigo estaban.

14. Omnesque nos cùm decidissémus in terram, audivi vocem loquéntem mihi Hebráicâ linguâ: Saule, Saule, quid me perséqueris? durum est tibi contra stímulum calcitrâre.

14. Y habiendo caido todos en tierra, oí una voz que me decia en lengua hebrea:" Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Duro es para tí dar coces contra el aguijon *y hacerme resistencia.*

15. Ego autem dixi: Quis es Dómine? Dóminus autem dixit: Ego sum Iesus, quem tu perséqueris.

15. Yo dije entónces: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor me dijo:" Yo soy Jesus, á quien tú persigues.

16. Sed exúrge, et sta su-

16. Pero levántate y ponte en pié,

℣ 7. El griego lo nombra.
℣ 8. Gr. lit. ¡Qué! ¿os parece increible, &c.
℣ 12. El sentido del griego es: Con poder y comision.
℣ 14. Se crée que en este discurso hablaba S. Pablo en griego, que era entónces la lengua comun de una gran parte del Oriente.
℣ 15. Gr. lit. y él me dijo.

Año de la era cr vulg. 60.

pues me he aparecido á ti para constituirte ministro y testigo de aquellas cosas que has visto, y de las que te mostrare apareciéndome á ti de nuevo.

17. Y te libraré *de las manos* de este pueblo, y *de las* de los gentiles, á quienes ahora te envio,

18. A que les abras los ojos para que se conviertan de las tinieblas *del error* á la luz *del Evangelio*, y del poder de Satanas á *la libertad de hijos de* Dios, á fin de que reciban la remision de sus pecados, y tengan parte en la herencia de los santos mediante la fe en mí.

19. Por donde no fuí, ó rey Agripa, incrédulo á la vision celestial;

Supr. XIII *et* XIV.

20. Sino que empecé á anunciar primeramente á los de Damasco y Jerusalen, y luego en todo el pais de Judea, y á los gentiles, que hiciesen penitencia y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de penitencia.

Supr. XXI. 31.

21. Por esta causa los Judíos, estando yo en el templo, intentaban matarme, habiéndome prendido.

22. Pero ayudado con el auxilio de Dios, subsisto hasta el dia de hoy, dando testimonio *de Jesucristo* á grandes y pequeños, sin proferir otra cosa, fuera de las que los profetas y Moises han dicho que sucederán:

23. Conviene á saber, que Cristo habia de padecer *la muerte*, y que seria el primero que resucitaria de entre los muertos *para nunca mas morir*; y que anunciaria la luz *del Evangelio* al pueblo *Judío* y á los gentiles.

24. Diciendo Pablo estas cosas, y justificándose así, dijo Festo en voz alta: Tú deliras, Pablo: las muchas letras te inducen á la locura.

25. No deliro, óptimo Festo" (res-

per pedes tuos: ad hoc enim appárui tibi, ut constituam te ministrum, et testem eórum, quae vidisti, et eórum, quibus apparébo tibi,

17. Erípiens te de pópulo, et géntibus, in quas nunc ego mitto te,

18. Aperíre óculos eórum, ut convertántur à ténebris ad lucem, et de potestáte Sátanae ad Deum, ut accípiant remissiónem peccatórum, et sortem inter sanctos per fidem, quae est in me.

19. Unde rex Agrippa, non fui incredulus caelésti visióni:

20. Sed his, qui sunt Damásci primùm, et Ierosólymis, et in omnem regiónem Iudaeae, et Gentibus annunciábam, ut poeniténtiam ágerent; et converteréntur ad Deum, digna poeniténtiae ópera faciéntes.

21. Hac ex causa me Iudaei, cùm essem in templo, comprehénsum tentábant interfícere.

22. Auxílio autem adiútus Dei usque in hodiérnum diem sto, testificans minóri, atque maióri, nihil extra dicens quàm ea, quae prophétae locúti sunt futúra esse, et Móyses,

23. Si passibilis Christus, si primus ex resurrectióne mortuórum, lumen annunciatúrus est pópulo, et Géntibus.

24. Haec loquénte eo, et ratiónem reddénte, Festus magnâ voce dixit: Insánis Paule: multae te litterae ad insániam convérunt.

25. Et Paulus: Non insánio

℣ 25. Gr. poderosísimo.

(inquit) óptime Feste, sed veritátis, et sobrietátis verba loquor.

26. Scit enim de his rex, ad quem et constánter loquor: látère enim eum nihil horum árbitror. Neque enim in ángulo quidquam horum gestum est.

27. Credis rex Agríppa prophétis? Scio quia credis.

28. Agrippa autem ad Paulum: In módico suádes me Christiánum fieri.

29. Et Paulus: Opto apud Deum, et in módico, et in magno, non tantùm te, sed étiam omnes, qui áudiunt, hódiè fieri tales, qualis et ego sum, exceptis vinculis his.

30. Et exurréxit rex, et praeses, et Bernice, et qui assidébant eis.

31. Et cùm secessíssent, loquebántur ad ínvicem, dicéntes: Quia nihil morte, aut vínculis dignum quid fecit homo iste.

32. Agríppa autem Festo dixit: Dimítti póterat homo hic, si non appellásset Caesarem.

pondió Pablo), ántes hablo palabras de verdad y cordura," *como el rey puede decirlo*;

Año de la era cr. vulg. 60.

26. Pues muy bien sabe el rey estas cosas: y de aquí es que le hablo con confianza;" porque juzgo que nada de esto se le oculta, puesto que ninguna de las cosas mencionadas ha pasado en algun oculto rincon.

27. ¿No crees, ó rey Agripa, á los profetas? Yo sé que si crees.

28. Agripa respondió á Pablo: Poco falta para que me persuadas á hacerme cristiano.

29. Y Pablo dijo: ¡Pluguiera á Dios que, como deseo, no faltara poco, sino nada, para que no solo tú, sino tambien todos los que me están oyendo, se hiciesen tales cual yo soy, salvo estas prisiones!

30. *Dichas estas palabras,*" se levantaron el rey, el gobernador, Berenice y los que los acompañaban *en el concejo*.

31. Y habiéndose retirado, conversaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna de muerte ó de prision ha cometido este hombre.

32. Y Agripa dijo á Festo: Podia este hombre ponerse en libertad si no hubiese apelado á Cesar.

℣ 25. Sentido del griego.
℣ 26. Sentido del griego.
℣ 30. Estas palabras están en el griego.

CAPITULO XXVII.

Embarcan á Pablo para Roma. Descripcion de su viage. El navío que lo lleva es acometido de una furiosa tempestad. Concede Dios á Pablo todos los que estaban con él. Rómpese el navío y sálvanse todos.

1. Ut autem iudicátum est navigáre eum Itáliam, et tradi Paulum cum réliquis custódiis centurióni nómine Júlio cohórtis Augústae,

1. Luego que se resolvió que Pablo se embarcase para Italia, y que con los otros presos se entregase al centurion" de la cohorte de Augusto," llamado Julio,

℣ 1. El griego lée: Despues que resolvió que nos embarcásemos para la Italia, fué Pablo entregado con otros presos en manos, &c.
Ibid. El griego puede explicarse así: De una cohorte de la legion Augusta.

Año de la era cr. vulg. 60.

2. Embarcándonos en una nave de Adrumeto, *ó mas bien de Adramita,*" *ciudad de la Misia,* comenzando á navegar, costeamos las tierras de Asia," permaneciendo con nosotros Aristarco, macedonio *de la ciudad* de Tesalonica.

2. *Cor.* xi 25.

3. El siguiente dia llegamos á Sidon, y tratando Julio á Pablo con humanidad, le permitió ir á ver á sus amigos y que cuidase de sí.

4. Cuando hubimos partido de Sidon, bogamos por bajo de Chipre," por cuanto los vientos eran contrarios.

5. Y atravesando el mar de Cilicia y de Panfilia," arribamos á Listra *ó Mira*" de la Licia;

6. Donde hallando el centurion una nave alejandrina que hacia la vela á Italia, nos pasó á ella.

7. Y navegando muchos dias lentamente, y habiendo apénas llegado frente de Gnido," estorbandonos el viento *adelantar,* costeamos á Creta *pasando bajo de esta isla,*" junto á Salmon."

8. Y yendo con trabajo á lo largo de la costa, abordamos á un lugar que se llama Buenospuertos," cerca del cual estaba la ciudad de Talasa."

2. Ascendéntes navem Adrumetínam, incipiéntes navigâre circa Asiae loca, sustúlimus, perseveránte nobiscum Aristárcho Macédone Thessalonicénsi.

3. Sequénti autem die devénimus Sidônem. Humánê autem tractans Iúlius Paulum, permîsit ad amícos ire, et curam sui ágere.

4. Et indè cùm sustulissêmus, subnavigávimus Cyprum, propterèa quòd essent venti contrárii.

5. Et pélagus Ciliciae, et Pamphyliae navigántes, vénimus Lystram, quae est Lyciae:

6. Et ibi invéniens centúrio navem Alexandrînam navigántem in Itáliam, transpósuit nos in eam.

7. Et cùm multis diébus tardè navigarêmus, et vix devenissêmus contra Gnidum, prohibénte nos vento, adnavigávimus Cretae iuxta Salmônem:

8. Et vix iuxta navigántes, vénimus in locum quendam, qui vocâtur Bonipórtus, cui iuxta erat civitas Thalássa.

℣ 2. Así lee el griego, y esta parece la mejor leccion. Adrumeto era la capital de la provincia Bizacena en la Africa; y Adramita era una ciudad marítima de Misia, en la Asia Menor. Se ve aquí que el navío partia no para la Africa, mas para la Asia.

Ibid. Gr. y levamos ancla, para ir á costear las tierras de Asia.

℣ 4. Es decir, costeando al norte la isla de Chipre, situada al noroeste de Sidon, en vez de seguir las costas de Siria al norte y de las provincias de Cilicia y Panfilia al occidente.

℣ 5. Es decir, aquella porcion del Mediterráneo que se halla entre la isla de Chipre y las provincias de Cilicia y Panfilia.

Ibid. Se conoce Listra de Licaonia, y no de Licia; pero el griego trae Mira, que estaba en efecto en la Licia, pero distante del mar al sur de la Panfilia.

℣ 7. O segun el griego: Cnido, ciudad ó promontorio de Asia, en el ángulo de la península de Caria, al occidente de la Licia. Algunos lo entienden de la isla del mismo nombre, al sur de este promontorio.

Ibid. Esto expresa el griego: Pasamos abajo de Creta: quiere decir, que pasaron á lo largo de la punta oriental de esta isla, al mediodía del promontorio ó isla de Cnido.

Ibid. Cabo situado al oriente de la isla de Creta.

℣ 8. O segun el griego: Bellos-Puertos. Estaba este lugar á la extremidad septentrional de la isla.

Ibid. O segun el griego: Lasea.

Año de la era cr. vulg. 60.

9. Multo autem témpore perácto, et cùm iam non esset tuta navigátio, eó quòd et ieiúnium iam praeteriísset, consolabátur eos Paulus,

9. Mas habiéndose gastado mucho tiempo, y no siendo ya segura la navegacion, porque *la estacion se hallaba adelantada y* el ayuno *de la expiacion, que cae en el mes de octubre,*" habia pasado ya, Pablo exhortaba" á aquellos *que nos conducian,*

10. Dicens eis: Viri, vídeo quóniàm cum iniúria, et multo damno non solùm óneris, et navis, sed étiam animárum nostrárum incipit esse navigátio.

10. Diciendo: Amigos, yo conozco que la navegacion comienza á ser muy peligrosa, no solo para el navío y su carga, sino tambien para nuestras personas; *os aconsejo, pues, no pasar mas adelante.*

11. Centúrio autem gubernatóri et naucléro magis credébat, quàm his, quae à Paulo dicebántur.

11. Pero el centurion daba mas crédito al piloto y al patron de la nave, que á lo que Pablo decia.

12. Et cùm aptus portus non esset ad hiemándum, plúrimi statuérunt consílium navigáre indè, si quómodò possent, deveniéntes Phoenícen, hiemáre, portum Cretae respiciéntem ad Africum, et ad Corum.

12. Y no siendo el puerto á propósito para invernar, los mas fueron de parecer que se continuase la navegacion, para desde allí ir á tomar invernadero del modo que se pudiese en Fenice, puerto de Creta," que está opuesto al ábrego y al cierzo."

13. Aspiránte autem Austro, aestimántes propósitum se tenére, cum sustulíssent de Asson, legébant Cretam.

13. Así, soplando el austro, creyendo salir con su propósito, levantaron el ancla en Ason," é iban costeando la isla de Creta *lo mas arrimados que podian.*

14. Non post multum autem misit se contra ipsam ventus Typhónicus, qui vocátur Euroáquilo.

14. Mas á poco, un viento impetuoso que se llama nordeste, sopló contra la isla;

15. Cùmque arrépta esset navis, et non posset conári in ventum, data nave flátibus ferebamur.

15. Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo resistir contra el viento, éramos llevados á merced de los vientos.

16. In ínsulam autem quandam decurréntes, quae vocâ-

16. De este modo, siendo arrojados á una isla llamada Cauda," pu-

℣ 9. Este es el ayuno de la expiacion solemne asignado para el 10 del séptimo mes del año santo. *Levit.* XVI. 29. XXIII. 27. Este mes corresponde en parte al mes de septiembre, y en parte al de octubre.

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 12. Fenice estaba al sur de Creta y al occidente de Bellos-Puertos.

Ibid. Esto es, al sudueste, en latin *africus*, y en griego *lybs:* á este lado se retira el sol en invierno; y al nordeste, en latin *corus*, y en griego *argestes*, es el lado á donde vuelve el sol en estío.

℣ 13. Se conoce una ciudad de Creta llamada *Ason*, mas no era marítima. Muchos intérpretes piensan que el griego puede significar sencillamente: Y levando ancla de *Bellos-Puertos*, costearon de cerca la isla de Creta.

℣ 16. O segun el griego: Clauda, situada hácia la extremidad meridional y occidental de la isla de Creta.

Ibid. Esto es, la chalupa atada de ordinario al costado del navío.

Año de la era cr. vulg. 60.

dimos apénas hacernos del esquife."

17. Metido el cual dentro, los marineros *haciéndose ayudar por todo el equipage," y* poniéndolo todo en obra *para no perecer*, liaron la nave *con el cordage que pasaron por debajo," y"* temiendo dar en algun banco de arena" *donde se abriese*, bajaron el mástil *y las velas," para que el viento tuviese ménos en que apoyarse*, y se abandonaron así á las olas.

18. Siendo arrojados *siempre* por la grande tempestad, el siguiente dia echaron al mar *el cargamento.*

19. A los tres dias arrojaron con sus propias manos el armamento *y pertrechos* de la nave, *que no eran absolutamente necesarios para la maniobra.*

20. Entre tanto, no apareciendo ni el sol, ni las estrellas en muchos dias, y amenazando la tempestad, que era grande, perdimos toda esperanza de salvarnos.

21. Y como en mucho tiempo nadie habia comido, Pablo se levantó entónces en medio de ellos, y dijo: Convenia en verdad, ó amigos, oido mi consejo, no haber salido de Creta, y evitar este trabajo y pérdida.

22. Mas ahora os exhorto á tener buen ánimo; pues ninguno de vosotros perderá la vida, y solo se perderá la nave.

23. Porque esta noche se me apareció un ángel del Dios de quien yo soy, y á quien sirvo,

24. Diciéndome: No temas, Pa-

tur Cáuda, potúimus vix obtinére scapham.

17. Quâ sublatâ, adiutóriis utebántur, accingéntes navem, timéntes ne in Syrtim incíderent, summisso vase sic ferebántur.

18. Válidâ autem nobis tempestâte iactatis, sequénti die iactum fecérunt:

19. Et tértiâ die suis mánibus armaménta navis proiecérunt.

20. Neque autem sole, neque sidéribus apparéntibus per plures dies, et tempestâte non exíguâ imminénte, iam ablatâ erat spes omnis salûtis nostræ.

21. Et cùm multa ieiunátio fuísset, tunc stans Paulus in médio eórum, dixit: Oportébat quidem, ô viri, audíto me non tóllere à Creta, lúcrique fácere iniúriam hanc, et iactúram.

22. Et nunc suádeo vobis bono ánimo esse: amíssio enim nullíus ánimae erit ex vobis, praetérquam navis.

23. Astitit enim mihi hac nocte Angelus Dei, cuius sum ego, et cui desérvio,

24. Dicens: Ne tímeas Pau-

℣ 17. Gr. dif. emplearon todos los socorros, *se hicieron ayudar por todo el equipage para libertarse del naufragio*: ataron, &c.

Ibid. Este es el sentido del griego: Liaron el navío por debajo.

Ib d. La conjuncion *et*, que no se expresa en la Vulgata, se halla en el griego.

Ibid. Lit. sobre la Sirte. Bajo este nombre se entienden comunmente bancos de arena famosos, que hay en las costas de Africa, llamados la grande y la pequeña Sirte, situados al sudueste de Creta. El viento nordeste empujaba de este lado la nave en que estaba S. Pablo.

ibid. Algunos ejemplares griegos leen: Bajaron las velas; si se baja el mástil se bajan las velas.

le, Caesari te opórtet assístere: et ecce donávit tibi Deus omnes, qui návigant tecum.

25. Propter quod bono ánimo estóte, viri: credo enim Deo, quia sic erit, quemádmodùm dictum est mihi.

26. In ínsulam autem quandàm opórtet nos devenire.

27. Sed posteâquàm quartadecima nox supervênit, navigántibus nobis in Adria circa médiam noctem, suspicabántur nautae apparêre sibi áliquam regiônem.

28. Qui et summitténtes bólidem, invenérunt passus vigínti: et pusíllùm indè separáti, invenérunt passus quindecim.

29. Timéntes autem ne in áspera loca inciderémus, de puppi mitténtes ánchoras quátuor, optábant diem fieri.

30. Nautis verò quaeréntibus fúgere de navi, cùm misíssent scapham in mare, sub obténtu quasi incíperent à prora ánchoras exténdere,

31. Dixit Paulus Centuriòni, et militibus: Nisi hi in navi mánserint, vos salvi fieri non potéstis.

32. Tunc abscidérunt míli tes funes scaphae, et passi sunt eam excidere.

33. Et cùm lux incíperet fieri, rogábat Paulus omnes súmere cibum, dicens: Quartadécimâ die hódiè expectántes ieiúni permanétis, nihil accipiéntes.

blo: es preciso que tú te presentes á César; y mira que Dios te ha concedido *la vida de* todos los que navegan contigo. Año de la era cr. vulg. 60.

25. Por lo cual, tened buen ánimo, amigos; pues yo confio en Dios que así sucederá, como se me ha dicho.

26. Debemos ser arrojados á una isla *donde todos nos salvarémos.*

27. Llegada la noche décimacuarta, navegando nosotros en el mar Adriático" como á la media noche, sospechaban los marineros que se les descubria algun pais."

28. Y echando la sonda, hallaron veinte brazas *de agua;"* y habiendo avanzado un poco mas, hallaron quince.

29. Entónces temiendo que fuésemos á dar contra algun escollo, echando por la popa cuatro áncoras ansiaban que viniese el dia.

30. Y como los marineros procurasen escaparse de la nave, echado al mar el esquife, bajo el pretexto de continuar echando las áncoras del lado de la proa,

31. Dijo Pablo al centurion y á los soldados: Si no permanecieren estos hombres en el navío, no podeis vosotros salvaros.

32. Al punto los soldados cortaron las cuerdas del esquife, y lo dejaron caer *al mar.*

33. Y empezando á amanecer, rogaba Pablo á todos que tomasen alimento, diciéndoles: Catorce dias hace hoy que permaneceis *casi* ayunos, y sin tomar nada, en expectativa *siempre del fin de la tempestad.*

℣ 27. El *mar Adriático*, tomado en su acepcion ordinaria, solo se entiende del golfo de Venecia; los que quieren que la isla á donde S. Pablo abordó sea la de Malta, suponen que el nombre de *mar Adriático* se toma tambien por el mar de Sicilia y el Jonio, entre Grecia y Sicilia al norte de las dos Sirtes.

Ibid. Gr. dif. que se acercaban á alguna tierra.

℣ 28. Sentido del griego. Es la medida de dos brazos extendidos, y se cuenta por seis piés.

Año de la era cr. vulg. 60.

34. Por lo cual os ruego que tomeis alimento para vuestra conservacion;" porque ninguno de vosotros *perecerá ni* perderá un cabello de la cabeza.

34. Propter quod rogo vos accípere cibum pro salúte vestra: quia nullius vestrùm capíllus de cápite períbit.

35. Y dicho esto, tomando pan *él mismo*, dió gracias á Dios en presencia de todos: y habiéndolo partido, comenzó á comer.

35. Et cùm haec dixísset, sumens panem, grátias egit Deo in conspéctu ómnium: et cùm fregísset, coepit manducâre.

36. Animados entónces todos *á su ejemplo*, tomaron tambien alimento.

36. Animaequióres autem fácti omnes, et ipsi sumpsérunt cibum.

37. Habiamos por todos en el navio doscientos setenta y seis.

37. Erâmus verò univérsae ánimae in navi ducéntae septuginta sex.

38. Y luego que estuvieron satisfechos, aligeraron la nave, arrojando al mar los víveres" *que les habian quedado.*

38. Et satiáti cibo alleviábant navem, iactántes tríticum in mare.

39. Cuando ya fué de dia, no pudieron reconocer aquella tierra; mas advertian una ensenada que tenia puerto, en el cual pensaban dar con la nave si pudiesen.

39. Cùm autem dies factus esset, terram non agnoscébant: sinum verò quendam considerábant habéntem littus, in quem cogitábant, si possent ejícere navem.

40. Y habiendo levantado las anclas," se abandonaron al mar, aflojando al mismo tiempo las cuerdas de los timones;" y alzada la vela del artemon" conforme al soplo del viento, se dirigian hácia la playa.

40. Et cùm ánchoras sustulíssent, committébant se mari, simul laxántes iunctúras gubernaculórum: et leváto artémone secúndùm aurae flatum tendébant ad littus.

41. Mas habiendo tropezado en una lengua de tierra que tenia mar por ambos lados, hicieron encallar la nave, y la proa enclavada se quedó inmoble; pero la popa se deshizo por la violencia de las olas.

41. Et cùm incidissêmus in locum dithálassum, impegérunt navem: et prora quidem fixa manébat immóbilis, puppis verò solvebâtur à vi maris.

42. Entónces el dictámen de los soldados fué que se diese muerte á los presos, para que no se escapase alguno al echarse á nado, *y á ellos los hiciesen responsables.*

42. Militum autem consílium fuit ut custódias occíderent: nequis cùm enatásset, efflúgeret.

43. Pero queriendo el centurion

43. Céntúrio autem volens

† 34. Gr. lit. porque esto es necesario para vuestra conservacion.
† 38. Lit. el trigo.
† 40. Gr. dif. cortaron.
Ibid. A saber, dos gruesas planchas ferradas, que se extendian á los dos lados del navío, y que sueltas impedian que el barco fuese trastornado fácilmente por el viento.
Ibid. El artemon es un pequeño mástil hácia atras del navío, donde solo se ata una vela chica.

serváre Paulum, prohíbuit fieri: iussitque eos, qui possent natâre, emíttere se primos, et evádere, et ad terram exíre:

44. Et céteros álios in tábulis ferébant: quosdam super ea, quae de navi erant. Et sic factum est, ut omnes ánimae eváderent ad terram.

conservar á Pablo, prohibió que se ejecutase, y mandó que los que pudiesen nadar se arrojasen *al agua* los primeros, y se salvasen saliendo á tierra.

44. Llevaron á los demas en tablas, y algunos sobre fragmentos del navío." Y de esta suerte se logró que todas las personas saliesen salvas á tierra.

℣ 44. Gr. y que los otros *se pusiesen* sobre planchas y fragmentos del navío.

CAPITULO XXVIII.

Pablo y los que con él estaban, son recibidos en Malta: una víbora lo muerde: cura á los enfermos de la isla: continúa su viage: llega á Roma, predica á Jesucristo entre los Judíos, échales en cara su dureza, y les anuncia que los gentiles les serán preferidos.

1. Et cum evasissêmus, tunc cognovimus quia Melíta ínsula vocabátur. Bárbari verò praestábant non módicam humanitátem nobis.

2. Accénsa enim pyrâ, reficiébant nos omnes propter imbrem, qui imminébat, et frigus.

3 Cùm congregásset autem Paulus sarmentôrum aliquántam multitúdinem, et imposuísset super ignem, vípera à calóre cùm processisset, invâsit manum eius.

4. Ut verò vidérunt Bárbari pendéntem béstiam de manu eius, ad ínvicem dicébant: Utique homicîda est homo hic, qui cùm eváserit de mari, últ-

1. Habiéndonos salvado, conocimos luego que la isla *en que nos hallábamos* se llamaba Málta;" y los bárbaros" nos trataron con mucha humanidad;

2. Porque habiendo encendido una lumbrada, nos reforzaban á causa de la lluvia que amenazaba y el frio que hacia."

3. Y habiendo recogido Pablo una porcion de sarmientos," y puéstolos sobre el fuego, una víbora que el calor hizo salir, le saltó á la mano.

4. Luego que los bárbaros vieron la víbora colgando de su mano, decian entre si: De veras que este hombre es algun homicida, pues habiéndose salvado del mar, la venganza *di-*

℣ 1. Situada entre Sicilia y la Africa. Algunos creen que *Melita* designa aquí á *Meleda* en el golfo de Venecia, que es el *mar Adriático*, propiamente dicho. *Supr.* xxvii. 27.

Ibid. Es decir, los restos de los paisanos africanos, que habian quedado en la isla despues que los Romanos se hicieron dueños de ella: estos paisanos no hablaban ni griego ni latin, y asi eran del número de los que los Griegos llaman bárbaros.

℣ 2. Gr. dif porque nos recibieron entre ellos, y encendieron un gran fuego por la lluvia y frio que hacia.

℣ 3. La voz griega se entiende de todas ramas secas.

Año de la era cr. vulg. 60.

vina lo persigue aún, y no lo deja vivir.

5. Mas Pablo sacudiendo aquel animal en el fuego, no sufrió daño alguno.

6. Se imaginaban los bárbaros que habia de hincharse, y de repente caer" y morir. Mas esperándolo largo tiempo, y viendo que ningun mal resultaba en él, mudando de opinion, decian que él era un Dios.

7. Habia en aquellos parages unas posesiones del principal de la isla, llamado Publio," el cual, acogiéndonos, nos trató con benignidad durante tres dias.

8. Aconteció que el padre de Publio se hallaba en cama, atormentado de calenturas y disenteria: Pablo entró á visitarlo, y habiendo hecho oracion é impuéstole las manos, lo salvó.

9. Hecho esto, todos los que en la isla tenian enfermedades, acudian á él, y eran curados.

61. 10. Ellos nos hicieron muchas honras, y cuando nos hicimos á la vela, embarcaron las cosas que nos eran necesarias.

11. Pasados tres meses nos embarcamos en un navío de Alejandría que habia invernado en la isla, y tenia la insignia de Cástor y Pólux."

12. Habiendo llegado á Siracusa," permanecimos allí tres dias.

13. De allí, costeando *la Sicilia*, venimos á Regio;" y pasado un dia, soplando el austro, llegamos en dos dias á Puzol,"

14. Donde habiendo encontrado hermanos, nos rogaron que nos detuviésemos con ellos siete dias: concedímosselo, y despues nos dirigimos á Roma.

tio non sinit eum vívere.

5. Et ille quidem excútiens béstiam in ignem, nihil mali passus est.

6. At illi existimábant eum tumórem converténdum, et súbitò casúrum, et mori. Diu autem illis expectántibus, et vidéntibus nihil mali in eo fieri, converténtes se, dicébant eum esse Deum.

7. In locis autem illis erant praedia príncipis ínsulae, nómine Públij, quis nos suscípiens, tríduo benignè exhibuit.

8. Cóntigit autem, patrem Publij febribus, et dysenteriâ vexâtum iacêre. Ad quem Paulus intrâvit: et cùm orásset, et imposuísset ei manus, salvâvit eum.

9. Quo facto, omnes, qui in ínsula habébant infirmitátes accedébant, et curabántur:

10. Qui étiàm multis honóribus nos honorav. runt, et navigántibus imposuérunt quae neces ária erant.

11. Post menses autem tres navigávimus in navi Alexandrína, quae in ínsula hiemáverat, cui erat insigne Cástorum.

12. Et cùm venissémus Syracúsam, mánsimus ibi tríduo.

13. Indè circumlegéntes devénimus Rhégium: et post unum diem flante Austro, secúndâ die vénimus Putéolos;

14. Ubi invéntis frátribus rogáti sumus manêre apud eos dies septem: et sic vénimus Romam.

℣ 6. Gr. ó que suoria muerto.
℣ 7. Algunos creen que era el gobernador de la isla por parte de los Romanos.
℣ 11. Vulg. lit. de los Castores. Gr. lit. de los Dióscoros; quiere decir, Cástor y Pólux, gemelos de Júpiter.
℣ 12. Ciudad célebre en la costa de Sicilia, al norte de la isla de Malta.
℣ 13. Ciudad en la costa de Italia en la Calabria, al norte de la Sicilia.
Ibid. Ciudad de Campania, á cincuenta leguas de Roma.

15. Et indè cùm audissent fratres, occurrérunt nobis usque ad Appij Forum, ac tres Tabérnas. Quos cùm vidísset Paulus, grátias agens Deo, accêpit fidúciam.

15. Luego que los hermanos de esta ciudad supieron nuestra ida, nos vinieron á encontrar hasta *el lugar llamado* Foro de Apio," y Tres-tabernas;" á los que habiendo visto Pablo, dando gracias á Dios *por las que á ellos habia concedido*, se llenó de *nueva* confianza.

Año de la era cr. vulg.

16. Cùm autem venissémus Romam, permíssum est Paulo manére sibimet cum custodiénte se mílite.

16. Llegado que hubimos á Roma, *entregó el centurion los presos en manos del capitan de las guardias;" mas* se concedió licencia á Pablo de permanecer por sí, custodiándolo un soldado.

17. Post tértium autem diem convocávit primos Iudaeórum. Cùmque convenissent, dicébat eis: Ego, viri fratres, nihil advérsùs plebem fáciens, aut morem patérnum, vinctus ab Ierosólymis tráditus sum in manus Romanórum,

17. Tres dias despues *de nuestra llegada*, convocó Pablo á los principales de los Judios, y habiéndose juntado, les decia: Yo, hermanos mios, sin haber hecho nada contra la nacion ó contra el uso de nuestros padres, he sido *sin embargo* preso en Jerusalen, y estoy entregado en manos de los Romanos.

18. Qui cùm interrogatiônem de me habuíssent, voluérunt me dimíttere, eò quòd nulla esset causa mortis in me.

18. Los cuales, habiéndome hecho el interrogatorio, quisieron ponerme en libertad, por cuanto no habia en mí causa alguna de muerte.

19 Contradicéntibus autem Iudaeis, coáctus sum appellâre Caesarem, non quasi gentem meam habens áliquid accusâre.

19. Mas oponiéndose los Judíos, me ví precisado á apelar á César, bien que sin designio de acusar en cosa alguna á los de mi nacion.

20. Propter hanc ígitur causam rogávi vos vidére, et álloqui. Propter spem enim Israël catênâ hâc circúmdatus sum.

20. Por esta causa pues os he suplicado venir para veros y hablaros *de mi detencion, que es muy injusta*; pues á causa de la esperanza de Israel" me veo rodeado de esta cadena," *por haber predicado la resurreccion de los muertos en la persona del Mesías, que es nuestra esperanza.*

21. At illi dixérunt ad eum: Nos neque lítteras accépimus de te à Iudaea, neque advéniens áliquis fratrum nunciâvit, aut locútus est quid de te

21. Ellos le contestaron: Nosotros no hemos recibido cartas de Judea acerca de tí, ni hermano alguno que haya venido, ha dicho ó hablado de tí cosa alguna mala.

℣ 15. Lugar considerable cerca del mar, á veinte leguas de Roma.
Ibid. O á Tres-Hosterias, otro lugar famoso á once leguas de Roma.
℣ 16 Estas palabras están en el griego.
℣ 20. Véase arriba XXIII. 6. XXIV. 15. XXVI. 6.
Ibid. Conforme al uso de los Romanos, debia S. Pablo estar atado por la mano derecha á una cadena, cuya extremidad pendia de la izquierda del soldado que le guardaba.

Año de la era cr. vulg. 61.

22. Mas te rogamos que nos hagas saber lo que tú sientes *acerca de esta nueva heregía,* " *de la que no estámos bien instruidos;* porque *únicamente* sabemos de esta secta, que en todas partes la contradicen.

malum.

22. Rogámus autem à te audíre quae sentis: nam de secta hac notum est nobis quia ubíque ei contradícitur.

23. Habiéndole pues señalado dia, acudieron á él muchísimos en su posada, y él les predicaba *la necesidad de creer en Jesucristo para obtener* el reino de Dios, confirmando lo que decia con autoridades *de la Escritura,* y persuadiéndolos de la mañana á la noche acerca de *la fé en* Jesus," *mostrándoles* por la ley de Moises y por los profetas, *que él era el Cristo y el Mesías.*

23. Cùm constituíssent autem ílli diem, vénérunt ad eum in hospítium plúrimi, quibus exponébat testificans regnum Dei, suádensque eis de Iesu ex Lege Móysi, et Prophétis à manè usque ad vésperam.

24. Y unos creian las cosas que decia, y otros no las creian.

24. Et quídam credébant his, quae dicebantur: quidam verò non credébant.

25. Por lo que no estando acordes entre sí, se retiraban *permaneciendo en su incredulidad;* y esto hacia decir á Pablo esta palabra: ¡Cuán bien habló el Espíritu Santo á nuestros padres por el profeta Isaías,"

25 Cùmque invicèm non essent consentiéntes, discedébant dicénte Paulo unum verbum: Quia benè Spíritus Sanctus locútus est per Isaiam prophétam ad Patres nostros,

Isai. VI. 9. *Matt.* XIII. 13. *Marc.* IV. 12. *Luc.* VIII. 10. *Joan.* XII 40. *Rom.* XI. 8.

26. Diciendo: Vé á ese pueblo, y dile: Oiréis con los oidos, y no entenderéis: veréis con los ojos, y no percibiréis:

26. Dicens: Vade ad pópulum istum, et dic ad eos: Aure audiêtis, et non intelligêtis, et vidéntes vidébitis, et non perspiciétis.

27. Porque el corazon de este pueblo está embotado, y oyeron con los oidos tapados, y apretaron sus ojos, no sea que vean con ellos, y oigan con sus oidos, y entiendan con el corazon, y se conviertan, y yo los sane!

27. Incrassátum est enim cor pópuli huius, et áuribus grávitèr audiérunt, et óculos suos compressérunt: ne fortè videant óculis, et áuribus áudiant, et corde intélligant, et convertántur, et sanem eos.

28. Tened pues entendido, que esta salud *ofrecida á vosotros de parte* de Dios, *y que vosotros desechais con tanto desprecio,* se ha enviado *ahora* á los gentiles, y ellos la recibirán"

28. Notum ergo sit vobis, quóniam Géntibus missum est hoc salutáre Dei, et ipsi áudient.

℣ 22. Esta paráfrasis está fundada en que algunos traducen con la misma voz *heregía* la palabra griega que aquí se traduce por la palabra *secta.* Pero se ha visto mas arriba que dicha palabra se tomaba mas bien por *secta* que por *heregía. Supr.* XXIV. 5. 14. XXVI. 5.

℣ 23. Gr. lit. lo concerniente á Jesus.

℣ 25. Lit. que el Espíritu Santo habló á nuestros padres por el profeta Isaías, diciendo.

℣ 28. Lit y ellos la oirán, *la recibirán.*

con alegría, y entrarán en posesion del reino celestial de que vosotros os juzgais indignos.

Año de la era cr. vulg 61.

29. Et cum haec dixísset, exiérunt ab eo Iudaei, multam habéntes inter se quaestiônem.

29. Cuando hubo dicho esto, se apartaron de él los Judios, teniendo *sobre este asunto* grandes debates entre ellos.

30. Mansit autem biénnio toto in suo condúcto: et suscipiêbat omnes, qui ingrediebántur ad eum,

30. Permaneció Pablo dos años enteros en la casa que habia alquilado, y recibia á todos los que iban á verlo,

31. Praedicans regnum Dei, et docens quae sunt de Dómino Iesu Christo cum omni fidúcia, sinè prohibitiône.

31. Predicando el reino de Dios, y enseñando lo concerniente á nuestro Señor Jesucristo, con toda libertad," *y* sin que nadie se lo prohibiese.

℣ 31. Esto es, sin temor; que es el sentido del griego.

FIN DEL TOMO VIGÉSIMO PRIMO.

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE VIGESIMO PRIMO TOMO.

Prefacio sobre el evangelio de San Lúcas..... 3

S. LÚCAS.

CAP. I. *Prólogo de S. Lúcas. Prediccion del nacimiento de S. Juan. Se anuncia la encarnacion del Verbo. Visita de la Vírgen á Santa Isabel. Cántico de la Vírgen. Nacimiento del Bautista. Cántico de Zacarías*..... 8

CAP. II *Nacimiento de Jesucristo. Aparicion del ángel á los pastores. Circuncision de Jesus. Purificacion de María. Cántico de Simeon: su profecía: Anna la profetisa. Jesus entre los doctores*..... 16

CAP. III. *Predicacion de S. Juan: aviso que da al pueblo, á los publicanos, y á los soldados: da testimonio de Jesucristo. Heródes lo aprisiona: bautiza á Jesus. Genealogía del Salvador.* 22

CAP. IV. *Ayuno y tentacion de Jesucristo; predica en Galilea, y va a Nazaret. donde quieren precipitarlo: retírase á Cafarnaum, donde libra á una energúmena, cura á la suegra de S. Pedro, y hace otros milagros*..... 27

CAP. V. *Predicacion desde la barca de S. Pedro: pesca milagrosa: curacion de un leproso y un paralítico: vocacion de S. Mateo. Causa de no ayunar los discípulos*..... 32

CAP. VI. *Defiende Jesus á sus discípulos contra las murmuraciones de los fariseos: cura á un manco: nombra á los doce apóstoles: predica el sermon de la montaña*..... 38

CAP. VII. *Cura Jesus al criado del centurion: resucita al hijo de la viuda de Naim: responde á los enviados del Bautista. Elogio de S. Juan. Los Judíos, desechan á los dos. Una pecadora unge los piés á Jesucristo*..... 44

CAP. VIII. *Parábola de la semilla: su explicacion. Lámpara en el candelero. Madre y hermanos de Jesucristo. Tempestad apaciguada. Legion de demonios arrojada: puercos precipitados. Hemorragia curada. Hija de Jairo resucitada*..... 51

CAP. IX. *Mision de los apóstoles. Desea Heródes ver á Jesucristo. Vuelta y retiro de los apóstoles. Multiplicacion de los cinco panes. Confesion de S. Pedro. Cruz y abnegacion de sí mismo. Transfiguracion de Jesucristo. Curacion de un lunático. Pasion predicha. Disputa sobre la primacía. Celo indiscreto de Juan y Santiago. Disposiciones para seguir á Jesucristo*..... 58

AP. X. *Mision de los setenta y dos discípulos: desgracia de las ciudades inpenitentes. Vuelta de los discípulos. Misterios ocul-*

tos á los sabios, y revelados á los sencillos. Jesus interrogado por un doctor. Parábola del Samaritano. Jesus en casa de Marta y María 66

CAP. XI. *Oracion Dominical. Pedir, buscar, instar. Curacion de un endemoniado mudo. Blasfemias de los Judios. Parábola del valiente armado. Demonio que vuelve á entrar. Felicidad de la madre de Jesus. Signo de Jonas. Ojo sencillo. Exterior de la copa. Reprension de Jesus á los fariseos, y doctores de la ley.* 71

CAP. XII. *Levadura de los fariseos. No temer sino á Dios. Blasfemia contra el Espíritu Santo. Guardarse de la avaricia. No inquietarse por las necesidades de la vida. Buscar solo á Dios. Vigilancia. Siervo fiel, y siervo infiel. Fuego traido á la tierra Tiempo del Mesias desconocido. Reconciliarse con su enemigo..* 79

CAP. XIII. *Hacer penitencia. Parábola de la higuera estéril. Curacion de la muger encorbada. Parábolas del grano de mostaza y de la levadura en la masa. Puerta estrecha. Los últimos hechos los primeros. Respuesta de Jesucristo tocante á Heródes. Venganzas predichas contra Jerusalen* 87

CAP. XIV. *Hidrópico curado en sábado. Tomar el último lugar. Convidar á los pobres. Parábola de los convidados que se excusan. Renunciarlo todo por seguir á Jesucristo. Llevar su cruz. Sal hecha insípida* 91

CAP. XV. *Murmuran los fariseos que Jesucristo reciba á los pecadores. Parábolas de la oveja descarriada, de la dracma perdida, y del hijo pródigo* 95

CAP. XVI. *Parábola del mayordomo infiel. Ninguno puede servir á dos señores. Reconvenciones á los fariseos. Indisolubilidad del matrimonio. El rico avariento, y Lázaro pobre: suplicio del uno y premio del otro* 98

CAP. XVII. *Escándalo. Perdon de las injurias. Poder de la fe, siervos inútiles. Curacion de diez leprosos. Reino de Dios. Dias de seduccion. Advenimiento de Jesucristo* 103

CAP. XVIII. *Parábolas de la viuda que importuna á un mal juez, y del fariseo y publicano. Niños presentados á Jesus. Consejo de perfeccion. Difícil salvacion de los ricos. Recompensa prometida á los que todo lo dejan por seguir á Jesucristo. Pasion predicha. Curacion de un ciego junto á Jericó* 107

CAP. XIX. *Zaqueo recibe á Jesus. Parábola de los diez marcos y de los súbditos rebeldes. Entrada de Jesus á Jerusalen: llora sobre esta ciudad, y le anuncia su ruina. Echa del templo á los negociantes* 112

CAP. XX. *Autoridad de Jesus. Bautismo de Juan. Parábolas de los viñadores homicidas, y de la piedra angular. Dar al César lo que es del César. Resurreccion de los muertos. Vida angélica. El Mesías hijo y Señor de David. Escribas soberbios* 117

CAP. XXI. *Ofrenda de la viuda pobre. Prediccion de la ruina del templo: preguntas de los discípulos con esta ocasion: respuesta de Jesus. Señales de la ruina de Jerusalen. Señales del último advenimiento de Jesucristo* 122

CAP. XXII. *Traicion de Júdas. Ultima cena. Institucion de la Eucaristía. Dominacion prohibida. Gloria prometida. Oracion*

por la fe de S. Pedro: su negacion predicha. Oracion en el huerto. Prision de Jesus: es llevado á casa de Caifas. Negacion y penitencia de S. Pedro. Ultrages y condenacion á muerte de Jesus 126

CAP. XXIII. *Jesus acusado ante Pilato, enviado á Heródes, vuelto á Pilato, y pospuesto á Barrabas. Gritos de los Judíos contra Jesus; es entregado á ellos, y llevado al Calvario. Llanto de las mugeres de Jerusalen. Crucifixion. Blasfemias. Buen ladron. Tinieblas. Muerte de Jesus. José de Arimatea sepulta su cuerpo* 134

CAP. XXIV. *Resurreccion de Jesucristo. Aparecen ángeles á las santas mugeres. Jesus aparece á los dos discípulos que iban á Emmáus, y luego á los apóstoles, á quienes prueba su resurreccion; promete la venida del Espíritu Santo, y sube á los cielos.* . 146

Prefacio sobre el evangelio de S. Juan 148

S. JUAN.

CAP. I. *Divinidad del Verbo. Mision de S. Juan Bautista. Encarnacion del Verbo. Respuesta de S. Juan á los enviados de los Judíos. Otro testimonio de S. Juan. Dos discípulos del Bautista ván á ver á Jesus. Andres le lleva á Pedro. Jesus llama á Felipe, y este le lleva á Natanael* 152

CAP. II. *Bodas de Caná. Convierte Jesus el agua en vino: echa del templo á los negociantes: anuncia su resurreccion. Muchos creen en él; mas él no se fia de ellos* 158

CAP. III. *Instruye Jesus á Nicodemo. Renacimiento espiritual. El Hijo de Dios enviado para salvar al mundo. El que no crée en él, es condenado. Disputa entre los discípulos de S. Juan y los de Jesus sobre el bautismo. Respuesta de S. Juan á sus discípulos* 161

CAP. IV. *Vuelve Jesus á Galilea. Conversacion de Jesus con la Samaritana. Respuesta que da á sus discípulos en esta ocasion. Fe de los Samaritanos. Va Jesus otra vez á Caná. Cura al hijo de un hombre principal en Cafarnaum* 166

CAP. V. *Curacion de un paralítico que llevaba treinta y ocho años de enfermo. Murmuracion de los Judíos sobre la pretendida violacion del sábado, y la denominacion que Jesus se daba de Hijo de Dios. Respuesta de Jesus á los Judíos. El Hijo obra con el Padre: de él ha recibido el poder de juzgar: tiene en sí la vida, lo mismo que el Padre. Testimonio del Bautista y del Padre celestial. Incredulidad de los Judíos: Moises será su acusador* 173

CAP. VI. *Multiplicacion de los cinco panes y dos peces. Anda Jesus sobre el mar. Va el pueblo á alcanzarlo. Exhortacion á trabajar por el alimento que no perece. Declara que él es el pan de vida bajado del cielo: que este pan es su carne: que su carne es comida, y su sangre bebida. Muchos se escandalizan y se retiran; quedan con él sus doce apóstoles: predice la infidelidad de uno de ellos* 179

CAP. VII. *Los parientes de Jesus quieren persuadirle que vaya*

á Judea: Jesus va en secreto: enseña públicamente en el templo. Reconvenciones que hace á los que querian hacerlo morir. Anuncia la efusion del Espíritu de Dios; quieren en vano prenderlo: Nicodemo toma su defensa..... 187

CAP. VIII. *La muger adúltera presentada á Jesucristo. Jesus es la luz del mundo. Su Padre da testimonio de él. Impenitencia de los Judíos predicha. Crucifixion anunciada. El pecador esclavo del pecado. Verdaderos hijos de Abraham. El demonio es padre de la mentira. El que es de Dios entiende sus palabras. Jesus ultrajado, deja la defensa de su gloria á su Padre. Declara que él es anterior á Abraham*..... 194

CAP. IX. *Cura Jesus á un ciego de nacimiento. Averiguacion de los fariseos sobre este milagro. Echan de la sinagoga al que habia recobrado la vista. Instruido este por Jesus, se postra y lo adora. Doble juicio hecho por Jesucristo*..... 201

CAP. X. *El malo y el buen pastor. Jesus es la puerta de las ovejas: es el buen pastor: deja su vida para volverla á tomar. Las ovejas de Jesus oyen su voz. Los Judíos quieren apedrear á Jesucristo: él prueba su divinidad con sus obras*..... 205

CAP. XI. *Enfermedad de Lázaro y su muerte. Jesus va á Betania á resucitarlo. Plática de Marta con Jesus. Resucita Jesus á Lázaro. Los Judíos quieren perder á Jesus. Profetiza Caifas. Retírase Jesus: buscan los Judíos ocasion de prenderlo*..... 209

CAP. XII. *María perfuma los piés de Jesus. Murmuracion de Júdas. Los Judíos quieren matar á Lázaro. Entrada de Jesus á Jerusalen. Algunos gentiles solicitan ver á Jesus. Perder la vida por salvarla. Turbacion de Jesus. Voz del cielo. Poder de la cruz. Incredulidad de los Judíos. La palabra de Jesus condenará á los que no la reciben*..... 215

CAP. XIII. *Ultima cena de Jesus: lava los piés á sus apóstoles. Prediccion de la traicion de Júdas. Glorificacion de Jesus. Precepto de la caridad. Prediccion de la negacion de S Pedro.* 221

CAP. XIV.—Plática despues de la cena.—*Jesus va á preparar lugar á sus discípulos: él es el camino, la verdad, y la vida. Quien lo ve á él, ve á su Padre; hará lo que se pida en su nombre. Carácter del amor. Promesa del Espíritu Santo consolador. Observancia de los mandamientos. El Espíritu Santo lo enseña todo. Paz de Dios, no del mundo. Amor y obediencia de Jesus*..... 225

CAP. XV.—Continuacion de la plática despues de la cena.—*Jesus es la vid, y sus discípulos los sarmientos. Vida y alegría en él solo. Precepto de amor. Eleccion de los discípulos. Mundo enemigo de los fieles. Judíos inexcusables. Testimonio del Espíritu de verdad*..... 230

CAP. XVI.—Continuacion de la plática despues de la cena.—*Prediccion de las persecuciones. Promesa del Espíritu consolador. Triple conviccion que debe producir. Luz que ha de derramar. Alegría que se seguirá á la tristeza. Orar en nombre de Jesucristo. Confianza en medio de las tribulaciones*..... 238

CAP. XVII.—Oracion de Jesucristo despues de la cena.—*Ruega*

Jesus por su glorificacion, y por los que ya creian en él, y tambien por los que habian de creer en lo sucesivo 238
CAP. XVIII. *Jesus en el huerto: su prision y conduccion ante Anas. S. Pedro lo sigue. Jesus enviado á Caifas. Negaciones de S. Pedro. Jesus presentado á Pilato. Barrabas preferido á Jesus* 242
CAP. XIX. *Azotes y corona de espinas. Pilato busca medio de librar á Jesus. Lo abandona. Jesus es conducido al Calvario y allí lo crucifican. Inscripcion de su cruz. Sed de Jesucristo. Su muerte. Herida del costado. José, y Nicodemo se encargan de sepultar á Jesus* 247
CAP. XX. *Magdalena va al sepulcro: avisa á Pedro y Juan, y ellos son juntos. Aparicion de los ángeles y de Jesus á Magdalena. Jesus aparece á los apóstoles y les da el Espíritu Santo. Segunda aparicion de Jesus á los apóstoles. Tomas ve y crée* 452
CAP. XXI. *Aparicion de Jesus á sus discípulos en el mar de Tiberiádes. Pesca milagrosa. Amor de S. Pedro. Jesus le confia sus ovejas, y le predice su martirio. S. Pedro pregunta á Jesus lo que será de S. Juan* 255

Suplemento á los prefacios sobre los cuatro libros de los santos Evangelios, ó análisis de estos cuatro libros 259
Prefacio sobre los Hechos de los apóstoles 272
Disertacion sobre las elecciones por suerte 285
——— sobre el bautismo en nombre de Jesucristo 292
——— sobre Simon el mago 301
——— sobre el Dios desconocido, á quien habian erigido un altar los Atenienses 315
——— sobre la muerte de la santísima Vírgen, madre de Dios 321
——— sobre el Judío errante 339

HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAP. I. *Prólogo de S. Lúcas. Ascension de Jesucristo. Vuelta de los apóstoles á Jerusalen. Eleccion de S. Matías en lugar de Júdas* 346
CAP. II. *Venida del Espíritu Santo el dia de Pentecostes. Don de lenguas. Primera predicacion de S. Pedro. Tres mil hombres convertidos. Vida de los primeros fieles* 350
CAP. III. *Cura S. Pedro á un cojo de nacimiento en la puerta del templo en nombre de Jesucristo. Segunda predicacion de S. Pedro* 355
CAP. IV. *Prision de Pedro y Juan. Auméntase el número de los fieles. Los dos apóstoles presentados al concejo de los Judíos. Discurso de Pedro. Se impone silencio á los apóstoles. Respuesta de Pedro. Oracion de la Iglesia reunida. Nueva efusion del Espíritu Santo. Union de los fieles. Bernabé vende sus bienes* 359
CAP. V. *Ananías y Safira muertos en castigo de su mentira.*

Milagros de los apóstoles: prision de estos: su libertad por un ángel: son llevados ante el concejo. Discurso de Pedro. Consejo de Gamaliel. Alegría de los apóstoles por haber padecido oprobios por Jesucristo 364

CAP. VI. *Murmuracion de los Judíos griegos. Eleccion de los siete diáconos. Estévan, lleno de fe, hace grandes milagros: es acusado falsamente* 369

CAP. VII. *Razonamiento de S. Estévan ante el concejo de los Judíos. Echales en cara sus infidelidades: sácanlo fuera de la ciudad, y es apedreado. Su caridad para con sus enemigos. Saulo consiente en su muerte* 371

CAP. VIII. *Persecucion contra los fieles. Felipe predica en Samaria. Se bautiza Simon mago. Pedro y Juan dan el Espíritu Santo á los Samaritanos. Simon quiere comprar este poder. El eunuco de la reina de Etiopía es bautizado por Felipe* 377

CAP. IX. *Persigue Saulo á los fieles: su conversion y bautismo: predica en Damasco: va á Jerusalen: retírase á Cesarea, y despues á Tarso. Pedro cura á Enéas, y resucita á Tabita.* 382

CAP. X. *Vision de Cornelio. Vision de S. Pedro: va este á ver á aquel, y le predica á Jesus. Efusion del Espíritu Santo sobre Cornelio y otros muchos gentiles que se bautizan.* 387

CAP. XI. *Reprendido Pedro, da razon de su conducta. Predican los discípulos dispersos á los Judíos, y luego á los gentiles. Bernabé y Pablo predican en Antioquía. Denominanse Cristianos los discípulos. Profecía de Agabo. Limosnas para los cristianos de Judea* 392

CAP. XII. *Martirio de Santiago. Prision y libertad de S. Pedro. Heródes Agripa muere herido de Dios* 395

CAP. XIII. *Pablo y Bernabé son enviados á los gentiles: pasan á la isla de Chipre. El mágico Barjesus castigado con ceguera. Conversion del procónsul Sergio Paulo. Va Pablo á Antioquía de Pisidia, y predica en la sinagoga: los Judíos se le oponen, y él se vuelve á los gentiles* 398

CAP. XIV. *Suceso de la predicacion de Pablo y Bernabé en Iconio. Echanlos de allí, y se refugian en Listra, en donde cura Pablo á un cojo. Quieren ofrecerles sacrificios, y luego los apedrean. Van á Derbe. Vuélvense á Antioquía de Siria, visitando á los fieles* 405

CAP. XV. *Disputa suscitada en Antioquía sobre las observancias legales. Pablo y Bernabé van á Jerusalen á consultar á los apóstoles. Concilio de Jerusalen. Carta del Concilio. Júdas y Silas enviados á Antioquía con Pablo y Bernabé. Pablo y Bernabé se separan* 408

CAP. XVI. *Toma Pablo consigo á Timoteo. Deja de predicar en Asia y Bitinia, y es llamado á Macedonia. Llega á Filipos. Conversion de Lidia. Pitonisa libertada. Pablo y Silas azotados: puestos en prision, convierten al carcelero, y quedan en libertad* 413

CAP XVII. *Pablo va á Tesalónica, en donde los Judíos su-*

blevan al pueblo contra él: pasa á Berea, y lo persiguen los Judíos de Tesalónica: es conducido á Aténas, y allí predica en el areópago. 418

CAP. XVIII. *Llega Pablo á Corinto. Se ocupa en el trabajo de manos con Aquila y Priscila. Deja á los Judíos é instruye á los gentiles. Es acusado ante el procónsul. Pasa á Efeso, va á Jerusalen, vuelve á Antioquía, recorre la Galacia y la Frigia. Llega Apolo á Efeso, y pasa á Acaya.* 422

CAP. XIX. *Llega Pablo á Efeso. Discípulos que solo habian recibido el bautismo de Juan. Milagros de Pablo. Exorcistas Judíos maltratados por los demonios. Progresos de la predicacion. Sedicion contra Pablo suscitada por Demetrio.* 426

CAP. XX. *Va Pablo á Macedonia y Grecia. Predica en Troade. Muerte y resurreccion de Eutico. Llega Pablo á Mileto. Convoca allí á los sacerdotes y obispos de la iglesia de Efeso. Discurso de Pablo en esta asamblea.* 431

CAP. XXI. *Va Pablo á Jerusalen. Hijas de Felipe profetisas. Agabo predice los trabajos de Pablo: llega este á Jerusalen: purificase en el templo: es maltratado por los Judíos, y encadenado por el tribuno de la corte romana...* 435

CAP. XXII. *Alocucion de Pablo á los Judíos: furor de estos contra él. Quiere el tribuno hacerlo azotar: él se declara ciudadano romano.* 440

CAP. XXIII. *Justificase Pablo ante el concejo. Recibe una bofetada. Divide á los fariseos de los saduceos. Aparécesele Jesucristo. Descubre una conjuracion contra su vida. Es enviado al gobernador Félix.* 444

CAP. XXIV. *Pablo acusado ante el gobernador Félix: se defiende: queda preso. Concurre Félix con Drusila, y hace venir á Pablo. El gobernador se asusta por el discurso de Pablo. Festo sucede á Félix, quien deja á Pablo en prision.* 448.

CAP. XXV. *Acusan los Judíos á Pablo ante Festo. Pablo se defiende y apela á César. Agripa y Berenice llegan á Cesarea. Agripa quiere ver á Pablo. Festo lo hace comparecer delante de Agripa.* 451

CAP. XXVI. *Justificacion de Pablo delante de Agripa. Festo lo trata de insensato. Agripa reconoce su inocencia.* 454

CAP. XXVII. *Embarcan á Pablo para Roma. Descripcion de su viage. El navío que lo lleva es acometido de una furiosa tempestad. Concede Dios á Pablo todos los que estaban con él. Rómpese el navío y sálvanse todos.* 457

CAP. XXVIII. *Pablo y los que con él estaban, son recibidos en Malta: una víbora lo muerde: cura á los enfermos de la isla: continúa su viage: llega á Roma, predica á Jesucristo entre los Judíos. Echáles en cara su dureza, y les anuncia que los gentiles les serán preferidos.* 463

FIN DEL INDICE.